This is a reproduction of a library book that was digitized by Google as part of an ongoing effort to preserve the information in books and make it universally accessible.

Google books

https://books.google.com

Acerca de este libro

Esta es una copia digital de un libro que, durante generaciones, se ha conservado en las estanterías de una biblioteca, hasta que Google ha decidido escanearlo como parte de un proyecto que pretende que sea posible descubrir en línea libros de todo el mundo.

Ha sobrevivido tantos años como para que los derechos de autor hayan expirado y el libro pase a ser de dominio público. El que un libro sea de dominio público significa que nunca ha estado protegido por derechos de autor, o bien que el período legal de estos derechos ya ha expirado. Es posible que una misma obra sea de dominio público en unos países y, sin embargo, no lo sea en otros. Los libros de dominio público son nuestras puertas hacia el pasado, suponen un patrimonio histórico, cultural y de conocimientos que, a menudo, resulta difícil de descubrir.

Todas las anotaciones, marcas y otras señales en los márgenes que estén presentes en el volumen original aparecerán también en este archivo como testimonio del largo viaje que el libro ha recorrido desde el editor hasta la biblioteca y, finalmente, hasta usted.

Normas de uso

Google se enorgullece de poder colaborar con distintas bibliotecas para digitalizar los materiales de dominio público a fin de hacerlos accesibles a todo el mundo. Los libros de dominio público son patrimonio de todos, nosotros somos sus humildes guardianes. No obstante, se trata de un trabajo caro. Por este motivo, y para poder ofrecer este recurso, hemos tomado medidas para evitar que se produzca un abuso por parte de terceros con fines comerciales, y hemos incluido restricciones técnicas sobre las solicitudes automatizadas.

Asimismo, le pedimos que:

+ *Haga un uso exclusivamente no comercial de estos archivos* Hemos diseñado la Búsqueda de libros de Google para el uso de particulares; como tal, le pedimos que utilice estos archivos con fines personales, y no comerciales.
+ *No envíe solicitudes automatizadas* Por favor, no envíe solicitudes automatizadas de ningún tipo al sistema de Google. Si está llevando a cabo una investigación sobre traducción automática, reconocimiento óptico de caracteres u otros campos para los que resulte útil disfrutar de acceso a una gran cantidad de texto, por favor, envíenos un mensaje. Fomentamos el uso de materiales de dominio público con estos propósitos y seguro que podremos ayudarle.
+ *Conserve la atribución* La filigrana de Google que verá en todos los archivos es fundamental para informar a los usuarios sobre este proyecto y ayudarles a encontrar materiales adicionales en la Búsqueda de libros de Google. Por favor, no la elimine.
+ *Manténgase siempre dentro de la legalidad* Sea cual sea el uso que haga de estos materiales, recuerde que es responsable de asegurarse de que todo lo que hace es legal. No dé por sentado que, por el hecho de que una obra se considere de dominio público para los usuarios de los Estados Unidos, lo será también para los usuarios de otros países. La legislación sobre derechos de autor varía de un país a otro, y no podemos facilitar información sobre si está permitido un uso específico de algún libro. Por favor, no suponga que la aparición de un libro en nuestro programa significa que se puede utilizar de igual manera en todo el mundo. La responsabilidad ante la infracción de los derechos de autor puede ser muy grave.

Acerca de la Búsqueda de libros de Google

El objetivo de Google consiste en organizar información procedente de todo el mundo y hacerla accesible y útil de forma universal. El programa de Búsqueda de libros de Google ayuda a los lectores a descubrir los libros de todo el mundo a la vez que ayuda a autores y editores a llegar a nuevas audiencias. Podrá realizar búsquedas en el texto completo de este libro en la web, en la página `http://books.google.com`

B 1,076,288

Google

ARTES VERITAS SCIENTIA
1837
LIBRARY OF THE
UNIVERSITY OF MICHIGAN
TUEBOR
SI QUAERIS PENINSULAM AMOENAM
CIRCUMSPICE

Digitized by Google

Z7 .S67k

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Digitized by Google

Digitized by Google

10.5
G 675
34b

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Madrid

SUMARIO

Tomo LXII

Primer trimestre de 1920.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1920

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .. P.
Sr. D. Emilio Borrajo .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .. P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)* .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .. C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G.
Sr. D. Abelardo Merino *(Contador)* .... Cd
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez .... C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Tomo LXII

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares
Caracas, número 7.
1920

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .... P.
Sr. D. Emilio Borrajo .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .... P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent *(Tesorero)* .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .... C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G.
Sr. D. Abelardo Merino *(Contador)* .... Cd.
Excmo. Sr. D José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte .... G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez .... C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

Ign. Suarez

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ADVERTENCIA

Según lo acordado por la Junta directiva, á continuación y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN (tomo I, págs. 103 y 109), así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre el meridiano de Greenwich, el de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las consonantes h, ll, x, y, z.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en catalán ó gallego.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

Digitized by Google

Cuadro de diferencias de longitud referidas al meridiano de Greenwich.

Greenwich	0° 0′ 0″
Madrid	3° 41′ 17″ Oeste (W.)
San Fernando	6° 12′ 20″ Oeste (W.)
Lisboa	9° 11′ 11″ Oeste (W.)
Punta de Orchilla (occidental de la isla de Hierro)	18° 9′ 46″ Oeste (W.)
Wáshington	77° 3′ 57″ Oeste (W.)
París	2° 20′ 14″ Este.
Pulkova	30° 19′ 39″ Este.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LOS PIRINEOS CENTRALES

Conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica el día 9 de Junio de 1919 por D. Juan López Soler.

EXCMO. SR.: SEÑORAS: SEÑORES:

Qué desilusión tan grande váis á experimentar antes de una hora, aun cuando esté por terminar esta conversación relacionada con los Pirineos Centrales, dado caso que tengáis paciencia para escucharla; desde el primer momento observaréis que sólo os diré lo que es por todos vosotros sobradamente conocido, debido á que empezaré con una presentación fantasmagórica del conjunto de la Península Ibérica, continuaré con un panorama de los Pirineos, al que seguirán datos relacionados con los macizos montañosos de Los Posets y Montes Malditos, internándome á continuación en el valle de Arán, pasando de aquél á los del Basa y Tena, para despedirme de vosotros en la Peña Collarada.

No voy á emplear términos técnicos, lo que váis á oir es una vulgar descripción general en su aspecto geográfico, sin que en ella intervenga la Historia, la Geología, la Botánica, ni otras Ciencias naturales.

Como tengo la seguridad de quedarme en un plano muy inferior al de nivel de todos los conferenciantes, eminen-

Digitized by Google

cias en las diversas ramas del saber, que en esta tribuna han pronunciado ó leído notabilísimas disertaciones, por eso ésta sólo alcanzará á ser una superficial exposición, redactada con objeto de poder proyectar fotografías hechas por un mal aficionado, que no ha sabido arrancar á los Pirineos las imágenes de sus bellezas y atractivos.

A vuestra benevolencia me encomiendo, dirigiéndome desde luego al punto de vista desde el cual pueda abarcar mejor á toda la Península Ibérica.

FANTASMAGORÍA IBÉRICA

Si idealmente nos elevásemos á 32 kilómetros sobre Madrid, veríamos á nuestra Península extenderse hasta las proximidades del horizonte; distinguiríamos vagamente el contorno de sus costas, y su orografía nos mostraría los grandes desniveles excesivamente atenuados.

Las cadenas de montañas que enlazan al cabo de Finisterre con el de Creus, se presentarían aparentemente á nuestra vista con sinuosidades muy desvanecidas, y la faja que forman en el litoral, nos perfilaría la costa del Norte de España.

Las vertientes del Pirineo, á pesar de sus altitudes desde el Pico de Gorriti hasta la depresión de la Cerdaña, nos parecerían suavísimas laderas.

Pretenderíamos reconocer á los montes Ibéricos, y por mucho que nos fijáramos en ellos, no encontraríamos solución de continuidad; tan pronto creeríamos distinguir alguna elevación, como se nos figuraría ver sólo una planicie, en vez del relieve característico de una montaña, y si bien podríamos precisar el cabo de Gata internándose en el Mediterráneo, muy difícil nos sería distinguir el Pico de Tresaguas, en su enlace con los montes Vasco-cantábricos.

La cuenca del Ebro la veríamos como una imperceptible depresión triangular, limitada en su base por los montes del litoral catalán, los cuales se abrieron en remotos

tiempos á fin de evitar que el Segre se apoderase de sus aguas para entregárselas al Tet, y que este último, después de regar con ellas las inmediaciones de Perpiñán, vertiese las sobrantes en el Mediterráneo.

No distinguiríamos la unión de la cordillera Carpetana con los montes Ibéricos; pero si recordásemos que es el enlace de las dos planicies castellanas, pronto percibiríamos la imponente muralla que las separa, la cual para nosotros, se empezaría á dibujar en los altos de Medinaceli, haciéndose más perceptible en las sierras de Guadarrama y Gredos, hasta la de la Estrella, para desdibujarse de nuevo, y sólo por el cabo Roca al bañarse en el Atlántico, podríamos remusgar en dónde se encontraría el término de esta cordillera.

La meseta meridional la tendríamos á nuestros pies, dividida en dos por el sistema Oretano, que siendo casi imperceptible en su origen, se desvanecería en absoluto en los cerros de Cabreja, lo cual contrastaría con que más al Oeste se nos mostrarían los montes de Toledo y la sierra de Guadalupe con las Villuercas, volviendo á desaparecer aparentemente en las inmediaciones de Evora, antes de dar nacimiento á unos ramales que se presentarían enlazándola con las montañas del Algarbe.

El relieve del sistema Bético desaparecería para nuestra vista, y si acaso sospecháramos la divisoria de aguas entre el Segura y el Guadalquivir, entonces podríamos determinar la situación de la sierra de Alcaraz, la que sirviéndonos de guía nos conduciría al escalón que levantándose en la orilla derecha del Guadalquivir, envía sus estribaciones por la sierra de Aracena y monte Gordo, á perderse en el mar cerca de Ayamonte.

Distinguiríamos el ramal Penibético, el de mayores altitudes de la Península, por el casquete blanco de sus nevadas cumbres, casquete que al ocultarnos con la uniformidad de su colorido á la dirección de la divisoria, por su contraste con las zonas vecinas, nos proporcionaría el medio de guiarnos, por Oriente hacia la sierra de los Fi-

Digitized by Google

labres en su unión con los montes Ibéricos, y por el Occidente para descender hasta el mar en el cabo de Tarifa, pasando antes por la serranía de Ronda.

A los diversos ríos, aun á los de más ancho cauce, por mucho que oteásemos costaría gran trabajo hacer resaltar su curso; los arenales de sus riberas serían faros que nos indicarían algunas de sus ondulaciones, los grandes desniveles de sus cauces, al pulverizar el agua sobre los acantilados que los unen, serían señalados con los velos gaseosos que cubrirían á sus contornos inmediatos, y sólo las carreteras, que como finísimos hilos entran en los poblados, presentarían su completa red cubriendo á todo el territorio, sin que nos fuera dable distinguir en él á ninguna línea férrea, á no ser que el sol nos obligase á ver el rielar de los rieles.

El horizonte estaría limitado por dos grandes arcos, aproximándose el interior de cada uno de ellos á una semicircunferencia; unidos aquéllos, por el Norte, con la calinosa línea movible sujeta á las intermitentes nieblas del Adour, Garona y Aude, y por el Sur se complementaría la circunferencia del cuadro con el continente africano, limitado por un trazo sinuoso, en el caso de que las brumas no ocultasen á sus costas.

La gran extensión del espacio que descubriésemos desde esa altura, empequeñecería á todo cuanto viésemos, elidiéndose hasta los mayores accidentes del terreno.

Sin embargo, nos daríamos cuenta de las más altas montañas, en el caso de tener grandes desniveles en sus vertientes, cuando al rutilar el sol poco después de su orto, y al aproximarse al ocaso, les iluminase con sus rayos, ó cuando no cubriendo la nieve á sus cumbres, al formarse las nubes, y al ceñirlas con sus constantes vaivenes de ascenso y descenso, se abriesen para dejar paso á las crestas más elevadas; con lo cual se presentarían inmediatos á los tonos claros del vapor acuoso, otros más obscuros, pertenecientes á la corteza terrestre ó á los vegetales que la cubren, y sus líneas de separación nos indi-

Digitized by Google

carían sucesivamente las diversas formas de las laderas, á la variable altitud de la parte superior de la inquieta capa gaseosa.

Para apreciar más detalles tendríamos necesidad de descender de esa imaginaria altura y contentarnos con ver menos espacio. Busquemos con tal objeto, un nuevo punto de vista, desde el cual abarquemos todos los Pirineos ístmicos, y así podremos formarnos una primera idea más aproximada de las formas características de esa zona montañosa.

PANORAMA PIRENAICO

Ese punto de vista sería conveniente estuviera en la divisoria principal de los Pirineos; pero en ella y en sus proximidades es tal la aglomeración de sus múltiples crestas, y las divisorias secundarias alcanzan altitudes tan irregulares, que algunas veces para examinar una pequeña región es necesario alejarse á mucha distancia de sus puntos culminantes, y situarse en lugar apropiado, al objeto de que en él los contrafuertes, dejando al descubierto un amplio sector, no coincidan sus aristas más elevadas con las depresiones de la divisoria principal.

Pudiéramos elegir el Pico de Cotiella: desde él dominaríamos á las Peñas del Solano y Montañesa y á la Sierra Ferrera, dilatadas extensiones de Huesca, Lérida, Zaragoza y hasta de Barcelona y Navarra; su proximidad relativa á las Tres Sorores (Monte Perdido) y á los Malditos, y su poca altitud, es causa de que estos últimos se interpongan por el Norte, privándole á la vista de poder examinar un gran sector de los Pirineos Centrales.

De alcanzar Cotiella la altitud de 4.500 metros sería el lugar más apropiado de cuantos pudiéramos elegir, á pesar que desde él no se nos presentaría completo todo el horizonte, debido á que las sierras Dells Plans, del Monteixo y de Burch, nos ocultarían á los montes de An-

Digitized by Google

dorra, al Rosellón y al Canigó; el Puigmal y sus estribaciones nos privaría de ver el Ampurdán, y la sierra de Cadí á la mayor parte de la provincia de Gerona.

Desde los 4.500 metros de altura veremos casi toda la frontera hispano-francesa, el horizonte sólo se alejará la distancia conveniente para darnos cuenta del conjunto pirenaico, y de que sus estribaciones se internan unos 50 kilómetros en Francia, y aproximadamente 100 kilómetros en España, lo cual hace que el declive en la vertiente francesa sea más rápido. A pesar de ello, y por las sierras secundarias que hay en España, el terreno es aquí más movido y accidentado que en Francia.

La bóveda celeste nos limitará un vasto campo, presentándosenos bajo ella en España, la costa del Mediterráneo comprendida entre Barcelona y Castellón, los montes Universales, el Moncayo, el pico de Urbión y la costa de Guipúzcoa.

En Francia, las Landas, casi toda la cuenca del Garona y la parte meridional del Languedoc; sirviendo de enlace á España con Francia estarán en primer término los Pirineos, de los cuales se destacan muy inmediatos los Posets, entre el Monte Perdido y los Malditos.

Interesante espectáculo nos brinda la Naturaleza; el azul del cielo con su potentísima uniformidad abarca el conjunto, y parece querer elevar los bordes del horizonte. En los primeros momentos nuestra vista se detiene asombrada, sin acertar á darse cuenta de lo que vé, los habituales términos de comparación han desaparecido; sólo nos hacemos cargo de las distancias por su valor angular y no por el lineal; modulaciones del terreno aparecen cóncavas ó convexas, según queramos interpretarlas, ya nos figuramos que la cúpula celeste se ha vuelto plana, ya nos creemos estar en el interior de un inmenso geosinclinal, por elevarse aparentemente sobre nuestro nivel las mesetas españolas y francesas; también recordamos en esta depresión á la superficie del mar numolítico de la cuenca del Ebro; pero al irse amoldando nuestras reti-

nas á la realidad, vemos levantarse el geosinclimal para formar la cordillera Pirenaica y los pliegues de las sierras que corren paralelas á su general dirección.

Desaparece la divisoria principal, y si acaso quisiéramos distinguirla, lo único que nos podría dar cuenta de su existencia son las cumbres cubiertas de nieve, coronadas con severas rocas, que en el Norte tienen á sus pies extensos cultivos, prados y bosques de variados tonos verdes, regados por juguetones arroyos; mientras que en el Sur, á las crestas nevadas, les sirven comunmente de pedestales, acantilados rojos y cenicientos; y al abrirse en ellos simas profundas vemos á sus rocas como si estuvieran tapizadas con bosques obscuros. A través de esos bosques se despeñan y precipitan en cascadas majestuosas, las aguas que el sol arranca violentamente de los ventisqueros orientados al Mediodía, predominando en casi toda la vertiente meridional de los Pirineos los caminos en cornisa, los acantilados y los precipicios.

Mas si fijamos nuestra atención y nos guiamos por la intensidad de la luz que reciben las laderas, pronto notaremos que la dirección de la divisoria comprendida entre el Pico de Gorriti y la sierra del Monteixo, sobre los límites de Andorra, corta formando un ángulo muy agudo á los paralelos geográficos, y su trazado, á excepción del escalón que bordea por Oriente al valle de Arán, lo señalan varias sinuosidades que no alcanzan gran importancia relativa.

Aunque la sierra del Monteixo no priva de ver el resto de la divisoria, no por eso dejaremos de recordar que continua con la misma dirección indicada hasta la Punta de Cerbère, dado caso de considerar que á pesar de la depresión de La Perche y al elevarse de nuevo en Puigmal para volver á descender en el Porthus, son los montes Alveras las últimas estribaciones de los Pirineos antes de disminuir su altitud para sumergirse en el mar.

Digitized by Google

FRONTERA HISPANO-FRANCESA

Guipúzcoa, Navarra, Huesca, Lérida y Gerona son las provincias limítrofes con Francia. La línea fronteriza, en muy limitadas extensiones, coincide con la divisoria natural, debido á que su trazado político dependió principalmente de los límites que antes tenían el Rosellón y el Conflans, de la partición de la Cerdaña, de la reducción territorial del antiguo Reino de Navarra y de los aprovechamientos de pastos por los ganados españoles y franceses en las partes más elevadas de los valles pirenaicos.

Parte del curso inferior del Bidasoa separa á los Bajos Pirineos de Guipúzcoa; la frontera no alcanza á la divisoria natural hasta llegar al pico de Lindux, y eso para abandonarla nuevamente, quedándose España dueña de la parte superior de los Alduides y de parte del valle de Valcarlos, y Francia de los nacimientos de los ríos Ibartondoa, Urbelcha y Egurcoa, con lo cual queda siendo francesa una pequeña parte de las cuencas que riegan esos afluentes de la derecha del Irati, y sólo desde el pico de Orhy hasta la Mesa de los Tres Reyes, es cuando la divisoria no se aparta sensiblemente de la frontera.

En los límites de la provincia de Huesca, aunque la frontera casi en su total trazado sigue muy próxima á la divisoria de aguas, deja en territorio español al macizo principal del Monte Perdido, y alternativamente en las dos naciones limítrofes, aprovechamientos de yerbas para el pastoreo de los ganados, situados aquéllos en los nacimientos de las aguas que nutren á los arroyos antes de descender por los declives de las partes más elevadas de las cabeceras de los valles.

En la provincia de Lérida son grandes las separaciones entre la divisoria principal y la frontera; unas veces, como en el valle de Arán, por ser nuestro ese valle, á pesar de estar en la vertiente septentrional de los Pirineos, y otras veces, como en Andorra, por ser la frontera franco-andorrana la que va por la divisoria, quedando la mayor

Digitized by Google

parte de los valles en la vertiente española; sin embargo, en su parte oriental la divisoria se interna en ellos, por ser andorrana la parte superior del Ariege.

En la provincia de Gerona es francesa una gran parte de La Cerdaña (con el enclave de Llivia español), valle regado por el alto Segre.

La línea fronteriza, como consecuencia de los límites del antiguo Condado del Rosellón y de la interpretación dada al Tratado de los Pirineos, se interna en el resto de la provincia de Gerona, unas veces en la vertiente considerada orográficamente como francesa y otras en la que da sus aguas á las playas españolas del Mediterráneo.

LOS PIRINEOS

El panorama que se presenta á nuestra vista, varía aparentemente las formas reales y efectivas del relieve; muchos de los puntos culminantes de la divisoria principal y de sus estribaciones se proyectan sobre el terreno, haciendo desaparecer el contorno dentellado de sus crestas; en cambio, allá en lontanaza, nos parecerán perfiladas aristas, las pequeñas lomas que al ocultarnos las playas del Cantábrico y Mediterráneo, se proyectan sobre la superficie del mar; otras, como las que forman los nudos montañosos del Monte Perdido, las montañas de Bielsa, los Posets y los Montes Malditos, con sus vestiduras blancas, con sus terrenos incultos, que á veces dejan las nieves al descubierto, ó con los bosques que adornan sus laderas, aparecerán clara y visiblemente perceptibles al tener por fondo del cuadro los terrenos cultivados del Mediodía francés. A todo esto creeremos estar sobre un oleaje petrificado, que al romper sus olas contra los acantilados de la costa conservase indeleble la blanca espuma, representada por los ventisqueros y glaciares de las cumbres; y creeríamos estar viendo las pequeñas lagunas que á veces forma el mar, con ocasión de sus ininterrumpidos flujos y reflujos sobre las oquedades de las costas, cuando

Digitized by Google

se nos presentan los ibones, estanys y lagos que existen en las regiones lacustres de Arán, Neouville, Carlitte y otras.

Los Pirineos, así en su conjunto, se asemejan á una serie de pliegues paralelos de la corteza terrestre, en los cuales la acción de las aguas ha formado innumerables y profundos valles, que tendremos ocasión de examinar cuando los veamos desde un punto de vista menos distante.

Desde este en donde nos encontramos, sólo podremos formarnos una idea algo aproximada de la concurrencia de divisorias secundarias en la parte central de los Pirineos, divisorias que separando convenientemente á las aguas las distribuyen entre el Ara, Cinca, Cinqueta, Esera y el Noguera Ribagorzana.

Si nos fijamos en los montes de Bielsa y en sus estribaciones, que por Oriente vierten las aguas en el Esera y por Occidente en el Cinca, nos encontraremos delante de nosotros con un foso natural formado por el Cinqueta, el cual naciendo en la inmediación del puerto de La Pez forma el valle de este nombre, hasta que lo cambia por el de Gistain; pasa por varios desfiladeros y se precipita por sensibles desniveles antes de unirse al Cinca cerca de Salinas; ya juntos se despeñan en el Paso de las Devotas para llegar al Ara, agua abajo de Aínsa.

Las Paredes de Pineta, que como formidable muro de contención se presentan queriéndose aproximar al Monte Perdido, nos sirven de alidada para ver hacia los altos de Panticosa al pico de Viñamala (Vignemale), en esa parte la mayor altura de la frontera, y á los dos majestuosos cerros de Las Argualas y Bramatuero.

Sobre Bielsa, dirigiendo la vista por encima de la Peña de Hércules, aparece el Circo de Troumouse, semejante á un inmenso circo romano, con sus ordenadas graderías; en ellas podríamos sentarnos simultáneamente todos los españoles. Alcanzando la altura de 3.144 metros y coronando á esas monstruosas escalinatas, se encuentran las crestas de Sierra Morena y los picos de Troumouse y Munia con sus glaciares, ventisqueros y lagos, constituyendo

Digitized by Google

grandes obstáculos cuando desde España se pretende entrar en ese colosal circo.

Es el de Troumouse uno de los más grandiosos de los Pirineos, sus ciclópeas murallas formando escalinatas naturales contornean las elevadas praderas, en general pantanosas, debido á las aguas procedentes de las nieves que durante la mayor parte del año cubren por completo al terreno en estas altitudes.

En el centro de las praderas y sirviendo muchas veces de guía al viajero, se eleva la estatua de la Virgen de las Nieves, y más hacia el Este dos elevaciones cónicas iguales, que en el país las llaman Las Hermanas de Troumouse (Les Soeurs de Troumouse).

El riachuelo de Maillet, que riega los prados de la Virgen de las Nieves, nos indica el camino que pasando por la parte inferior de la muralla de Montferrán (2.789 metros) abandona á costa de grandes revueltas el circo de Troumouse para entrar en el valle de Heas, en donde se encuentra la célebre roca de L'Anaille, cuya leyenda es análoga á la histórica tradición de nuestra Virgen del Pilar.

Dice esa leyenda: que la actual estatua de fundición representa la real y efectiva de la Virgen cuando descendió del Cielo y se colocó sobre ese bloque, en donde estuvo hasta que los pastores la trasladaron á una capilla construída exprofeso para su excelsa patrona.

El valle Heas, el de Estaube que á él se une, la Peyrade con sus monstruosos bloques, que al superponerse unos á los otros forman naturales umbrales para dar paso á las aguas al descender de las cimas de Troumouse, son otros tantos puntos que atraen nuestra atención. Desviémosla y dejemos por un corto espacio de tiempo el territorio francés, y veamos lo que aquí tenemos en la parte española, ó sea al Sur de la divisoria principal, considerando en primer lugar á Los Posets.

Los Posets puede decirse que forman una individualidad orográfica entre las montañas de Bielsa y los Montes

Digitized by Google

Malditos; en ella se presentan esas crestas tan características en la Pirineos Centrales como emergiendo de los glaciares que las separan del resto de la montaña; ¡qué variedad de siluetas se delinearán or esas montañas, vistas desde un punto menos elevado!

Atraen nuestra atención el pico de Eriste, el de Las Espadas y el de los Posets, á 3.367 metros de altitud, que casi compite con el de Aneto, y sobre todo La Tuca del Monte, el pico de Astos y el de Aguas Pasos, que elevándose á la derecha del Esera forman el valle de Benasque, por cuya vaguada se sigue por un accidentado camino al Hospital, para desde él descender en Francia al valle de la Pique, después de recorrer el de Benasque, ó á entrar en el valle de Arán por el valle de Artiga de Lin, cruzando el puerto de la Picada.

Cosa extraordinaria; para poder entrar en el valle de Arán por un punto más accesible, es preferible internarse en Francia é ir á buscar el puerto del Portillón, en donde encontraremos un buen camino que nos conduce á la carretera, cerca de Bosost.

Me parece que si grande es la aglomeración de montes que tenemos delante, es aún mayor vuestra paciencia al soportar el relato de sus múltiples nombres; pero aun considerándolo así y abusando de vuestra condescendencia, voy á agregar algunos más, ya que se refieren á los más elevados de los Pirineos, á esa mole que la conocemos con el calificativo de Montes Malditos, sobre los cuales vemos un gran lago, el de La Cregüeña, á los pies de tres picos: el de la Maladetta, el del Medio y el de Aneto ó Nethou, de 3.354, 3.312 y 3.404 metros de altitud; pero, qué desilusión, cuando creíamos que el pico de Aneto con sus 3.404 metros nos había de causar un efecto de asombro, nos encontramos que su altitud se achica al lado de sus dos inmediatos, y el gigante pirenaico al encontrarse rodeado de otros montes muy elevados, pierde su arrogancia y se nos presenta visto desde España como una aglomeración de montes de una altitud media y sin la be-

Digitized by Google

lleza que adquieren estas moles cuando se las vé aisladas.

Si así la quisiéramos ver tendríamos que descender de esta altura, subir hacia el puerto de La Picada para que el valle de Benasque se presente, separando perfectamente á los Posets del grupo montañoso de los Malditos.

Antes de abandonar este punto de vista orientémonos por el Monte Perdido, y allá á los lejos, en territorio francés, distinguiremos una mole de forma extraña, pero con una figura tan especial que el que la vé una vez no la olvida jamás; esa mole es el Pic du Midi de Ossau, cuya forma es como si estuvieran unidas las dos raíces de una gigantesca muela invertida; hasta los efectos de luz que en él se producen causan la sensación de un efecto mágico, al combinarse los tonos obscuros que predominan en su vertiente Sur con unas manchas blancas que descienden por el Norte, desde los dos extremos puntiagudos de esas dos raíces, hasta las proximidades del punto en donde se unen.

Cuantos detalles y cuantas particularidades de los Pirineos se pueden observar desde esta posición elevada sobre Cotiella, sería necesario alargar esta conversación muchas horas sólo para poderos exponer un poco de lo mucho que desde allí se vé, por lo cual me contentaré con recordar que esa arruga de la corteza terrestre tiene elevaciones secundarias tanto en Francia como en España.

En territorio francés se desprenden del núcleo principal los picos de Midi de Ossau y de Bigorre, el de Neouville y el Canigó, y en España tenemos la Sierra del Cadí, esta de Cotiella, Cancias, La Peña de Oroel y aún más al Sur la Sierra de Guara.

La unidad orográfica que nos une á Francia se nos presenta en los Pirineos, con los puertos situados en alturas superiores á los 2.000 metros, con caminos casi intransitables, y aun muchas veces los puertos que comunican entre sí á los valles secundarios de una misma vertiente pirenaica, alcanzan semejantes altitudes.

Qué emoción se siente al contemplar desde estas altu-

Digitized by Google

ras los circos de Gavarnie, Monte Perdido, Cotatuero, Troumouse, Bielsa y tantos otros que con sus colosales praderas parecen querer representar á los circos romanos y á nuestras plazas de toros vistas á través de potentes microscopios cuyos diámetros de aumento se contasen por centenares de millares.

VALLE DE ARÁN

No nos detengamos, el tiempo apremia, y vamos á ver ya de cerca el panorama real de estos montes que tantos encantos encierran; aunque mi propósito sólo era hacer un recorrido de Boltaña á Tiermas, lo acortaré un poco para relacionaros las entradas del valle de Arán, por ser esta una cuestión actualmente en estudio con motivo de la construcción de la indispensable carretera y más tarde vía férrea que le ponga en comunicación con España, debido á que en la actualidad las primeras nieves ponen intransitables sus entradas, y cuando las nevadas se reproducen, á pesar de todas las precauciones que se tomen y de todos los esfuerzos que se hagan, es completamente imposible entrar en el valle de Arán por la divisoria española.

Desde la Maladetta continúa la divisoria separando las aguas del Noguera Ribagorzana de las del río Negro, afluente del Garona; se dirige hacia la Sierra de Montarto; en ella desprende un estribo que se interpone entre el Noguera Ribagorzana y el Noguera del Tor.

Sigue la divisoria general entre el Noguera del Tor y los ríos Balarties y Aiguamoch, atraviesa una región lacustre con innumerables lagos, contornea á los circos Colomés y Saboredo, y al llegar al puerto de la Bonaigua, ha dejado á su izquierda el Garona de Ruda y á su derecha el río de la Bonaigua, afluente por la derecha del Noguera Pallaresa, agua abajo del lugar de Isabarre.

En el puerto de la Bonaigua se señala una de sus depresiones, continuando después por el monte de Bacibé, Plat de Beret, Puerto de Uret y cima de los Tres Condes,

Digitized by Google

á buscar las Sierras Dells Canalls, Dells Plans y Del Monteixo en los límites de Andorra.

Desde el puerto de Uret y hacia el Occidente se distinguen una serie de elevaciones y depresiones para cerrar por el Norte al Valle de Arán y formar uno de los taludes del congosto por donde sale de España el Garona, cruzando previamente por debajo del moderno Puente del Rey. (V. lámina 1.ª).

Esas elevaciones nos presentan ostensiblemente á los cerros de Canejan y Cabrere, alcanzando las altitudes de 2.657 y 2.630 metros, y en ellas se abren unos difíciles paso hacia las vertientes francesas, por los puertos de la Forqueta y Poterla.

Desde la Maladetta, en dirección casi Norte, se desprende un contrafuerte para terminar en el otro talud de la brecha en la que se interna el Garona al entrar en Francia. La aguas que bajan por la primera parte de su vertiente oriental, contribuyen á formar el caudal del río Jueu que riega el valle de Artiga de Lin, y las de la última parte de esa ladera van á aumentar las del Garona corriendo por los barrancos de Bauste, Llanues, Bausén y por otros de menor importancia. Las aguas, al descender por su ladera occidental, contribuyen á formar el caudal de las del río de La Pique, que pasando primero por Bagneres de Luchon es tributario del Garona, agua abajo de Saint Beat.

Este último contrafuerte nos muestra las dos crestas de la Entecada y Baconera, entre las que se forma el puerto del Portillón, para comunicarse los habitantes de Bosost con los de Bagneres de Luchon.

Al Sur de la Entecada existen los pasos de la Monja y de la Picada, y al Norte del puerto del Portillón el Coll de Estany, de muy difícil paso.

Ya tenemos al Valle de Arán rodeado por montañas, todas con elevaciones que exceden de los 2.000 metros y con algunas entradas de altitudes superiores á los dos kilómetros.

Digitized by Google

Este valle está regado por el Garona desde su discutido origen, ya sea considerado en las fuentes del río Jueu, ya tomando como aguas principales las del río Negro, ya considerando como más importantes las que en el circo de Saboredo recoge el Garona de Ruda, ó ya tomando el tradicional origen de los lagos del Rosario, qué dan nacimiento al río Malo.

El Garona antes de cambiar de nacionalidad recibe por la derecha tres ríos de relativa importancia: el Iñola, que forma el valle de su nombre y pasa próximo á los pintorescos poblados de Bagesque, Uña y Gessa; el Barrados, que nace cerca del pico de Los Armeros, y contorneando por el Norte y Oeste los montes de Rocanera, pasa por la Ermita de San Juan de Arrós, y afluye al Garona, después de haber dejado á su izquierda el lugar de Arrós y á su derecha el de Begós, y por último el Terán, que desciende de los Rasos de Liat, regando los campos de Canejan antes de incorporarse al Garona.

La mayoría de los poblados del Valle de Arán se agrupan en las inmediaciones del Garona, y sólo pequeños caseríos son los que se encuentran emplazados en los valles secundarios del Iñola, Borrados y Terán, situados en su margen derecha, ó en los de Ruda, Balarties y Jueu que tienen su posición en la izquierda.

El Valle de Arán desde la Bonaigua al Puente del del Rey tiene en línea recta 31 kilómetros de longitud; en su parte más ancha desde la Maladetta al Pico de Mauberme, 26 kilómetros; todo él es accidentadísimo, con la característica de tener sus lomas redondadas como la generalidad de las de la vertiente Norte pirenaica. Arriba, en las cumbres, las nieves perpetuas cubren á muchos de los picos elevados; otros con sus rocas graníticas, cuando en el verano ha fundido el sol parte de las nieves, aparecen con estrías completamente blancas, debido á las que quedan acumuladas en las profundidades de aquellos barrancos.

A continuación de las rocas, á las altitudes de 1.900,

Digitized by Google

2.000 y 2.100 metros, los Plas y Lomas se vén cubiertos de extensos prados de finísima yerba, en donde pacen multitud de cabezas de ganado, y delineando las partes más bajas de los prados se extienden frondosos bosques de abetos, hayas y pinos, que con la variedad de los colores verdes obscuros de su ramaje, hacen resaltar los brillantes verdes de las praderas superiores.

Los bosques ceden sus puestos á los huertos y cultivos próximos á los poblados, convirtiendo al valle en un singular y extenso jardín de varias docenas de kilómetros cuadrados; por rodear con exuberante vegetación á los pináculos, torrecillas y cresterías que coronando á las casas de los poblados se destacan por entre el follaje, así como los agudos tejados de albardilla muy generales en este delicioso valle.

Lo forman 18 Ayuntamientos, reuniendo en su conjunto 7.461 habitantes; en ellos hay ocho villas: las de Salardú, Artiés, Viella, Vilamós, Bosost, Les y la de Canején, ya próxima á la salida del valle por el Puente del Rey; las seis aldeas de San Juan, Pradet, Pursingles, Casiñán, Morón y Mola, Campespin y Burdiu, todas en el valle del Torán; 28 lugares y caseríos con centenares de edificios, diseminados en sus praderas y bosques, y docenas de albergues en los barrancos y precipicios de sus elevadas cumbres, utilizados para refugio de los pastores españoles y franceses que en sus laderas apacientan á los rebaños.

Al valle sólo lo atraviesa una carretera: arranca de Tredós, pasa por Salardú, la villa más elevada del valle, situada en una loma próxima á la confluencia del Iñola con el Garona.

La carretera desciende con grandes pendientes, deja á Gessa á su derecha; á los tres kilómetros llega á Artiés, en donde hay una curiosa iglesia romana y muy cerca unos baños con manantiales sulfurosos.

Continúa la carretera en su constante descenso; después de cruzar el Garona por un puente de piedra, pasa

por Garós, Casaril, Escuñau y Betrén, llegando á los 10 kilómetros á Viella, considerada como la capital del Valle.

Viella, á la altitud de 960 metros, con 753 habitantes, situada sobre el río Negro, afluente por la izquierda del Garona, es la villa mayor de todo el valle.

Sus edificaciones presentan un aspecto sumamente agradable, se agrupan hacia la carretera y se distribuyen en las inmediaciones de los ríos Negro y Garona. Por lo regular la construcción es blanca en su exterior, contrastando con ese tono blanco de sus muros, el verde alegre con que están pintadas las contraventanas y miradores de sus edificios.

Por lo general las casas son de uno ó dos pisos cubiertas con tejados de pizarra, ostentando formas muy agudas. Esos tejados tienen vertientes sumamente rápidas, sobre las que se destacan una ó dos filas de buhardillas con sus lumbreras en saledizo, y sobresaliendo por encima de todo el pueblo se vé la aguja de la esbelta torre poligonal de la iglesia, con su tejado también cubierto de pizarra.

La carretera, continuando en pendiente descendente, antes de abandonar á Viella vuelve á cruzar el Garona, deja á la izquierda á los lugares de Casau y Gasauch y á la capilla gótica de Mitg-Arán (lámina 2.ª), pasa por Vilach y antes de volver á cruzar el Garona por el puente de Pas de Llop ha dejado á su derecha á Mont Betlán, Montcorbau, Aubert, Vila, Arrós, Begós, Benos, Vilamós, Arró y á los dos Arrés, y á su izquierda á Las Bordas y La Bordeta.

Sigue la carretera por la margen izquierda del Garona, á los 16 kilómetros de Viella entra en Bosost, una de las villas más agradables del valle.

Bosost con sus tejados de pizarra, tan característicos de estos pueblos de Arán, á los que dan las buhardillas, que nunca faltan en ellos, un singular aspecto de alegría: con sus agradables terrazas, situadas á la altura de los primeros pisos, á las que se sube por unas escaleras ado-

Digitized by Google

sadas en la parte exterior de los muros, y algunas de ellas convertidas en cafés y establecimientos de bebidas; con sus artísticos balcones de madera y las arboledas que le rodean; con su antigua iglesia del siglo XII, que tiene á los cuatro evangelistas en el pórtico, es localidad que atrae desde el primer momento, y si á ello se añade que se pueden hacer excursiones á los valles y cumbres de la Maladetta, se comprenderá su importancia como centro de excursiones.

Desde Bosost se puede ir por un buen camino al puerto del Portillón, desde donde se contemplan panoramas muy agrestes, y más si se sube á los altos de Benasque ó se cruza por los frondosos bosques que se extienden hasta Bagneres de Luchon.

La carretera continúa en su descenso; á los 670 metros de altitud y á los tres kilómetros de Bosost llega á Les; una gran avenida de acacias nos conduce al Colegio dirigido por los hermanos de San José.

En Les está la Aduana, hay un pequeño establecimiento termal de aguas sulfurosas y allí cerca está la instalación de la Sociedad francesa de las minas del Valle de Arán, que al explotar en nuestro territorio las de hierro y plomo que se encuentran en los Rasos de Liat, extraen el mineral de las entrañas de la tierra, y sin tocar suelo español, por un cable aéreo, se transportan las vagonetas para ser descargadas en territorio francés.

A los cinco kilómetros de Les, poco después de dejar á nuestra derecha el frondoso valle regado por el Toran, con sus pintorescas aldeas y la villa de Canejan, y á los dos kilómetros de haber cruzado frente á las últimas casas españolas que constituyen el caserío de Pontau, nos encontramos en el moderno Puente del Rey, construído todo él en España, debido á que el primitivo internacional sobre el que pasaba la frontera y que estaba aguas abajo sobre el Garona, está actualmente derruído.

La carretera sigue descendiendo hasta llegar á Saint Beat. (V. lámina 3.ª)

Digitized by Google

En este pintoresco valle de Arán que tiene tantos y tan interesantes paisajes, sólo está construída la parte de carretera que hemos reseñado; esa vía es la que le pone en comunicación directa con Francia y la única por la que pueden entrar carruajes.

Ya en Saint Beat se toma el tren para dirigirse á Toulouse, si se desea ir á la costa del Mediterráneo, ó el que va á Tarbes, si nuestro objeto es entrar en España por Irún.

La salida del Valle de Arán por Francia es sumamente cómoda; el Puente del Rey, á 500 metros de altitud, nunca está interrumpido con las nieves. Esa gran brecha que se formó entre montañas de 2.000 metros de altitud, siempre está abierta; pero en cambio las comunicaciones con España presentan serias dificultades para cruzarlas, y en algunas temporadas del invierno, están completamente cerradas, debido á la aglomeración de nieve.

Son cuatro los principales poblados desde donde se puede subir á los diversos puertos españoles que dan entrada al Valle de Arán: Esterrí, en la cuenca del Noguera Pallaresa; Bohí, en la del Noguera del Tor; Senet, en la del Noguera Ribagorzana, y Benasque, en la cuenca del Esera.

PUERTOS DE BERET Y DE LA BONAIGUA

Veamos el modo de llegar á cada uno de ellos y de continuar después á los puertos del valle de Arán.

Si dejamos el tren en Balaguer, situado en las orillas del Segre, proseguiremos por la carretera que va por el valle del Noguera Pallaresa, llegando á los 60 kilómetros á Tremp; poco después el desfiladero de Collegats, con sus extrañas siluetas, nos indica lo que más arriba han de ser las imponentes estribaciones de los Pirineos Centrales.

A los 15 kilómetros se llega á Pobla de Segur; después

Digitized by Google

de haber pasado por el Santuario de Arboló, al parecer suspendido de las peñas, se recorren las pintorescas inmediaciones de la antigua villa de Sort, y á los 42 kilómetros nos encontramos en Llavorsí.

Desde Llavorsí se estrecha el cauce del Noguera Pallaresa; la carretera, sin separarse de las proximidades del río, va encajonada entre elevadas montañas hasta entrar en el amplio valle de Aneu; á los 17 kilómetros llega á la agradable villa de Esterrí de Aneu, considerada como la capital del Valle.

Desde Eterrí de Aneu se puede seguir por el Noguera Pallaresa para entrar en el valle de Arán por el puerto de Beret, ó continuar por la carretera, que convertida en senda desde Valencia de Aneu nos llevará al de la Benaigua.

Si salimos de Esterrí de Aneu pasando por el puente romano (v. lámina 4.ª) que une á las dos agrupaciones de casas de la villa, podremos continuar por la cuenca del Pallaresa hasta llegar por un sendero de ocho kilómetros al lugar de Arreu, situado en las inmediaciones del barranco de su nombre al unirse por la derecha con el Noguera Pallaresa.

De Arreu salen dos malos caminos para terminar en el valle de Arán; uno de ellos, el menos malo, continúa por las orillas del Noguera hasta entrar en una pintoresca y pequeña llanura rodeada de montañas, y á los dos kilómetros de Arreu, se llega al lugar de Isil, viéndose antes de entrar en el pueblo la extraña iglesia románica de San Juan Bautista; encontrándose en el mismo caserío su iglesia parroquial, que perteneció á los Templarios.

En la inmediación de la iglesia hay un pequeño edificio cuadrangular llamado por aquellos montañeses el Comunidor, por ser tradicional que en él conjuraba el párroco á las tempestades.

Pasado Isil, recorridos tres kilómetros, se entra en Alós, uno de los poblados españoles más próximo á la frontera, viéndose una suntuosa morada cuyos propieta-

Digitized by Google

rios son los más ricos y que más ganado poseen en toda esta comarca montañosa.

Continuando la senda sin separarse del Noguera Pallaresa, se pasa á los 17 kilómetros por el valle de Montgarrí, y recorridos otros siete kilómetros llegamos al dilatado Pla y después al puerto de Beret, en cuyas proximidades nace el río que nos acompañó desde Esterrí.

Sorprendentes son los panoramas que se divisan; arriba, las cumbres de los Montes Malditos, los macizos de Colomés y Saboredo, casi todas las grandes elevaciones del Pallars y las crestas de la frontera; y abajo, en la hondonada, el valle de Arán con sus múltiples lugares y caseríos.

Desde el Pla de Beret, recorriendo cuatro kilómetros, se llega á Salardú, situado en la carretera del Valle de Arán.

Hay otra vereda con difíciles pasos, tiene sólo 13 kilómetros y une á Arreu con el puerto de Beret, atraviesa el de Basibé por las inmediaciones de los lagos del Rosario, de los que sale despeñándose el río Malo; río considerados por algunos como la principal fuente del Garona: sobre su pequeño caudal, coloca la leyenda el célebre puente de plata propiedad de los araneses.

Para entrar en el Valle de Arán por el puerto de la Bonaigua es necesario recorrer los tres kilómetros de carretera existentes entre Esterrí y Valencia de Aneu, lugar cuyo caserío se extiende á la inmediación de un antiguo castillo, sobre la ladera que limitando al Valle de Aneu se aproxima á la orilla derecha del río de la Benaigua.

Si las avenidas del Noguera Pallaresa no han destruído varios tramos de la carretera, lo que es muy frecuente, se podrá llegar en coche ó automóvil hasta este lugar, en donde definitivamente se hace preciso substituir el carruaje por el caballo ó mulo, si no se desea recorrer á pie los 24 kilómetros entre Valencia de Aneu y Salardú.

En general el camino está algo descuidado: sin em-

Digitized by Google

largo, en el verano, fin de la primavera y entrada del otoño se puede recorrer con facilidad.

A poco de salir de Valencia de Aneu se entra en el cauce del río de la Bonaigua, y continuando con pendiente ascendente se llega al hostal de Toralla; dos kilómetros después al de la Bonaigua, constituído con unos reducidos albergues, en los cuales el caminante puede encontrar algo con que confortar sus fuerzas para alcanzar la garganta y punto dominante del puerto, después de pasar por la inmediación de la Ermita de Nuestra Señora de las Aras. A esta ermita concurren en peregrinación, determinado día del año, los pastores de todas las montañas circundantes.

Se atraviesan algunos bosques de abetos; cuando ya nos aproximamos al puerto encontramos grandes pastizales y desaparece el arbolado, el camino es cada vez menos perceptible y en algunos tramos se desvanece en absoluto; pero mojones de piedra colocados en puntos característicos, indican al caminante la dirección que debe tomar en estas lomas, para encontrar la senda que le conduzca al puerto.

Esos mojones cuya altura en algunos pasa de los tres metros, son indispensables en el invierno cuando la nieve cubre las escasas huellas y referencias del camino principal, que enlaza á los valles de los araneses con los que se encuentran en su misma provincia y al Sur de la divisoria de los Pirineos.

Ya arriba, en la Bonaigua, se presenta el valle de Arán con todas sus galas, y si nos hemos mostrado impacientes cuando al subir una loma aun teníamos otra más elevada que se nos interponía entre la cumbre y nosotros, el panorama que desde allí se divisa compensa con creces las fatigas y contrariedades pasadas.

Cuando hemos rebasado el puerto vemos á lo lejos las crestas nevadas de los Montes Malditos, las del circo de Saboredo en las inmediaciones del nacimiento del Garona de Ruda, al Sur la Sierra de los Encantats, la de San

Digitized by Google

Martí de Llach; y abajo en el fondo al Garona, hasta que al internarse en Francia desaparece agua abajo del Puente del Rey.

Al descender de la Bonaigua pronto se encuentran prados, en los que suele haber mucho ganado lanar y vacuno; á los prados les suceden los bosques; continuando el descenso se cruza el Garona de Ruda por un puente de madera ó palanca, como le llaman en el país, y después de atravesar el Aiguamoch se pasa por un puente de piedra á la orilla derecha del Garona, cuyas aguas ya han sido aumentadas con las del río Malo.

Entramos en Cap de Arán, arrabal de Tredos, al que llegamos recorriendo una carretera en construcción, y á un kilómetro nos encontramos en Salardú desde donde ya está construída la carretera que recorre el valle hasta el Puente del Rey.

PUERTO DE CALDAS

Bohí, lugar del Ayuntamiento de Barruera, es el punto elegido para cruzar las crestas pirenaicas desde el Noguera del Tor y descender después al Valle de Arán.

Está situado en las escabrosidades de la montaña, en aquellos parajes que antiguamente formaban parte de la baronía de Erill.

A unos tres kilómetros de ese lugar se encuentra el balneario y hospedería de Nuestra Señora de Caldas, de gran renombre en la provincia de Lérida, por la abundancia y eficacia de sus apreciadas aguas minerales.

Ese balneario tuvo su origen en el Santuario de Bohí, formado primitivamente con la rústica capilla de reducidas dimensiones, erigida por el pastor que apacentando sus ganados encontró en el bosque inmediato á la imagen de la Virgen, y con la pequeña choza que cobijó en los primeros tiempos al ermitaño encargado del adorno de la imagen, y del aseo de aquel sagrado lugar.

A la ermita, convertida posteriormente en punto de peregrinación para los devotos que acudían con súplicas á

Digitized by Google

la veneranda imagen, se le adicionó un espacioso edificio, con numerosas habitaciones y amplio patio, que les servía de hospedería.

Trasladada la imagen á la iglesia parroquial de Bohí, se transformó el santuario en un verdadero establecimiento de aguas minerales, al que acude numerosa colonia veraniega; ya para curarse de sus dolencias y utilizar las salutíferas aguas, ya como lugar apropiado para hacer excursiones á las elevadas y enhiestas cuestas vecinas, visitar las breñas y ásperos montes que se encuentran en sus inmediaciones, ó ya para organizar importantes cacerías.

Reuniendo ese balneario tales condiciones, para pasar al Valle de Arán desde Bohí cruzando el puerto de Caldas, es preferible hacer noche en el establecimiento termal de Caldas de Bohí, á dormir en cualquier otro poblado de sus contornos.

En general son muy malos los caminos que se necesitan recorrer para llegar al balneario; desde cualquier punto que se elija de los situados sobre carretera, se hace inevitable tener que cruzar ásperos senderos de montaña, en muchos casos verdaderas veredas de ganado, que siempre presentan grandes dificultades y peligros.

Escogeremos dos rutas para llegar á Caldas de Bohí; la primera es la que parte del extremo de la carretera de 30 kilómetros, que desde Pobla de Segur sigue inmediata al río Flamisen hasta el lugar de Espuy; desde allí se continúa por un sendero de 18 kilómetros hasta Tahull pasando el puerto de Rus, del que se desciende por los barrancos que con sus aguas contribuyen á aumentar las del río Tahull.

Dos kilómetros separan á Tahull de Bohí; para llegar al balneario, desde este último lugar, se hace preciso recorrer tres kilómetros por un camino medianamente conservado é inmediato á la margen izquierda del Noguera de Tor.

La segunda ruta para ir á Caldas de Bohí desde la

Digitized by Google

cuenca del Noguera Pallaresa, puede ser la que se enlaza con la carretera que hemos utilizado para subir al puerto de la Bonaigua, á los 12 kilómetros después de haber pasado por Llavors, ó sea en las proximidades en donde el río Escrita vierte sus aguas en el Noguera Pallaresa.

A los cinco kilómetros de subida, por la inmediación de la vaguada del Escrita y por un camino de herradura, se llega á Espot, lugar de montaña y punto de partida para subir á la Sierra de los Encantats, poblado muy apropiado para organizar cacerías de osos y jabalíes, que tanto abundan por todas estas montañas.

Desde Espot, continuando siempre el camino ascendente, sin separarse mucho de las orillas del río Escrita, atravesando frondosos bosques de pinos, abetos y abedules, se sube al lago de San Mauricio (v. lámina 5.ª), en el cual se pescan grandes truchas salmonadas, trepando más que subiendo y viendo con frecuencia gatos y cabras monteses se llega al Portarrón de Espot (v. lámina 7.ª), desde donde se divisa el angosto valle que forma el barranco de San Nicolás con el lago Llonch en primer término (v. lámina 6.ª), y abajo en una pequeña revuelta se ven en medio de grandes arboledas las cascadas que dan sus aguas al lago Llebreta, Continuando siempre en descenso, casi por el mismo cauce del barranco de San Nicolás, siguiendo por las inmediaciones de las orillas de los lagos Llonch y Llebreta, recorriendo 24 kilómetros á contar de Espot y pasando por caminos por los cuales no siempre se puede ir montado; se llega á la cuenca del Noguera de Tor, encontrando en ella, si la remontamos en una longitud de dos kilómetros y en su orilla derecha, á los baños de Caldas de Bohí.

Desde estos baños, aislados en las fragosidades de las montañas, se vé elevarse el pico de Bizberri, con 2.877 metros de altitud, y podemos estar persuadidos que con él tenemos una diferencia de altitud de más de un kilómetro.

Causa extrañeza ver en estos lugares un balneario tan

Digitized by Google

concurrido, cuando para llegar á él lo menos que se necesita es hacer un recorrido de más de ocho horas por caminos casi intransitables, caminos en los que se presentan toda clase de dificultades; ya son enormes bloques de piedra, agrupados tal como quedaron al desprenderse de las laderas vecinas; ya seculares troncos de árboles que por agentes atmosféricos vinieron á tierra, muchos de ellos carbonizados por chispas eléctricas; ya grandes extensiones de bosques desarraigados, en los cuales aparecen los árboles con las raíces al descubierto y sus troncos aglomerados los unos sobre los otros debido á la avalancha de nieves que no faltan en el invierno, y por si todo esto no fuera bastante para entorpecer la marcha, no es raro ver las huellas de algún jabalí ú oso de los que con frecuencia recorren estos andurriales.

A pesar de tales circunstancias se llega á Caldas de Bohí, en donde es imprescindible pasar la noche para seguir al Valle de Arán, y allí si es verano, en aquel inmenso y fresco caserón, con su gran patio cuadrangular que tuvo su origen en la hospedería aneja á la ermita de la Virgen de Bohí, veremos docenas de montañeses que van á buscar alivio á sus afecciones con las aguas termales y sulfurosas que manan en abundancia.

En el balneario no existen grandes comodidades; en él predomina una gran limpieza y suelen dar á los huéspedes comidas sanas y abundantes.

Es necesario emplear una jornada para ir desde los Baños de Caldas de Bohí á la carretera del Valle de Arán; no en balde le separan 30 kilómetros de Arties, y 25 de Tredos, kilómetros que es preciso recorrer por caminos aun peores que los que unen á Caldas con Esportó con el final de la carretera de Pobla de Segur.

Se sale de Caldas de Bohí, se empieza á subir, se llega á un lago, el de los Caballeros; se vé delante una imponente muralla que cree uno que no la ha de subir, y sin embargo, después de hacer toda clase de flexiones, cuando nuestras corvas empiezan á dar señales de su existencia,

Digitized by Google

nos encontramos con que hemos vencido ese primer obstáculo; pero, oh decepción, delante aparece un nuevo lago, el Estany Negro, encima otro y encima otros; hacia el fondo la cresta con sus nieves, delante de nosotros peñas que interceptan el camino, y sin embargo el guía nos dice que por aquella cresta hay que subir, y efectivamente por ella se sube.

Al llegar á lo alto nuevos lagos y nuevas crestas, el lago de Tramesane, el de los Monjes y muchos más desfilan á nuestra vista, hasta que por fin llegamos al puerto de Caldas (v. lámina 8.ª) á los 2.500 metros de altitud.

Al cruzarlo, después de ver otra serie de lagos ó de estanys, se presenta ante nosotros el sin igual valle de Arán, con sus frondosos bosques, con sus magníficos prados con sus peculiares poblados, que blanqueando sobre el verde tan singular que los circundan, parecen desafiar con sus 2.000 metros de diferencia de nivel á las manchas blancas de nieve que aún en el centro del verano se encuentran en el fondo de los barrancos de estas alturas.

Desde el puerto de Caldas se baja al valle por el barranco de Aiguamoch (v. lámina 11); pasando por los baños de Tredós se llega al lugar de Tredós, encontrándonos con un tramo de carretera en construcción de más de un kilómetro, para empalmar en Salardú con la general del valle.

Pasado el puerto de Caldas, umbral de aquellos terrenos llenos de peñascales, se puede seguir otro camino para descender al fondo del valle.

Se deja á la derecha la senda que baja á Tredós, al poco tiempo se pasa entre bosques, y descendiendo nueve kilómetros por la cuenca del río Rencules, se llega á la del Balarties, en donde se empalma con uno de los caminos que vienen del puerto de Viella: continuando seis kilómetros por la entalladura que forma el río Balarties alcanzamos á la carretera general del valle antes de entrar en Garós.

Digitized by Google

PUERTO DE VIELLA

Estos caminos que ponen en comunicación el Valle de Arán con la cuenca del Noguera de Tor son bastante malos, aunque algo mejores que los que pasan por el puerto de Viella.

Para subir á ese puerto desde el Noguera Ribagorzana, se hace preciso llegar al lugar de Senet, último poblado que se encuentra en la vertiente meridional de los Pirineos.

Senet, lugar del Ayuntamiento de Vilaller, está situado en la parte más intransitable de toda la cordillera; á esa región no la cruza carretera alguna, se hace preciso recorrer docenas de kilómetros por caminos de montaña para llegar á la más próxima; la naturaleza se presenta allí en toda su grandeza y esplendor. Las montañas con sus acantilados, con sus profundos precipicios, nos muestran sus frondosos bosques al lado de la pobreza y miseria de esos abandonados lugares, en los cuales los habitantes pasan meses y meses sin poder comunicarse con la capital de la provincia.

Continuamente transitamos por senderos en cornisa, faldeando las elevadas lomas, unas veces entre peñascales, otras internándose en impenetrables bosques, cuyo ramaje nos priva ver las profundidades de los abismos; obsequiándonos á la vez con los murmullos del aire que armonizan con las crepitaciones de los troncos y hojarasca, con el susurro del agua al despeñarse en busca de los puntos más bajos del valle y con los sonidos suaves y estridentes de los insectos, aves ó alimañas, que no faltan por estos breñales.

Si fuésemos á buscar la carretera en la cuenca del Noguera Ribagorzana, no la encontraríamos hasta Alfaraz, distante 25'5 kilómetros de Lérida. Desde ese lugar, internándonos unas veces en la provincia de Huesca y otras en la de Lérida, atravesando profundos desfiladeros, bordeando las sierras del Monsech, Llerás, Corundellas, San Gervás, Montivirsi, el Corronco de Durro y la de Calls.

Digitized by Google

llegaríamos á Senet después de un recorrido de más de 130 kilómetros, hecho todo por caminos de herradura y muchas veces por senderos con pasos de grandes dificultades.

La menor distancia para encontrar carretera, es el camino que pasa por las elevadas estribaciones de los Montes Malditos; empieza en la senda de montaña de dos kilómetros que une á Senet con Aneto, pasa después por el Coll de las Salinas, que se forma en la Sierra de Llauset, cruzando á continuación varios barrancos cubiertos con extensos ventisqueros, hasta llegar al Coll de Castanesa que da acceso á la parte alta del valle de Malibierne.

Contemplando peligrosos glaciares se desciende á la cuenca del Esera, siempre dominados á nuestra derecha por esas gigantescas rocas cubiertas de nieve, que custodian los lagos diseminados en las partes más elevadas de toda la cordillera pirenaica; ese camino con grandes abismos á sus costados mide 36 kilómetros entre Aneto y Benasque, lo que obliga á pasar en él todo el día á no ser que nos refugiemos en alguna choza de pastores que en estas salvajes montañas, á pesar de su pequeñez y primitiva construcción, son tan apreciadas para el decanso del viajero, como en las ciudades los más confortables hoteles.

Si nos encontrásemos en Bohí, sería más fácil llegar á Senet dirigiéndonos por un sendero de 12 kilómetros que pasa sobre las laderas del Sur de la Sierra de Montarto, sendero que une á esos dos poblados y que para dejar la cuenca del Noguera de Tor y entrar en la del Noguera Ribagorzana atraviesa los Colls de Erillavall y de Gelada.

Puede considerarse el lugar de Senet como punto de partida del camino que sube al puerto de Viella, encontrando antes de llegar á él, cuando hemos recorrido ocho kilómetros y subido á los 1.590 metros de altitud, el Hostal-refugio de Viella, pequeño caserío con su correspondiente ermita rodeada de bosques y elevadas montañas, entre las que se distinguen al Oriente las estribaciones de

Digitized by Google

la Sierra de Montarto y al Occidente los picos culminantes de los Montes Malditos.

En los puntos en que no hay bosques suele estar el terreno cubierto de pastos que llegan hasta los linderos de aquéllos, y cuando en esos terrenos pace el ganado vacuno, le acosa generalmente múltiples enjambres de tábanos gigantescos, que á primera vista parecen pequeños murciélagos.

Como esos tábanos acuden igualmente al ganado mular y caballar, cuando el jinete transeunte cruza por las proximidades del vacuno tiene grandes probabilidades de que rodeen á la cabalgadura que le suba al puerto, por lo cual los pastores de aquellas lomas recomiendan la confección de unos líquidos grasientos en los que predomina el vinagre, al objeto de pintar con ellos á las mulas y caballos en el pecho, antebrazo y vientre, y en todas aquellas partes á las que suelen acudir esos insectos, tan molestos para los animales y peligrosos para los jinetes.

En el Hostal de Viella se bifurca el camino que sube de Senet, la vereda de la izquierda continúa al puerto de Viella y la de la derecha al de Ríus.

El camino que va al puerto de Viella pronto abandona la orilla del Noguera Ribagorzana; con grandes pendientes sube al puerto, situado á los 2.435 metros de altitud, para descender por las proximidades de un difícil barranco. Recorridos ocho kilómetros llega al río Negro y continuando por su orilla derecha después de recorrer otros cinco kilómetros, entra en Viella.

Pintoresca, áspera y de difícil tránsito es la vereda que en el Hospitat de Viella se desprende á la derecha; recorre bellísimos y extraños paisajes lacustres; se divisan aglomeraciones de nieve, ventisqueros casi infranqueables, dilatados glaciares, lagos helados y otros con sus azuladas aguas en las que se reflejan las ciclópeas entalladuras de las rocas graníticas que los circundan; esa vereda, con sus grandes dificultades para el descenso al valle, hace un recorrido superior á 19 kilómetros.

Digitized by Google

Empieza con una fatigosa ascensión al puerto de Ríus; una vez rebasado pasa á la inmediación de grandes lagos, los cuales por sus barrancos de desagüe vierten las aguas sobrantes en los diversos cauces que reunidos forman el río Balarries, y la vereda, sin abandonar la depresión de este último río, baja por la inmediación de su cauce hasta llegar al puente sobre el Garona, cerca de Garós.

VALLE DE BENASQUE Y PUERTO DE LA PICADA

Nos queda por examinar los caminos que partiendo de Benasque entran en el Valle de Arán, ó sean los que cruzan sus puertos más occidentales.

El camino de más fácil recorrido para llegar á Benasque, es la carretera que saliendo de Barbastro, sube por la cuenca del Cinca hasta El Grado y continúa por La Puebla de Castro y Barasona á la del Esera, para seguir por aquella cuenca, con un recorrido mayor de 110 kilómetros entre Barbastro y Benasque.

Benasque, con sus casas antiguas de la calle Mayor, con su palacio de los Condes de Ribagorza, con su iglesia romana del siglo XI, está á los 1.143 metros de altitud, entre las estribaciones de Los Posets y de los Montes Malditos. Desde sus proximidades vemos el camino ascendente que cruzando por la entrada del valle de Astos pasa por la ermita de San Jaime y llega á un depósito de grandes morenas en la confluencia del Malibierne con el Esera; más arriba, cerca de la fuente de San Ferrer, se encuentra una gran cascada; continuando el camino, se llega á un estrecho desfiladero; para atravesar el Cregüeña, nos acercamos á los baños sulfurosos de Benasque y á sus manantiales, y después de haber recorrido 13 kilómetros de mal camino se llega al Hospital de Benasque, á los 1.760 metros de altitud, en donde está instalada la Aduana española. Sus escasas comodidades hacen que sólo sea utilizado como refugio, en caso de que las necesidades de la excursión obligasen á ello.

Digitized by Google

El Hospital de Benasque es un lugar apropiado tanto para continuar al Valle de Arán, como para visitar las zonas montañosas de Los Posets y Maladetta.

El camino sigue con su pendiente ascendente hacia el puerto de Benasque; poco antes de llegar á él se subdivide en dos: el de la izquierda continúa por el puerto mencioando, internándose en Francia hasta unirse con la carretera que va á Bagneres de Luchon; y el de la derecha entra en el Valle de Arán por el puerto de la Picada, pudiéndose contemplar antes de alcanzar la divisoria, por cualquiera de los dos puertos, uno de los panoramas más bellos de los Pirineos.

Mirando á nuestra España vemos hacia la izquierda la grandiosa é imponente mole de los Montes Malditos con su culminante pico de Aneto que alcanza los 3.404 metros de altitud, á su derecha la serie de gigantescas montañas cuyas crestas se elevan en los picos de Posets, Perdiguero, Maupas y Salvaguardia, y en el centro, separando á esas dos agrupaciones montañosas, está el valle de Benasque formado por el Esera, que baja despeñándose por su cauce, el cual se destaca en muchos puntos con la blanca espuma de sus cascadas.

Desde el primer momento impresiona sobremanera aquella aglomeración de lomas, crestas, precipicios y acantilados que se reunen para constituir los Montes Malditos, los más elevados de los Pirineos.

En sus vaguadas se extienden variados prados en los que abunda el ganado, bosques de abetos y hayas se desarrollan en parte de las zonas menos elevadas, extensos glaciares cubren las cumbres más elevadas, sirviendo de base á las crestas que se señalan sobre la blanca nieve de aquellas altitudes. Variados lagos alternan con los glaciares de las montañas escalonados entre el valle y la cumbre, y arriba las crestas se perfilan de Oriente á Occidente en los picos de Aneto (3.404 m.), Coronado (3.310 m.), Maladetta (3.312 m.), primer Pico Occidental (3.204 m.), segundo Pico Occidental (3.187 m.); Diente del

Digitized by Google

Alba (3.096 m.) y Pico del Alba (3.114 m.), para terminar en la Montaña Blanca, que cual titánico espolón hace variar la dirección del río Esera.

El valle del Esera deja de verse al remontar la divisoria, para presentarse el pintoresco de Arán, con la mayor parte de sus alegres caseríos agrupados en la inmediación del Garona.

Trspuesto el puerto de la Picada, empalma con este camino, el que viene del puerto de la Escaleta procedente del Hospital de Bagneres de Luchon; pasando á la inmediación dė frondosos bosques se llega al Pla de Artiga de Lin distante cinco kilómetros del Hospital de Benasque.

Continuando el descenso se deja á la derecha un camino que subiendo lomas y atravesando hayales y abeta les se dirige á Viella; pero el que seguimos, después de unirse con el que desciende del puerto de la Monjoya, pasa por la inmediación de la ermita de Artiga de Lin, y prosiguiendo por la cuenca del río Jueu, después de un recorrido total de 34 kilómetros contados á partir de Benasque, llega á Las Bordas, lugar separado de la carretera por el río Garona.

Expuestas las comunicaciones con el Valle de Arán, observaréis que presentan toda clase de dificultades para poder entrar en él, desde la vertiente meridional de los Pirineos, lo que contrasta notablemente con la facilidad de pasar á Francia, tanto por la carretera que sale del Valle por el Puente del Rey, cuanto por el cómodo camino que une á Bosost con Luchon, pasando por el transitable puerto del Portillón.

En el invierno esas dificultades y facilidades adquieren mayor relieve, debido á que los puertos españoles se cierran por completo con ocasión de las nevadas por pequeñas que sean, mientras que las internacionales siempre están abiertos aun en los rigores del invierno, lo cual apoya la imprescindible necesidad de construir la carretera que pasando en túnel por debajo de la Bonaigua una á Esterrí de Aneu con Salardu.

Digitized by Google

DE BENASQUE Á CANCIAS

Desde Benasque se pueden efectuar interesantísimas excursiones alpinas, visitar todo el núcleo montañoso de los Montes Malditos, contemplar el notable Trou ó Ahujero del Toro, por donde se oculta una gran corriente de agua que reaparece en territorio francés; subir al pico de Salvaguardia, recorrer parte de Los Posets é internarse en el solitario valle de Malibierne.

Por todas partes se presentan panoramas sorprendentes; á los ventisqueros, glaciares, barrancos, precipicios, acantilados, lagos, bosques y prados, los vemos hermanados en los paisajes que la naturaleza ha compuesto en estos grandiosos Pirineos Centrales; el querer solamente bosquejar cuanto nos llama la atención, desviaría nuestros deseos de pretender diseñaros el valle del Basa y las elevaciones que culminan entre los ríos Aragón y Gállego.

Abandonemos Benasque para trasladarnos á Fiscal y desde allí salvar las estribaciones de la Peña de Cancias, con lo cual nos encontraremos en la cuenca del Ara.

El camino que tenemos necesidad de recorrer es de los que poseen más atractivos naturales; en él se contempla la naturaleza salvaje, en ese estado de grandiosidad y hermosura que desaparece cuando la acción humana, formando poblados, estableciendo vías de comunicación y modificando el desarrollo de los vegetales, ha variado la armonía de su conjunto.

Esta Real Sociedad Geográfica ya conoce las bellísimas descripciones que su Socio corresponsal en Francia D. Luciano Briet ha escrito sobre esta zona del Alto Aragón comprendida entre los ríos Esera y Ara, y que fueron traducidas magistralmente con gran pureza de estilo por nuestro compañero, Vocal de la Junta directiva, D. Manuel Conrotte, zona atravesada por el Cinca, su afluente el Cinqueta y los múltiples ríos, arroyos y barrancos que

se precipitan por los profundos desfiladeros, pasos y gargantas de Los Posets, Montes de Bielsa y Monte Perdido.

Entretenido sería el camino que nos condujese á Fiscal si pasáramos Los Posets por el Coll de Eriste descendiendo á la cuenca del Cinqueta, en las proximidades del Hospital de Gistain; desde allí podríamos continuar su curso hasta su unión con el Cinca, atravesar el sorprendente Paso de Las Devotas y después internarnos en las laberínticas estribaciones del Monte Perdido, para descender por los pintorescos caminos del Valle de Ordesa á Torla y Bruto, y continuar por carretera á Fiscal ó proseguir por las riberas del Cinca hasta Ainsa y subir por la carretera de Beltaña á Fiscal, lugar de partida para la ascensión á la Peña de Cancias.

Fiscal es un pequeño pueblecillo situado en la orilla derecha del Ara, está unido á la carretera de Ainsa á Broto con un antiguo puente sobre el río Ara, le enlazan á Borrastre, Lardies y Berros unos buenos caminos de herradura, y por su inmediación pasa el barranco de Cancias, que se une al Ara en sus proximidades.

El camino que nos lleva á la Peña de Cancias sube al principio por el barranco de Cancias, llegando á los seis kilómetros al collado de Fenés, después de haber cruzado varios barrancos secundarios y remontado sucesivas lomas que se presentan entorpeciendo la llegada al Puerto.

Estando en el Puerto vemos un delicioso panorama; las Sierras de Solana y Santa María se elevan al Oriente, lomas adornadas con prados y bosques nos muestran sus escalonadas ondulaciones hasta descender al río Ara, el cual ciñéndose sobre aquellas lomas nos presenta su convexidad, festoneada con la carretera que le acompaña por su margen izquierda. Esa carretera con su matiz blanquecino nos señala ostensiblemente las sinuosidades del curso de las aguas, y en las proximidades del Ara resaltan los caseríos de Asín de Breto, Berroy, Lardies, Fiscal, Arresa y Borrastre; al Sur se interponen los montes de Cancias, y cerrando el horizonte por el Oeste y

Digitized by Google

Norte están las estribaciones de La Autoria, enseñándonos las ondulaciones de las divisorias secundarias.

Al llegar al collado de Fenés nos dirigimos sin sendero determinado á la parte más elevada de Cancias; unas veces grandes peñascales se nos interponen en nuestro avance obligándonos á cada paso á variar el rumbo que habíamos tomado otras, el ramaje nos imposibilita para continuar por la dirección que nos había parecido como la más apropiada para efectuar el escalo de la cumbre, continuamente se hace preciso desandar lo recorrido y muchas veces es sólo la casualidad la que nos permite adelantar en la ascensión; después de varios rodeos se llega á una especie de circo, mucho menor en dimensiones que aquellos inmensos de Gavarnie y Troumouse.

Las graderías de ese circo (v. lámina 9.ª) se presentan muy veladamente, pareciendo desde el primer momento que todas deben ser facilidades para llegar á la parte más elevada; sin embargo, al aproximarse todas son dificultades, y como no hay camino determinado para llegar á la cumbre, se hace preciso ir recorriendo las veladas bases de cada escalón, hasta encontrar una grieta que nos permita salvar su escarpa y subir al inmediato, y así, de escalón en escalón, treparemos hasta el punto más elevado de la Peña, con gran facilidad si hemos tenido la suerte de encontrar las grietas ó puntos apropiados, y sufriendo grandes desilusiones cuando el ramajo las oculta ó cuando las descubrimos después de pasar por su frente una ó varias veces.

Cuando nos encontramos en aquellas altitudes dominando á todas las crestas vecinas, al contemplar la variedad de los paisajes que nos presenta cada uno de los sectores del amplio horizonte que se extiende ante nosotros, damos por bien sufridas todas las fatigas y entorpecimientos experimentados en la última parte del recorrido.

Al Norte, allá en los límites del horizonte, divisamos las crestas nevadas del Monte Perdido y de Vignemale envueltas en una bruma tenuemente azulada; menos dis-

Digitized by Google

tante, la obscura Sierra de Tendeñera con multitud de manchas blancas en sus elevadas crestas, y más próximos á nosotros á los Montes de Otal y Mondicieto, como custodiando al valle de Broto, que entre ellos se presenta.

Al Oriente está el elevado monte de Cotiella, proyectándose sobre su base el valle del Ara, y de la carretera que sigue por el valle vemos muchas de sus curvas, así como los lugares habitados que están enclavados en sus proximidades.

Desde el Sur al Poniente se extiende el Valle del Basa, terminando en el Gállego cerca del Puente de Sabiñánigo, valle limitado al Norte con los montes de Yebra y Sobás, y al Sur están los de San Pedro y Abenilla. Lo cruzan múltiples barrancos, con tan escasa agua durante el verano, que algunas veces el cauce del río Basa es utilizado como camino para transportar la madera extraída de los bosques que crecen en sus márgenes.

A excepción de Yebra, los demás poblados del valle son de escasa importancia, careciéndose en Espín, Fanlillo. San Julián de Basa, Sobás, Allué y Osan de toda clase de recursos; mas no en Orus que á pesar de tener un solo vecino está allí la casa más rica del valle.

Como cerrando aparentemente por Occidente al Valle del Basa está la Sierra de Oroel, á 34 kilómetros de distancia, en la que se destaca visiblemente una monumental cruz, que á principios del siglo actual erigió en el punto más elevado de la Peña, la piedad cristiana.

VALLE DEL BASA

Descendamos de Cancias al Valle del Basa; bajaremos por aquella especie de grandes escalones que en forma enigmática nos presentaban los senderos para poderlos subir, y así como desde la parte inferior costaba trabajo encontrar el punto para escalar cada uno de ellos, en cambio cuando se desciende es muy fácil distinguir des-

Digitized by Google

de la parte superior los puntos de paso al escalón inferior.

A poco de abandonar esa especie de gradería que se forma en la parte alta del circo de Cancias, se llega á terrenos cultivados con cereales y á los orígenes de las primeras aguas que contribuyen á la formación del río Basa; poco después se encuentran frondosos bosques, y posteriormente, cruzando por terrenos de labor, se puede seguir el camino que del collado de Fenés baja al lugar de Fablo. Ese camino, atravesando varios barrancos é inmediato á los frondosos arbolados que se desarrollan en su costado derecho, continúa en descenso hasta que en su último kilómetro sube al citado lugar de Fablo, que se compone de unas cuantas casas agrupadas en la inmediación de la pobre iglesia del pueblo, situado en una colina circundada de profundos barrancos. (V. lámina 10).

Miseria, tristeza y suciedad refleja este lugar desde cualquier punto que se le contemple; es un verdadero caserío de montaña; grandes puertas dan acceso á los pequeños patios, cubiertos sus suelos con el estiércol del ganado; viejas escaleras con balaustradas de madera y con peldaños completamente deteriorados suben al único piso que suelen tener las viviendas. Los pisos están entarimados con magníficas maderas, pero con grandes grietas en todas partes, por las que se vén las cuadras y por las que suben las emanaciones y olores, más ó menos desagradables, del ganado que allí se refugia.

Las habitaciones están á teja vana, y si acaso tienen tirantes en la armadura del tejado, de ellos cuelgan ristras de vegetales cogidos en las huertas que sus moradores cultivan.

La cocina, que á la vez es comedor, almacén, despensa y leñera, tiene por lo regular un gran hogar, debajo de un amplio humero circular, y de su interior bajan los llares para colgar en el garabato los grandes calderos que tan útiles son para los quehaceres de una casa de labranza. El candil, si lo hay, sólo lo usan para alumbrarse cuando

Digitized by Google

de noche es necesario bajar á la cuadra á ver el ganado; por lo general el alumbrado es más primitivo; utilizan los cuelmos colocados sobre tederos ó el resplandor de la chamarasca que se produce en la tizonera.

El ajuar se compone de grandes arquibancos en los que suelen guardarse aperos de labranza, simientes, hogazas, patatas y hortalizas; basares y anaqueles en los que se apoyan y cuelgan platos y fuentes de barro, tanques, tarteras, sartenes y vasijas; alguna silla vieja y destrozada y pequeños escabeles, no faltando casi nunca los grandes calderos utilizados para cocer la comida del ganado.

En los dormitorios ó en la habitación principal de la casa suele haber en dos de sus cuatro esquinas alacenas triangulares, en las que por lo regular se guarda una vajilla francesa ilustrada con grotescas figuras, pasada á España de contrabando, sólo empleada en las grandes festividades; de las paredes cuelgan cuadros y espejos cubiertos comunmente con tules para preservarlos de las moscas, siendo siempre el orgullo de estos montañeses los magníficos y gruesos colchones de lana que tienen en gran número sobre las camas que no utilizan.

Estas casas, de rústica sencillez, carecen de vidrieras para cubrir los vanos de las ventanas, y para tapar sus huecos sólo están en la parte exterior de la fachada las contraventanas, que al cerrarlas con sus aldabas sumen en las tinieblas al interior de las habitaciones.

Podéis presumir la tristeza de estos caseríos en los momentos aquellos en que los montañeses tienen necesidad de refugiarse en su interior al correr torrencialmente las aguas por los terrenos inmediatos á las casas, ó por aquellos caminos de herradura con categoría de calles, y entonces, si la tormenta descarga y le acompaña piedra, sus moradores se desesperan al presumir que las huertas trabajadas con tantos afanes, cuidado y sudores puedan ser arrasadas en breves momentos.

En el invierno, cuando se acortan los días y la nieve

Digitized by Google

intercepta las avenidas del pueblo impidiendo en absoluto la comunicación con otros caseríos, y cuando el ganado está guarecido en los corrales y cuadras, entonces toda la familia se reune en la cocina.

Allí, alrededor de la lumbre, sentados los hombres en los arquibancos y las mujeres hilando ó haciendo los menesteres de la casa, si es de día y la tormenta arrecia, tienen que cerrarse las contraventanas, envolviéndose el conjunto en una indefinida penumbra, de la que con intermitencia se destacan las llamaradas que se elevan en la tizonera, cuando alguien de los presentes alimenta el hogar con manojos de chasca.

Aquel lúgubre aposento, si es de noche y continúa la tormenta, retumba el trueno y silba el viento por las múltiples grietas del tejado, puertas y ventanas, y si está tenuamente iluminado por la macilenta luz de las teas, entonces se filtran del exterior el resplandor del rayo y las emanaciones de humedad saturadas con la peculiar fragancia de los breñales, desapareciendo en esos momentos aquel aspecto sucio, mal oliente y repulsivo, para adquirir la sublimidad y grandeza de los inimitables espectáculos naturales, al no ser alterados con los medios que la ciencia pone á nuestro alcance para cubrir con tosco disfraz el esplendor de la insustituible realidad.

Salgamos de Fablo, clave del arco que por Oriente cierra al valle del Basa; descendamos por el barranco que desagua en el río Basa; á los tres kilómetros llegaremos á Espín, habiéndosenos unido por la derecha el camino que baja del collado de Petralba; otros tres kilómetros son necesarios recorrer para entrar en Orus, el pueblo de menos vecinos de todo el valle, pero á su vez el de más recursos, por estar en él la importante casa solariega de Villacampa.

Orus se comunica por caminos de herradura con Fanlillo, Sandias, Ceresola y Fenullosa, todos malos y de difícil tránsito; algunos de ellos cruzan entre bosques, de los que se extrae bastante madera que por el Basa se lleva

á la estación de Sabiñánigo, desde donde continúa á los respectivos mercados.

Orus sólo tiene dos ó tres casas y una pequeña capilla, como ya os expresé; la de Villacampa es la principal, variando en general su aspecto con relación á todas las viviendas de estos pueblos de montaña; de la fachada que mira al Sur se destaca un frontispicio con sendas solanas en sus tres pisos.

La puerta da acceso á un amplio zaguán, del que arranca la escalera y á su vez se comunica con los establos, corrales y graneros; la escalera llega al piso principal; desde su plataforma se pasa á la gran cocina, en la que comen reunidos el patrono, los invitados, los parientes, jornaleros y los mozos de labranza y de mulas.

Es la cocina el verdadero salón de la casa; allí se guisa, allí se come y allí se pasan las interminables veladas del invierno.

En el fondo está el gran hogar con su tizonera en la que se queman grandes troncos de árboles; á su alrededor las mujeres sentadas en el suelo en pequeños escabeles, se dedican á hacer los menesteres de la casa y á cocer las calderadas para los cerdos, hechas con patatas y despojos de legumbres y hortalizas; el amo y sus familiares se acomodan en grandes sitiales situados á la inmediación de uno de los muros laterales, y los criados y jornaleros en antiguos arquibancos, sosteniendo todos animadas conversaciones durante las horas de las comidas y en las que les dejan libres las ocupaciones de la labranza y del pastoreo.

YEBRA Y LA AUTORIA

Desde Orus se sigue por la orilla derecha del Basa, entrando (v. lámina 13) á los dos kilómetros en San Julián de Basa y pasados otros tres kilómetros en la villa de Yebra, considerada como el centro de todo el valle.

Y efectivamente así es, no tanto por su situación como por las comunicaciones que le unen á los diversos pobla-

Digitized by Google

dos, se puede ir directamente por caminos de herradura á Sobás, San Román de Basa, Osan, Allué, Abenilla, Sandias y Ceresola, y cruzando los collados á que dan lugar las depresiones de los montes próximos, se puede pasar á los valles de Tena y de Broto.

A Yebra concurren infinidad de campesinos de toda la comarca para visitar la cabeza de Santa Orosia que está en la iglesia parroquial; con tal motivo se celebra la fiesta más importante del valle. En el día de su solemnidad se reunen en la plaza principal los montañeses de los pueblos aledaños, en la que se organiza una extraña procesión que sube por los caminos tallados en cornisa, é incrustados en los acantilados existentes sobre Yebra.

Esa procesión, escoltada con numerosos vecinos y montañeses, de los pueblos comarcanos, conduciendo algunos mulos con vituallas, y yendo otros montados en ellos, se organiza al amanecer, emprendiendo su recorrido ascendente por aquellos peligrosos senderos, y se detiene en la cueva que, convertida en ermita (v. lámina 12) y dedicada á Santa Orosia, está situada en el último tercio de su recorrido (1).

El clero, los que conducen á las imágenes y el acompañamiento que va á pie, aprovechándose de que en la ermita se celebran ceremoniales y costumbres religiosas, descansa durante ellas, mientras que con gran contrariedad y pasando muchas fatigas los conductores de los mulos y los jinetes, necesitan redoblar su cuidado para con los animales, ya que es indispensable esperar en aquella senda de fuerte pendiente, con precipicios á su derecha y acantilados á su izquierda, á que la procesión continúe su marcha. Con frecuencia se da el caso de despeñarse algún mulo, perdiendo su dueño á la vez que las vituallas de su carga, al animal, que generalmente aprecia y estima más que á sus propios allegados y familiares.

(1) La ermita está en la lámina 12, á 35 mm. de su borde inferior y á 11 mm. de su costado derecho.

Digitized by Google

Al llegar á la meseta superior de la Autoria se dirige la procesión á la sencilla ermita de Santa Orosia para celebrar la función principal, y allí en aquellas praderas sin arbolado, en donde pacen numerosos rebaños (veáse lámina 14), oyendo la variedad de sonidos de las esquilas del ganado, las alegres jotas de los oscenses y en medio de un idílico ambiente, se celebra la animada romería de la que disfrutan aquellos sencillos pastores, que en el resto del año sólo están acompañados con el ganado de sus rebaños.

Al mediar la tarde se organiza el regreso de la procesión, para poder entrar en Yebra antes que la noche aumente con su obscuridad los peligros de aquellos senderos.

Desde Yebra se puede pasar al valle de Tena, bordeando los acantilados de la Autoria, ya sea por los caminos que van por Osan y Sardás ó por los que dirigiéndose por San Román é Isún de Basa pasan á Satué, desde donde se divisa el pintoresco valle regado por el río Gállego.

En vez de seguir esos caminos, que en todo su recorrido marchan por grandes depresiones y con reducidos horizontes, si pretendemos darnos cuenta del terreno comprendido entre el Ara y el Gállego, es preferible subir al punto culminante de la Autoria y bajar desde allí directamente á Javierre del Obispo.

La primera parte es bastante penosa, por ser aquél el mismo camino que sube á la ermita, y cuando nos encontramos en el Santuario de Santa Orosia vemos delante inmensos prados con numerosas cabezas de ganado.

Cuatro ó cinco kilómetros recorreremos por aquellos prados antes de llegar á la cima de la Autoria, colocada como atalaya para poder desde ella divisar todo el valle de Tena y la cuenca superior del Gállego, á su salida del término de Sallent.

A los 30 kilómetros vemos las crestas fronterizas, todas coronadas de nieve: sus laderas dan paso al sendero que une á los baños de Panticosa con la cuenca del río Ara.

Digitized by Google

Delante de aquella serie de crestas y distante 19 kilómetros hay otro pliegue montañoso conocido con el nombre de Sierra de Tendeñera; en su vertiente Sur se forma el puerto de Catefablo, por el cual cruzará en su día la carretera que debe unir á Biescas con Torla ó Broto, con un trazado análogo al del actual intransitable camino de herradura que cruza por el puerto, desde donde se pueden contemplar bellísimos y variados panoramas en los valles de Yesero y de Linás.

Otros montes de menor importancia se presentan delante de la Sierra de Tendeñera, como son los de Erata y Otal, y así como al Norte de Catefablo, en aquellas elevadas cimas, en aquellos laberínticos terrenos no se encuentra caserío alguno, en cambio entre Catefablo y la Autoria se vén resaltar sobre el verde obscuro que predomina en la vegetación de estas montañas, varios caseríos, que como los de Espierre, Barbenuta, Ainielle, Cillas y Cortillas parecen á primera vista agrupaciones de rebaños encerrados en sus rediles.

A nuestra inmediación vemos el valle de Cortillas, por el que cruzan los caminos que subiendo por Oliván y Berbusa descienden al de Broto por Basarán y Bergua, después de un recorrido de más de 20 kilómetros.

El valle del Basa desaparece por completo á nuestra vista; allá al Oriente vemos á los 18 kilómetros la Peña de Cancias sobre el puerto de Gabardón y en el límite del horizonte el elevado pico de Cotiella.

Al Occidente, dominando á todas las sierras vecinas, está la Peña de Collarada. Los límites de Navarra con Aragón se destacan perfectamente, próximos al oscuro monte de la Virgen de la Peña; y formando la pared meridional del extremo de la Canal de Berdún, delinean sus siluetas las Sierras de San Juan y de Oroel.

Detallar todo lo que se divisa desde la Autoria me obligaría á citaros cuantos detalles existen en la Val Estrecha, á presentaros á esa monótona loma de los Capitiellos que con sus cabezos redondeados está al Norte de

Digitized by Google

la Siedra de Oroel y que tanto llama la atención cuando en el tren se hace el trayecto de Sabiñánigo á Jaca; á diseñaros las sinuosidades del Gállego hasta que se aproxima á los Mallos de Riglos, y á relacionaros la serie de cumbres que parecen rodearnos por todas partes en desordenadas agrupaciones, y que en realidad sólo son puntos culminantes de las distintas divisorias que forman los sucesivos pliegues de la cadena pirenaica.

Descendamos de la Autoria, hagámoslo por el camino de siete kilómetros que baja á Javierre del Obispo, cruzando por un espeso bosque que se extiende desde la arista que forma la meseta de la cumbre, hasta las huertas situadas en las márgenes del Barranco del Puerto.

JAVIERRE DEL OBISPO Y EL VALLE DE TENA

Javierre del Obispo es un pequeño lugar del Ayuntamiento de Oliván, con 11 vecinos; está situado en el valle de Tena, al Oeste del monte de la Autoria y en la margen izquierda del río Gállego.

En ese lugar se celebra la fiesta de la Caridad, el día 15 de Agosto.

Por la mañana tiene lugar la solemne función religiosa, á la que concurren lo mosenes de las parroquias vecinas; como en la iglesia no hay órgano ni orquesta, los feligreses de buena voz, previamente reforzados con los hombres de la comarca que poseen condiciones apropiadas, organizan un orfeón para cantar en el coro. Terminada la Misa mayor sale la procesión, abriendo la marcha el que lleva un altísimo guión de tela roja, que á pesar de sus grandes dimensiones lo maneja con gran habilidad, fuerza y destreza haciendo flamear á la tela á la vez que mueve el asta cogida por las proximidades del regatón, unas veces en círculos completamente horizontales y otras en planos distintos, según la amplitud que entre sí dejen las casas (v. lámina 15) ó cercas que se encuentran en el trayecto.

Digitized by Google

Al guión, acompañado y precedido á veces por los chicos del pueblo, siguen las imágenes y clero, lo que ellos llaman música, que suele componerse de un violín y una guitarra, y el conjunto, escoltado con los vecinos y concurrentes á las fiestas, recorre el atrio de la iglesia y pasa frente á las casas de los diversos vecinos parándose en cada una de ellas. Después de cruzar por aquellas veredas, impropiamente llamadas calles, se retira á la parroquia.

En la anteiglesia queda todo el acompañamiento para presenciar las habilidades del portaguión, que son recompensadas con vivas y aplausos de la multitud. Aquella gran tela roja, abrillantada con los rayos solares y unida á una elevadísima asta que termina en dorada y brillante cruz, se la vé unas veces planear en posición horizontal, cubriendo el centro de la plazoleta; otras aparece moviéndose en planos verticales, ocultando á modo de telón el frontispicio de la pequeña iglesia; ya la destreza del que lo maneja nos la presenta como una inmensa farola, ya la vemos formando una gran cúpula que cubre á la gozosa multitud.

Aquel fornido aragonés, enajenado con los vítores entusiastas del público, deshecho en sudor y queriendo el color de su cara igualar al del tafetán de su guión, sigue sin cesar haciendo esfuerzos sobrehumanos hasta que el alegre tañido de las campanas, anuncia la salida del párroco revestido con capa pluvial, llevando en la mano el hisopo y acompañado de dos ceroferarios y de un acólito con el acetre.

Entonces el confaloniero vuelve á formar la cúpula roja y cuando el sacerdote y todos los demás han pasado por debajo, demuestra de nuevo su habilidad enrollando vertiginosamente el tafetán en el mástil; sin tocar para nada en tierra con el regatón y colocando al guión en posición perfectamente horizontal, se retira pausadamente al interior de la iglesia oyendo las ovaciones que le tributan los que presenciaron y reconocieron sus especiales aptitudes.

Digitized by Google

Quedan los espectadores elogiando con orgullo la fuerza y destreza de su coterráneo, y sosteniendo animados comentarios emprenden la marcha con ruidosa albórbola en busca de La Caridad que ya debe encontrarse preparada en la casa del patrono de la fiesta, ó sea del que le toca ayudar á pagar los gastos generales y ser el anfitrión del día.

Con anterioridad cada vecino ha entregado al patrón un cuartal de trigo, reuniéndose entre todos lo necesario para hacer 49 panes de á kilo. Dividido cada pan en cuatro partes se forman siete montones con veintiocho trozos cada montón.

El conjunto de estos montones que recibe el nombre de La Caridad, se coloca en el zaguán de la casa; allí concurre el mosén con sus feligreses á bendecir los panes, procediéndose inmediatamente á entregar un solo trozo á cada uno de los concurrentes; no debiendo quedar ningún vecino ni forastero sin la correspondiente Caridad. Los sobrantes, si los hay, se reparten por igual entre los vecinos del lugar.

Una vez efectuada la distribución, que suele ser á las doce del día, todos reunidos rezan por los difuntos del pueblo, imploran la protección de la Virgen y le piden larga vida para el patrono de la fiesta, al que después abruman con plácemes y felicitaciones.

Terminadas las preces y cuando cada cual se encuentra con la correspondiente Caridad, el párroco y acólitos se retiran á la iglesia para dejar en ella los objetos religiosos y el pueblo continúa en las proximidades de la casa. A su zaguán bajan una gran rosca cocida en el horno del patrono y dos pollos; los mozos presentan el tronco de un pequeño pino, limpio y descortezado, que con anterioridad ha sido adornado por las mozas del pueblo.

La rosca y los pollos se sujetan en un extremo y en seguida lo llevan ostensiblemente con gran júbilo y algazara á la plazoleta de la iglesia para colocarlo en su centro.

Enhiesto el poste, todos los mozos se retiran á propor-

cionada distancia, distribuídos por aquellas veredas, sendas y vericuetos; á una señal convenida de antemano corren hacia el atrio de la iglesia, teniendo derecho el que primero toca en el pino á elegir pareja para el baile que en el mismo lugar se celebra por la tarde. La rosca se distribuye entre los niños y los pollos sirven de pretexto para que aquel que ha tocado al palo, organice con la moza predilecta una alegre merienda en las eras del pueblo, merienda que termina como todas las fiestas de estos lugares en un animado baile.

Los cabezas de familia, los párrocos y sacerdotes que han concurrido á la misa mayor, el orfeón que ha cantado en el coro y los parientes y amigos de otros caseríos con todos los invitados, se reunen en la casa del que le ha correspondido ser patrono de la fiesta, en una amplia habitación en la que se celebra una extraordinaria comida, con la particularidad de ser sólo hombres los comensales y servidas como las demás de estos pueblos por las mujeres de la casa, ayudándolas las parientas é invitadas que concurran á la fiesta, las cuales á su vez comen reunidas sentadas en la cocina alrededor del hogar y aprovechando los intermedios que les dejan los hombres, mientras que ellos se distribuyen los manjares que, en grandes fuentes, les colocan las mujeres sobre las amplias mesas.

Excuso deciros que esas comidas abundantísimas, indigestas é interminables empiezan por lo regular á la una y á las siete de la tarde aún nadie se levanta de la mesa: calderos de sopa, lechones y patos asados, corderos enteros, incontables perdices, docenas de truchas, variedad de embutidos, cubos de ensalada y todo en abundancia es lo que en ellas se sirve: los porrones de vino siempre están en el aire cruzando de mano en mano, oyéndose continuamente el gorgoteo en las gargantas, y en los postres la abundancia también es completa, cestos de frutas y de nueces, kilos de almendras, anises y guirlache, los platos de arroz con leche y de natillas se cuentan por docenas, colocándose además sobre la mesa variados y múl-

Digitized by Google

tiples peteretes. En general hay abundancia de todo cuanto en estos pueblos se produce, cosecha ó confección; no habrá delicadeza en los condimentos, predominará en ellos las grasas, aceites y especias, pero en todo prepondera la exageración; hasta el café, lo que llaman té y otras infusiónes de hierbas aromáticas cogidas en los montes comarcanos se sirven en jarras, por parecer á los comensales pequeñas las cafeteras; presentando el anís y el ron en grandes damajuanas.

Cualquiera que llegue á uno de estos pueblos de la alta provincia de Huesca en un día de fiesta, se creerá que en él hay siempre gran abundancia de todo, pero en la realidad así no sucede; aquí, que tanto se come en el día de la fiesta, cuántas semanas del año se pasarán sin probar la carne y muchas veces transcurrirán meses enteros sin que se mate un pequeño corderillo.

Para llegar á Senegüé, partido de Javierre del Obispo, es necesario cruzar el río Gállego por la parte más ancha del Valle de Tena.

A la salida de Javierre del Obispo se encuentran tres caminos; uno va á Satué, otro á Latas y el de la derecha que es el que debemos seguir desciende al barranco de Valles, para continuar por la parte baja de Lárrede al puente colgante de propiedad particular que pone en comunicación las dos orillas del Gállego.

Ese puente dista cuatro kilómetros de Javierre del Obispo, y á dos kilómetros de la orilla derecha está el lugar de Senegüé, completamente distinto de cuantos pueblos de montaña hemos visitado entre el Esera y el Gállego.

Está Senegüé en la parte más ancha del pintoresco valle de Tena (v. lámina 17), divisándose en tóda su amplitud desde Biescas á las lomas de Sabiñánigo.

El Gállego, que corre por la vaguada del valle de Tena, afluye al Ebro en las proximidades de Zaragoza, nace muy cerca de la frontera hispano-francesa en las faldas de La Espelunciecha, desciende al principio con escasa agua y pocos desniveles, acompañándole en sus sinuosidades la

Digitized by Google

carretera que viene de Laruns (Francia) y llega á Sallent distante 12 kilómetros de la frontera.

En Sallent aumenta sus aguas con las del río Aguas Limpias, que recoge las que le envía la Peña Foratata y las sobrantes de los Ibones de Arriel, Respomuse, Campo Plano y muchos más situados en la zona montañosa al Norte de Sallent, con altitudes superiores á los 2.500 metros.

Ya con mayor caudal, formando tajos profundos, se encajona entre las laderas del Pacino y las estribaciones de Las Argualas. Después de dejar en su izquierda á Lanuza y de unírsele el barranco del Infierno, forma un gran recodo obligado por la Peña del Diablo; á los ocho kilómetros, contados á partir de Sallent, pasa bajo el puente de Escarrilla, aparentemente suspendido entre los acantilados formados en la profunda grieta de su cauce.

El puente de Escarrilla es punto de partida de la carretera de diez kilómetros que sube á los baños de Panticosa por la cuenca del río Caldarés, salvando un desnivel de 650 metros.

Agua abajo de Escarrilla se une al Gállego el Caldarés, y regando las huertas del Pueyo de Jaca, Sardiniés, Tramacastilla, Saqués, Piedrafita, Hoz de Jaca, Bubal y Polituara llega á Biescas, distante 14 kilómetros de Escarrilla.

En Biescas se ensancha el Valle de Tena, pudiéndose contemplar variadísimos panoramas en el amplio horizonte que desde allí se percibe: en el fondo del valle, á unos 15 kilómetros, se divisan perfectamente las lomas de Sabiñánigo y de San Pedro, que ciñendo al río Gállego le obligan á estrechar su cauce entre elevados jorfes.

Mirando siempre en dirección á Sabiñánigo quedan á nuestra espalda las elevaciones de Burrambalo é Iguarro, que dominan por completo á Biescas; á la izquierda se vén las depresiones de las montañas que forman los valles secundarios con los lugares de Gabin, Espierre, Barbenuta, Oros bajo y alto, Olivan, Susin, Casbás, Lárrede, Latas

Digitized by Google

y el Puente de Sabiñánigo; á la derecha, en las faldas de las inclinadas laderas, están los poblados de Escuer, Arguisal, Sorripas, Senegüé y Aurín.

El río Gállego, después de haberse despeñado por su cauce desde Sallent á Biescas, marcha desde Biescas á Sabiñánigo con menos violencia, serpentea por terrenos de suavísimas pendientes, formando numerosos brazos y reuniéndolos de nuevo para regar las fértiles praderías, en las que se recrían millares de muletos.

DEL GÁLLEGO AL ARAGÓN

Los poblados de este valle ya tienen más comodidades; ya en algunos de ellos no se usan las teas como alumbrado principal, la luz eléctrica se vé en muchos caseríos, también se encuentran en ellos establecimientos muy surtidos; no en balde pasa la vía férrea de Tardienta á Jaca por Sabiñánigo, estación que está en la entrada del valle, y á todo él le cruza la carretera que partiendo de la estación de Sabiñánigo llega á los tres kilómetros al puente sobre el río Aurin y recorridos otros 12 kilómetros pasa por Biescas; entrando más tarde en Francia continúa por Laruns á Pau.

Tanto en Senegüé como en otros pueblos de la zona montañosa de Huesca, existe la tradicional costumbre de reunirse los mozos en la víspera del Corpus para ir á buscar en uno de los bosques vecinos el pino mayor y más alto.

Cuando lo han encontrado, sin tener en cuenta quien sea su dueño, se apoderan de él, lo derriban, lo mondan por completo, separándole todas sus ramas, y entre todos lo llevan á la plaza de la iglesia parroquial (v. lámina 16), en donde lo encalan y lo plantan en su centro.

El día del Corpus, al salir la procesión, lo primero que hace es dar una vuelta á su alrededor, y cuando se retira, los mozos, que con el solo hecho de haberse apoderado de él en el monte han adquirido por tradición su plena pro-

Digitized by Google

piedad, lo subastan como leña especial; con el dinero que sacan de esa leña, compran un cabrito que sirve de base para organizar una merienda.

Esa merienda suele guisarse en la cocina de uno de los compradores de la leña, siendo corriente que la moza de la casa la confeccione, utilizando como combustible los mismos trozos del pino que sus padres compraron en la subasta de la plaza, y además obsequia á los invitados con otros guisos y con bebidas, al objeto de que la merienda resulte abundante, como son todas las comidas que en estos pueblos tienen lugar con ocasión de sus festividades.

A la merienda, que se celebra en los campos inmediatos al caserío, asisten sólo los mozos; la sirven las mozas; una vez terminada empieza el baile con gran algazara, y concluye cuando la noche envuelve con su obscuridad á aquellos lugares.

Desde Senegüé se puede ir á Villanúa, ya sea por caminos de herradura, atravesando la variedad de montes y lomas que se interponen entre el Aragón y el Gállego, ó ya por la carretera, dando un rodeo para empalmar en Jaca con la que desde Zaragoza va á la frontera francesa.

Si atravesamos esa zona montañosa podremos disfrutar de los paisajes que nos presentan sus breñales, bosques y peñascales; penoso será el recorrido, muchas veces habrá que adivinar la dirección de la senda, y con frecuencia nos encontraremos en posiciones adecuadas para contemplar la hermosura salvaje de muchos de estos terrenos, sólo recorridos por los pastores que tienen por viviendas los cubilares del ganado; y divisaremos en los riscos más elevados á los sarrios, especie de gamuza que, según adagio del país, son rojos en el verano, negros por la miguelada (otoño) y blancos en primavera.

Al salir de Senegüé subiremos á Sorripas por un buen sendero, para continuarlo hasta cruzar el río Aurín cerca de Larrés.

Desde este lugar dispongámonos á cruzar barrancos,

Digitized by Google

atravesar frondosos bosques, pasar y repasar el río Aurín hasta subir á los 1.140 metros de altitud, al lugar de Acumuer, situado al pie de la Sierra de Lucas.

De nuevo nos encontramos con miserables lugares; la carencia de recursos predomina en todos ellos, allí se vive en completa compañía de los animales, el perro es el inseparable de aquellos sencillos montañeses, que se alimentan por lo regular con la leche de sus rebaños, y utilizando variados vegetales, unos cultivados en sus huertos inmediatos, y otros nacidos espontáneamente entre las hierbas que sirven de pasto á sus ganados.

Chozas, majadas y cubilares se encuentran en las proximidades de los prados, que en muchos lugares alternan con las rocas marmóreas y con los bosques; por todas partes se presentan peligrosos barrancos, unos secos y otros convertidos en sorprendentes cascadas al descender por ellos las aguas que con intermitencias se desprenden de las nieves, existentes en las crestas más elevadas.

Siguiendo los barrancos, descolgándose unas veces por los peñascales, trepando otras por los acantilados y cruzando por laberínticas selvas se pasa por Larrosa, por la ermita de la Virgen de Iguacel y por Cenarbe, para llegar á Villanúa después de un recorrido de 30 kilómetros, contados desde Senegüé, á no ser que prefiramos seguir el Garcipollera y entonces cruzaríamos por Acín, Villanovilla, Bescós y Yosa de Garcipollera, llegando á empalmar con la carretera, de Zaragoza á Olorón, cuando pasa á la inmediación de Castiello de Jaca.

Para ir por la carretera desde Senegüé á Villanúa seguiremos la que va al puente sobre el río Aurín; á tres kilómetros de Senegüé dejaremos á la izquierda la que continúa á la estación de Sabiñánigo, y tomando la que se dirige á Jaca, de 17 kilómetros de longitud, pasaremos á la vista de alegres pueblecillos.

En su primera mitad y muy cerca de la carretera dejaremos en la izquierda á Cartirana, Pardinilla, Martillué y Orante; á la derecha, recostadas en las lomas, se

Digitized by Google

destacan las casas de Borrés, Espuéndolas y Gracionépel, y cuando antes de llegar á Jaca el fuerte de Rapitán nos muestra sus líneas indecisas y pasamos á la cuenca del Aragón, se nos interponen en los terrenos visibles de la derecha los caseríos de Baraguás, Guasa é Ipas; á la izquierda la mole gigantesca de Oroel, con las arboledas que la circundan, la vemos que sirve de fondo á las alegres viviendas que constituyen los poblados de Navasa, Ulle y Barós.

Al llegar á Jaca nos encontramos constringidos por el Aragón y su afluente el Gas, teniendo que subir 14 kilómetros por la cuenca del primero para entrar por carretera en Villanúa.

Poco después de salir de Jaca se estrechan las montañas, formando un angosto desfiladero para dejar sólo paso al río, á la carretera y en reducidos trayectos al ferrocarril. La carretera sube por la orilla izquierda del Aragón, en el puente de Torrijos pasa á su orilla derecha; cuatro kilómetros más arriba se vé á la izquierda, sobre unos acantilados, á Castiello de Jaca, y al llegar frente á Villanúa desprende á su derecha un camino que entra en el pueblo, después de haber cruzado al Aragón por un puente de piedra.

La carretera sigue á la frontera, pasa por el centro de la larga calle que forma la Villa de Canfranc, y después de atravesar por Los Arañones, en donde se construirá la estación internacional, y de cruzar de nuevo á la orilla izquierda del Aragón por el puente de Santa Cristina, cuando ha hecho un recorrido de 31 kilómetros contados desde Jaca, entra en Francia por el puerto de Somport para continuar á Oloron.

Villanúa es como todos los poblados de esta comarca algo tristón, con sus tejados muy agudos al objeto de que la nieve no se quede detenida y para formar henales con lo cual á la vez que en ellos se conserva el pienso del ganado, dan abrigo á las habitaciones superiores de las casas.

Digitized by Google

Desde el mismo pueblo se vé perfectamente la parte superior de Collarada; pero engañándonos en la distancia, particularmente cuando por la mañana la iluminan los rayos solares, entonces parece estar en las inmediaciones de Villanúa, hacia el Norte, sobre la loma cercana que forma el bosque del Mirador, y sin embargo, al subir á ese bosque nos convencemos que es mucho lo que hay que andar y mucho lo que hay que subir para llegar á su parte superior.

El camino en su primera parte, después de cruzar el barranco de Villanúa, no es de los peores; pero al ir subiendo, al internarse en los pinares del Mirador, ya no es tan bueno y al llegar á unos prados ó á la tasca, como en el país llaman á la hierba cuando está baja, al aproximarse á los cubilares, en donde pasan la noche multitud de rebaños con millares de ovejas, es sólo una mala senda, senda que desaparece por completo en la Balsa de los Campanales. Allí nos encontramos con grandes cantidades de nieve, hacinada en las inmediaciones de los frescos prados, que circundando á los riscos, se extienden por la parte superior de esa forma característica, que desde lejos, al asemejarse á un collar, da el nombre de Collarada á esta peña elevada.

PEÑA COLLARADA

Animados por el continuo y agradable tintineo producido por el sonido de los millares de esquilas del ganado, confortados por el sol tan generoso de estas alturas que aun en el rigor del verano sólo sirve para hacernos olvidar la temperatura de la nieve que tenemos á los pies, y queriendo competir con las águilas que se ponen á nuestro nivel, y muchas veces más bajas que nosotros, buscamos el sendero que pueda conducirnos á la parte más elevada de Collarada.

El llano de los Campanales lo borró por completo, y de pronto delante de nosotros, si el sol ya está sobre el ho-

Digitized by Google

rizonte, se presenta el paisaje adornado en forma especialísima; vemos extenderse por esos riscos y vericuetos de Peña Collarada á una movible banda blanca, que se alarga y extiende hasta su propio collar; esa fantástica mancha la forman las ovejas, que por millares suben por la ladera, guardando un perfecto orden de ir una á continuación de la otra, sin adelantarse ninguna á la que primeramente se puso delante y sin llegar á pretender ponerse á su costado; con lo cual esos rebaños, que al amanecer estaban agrupados en los cubilares, al dar el sol realce á estas alturas, desfilan para presentarse en forma de una larga cinta, como queriendo estrechar y adornar con sus lazos al depósito de las nieves, que en el verano en aquellas altitudes, fertilizan y refrescan los pastos de esos prados tan elevados.

Al pronto parece natural que las ovejas al adoptar esa disposición de ir en hilera lo harían por camino; sin embargo, así no es; por mucho que se busque no se encuentra vereda alguna, y los pastores así nos lo confirman, obligándonos tal circunstancia á prescindir en absoluto de todo cuanto pueda entorpecernos en el ascenso, para poder trepar con más facilidad por aquellas losas de mármol casi verticales, á una altura mayor de 300 metros, con continuadas probabilidades de que se suelte una mano, resbale un pie, ó se desprenda una peña. De suceder alguno de esos percances, caeríamos inevitablemente en el circo de Ip, hendiendo los aires ó desplomándonos por esos peñascales.

Se mueve una mano para ponerla sobre una nueva losa y antes de efectuarlo se procura examinar su solidez; lo mismo sucede al doblar nuestras piernas para buscar en un sitio más elevado un nuevo punto de apoyo, á cada momento creemos en la posibilidad de desprenderse la losa, soltarse las manos ó resbalar los pies, siendo por esta causa grandes las emociones que se sienten al escalar la peña, emociones que aumentan si concurre la circunstancia de que los sarrios al notar nuestra presencia, salten

Digitized by Google

en la parte más elevada de la peña y den con sus patas en alguna piedra movediza. Piedra que al desprenderse y caer arrastra consigo á las que va encontrando en su descenso, aumentándose rápida y progresivamente la intensidad del ruido que ocasionan sus choques contra los acantilados, por el mayor volumen que constituye el conjunto de las piedras que se van agregando á la primera separada del macizo montañoso, y por pasar su conjunto á cada momento á menor distancia de nosotros.

Cuando percibimos el chasquido producido al desprenderse la primera piedra, la vista instintivamente se dirige á ella, y pronto la vé convertida en una aglomeración de bloques, con su acompañamiento de piedras y arenas, que se nos presenta avanzando vertiginosamente hacia nosotros; pero cuando es grande el estrépito, que al parecer estremece y hace vibrar á las peñas en donde estamos asidos, cuando observamos aterrados que aquel sólido torrente pretende al despeñarse abarcar á toda la montaña, y cuando nos hacemos á la idea de que avanza hacia nosotros y nos va á envolver con sus fragmentos para que les acompañemos, ya sea triturándonos entre sus bloques ó ya obligándonos á dar continuos rebotes hasta caer en el Ibon de Ip; entonces el cielo se despeja, el sol brilla rodeado por la azulada atmósfera y los fragmentos descienden de nuestro nivel, aumentando progresivamente en cantidad y volumen.

No obstante, á cada momento que transcurre, desde aquel en el que hemos quedado encima de ellos, los vemos más pequeños, hasta que al llegar á la parte más baja de las profundidades del circo, se asemejan los más grandes bloques á insignificantes guijarros, y entonces el oído sólo nota imperceptibles crujidos.

Pasados aquellos momentos en que la naturaleza se nos presentaba rugiendo para arrastrarnos á lo que nos parecía una inevitable catástrofe; al observar la imperturbabilidad de la montaña, con su toca de blanca nieve cubriendo con el manto de sus prados á los tonos rojizos de

Digitized by Google

los mármoles y bajo un cielo de exuberante diafanidad y transparencia, es tan especial el bienestar que se experimenta, que no hay palabras con que poder expresarlo.

Bienestar que aumenta cuando ya las manos tocan al borde de la cresta superior de la Peña, y haciendo flexión sobre ella nos encontramos en una pequeña meseta, que quizá no tenga 60 metros de largo por 20 metros de ancho, favorecidos con el suave y confortable calor que suministra el sol á estas alturas y guarecidos por la bóveda de purísimo azul, que al cubrirnos en toda la extensión del horizonte deseamos no empiece á blanquear por parte alguna. Si los cúmulos se forman, sobre ellos las cirrus, y á estas alturas rompen sus hostilidades entre sí ó contra los montes, en el que nos encontramos nos veríamos atacados por violentos dardos, que empezando por ser de agua pasarían á ser de piedra, para terminar en fuego, y nosotros sin hallar medios de defensa en donde cobijarnos, ni ofensivos que obliguen á las nubes á batirse en retirada.

Estas alturas, con sus odoríferas yerbas exhalando fragantes aromas nos otorgan un peculiar silencio, sólo turbado por el bramido del viento y el gañido de las águilas, y nos ofrecen vistas sorprendentes que compensan con creces á cuantas fatigas é impresiones más ó menos fuertes se hayan experimentado al escalar su acantilado del Norte.

Abajo, en el centro del circo, está el Ibón de Ip con sus verdosas y esmeraldinas aguas, circundadas con mármoles de colores rojizos, y más al exterior una serie de riscos, de barrancos y de precipicios formando estrías desde los altos de la punta del Aguila. Al acumularse la nieve en sus sinuosidades, se presenta cual una inmensa mantilla blanca, extendida sobre los mármoles rojos que por todas partes nos rodean.

Desde aquí vemos á las águilas volar muy por debajo de donde estamos; desde aquí se divisa perfectamente una gran parte del Pirineo aragonés y del navarro; desde aquí nos convencemos de las arrugas que forman estas mon-

tañas. Vemos una principal, aunque no es la más elevada, que va aproximándose á la frontera; le sigue una depresión inmediata, la Canal Roya; á ésta le sucede otra elevación paralela, ó por lo menos en una dirección análoga á la de la frontera, esa es la Vuelta de las Negras y Las Angetas, que se enlazan con una nueva depresión á la cual le acompañan los elevados montes del Campanal de Izas, Pico de los Tres Hombres y Montes del Pacino, y á continuación tenemos la Peña Collarada, en donde nos encontramos, con el Pico del Aguila, bastante más bajo y con su misma orientación.

Así se escalonan lomas y lomas, formando ondulaciones hasta llegar á los montes de Oroel, y más al Sur á la Sierra de Guara; desvaneciéndose sus relieves en los montes de Castejón y en los de Zuera y perdiéndose hacia el Ebro en las sinuosidades de las Bardenas, montes de Remolinos, Altos de Castellar y del Vedado y montes de Villamayor, para reaparecer en su ribera derecha en el Pico de Urbión y en el Moncayo.

De las depresiones que vemos, la más importante es la que forma la Val Estrecha con la Val Ancha, que por la Canal de Berdún y el cauce del Aragón al pie de las Sierras de Orba y Leire nos conduce á Tiermas (v. lámina 18), ese pueblecillo que acabáis de ver en la última proyección, y allá á lo lejos se distingue perfectamente la Iga de Monreal.

Cuántos caseríos con sus elegantes y esbeltas ó imperceptibles y misérrimas torres de sus iglesias se nos presentan á nuestra vista. Al N. E. están los montes que nos privan de ver á Lanuza y Sallent, con sus peculiares tejados de pizarra; al Este se esconde Escarrilla detrás de los altos de Tramacastilla, Panticosa en el valle del Caldarés, el Pueyo de Jaca rodeado de arbolado, el Monasterio de Santa Elena entre acantilados; al Sur, en el horizonte, está Zaragoza, Jaca el pie de Oroel, por todas partes en los declives de las montañas preponderan frondosos bosques, y á media ladera extraños prados azules ó morados,

Digitized by Google



Lámina 1.ª—Puente del Rey.



Lámina 2.ª—Valle de Aran.

Digitized by Google

Digitized by Google



Lámina 3.ª—Carretera de Saint-Béat.



Lámina 4.ª—Esterri de Aneu.

Digitized by Google

Digitized by Google



Lámina 5.ª – Lago de San Mauricio.

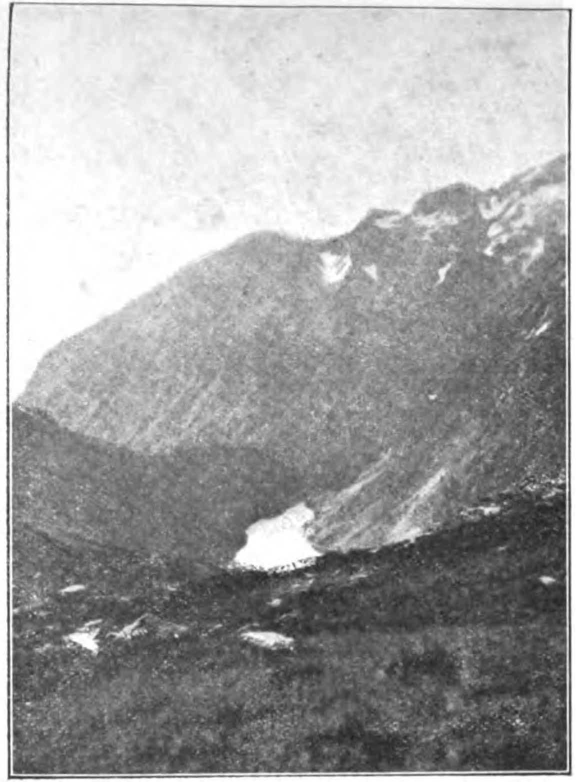


Lámina 6.ª—Lago Llonch.

Digitized by Google

Digitized by Google

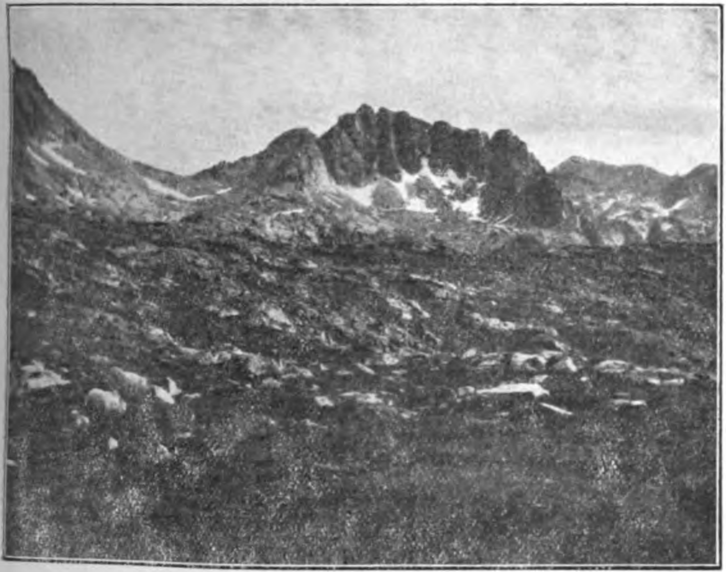


Lámina 7.ª—Portarrón de Espot.

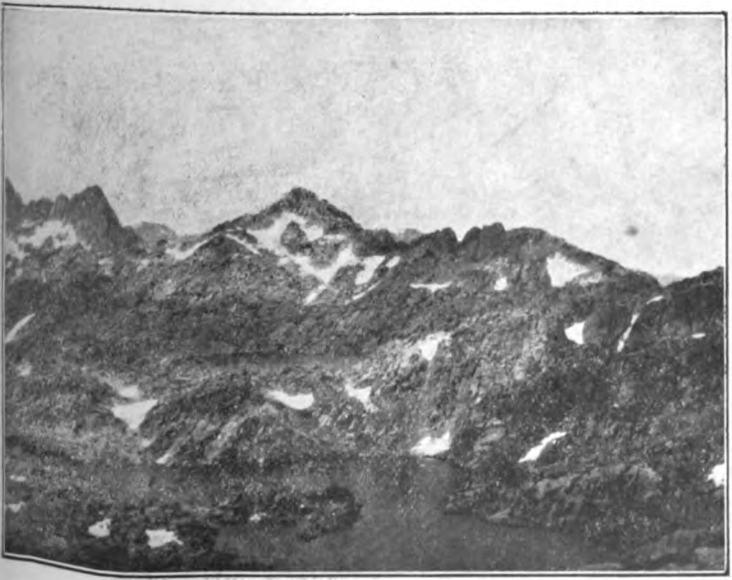


Lámina 8.ª—Puerto de Caldas.

Digitized by Google

Digitized by Google



Lámina 9.ª—Circo de Cancias.

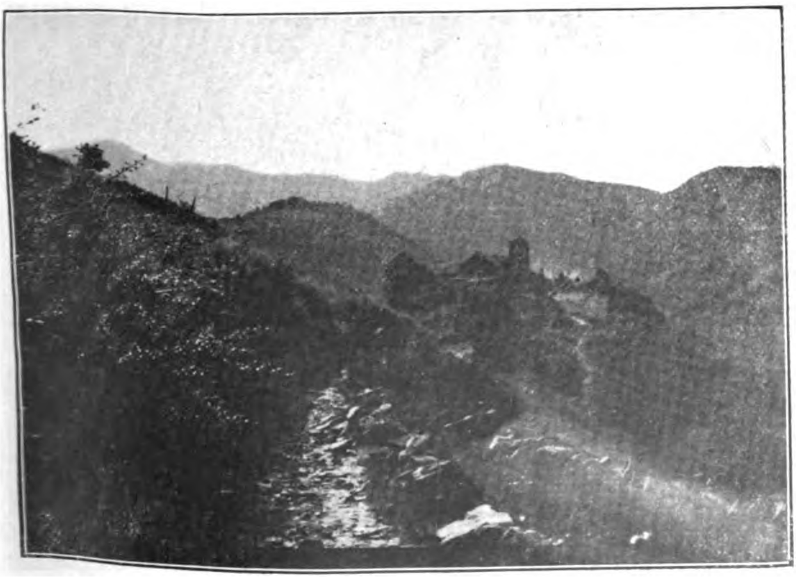


Lámina 10.—Fablo.

Digitized by Google



Lámina 11.—Barranco Aiguamoch.



Lámina 12. Ermita-cueva de Santa Orosia.

Digitized by Google

Digitized by Google



Lámina 13. - Valle del Basa.

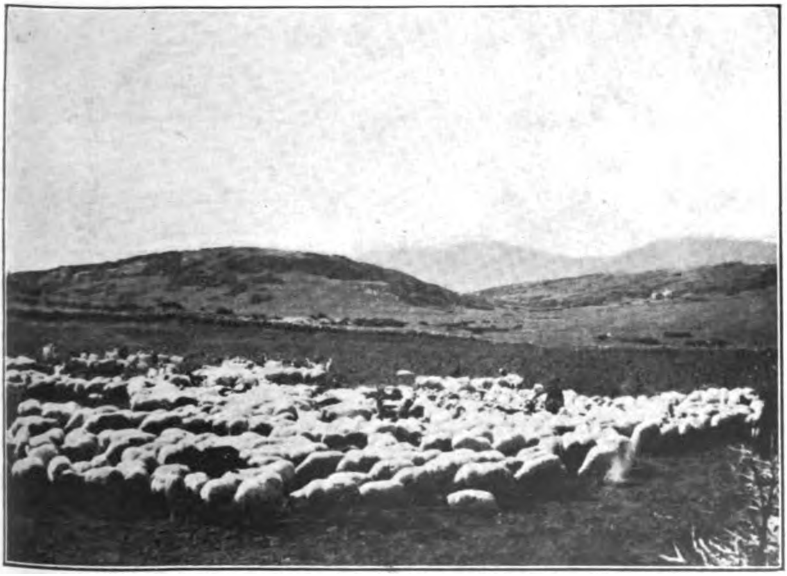


Lámina 14. Praderas de Santa Orosia.

Digitized by Google



Lámina 15.—Javierre del Obispo.



Lámina 16.—Senegüé.

Digitized by Google



Lámina 17.—Valle de Tena.

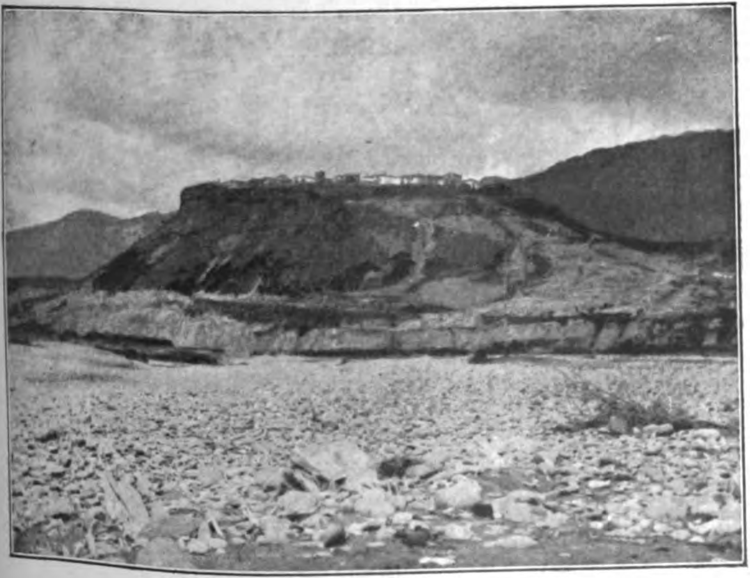


Lámina 18. Tiermas.

Digitized by Google

Digitized by Google

debido á que los innumerables lirios que en ellos se desarrollan cubren con sus flores á todo el verde de la yerba.

Os indicaría que al Occidente están los valles de Hecho, Ansó, Roncal, Salazar.....; os podría recordar muchas de sus particularidades, así como las de los montes de Tendeñera, Bramatuero y otros situados al naciente, entre el Esera, Cinca, Ara y Gállego, si no fuera por lo mucho que me extendí, lo que me obliga á dar por terminada esta conversación, expresándoos á todos mi reconocimiento por la paciencia que habéis demostrado, escuchando la monótona y mal coordinada descripción de este Pirineo que tantos encantos atesora, y que tan poca importancia le damos, anteponiendo á sus bellezas las de Suiza, las del Tirol y las de otras zonas montañosas, bellezas y atractivos que por no saberlo hacer, no les dí el relieve é importancia que se merecen.

Digitized by Google

SERVICIO POSTAL TRANSOCEÁNICO

PROYECTO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE AGENTES EMBARCADOS Ú OFICINAS FLOTANTES EN LOS BUQUES ESPAÑOLES

CONFERENCIA
leída por el Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez en sesión pública de la Real Sociedad Geográfica el día 22 de Diciembre de 1919.

SEÑORAS Y SEÑORES:

La bondad ilimitada de la Real Sociedad Geográfica española, á la que me honro altamente en pertenecer, y vuestra omnímoda benevolencia, hacen que ocupe una vez más esta tribuna, por la que pasaron sabios ilustres y varones preclaros, para hablaros hoy de una rama de la Geografía, la Postal, la de las comunicaciones, la geografía que pudiéramos llamar de última hora y que va siempre á la vanguardia de las fuerzas vivas de una nación, dándole seguridades para su desarrollo y sirviéndole de base para el aumento de su potencialidad, y ya que por ahora sea imposible establecer un servicio regular trasatlántico de hidroaviones, á lo que se llegará con el tiempo, veamos la manera de proponer, para que lo recoja quien quiera y pueda, un servicio postal de *oficinas flotantes,* que presten á bordo los mismos servicios que en

Digitized by Google

tierra y que den un paso de gigante en la marcha del Correo, el cual dejando su carácter tiempo ha de embrionario, se halla actualmente en período de desarrollo, y á acelerarlo se dirige hoy nuestro trabajo, que cae dentro de la Geografía postal y mercantil.

AGENTES EMBARCADOS

La ley para el fomento de las industrias y comunicaciones marítimas de 14 de Junio de 1909; Real decreto de 12 de Marzo de 1910, creando la Sección de protección á las industrias marítimas, trajo como consecuencia el Reglamento definitivo para su ejecución, aprobado por Real decreto de 13 de Octubre de 1913, y todas estas disposiciones dieron lugar á diversas escrituras de contrata, entre las cuales figura una otorgada por el Ilmo. Sr. D. Texifonte Gallego y García, Director general de Agricultura, Industria y Comercio, en representación del Estado, y el Excmo. Sr. D. Javier Gil y Becerril, en representación de la Compañía Trasatlántica, en 1.° de Junio de 1910, ante D. José Menéndez y de Parra, Abogado y Notario del ilustre Colegio de Madrid.

Esta escritura de contrata, que consta de 13 capítulos y 104 artículos, más los documentos y modificaciones anejas, dice en el capítulo IX:

«De los servicios ordinarios del Estado.
De la correspondencia.

»Art. 54. La conducción de la correspondencia particular y oficial, entre los puntos extremos é intermedios de los viajes, se hará en los vapores, bajo la responsabilidad directa del contratista, con arreglo á las disposiciones vigentes sobre transporte é inviolabilidad de la correspondencia, y sin más abono que el de la subvención general de la línea.

»Los buques adscritos á estos servicios usarán, como

Digitized by Google

vapores correos del Estado, la bandera nacional que marca el artículo 2.°, título I del tratado IV de las Ordenanzas de la Armada, y sus dotaciones vestirán uniforme exclusivo para dichos servicios, propuesto por el adjudicatario y aprobado de común acuerdo por las Direcciones de Navegación y de Correos.

»Art. 55. Para los fines de este contrato se entenderá como correspondencia particular y oficial la definida como tal por la legislación de Correos, sin atender al punto de destino ni de origen, así como los efectos á que se destinen ó hayan destinado á transportar la correspondencia y se envíen á la Administración de Correos.

»Además, el contratista se obliga á transportar, sin más abono que el de la subvención de la línea, caudales, valores ó pastas para la acuñación de moneda y especies metálicas pertenecientes al Estado y *paquetes postales* que constituyan transporte comercial hasta un límite de 150 metros cúbicos por cada buque y expedición ó viaje redondo (75 metros cúbicos á la ida y 75 metros cúbicos á la vuelta), para las líneas marcadas con los números 1, 2, 3 y 4 en la tabla de servicios, y hasta 100 metros cúbicos (50 metros cúbicos á la ida y 50 metros cúbicos á la vuelta) en las líneas marcadas con los números 5 y 6 en el mismo cuadro.

»El exceso de esta cantidad se considerará como carga del Estado, y el importe de su transporte será satisfecho al contratista en la forma que determina el último párrafo del artículo 57 de este Reglamento.

»Art. 56. Los Capitanes de los buques *recogerán por sí mismos* la correspondencia de las Administraciones respectivas de Correos, la custodiarán en la forma que la reciban y la entregarán en la Administración á que vaya destinada.

»De la correspondencia certificada se harán cargo nominalmente, firmando su recibo en la Administración que remite y entregándola en el punto de destino con igual formalidad.

Digitized by Google

»Art. 57. El Gobierno, si lo juzga conveniente, podrá en todo tiempo confiar el despacho de la correspondencia que cursare por estas líneas á los funcionarios del ramo de Correos, sin perjuicio de los deberes que, conforme á este Pliego, correspondan al contratista, si bien quedando dichos funcionarios encargados y responsables de la conducción de las cartas certificadas y los valores declarados.

»Para tal caso queda el contratista obligado á señalar á dichos funcionarios su pasaje gratuito en camarote de primera clase, y además un local seguro, cerrado con llave, para el desempeño de su cometido, y otro, también cerrado, para la custodia de la correspondencia.

»Las demás exigencias del servicio se determinarán por un Reglamento especial, hecho de acuerdo con el contratista.

»Art. 58. En el caso de que por accidente sufrido en alguno de los buques del contratista el viaje empezado no pudiera concluirse, los Capitanes y Agentes de aquél cuidarán de asegurar el transporte de la correspondencia á los puertos de su destino por lo medios más expeditos que estén á su alcance».

Copiado cuanto antecede, vemos que ya existe lo principal, ó sea el medio de crear el servicio. toda vez que la Compañía Trasatlántica española está en la obligación de conceder cuanto consta en los artículos transcriptos.

La instalación de Oficinas flotantes en los vapores correos españoles, al igual que lo tienen otras naciones, y á ser posible con mayor perfección, es hoy indispensable, para acelerar la llegada á los destinatarios de la correspondencia procedente ó para Ultramar, porque tienen el mismo derecho los españoles que residen en su patria que los que viven alejados de ella, aun cuando ese alejamiento sea voluntario y no impuesto por las circunstancias, como sucede con frecuencia.

Se oye muchas veces que una carta entrada en la Península después de quince, veinte ó treinta días de viaje, es lo mismo que tarde cinco ó seis más en llegar á poder

Digitized by Google

del destinatario, razón que no puede admitirse, tan sólo por no considerarla como tal; pero que nosotros, indolentes *per se*, creemos sinceramente que cuando eso sucede es porque debiera pasar, pensando bajo la influencia arábiga heredada en ochocientos años de ocupación ibérica.

El año 1914, á raíz de estallar la gran tragedia que ha conmovido al Universo y ha hecho surgir una nueva era en la historia de la humanidad, rompiendo en mil pedazos cuanto caduco é inútil conservaba la vieja civilización que impuso aquel choque violento que se llamó guerra de Troya, hube de pedir la instalación de Agentes embarcados, previendo que el marasmo en las comunicaciones marítimas no se haría esperar, como así sucedió, y nada se hizo en este sentido; ni siquiera se tuvo en cuenta la misión inalienable del Correo, que es la de acortar las distancias, acelerando las marchas y economizando tiempo para impulsar en tanto cuanto pueda el fomento y desarrollo de las fuerzas vivas del país, que constituyen en todo momento el crédito y la potencialidad de una nación.

Las naciones han perdido sus mercados: las beligerantes que fueron, por no producir; las neutrales, por haber cortado sus relaciones con unas y otras á causa de la intermitencia en las comunicaciones, difíciles y onerosas á la vez. Todas han pensado á estas horas en la expansión comercial, en el intercambio rápido y seguro, en la transacción á distancia, y esto sólo puede hacerlo el Correo.

El formidable alud de correspondencia que ha de invadir nuestros centros postales debe encontrar espacio suficiente, cauce anchuroso por donde circular, y eso no se consigue ciertamente amontonando sacas y más sacas en los puertos en espera de que manos que no existen manipulen su contenido en pocas horas, para que continúen los objetos en ellas encerrados su interrumpido curso.

La correspondencia que nos entreguen los vapores correos extranjeros podrán, puesto que no hay medio de

Digitized by Google

evitarlo, y si existe no está todavía á nuestro alcance, permanecer en nuestras oficinas fijas de una á otra expedición; pero la que traigan vapores españoles y además subvencionados por el Estado español, no tiene explicación ni justificación posible su detención de días en cualquiera de las oficinas postales, ni puede tolerarse, en buena lógica administrativa postal, que tarden seis, siete y ocho, como ha sucedido algunas veces, en llegar al punto de destino desde su desembarque en la Península.

Parece asimismo que no tiene importancia el retraso de una á otra expedición ambulante; sin embargo, pudiera ocasionar muchos perjuicios, pues una carta dirigida á Barcelona, de salir de Irún en el correo-Norte-ascendente á verificarlo en el expreso, tiene una diferencia de cuarenta horas en la llegada al destinatario, y sólo hay nueve entre la patrida de una y otra expedición. Este ejemplo, que puede comprobarse fácilmente con una guía de ferrocarriles, es sólo uno de los muchos que pudiéramos poner como razonamiento inconcuso á nuestro aserto, y no debemos olvidar que Barcelona é Irún están unidas por una línea directa propiedad de la misma Compañía y sujeta rigurosamente á sus enlaces respectivos, pues el perjuicio señalado aumenta grandemente cuando la correspondencia ha de continuar por otras líneas de distintas Compañías, que con frecuencia sólo tienen un enlace, y no esperan en caso de retraso la llegada del tren que la trae.

Por todo lo expuesto se hace necesario, más que necesario, imprescindible, hoy más que antes, la creación de los Agentes embarcados, puesto que tampoco es práctico sostener en las oficinas de llegada ó de desembarque un contingente numeroso de personal, que habría de trabajar tan sólo á la llegada de las expediciones ultramarinas, para después permanecer inactivo; lo racional es crear esas oficinas flotantes dotadas del personal necesario, que nunca podrá ser menor de dos ni mayor de seis funcionarios por expedición, para que velando por los intereses

de nuestra patria, en lo que á su misión se refiere, hagan por medio de un trabajo ordenado y constante que la correspondencia, lo mismo á la llegada á los puertos trasatlánticos que á los nuestros, continúe sin pérdida de momento por medio de las oficinas ambulantes en dirección á su destino.

Las líneas que por ahora podrían instalarse inmediatamente en vapores de la Compañía Trasatlántica española con derecho y sin remuneración á la misma (teniendo en cuenta que el Estado por las seis líneas que constituyen el cuadro B anexo al artículo 17 de la ley entrega anualmente á la Compañía citada 9.627.611'34 pesetas), *son siete:*

LÍNEA NÚMERO 1.—*Norte de España á Cuba y Méjico.*—Salidas de Bilbao; escalas en Santander, Coruña, Habana y Veracruz; facultativas, Vigo, Gijón, Progreso, Tampico y Puerto-Méjico (Coatzacoalcos). Duración del viaje: veinte días á la ida, diez de parada en Veracruz y diez y ocho de regreso.

Hay que tener en cuenta que la correspondencia para Cuba y Méjico sale diariamente por vía Francia-Nueva York, y por tanto circula menos por esta línea, toda vez que á la Habana se tarda diez y seis días por vapor desde Bilbao y veinte á Veracruz; mas en la Habana se detiene el barco día y medio, luego necesita dos y nueve horas para trasponer las 824 millas que separan los dos puertos. Son, pues, bastantes dos funcionarios para esta línea.

Habrán de formar paquetes á los 27 Estados y los dos territorios mejicanos.

En lo que se refiere á la isla de Cuba, deben formarse paquetes á las seis provincias en que se divide la isla, y si fuera necesario, un despacho al ambulante de Habana á Santiago de Cuba, que atraviesa la isla con una longitud de 856 kilómetros.

LÍNEA NÚMERO 2.—*Mediterráneo á la Argentina.*—Esta línea parte de Barcelona, aunque tiene facultad para ha-

Digitized by Google

cerlo de Génova, y escala los puertos de Málaga (eventual), Cádiz, Santa Cruz de Tenerife, San Vicente de Cabo Verde (eventual), Montevideo y Buenos Aires. Duración del viaje: veinticuatro ó menos días á la ida, parada en Buenos Aires ocho y veintitrés ó menos á la vuelta. Estos días son contados desde Barcelona, pues desde Cádiz sólo tarda diez y siete y otros tantos al regreso, ó menos, en recorrer las 5.321 millas que separan dichos puertos, con las escalas de Tenerife y Montevideo.

Esta es seguramente la línea más importante de todas para el servicio postal, y la que habrá de llevar mayor número de empleados.

Nuestras relaciones con la América meridional no son sólo comerciales, sino también de raza y de idioma; el número de españoles que alberga la América meridional es enorme y por tanto muy justo que el Gobierno español los atienda preferentemente, proporcionándoles medios rápidos y seguros de comunicación con la madre patria, único pensamiento santo que tienen los emigrados de toda clase y condición, pues en su patria tienen los afectos, á ella encaminan sus ahorros, y los aires que de ella llegan son reconstituyentes á la vez que acicate para perseverar en el trabajo que ha de proporcionarles una vejez tranquila en el regazo de la madre inmortal y siempre dispuesta á recibir á los hijos esparcidos por el mundo.

En esta línea, como en todas, los funcionarios encargados de servirla habrán de conocer la Geografía postal de los países de destino, para formar los despachos que se estimen necesarios al efecto de imprimir la mayor rapidez en su curso á los objetos postales que manipulen, y resulta esta línea la más complicada por el progresivo desarrollo adquirido por los países que integran esta parte del mundo, y así como las demás líneas pueden dominarse fácilmente, la que nos ocupa necesita preparación y conocimientos para el éxito del servicio, pues hay que crear oficinas flotantes ambulantes y no conductores de correspondencia.

Digitized by Google

Aun á trueque de alargar mucho este proyecto, hemos de señalar la forma de hacer los despachos, á menos que la Administración del país de destino pidiese otra cosa, con la garantía de no perder expedición.

Pueden, pues, hacerse paquetes, sacas ó despachos á las 14 capitales de las provincias argentinas y á las 10 de los territorios, teniendo en cuenta que los de Santa Cruz y Tierra del Fuego pueden entregarlos en los enlaces de Montevideo á los vapores que enlazan con la Trasatlántica, que hacen escala en Punta Arenas y Coronel para terminar en Valparaíso.

El territorio de Santa Cruz y puertos de la costa Sudargentina se sirve por las Compañías de vapores «Delfino Hermanos» y «Mihanovich», argentinas, y por la Compañía «Kosmos», alemana, á quienes se entrega en Buenos Aires (Dársena Sud).

Paquetes á las 23 provincias chilenas y al territorio de Magallanes, para darlo todo por el ferrocarril Trasandino, menos el despacho de Punta Arenas.

Paquetes á las 47 provincias bolivianas, para seguir desde Buenos Aires á Santa Fe y La Quiaca, ó por el Trasandino (si no fuere posible por la Quiaca), para que siga desde Antofagasta á La Paz.

Paquetes á los 19 departamentos del Uruguay, para dejarlos en Montevideo.

Paquetes, por último, para los 23 distritos del Paraguay, con el fin de que siga por el ferrocarril de Zarate-Ibicuy, Monte Caseros, Paso de los Libres, Posadas, Villa Encarnación (cincuenta y cinco horas).

La correspondencia para el Paraguay puede seguir la vía Montevideo á Paso de los Toros y Santa Rosa, desde donde atraviesa el Uruguay y toma el ferrocarril anterior en Monte Caseros.

LÍNEA NÚMERO 3.—*Mediterráneo á Nueva York, Cuba y Méjico.*—Esta línea sale de Barcelona y escala facultativamente el puerto de Málaga, toca en Cádiz y hace rumbo á Nueva York, donde se detiene dos días, para con-

Digitized by Google

tinuar á Habana y Veracruz, invirtiendo en el viaje veinticuatro ó menos días desde Barcelona, y desde Cádiz veinte ó menos.

Se detiene dos días en Habana y siete ó menos en Veracruz y emprende el regreso.

Esta línea puede transportar, tanto á la ida como al regreso la correspondencia de y para Nueva York, Méjico y Cuba; pero, con excepción de los paquetes postales, debe entregarse toda en el primer puerto para su continuación por vía terrestre y ferrocarril de Nueva York á San Francisco de California hasta Marshall, donde enlazaría con la que va á Laredo (Estados Unidos) y Nuevo Laredo (Méjico), y de aquí á Méjico. La de Cuba se separa de la gran línea en Richemont, para seguir la de la Florida hasta Tampa, donde embarca en la Compañía de vapores «Peninsular & Occidental. S. S. Co.», salvando las 305 millas que hay hasta la Habana en un día; resultando así más rápido que conducida por mar, puesto que el barco tarda cuatro días y medio en llegar á Habana desde su arribo á Nueva York y diez á Veracruz.

En este viaje, además de formar paquetes á las capitales de los Estados, habrá que incluirlos en dos despachos, uno rotulado á Méjico y otro á Nuevo Laredo; el primero con los Estados de Veracruz, Tabasco, Campeche, Guerrero, Oaxaca, Chiapas, Hidalgo, Méjico, Morelos, Puebla, Tlascala, Yucatán y Distrito Federal. Separando limpios Méjico y Veracruz.

El segundo con los de Sonora, Chihuahua, Coahuila, Nuevo León, Tamaulipas, Sinaloa, Jalisco, Colima, Michoacán, Durango, Zacatecas, Aguas-Calientes, San Luis del Potosí, Guanajato, Querétaro, y los territorios de Tepic y Baja California.

LÍNEA NÚMERO 4.—*Mediterráneo á Puerto Rico, Cuba, Venezuela y Colombia.*—Esta línea arranca de Barcelona, aunque como todas las del Mediterráneo puede hacerlo de Génova, y hace escala en Valencia, Málaga (las dos facultativas), Cádiz, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife,

Digitized by Google

Santa Cruz de la Palma (facultativa), Puerto Rico, Habana, Puerto Limón y Colón.

Duración del viaje: treinta días desde Barcelona y veinticinco ó menos desde Cádiz. Al regreso invierte los mismos días, pero con el siguiente itinerario, siendo la parada en Colón condicional: Cartagena, Sabanilla, Curaçao, Puerto Cabello (las cuatro facultativas), La Guaira, Carúpano (facultativa), Ponce (facultativa), Puerto Rico, Las Palmas ó Tenerife, Cádiz, Barcelona, Marsella y Génova.

Esta línea combina en Panamá por medio del ferrocarril del istmo con otras dos, que se dirigen al Norte y Sur respectivamente.

La primera toca en Punta Arenas (Costa Rica), San Juan del Sur y Realejo (Nicaragua), La Unión (El Salvador), Amapala (Honduras), Isla de Tigre (Golfo de Fonseca), La Libertad y Acajutla (El Salvador), San José y Champerico (Guatemala), Tonalá, Salina Cruz, Puerto Angel, Acapulco, Manzanillo, San Blas, Mazatlán y San Lucas (Méjico) y San Francisco de California (Estados Unidos).

La segunda hace escalas en Buenaventura y Tumaco (Colombia), Esmeraldas, Manta y Guayaquil (Ecuador), Paitá, Etén, Pacasmayo, Callao, Pisco y Mollendo (Perú), Arica, Pisagua, Iquique, Tocopilla, Cobija, Mejillones, Antofagasta, Chañaral, Caldera, Carrizal, Huasco y Valparaíso (Chile).

En esta línea se formarán despachos o paquetes á Puerto Rico, con toda la isla, y en paquetes, limpio, San Juan y Ponce.

Respecto á la isla de Cuba, en la misma forma que se indica en la línea número 1.

En Puerto Limón darán un despacho con la correspondencia de Costa Rica, separando Punta Arenas y San José, para que continúe seguidamente por el ferrocarril que se dirige al primero de los puntos nombrados.

En Colón entregará un despacho para esta población, formado con los puntos siguientes: Bailamonos, Barba-

Digitized by Google

coas, Bocas del Toro, Bohío-Soldado, Cristóbal Colón, Chagres, Donoso, Madre de Dios, Miguel de la Borda, Frijoles, Gatún, Buenavista, Mindi, Río Codé, Penonemé, Río Indio, San Pablo del Canal y Santa Isabel.

Otro para Panamá con las poblaciones de: Aguadulce, Alanje, Arzaiján, Atalaya, Bajo-Obispo, Bejuco, Boquerón, Bugaba, Calobre, Cana, Canazas, Capira, Chame, Chepillo, Chepo, Chitré, Chorrera, Cituro, Corozal, Coroza, Culebra, David, Dolega, El Cristo, El Real, El Roble, El Romance, Emperador, Garachihu, Gorgona, Gualaça, Guarare, Horconeitos, Jaqué, Jurado, La Roca, La Mesa, La Palma, La Pintada, La Divisa, Las Cascadas, Las Minas, Las Palmas, Las Tablas, La Villa de los Santos ó los Santos, Los Pozos, Macaracas, Matachía, Miraflores, Molineca, Montijo, Occi, Ola, Paraíso, Parita, Pedro Miguel, Pesé, Pocri de Aguadulce, Pocri de las Tablas, Poringa, Remedios, Río de Jesús, Río Grande, San Carlos, San Felipe, San Francisco, San Lorenzo, San Pablo, Santa Fe, Santa María, Tolé, Tonosi, Tucutí y Yarisa.

En caso de formar despacho al ambulante de Colón á Panamá, habrá que tener en cuenta que el itinerario es el siguiente: Gatún, Tiger-Hill, Lyon-Hill, Aborca-Lagarto, Santana, Bohío-Soldado, Buenavista, Frijoles, Juana María, Tabernillas, San Pablo, Bailamonos, Gorgona, Matachín, Obispo, Emperador, Culebra, Paraíso, Pedro Miguel, Miraflores, Río Grande, Cárdenas, Corozal, Atillo, Panamá y Balboa (Puerto de Panamá).

Para los enlaces se formará un despacho á cada uno de los puertos en que los buques hagan escala, con arreglo á los nomenclátores que se darán por la Dirección general.

En viaje de regreso entregará en todas las escalas que haga el buque, y como son distintas que á la ida formará los despachos que las necesidades y paradas del barco aconsejen, procurando confeccionarlos con arreglo á las circunstancias.

Así, por ejemplo: si el vapor toca en Puerto-Cabello

Digitized by Google

y La Guaira, dejará en cada puerto su despacho, pero si á la llegada á Puerto Cabello pudiera enlazar con el ferrocarril que va á La Guaira, entregará aquí el despacho de esta población, pues aun cuando sólo hay 65 millas entre los puertos nombrados, que el barco hace en seis horas, hay que tener en cuenta que la parada es de quince en Puerto Cabello. En cambio, si la escala es en La Guaira, habrá de dejar allí la de Puerto Cabello, también con sus tránsitos.

LÍNEA NÚMERO 5.—*Filipinas.*—Sale de La Coruña, pudiéndolo hacer de Liverpool, y toca en Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena, Valencia, Barcelona, Port-Said (donde se detiene dos días y medio), Suez, Adén, Colombo, Singapore y Manila. Duración del viaje *desde Barcelona,* treinta y dos días, tanto á la ida como á la vuelta; parada en Manila, diez ó más.

Todas las oficinas enviarán su correspondencia á Barcelona, desde donde partirá el Agente embarcado, que entregará despachos en Port-Said, con toda la correspondencia de Egipto, Nubia y Sudán anglo-egipcio, sacando limpios Alejandría y El Cairo; dejará también en Port-Said, para que siga á Suez por ferrocarril, puesto que la parada es de dos días y medio, la que vaya dirigida á Puerto Sudán y Suakim (Nubia), Tor, Janbo, Yeda y Hodeida (Arabia) y puntos de Eritrea (Assab) y Masaua); así como también los de Somalia francesa (Obok y Yibuti con Abisinia), para que continúe por las conducciones marítimas que circulan entre Suez, Tor, El Wedge, Janbo y Yeda (Compañía Khedivial Mail Steamsip and Graving Dok Co.), por la de Suez, Tor, Janbo, Yeda, Suakim, Masaua, Hodeida y Aden (de la misma Compañía), por la de Suez, Port Sudán y Suakim (también de la Compañía citada).

Para Yibuti, Obok y Abisinia, la dará Port-Said á la Compañía de «Mensajerías marítimas» francesa, que pasa cuatro veces al mes, ó á otros vapores que escalen dichos puertos.

Digitized by Google

Para Australia combina también en Port-Said, pudiendo entregar los despachos que proceda.

Por último, combina en Port-Said con otro vapor que se dirige á Zanzíbar, Mozambique y Cabo de Buena Esperanza, para donde puede darle despachos; mas como de Zanzíbar á Daresalam hay sólo 40 millas y vapor diario, así como también de Zanzíbar á Mombasa (Africa oriental inglesa ambos puntos), que distan entre sí 133 millas, puede darse correspondencia en la misma forma.

En Aden tiene enlace con otra línea que va á Kurrache y Bombay, por tanto le dará correspondencia para India británica, Afghanistán y Beluchistán; pero como en Kurrache tiene á su vez enlace con otro barco que va á Bushire ó Buxir, lleva también la de los puertos persas, á no ser que fuera más favorable dejarla en Aden para utilizar la conducción marítima de este punto á Makalla, Kesin (Arabia inglesa), islas de Kuria-Muria y Mosera (inglesa), Mascate (capital de Omán, Arabia), Guadur (Beluchistán), Bender-Abbas, Dubai, Linga (Persia) é isla de Bareim (inglesa, por la conducción «British India Steam Navigation Company»). También puede utilizarse la que parte de Bombay, de la Compañía citada, con tres itinerarios mensuales, de los cuales el primero y segundo llegan á Mahomerah (Persia) y Basora (Turquía Asiática).

En Colombo tiene también enlace con un vapor que va á Calcuta; pero no se hará uso de él, porque la correspondencia para la India británica se dió en Aden, desembarcó en Bombay y continuó á Calcuta por el ferrocarril de Asansol, Bilaspur, Nagspur, Bhusauall y Maumad, que atraviesa toda la India de Oeste á Este; así pues, sólo dejará en Colombo la de la isla de Ceilán, con la de las Maldivas y Laquedivas.

En Singapur se entregará al vapor con quien enlaza la correspondencia para la Indochina francesa, China y Japón, pues hace escalas en Saigón, de la primera; Hong-Kong y Xanghae, de la segunda, y Hiogo (Kobé) y Yokohama, de la tercera. (4.000 millas en quince días).

Digitized by Google

También enlaza en Singapur con otro vapor que va á Batavia (isla de Java, holandesa), y por tanto puede dársele correspondencia para todas las Indias Orientales neerlandesas.

Por último, á su llegada á Manila, combina con otro vapor que va á Ilo-Ilo y Cebú, á quien entregará despachos.

LÍNEA NÚMERO 6.—*Fernando Póo.*—Esta línea arranca de Barcelona y toca en Valencia, Alicante, Cádiz, Tánger (facultativa), Casablanca (facultativa), Mazagán (facultativa), Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Río de Oro, Sierra Leona (facultativa), Monrovia (facultativa) y Santa Isabel de Fernando Póo. Duración del viaje: diez y ocho días ó menos á la ida y quince ó menos á la vuelta. Parada en Fernando Póo, doce ó menos días.

Esta línea es, sin duda alguna, la más española de todas, porque une la metrópoli con nuestros restos coloniales y está destinada á comunicar con hermanos nuestros solamente, puesto que todos los residentes en Fernando Póo se hallan cobijados por nuestra gloriosa bandera, hermosa y valiente, como nacida en aquella batalla de imperecedero recuerdo que se llamó de las Navas de Tolosa.

No tiene enlace alguno durante la travesía y sólo á la llegada á Santa Isabel puede dar correspondencia á una línea de vapores que recorre semanalmente el Golfo de Guinea, escalando puertos de Camerun, Nigeria, Dahomey, Togo, Costa del Marfil y Costa de Oro, y con el vaporcito que hace servicio interinsular y llega á nuestra posesión continental encerrada en el territorio de Camerones.

La correspondencia para las posesiones portuguesas de Príncipe y Santo Tomé, también sale en vapores de aquella nación.

Esta línea pueden servirla, por tanto, dos empleados, que entregarán despachos en los puntos de escala y llegarán al final del viaje con la correspondencia distribuída

Digitized by Google

para que pueda partir inmediatamente á los demás puntos á que vaya destinada; teniendo muy en cuenta que el servicio postal de nuestras posesiones del Golfo de Guinea abarca todos los de la metrópoli, y con la existencia del Agente embarcado, que actuará de Inspector delegado, podría implantarse el especial de Caja Postal de Ahorros, que seguramente daría espléndidos resultados, así como otros de que pudiera dotársele y que constituyen especialidad postal.

LÍNEA NÚMERO 7.—*Norte de España á Brasil y Argentina.*—Sale de Bilbao para Santander, Gijón, Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Río de Janeiro, Montevideo y Buenos Aires. Al regreso toca en Canarias. Empleados, igual número que en la línea número 2.

Duración y enlaces, como la número 2. Como todas las líneas que dejamos descriptas son mensuales, tenemos dos expediciones sudamericanas cada treinta días; reconociendo que nuestro mayor número de relaciones está en esa parte del mundo, es la que con más esmero debemos cuidar, ya que además de residir en esas Repúblicas millones de españoles no podemos olvidar que los habitantes nativos de esos países llamados criollos, descendientes del colonizador español, son raza fuerte y trabajadora, que siempre se inclina hacia nosotros en igualdad de circunstancias, y que prefiere nuestra presencia fraternal á la de otros, que con aire de superioridad y protección se presentan en aquellos lugares, dando facilidades que nosotros no otorgamos en todos los órdenes de la vida.

⁂

Los Agentes serán por turnos, uno por cada línea y un turno de reserva para ausencias y enfermedades.

El número de funcionarios adscriptos á cada línea tendrá que ser á petición propia, y sólo en el caso de que no

Digitized by Google

hubiere solicitudes se podrá ordenar la prestación del servicio, destinando á él á empleados del Cuerpo.

Será condición indispensable que los funcionarios sean mayores de veintitrés años y menores de cincuenta, perteneciendo á la categoría de Oficiales, con excepción de las líneas números 2 y 7, que el Jefe lo será uno de Negociado de tercera clase.

No podrán prestar servicio menos tiempo que un año, y sólo en caso de imposibilidad probada podrá separarse de él.

Percibirán en concepto de dietas 35 pesetas diarias *líquidas,* las cuales comenzarán á contarse desde la fecha de embarco en el puerto de arranque hasta el desembarco en el mismo puerto.

Los funcionarios adscritos á este servicio residirán en Madrid y dependerán del Negociado del Centro directivo denominado *Servicios marítimos,* que tendrá á su cargo la distribución de turnos y todas las incidencias que con este servicio se relacionen.

Saldrán para los puntos de embarque con la antelación necesaria encargados de la expedición que nazca en Madrid y agregados á la oficina ambulante correspondiente, estando á las órdenes del Administrador principal del punto de partida hasta que ésta se verifique.

Una vez en ruta comunicarán con el Centro directivo enviando un parte, que al efecto llevarán impreso, en el cual indicarán las incidencias, como retrasos, faltas de enlaces, etc., y los enviarán desde los puntos que se señalen fuera de la Península, aunque tengan que utilizar servicios extranjeros.

A su llegada al punto de destino, telegrafiarán al Centro directivo.

Antes de comenzar el servicio sufrirán un examen referente á la prestación del mismo en la línea que lo han de verificar, y de la Geografía postal de los países á los cuales hayan de formar despachos.

Confeccionarán envíos cerrados para todos los puertos

Digitized by Google

donde hagan escala los vapores y para todos los que se hallen en la ruta y tengan parada los vapores con quienes enlacen; cuidando de incluir siempre la correspondencia para el tránsito de dichos puntos.

En el viaje de regreso formarán un despacho para cada capital de provincia de España, con su tránsito, además de los que deban hacer para las líneas generales y todos los que estimen necesarios para las líneas secundarias y oficinas fijas, á juicio del Jefe de la expedición.

Estos despachos se confeccionarán como los del extranjero, es decir, colocando la correspondencia asegurada, si la hubiere, en medio del despacho de certificados y éste en el centro de la ordinaria. En el caso de que hubiera más de una saca se numerarán, cuidando de incluir en la número uno el despacho de certificados.

Cuando el volumen lo consienta, en los despachos dirigidos á las oficinas ambulantes deberán incluirse los des-destinados á las capitales de provincia enclavadas en el trayecto que aquéllos recorran.

Los Agentes embarcarán en el primer puerto de la Península, ó sea: para las líneas 1 y 7 en Bilbao, y para las demás en Barcelona.

Los puertos españoles donde hagan escala entregarán todos los despachos rotulados «Agente embarcado de tal á tal punto».

Los Jefes de las oficinas de embarque telegrafiarán al Centro directivo inmediatamente de haber zarpado el vapor correo, y las del tránsito lo harán también á la salida del barco.

Las oficinas de partida y las del tránsito confeccionarán los despachos que se juzgue necesario y en la forma que se estime conveniente, encaminada siempre á evitar trabajo á los Agentes embarcados.

Los Agentes deberán poseer uniforme de verano é invierno y usarán constantemente el que corresponda.

Para bajar á tierra lo harán con el permiso del Jefe de la expedición, y éste con el del Capitán del barco, á quien

Digitized by Google

pedirá la venia para el desembarco de los subalternos.

El transporte á tierra será siempre por cuenta de la Compañía naviera.

Las oficinas extranjeras, á petición del Centro directivo, enviarán nota y nomenclátores de los despachos que hayan de confeccionar los Agentes, con el fin de que la correspondencia no se detenga en los puertos de desembarque más que el tiempo indispensable para alcanzar la expedición por la cual ha de continuar su viaje.

Si la Dirección general lo estima oportuno, deberá confeccionar un programa ó cuestionario detallado de lo que los funcionarios que se dediquen á *Agentes embarcados* deben estudiar para prestar servicio, pudiendo hacer sus ejercicios por líneas, sin que sean destinados, aunque hayan viajado á otras, á ninguna de las cuales en que no hayan demostrado su suficiencia ante el Tribunal nombrado anualmente y que se reunirá siempre que lo soliciten más de tres empleados.

La Dirección general gestionará de las Administraciones de los países de destino que los Agentes puedan entrar en las oficinas y preparar las expediciones durante la parada de los barcos, con el fin de adelantar el trabajo para obtener mayor éxito en el servicio que les está encomendado.

Los Agentes recibirán á bordo, en las horas de oficina que señalen, correspondencia de todas clases y la cursarán por todos los medios que estén á su alcance. Irán dotados á este efecto de sellos de franqueo, que facilitarán al público previo pago de su importe.

Con el fin de facilitar un medio de alcance á los remitentes de correspondencia ultramarina, el Negociado de Aviación del Centro directivo dispondrá lo que estime más conveniente, al efecto de establecer salidas periódicas del puerto de Cádiz de hidroaviones con escala en Ifní, al objeto de llevar el alcance de la expedición al vapor correspondiente y hacerle entrega en el último puerto canario.

Digitized by Google

Así, por ejemplo: la expedición de Fernando Póo sale de Santa Cruz de la Palma cinco días después de haberlo hecho de Cádiz; por tanto, el hidroavión puede verificar la partida cuatro días después que el vapor, puesto que las 800 y pico de millas que separan á Cádiz de Santa Cruz de la Palma pueden hacerse cómodamente en tres etapas: Cádiz á Santa Cruz de Mar Pequeña, de aquí á Tenerife ó Gran Canaria y de esta isla á la de La Palma.

Cuando el vapor no haga escala en la isla de La Palma las etapas quedan reducidas á dos, y las salidas se graduarán con el tiempo necesario para vuelos y amerrizajes, pudiendo este servicio llevar también el alcance de Canarias, pero siempre reduciendo los envíos á correspondencia epistolar, que habrá de recargarse con una peseta como sobreporte.

La Administración de Cádiz recibirá estos envíos á mano, estampará en la cubierta un sello que diga «alcance al vapor tal» y dará un recibo al expedidor de la cantidad cobrada, que habrá de devolverse á la presentación del documento, si el servicio no se pudo verificar.

De las siete líneas descriptas, cinco corresponden á América, una á Africa y una á Asia y Oceanía.

Es indiscutible que nuestros principales mercados, nuestros negocios ultramarinos están en América, y si en lugar de conformarnos con las cinco expediciones mensuales hechas por la Compañía Trasatlántica utilizásemos también la flota de la de «Pinillos Izquierdo y Compañía», podríamos llegar con facilidad á la *reconquista de América.*

¿Cuál es el principal factor del progreso industrial y el desarrollo de las naciones? El Comercio. ¿Cómo se desenvuelve el Comercio? Por medio de las comunicaciones postales, que son su principal y único agente, que además de indispensable es honrado, leal y desinteresado.

El Correo moderno es un sistema mixto de postal, bancario y comercial; apliquémosle á la vida de la nación y

Digitized by Google

emprendamos resueltamente la reconquista de América.

En el siglo XVI la conquistamos á fuerza de sangre para civilizar á sus habitantes y utilizar las riquezas del país; sucedió lo inevitable, lo que tenía que suceder; á cambio de aquel régimen autócrata que establecimos, pues no conocíamos otro mejor, y que dió como resultado la pérdida total, la desaparición absoluta de la Corona de España de tan inmensos territorios, y á cambio de tanto oro les dimos nuestra raza, nuestras costumbres, nuestro idioma, y nos fuimos. Hoy podemos reconquistar á América, porque ellos y nosotros hemos cambiado de régimen político dentro del mismo sistema; hemos desenvuelto nuestro comercio, desarrollado nuestra industria, progresado grandemente en nuestras comunicaciones y hacemos ya lo que nunca creíamos que habría de llegar.

El Comercio y el Correo se funden en fraternal y estrecho abrazo, son algo como el pedernal y el eslabón, se compenetran, se identifican, marchan al unísono, se ayuntan voluntariamente y nace la fusión absoluta, limpia y pura: *el intercambio.*

Fenicia fué la cuna del Comercio; Fenicia lo engendró, lo hizo nacer y lo llevó á todas partes.

País diminuto en aquellos tiempos, pues sólo contaba unos 300 kilómetros de Norte á Sur y unos 55 de Este á Oeste; situado en el extremo occidental de Asia, entre la Palestina, tierra de Lugares Santos después, el viejo Egipto, la bella, artista y sabia Grecia, los inmensos imperios asiáticos antiguos y el mar Latino que acariciaba sus costas; sin otra fortuna que sus rocosas islas, sus magníficos pinares, sus famosos cedros del Líbano y otros escasos recursos; sin hacer caso del despotismo que imperaba en unos países y del despotismo y la teocracia unidos que reinaban en otros, pensó é hizo Fenicia que germinara en el suyo la libertad sacra que ha alimentado con sus jugos y sus frutos todas las civilizaciones, y se dedicó á explotar lo que los demás despreciaban, el Comercio.

Digitized by Google

Floreció Fenicia desde el siglo XVII al IV antes de Jesucristo, y superó á todas las naciones de aquel tiempo en riquezas, bienestar y cultura.

¿Qué hubiera hecho Fenicia si hubiese dispuesto de comunicaciones perfectas? Sin duda alguna habría dominado al mundo.

Sin libertad y sin apoyo de los Gobiernos no caben las iniciativas. Los emprendedores tropiezan constantemente con la mano opresora y el Comercio se detiene, consúmese y muere; al mismo tiempo el progreso postal decrece, las comunicaciones se estancan en su marcha triunfal y la nación se hunde.

Por eso la India, vastísimo territorio, cuna de la Humanidad, organizada en castas, donde dominaba la sacerdotal, despreciando y esclavizando á sus hermanos inferiores, no ejerció ningún influjo en el desarrollo del comercio ni de las comunicaciones.

Mientras los poderosos guerreaban entre sí, mientras inmensos territorios pasaban en propiedad de unos á otros, mientras tremendos ejércitos se destruían en la lucha (la historia se repite), Fenicia aprovechaba el comercio marítimo. Era éste poco expansivo, nadie se alejaba mucho de las costas, el mar imponía un gran respeto; pero los fenicios, impelidos por la necesidad de un lado y la ambición de otro, construyeron naves veleras con las ricas maderas de su país, y guiándose de las estrellas para navegar se lanzaron con gran valentía por las soledades del mar, regiones entonces desconocidas; lograron atravesar las columnas de Hércules; á la vista de otro mar más bravo no se arredraron é hicieron otras naves más fuertes y mayores que las primeras, llegando con ellas á las islas Oestrimnidas (costas de Britania) y hasta, según discretísimos autores, á los países de Escandinavia. Vendían á los pueblos bárbaros de Africa y Europa los productos de Oriente, y cambiaban, tomando de Egipto, los finos trabajos en preciosos metales, joyas y armas; artísticos esmaltes, vidrios y lozas; sus célebres

tejidos de lino y lana, y los ricos y abundantes granos del país del Nilo.

Reunían en sus barcos todos los productos de la tierra: la plata de Hispania, que el orfebre transformaba en ánforas preciosas, y los finos tejidos asirios de hilo y algodón, los colmillos de marfil arrancados á los elefantes de la India y el estaño extraído de las minas de Britania. Los caballos del Cáucaso, codiciados en todas partes para hacer la guerra, y los infelices esclavos que iban á ser vendidos en los zocos. El oro, el onix, los perfumes árabes y los mariscos griegos, que daban aquellos colores purpurinos para los ropajes imperiales, cuyo secreto no hemos logrado descubrir; las ricas sedas de China y las perlas rarísimas extraídas del mar por los habitantes arriesgados de las islas Chagos, destinadas á brillar en las hetairas primero, en las cortesanas después y por último en las reinas.

Eran los fenicios los comisionistas del mundo; fundaron el lazo de unión por medio del comercio internacional, que suavizó mucho los odios entre los países, innato defecto de todos en aquel tiempo; generalizaron el uso de la moneda, que tomaron de Babilonia, y se enriquecieron de tal manera que fueron la envidia de muchos pueblos; dondequiera que fundaban colonias á lo largo del Mediterráneo, eran queridos, respetados y hasta se les tomaba de consejeros.

En cualquier parte que se establecían divulgaban sus costumbres, sus ideas, su alfabeto, y al poco tiempo aquel mercado se convertía en ciudad.

Tomemos, pues, ejemplo de Fenicia; establezcamos servicios de comunicaciones rápidas con América, implantando sin demora los *Agentes embarcados*; que ningún vapor que zarpe de España deje de llevar correspondencia hasta conseguir el correo diario; que todos los vapores, cualquiera que sea la Compañía á que pertenezcan, lleven á bordo Oficiales del Cuerpo de Correos, con el fin de que á las cuarenta y ocho horas de entrar la correspondencia

Digitized by Google

en cualquier puerto español esté en poder de los destinatarios, desterrando ese mal organizado servicio de que es é detenida en las oficinas postales cuatro, cinco ó más días por falta de brazos para dirigirla y hasta de local donde custodiarla, originando perjuicios á remitentes y destinatarios.

Desechemos de una vez para siempre esa indolencia musulmana, que nos hace fatalistas, reformando nuestros caducos tomos de legislación extensa é inútil.

Establecer un servicio especial de paquetes postales con nuestros hermanos del Nuevo Continente; pero no como con las demás naciones, sino poniendo en vigor una tarifa muy reducida y tipos de peso hasta uno, uno á t es, t es á cinco y cinco á diez kilogramos. Rebajar la tarifa de cartas á 0'10 pesetas para todos los países de habla castellana, permitiendo que por este precio se envíen hasta 50 gramos. Implantar inmediatamente el servicio de «Suscripciones á periódicos» y el de «Venta de libros de autores españoles», con el fin de que sepan en una parte cómo se marcha en la otra y cómo se piensa política, comercial y literariamente; establecer los «certificados con reembolso» y el «cobro de efectos comerciales», y con el Giro postal, que es el medio, entre otros, de ingresar cantidades en nuestra Caja postal de Ahorros los españoles residentes en el otro Continente, simplificaremos el intercambio de nuestros productos, se desarrollará nuestra industria al abrigo de aquellos mercados y habremos colocado nuestras baterías en disposición de un ataque serio y eficaz, con las cuales podremos desmontar ahora las de franceses, ingleses y alemanes, disparando proyectiles que consisten en conseguir la rebaja de los fletes por parte de las Compañías navieras españolas y acelerar la marcha de sus barcos. Que el comercio, en lugar de conceder plazos de noventa días, que muchos fabricantes dejan reducidos á sesenta, puesto que empiezan á contar desde la fecha de la factura y la mercancía tarda un mes ó más en llegar, lo hagan á ciento ochenta días, contados desde

Digitized by Google

la entrega de la mercadería, con la conformidad del cliente, como lo hacen ingleses, alemanes y franceses.

Que no se haga aceptar las letras antes de verificar los compradores la mercancía, imitando á otros países, que esperan para girar la conformidad de la revisión.

Que desterremos la informalidad hereditaria para servir los pedidos, de lo que tiene fama España, con excepción de Cataluña.

Que desterremos también ese orgullo sin fundamento para las observaciones que hacen los clientes en beneficio de la misma industria, y que estimamos siempre una humillación, mientras los extranjeros lo agradecen y lo toman en cuenta, aunque de momento represente una pequeña pérdida, la cual se convertirá en beneficio mediato y seguro.

Con este procedimiento no hay resistencia posible; la victoria es nuestra, y mientras antaño conquistamos con la razón de la fuerza y la injusticia, con el derecho del más fuerte, hogaño reconquistamos con la fuerza de la razón y la equidad, con la benevolencia, con el cariño, con la persuasión, con el respeto, elevándonos á la altura de aquellos países beligerantes poco ha, que desde la cima de la civilización han casi llegado al abismo de la barbarie y de la ruina en nombre de la civilización que destruyeron por una causa santa y que hace nacer otra que por el momento nos abstenemos de juzgar.

Esa reconquista tan grata y provechosa para nosotros, la ha de efectuar el Correo y el Comercio unidos, los cuales con su arrollador empuje han de construir el anillo de la alianza entre España y América.

El Correo y el Comercio es el dios Mercurio, debido al cual en esos buques veleros, parecidos á blancas gaviotas gigantescas, y en esos colosos del Océano que van lanzando al espacio espesas nubes de humo, reune los productos de todos los climas y países del orbe.

El trigo y el maíz, que abundante y barato se recoge en la fértil Argentina con su inacabable Pampa; el rubio

Digitized by Google

mineral extraído de las serias á la vez que poéticas montañas vascongadas; el líquido jugo sacado de la carne sacrificada en tantos miles de cabezas de ganado vacuno, que es el poderoso reconstituyente de nuestros hijos; las ricas telas de la industrial Barcelona, Tarrasa, Manresa, Sabadell y Mataró; los magníficos paños de Béjar, no igualados por nadie; las pieles arrancadas por el *gau ho* á la variedad de ganados que pacen en las fecundas márgenes del Plata y en las faldas de la majestuosa cordillera de los Andes, cuyos picos de inmaculada albura parecen humillarnos y escrutar hasta el fondo de nuestras conciencias; los vinos de Navarra, Aragón, Alicante y el Priorato, que estimulan al obrero y causan la alegría del magnate; las lanas abundantes y blancas de las esquilas americanas de Perú, Venezuela y Colombia; las cosechas de café y las enormes recogidas de caucho del misterioso y enorme Brasil; las verdes aceitunas preparadas en vistosos frascos, procedentes de las cosechas de la Alta Andalucía, y los vinos añejos y deliciosos de Jerez, Málaga y Sevilla; los riquísimos y transparentes aceites de Jaén y Córdoba; el cacao abundantísimo y aromático de Venezuela; los exquisitos tabacos centro-americanos; los riquísimos frutos valencianos y su portentosa cerámica; el tasajo de los poderosos saladeristas de Uruguay, Paraguay y Argentina; las tan demandadas conservas de pescado de las risueñas y románticas rías gallegas, y las ricas vegetales de la Rioja; los metales preciosos de Bolivia; el nitrato de Chile; lo que da la madre España y lo que recibe de su hija predilecta América, eso constituye algo, que es la norma y la felicidad de las naciones; todo eso reunido en una gran flota mercante, protegida con el lema de «Correo y Comercio», es el gran cordón que con sus grúas y cadenas han de formar la reconquista de América por la nueva España, que resurgiendo de las cenizas de sus glorias aparece ahora con el mismo orgullo y arrogancia con que antes presentó su pecho indómito y valiente, mostrando hoy su hermosa y sedosa cabellera, producto

Digitized by Google

de sus cuidados y de su reciente modificación, que podría llevar en su bandera mercante «el Sol no se pone nunca en el comercio español».

Este es el momento. Aprovechémosle.

ENSAYO DE LO QUE ESTIMAMOS NECESARIO DEBE CONOCER EN CADA NACIÓN UN FUNCIONARIO POSTAL PARA DEDICARSE AL SERVICIO DE *Agente embarcado*.

República Argentina.

Limita al Norte con Bolivia, Paraguay y Brasil; al Este con el Brasil, el Uruguay y el Atlántico; al Sur con la unión del Atlántico y el Pacífico, y al Oeste con Chile por la Cordillera de los Andes.

Esta nación se halla cortada en el Estrecho de Magallanes, paso obligado, cuando el mar lo permite, de los vapores que van de uno á otro Océano.

La extensión es de 2.806.400 kilómetros cuadrados, y su población de 7.0000.000 de habitantes.

Pertenecen á la República Argentina las islas de Wood, Greem, Elefante, Creek, Ganzas, Zuraita y Veper en el Atlántico, frente á la provincia de Buenos Aires. Las de Leones, Raza, Tova, Pingüin y Flat, en las costas de la Patagonia, y las de los Estados que se hallan en el extremo meridional del Continente, separada de la Tierra del Fuego por el estrecho de Lemaire.

El único puerto para el desembarco de la correspondencia es Buenos Aires, donde se trasborda la de Santa Cruz (Territorio de) y Tierra del Fuego; pero no la que vaya destinada á puertos chilenos del Pacífico, que enlaza en Montevideo.

La división política es de 14 provincias, 10 territorios y un distrito federal, á saber: Buenos Aires, Córdoba, Corrientes, Entre-Ríos, Santa Fe, Tucumán, Santiago del Estero, Catamarca, Mendoza, San Juan, Rioja, San Luis, Jujuy y Salta. Tienen por capitales las ciudades de sus

nombres, menos Buenos Aires, que es La Plata, y Entre-Ríos, que es Paraná.

Los territorios son: Pampa, capital General Acha; Río Negro, c. Viedma; Neuquén, c. Chos-Malal; Chubut, c. Rawson; Tierra del Fuego, c. Ushuia; Formosa, c. Asunción; Gran Chaco, c. Resistencia; Misiones, c. Posadas; Los Andes, c. Navarro, y Santa Cruz, c. Puerto Gallegos.

Como esta República es en extensión superficial la segunda de América Meridional y cinco veces y media mayor que España, y el mayor núcleo de población es Buenos Aires (ciudad), que con algunos pueblos de alrededor (Belgrano, Palermo, Maldonado, etc.), forman el distrito federal, están muy diseminados sus habitantes, y es costumbre señalar en los sobres, fajas ó cubiertas el ferrocarril por donde ha de cursarse la correspondencia; por tanto, es preciso conocer las líneas férreas con sus enlaces.

Ferrocarriles argentinos.

Sólo señalaremos un itinerario, pues no se trata de hacer el libro donde los funcionarios que aspiran á ser Agentes hayan de adquirir sus conocimientos, y después haremos constar los puntos de arranque y término; claro está que en la adquisición de los conocimientos ha de estudiarse el itinerario entero.

Ferrocarril del Sur.—F. C. S. son las iniciales con que se señalan en la correspondencia.

Este ferrocarril arranca de la Plaza de la Constitución y va hasta Neuquén, punto término de la línea que es la más larga, pues mide 1.192 kilómetros, por la vía Cañuelas-Pringles-Bahía Blanca, cuyo itinerario es como sigue: Barracas, Avellaneda, Empalme Lanús, Lanús, Los Talleres, Banfield, Lomas de Zamora, Temperley, Turdera, Llavallol, Monte Grande, Ezeiza, Cañuelas, Abbott, Monte, Z. V. Dorna, Gorchs, Vilela, Coronel Boerr, Las Flores, Naranja, Pardo, Miramonte, Cachari, Parish,

Digitized by Google

Shaw, Azul, Nieves, Hinojo, Olavarría, Santa Luisa, Durañona, Santa Elena, Santamarina, Laprida, He manas, Paraguil, Krabbe, Reserva, Pingles, Stegmann, Peralta, Sauce Grande, Sierra de la Ventana, Estomba, Cabildo, Corti, Calderón, Grünbein, Bahía Blanca, Spurr, Cuatreros, Argerich, Mascota, Médanos, Lavalle-Nicolás, Algarrobo, Sayús, Gaviotas, Río Colorado, Juan de Garay, Pichi-Mahuida, Fortún-Uno, Benjamín Zorrilla, Darwin, Choele-Choel, Chimpay, Chelforó, Chichinales, Río Negro, Allén, Cipolleti y Neuquén.

Las líneas que de ésta se desprenden son: Las Flores á Tandil, de Pringles á General Lamadrid y de Cipolleti á Cuenca Vidal.

Línea de Buenos Aires á Bahía Blanca, vía Dolores y Tres Arroyos, de la cual se desprenden las de Altamirano á Las Flores, de Ferrari á La Plata, de Guido á Juancho, de Maipú á Mar del Plata y de esta población á Miramar; de Ayacucho á Necochea, de Tres Arroyos á Lobería, de Tandil á Cooper y de aquí á Cristiano Muerto.

Línea de Buenos Aires á Bahía-Blanca, vía General Lamadrid (antes La Gama), tiene los enlaces de General Lamadrid á Pringles uno, otro á Recalde y Bolívar y otro á General Alvear, y de Pigüe á Ombú.

La de Buenos Aires á Saavedra, vía Empalme Lobos, tiene los ramales de Empalme Lobos á Navarro uno, á General Alvear y de aquí á Olavarría otro, y de Alta Vista á Darragueira, estación de enlace con el ferrocarril del Pacífico. La estación de Carhué con el ferrocarril del Oeste y con el Midland y en Navarro, con la Compañía General de la provincia de Buenos Aires.

Las conducciones en carruaje ó automóvil que arrancan de los ferrocarriles anotados son: de Médanos á Patagones, pasando por Monte, La Plata, Fortín, Mercedes, Fortín Viejo, Los Pozos y Jarillas. De Río Colorado á San Antonio Oeste, pasando por General Conesa Sur. De Choele-Choel á Valcheta y Colonia Josefa. De Cipolleti á La Copelina. De Neuquén á Bariloche, por Pilcaniyen y

Digitized by Google

Nahuel-Huapi. De Neuquén á San Martín de los Andes, por Laguna del Toro, Arroyito, Challaco, Cabo Alarcón, Bajada Colorada, Piedra del Aguila, Piedra Pintada, Sañico, Collón, Curá Chimehuin y Junin de Los Andes.

Las que se verifican á caballo son: de Neuquén á Andacollo, por Santo Domingo, Zapala, Las Lajas, Lonopué, Norquín, Chos-Malal y El Chingue. De Pilcaniyen á Tecka, por Chenqueneyen, Norquincó, Cholila y Diez y seis de Octubre.

Las conducciones en automóvil ó carruaje se llaman *mensagerías,* y transportan toda clase de correspondencia, incluso paquetes postales; las montadas se denominan *Correos á caballo* y son de transporte restringido.

A pesar de la enorme extensión del territorio argentino, son pocas las conducciones, pues las poblaciones han acudido para formarse al amparo del ferrocarril; lo contrario que ocurre con las viejas naciones, que el ferrocarril busca para su sostenimiento los núcleos de población.

Ferrocarril del Oeste.—Iniciales: F. C. O.

Línea principal que parte de la estación del Once de Septiembre y va á Toay (Pampa Central), con los enlaces siguientes:

De Bragado á Bagual, de Olascoaga á Telén, de La Zanja á Tarhué, de Pehuajó á Tres Lomas, de Roberts á Alta Italia (Pampa Central), de Gorostiaga á Anderson, de Suipacha á Bayanca, de Lincoln á Timote y de los Toldos á Roberts.

Enlaza en Luján con el ferrocarril Central Argentino, y en Carhué con el F. C. S.

Las conducciones en carruaje ó automóvil son: de Quetrequen á Parera, de Trenque-Lauquén á Colonia Martín Fierro.

La que se verifica á caballo es una sola, de Telén á El Odre, Santa Isabel y Emilio Mitre.

Ferrocarril Central Argentino.—Iniciales: F. C. C. A.

Dos líneas, que pudiéramos llamar generales, arrancan de la estación de Retiro: una á Tucumán, por vía Sunchales, y otra á Córdoba, vía Pergamino y Rosario.

De estas líneas salen las de Irigoyen á Santa Fe; de Gálvez á La Rubia, por San Francisco; de Villa Constitución á Río Cuarto; de Pergamino á San Urbano, Junin y San Nicolás; de Cañada de Gómez á Sastre; de Rosario á Dalmacio Vélez, de Fimat á Río Cuarto, de Villa María á Río Cuarto, de Las Rosas á Villa María y Villa del Rosario, de Pilar á Villa del Rosario, de Río Segundo á Alta Gracia, de Casilda á San Urbano, de Córdoba á Josefina, de La Calera á Malagueño, de Venado Tuerto á Rufino, de Tucumán á El Chañar y de Peyrano á Cañada de Gómez.

Enlaza en Luján con el F. C. O.; en Junín, La Carlota, Río Cuarto, Rufino y Villa María, con el Ferrocarril del Pacífico; en Pergamino y Rosario, con la Compañía general de la Provincia de Buenos Aires; en Rosario, Sastre, San Francisco y Córdoba, con el Ferrocarril Central de Córdoba; en Rojas y Zárate, con el Ferrocarril Central de Buenos Aires; en Rosario, Gálvez, Villa María, San Francisco, Rafaela y Santa Fe, con el Ferrocarril Provincial de Santa Fe, y en La Calera, con el Ferrocarril Argentino del Norte.

Las conducciones son: de Bell Villa á Alejo Ledesma, pasando por Colonia Barge; de Bell Villa á Potro Muerto, por Capilla de San Antonio, y de James Craik á Villa Ascasubi.

Sin correos á caballo.

Ferrocarril del Pacífico.—Iniciales: F. C. P.

Parten dos líneas de la estación de Retiro E. Una á Mendoza, San Juan y Las Cuevas, por vía Beazley, y otra á San Luis.

Ramales: De Rufino á Villa María una línea y á San

Digitized by Google

Rafael otra; de Laboulaye á Villa Valeria, de Chacabuco á Germania, de Laforcada á Santa Isabel, de Alberdi á Buchardo, de Villa Mercedes á Río Cuarto y Villa Dolores, de Mackenna á Sampacho, de Monte Comán á Colonia Alvear, de Mendoza á San Carlos y de Cañada Honda á Caucete.

Enlaces: En Mercedes con el F. C. O. y Compañía general de la Provincia de Buenos Aires; en Junin, Rufino, La Carlota y Río Cuarto, con F. C. C. A.; en San Juan y Caucete, con el ferrocarril argentino del Norte, y en Mendoza, con el Trasandino.

Las conducciones son: De Tumuyan á Chilecito, pasando por Capiz y San Carlos; de Mendoza á San José, pasando por Borbollón, Lavalle y Costa de Araujo; de San Luis á Candelaria, por Milagro, La Eulogia Barreal, Alta Gracia, San Francisco, Corrales, Luján, Quires y Las Chileas; de San Juan á Pachal, pasando por Concepción, El Balde, Tucumuco y Niquivil.

Coducciones á caballo: De San Luis á Bajada Nueva, por Barrancas, Charlone, Varela, Plumerito y Paso Ancho, y de San Juan á Castaño Nuevo, por Barreal y Calingasta.

Ferrocarril del Pacífico Noroeste.
Iniciales: F. C. P. N. O.

Una línea principal de Bahía Blanca á Justo Daract y Toay, con los ramales de Darragueira á Remecó, de Rivera á Doblas y Salliqueló, de Maza á Tres Lomas y Cereales, y de López Lecube á Villa Iris.

Enlaza en Bahía Blanca con el F. C. S.; en Toay, Catrilló, Tres Lomas, Salliqueló, Pico, Chanilao y Realico, con el F. C. O.

Las conducciones que arrancan de esta línea son: De Hucal á La Constancia; de Epupel á Euzkady, pasando por Minerales de la Pampa; de Acha á Minerales de la Pampa, pasando por La Asturiana; de Acha á Valle Daza y Chacharramendi y Naicó, y de Acha á Ataliva y Roca.

Digitized by Google

A caballo una: de Bernasconi á La Esperanza, pasando por Cuchilloco.

Ferrocarril Central de Buenos Aires.
Iniciales: F. C. C. B. A.

La línea principal de este ferrocarril es la que parte de la etación de Federico Lacroze y va hasta Rojas, en donde tiene conexión con el F. C. C. A., y en Salto con la Compañía general de Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires y los del Sur de Santa Fe, pero sólo al intercambio de correspondencia.

Su único ramal es el que parte del punto denominado Empalme, que por Pavón, Capilla y Escalada termina en Zárate, puerto sobre el Paraná, donde enlaza con el Ferry-boat, que va á Ibicuy, punto donde comienza el ferrocarril que se dirige á la Asunción (Paraguay).

Ferrocarriles de Entre Ríos.—Iniciales: F. C. E. R.

La línea principal es la de Ibicuy á Posadas, que enlaza en este punto con el Ferry-boat, que va á Villa Encarnación (Paraguay) para terminar en Asunción.

Otras líneas son: de Paraná á Uruguay (sobre el río de su nombre, orilla argentina), Basavilbaso á Gualeguaychú y Concordia, Nagoya á Victoria, Crespo Hasenkamps, Caseros á San Salvador, Enrique Carbó á Parera y Solá á Maciá.

Combina en Uruguay, Gualeguaychú y Concordia con los vapores de la Compañía Mihanovich, de navegación por el río Uruguay.

Las conducciones son: de Gualeguaychú á Paso Naneay y Las Mercedes, pasando por Sarandi y Dos Hermanas; de Villaguay á Mojones al Norte, pasando por Mojones al Sur; de Nogoyá á Crucesitas, por Raíces; de Victoria á Rincón del Doll; de Ramírez á Don Cristóbal; de Paraná á María Grande Segunda, pasando por Colonia Rivadavia, Distrito Talá y María Grande Primera; de

Digitized by Google

Paraná á Alcázar Norte, pasando por Villa Urquiza, Colonia de San Juan, Pueblo Moreno, Colonia Cerrito, Pueblo Brugo y Alcaraz Segundo: de San Salvador á Nueva Alemania, pasando por Ferré; de Estación Yerná á Puerto Yerná, pasando por Colonia Yerná; de Paraná á Doctor García, pasando por Aldea Brasilera, Valle María y Diamante.

Ferrocarril Nord Este Argentino.
Iniciales: F. C. N. E. A.

La línea principal de este ferrocarril arranca de Concordia (puerto argentino sobre el Uruguay, frente á la ciudad de Salto en la República Oriental del Uruguay) y va hasta Corrientes, siendo sus ramales el de Monte Caseros á Posadas y el de San Diego á Goya.

El único enlace que tiene es en Concordia con el F. C. E. R. y con la línea de vapores del Uruguay.

Las conducciones son: de Concordia á El Federal, pasando por Moreira; de Chajari á La Paz, por San José de Feliciano y San Gustavo, y de este punto á Loma Limpia; de Chajari á Frontera, pasando por Tatuti; de Curuzú Cuatiá á Esquina, pasando por Sauce, Colonia Alurralde y Berón Astrada; de Mercedes á San Gabriel, pasando por San Roquito y Allén Cué; de Chavarría á San Miguel, por Concepción (provincia de Corrientes); de Saladas á Itá Ibaté, pasando por M'Burrucuyá, Palmar Grande, Caa-Catí y General Paz (antes Itatí); de Santo Tomé á Playadito, pasando por San Alonso, y de Apóstoles á Concepción (Misiones).

Las conducciones á caballo son: de Colonia Federal á Diego López, de Santa Ana á Carpinchorí, de Chajari á Villa del Rosario, de Pompland (provincia de Corrientes) á San Antonio, de Apóstoles á Colonia Azara, de Concepción (territorio de Misiones) á San Javier y Garruchos, pasando por Santa María, Itacuaré, San Javier y Barra Concepción; de Posadas á Loreto y Bompland (Misiones), pasando por Candelaria, Cerro-Corá, San

Juan, Santa Ana y San Ignacio; de San Miguel á Itá-Abaté, por Loreto (Corrientes); de Santa Lucía á Lavalle; de Corrientes á Paso de la Patria, pasando por Lomas, Santa Ana, San Luis y San Cosme; de Esquina á Guayaquiraró.

Ferrocarril Central de Córdoba.—Iniciales: F. C. C. C.

La única línea, que pudiéramos llamar general, es la que va desde la estación de Retiro hasta Tucumán, por vía Rosario, San Francisco y Córdoba.

Las líneas que de la anterior parten son: de San Francisco á Rafaela, de Recreo á Chumbicha, de Frías á Santiago y de La Madrid á Tucumán, vía Concepción; este ramal se llama Ferrocarril Noroeste Argentino. Iniciales: F. C. N. O. A.

Enlaces tiene: en Rosario, Sastre, San Francisco y Córdoba con el F. C. C. A., en Deán Funes y Chumbicha con el Ferrocarril Argentino del Norte, y con el Ferrocarril Central Norte en Tucumán y Deán Funes.

Las conducciones que arrancan de esta línea son: de Río Primero á Villa San Antonio, pasando por Santa Rosa; de Piquillín á Monte de Rosario; de Sarmiento á Río Seco, pasando por Totoral, Simbolar, San José de la Dormida, El Rodeo, Santa Elena y Rayo Cortado; de Quilino á Ojo de Agua, por San Pedro Norte, Chuñaguasi y San Francisco del Chañar, y de Ojo de Agua á Cuchi Corral.

Los servicios á caballo son: de Lavalle á Infanzón, pasando por Las Cañas, El Alto y Vilismano, y de San Antonio (provincia de Catamarca) á Tacana, pasando por Icaño y Aucasti.

Compañía general de los Ferrocarriles de la Provincia de Buenos Aires.—Iniciales: C. G. F F C. C. P. B. A.

Tres líneas parten de la capital de la República (Avenida Vélez Sarsfield y Suárez) y van hasta Rosario una.

Digitized by Google

á Salliqueló otra y á Villegas otra; siendo sus ramales los de Pergamino á Vedia y de González Catán á La Plata.

Enlaza en Navarro con el F. C. S.; en Mercedes, Nueve de Julio, Tejedor, Villegas y Salliqueló con el F. C. O.; en Salto con el F. C. C. B. A.; en Pergamino y Rosario con el F. C. C. A., y en Mercedes y Vedia con el F. C. P.

Sin conducciones.

Ferrocarril Midland.—Iniciales: F. C. M.

Una línea solamente cuenta este ferrocarril, que parte de Puente Alsina y va hasta Carrué, donde enlaza con el F. C. S., y en La Rica con el F. C. O., pero sólo á los efectos del intercambio de correspondencia.

Sin conducciones.

Ferrocarril provincial de Sante Fe.
Iniciales: F. C. P. S. F.

Parten tres líneas de Santa Fe: una á Rosario, otra á Reconquista y otra á Barranqueras.

Las líneas que de ellas arrancan son: de Santa Fe á San Cristóbal, vía Pilar; de Santa Fe á Villa María, vía San Francisco; de Humboldt á Soledad, de Santa Fe á Gálvez y Coronda, de Nelson á San Cristóbal y de Santa Fe á San José del Rincón.

Enlaza en Rosario, Gálvez, Villa María, San Francisco y Sante Fe con el F. C. C. A.; en Santa Fe, San Cristóbal y San Justo con el Ferrocarril Central del Norte.

Las conducciones son: de San José del Rincón á San Javier, pasando por Santa Rosa, Cayatá, Helvecia y Saladero Cabal; de Emilia á Esther; de Escalada á San Javier; de Crespo á San Martín Norte; de Malabrigo á Alejandra, pasando por Romang y Elía; de Reconquista á Colonia Florencia, por Avellaneda, Las Garzas, Colonia Ocampo, Tacuarendi, San Antonio de Obligado, Las Toscas y El Rabón.

Digitized by Google

Por vía Reconquista se hacen las expediciones para Goya por medio de un vaporcito que hace la travesía entre ambos puertos, el primero de la provincia de Santa Fe y el segundo de la de Corrientes.

De Barranqueras (Territorio del Chaco) á Corrientes (capital de la provincia de su nombre) va un vaporcito por el Paraná, que se utiliza para el envío de la correspondencia.

Sin conducciones.

Ferrocarril central del Norte.—Iniciales: F. C. C. N.

Este ferrocarril es de gran importancia para los efectos postales, pues enlaza con el que viene de Buenos Aires, para seguir á la frontera boliviana y dar la correspondencia toda de esta República, tan pronto esté terminado el ferrocarril de Atocha, Tupiza y Villazón á La Quiaca, trayecto que en la actualidad se hace en autobus por la Empresa carretera de Leandro de Borja y Compañía.

Una línea principal tiene este ferrocarril, la de Santa Fe á La Quiaca, y sus ramales son: de Añatuya á Tintina, de Las Cejas á Antilla, de Campo Santo á Salta y Talapampa y de Perico á Embarcación.

Los enlaces son: en Santa Fe, San Justo y San Cristóbal con el F. C. P. S. F., y en La Banda y Tucumán con el F. C. C. C.

Las conducciones en carruaje ó automóvil son: de Arroyo Aguiar á Campo Andino, por Santo Domingo; de Perico á Perico de San Antonio, pasando por Perico del Carmen, y de Perico á Monte Rico.

Como se trata de territorios poco poblados en toda la parte Norte de la Argentina, existen en estas líneas muchos correos á caballo, y son: de Suncho Corral á Figueroa; de Clodomira á Monte Redondo, pasando por La Guardia; de Huyamampa á Matoque, pasando por Palo Quemado, Campo Grande, Santo Domingo y Boquerón; de Isca Yucú á Villa Mercedes, por Monte Potrero; de Yerba-

Buena á Santa María del Valle, por Alto de Anfama, Valle de Tatí y Humaichá; de Trancas á Cafayate, por San Pedro de Colalao, Zárate, Jardín, Reartes y Chilcas; de Cafayate á Santa María del Valle, por Tolambón, Colalao del Valle y Fuerte Quemado; de Cafayate á Cachi, por Animaná, San Carlos, Molinos, Seclantas y San José; de Rosario de la Frontera á San Lorenzo, por Ceibal y Las Mercedes; del mismo punto á Baños y Recreo, por Mojarras; de Siete de Abril á Las Fraguas, pasando por Nueva Esperanza y Quebracho Coto; de Río de las Piedras á Florencia, pasando por El Galpón, San Ignacio, Chañar Muyo, Yeso, Piquete de Anta, Algarrobal, Palermo, Rosario Dorado, Buen Lugar y Colonia Rivadavia, y de aquí á Nueva Pompeya; de Cerrillos á San Antonio de los Cobres, por Payogasta y La Poma; de Humahuaca á Valle Grande, por Pampichuelo; de Pichanal á Buenaventura, por Orán y Yacuiba; de Abra Pampa á Rinconada, por Cochinoca; de La Quiaca á Santa Victoria, por Yavi, y de La Quiaca á Santa Catalina por Cieneguillas.

Ferrocarril argentino del Norte.—Iniciales: F. C. A. N.

Una sola línea general tiene este ferrocarril, que partiendo de Córdoba va á Catamarca, pasando por los empalmes de Serrezuela, Patquia y Cebollar.

Sus ramales son dos: de Serrezuela á San Juan; Patquia á Chilecito, Mazán, Auadalgalá y Tinogasta.

Enlaces: en Córdoba con F. C. C. A.; en la misma ciudad, Deán Funes y Chumbicha con el F. C. C. C., y en San Juan con el F. C. P.

Una sola conducción en carruaje parte de la estación de Soto y va á Villa de Soto.

A caballo tiene: de Soto á Tosno por Bañado, La Higuera, San Carlos, La Argentina y Guazapampa; de Chamical á Catuna, por Santa Lucía, Bella Vista, Olta y Olpas; de Punta de Los Llanos á Malanzán, por Rosario de

Digitized by Google

Tama; de Estación Chepes á Chepes; de Malanzán á Totoral, por Solca, Nacate, Ambil, San Martín de Ulapes y Portezuela; de Rioja á Sanagasta; de Chilecito á Guandacol, por Sañogasta, Villa Unión y Pagancillo; de Villa Unión á Jagüel, pasando por Villa Castelli y Vinchina; de Chilecito á Copacabana, por Plaza Vieja, Famatina, Carrizal, Angulos, Campanas, Santa Cruz y Pituil; de Aimogasta á Pinchas, por Aranco, Udpinango, Anjullón, Los Molinos y Chuquís; de Cerro Negro á Santa María del Valle, por Londres, Belén, La Ciénaga, San Fernando y Hualfín; de Tinogasta á Fiambalá, por El Puesto y San José de Tinogasta; de Catamarca á Singuil, por Valle Viejo, Guaycama, San Antonio, Piedra Blanca, La Puerta, Los Varelas y Polsón.

Las líneas fluviales de los vapores que circulan por los ríos Paraná y Uruguay son: De Buenos Aires (Dársena Sud) á Salto Oriental (Uruguay), con escalas en Uruguay, Colón, Fábrica Colón, Puerto Yeruá, Nueva Escocia y Concordia.

Estos vapores llevan correspondencia para Gualeguay chú, trasbordando en Fray Bentos (Uruguay).

De Buenos Aires á Uruguay, directo, para combinar con los ferrocarriles de la Provincia de Entre Ríos.

De Buenos Aires un servicio directo con Gualeguaychú, para combinar con el anterior.

De Buenos Aires á Yapeyú (Corrientes), por el río Uruguay y los puertos de Carmelo, Las Vacas, Nueva Palmira, Independencia (República Argentina), Fray Bentos (República Oriental del Uruguay), Gualeguaychú, Concepción del Uruguay (Argentina), Paysandú (República Oriental del Uruguay), Colón (Argentina), Salto (República Oriental del Uruguay), Concordia (Argentina), Santa Rosa (República Oriental del Uruguay), Monte Caseros (Argentina), Uruguayana (Brasil) y Paso de los Libres, y Yapeyú de la Argentina.

Desde Concordia se utilizan vapores de menor tonelaje y calado.

Digitized by Google

Río Paraná.

De Buenos Aires á Gualeguay, con escalas en Ibicuy; desde aquí por el brazo llamado Paraná Pavón, hasta el punto de confluencia con el río Gualeguay, siguiendo por él hasta la ciudad de su nombre, donde enlaza con los ferrocarriles de la provincia de Entre Ríos.

De Buenos Aires á Asunción (Paraguay), con escalas en Ibicuy, Baradero, San Pedro, San Nicolás, Villa Constitución, Rosario, Puerto Borghi, San Lorenzo, San Martín, Diamante, Alvear, Bajada-Grande y Paraná, continuando en vapores de menor calado por Villa Urquiza, Gobernador-Racedo, Cuartiembre, Puerto Brugo, Villa Hernandarias, Santa Elena, La Paz, Esquina, Caragua, Biacho, Reconquista, Goya, Lavalle, Puerto San Vicente, Bellavista, Puerto Florencia, Empedrado, Barranqueras, Corrientes, Cerrito (límite del Paraguay, unión con el río de este nombre en la *isla del Atajo)*, Humaitá (Argentina), Villa del Pilar (Paraguay), Puerto Bermejo (Argentina), Yacaré (Argentina), Formosa (Argentina), Oliva (Paraguay), Mercedes (Paraguay), Villeta (Paraguay) y Asunción, capital.

En esta forma habrá que estudiar la República Argentina; en cambio el Uruguay bastará con hacer paquetes á las capitales de los distritos ó departamentos y á las tres líneas que parten de Montevideo.

Y por último, puesto que sólo se trata de indicar la forma, el Agente que vaya á Colón hará al Perú los despachos que se le indiquen, pero añadirá paquetes limpios á cada una de las capitales de los 20 Estados y conocerá, yendo además provistos de nomenclátores en la forma siguiente:

Despacho de Lima, con las poblaciones de: Acari, Acolamba, Aija, Ambar, Ambo, Ancón, Aguarico, Arancay, Ayacucho, Barranca, Barranco, Cabana, Candarabe, Cangallo, Cañete, Cajatambo, Carar, Carhuar, Carhuamayo.

Casapalca, Casabeti, Casma, Castromineva, Cerro-Azul, Colcabamba, Concepción, Conchucos, Coracora, Corambo, Chacas, Chaipes, Chala, Chancai, Chapana, Chincla, Chimbote, Chincha-Alta, Chincha-Baja, Chinceros, Chiquián, Chongos, Chorrillos, Chosica, Chupaca, Chucampa, Chusqui, Gorgor, Huacho, Huancayo, Huancabamba, Huandoval, Huarney-Puerto, Huaraz, Huanta, Huanuco, Huallanca, Huancavélica, Huarí, Huariaca, Huayico, Huaripampa, Haylos, Huaytara, Ica, Ilabaya, Ingay, Incuchaca, Jaquí, Jauja, Julcamarca, Junín, Lacabamba, La Merced, Laramata, Limahuma, Lircay, Locumba, Lomas, Lima, Llamellín, Llapo, Llata, Macate, Machai, Magdalena, Matusana, Miraflores, Mito, Monzón, Moro, Moquegua, Masquiyanyo, Naranjal, Narea, Nepeña, Ocros, Olsajillo, Omate, Oroya, Pacocha, Palea, Palpa, Pallasca, Pampas, Pacabamba, Pausa, Pamparomas, Parobamba, Pasarca, Pasco, Pativilca, Perene, Pisco, Piscobamba, Pomabamba, Pozuzo, Pueblo de Supe, Pollo, Puente de Piedra, Puntayané de Bellavista, Puquina, Puquie, Quicacha, Recuay, Sama, Samanca, Santa, Sayán, San Bartolomé, San Jerónimo, San Luis de Harí, San Marcos, San Vicente, San Luis de Cañete, San Mateo, San Miguel, San Ramón, Santa Rosa de Ocapa, Sicaya, Signos, Sineos, Supe, San Luis de Ihuero, Tambo de Mora, Tacota, Tança, Tauna, Tarata, Torata, Uco, Villa de Pasto, Vitor, Yauca, Yaulí, Yaután y Yauyos.

Despacho de Callao, con las poblaciones de: Callao, Bellavista y La Punta.

Despacho de Iquitos, con las de: Caballo, Cocha, Contamana, Iquitos, Leticia, Macisea, Nauta, Nauto, Napo, Pebas y Peguas. Además todo el departamento de Beni boliviano.

Se cursa este despacho por vía Pará, Manaos, Río Amazonas.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

SUMARIO

Tomo LXII

Segundo trimestre de 1920.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1920

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .... P.
Sr. D. Emilio Borrajo .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .... P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso C
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .... C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G.
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) .... Cd
Excmo. Sr. D José Centeño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte G.
Sr. D Eduardo Moreno Rodríguez .... C.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

CONTRA EL PRINCIPIO DE LAS NACIONALIDADES (1)

CONFERENCIA
leída en sesión pública de la Sociedad, el día 2 de Febrero de 1920
por el Sr. D. Abelardo Merino Alvarez.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Marte ha envainado su espada. La temerosa y ronca voz de los cañones ha callado. La última pasada guerra es una de esas sacudidas, hondas y radicalísimas, en que surgen y mueren Imperios, se crean y desaparecen conceptos sociales y políticos, se expanden ideas y cambian los humanos sus orientaciones. Lamentables son los daños sufridos, espantosa la copiosísima sangría con que las naciones más cultas vertieran á torrentes el jugo de sus arterias. Pero estas convulsiones, estos extremecimientos, acompañan en el Universo á toda gran creación; hubo desgarramientos porque los hay en los momentos angustiosos de toda génesis, como si el dolor fuera el obligado acompañante de la maternidad.

(1) Para este trabajo se ha tenido en cuenta el *Nuevo mapa de Europa*, editado por Kunzli Hermanos, S. A., Zurich.—Suiza. Véase también el interesante mapa que acompaña al concienzudo estudio del Sr. Beltrán y Rózpide *Nuevas nacionalidades en Europa*.—2.ª edición.—Madrid, 1919.

Digitized by Google

Y en el mundo nuevo que ha venido á luz, si no logra próspera vida ese soñado ideal de la Sociedad de Naciones, del que ya en otra ocasión hemos hablado, si no se consigue que queden plenamente imperantes el Derecho y la Justicia, al menos pregónase por los vencedores una magnanimidad asombrosa; su obra no es de venganza y odio. Los oprimidos son llamados á la libertad y á la vida. Y á la fuerza evocadora de mágico conjuro aparece en el mapa una falange de Estados que habían luchado heroicamente por su existencia y que yacían sometidos á cadena bárbara. Las cicatrices de las torturas pasadas son gloria para el presente y para el futuro. La radiante constelación brilla con hermosísimos fulgores; de senos milenarios se desprenden esas nacionalidades que hacen su presentación cual arrogantes vírgenes, llevando cada una en su frente un manantial de ideas nuevas, en sus ojos y en sus labios la alegría de la infancia, en su cándido pecho un fuerte corazón.

Y en ese coro magnífico mezclan sus voces, á la vez juveniles y llenas del espíritu de las centurias pretéritas, Finlandia, Esthonia, Letonia, Lituania, Polonia, Checoeslovaquia, Yugo Eslavia, un Austria y una Hungría independientes, Ukrania, Georgia, Armenia, la República del Cáucaso, el Adherbeijan, la Siria.....

Allá entre las brumas del septentrión aparece la granítica Finlandia, eternamente bella, ornada de un millón de encantadores lagos. Junto á la roca y sobre el tapiz de musgos álzanse las selvas impenetrables. El Vuoxen al correr desde el Saima al Ladoga, dos verdaderos Mediterráneos de agua dulce, estréchase de repente, y en las cascadas del Imatra se convierte en un trueno, en ciclón blanco, en una tempestad de rugidos y de espuma. El hijo de Finlandia, del que ha dicho Topelius que es «un niño bien dotado á cuya educación no se ha atendido», no se siente ruso, no es eslavo ni de corazón ni de raza: es uralo-altaico, fino-ugriano, como quiere Cahun, hermano del lapón, del samoyedo, del cheremiso, del bachkiro, del vo-

Digitized by Google

gul, del madgiar y de la misma familia que los turcos, que los manchús y que los mongoles. En su idioma suave, sintético, rico en vocales y diptongos, lengua en fin gratísima al oído, entona, acompañándose de las armonías del kantelo, himnos populares ó los versos de el *Kalevala*, poema idílico, epopeya con heroísmos y con amor, recuerdo de tiempos muy remotos. Y en ese mismo idioma los finlandeses, que sostenían en el lejano Michigan un periódico como débil eco de su patria europea, quejáronse de la tiranía rusa y añoraban, por boca de Hjalmar Procope, horizontes más venturosos: «Hemos tomado nuestra determinación; estamos decididos á vivir, aunque el Asia entera quiera ahogarnos. No esperemos una dorada primavera, ni granjas ni graneros repletos; aguardemos años de lucha y de adversidad; la época de los hunos. Pero acordáos ¡oh gente de la fuerza bruta! de vuestros crímenes, que habréis de expiar algún día. La Finlandia no se resignará siempre á brillar, piedra preciosa, en la corona de un extranjero».

Al Sur del golfo finlandés vése hoy, como República aparte, á la Esthonia, la tierra de los esthos, también de raza y lengua finesas. Dormían, el idioma y el pueblo, dominados por el influjo de los ciudadanos alemanes ó por el poder moscovita. De pronto despertó el sentimiento nacional; aparecieron periódicos, escritores, profesores, políticos que predicaron la independencia. Fué una cruzada de liberación: el gran puerto de Revel cambió su nombre por el indígena de Harria; en el interior, la universitaria ciudad de Dorpat llamóse Tarto. Los esthos imperan hoy en lo que titulan Maa Mees, «nuestro país», y se sienten felices y orgullosos.

La Lettonia es la tierra de los lettos, lettones ó *latvis*. En su territorio frío, de lúgubre monotonía cuando el invierno cubre la llanura de nieve, veíanse despreciados, humillados ante los rusos y ante los alemanes, que disfrutaban de los mejores empleos ó poseían los grandes dominios. Los lettos han recuperado su patria, aquella plani-

Digitized by Google

cie á trechos pantanosa, quebrada á veces por algunas colinas, llena de despojos de origen glacial, arena, arcilla, grava ó bloques erráticos. En la campiña y en sus dos grandes urbes—Riga y Mittau (ahora Jelgava)—se oye el letton, idioma venerable y hermoso.

Más al Sur ha reaparecido la antiquísima Lituanía, que aun en fecha muy reciente no era otra cosa sino «la ruina de un antiguo pueblo numeroso y fuerte». Estos lituanios, juntos con sus hermanos de raza, los lettones y los prusianos primitivos, ocuparon enormes extensiones de terreno. Subyugados los lettones por los caballeros Porta-Espadas, vencidos y asimilados los prusianos por la Orden Teutónica, la Lituania no sólo permaneció libre, sino que en los siglos XIV y XV engrandecióse con la conquista, formando desde el Báltico al mar Negro el Estado de mayor superficie en la Europa de aquellas centurias. La Lituania luego unióse con Polonia, y sufrió á partir de esta unión una polonización intensa, á la que ha seguido una rusificación enérgica y dura. En este país de pantanos, de lagos innumerables alimentados durante el verano por las lluvias, de las arenas blancas puverulentas mezcladas débilmente con arcilla *(podzol)* que no produce más que yerbas, ó de los interminables bosques «solitarios, profundos, negros, infinitos», como el de Torre Blanca *(Biela Vieja)*, donde el Gobierno imperial cuidaba los últimos bisontes de Europa; en esta Lituania tradicional escuchábase un verbo tan antiguo que, según se dice, los campesinos pueden aún entender frases sanscritas compuestas por los sabios. Elíseo Reclus afirma que «si el valor de una nación, en el conjunto de la humanidad, se hubiese de medir por la belleza de su lengua, los lituanios estarían en primera fila entre los habitantes de Europa». Los lituanios, como los lettones, no son eslavos, son, entre los arios, una raza aparte que, en opinión de Denis, aunque pertenece al grupo de los germano-letto-eslavos se separó de estos últimos, después de los germanos en fecha remotísima. Pero la lengua lituana, tan poética, tan so-

Digitized by Google

nora y tan opulenta, retrocedía, perdía terreno como la misma Lituania, absorbida por sus vecinos del Oeste y del Este. Poszka, Drukantas y el Obispo Valanczewski emprendieron la obra del renacimiento. La nueva literatura hízose sobre todo nacionalista. Kudirku escribió *Tevynes Vaspai* («Las campanas de la patria»), y compuso el himno lituanio *Lietuva tevyne musu* («Lituania, patria nuestra»). La segunda mitad del siglo XIX fué de persecuciones y amargos sufrimientos, que hicieron emigrar á los Estados Unidos un millón de patriotas. Cuantos libros y otras publicaciones se hallaban en lengua lituana y caracteres latinos eran quemados y confiscados por las autoridades. La única Universidad, la de Vilna, fué trasladada fuera del país, á Kiev. Nada desanimó á los nacionalistas: en 1883 el valiente Basanovic fundó en Tilsit (Lituania prusiana) el diario *Auszra* (Aurora), subtituído luego por otros periódicos, como *Varpas* (La Campana) y *Ukininkas* (El Campesino). La revolución liberal rusa de 1905 abrió nuevos horizontes; el 4 de Diciembre de dicho año se reunió en Vilna una Asamblea nacional lituaniana, en la que tomaron parte cientos de delegados de los municipios, de la nobleza y del clero. Esta Asamblea proclamó la aspiración unánime del país de lograr pronto su autonomía; la guerra última ha ido más allá, concediendo á los lituanos la independencia.

De la palabra eslava *Polska*, que significa la llanura, hicieron los occidentales Polonia; trátase, en efecto, de la dilatadísima planicie fértil en cereales, adornada con praderas, con bosques, con lagunas y con campos bien labrados, por entre los que serpentean el Vístula (Visla) y sus afluentes. Un tributario del Oder, el Warta, pasa junto al santuario de Czenstochowa; allí la imagen de Nuestra Señora de Jasna Gora, la virgen de la Bella Montaña, ha visto arrodillarse ante ella millones de peregrinos, testimoniándola con su afecto la esperanza de la liberación. Estos polacos, de raza eslava y cuya lengua parécese bastante al ruso, son católicos, y adoptaron para su escritura

Digitized by Google

y su imprenta los caracteres latinos. Semejantes diferencias han creado el sentimiento nacional, avivado por una larga rivalidad histórica. El pasado de Polonia es brillante. Los cuadros de Matejko nos pintan unas veces á Alberto de Prusia, Marqués de Brandeburgo, vencido y rindiendo homenaje ante Segismundo I; en otra ocasión es Bathory, teniendo delante arrodillado al mensajero de Ivan el Terrible. En la memoria de todos ha quedado la figura de Juan Sobieski, campeón de la Cruz frente á los turcos, y el recuerdo de la batalla de Grünwald, en que fueron derrotados los caballeros teútónicos. Polonia es la monumental Cracovia, con sus murallas, su gótica Catedral de San Estanislao, donde eran coronados los antiguos monarcas, y con su Universidad celebérrima, la primera en el orden cronológico del Norte de Europa, como fundada en 1364 por Casimiro el Grande.

Polonia es igualmente Varsovia, la populosa é industrial urbe de magnífico porvenir, cuyas calles adórnanse de soberbios edificios, destacando en un plaza inmediata al Vístula el palacio erigido por los Duques de Mazovia y luego ampliado para real residencia por Segismundo III. El alma de Polonia brilla en los cantos populares y en esos grandes poetas que se llaman Mitskievich, Krasinski y Slovatski; en músicos como Ignacio Paderewski, y en novelistas de la talla de Enrique Sinkiewitz, el conocido autor de *¿Quo Vadis?*, de *Naturaleza y vida* y de *Janko el músico*. Pero Polonia, la heroica, la culta, la rica, la admirada de nuestros clásicos—incluso por Calderón, que la tomó por escenario de su *Vida es sueño*—es también Polonia la atormentada y la mártir. Llegó un momento en que sacrificada á la ambición de los vecinos fué repartida entre Austria, Prusia y Rusia; entonces comenzó su cruentísimo calvario. Desapareció cual Estado independiente, pero nunca aceptó como definitiva su desgracia. Ya lo auguraba así la conducta de aquel varón magnánimo que se llamó Tadeo Reyter, que no quiso venderse traicionando á los suyos y que dió un alto ejemplo en la Dieta de Var-

Digitized by Google

sovia. Revoluciones, levantamientos por la independencia, persecuciones sangrientas, hazañas como las de Kosciusko, bárbaras represiones cual la de los movimientos ocurridos en Noviembre de 1830, cuando se logró que *el orden reinase* al imponer la paz de los cementerios. En la porción rusa y tras la revuelta de 1863 vino la espantosa represión de Muraviev: pueblos enteros fueron arrasados ó incendiados, á miles se enviaban los prisioneros á Siberia, quedó prohibido el culto católico, vedándose la publicación de periódicos en polaco y la representación de obras teatrales en el mismo idioma. Hasta el conversar en polaco en lugares públicos era castigado con multas, hasta se persiguió á quienes atalajasen sus carruajes según el modo tradicional en el país. Todavía á fines de 1908 se multiplicaban bajo el influjo del centralismo de Stolopin las brutales arbitrariedades de los representantes del Gobierno: hombres y mujeres, niños y ancianos veíanse con cualquier pretexto atropellados por la policía. En la Polonia prusiana la situación era aún más insostenible; allí la opresión, no tan sangrienta ni tan aparatosa, resultaba más tiránica. Científicamente se procedía á la germanización, quitando á los antiguos poseedores sus fundos, suplantando la raza y la cultura. Polonia no desesperó. A veces sus hijos requerían la espada y el fusil, haciendo el holocausto de sus vidas, como aquellos mil valientes que juraron no emplear nunca más que la bayoneta, á los que no dejarán de tener en la memoria los suyos:

> «Polonia, en medio del mayor tormento,
> no olvida nunca al cuarto regimiento».
> (Julio Mosen.—*Los últimos diez*).

Tras las derrotas, los polacos, en pasividad sublime, seguían sintiéndose polacos, y repetían su canción popular *Yeszeze Polska nie zginela pokymy yjemy*, «aún no ha muerto Polonia, pues que nosotros vivimos». En vano Apuchtin, director de enseñanza en la parte atribuída á los Czares, había dicho en 1879: «de aquí á quince años

las madres polacas dormirán á sus hijos el son de las canciones rusas». En 1905, el 60 por 100 de la población no sabía el ruso. Agrupaciones como la *Liga polska,* la *Liga naradowa* y la *Macierz szkolna* mantenían el fuego sagrado. En la Posnania hallábanse prohibidos el himno patriótico *Yeszeze Polska nie zginela* y el religioso *Boze cos Polska* (Dios salve á Polonia); pero lo mismo el uno que el otro seguían cantándose. En el mes de Julio de 1910 se celebraron en Cracovia las grandes fiestas del Centenario de Grünwald; los polacos de las tres Polonias, rusa, alemana y austriaca, ó por mejor decir, de la Polonia única tradicional, reuniéronse en medio de un entusiasmo delirante. La multitud, entre frenéticos aplausos, bajo los rayos de un sol espléndido que parecía prestar aureola con sus rayos á las desplegadas banderas, entonó, con el corazón y con la boca, las estrofas de su esperanza: *Yeszeze Polska.....* La Polonia no ha muerto. Y Sinkiewitz dijo entonces á sus compatriotas: «Grünwald ha de ser una fiesta patriótica, magnífica, digna y seria, una fiesta que tenga dos caras: una, vuelta hacia el pasado, que recuerde las tristes palabras del Dante: *Nessun maggior dolore.....*; y la otra vuelta hacia un porvenir lleno de esperanza y de fe con la convicción de que nuestra historia no está acabada y que después de las pasajeras calamidades vendrá un renacimiento seguro, al que nos llevarán el trabajo, las virtudes cívicas y la instrucción del pueblo». Pocos años han transcurrido desde que así hablara Sinkiewitz. Polonia pasó por una tremenda prueba, pero alcanzó cumplidamente en ella el logro de sus aspiraciones.

Otro país engarzado en la corona de los Czares era el de la Ukrania ó Pequeña Rusia. ¿Quién no la recuerda por los acontecimientos históricos que en ella se han desarrollado, por la poesía de sus estepas, por sus ciudades, entre las que figura Kiev la santa, tan religiosa, tan pintoresca, tan misteriosa y tan antigua, ó por esta mágica *Noche de Mayo* de Gogol, que nadie puede leer sin experimentar una sensación profunda?

Digitized by Google

«¿Conocéis la noche en la Ukrania? ¡Oh, no, no conocéis cómo es la noche en la Ukrania! Contempladla: desde lo alto del cielo la luna os mira; la bóveda del firmamento, inmensa, se engrandece, semeja aún más profunda; todo lo abraza, y parece que lo quiere confundir todo en sí. La luna lanza rayos de plata, el aire es maravilloso y delicadamente fresco; la brisa sopla, llena de rocíos. Es una noche divina, una noche encantadora y encantada; los bosques, donde nada se mueve, impregnados de aromas, llenos de tinieblas, proyectan sombras profundas. Ved estos estanques, desnudos y silentes; sus aguas obscuras y frías quedan tristemente circuídas por las espesuras verdinegras de los jardines. Una selva virgen, en miniatura, formada por endrinos y arbustos, adelantando sus raíces hacia el agua helada, tiene de tiempo en tiempo como extremecimientos de indignación, cuando el juguetón vientecillo de la noche se desliza hacia ella traidorcillo y sigiloso y la acaricia. Todo el paisaje duerme. Allá arriba todo respira, todo es solemne y maravilloso, y el alma se abre al infinito henchida de visiones extrañas, argentadas, que se levantan graciosamente en sus profundidades. ¡Noche divina! ¡Noche de ensueño! ¡Noche en que todo vive, las espesuras, los estanques, las estepas! El ruiseñor de la Ukrania hace oir sus trinos majestuosos y la luna detiénese á escucharlos. Sobre la colina una aldea, como fascinada, duerme en el seno de la paz; los muros se recortan en contrastes extraños y los blancos chozos brillan iluminados por el astro de la noche. Las canciones terminaron hace ya rato. Aquí y allá solamente una pequeña ventana deja ver dentro la luz; los moradores, valientes y piadosos, duermen. Todo reposa».

Gogol, el inmortal autor de *Almas muertas* y de *Tarass Boulba*, era Pequeño Ruso. Su *Noche de Mayo*, tan poética y tan tierna, con su acento dulce y triste, nos dice cómo saben amar los ucranianos á su patria. Y estos ucranianos, de raza mucho más pura que los moscovitas, de carácter alegre y de lengua musical, sentían antipatía

Digitized by Google

hacia sus dominadores, á los que por sus largas barbas llamaron Katzap, esto es, *machos cabríos*. En realidad poseían, enseña Reclus, «lo que cimenta una gran nación: mucha gente, vasto y fecundo terreno, lengua con cantos hermosos, algunos libros y una historia que tuvo días brillantes, y sobre todo días sombríos». Divididos en ortodoxos y católicos, en rusos, galitzianos y húngaros, amenazáronlos hasta los polacos en su lenguaje y en sus costumbres. Recordemos, v. gr., la tragedia de Drohobycz; en las elecciones de la Galitzia para el Reichsrath austriaco el *Consejo nacional* de la Polonia perteneciente á la doble Monarquía designó en Drohobycz como candidato á un judío, al Doctor Lowenstein, quien debía combatir á los nacionalistas rutenos; incluso, según parece, queríasele dar el acta mediante manejos reprobables. Estalló un tumulto y la tropa disparó y cargó á la bayoneta contra los pequeños rusos, que tuvieron 28 muertos y centenares de heridos. En el Imperio de los Czares el verdadero iniciador del renacimiento patriótico ucraniano fué Kostomarov, quien en su trabajo publicado en 1861, *Las dos nacionalidades rusas*, señalaba diferencias de evolución, idioma, carácter y aspecto físico, y deducía las naturales consecuencias de tales antecedentes, afirmando que había amalgamadas, de la península de Kola á la de Crimea, dos nacionalidades diferentes entre sí. El movimiento fué desarrollándose en sus aspectos literario y político. Dragomanov dirigió el partido radical de los jóvenes intelectuales. Pronto comenzaron las represiones violentas. En Noviembre de 1912 las autoridades rusas clausuraron el *Club Ukrania*, de Kiev, de esa Kiev que gracias á la eficaz obra de varias *Ligas y Consejos* es hoy al fin, como lo fué en otros días, la capital de una Pequeña Rusia independiente.

Allá en el Cáucaso, en las blancas cimas en las que la mitología griega sujetó á Promoteo víctima del buitre devorador que venía á desgarrarle las entrañas; en la lejana Colchis, adonde los argonautas fueron por el áureo vellocino, los indígenas, de legendaria historia y no despreciа-

ble civilización, requieren su libertad y forman á las orillas del mar Negro una Georgia nueva, restauración del reino milenario del mismo título, que tuvo su edad de oro literaria allá en el siglo duodécimo, cuando gobernaban David, Jorge III y Thamar. A la orilla del Caspio, con su capital Baku, surge el Estado del Cáucaso del Norte. Tras el Ural se separa igualmente la Siberia, que, como el Turkestán, créense capacitados para llevar vida aparte.

En el Imperio otomano nótase la misma descomposición. Por casi toda la Anatolia quedarán los turcos poblando una meseta de clima violento, donde dominaron ya hace siglos y donde tuvieron varios sultanatos independientes. En la costa, los griegos descendientes de aquellos famosos pobladores de la Eolia, Jonia y Dórida asiáticas, que tanto se ilustraran en Mitilene y Lesbos, en Chios, en Cos, en Rodas, en Cumas, en Focea, en Clazomene, en Teos, en Lebedus, en Éfeso, en Colofon, en Priene, en Mileto y en Halicarnaso, júntanse á los helenos de la Grecia europea y continental, conforme lo desearan ya en días del Imperio aqueménide. La Armenia, ilustrada por insignes guerreros antes de la Era de Cristo; la gran Armenia de los tiempos medioevales, cuyo último soberano León V fué señor de Madrid por concesión de D. Juan I durante algunos años, á partir de 1373, y aquí residió reconstruyendo las torres del alcázar; la Armenia, decimos, resurge incluyendo en sus dominios el Ararat, en que es fama se detuvo el arca de Noé, el lago de Van, Erzerum, la famosa Trebisonda en el mar Negro y varios puertos en el Mediterráneo sobre el golfo de Alejandreta. Al Sur de la Armenia se declara Estado autónomo, más ó menos protegido por los europeos, la Siria de los seleucos y de los califas, encerrando la Palestina; Fenicia, en otras centurias emporio del comercio; Antioquía; Alepo, «reina del Oriente»; Damasco, con sus jardines y frescas fontanas; Palmira y Baalbeck, de ruinas prodigiosas.

Entre los firmantes del Pacto de la Liga de las Naciones figuran los representantes del Hedjaz, principado

Digitized by Google

árabe emancipado de Turquía, que á orillas del mar Rojo encierra el Bled-el-Aram, el país prohibido á los profanos, la cuna de la religión musulmana, donde se alzan Medinet-en-Nebi, «la ciudad del Profeta», y la Meca, «la madre de las ciudades», el centro del mundo mahometano á donde acuden, en alas de la fe, el senegalés y el chino del Yunam, el zanzibarita y el tártaro, el malayo y el marroquí, formando inmensas caravanas.

Dentro del Imperio persa busca también hacerse independiente el Adherbeijan por las comarcas del Elburz y del anti-Cáucaso; allí el Savalan, volcán casi siempre nevado, manda sus aguas hacia el extenso lago de Ourmia, rodeado de verjeles que llegan hasta Tebriz ó Tauris, tan grande como Theheran, á la cual vence en animación, en trabajo y en industria. En la comarca hay más turcos y más armenios que persas.

Volviendo de tan alejadas regiones hacia la Europa del Sur y del Centro, debemos aplaudir, con la expulsión de la *media luna* de la península de los Balkanes, la confirmación de la existencia del Reino de los búlgaros, el ensanche naturalísimo de la Grecia y el de esa Rumania, que suspiraba por recoger en su seno á los rumanos de Besarabia y á los de la Transilvania, sometidos los unos injustamente á Rusia, los otros á Austria-Hungría. Besarabia, separada de la Moldavia en 1812, fué por el Tratado de Bucarest incorporada al Imperio de los Czares. El Tratado de París de 1856, para apartar del Danubio á los moscovitas, devolvió á la Moldavia la Besarabia en su parte del Sur.

El Tratado de Berlín de 1878, concluído después de aquella guerra en que tanto ayudó á los rusos Rumania, quitó á ésta otra vez la Besarabia, para entregársela á aquéllos á cambio de la Dobrudscha. Entre tanto los rumanos de Transilvania, oprimidos por los húngaros, lucharon contra éstos y en apoyo de los Hapsburgos durante la guerra de 1848, presentando, ya vencedores, en Febrero de 1849 á Francisco José un memorial en el que

Digitized by Google

pedían la separación de los húngaros, el régimen autonómico, el reconocimiento oficial de su lengua y la creación de un Parlamento privativo. El Emperador negóse á dichas pretensiones y los transilvanos, por la Convención de 1867, quedaron incorporados á Hungría, quien dió comienzo á una violenta magiarización. La independencia de los rumanos de Moldavia y Valaquia y el nombramiento para Príncipe de dichos países de Carlos de Hohenzollern, avivó los sentimientos de solidaridad entre aquéllos, para quienes geográficamente y como reconoce R. Pinon «el macizo transilvano es la verdadera patria, la fortaleza histórica de la nacionalidad». En 1892 los rumanos de la Transilvania húngara elevaron á Francisco José otro memorandum donde exponían sus aspiraciones; pero el documento fué devuelto sin ser leído, sin abrirle siquiera, al Jefe del nacionalismo en dicho territorio. Entonces los hijos de Transilvania apelaron á Europa: «Queremos, decían, tener una patria, ser amos de la tierra donde vivieron durante siglos nuestros antepasados, gozar del sol de la libertad, ser árbitros de nuestra suerte. La muerte sólo podrá arrebatarnos la nacionalidad de nuestros padres». El periódico *Tera Noastra* («Nuestra Tierra») fué suspendido; pero le reemplazó en las mismas campañas la *Tribuna*. Björnstjerne Björnson dió á conocer los sufrimientos de este pueblo en un artículo titulado *La opresión magiar*, que vió la luz en *Le Courier Europeen* de 25 de Febrero de 1908. Los rumanos de Austria-Hungría volvían sus ojos y sus corazones hacia sus hermanos de Bucarest; el movimiento irredentista, según Mailath, creció mucho con la creación, en la población últimamente dicha, de la *Liga Rumana*. Según el *Budapest Hirlap* (26 Febrero 1911), en las escuelas de Moldavia y Valaquia explicábase á los niños que su patria hallábase partida en dos trozos: la Rumania esclava y la Rumania libre. E indica P. Farkas que todo el sistema de enseñanza estaba encaminado á alimentar en la juventud el ideal de una gran Rumania futura. El ideal es un hecho; el sueño, una realidad. La

Digitized by Google

gran Rumania reune hoy dentro de sus fronteras la Valaquia, la Dobrudscha, la Moldavia, la Besarabia, la Transilvania y la Bukovina.

A su lado se ha hecho cosa tangible otra aspiración, tenida hasta hace poco como casi inasequible. Nos referimos á la constitución de la gran Serbia, esto es, de la Yugo-Eslavia.

Los eslavos del Sur (que llegan hasta las puertas mismas de Italia), aun reconociéndose hermanos, dividiéronse en ramas diversas. Esteban Duchan, soberano de Serbia hacia la mitad del siglo XIV, conquistó Macedonia, Albania y el Norte de Grecia, estableciendo su autoridad desde el Adriático hasta Andrinópolis. Bulgaria fué vasalla suya; dominó en la península de los Balkanes, y en 1346 tomó el título de Czar de los serbios y de los griegos.

La grandeza de Serbia vino al suelo ante el empuje de los turcos; los dos Ejércitos encontráronse en Kossovo, en el célebre «campo de los mirlos», el 15 de Junio de 1389. Ahí sucumbió Lazar con sus nobles y triunfó el otomano. En un canto ó *piasma*, pleno de sentimiento por el desastre, un esclavo se lo relata en estas frases á la Czarina Miliza. «Todos, todos quedan ¡oh señora! en Kossovo. Donde sucumbió el Czar Lázaro hay muchas lanzas rotas, turcas y serbias, pero más serbias que turcas, en defensa de su señor Lázaro el Grande. Giugo pereció al principio, en el primer encuentro. Sucumbieron los ocho Giugoviez y sólo vive Bosco Giugoviez; su bandera se despliega en Kossovo, y aun destruye turcos, como el halcón palomas. El ban Straina perece con la sangre hasta la rodilla. Milosio sucumbió en Sinniza, en la fría agua, donde cayeron muchos adversarios. Milosio mató al turco Amurates y doce mil enemigos. ¡Dios bendiga á quien lo engendró! ¡Que sus hechos se recuerden y celebren mientras exista Kossovo!»

Entonces empieza la servidumbre de la raza serbia; servidumbre jamás aceptada con resignación. Todo el pueblo repetía con Ogneslaw Ostrozinski: «La aurora brilla

Digitized by Google

para el mundo entero; sólo el Balkan no tiene día. En un piélago de amargas lágrimas arde la profunda llaga hecha por la esclavitud» «¡Esclavitud vil, esclavitud desastrosa! ¡Cuándo llegarás al término! ¿Cuando asomará el sacro y dichoso sol que debe alumbrar esta obscura noche?» «En las más distantes regiones resplandece ya el día de la libertad y de la verdad. Ya protege á los pueblos salvajes el áureo escudo de los sagrados derechos». «Sólo los bosques del Balkan quéjanse con gritos de dolor. Allí la libertad no tiene templo; allí resuenan las cadenas de la esclavitud, llevadas por cristianos.....» «¡Salid de vuestro letargo! La gloria os aguarda. Laureles verdes é inmortales esperan al ejército de héroes, como recompensa de la victoria». «Despertad, ¡oh pueblos!»..... «Alejandro, domador de Persia; Castrioto, cuyas hazañas celebra el turco, y vos Crallevich, ojo de Prizrena». «Estrellas de mejores tiempos, á las que no empaña nube alguna, ¡levantad de vuestras tumbas! ¡Mirad!, esta es vuestra patria abrumada de cadenas». «Alejandro, empuñad la espada; Castrioto, Crallevich, tomad la lanza y el escudo; que cada uno se esfuerce en reconquistar el bien perdido».

De la rama yugo-eslava, más tendida hacia el Oeste, los eslovenos desde el siglo VIII pasan de la dominación de los ávaros á la de los bávaros, á la de los francos, á la de los alemanes, á la de los húngaros, para hacerse al fin súbditos de los Hapsburgos. Los croatas, eslavones y dálmatas extinguen su individualidad incorporándose en la centuria XI.ª á Hungría, y con fecha reciente se les repartió entre esta última corona y la Monarquía austriaca. El sentimiento nacionalista, casi desaparecido hasta fines del siglo XVIII, reavívase al principiar el XIX merced á Napoleón, quien llamó á nueva existencia con el nombre de provincias ilíricas á la Istria, á la Dalmacia, al Friul, á la Carniola y á la Croacia. Una buena parte de los moradores de estos territorios acogieron con entusiasmo la constitución de la Iliria. Un esloveno, Vodnik, hízose eco del sentimiento popular:

Digitized by Google

«Napoleón ha dicho: «Despierta Iliria».
La Iliria se despierta y pregunta:
¿Quién me llama á la luz?
¡Oh gran héroe! Eres tú quien me despiertas.
Tú nos das tu mano poderosa y tu auxilio».

Con la caída del Emperador las provincias ilíricas tornaron á ser dominio de Austria; los patriotas viéronse perseguidos, pero los nuevos ideales ya no desaparecieron.

El eminente literato Gaj, en la *Gazeta Iliriana* y en *La Aurora Iliriana*, va á ser el principal sostenedor del movimiento en el período comprendido entre 1830 y 1840. El Gobierno incluso prohibió el uso de la palabra *ilírico*. La Dieta húngara en 1847 dispuso que el magiar fuese enseñado en las escuelas de Croacia; los croatas, en cambio, pidieron el establecimiento de un Tribunal Supremo en Zagreb, donde también habría otra Dieta con amplísimos poderes. El Emperador nombró ban de aquellas tierras á Jellachich; el Gobierno de Hungría quiso destituir al nuevo virrey, quien sin embargo siguió en su puesto, afirmando que «un reino no puede imponer leyes á otro reino», «regnum regno non prescribit leges». Y este Jellachich con sus croatas combatió á los húngaros cuando éstos se alzaron en armas pidiendo á la par que su independencia nacional la sumisión de sus vecinos del Oeste y la de los rumanos. Al lado de Jellachich figuraron luego Stratimirovich, el Obispo Strossmaier y Mazuranich el gran poeta. Los húngaros vencidos sacaron de la lucha el mismo fruto casi que si hubieran sido vencedores. Sólo en 1868 lograron los croatas en una *Nagoda* ó Convención célebre, la autonomía incompleta y mutilada. La reacción magiar fué cada día más dura, recordándose aún amargamente las persecuciones del Conde Khum-Hedevary, que fué nombrado *ban* en 1883. Las miradas de los yugoeslavos sometidos á los Hapsburgos tornáronse, como sus almas, hacia el otro pueblo hermano, el de Serbia, ya independiente de la dominación otomana. Serbia, quizá más

Digitized by Google

atrasada é inculta, era un pueblo de raza viril, de donde Mestrovich, el escultor genial, ha tomado modelo para aquellas figuras de titanes cuyos músculos de hierro conciertan con las violentas actitudes y con gestos en que vibra una voluntad inflexible. Aquel reino de los antiguos Czares, país de las aventuras, Cataluña y Navarra del Oriente, como le llama Mickievich, tornóse en faro de esperanza para los irredentos. Insensiblemente formóse la idea de una gran Serbia futura, y el partido yugo-eslavo aumentó, acreciéndose su potencia y sus recursos. Austria-Hungría preocupóse de cortar los vuelos á quienes pusieron sus pensamientos é ideales en Belgrado: creó un reino de Albania con lo que Serbia no podía llegar hasta el mar; además acentuó su actuación en Bosnia y en Herzegovina. Entonces se produjo con el atentado de Sarajevo esa conflagración espantosa gracias á la que ha venido al mundo la Yugo-Eslavia.

Hungría es la *Puszta*, la llanura fértil y hermosa, de las ricas praderas y de los horizontes dilatados. Entre el océano de yerbas, entre malezas y arbustos albérganse en las *csardas* pastores medio nómadas, verdaderos gauchos de Europa, de melena larga y negra, de grandes bigotes, de mirada altiva. Jinetes arrogantes, llevan á pastar sus caballos nerviosos al Danubio y al Tisza, y aman tanto á su patria que, según ellos, sólo allí se vive y en los demás sitios se vegeta. Los magiares descendientes de los hunos, con su lenguaje poético y complicado, agólpanse á nuestra imaginación como confuso tropel que llena de espanto al mundo en los furores de sus *razzias*, como torbellino de fuego, como fulgor de sables corvos en cuyos puños brillan las gemas preciosas, como deslumbrador escuadrón suntuosamente ataviado: penachos, pellizas y botas con resonantes espuelas. ¡Oh! son los leales caballeros dispuestos á sostener la tradicional corona y á verter la sangre en defensa de los derechos de una inocente niña: «moriamur pro rege nostro Maria Theresia». Y Hungría es también lágrimas, y sufrimientos, y ansias

Digitized by Google

de libertad; movimientos separatistas, revoluciones, persecuciones, torturas. Viena quería germanizarlos, y en aras de su *josefinismo* empezó larga serie de tiranías. Los magiares, conscientes de la dignidad de la raza y amantes de su lengua, hicieron saber al mundo, en las admirables obras de sus poetas y de sus novelistas, que no querían desaparecer. En 1848, siguiendo á Luis Kossuth, empuñan las armas y repiten, frenéticos de entusiasmo viril, los versos de Petoefi, el épico cantor que murió heroicamente en el campo de batalla de Segesvar. «En pie magiares, la patria os convoca. El momento ha llegado: ó ahora ó nunca. ¿Seremos esclavos ó libres? Esta es la cuestión. Por el Dios de los húngaros juremos, ¡juremos que no hemos de ser más tiempo esclavos!» «Hasta hoy hemos seguido esclavos, maldecidos por nuestros abuelos; ellos, que vivieron y murieron libres, no pueden descansar en paz en una tierra esclavizada». «¿Habrá algún hombre, alguien tan miserable que no tenga el valor de morir y para el que esta mísera vida valga más que el honor de la patria?» «La espada es más brillante que la cadena, adorna mejor el brazo; y no obstante nos resignamos á la cadena. Sal de la vaina; sal, espada nuestra». «El nombre húngaro surgirá resonante, digno de su antigua gloria; apresurémonos á rescatarlo de la vergüenza en que le han hecho caer los siglos». «Allí donde se abran nuestras tumbas, se arrodillarán nuestros nietos, y pronunciar nuestros nombres santificados será para ellos como repetir una bendición». «Por el Dios de los húngaros juremos, juremos que no seremos más esclavos». Hungría cayó desangrada, ahogada por el tropel de enemigos; pero por su intrépido valor hubo de merecer que entrase pronto, casi como de igual á igual, á convertir el Imperio en una doble Monarquía; en ella el pueblo magiar quería figurar como algo aparte, animándose con las estrofas de Vorosmarty: «A tu patria has de ser fiel eternamente, porque ella te nutrió; cuando la descarnada te hiera, aquélla te cubrirá con su espeso césped. Para tí en el

Digitized by Google

vasto Universo no hay otro asilo. Sigue tu destino, adverso ó próspero, sobre este suelo; es aquí donde has de vivir y es aquí donde has de morir». Hoy Hungría, desligada al fin de toda opresión por parte de los elementos germanos, puede desarrollar á su gusto una civilización original y poderosa. En aquel suntuosísimo edificio que para los representantes y delegados de la nación se construyó en Buda-Pest adquirirán toda su fuerza, sin necesidad de salir del propio territorio, las leyes por que ha de regirse el nuevo Estado independiente.

Vecina de Hungría vese á Checo-Eslovaquia. Es la Bohemia histórica. Junto al Ultava, Praha ostenta un puente maravilloso, una Universidad célebre, un regio palacio donde se realizaron hechos memorables. Huss y los hussitas, la guerra de los Treinta Años, mézclanse cual tristes recuerdos con las glorias de grandes monarcas. Bohemia sufrió durante siglos una opresión brutal por parte de los germanos. En la Eslovaquia, los húngaros motivan con sus intransigencias páginas tan tristes como la de las víctimas de Cernova (27 de Octubre de 1907). A los *Cantos del esclavo* del bohemio Svatopluk Cech, responden las poesías de aquella colección á la que el eslovaco Vajansky dió el título de *Zpod jarma*. Después de días muy amargos en que, perdida toda esperanza, Dobrovsky, en 1810, escribía á Kopitar «causa gentis nostrae, nisi Deus adjuvat, plane desperata est», han venido días de lucha y días de esperanza. La tenacidad de los eslavos ha sido salvadora. Las autoridades húngaras hicieron arrancar de los libros de las escuelas párrafos tan patéticos como el que sigue: «Soy pequeño, pero soy eslovaco. Eslovaco de corazón y de alma, y quien deteste á los eslovacos no puede ser amigo mío. Tiempos atrás un señor me prometió mucho oro si prefería una lengua extranjera á la que aprendí en la cuna.—Buen señor mío, parece que habéis visto muy poca gente de bien si creéis que un eslovaco puede vender su idioma por dinero. Muy bueno es vuestro oro, pero mi idioma es aún mejor, y no

Digitized by Google

lo daría ni por todas las riquezas, ni por cuanto hay en el mundo. Así, pues, quedémonos cada uno con lo nuestro; guardáos vuestro oro y yo me guardaré mi idioma». Estas conmovedoras expresiones explican la mágica reconstrucción llevada á cabo por los checos en Bohemia; es, Albert Sorel lo manifiesta, «la resurrección de un pueblo que volvió á crearse por sí mismo, de sus propias cenizas; que se formó un cuerpo con el polvo de la tierra natal y un alma con lo que subsistía flotando en los aires de los vestigios del pasado». Cada uno, repitiendo las frases de Palacky «no soy alemán y no me haréis ir al costado vuestro, para desempeñar despreciables papeles; soy de un pueblo distinto, y lo poco que valgo está á disposición de mi patria»; cada uno, repetimos, animándose con estas frases y sintiéndolas ha contribuído á labrar la nueva República en el corazón de Europa.

Los actuales orientadores del mundo, cuando han evocado esas naciones seculares sacándolas de sus tumbas, no momificadas sino en plena juventud, quebraron injustas cadenas, libertaron oprimidos y escucharon, á la vez que altos principios de política, las enseñanzas de la Historia y las de la poesía popular, esa flor del sentimiento, como la llama Herder, expresión de un patriotismo ferviente, santo lamento de razas que lloraban la amada Sión bajo los sauces del río de Babilonia.

La empresa parece favorecida con las bendiciones del cielo. Y en el resurgimiento de estas nacionalidades advierte también Laurent la intervención de la misma Providencia. Según Deloche, es cosa «digna de respeto y simpatía; es obra sagrada, porque no es la obra del hombre, sino la obra del Altísimo».

«El Creador y Conservador de la tierra—afirma el señor Aranzadi—ha querido, para gloria suya y bien del hombre, que éste alcance la perfección de que es capaz, por obra de noble emulación de las nacionalidades que integran la humanidad. Y como es un crimen y gravísimo pecado contra Dios el esclavizar y dar muerte al prójimo,

Digitized by Google

sea por codicia, sea por odio, de igual modo es un crimen y gravísimo pecado contra Dios el destrozar el plan adorable de su providencia, ahogando y deshaciendo las nacionalidades que le deben la vida y las amparó por gravísimas causas».

*
* *

Hasta este momento nos hemos venido colocando en el plano de los nacionalistas que aun lamentan haberse dado vida á pocas naciones nuevas, que solicitan el reconocimiento de algunas otras; pero que magnetizados por los esplendores del éxito, sintiendo el frenesí de la victoria, dan al viento los sonoros estrépitos de una marcha triunfal y las desplegadas banderas donde con letras de oro campean los conceptos de sus principios.

Pero si para arrancar el aplauso de las multitudes basta á veces el lirismo del poeta, el manejo hábil de las citas históricas ó el presentar tal ó cual aspecto limitado de una cuestión, el hombre reflexivo ha de contenerse y meditar, debe pesar y medir, sin ofuscarse con el escalofrío pasional y á veces contagioso, tan expuesto siempre á enturbiar la que debe ser cristalina corriente de razonamientos.

Los Estados que han surgido después de la guerra ¿son verdaderas naciones? ¿Responden á lo que el principio de las *nacionalidades* demanda?

Define Mancini la nación—coincidiendo casi con Littré, con Maurice Blok, con Buntschli y con muchísimos otros tratadistas—como «una societá naturale di uomini, di unitá di territorio, di origine, di costumi, di lingua, conformati a comunanza di vita e di consienza sociale».

De modo que se suponen unidad de territorio, de raza, de lengua y la unidad espiritual engendrada en una vida común. ¿Hay estas unidades en cada entidad política de las de reciente formación?

Ved en el mapa los límites de la República finlandesa. Ya extrañan las sinuosidades que se dibujan en las fron-

Digitized by Google

teras de Noruega y de Suecia; la explicación es fácil, sabiendo que el territorio de la nueva República fué arrancado violentamente al último de los dos mencionados reinos de la Escandinavia por el moscovita victorioso. La nueva frontera de la parte oriental es arbitraria y caprichosa; desde el lago Enare desciende hacia el Sur cortando otros lagos y ríos, bosques ó llanuras hasta terminar en el golfo finlandés junto á Kronstadt, á las puertas mismas de Petrogrado. La región geográfica natural, la planicie granítica, fría, llena de lagos grandes y pequeños, con costas rodeadas de infinitos islotes, comprende hasta el mar Blanco, incluyendo la península de Kola.

A las antiguas Provincias bálticas—la Esthonia y la Lettonia de ahora—siempre se las consideró con indecisos y artificiales límites por Oriente y Sur, por ser una continuación de la llamada planicie rusa. En la Esthonia se marca la transición hacia los terrenos primitivos de la Finlandia; pero en la parte de Levante el lago Peipus no es suficiente elemento de separación. Entre la Esthonia y la Lettonia la frontera marcha sin el apoyo de una línea fluvial sin el de algún importante relieve, entre Moiszekiul y Salisburg, entre Bockendorf y Valk y al Sur de Verro.

La tierra lettona, cuyas costas contornean parte del golfo de Riga, corresponde casi íntegramente á la cuenca del Duna, cuyo río tiene la mitad superior de su curso en la Rusia propia. Otros ríos de Lettonia nacen en Lituania, ya que entre uno y otro Estado no ofrece la naturaleza ningún elemento orográfico ni hidrográfico que marque ó distinga regiones diferentes.

Lituania, como Polonia, son parte de esas llanuras sármatas en las que se incluyen también la Silesia, alguna porción de Prusia, los pantanos de Polesia, la Volhynia, la Podolia y la Ukrania hasta las cataratas del Dnieper. Son planicies arcilloso arenosas, fértiles y húmedas, con marcado carácter de uniformidad y mono-

Digitized by Google

tonía. Por eso en la abierta Lituania, bañada por el Niemen y por su afluente el Vilia, que vienen de la Rusia propia, hay ríos que van á Ukrania, á Lettonia, á Polonia y á la Prusia oriental. En la misma circunstancia se encuentran los cursos fluviales que fecundizan la Polonia, y nada en el terreno indica dónde comienzan y dónde terminan los dominios de esta última.

Ukrania, que fué el Krain ó U-Krayn, esto es, la «frontera» entre eslavos y turcos, fué siempre algo indeciso y á lo que no se puede buscar precisión geográfica. Según el Sr. Beltrán y Rózpide, el antecedente histórico y aun el etnográfico la identificarían ó harían corresponder «con lo que bien ó mal se ha denominado Pequeña Rusia». La Ukrania actual, la de los nacionalistas ukranios, extiéndese desde los bosques de Poliesia, á la derecha del Dnieper, hasta el mar Negro, desde los Cárpatos de la Galizia y desde el Niester, en cuya margen derecha está la Besarabia, hasta los cosacos del Don, incluyendo con bastante de las llanuras sármatas no poco de esas llanuras escíticas, arenosas, arcillosas é impregnadas de sal, las estribaciones septentrionales de la mitad occidental de la cordillera del Cáucaso y la península de Crimea. Pero ninguno de los dos grandes ríos de esta República, el Dniester y el Dnieper, ni muchos de los engrosadores de uno y otro, pertenecen íntegramente á la Ukrania, que también queda abierta por la mayor porción de su perímetro.

Rumania, á la que parece servir de eje y núcleo el macizo de los Alpes de Transilvania, sólo tiene confines naturales allí donde se los proporcionan de un lado el Dniester, del otro el Danubio. Pero la cadena del citado sistema montañoso y su continuación en los Cárpatos forman una barrera difícil de franquear para buscar comunicación con lo anexado hoy y antes perteneciente á la corona húngara. Lo del Banato y las regiones donde asientan Arad, Nagy-Varad, Margitta, etc., son algo inseparable de las planicies del Tisza. La porción de frontera con Bulgaria,

Digitized by Google

desde Tutrakan á las proximidades de Varna en el mar Negro, también tiene mucho de artificioso.

Bulgaria, que geográficamente entra en el mismo plan constructivo que el resto de la península en que asienta, —terreno alto, pero sin altiplanicies dilatadas á fuerza de ser extraordinariamente movido—sólo posee la parte superior y no la baja ni la desembocadura del Struma, del Mesta y del Maritza. Se la priva igualmente de salidas hacia el archipiélago, haciéndola perder algo del antiguo litoral en el mar Negro al Norte de Varna.

A Grecia se la ha añadido lo meridional de la Macedonia y de la Tracia antiguas, que no puede decirse se las incluyera nunca dentro de la Helade. También aumentó con las islas del mar Egeo, muchas en realidad geográficamente inseparables del litoral de la Anatolia, del que sin embargo no se da á Grecia sino el territorio de Esmirna.

Yugo-Eslavia es una nación cuyo solar aparece caprichosamente concertado. Sus confines en unos lados cortan el Carst, en otros sitios alcanzan hasta el Muhr, en otros siguen el Drave, en ocasiones corren bastante al Este del Danubio y aun del Tisza; por el Sur la línea dibuja su marcha desigual sobre la Albania ó en la Macedonia, cuyo valle del Vardar se reparte con Grecia. Hay ríos que van por el Danubio al mar Negro, otros directamente al golfo de Salónica, otros al Adriático. Hay montañas calizas, un litoral recortadísimo y una porción del llano húngaro.

En cambio la desgraciada Hungría, despojada de su Felfoeld, ha perdido incluso mucho de su territorio natural, de las planicies herbosas y de la Mesopotamia misma, encerrada entre el Tisza y el Danubio; todo á la mayor gloria de los vencedores.

A la minúscula República austriaca casi no la queda más sino la urbe vienesa y sus aledaños. Agréguese una faja estrecha de la vertiente septentrional alpina en la que nacen ríos cuyas aguas pasan pronto á fertilizar Baviera.

Digitized by Google

Checo-Eslovaquia determina una porción de terreno larga y estrecha entre Alemania, Austria, Hungría, Rumania, Ukrania y Polonia. Novecientos kilómetros de Este á Oeste por doscientos kilómetros de Norte á Sur. Región natural es la Bohemia, cuenca cuadrangular donde el Elba recoge una gran cantidad de tributarios; gigantesca fortaleza cuyos frentes hállanse formados por los robustos bastiones de formidables montañas. Pero luego se ha añadido la Moravia, que vierte por el Morava al Danubio, y un trozo de Silesia correspondiente al Oder y en la Eslovaquia propia, el Tatra y los Cárpatos.

No somos de los que desconocemos la influencia del medio geográfico en la vida de la especie. Hallámonos convencidos de que es indiscutible que como dice la Biblia, el hombre se formó del limo de la tierra. También creemos que nuestros sentimientos, nuestros pensamientos, nuestra voluntad y nuestras costumbres no pueden substraerse á la voz imperiosa de natura. Como Hipócrates, afirmamos que «al modo de ser de un país corresponden la disposición del cuerpo y la del alma de sus habitantes». Pero para nosotros lo fatal no anula al albedrío, y por estas razones imaginamos hay mucho de exageración en las palabras de Montesquieu: «las distintas necesidades en los diferentes climas han formado las diferentes maneras de vivir, y estas diversas maneras de vivir han originado las distintas clases de leyes». Jamás aceptaremos la teoría de Herder, de que «antes que una nación aparezca sobre el mundo, las cadenas de montañas, los repliegues del terreno y de los ríos marcan ya, con rasgos indelebles, la fisonomía de la historia».

Los primeros partidarios y apóstoles del principio de las nacionalidades, con la vista fija en la unidad italiana, exigían esta unidad como consecuencia obligada de la construcción de aquella península del Apenino, á la que circundan por completo el mar y los Alpes.

Otros nacionalistas buscaron la frontera natural que apetecían señalando para meta de sus aspiraciones, ya

Digitized by Google

las cadenas de montañas, ya los ríos. Francia soñó sus límites, por un lado en las imponentes cimas de los Alpes, por el otro en el Ebro, por el otro en el Rhin. ¡Con menos ambición y con la misma lógica pudo haberlos fijado en los Pirineos y en los Vosgos!

Los nacionalistas posteriores no se preocuparon de la premisa territorial cuando contradecía ó era un obstáculo á sus ideales. Dentro de la península escandinava supieron separar por completo Noruega de Suecia; dentro de la península ibérica, á pesar de la comunidad de cordilleras y de líneas fluviales, hácese dos mundos de Portugal y de España. Aun dentro de una cuenca tan bien definida como la del Ebro, y á pesar de su no muy dilatada extensión, hay quien distribuye las respectivas provincias castellanas, aragonesas, vascas, y catalanas, en naciones distintas, aparte, naturalmente, de la República de Andorra, que también envía al Sagre el tributo de sus valles, picos y barrancos.

Aunque la premisa geográfica casi ha sido desterrada de la ciencia política, hay que reconocer que los nacionalistas de la escuela de Mancini exigen para que haya nacionalidad «unitá di territorio», y que en su consecuencia, por carecer de esta unidad no pueden ser consideradas nacionalidades Checo-Eslovaquia, Yugo-Eslavia, Ukrania y los demás Estados nuevos de la Europa del Sur, del Este y del Centro.

*
* *

La «unitá di origine» impone á la raza como elemento fundamental de las nacionalidades. El Profesor Burgess, siguiendo la indicación filológica de Littré, manifiesta que «primaria y propiamente la voz nación es un término de Etnología, y el concepto que expresa es un concepto etnológico; se deriva del latín *nascor*, y, por consiguiente, se refiere ante todo á las relaciones de origen y parentesco étnico». La doctrina de Mohl es idéntica á la de Burgess.

Digitized by Google

El Sr. Engracio de Aranzadi afirma rotundamente que «el concepto de generación, procedencia ó sangre es lo sustantivo del de nación». Maximin Deloche, por su parte, manifestaba, tratando del mismo asunto, que la ley de las nacionalidades, «trascendente hoy día del orden especulativo al práctico y que se impone de una manera tan eficaz á los gobernantes y á los pueblos», puede llamarse «de afinidad de raza», entendiendo por tal «la cualidad que hace reconocer á los que la tienen como descendientes de un grupo determinado de hombres, de tribus, que conservan cada uno su tipo moral y físico peculiares». Esta ley de las razas, agrega, digna de respeto y simpatía, más aún, sagrada, como obra de Dios, hállase destinada á servir de base fundamental á la regeneración de los pueblos y á la nueva distribución de Estados, pero debiendo combinarse en la delimitación de territorios con el principio de las naturales fronteras.

De este último principio ya hemos visto se ha prescindido en absoluto al hacer el nuevo mapa de Europa; veamos si se ha atendido algo más á la unidad de origen.

Finlandia no fué tierra de finneses sino de lapones. Estos, mejor que los finneses, pueden reclámar la prioridad de dominio. La gran epopeya del Kalevala enseña cómo los que ahora se daban aires de oprimidos fueron también usurpadores ambiciosos. El asunto del poema es la guerra contra los lapones ó pohjolas; resultó de la lucha que estos pohjolas, tan infatigables en el trabajo frente á un medio adverso, tuvieron que retirarse hacia el septentrión, donde perduran y viven.

Aun entre los mismos finnios de Finlandia la unidad etnológica es muy discutible. Topelius que los conoció perfectamente distingue en ellos dos tipos bien diferenciados: el tavestiano y el carelio. «En el carácter del pueblo finnio, dice el citado escritor, los carelios representan el día, los tavestianos la noche. Comparado con este último, el primero es más animado, más vivo, más sensible, más versátil; nació comerciante y poeta; tiene los

cabellos obscuros, los ojos grises ó pardos, los miembros de mayor delicadeza; todo su exterior anuncia un natural más accesible y más abierto..... El carelio es quien ha conservado hasta hoy los viejos mitos, á los que añade de continuo nuevas composiciones líricas».

Amén de los lapones y de los finnios hay en la comarca más de 400.000 sueco-finlandeses, el 13 por 100 del total según Lubor Niederle, de alta talla, de cabellos rubios, de ojos azules, gigantes de mirada llena de dulzura como se encuentran muchos en las calles de Stockholmo. Y luego hay también, principalmente en la provincia de Viborg, miles de rusos de puro origen, que cada día eran más numerosos; traficantes, artesanos, llegados con pocas economías, pero ansiosos de trabajar, con gran facilidad de asimilación, y que al cabo de dos generaciones se confundían completamente con el elemento indígena.

Pero aunque los finlandeses fueran todos finnios de raza única no por eso justificarían su separación. Las cuatro quintas partes de Rusia disfrutaron de la misma base fínnica. Los finneses ocuparon las dilatadas regiones del Norte y una extensión importante de las cuencas del Volga, cuando los eslavos avanzando desde el Dniester hacia el septentrión separaron las tribus uralo-altaicas primitivas en tres masas diferentes (grupo del Báltico, grupo del Ural y grupo del Volga medio).

Petrogrado, Moscou, Suzdal, Vladimir, Riazan y Tuer, casi todas la grandes capitales históricas se han alzado en tierras de los antiguos fineses. Estos, que quedaron reducidos á una especie de polvo de pueblos, desempeñaron una acción poco visible, pero de gran importancia. Los finlandeses, por más apartados, conservaron la conciencia colectiva; la mayor parte de las restantes tribus no desaparecieron, sólo se eslavizaron, se rusificaron; tal ocurrió, v. gr., á los vessos, merianos, murmianos, chudos, zavolochianos, etc. En realidad, y según indica acertadamente Leroy Beaulieu, ha habido como «una corriente turania, como unos manantiales fineses que derramándose

siglos enteros en las venas del pueblo ruso han acrecentado sin cesar la proporción de sangre uraliana». Los grandes rusos sobre todo son finno-eslavos, ó casi tan finnios, salvo en lo tocante á su lengua y formas de cultura, como los de Esthonia y Finlandia; por eso hay etnógrafos que no se deciden á admitirlos en la familia europea. ¿Dónde está, pues, esa diferencia racial absoluta para que en la región de los mil lagos se forme una nacionalidad?

Lo que hemos dicho de Finlandia es aplicable casi íntegramente á la Esthonia, poblada por los esthos de origen finnés; etnográficamente no procede apartarlos de los finlandeses, ni son incompatibles con los rusos.

Los leto-lituanos, pues Lituania y Letonia ni por las diferencias étnicas ni por las diferiencias filológicas merecen separarse, hacen una gente de acentuadísima germanización, y tan afín con los eslavos que hay quienes la denominan leto-eslava. Algunos, como Denis, creen que estos pobladores de las provincias del Báltico fueron la vanguardia de los eslavos que, adelantándose á los demás, llenaron la cuenca del Niemen. Casi la misma diferencia que hay entre estos leto-eslavos y los eslavos propios hubo entre las distintas tribus en que los leto-lituanos se distribuían. En el Niemen superior estaban los *imudos;* entre el Niemen y el Vilia, los *lituanos ó litros;* los *yatragos*, entre el Niemen y el Bug; á las orillas del Duna, los *semigalas* y los *lettones;* entre el Vístula y el Pregel, los *borusianos ó prusianos*, que acabaron germanizándose del todo. También estos invasores hubieron de mezclarse con los finnios, y la única diferencia que guardaron con los demás rusos es la de sus arcaicos idiomas. Por otra parte, si los leto-lituanos reclaman su liberación del yugo de Moscovia, otras gentes anteriores á ellos en el país podrían disputarles los derechos para aparecer como propietarios del mismo. A la Letonia la hemos conocido siempre repartida en las dos provincias de Curlandia y Livonia; Curlandia era el país de los *curos*, pueblo muerto ya.

Digitized by Google

—Los *livos* aún son unos cuantos centenares; su habla es un dialecto finés y su residencia unas doce aldeas, que no están en la Livonia, sino en la Curlandia, en el golfo de Riga, junto al cabo Domesnaes. Marineros vigorosos y de aventajada estatura, orgullosos de sí mismos, dánse el nombre de pescadores *(Kalamied)* ó el de litorales *(Randalist)*.

Dentro del grupo universalmente reconocido por eslavo, repartíanse los de la cuenca del Narev y del Vístula en diversas tribus *(mazovianos, kujavianos, slezanos* ó *silesianos,* etc.), entre las que era la principal, pero no más que una de ellas, la de los *polianos,* cuyo nombre convertido en el de *polacos* ó *poloneses* acabó por ser común á todas. Las cicunstancias y los hechos históricos han impuesto mucha mezcla con los lituanios, y sobre todo con los rusos, de los que se separan, no por la sangre, sino por sus creencias religiosas y por la forma de la evolución en unos y otros. Numerosas gentes germanas acudieron á los centros industriales. Cientos de miles de judíos multiplícanse rápidamente, más rápidamente que la nación que los alberga. A pesar de los «progromos» se ha calculado que si no varían las proporciones del crecimiento, para el año 2000 los hebreos constituirán más de la mitad de la población de Polonia, y tendrán derecho por tanto á constituir una nacionalidad esencialmente judaica.

En Ukrania hay ukranios o pequeños rusos, orgullosos de su origen ariano; pero que por sus características eslavas enlázanse en diversas gradaciones con los habitantes de la Gran Rusia. Además, si la pureza de la estirpe se conserva en la Ukrania propia (donde los ukranios entran por el 72 por 100 en el conjunto), disminuye mucho la proporción en el resto de los territorios que forman la actual República, donde no pasan del 56 por 100 en estadísticas favorables. Por estas planicies anduvieron en siglos remotos los cimerianos, verosímilmente letto-eslavos, según opinión de algún especialista. Por aquí se dilató el Imperio escítico y el de los sauromatos. Por aquí atra-

Digitized by Google

vesaron innumerables pueblos invasores; aquí hicieron su asiento los tártaros y mongoles del Asia; aquí, en fin, establecieron sus campamentos los cosacos, que en lucha con los turcos, tártaros eslavizados á su vez, admitieron en su seno á los valientes de todas procedencias á quienes arrastraba el ansia de aventuras. Y en el mosaico de ahora, donde sobre los ukranios, grandes rusos, israelitas, polacos y alemanes se mezclan aún rusos blancos, checos, rumanos, tártaros, búlgaros y griegos, es imposible pretender la «unitá di origine» característica de las nacionalidades, según Mancini.

¿Quién puede aclarar el verdadero grupo etnográfico á que los rumanos pertenecen? A pesar de su nombre, no es presumible que desciendan de los legionarios y de los colonos introducidos por Trajano y que se retiraron casi en masa, por orden de Aureliano, en el siglo III al otro lado del Danubio. Seguramente á la de los antiguos Dacios y Getas agregóse sangre latina, así como también la de gentes célticas, eslavas, ilirias y la de magiares y pechenegos. Aún en la Moldavia y la Valaquia vénse además muchísimos cíngaros y cientos de miles de hebreos. En la Besarabia hay rumanos, rusos, búlgaros, griegos y alemanes. En la Transilvania y la parte del Banato las razas constituyen un laberinto; en el gran recodo de unión entre los Cárpatos y los Alpes Transilvanos hállanse los Szekely, que se consideran como los más nobles de los húngaros. Al lado de los Szekely, en la alta llanura del Olt ó Aluta, alrededor de Brasso, en la región montuosa al Norte de Fogaras y de Hermanstadt hasta Schässburg y en Bestritz, viven masas compactas de alemanes que en ciertos distritos constituyen más del 75 por 100 de los moradores; estos germanos, á los que se llama sajones indebidamente, pues fueron traídos de las orillas del Rhin por los Reyes de Hungría, dieron al país el nombre de Siebenbürgen y conservan perfectamente la lengua y las costumbres de la madre patria. En la Dobrudscha los rumanos son minoría, contándose por millares los turcos,

Digitized by Google

los búlgaros, los lipovanos ó rusos heréticos, los rusos ortodoxos, los tártaros, los griegos y los judíos.

Grecia, la Grecia antigua, la Grecia de los pelasgos y de los helenos, no tuvo unidad de raza ni aun en los mejores días de los tiempos clásicos. El estudio de la estatuaria demuestra nuestra afirmación: el antropólogo encuentra en ella dolicocéfalos y braquicéfalos. Tipos como el de Sócrates, que en nada se parecen al busto de Pericles. Historiadores y poetas hablan de gentes con ojos azules y pelo rubio, y gente de tez morena y cabellos negros. Dejando á un lado la subsiguiente influencia de los latinos, no ha de negarse la de los ávaros, señores del Peloponeso durante más de dos centurias. Luego trocóse Grecia en una Eslavia, con lengua eslava, de la que resta como vestigio la mayoría de los nombres locales. Los turcos portáronse como señores, y cuando la dominación veneciana hubo una verdadera invasión de albaneses. A esto debe agregarse la existencia de grupos de zínzaros y el predominio de los búlgaros en lo de Macedonia.

En Yugo-Eslavia, aun en la Serbia propia, además de serbios hay muchos válacos, albaneses y búlgaros, que predominan en la Macedonia incorporada, donde tampoco faltan turcos. En la enorme extensión de la Eslavia del Sur que perteneció á Austria-Hungría, sobre la base de los antiguos moesios, ilirios, panonios y libúrnicos, en parte celtas, en parte pelasgos y en parte albaneses, actuaron eficacísimamente los romanos. Cuando la llegada de los eslavos del Mediodía esclavizáronse, aceptando idioma y costumbres, los antiguos moradores. Luego vino el dominio de los ávaros y la presión germánica. Ante semejante cúmulo de circunstancias adversas les yugo-eslavos pierden terreno y se fragmentan en serbios, croatas, y eslovenos (á quienes nombraron siempre vendos los antiguos cronistas). Hoy se distinguen perfectamente los serbios y montenegrinos, los serbios bosniacos, los *Raitzes* ó eslavos de la Rascia, los serbio-croatas, los croatas puros, los croatas eslovenos y los eslovenos. En la Alta Dal-

macia se cree á los *morlacos* producto del cruzamiento de eslavos y albaneses. En Zara, en Spalato y en otros puntos del litoral los italianos dominaron un día y aún desempeñan un papel muy importante.

Se atribuye á los húngaros origen turanio; pero nadie, á juzgar por el hermoso tipo de los magiares, deduciría que pertenecen á la raza amarilla. La dominación de un puñado de invasores y el nacionalizar mediante la imposición del idioma á los vencidos, ocultan sin duda la verdadera ascendencia de estas gentes, que seguramente debe buscarse, como para los austriacos, bohemios, moravos, transilvanos, etc., en los celtas y en las tribus de yacigios, quados, getas, dacios y otros habitadores de la cuenca del Danubio. Godos, gépidos, vándalos, alanos, eslavos, germanos, hunos, ávaros y turcos han acampado en esta gran llanura; pero la fuerza de asimilación del elemento magiar ha traído una unificación asombrosa. Los alemanes mismos se magiarizaron rápida y absolutamente ante el desprecio de un elemento hostil, al que oía decir de continuo que «donde hay un germano hay un perro» (Eb a nemet kutya nélkul), y las crónicas mencionan multitud de colonias alemanas cuya nacionalidad se perdió del todo y donde las familias llegaron á ser completamente húngaras hasta por el apellido, que ó tradujeron ó cambiaron. Pero el abismo etnológico entre Hungría y Austria es mucho menor de lo que generalmente se cree.

En Checo-Eslovaquia la base primitiva de la población resulta céltica. Las tribus de los *volcae tectosages* y de los *boji*, acabaron por ser reducidas á servidumbre en la *Bojohaemum* ó Bohemia por los germanos *(marcomanos* y *quados)*, que cuando se trasladaron á Baviera fueron substituídos por los longobardos y los rugios. En las fronteras de Checo-Eslovaquia y Hungría habitan los válacos ó *welches*, nombre que los germanos daban á los extranjeros vencidos, lo que hace suponer en estos *welches* la persistencia de una colonia de boyos.

A principios del siglo VI aparecieron los eslavos, que comenzaron la lucha con las tribus alemanas. La contienda secular ha sido una de las más duras y crueles que la Historia registra. Pero conviene advertir que nunca los germanos fueron desarraigados de esta comarca; distritos hay, principalmente en el país de los Schönhengstler (tierras altas de Moravia y de Bohemia), constantemente ocupados por aquéllos.

En el siglo XII la germanización, iniciada algún tiempo antes, progresó rápidamente; los alemanes, más civilizados de reconocida habilidad para el comercio, para la industria, para la agricultura y para las artes, fueron llamados por los monarcas y por las Ordenes religiosas, concediéndoseles latifundios, extraordinarias comisiones é importantísimos privilegios. Los activos huéspedes cambiáronse pronto en señores, y á fines de la centuria XIVª Bohemia figura entre las tierras alemanas. La guerra de los hussitas, que más era de raza que de religión, devolvió la preponderancia á los checos. La guerra de los Treinta años volvió á cambiar la situación en pro de los alemanes: cuando tras una matanza increíble sólo quedaron en Bohemia de 3.000.000 de almas unos 780.000 habitantes, llevóse para repoblar los campos devastados labriegos, ó bávaros, ó sajones, ó de la Franconia. «Muchas familias que servían la patria tradicional, escribe L. Niederle, emigraron, muchas sucumbieron, muchas cambiaron de nacionalidad. Dominios inmensos fueron conquistados y pasaron á manos extranjeras. Así, en los siglos XVI y XVII, la población alemana creció y el círculo alemán que estrechaba á Bohemia siguió aumentando». En el siglo XVIII el movimiento continúa en el mismo sentido; pero en el XIX surge el renacimiento del alma checa y se vuelve á las encarnizadas luchas de antaño.

La falta de unidad étnica no consentía ya ni aun la integridad de Bohemia como circunscripción administrativa; pedíase muy razonablemente que los distritos del Oeste y del Norte, donde el elemento germánico predomina, cons-

Digitized by Google

tituyesen una nueva provincia, la *Deustsch Böhmen*. Los checos oponíanse á la disgregación, fundándose en la intangibilidad de límites de lo que fué reino de San Wenceslao; pero es el hecho que en la Moravia de 2.500.000 habitantes sólo son checos 1.800.000, en Bohemia de 6.700.000 habitantes los checos son 8.930.000 y en Silesia entre 700.000 habitantes los checos no pasan del 22 por 100 (unos 150.000).

Aun dentro de los mismos eslavos de la Checo-Eslovaquia la unidad étnica no existe. Cerca del paso de Demazlice ó de Taus, abierto entre las dos secciones del Böhmerwald, encuéntranse á la vecindad de Baviera los *chodos,* en cuya bandera se representaba un perro de ganado, símbolo de la fidelidad y de la vigilancia; estos chodos no son checos, sino polacos, y los hizo venir de Gnesen, cerca de Possen, Bretislao I para encargarlos de la custodia de la frontera. La rama checa de los moravos subdivídese de antiguo en numerosas tribus, como las de los Hanacos y Horacos. En cuanto á los eslovacos, afirman los checos que por el origen, historia y lengua son parte integrante de su nacionalidad; los eslovacos lo niegan siempre. El Dr. Czambel ha rebatido el que los suyos se deriven de las tribus eslavas venidas del Norte, de las que proceden los moravos y bohemios, y sostuvo que las gentes de Eslovaquia no pertenecen al grupo occidental, sino al meridional de los pueblos eslavos.

Ninguna, pues, de las nacionalidades nuevas responde á la existencia de una comunidad de origen, de una raza propia y diferenciada. Así tenía que suceder, ya que frente á las afirmaciones teóricas de Constantino Frantz, de Bluntschli y de Mohl, surge la realidad abrumadora de que, como piensa el Sr. Dorado Montero, «la unidad y pureza de la raza es un mito». Prat de la Riba, hablando de la variedad de tipos humanos, escribe que «se encuentra en todas las nacionalidades por antiguas que sean», añadiendo, «y poco observador se necesita ser para no caer en la cuenta del mismo fenómeno en las nacionalidades

Digitized by Google

de ahora: testas semíticas, cabezas de bola, tipos germánicos, cráneos alargados, matices de todas clases en ojos, piel, cabellos.....» Para Reclus todos, asolutamente todos los pueblos europeos, son una amalgama, y cabe por ello decir que «ni los latinos son latinos, ni los germanos son germanos, ni los sajones son sajones».

En este aspecto da quiebra también el antiguo principio de Mancini.

Los nacionalistas impenitentes, sin dejarse convencer, buscan otra base á su credo. Como Gumplowicz, critican á cuantos á semejanza de Mohl siguen los derroteros apuntados, censurándolos por confundir la unidad nacional, que no es un concepto étnico, sino un concepto histórico elaborado á través de los siglos y que produce precisamente la fusión de la tribus, con la unidad natural y con la comunidad de origen. «La nacionalidad, manifiesta el celebrado autor del *Derecho político filosófico*, presenta en efecto una unidad; pero esta unidad no es étnica, sino moral y espiritual, unidad que sólo se manifiesta exteriormente por medio de la lengua común». Para Schäffle un idioma es la capitalización simbólica de todo el trabajo mental, el símbolo exterior del carácter espiritual de un pueblo. Y Mancini exigió en las naciones «la unitâ di lingua».

Enfrente de estas afirmaciones hay otras no menos características, pero más verdaderas. «Aun en el seno de una misma nación que no posee sino una sola lengua literaria — son frases de Jellinek — pueden manifestarse profundas diferencias en el lenguaje del pueblo, y tales diferencias no se limitan siempre á variantes en la pronunciación». Gil y Robles afirma que la experiencia de los varios dialectos y aun idiomas que se hablan en la mayor parte de las naciones, desmiente el aserto de que la unidad de lengua sea precisa para la unidad nacional. Según Dorado Montero, aunque la lengua común resulte muy importante para la constitución de las naciones, no es siquiera uno de los elementos esenciales de las mismas;

Digitized by Google

pues así como hay varias nacionalidades en que se hablan distintas lenguas, existen también, por el contrario, distintas nacionalidades en que se usa el mismo idioma. Y el Sr. Pí y Margall, sosteniendo que la cuestión de lenguas no puede ser nunca principio que determine la formación de pueblos ó su reorganización, expone que con arreglo á tal criterio «Portugal estaría justamente separado de España; Cataluña, Valencia, las islas Baleares deberían constituir naciones independientes. Entre las lenguas de estas naciones y la de Castilla no hay de seguro menos distancia que entre la alemana y la holandesa, por ejemplo, ó entre la castellana y la de Francia. Habían de vivir aparte, sobre todo los vascos, cuya lengua no tiene afinidad alguna, ni con las de la Península, ni con las del resto de Europa. En cambio deberían venir á ser miembros de la nación española la mitad de la América del Sur, casi toda la Central y gran parte de la del Norte. Habían de formar éstas, cuando menos, una sola República. Irlanda y Escocia habían de ser otras tantas naciones..... ¡Qué de perturbaciones para el mundo! ¡Qué semillero de guerras!»

Los nacionalistas, ante réplicas tan convincentes, han rectificado y ampliado su criterio, proclamando que la nación la determina la unidad espiritual, que se manifiesta en una cultura común. Esa unidad espiritual exteriorízase principalmente en la comunidad de lengua, en la identidad de costumbres, de sentimientos artísticos, de religión y de leyes. (Ahrens y Bluntschli). «El pueblo, dice el Sr. Prat de la Riva, es un principio espiritual, una unidad fundamental de los espíritus, una especie de ambiente moral que se apodera de los hombres y los penetra y los amolda y los trabaja desde que nacen hasta que mueren. Ser nación es tener una lengua, una concepción jurídica, un sentido artístico propio.....» Y Maurice Block, reproduciendo ideas de Stuart Mill, pide también «identidad de antecedentes políticos, la posesión de una historia nacional, la comunidad de recuerdos, el orgullo y la humilla-

Digitized by Google

ción, las satisfacciones y amarguras colectivas, debidas á los mismos incidentes del pasado». Aquí apuntaba Mancini, cuando habló de «comunanza di vita» y de «conscienza sociale».

Y preguntamos de nuevo: ¿Reunen estas circunstancias los Estados recientemente creados en Europa?

De Finlandia se puede asegurar que ha permanecido hasta hoy sin historia propia y sin formas características y diferenciadas de civilización y cultura. Cabe decir que nunca ha sido Estado independiente. Las tribus finnias que ocuparon en el siglo VII el territorio arrebatándoselo á los lapones vivieron una vida primitiva hasta que en el siglo XII las conquistó y las convirtió al cristianismo Suecia, que tuvo al país bajo su yugo hasta tiempos bien recientes. En opinión de Montelius, Profesor de Stockholmo, antes de la inmigración finnia había ya tribus suecas en el suelo de la Finlandia actual. Pero de todos modos la influencia sueca fué absoluta; por los suecos implantóse pronto la religión luterana, y suecos fueron los pensamientos, los sentimientos, el movimiento cultural de los finlandeses, lo mismo en la literatra que en las artes, y la manera de entender la vida pública y hasta las manifestaciones más íntimas del modo de ser de los habitantes. Cuando en 1772 Gustavo III dió una Constitución á sus dominios extendióla á Finlandia, que ni obtuvo ni pretendió ninguna autonomía particular. Las luchas entre suecos y rusos, dando á éstos la victoria, permitióles arrebatar á Suecia la Finlandia, y entonces se creó la situación especialísima que suponía una provincia que permaneció sueca y que quedó incorporada á Rusia. Este factor sueco, como reconoce Brunou, sigue profundamente arraigado, guiando las costumbres y aspiraciones del pueblo y ejerciendo funciones de clase directora; frente al moscovita tornóse, como era natural, en partidario de una separación más ó menos disfrazada, dándose sus individuos aires de patriotas fervientes. El finlandés nada significaba, nada era; incluso su idioma no pasaba de la ca-

Digitized by Google

tegoría de un lenguaje vulgar, propio de las clases inferiores. En la Dieta de Borgo de 1809, el mismo brazo de los campesinos exigió el mantenimiento como lengua oficial del sueco.

La situación política, y en realidad el odio de los suecos á los rusos, engendró el nacionalismo finlandés. El sueco, sin embargo, siguió hablándose. Y de esta manera el mismo Rovira y Virgili encuentra en Finlandia el curiosísimo caso «de una nacionalidad que no tiene unidad de raza y unidad de lengua», á lo que podía haber agregado también que carece de historia y de una propia cultura.

Rusia en estas circunstancias no impidió el movimiento nacionalista finnio, viendo en él un ataque á los sueco-finlandeses, á los que se proponía substituir con una rusificación continua y lenta. Pero el movimiento nacionalista finlandés, lo mismo en lo político y social que en lo literario, marchó más á prisa que el de rusificación. El partido autonomista, según ocurre igual con los de algunas regiones en otros países, aprovechábase de la marcha de los sucesos, obteniendo ventajas para sus paisanos. De esto se quejaba en 1910 Stolypin, con las siguientes frases: «Finlandia, parte integrante de Rusia, aunque dista por ferrocarril una hora escasa de San Petersburgo, posee aduanas propias, y sus habitantes por más que son súbditos del Czar no contribuyen en nada á las cargas generales del Imperio». «Un finlandés en Rusia es considerado como un compatriota, mientras que un ruso residente en Finlandia es tratado como extranjero, casi como un *outlaw* (hombre fuera de la ley), y tan es así, que un ruso no puede desempeñar en aquellas provincias cargo público ni usar del derecho del sufragio».

A pesar de situación tan favorable los nacionalistas, siguiendo su marcha de siempre, estimularon el sentimiento de localismo y pasaron en sus aspiraciones desde la autonomía á la separación, lograda gracias al desgobierno que en la antigua monarquía de los Czares ha traído el magno conflicto bélico de Europa.

Digitized by Google

La República esthoniana tampoco corresponde á ningún Estado que haya sido en otros tiempos independiente. En la alta Edad Media la Esthonia quedaba comprendida en la Finlandia. Sobre la primera actuaron los caballeros Porto-Espadas y los de la Orden Teutónica. Después de la introducción del luteranismo Suecia conquistó el país, que luego cayó en manos de Rusia. En la Letonia (Livonia y Curlandia) las tribus léticas, sojuzgadas y civilizadas por los Teutónicos, sufrieron una intensa germanización; sin recabar tampoco su independencia pasaron á poder de Polonia y luego al de los Czares. Continúa, pues, la carencia de historia propia y de unidad de cultura y de civilización, fundamentos indispensables á los nacionalistas. En lo tocante á los idiomas, alternan con el estho y con el livo, del grupo finés, el letón, el ruso y el alemán hablado por germanos, que constituyeron la aristocracia y seguían siendo dueños de la instrucción, del dinero y de las tierras. Rusia, más afín á los letones, ayudaba á la emancipación contra el germanismo preparando la fusión íntima entre letos y eslavos, como la hubo en remotísimas edades.

Esta acción de los rusos desenvolvíase por idéntico camino y por iguales razones en la Lituania. Los lituanos y los letos son de la misma sangre. Sus idiomas respectivos acusan también la fraternidad; el lituaniano, de formas más arcaicas, hállase, en sentir de los filólogos, en la misma relación con el letonio, que la que puede existir entre el latín clásico y el italiano de ahora. Los lituanos resistieron mejor que los lettones la germanización; apoyándose en los eslavos, confundiéndose con ellos, formaban en los siglos XIII y XIV un Estado extensísimo que se dilataba del mar Báltico al mar Negro. A pesar de todo su poderío, obedeciendo á una ley de atracción inevitable, Lituania se incorporó en las postrimerías del siglo XIV á Polonia mediante el matrimonio de la Reina de este país, Hedwige, con Ladislao Jagelon, Duque lituano; la unión, que mantenía un régimen autonómico para las dos

coronas, duró hasta el siglo XVI, en que se pactó en Lublin, el 1569, que Polonia y Lituania tuviesen un Parlamento común. Lituania, tan relacionada con la Ucrania y con la gran Rusia, comenzó á polonizarse. Desde la unión de Lublin, y como dice Niederle, «las instituciones y la lengua polacas se impusieron á las instituciones y á la lengua de los indígenas; las clases superiores de la sociedad se polonizaron y la colonización polaca penetró en el país, especialmente en la Polesia». Más tarde Lituania, siguiendo la misma suerte que Polonia, fué repartida entre Rusia y Prusia; aun entonces el proceso de polonización, enlazado con otro paralelo de rusificación, siguió adelante. El escritor lituano que se firma Rankus, e i lencia cómo la nobleza y el clero estaban desnacionalizados en absoluto.

Dmowsky nos enseña que en 1863 «los polacos eran, cual antes, el elemento dominador desde los puntos de vista intelectual y económico», y que el «país había conservado integralmente su fisonomía polaca». Desde esa fecha la influencia directa rusa aumenta y surge el movimiento nacionalista. Pero Lituania, sin verdaderos antecedentes históricos y con variedad de razas y de religiones, usa del mismo modo varias lenguas; el hermoso lituaniano nunca tuvo carácter oficial, ni cuando dominaban á los malo-rusos, disputando frente á Moscou el porvenir á la Gran Rusia ni cuando se juntaron con Polonia.

Respecto á esta famosa Monarquía, es por su pasado inseparable de Lituania y del resto de Rusia. Ya hemos visto la identificación de lituanos y polacos, á los que se pretende distanciar en estos años últimos. Lituanianos y no polacos han sido, por el nacimiento, el más ardiente defensor de Polonia Kosciusko, y su poeta más brillante, Mickiewiez. La Polonia de hace dos siglos comprendía el territorio que tiene la República del mismo nombre ahora y además el resto de la Galitzia, la Lituania, la Ukrania propia, la Podolia, la Volhinia y las provincias del Báltico. En vano un idioma viril y áspero, y el credo cató-

Digitized by Google

lico, así como una vida propia en lo político y social de muchos siglos, pretendían crear una nación aparte; la Polonia, verdaderamente tal, enlazábase con la Polonia lituania del Norte y con la Polonia de los malo-rusos al Sudeste y Mediodía. Aun en la Polonia polaca, llamémosla así, la unión no acababa de verificarse, y sus discordias la perdieron; hallándose la debida expli ación á la extraordinaria tragedia en el antiguo refrán que dice: «Dos polacos, tres partidos». Polonia, es la frontera occidental de la civilización y de las gentes leto-eslavas, necesita y necesitó del auxilio de las mi mas, de la compenetración con ellas para luchar con el elemento germano. Por eso aun en los instantes de máxima opresión rusa ha preferido la ferocidad moscovita á la presión sistemática con que les amenazaba Prusia. Por eso Dmowski en su obra *La cuestión polaca*, no sólo no repugnó el acuerdo con los rusos, sino que preconizó una inteligencia polaco-rusa para combatir al germanismo amenazador y absorbente. Y muchos polacos participaban de la opinión de Dmowski.

La Ucrania propia, aunque tuvo desde siglos remotos el sentimiento de la unidad rusa, formó un Principado aparte cuya capital era Kiev. El esplendor y poder de este Principado decayeron pronto y Ucrania entró en la soberanía de los reyes de Polonia. Pero el orgullo de éstos irritó á los ucranios, que dirigidos por Bogdan Khmelnitski, á mediados del siglo XVII vencieron á Juan Casimiro II y se pusieron bajo la protección del Czar Alejo (1653), justificando su resolución por la comunidad de intereses y de raza. La Galitzia y otras provincias occidentales perduraron en poder de Polonia; por ello pasaron posteriormente, á formar parte del Imperio austro-húngaro. Pero la Ucrania de hoy es algo más que la pequeña Rusia y que la Galitzia del Este. Es la otra Ucrania, la verdadera Ucrania, que no fué ni pudo ser Estado porque era simplemente frontera de rusos y turcos, campo de lucha donde á favor de la cruz combatían, bajo título

Digitized by Google

de *cosacos*, gentes de las más varias procedencias. En la Crimea, en el Sur, perduran los recuerdos de un imperio tártaro, conservándose típicas construcciones, y entre ellas algunas mezquitas; hay lenguas diversas, como hay religiones diferentes. Y así, sin base alguna, ha querido reconocerse, con fundamentos de nación, un Estado nuevo, cuyos dominios son tan extensos como faltos de límites naturales.

Rumania se ha constituído con territorios que jamás vivieron juntos: Valaquia y Moldavia, regidas tantos años por jefes diferentes; Besarabia, antes de Rusia; la Dobrudscha, donde el pasado y el presente hablan del predominio de búlgaros y turcos; la Transilvania, que tuvo sus caudillos y sus héroes, que se colocó al lado de los Hapsburgos cuando los movimientos de 1848, y en la que han marcado hondas huellas la civilización de los germanos y la de los magiares.

Hungría, poblada por estos últimos y en realidad por una raza mixta á la que es difícil reconocer carácter turanio, fué guiada en el camino del progreso por los alemanes. Como dice Paul Hunfalvy, si el elemento magiar fundó el Estado, los germanos son los que han fundado las ciudades y los que han dado origen y desarrollo con ello á la industria, al comercio y á la civilización. Hungría, que sin embargo tuvo una historia brillantí ima, supo sacrificar parte de su orgullo, y en vez de prentender una vida aparte, á la que por tantas circunstancias tenía derecho, estimaba más conveniente vivir regida por los Hapsburgos, en cuyas sienes vió con gusto reunidas la corona imperial y la de San Esteban.

Checo-Eslovaquia intégrase con comarcas no de un solo Estado, sino de tres: Bohemia, la Bohemia de Otakar, de Huss y de Ziska; Moravia, la gran Moravia de Mojmir, de Rostislav y de Svatopluk, cuya capital era Velehrad y cuyos dominios iban desde el Saal hasta el Theis y el Danubio, ó desde los manantiales del Dniester hasta el Fichtel Gebirge, y la Eslovaquia, que desde 1031 se separó

Digitized by Google

de la Bohemia. En ésta hay distritos completamente alemanes. Los checos, ansiosos de hallar base á la nueva nacionalidad, quieren que el eslovaco sea dialecto del idioma que ellos hablan; pero William Ritter afirma que se trata de dos lenguas diversas, asegurando que el eslovaco «es inimitable en sus gracias ingenuas y en su lenguaje pastoral é idílico», con numerosísimas formas dialectales que varían no ya de valle á valle y de pueblo á pueblo, sino de barrio á barrio, aun en las pequeñas poblaciones.

Los checos, seguros de predominar en el porvenir, buscaban por todos los medios multiplicar los contactos; con este fin se creó la *Cesko slovanska jednota* (Unión checoeslovaca), asociación que distribuye entre los eslovacos libros checos y hace que los niños y los obreros eslovacos vayan á educarse ó á perfeccionarse en sus oficios á las escuelas y talleres, respectivamente, de la Bohemia. El checo Niederle confesaba que semejantes tentativas no han obtenido ningún resultado. Por eso no soñaba ni creía factible, hace bien poco, la Checo-Eslovaquia de ahora: «no hemos de hacer más que reconocer y respetar la individualidad de los eslovacos y desear que permanezcan fieles al sentimiento de la solidaridad y de la unidad moral de su agrupación y de la nación checa».

La Yugo-Eslavia intégrase con componentes tan distanciados como Macedonia, Montenegro, Serbia, Bosnia, Herzegovina, Croacia, Eslavonia, la Dalmacia (probablemente) y la Eslovenia. En conjunto se pueden señalar tres agrupaciones características: la de los eslovenos de la Iliria, cuyo centro es Liublana; la de los croatas, con su metrópoli en Zagreb, y la de los serbios, con su capital en Belgrado. El grupo esloveno, sometido desde muchas centurias á los alemanes y súbdito desde el siglo XIII de los Hapsburgos, encuentra su hogar en la Carniola. Según René Henry, como «no tiene historia nacional y por consiguiente no defiende ningún derecho de Estado, puede adaptarse con facilidad al grupo croata»; pero simultáneamente reconoce el propio René Henry que se trata de

una evolución apenas iniciada y susceptible de cambiar de curso ante la intervención de tales ó cuales hechos.

Serbios y croatas constituyen á su vez dos grupos, que figuran como tales desde muy antiguo: el segundo avanzó al Oeste hasta el Adriático, el primero dirigióse al Sur, á la península de los Balkanes. Los croatas sujetos á Bizancio entran después en el Imperio de Carlos el Grande. Lograda pronto su independencia, constituye Croaci .—bajo Tomislav, en 924—una Monarquía que á fines del siglo XI comprendió además la Eslavonia y la Dalmacia, teniendo por vasallo el Ducado de Bosnia. Tal era el reino triunitario de Croacia-Eslavonia-Dalmacia. A fines del siglo XI Croacia (menos los bosniacos que hicieron un Principado independiente) incorpórase á Hungría, y con ella pusiéronse, en 1526, bajo el cetro de los Hapsburgos. Los serbios no forman un Estado propiamente tal hasta el siglo X ó el XI, y su período más brillante viene cuando ya los croatas eran regidos por los soberanos húngaros; los serbios, después, cayeron bajo el yugo otomano, que los croatas no han tenido que soportar. Tras varias insurrecciones, ya en la centuria pasada, recobraron su independencia, y ahora pretenden ser los directores de la Yugo-Eslavia. Dentro del grupo serbio los montenegrinos llevan vida aparte, y todavía en la Yugo-Eslavia marítima habría que hablar del papel de ciudades como Ragusa y Zara, en cuya organización y régimen entraron por mucho los recuerdos de las colonias latinas y el influjo de Venecia.

Entre serbios y croatas se abrió un abismo difícilmente franqueable. Tuvieron, según opinión generalizada, análogo origen; para Seton-Watson, incluso las palabras Serbia (Srba) y Croacia (Hrvatska) son etimológicamente una misma, difiriendo sólo por la escritura empleada en uno y otro pueblo.

Serbios y croatas se han mantenido en distintas esferas de influencia. Los croatas, en relación con los Pontífices romanos, hiciéronse católicos, adoptaron el empleo de caracteres latinos y se sometieron á la cultura de Occi-

dente. Los serbios, al contacto de Constantinopla, sufren el influjo de la cultura de Bizancio, convirtiéronse en ortodoxos y usaron el alfabeto cirílico. Los serbios, después, forman parte del Imperio turco, y los croatas del de Austria-Hungría. Antes de la guerra el movimiento nacionalista de los croatas no se inclinaba hacia la Yugo-Eslavia de hoy. «Decir que existe en ellos (escribía Albert Malet), en la masa del pueblo, un movimiento *pan-serbio* sería absolutamente falso». René Henry no creía en la futura inteligencia y unión de las gentes serbo-croatas. «El croata—son sus palabras—sabe que el serbio más quiere anexionarlo que juntarse con él. El serbio será siempre para el croata un oriental. Es muy probable que la paz convenida entre ellos no tenga larga duración. O conflictos de orden religioso en el reino de Croacia, ó conflictos nacionales en la Bosnia, ó una inteligencia entre serbios é italianos, rivales de los croatas, bastarán para abrir el foso secular, mal encubierto, aún subsistente».

Y Jellineck, mirando al aspecto de las creencias, manifestaba: «los croatas y los serbios hablan la misma lengua, pero los primeros pertenecen á la Iglesia romana y los segundos á la griega; precisamente por esto se consideran como naciones distintas».

Después de lo apuntado por nosotros cabe asegurar que los nuevos Estados de la Europa ó carecen de unidad geográfica, ó de unidad étnica, ó de unidad de lenguaje y religión, ó de unidad de cultura, ó de esa unidad impuesta á través de los siglos por la identidad de evolución histórica; y aun á la mayor parte les faltan á la vez todas las anteriores circunstancias, es decir todos los fundamentos que se imaginan indispensables para constituir nacionalidad.

Esto no arredra á los nacionalistas; no creyeron esencial á su doctrina ni la base de un conveniente medio geográfico, ni el parentesco de la sangre, ni el empleo de este ó del otro idioma. Batidos de trinchera á trinchera pre-

Digitized by Google

cinden de la paridad del credo religioso y aun de la unidad espiritual de cultura. Según Renán, el hombre «no es esclavo ni de su raza, ni de su lengua, ni de su religión, ni de las corrientes de los ríos, ni de la dirección de las cadenas de montañas. Una gran agregación de hombres, sana de espíritu crea una conciencia moral que se llama nación». ¿En qué se parece esto á «la sociedad natural de hombres con unidad de territorio, de origen, de costumbres, de lengua», que definía Mancini?

Duguit, Elorrieta, Posada, el P. Teodoro Meyer, Jellineck, Hauriou, siguen la tendencia de que la identidad de antecedentes políticos y, en resumen, la historia es el factor primordial y único de las naciones.

Meditando sobre semejante criterio y sobre el expuesto por Renán, obsérvase que el principio de las nacionalidades se viene á tierra. Registra la Historia actos de fuerza pactos y convenios, muchos hechos. en fin, en los que para nada intervienen, v. gr., ni la cuestión del origen etnográfico ni la distinción ó comunidad de idiomas. La gran agregación humana, sana de espíritu y ardiente de corazón, de que habla Renán, tampoco tiene nada que ver con la raza, con la religión, con la lengua, con las montañas ni con los ríos.

La nación, producto del desarrollo de la Historia y la nación á que Renán se refiere, es la nación que, como dice el P. Izaga, formó «la humana voluntad, aconsejada en la práctica por mil circunstancias más ó menos fortuitas ó impuestas, como la vecindad de convivencia, el temor, el progreso mutuo: la voluntad humana, atenta siempre á fomentar la conveniencia de su perfectibilidad......; voluntad que utiliza ó deja á un lado, ó atropella los lazos de la raza, ó contactos de lenguaje, fundiéndolos ó armonizándolos conforme le sirvan para mejor conseguir sus altos fines; voluntad que no se deja encarcelar en los moldes de la cultura de un color, sino que crea otras nuevas ó modifica la presente con aportaciones propias ó extrañas, como mejor vea convenirle.....»

Digitized by Google

Laveleye coloca igualmente, incluso sobre las agrupaciones humanas etnográficas, las agrupaciones políticas electivas, que tienen sus raíces en la concordia de intereses y en el amor á la libertad.

La nación así concebida viene á destruir en su fundamento y en la práctica el cacareado principio de las nacionalidades. Con ello se rompe el fatalismo de muchas cadenas opresoras (fatalismo del medio geográfico, fatalismo del medio social, fatalismo de la raza) y se abren nuevos horizontes al espíritu.

Ponemos Estado donde se ponía nacionalidad.

Los nuevos Estados no tienen, no pueden tener mejor ni peor condición que tantos otros creados en el transcurso de las centurias, aunque surgiesen sin la unción casi divina de que á estos de ahora se pretende rodearles.

No por eso significan un paso atrás en el camino por el que marcha nuestra especie. El triunfo del hombre está no en ser esclavo de lo que le rodea, sino en seguir el ideal haciéndose lo más independiente que le sea dable de la Naturaleza y dominándola.

Respecto á que las nacionalidades y el resurgimiento de las mismas sean obra de Dios, es sofisma hábil y felizmente rebatido, con la profundidad de un teólogo, por el P. Izaga. Todo lo que hay en el mundo, incluso todo lo que hay en el hombre, puede decirse, en cierto sentido, que procede de Dios aunque de muy distintas maneras. Según la filosofía cristiana del docto jesuíta, algunas instituciones impúsolas al hombre el Altísimo, otras las deja á la libre elección de la voluntad, otras, en fin, reputadamente malas las tolera. En este último caso, respetando nuestra libertad natural y dejándonos la responsabilidad subsiguiente, puede tolerar la realización y desarrollo de actos y tendencias reprobados. Y respecto al principio de las nacionalidades, el asunto de si es obra impuesta, permitida ó tolerada por Dios, es muy discutible, ya que allí donde unos vén una manifestación recta y sana no falta quien halle un fondo de vanidades, de egoísmos y de re-

Digitized by Google

beldías. Las afirmaciones rotundas, por el estilo de las de Laurent, Deloche y Aranzadi, no pueden impresionar más que á los convencidos. Para los nacionalistas la filiación etnográfica, la existencia de idiomas y dialectos, la manera de concebir, v. gr., las artes en pueblos distintos, es obra de Dios; para los no nacionalistas, es obra de Dios el principio de la sociabilidad, que está por encima del de las lenguas y las razas, y que superando cualquier género de limitaciones físicas permite, con ventaja para t dos, unirse políticamente á las gentes de distintas procedencias, de diferentes idiomas, etc., fundiendo las discrepancias en la armonía del interés común.

Dios es la verdad, y la verdad radiante y luminosa no admite en su seno contradicciones. En el principio de las nacionalidades consideran como fundamentos del mismo los que le siguen, aquéllos unos caracteres y éstos, otros; lo que para los primeros es substancial, para los segundos es innecesario. Cuando algunos espíritus eclécticos han intentado formar agrupaciones ó conjuntos de caracteres, han surgido entre ellos desacuerdos y controversias. Sobre tan movediza base, ¿cabe que la obra total pueda tener nada de sólida y de firme?

Y en los procedimientos prácticos de los nacionalistas, en los hechos engendrados al calor de sus doctrinas hay mucho, pero mucho, digno de censura.

En ocasiones, arrastradas por su ideal, han caído algunas almas ardientes en exaltaciones fecundas en desgraciadísimas consecuencias y que, por lo menos, representan una ceguedad á veces inconcebible. Recordemos cierto estrafalario plan del patriota húngaro Kossuth, quien en Junio de 1853 proponía á Suiza declarara la guerra al Austria, á la que según él vencería fácilmente, trayendo así la libertad á los magiares.

También es evidente que el disfraz del nacionalismo ha servido con excesiva frecuencia para favorecer á determinados partidos y aun á los bastardos apetitos de desaprensivos y ambiciosos. Con este antecedente se explica bien

Digitized by Google

que el P. Cathrein, exagerando la nota, dijese del principio político objeto de nuestro análisis que «ha entrado de contrabando en el Derecho moderno de los pueblos, que es una de las conquistas más bochornosas de nuestros días, del que se ha querido hacer palanca para derribar el orden existente».

Las enseñanzas de la Historia, sin embargo, no contradicen, sino que califican de cierta, la opinión del P. Cathrein. El principio de las nacionalidades comienza su actuación práctica en el siglo XIX. La Enciclopedia y la Revolución no eran nacionalistas, eran más bien cosmopolitas, mundiales. Consideraban á los humanos iguales todos y deseaban el triunfo de la fraternidad borrando cualquier género de fronteras. Ciertamente que Rousseau, Montesquieu, Quesnay, Voltaire, Turgot, etc., hablaron de las naciones; pero era en cierto aspecto, para distinguirlas del monarca, para proclamar la soberanía popular y para que quedaran bien determinados los deberes y derechos de los gobernados y de los gobernantes. En Alemania casi todos los grandes hombres del siglo XVIII pagaron tributo á las ideas cosmopolitas, y Goethe y Schiller consideráronse muchos años como ciudadanos del Universo. Dice Scherr que «los soldados de la República francesa, con la boca llena de fraternidad universal, hicieron en las regiones del Rhin tales comentarios sobre el texto cosmopolita que los germanos comenzaron á pensar en una nacionalidad propia». Scherr, como tantos otros, no comprendió bien el espíritu de la guerra de liberación alemana; no es lucha por el triunfo del principio de nacionalidad, sino, análogamente á lo ocurrido en España, una lucha por la independencia.

El gran corifeo de todos los nacionalismos fué Napoleón. Su astucia le llevó á servirse siempre de un principio en el que, según lo demostraban los hechos, no creía. Después del Tratado de Presburgo pareció inclinarse á favorecer el nacionalismo alemán haciendo renunciar la corona del Imperio á Francisco II; pero inmediatamente

Digitized by Google

se hizo reconocer *protector* de la Confederación del Rhin y dió á su hermano Jerónimo Bonaparte el trono de Westfalia, probando que todo se reducía á substituir á los Hapsburgos y que el cambio lo efectuó en beneficio propio.

Napoleón halagó á Polonia. Cuando llegó á Posen en el invierno de 1806 parecía pronto á restaurar el antiguo reino de los Segismundos. «Este pueblo—decía en su Boletín—ha reanimado en la desgracia sus sentimientos de amor á la patria y de nacionalidad; su pasión primera es la de volver á ser nación. Los ricos salen de sus castillos para venir á rogármelo y á ofrecerme su influencia, su riqueza, los brazos de sus hijos. ¡Patético espectáculo! Ya en todas partes los polacos han tomado las costumbres y el traje de sus antecesores». Los poetas aplaudían lo que suponían inmediata resolución del hombre insigne:

«Ecco poscia un diadema in tre spezzato
(Se non inganna dello sguardo il volo)
Saldarsi, e rotto del gran Sire al fiato
Qui tre brani animarse e farne un solo.
Rompe al nuovo prodigio il vendicato
Polono i ceppi, e dell'artico polo
Alle barbare torme oppon pui saggio
Saldi schermi di ferro e di coraggio».

(Manti, en la *Spada di Federico*).

En el verano de 1812 Napoleón no sólo trató de animar el patriotismo de los lituanos que le aclamaron en Vilna, sino que siguió favoreciendo á Polonia, que le proporcionó durante mucho tiempo soldados excelentes. Napoleón en realidad no hizo nada definitivo por Polonia; esto hubiera sido perturbador para sus miras egoístas. Por eso cuando una diputación de la Dieta de Varsovia le apremiaba manifestándole, «decid que esta desgraciada nación existe y vuestro decreto será una realidad», limitose á responder con evasivas: «si hubiese sido monarca cuando los repartos hubiese armado á todos mis súbditos

Digitized by Google

para sosteneros. Todo lo que dependa de mí, lo haré». Pero no hizo nada.

Unicamente por molestar á los Hapsburgos habló de la formación, con los eslovenos, de la Iliria. En realidad no había para ella base y no se llevaba intención sino de encontrar frente al Austria un nuevo recurso. Los ilirios dejaron morir al ilustre poeta Vodnik en la miseria.

El nacionalismo italiano constituye también un capítulo interesante. Antes del siglo XIX los italianos amaban á su patria, sufrían con sus dolores, ensalzaban sus bellezas; pero bien avenidos con los Principados, Repúblicas y Reinos existentes, no suspiraban por la unidad, aunque en ocasiones lamentaban la falta de independencia ó los daños causados por el extranjero. Sólo la fuerza de los prejuicios ha podido encontrar *à posteriori* una como profecía de lo que iba á suceder en los versos con que Chiabrera celebraba á Carlos Manuel I el Grande de Saboya, en los que en honor al mismo compuso Juan Bautista Marini, ó en aquellos otros con que Eustaquio Manfredi se alegra con el nacimiento de un vástago de la Casa reinante en el Piamonte:

> «Vidi Italia col crin sparso ed incollo
> Colá dove la Dora in Po declina
> Che sedea mesta, e avea negli occhi accolto
> Quasi un orror di servitú vicina».

En realidad abundan las composiciones en que á su vez se ponderan el pasado, el glorioso porvenir de Venecia, de Génova ó de Roma. Pedro Trapassi (Metastasio) hizo sonar la lira en obsequio de María Teresa. Vicente Monte aplaude á Francia unas veces y muchas otras la maldice, por «las desgracias y los infinitos males» que causó en la península del Apenino. Adula á Bonaparte, «rival de Júpiter, porque no podía tener rivales en la tierra», y en cuanto se hunde el imperio de Napoleón dispónese á reptar á los pies de «el justo, el mejor de los reyes, el au-

Digitized by Google

gusto Francisco» de Austria, «Aquilón en la guerra y céfiro en la paz», quien le quitó muy razonablemente el sueldo diciendo: «éste canta á todos los que se lo paguen».

Fuera del terreno puramente literario tampoco se encuentra ninguna cosa que responda al principio de una nacionalidad deseada. En Lombardía Pedro Verri manifestó á Leopoldo II urgía hallar un medio que asegurara á los sucesores de dicho Emperador austriaco «nuestra fidelidad de buenos y leales súbditos». Paoli, el terrible corso, expresaba cuáles eran sus pensamientos con respecto á su país: «prefiero con mucho la agregación á las demás provincias francesas á una libertad independiente. ¿Cuántas veces, acaso por tentar mi ambición, no se me ofreció á mí la soberanía de la isla? Pero otro podría dejarse llevar y aprovecharse de tales tentaciones..... Lo que me consuela y me llena de entusiasmo es que podemos tener representantes en la Asamblea que un día ha de dar luz y la norma al Continente europeo».

Napoleón, para sacar más recursos y para mejor extender sus dominios, multiplicó las promesas. Los designios de que alardeaba, según aparecen en las Memorias dictadas á Montholon, eran los de regenerar la patria itálica y reunir á los italianos en una nación independiente. Todo estaba dispuesto á tal fin. El Emperador esperaba con impaciencia el nacimiento de un segundo hijo, para llevarlo á Roma, coronarlo rey y proclamar la independencia de la hermosa península. Estos proyectos no concuerdan con la realidad; Napoleón, que gobernaba el territorio á su gusto, se consideraba tan dueño de él como de Francia. Cuando se ciñó en Milán la corona de hierro, «para darle más temple y vigor, y para que Italia dejara de ser despedazada por las tempestades que pudieran sobrevenir», dijo: *Dios me la ha dado, ¡ay de quien la toque!* Y en 1806 consideró á Nápoles y á Sicilia, «que han caído en nuestro poder por derecho de conquista», como partes del gran Imperio. El hecho es que desmembraba

Digitized by Google

dominios, fundaba y destruía señoríos y aun llegó á susurrarse quería introducir el francés en los actos públicos. Con motivo, pues, el Archiduque Juan, en 1809, decía en una de sus proclamas: «¡Italianos! Sois esclavos de los franceses, prodigáis por ellos vuestro oro y vuestra sangre; lo que os prometen es una quimera». Y no faltaron patriotas que empuñaron el fusil para librarse de la opresión de Francia.

Los aliados siguieron el mismo procedimiento que Napoleón. El General Conde de Nugent, Jefe de los contingentes ingleses y austriacos, decía á los pueblos de las Legaciones: «bastante habéis sufrido un yugo insoportable; restableced la patria y haceos independientes».

El Congreso de Viena implantó el sistema de la legitimidad, dejando á un lado el de los nacionalismos. El Plenipotenciario de la liberal Inglaterra, Castlereagh, explicó el criterio dominante de establecer una armonía «bajo la cual pudiesen vivir en paz todos». En realidad los italianos no estaban dispuestos á la unidad ni la querían. Los genoveses hacían presentes los daños que iba á ocasionar «la reunión de gentes tan contrarias y discordantes entre sí como los subalpinos y los ligurios»; y pidieron que en vez de esto se les diera «un Soberano pariente de las augustas familias reinantes en Europa».

Las ambiciones del Piamonte, el apoyo que en él encontraron los liberales, á los que se juntaron los anticatólicos, y otra circunstancia de que hablaremos después, promovieron en realidad el nacionalismo. Los objetivos que atrajeron más gentes eran el de proceder al destronamiento de cuantos soberanos no aceptasen el régimen constitucional, y el de arrojar al Austria del otro lado de los Alpes. Y llegado el momento oportuno el Piamonte, para buscar el apoyo material de Francia, no tuvo inconveniente en cederle Saboya, cuna de su propia dinastía. Después de Montebello, de Magenta y de Solferino, acordó Napoleón III con Francisco José en Villafranca que se formase una Confederación de toda Italia bajo la presi-

Digitized by Google

dencia del Pontífice. Esta solución federal, que pudo bastar á los alemanes para hacer su Imperio, no satisfizo á los nacionalistas del Apenino, mantenedores de la extraña teoría de que en la península, por imposición del medio geográfico, sólo era posible el Estado único.

Aun después de trasladarse la capital desde Florencia á Roma se siguió anhelando la liberación de la *Italia irredenta*. Llegóse así hasta la cima de los Alpes; los nacionalistas cambiaron de sistema para enmascarar su ambición. Acudióse al precendente etnográfico, al filológico y al histórico para reclamar la Istria, Fiume y aun la Dalmacia. Después se ha echado mano con toda franqueza del imperialismo: para dominar el Adriático, se busca la Albania; para intervenir en el Egeo, algunas islas del litoral de Anatolia; para hacer buen papel en el Mediterráneo, se interviene en Trípoli ¿Dónde queda, pues, el italianísimo principio de las nacionalidades?

Este principio seguía una marcha análoga en Alemania. Ya hemos indicado más arriba que era desconocido allí en el siglo XVIII. El propio Federico II resultaba un afrancesado, según lo demuestran sus escritos y aquellas célebres cenas de Sans-Souci, donde tenía por comensales á Voltaire, á Maupertuis y á Dargents. Aquel gran monarca y gran caudillo miraba á la ciencia y al arte de su país, así como á sus representantes, con el mayor desprecio. Aun después de la guerra de liberación en que tanto se exaltó el ideal de independencia, ni Prusia ni ningún otro Estado pensó entonces en ser el porta-estandarte de la nación alemana. El nacionalismo surgió en las reuniones de estudiantes románticos que soñaban ó con repúblicas imposibles ó con la renovación al modo medioeval de un sacro imperio, idéntico al que veían descripto en las vetustas crónicas. Hubo asociaciones secretas, hubo también en Leipzig un auto de fe en que se arrojaron á las llamas, como símbolo de reacción, la coleta de una peluca, una vara de cabo de escuadra austriaco, una levita como las que llevaban los individuos de la Guardia Real en Ber-

Digitized by Google

lín y otros objetos por el estilo. Este nacionalismo no consiguió nada práctico. Entretanto Prusia se aplicaba á la reconstitución interior, atendía á las instituciones militares y organizó un formidable Ejército. Entonces fomentó el nacionalismo alemán que había de darla preponderancia. Presentó batalla y triunfó en 1866. Sin razón alguna arrojó voluntariamente al Austria de entre los germanos, error que paga ahora; disolvió la Confederación antigua é hizo otra nueva en favor propio. Cuando venció á Francia dió forma tangible en el salón de espejos de Versalles á su hegemonía. La prusianización fué rápida y dura. Sólo muy rara vez se dió el caso de que algún periódico como el *Vaterland*, de Munich, manifestara deseos de que en un «día de liberación volviese á los bávaros la Baviera». Prusia, culta y bien organizada, creó la Alemania que todos hemos conocido; el procedimiento enseñónosle Bismarck: «la inauguración y mantenimiento de una política de fuerza». «¡Las grandes cuestiones de nuestros días—fueron sus frases—no se resuelven con discursos, sino con sangre y fuego!» El éxito ha convertido lo que eran más ó menos legítimas aspiraciones de mando de un Estado fuerte en el triunfo de un nacionalismo, que para nosotros siempre fué muy discutible desde el momento en que exigió para nacer y desarrollarse la exclusión de Austria y de Viena, de las que no se puede prescindir en la evolución histórica de Alemania.

⁂

También conviene advertir que á la sombra del nacionalismo, que se da títulos de libertador, germina á veces la opresión más despótica. Esto es un hecho, por desgracia nada raro. Los húngaros, que se sentían esclavizados por Austria, esclavizaron, en cuanto estuvieron en condiciones de hacerlo, á los eslovacos, á los rumanos de Transilvania y á los croatas. La Historia registra persecuciones casi increíbles; recuérdese, v. gr., la tragedia

Digitized by Google

del 27 de Octubre de 1907 en Cernova. Los bohemios se portan brutalmente con los germanos de su país. Los polacos han hecho sufrir más á los lituanios y á los ucranianos de Galitzia que lo que ellos padecían bajo los rusos. Aun en los mismos territorios en que la autonomía ó la separación nacionalista se han hecho sin atropellos de esta clase, se tropieza luego con otros inconvenientes. Por regla general se ha ido huyendo de un centralismo para caer en otro centralismo. Es como si en nuestra Península al centralismo de Madrid se le substituyese con el centralismo de Barcelona, de Bilbao, etc. No se olvide que el señor más insoportable era aquel que desde las ventanas de su palacio podía contemplar la completa extensión de sus dominios y fundos.

***

Una consecuencia gravísima del triunfo del llamado principio de las nacionalidades, ha de ser el aislamiento *contra natura* en que tendrían que vivir los Estados.

Si se quiere que en cada uno de los mismos haya unidad étnica y unidad de idioma, esto exige lógicamente que se expulse á quienes por pertenecer á otra raza vienen á perturbar la unidad. La Biología nos enseña, sin embargo, que los matrimonios entre consanguíneos más van en perjuicio que en beneficio de la especie, y que ésta sale mejorada con el cruce. «Lo que ocurre con los matrimonios en el orden social doméstico—dice acertadísimamente el P. Teodoro Meyer—esto es, que la unidad nativa de la sangre se interrumpe y modifica con la aportación adventicia de sangre extraña, puede aplicarse por cierta analogía al cuerpo político, cuando diversas gentes se agrupan en la unidad de un solo Estado. En ambos casos brilla la ordenación divina, haciendo que el vínculo originario de la naturaleza se modifique y aun quede absorbido por otro adventicio, conforme analógicamente al axioma del Gé-

Digitized by Google

nesis: «Dejará el hombre á su padre y á su madre, y se unirá á su mujer».

El aislamiento de pueblos, según lo preconiza el nacionalismo, veríase hoy agravado con la aspiración implícita en el Pacto de la Liga de Naciones á que cada una de éstas, gracias á una paz perpetua—análoga á la que se disfruta en los cementerios—, perdurase encerrada en las fronteras que se la hayan asignado. Al absurdo del aislamiento se juntaría el de la inmovilidad, desconociendo toda la esencia de la sociabilidad humana.

El aislamiento de razas con el subsiguiente de los Estados es cosa que nos transportaría ó á los tiempos primitivos ó á los pueblos salvajes. Para conseguirle estos últimos en algunas partes del Africa han creado esas «fronteras de anchura», colocando entre los dominios de uno y otro reyezuelo zonas intermedias, devastadas y completamente despobladas. La precaución es insuficiente, como insuficiente resultó incluso la famosa muralla de la China.

Las fronteras en los países cultos son lineales, puntos de contacto de Estados más ó menos poderosos. Los fatales cambios en la energía, en la vitalidad, en la potencia, hacen que la frontera se desplace. Los Estados Unidos han ido trasladando sucesivamente su frontera hacia el Grande Océano. Castilla se fué ensanchando hacia el Sur, desde el Duero al Tajo y desde el Tajo al Guadiana. Las razas mismas, antes como ahora, cambian de territorios: los galos antiguos y los celtas ocuparon un día la cuenca del Danubio, Bohemia y aun algunos distritos de la Anatolia. Los pueblos germánicos trasladáronse hacia las fértiles campiñas del Po, del Loire, del Garona y del Ródano y dejaron sitio á los eslavos, que llegaron hasta la península de los griegos y hasta los Alpes en los primeros siglos de nuestra Era. Después vino la reacción de los germanos, el *Drang nach Ossen*, el empujón hacia Oriente, procurando reconquistar lo que primitivamente era suyo. Prusia, cabeza de Alemania, formóse mediante el avance

Digitized by Google

de los caballeros teutónicos en la tierra de los prusianos ó borusios, que eran, no alemanes, sino letos ó leto-eslavos.

La guerra actual y el reparto subsiguiente de Europa varía la situación política de las dos razas, eslava y germánica, á favor de la primera. Antes el influjo alemán imperaba, gracias á los austriacos, en buena parte de la cuenca del Danubio, que ahora ha perdido. A base eslava ó leto-eslava se han formado Letonia, Lituania, Ucrania, Polonia, Yugo-Eslavia y Checo-Eslovaquia, á las que se puede agregar muy bien Bulgaria, donde la raíz turaniana queda oculta casi totalmente.

No podemos negar que los Estados nuevos ofrecen mayor unidad etnográfica. Vínose abajo aquella Babel de lenguas, aquel mosaico de gentes que se llamaba Imperio de los Hapsburgos. También se han deshecho Turquía y Rusia. ¿Se ha ganado? Sólo contestaremos con estas palabras del P. Cathrein: «cada pueblo tiene sus sombras y sus resplandores, sus virtudes y sus defectos; las buenas y las malas cualidades están tan diversamente repartidas, que la falta de unas se vé compensada con la presencia de las otras». Pero para que haya tal compensación es preciso desterrar el aislamiento y la inmovilidad, que se derivan del principio de las nacionalidades y que están reñidos con la actual forma de la civilización y de la cultura, orientadas al intercambio rápido y acelerado, á la multiplicidad de comunicaciones, á lo que es la antítesis del nacionalismo; en resumen, hacia el cosmopolitismo.

***

El principio de las nacionalidades es también, substancialmente, disociante, regresivo, analítico, y ha de obrar destruyendo y no construyendo.

La razón cabría encontrarla en la tendencia característica en los seguidores de tal principio de dejarse arras-

Digitized by Google

trar por el precedente histórico á un cierto romanticismo enamorado de los recuerdos medioevales.

Pero la causa del mal es más honda; deriva de la esencia misma del principio de nacionalidad. Porque la comunidad de origen, de lengua, de costumbres y aun de vida en el pasado se dan mejor en cuanto se trate de un grupo social más diminuto.

Por eso el movimiento nacionalista asiéntase en todos lados sobre la base del regionalismo. En la región, por razón natural, hay más unidad geográfica que en el Estado; el temperamento climático se concreta; dentro de la raza determínase un sub-grupo étnico definido, y en lo referente al lenguaje, á la lengua originaria substituye, más ó menos distanciado de ella, el dialecto. La región no es una parte orgánica dentro del todo, como lo son, v. gr., la región torácica y la abdominal en el cuerpo humano; región viene de rey *(a rege)*, porque en otros días fué un Estado aparte que tuvo quien, empuñando las riendas del Gobierno, desempeñase papel de monarca.

Este regionalismo destructor comienza con peticiones de autonomía; pero los secuaces más francos no se recatan de ocultar sus últimas aspiraciones. Dicen, como el señor Aranzadi, que á cada persona nacional, por reducida que sea, le asiste el derecho á la vida propia, para seguir su vocación ó cumplir su destino. «Medio necesario de vida es la libertad. Y ¿qué libertad es la que toda nación debe pretender? De suyo, toda libertad, la independencia plena». Y el Sr. Prat de la Riba, en su opúsculo *La nacionalidad catalana*, afirma «á cada nación un Estado: esta es la fórmula sintética del nacionalismo político, este es el hecho jurídico que ha de corresponder al hecho social de la nacionalidad».

Pero siguiendo con rigorismo lógico las consecuencias de la premisa de sus definiciones, la nación cabría encontrarla, mejor que en la región, en territorios aún más restringidos. La unidad geográfica hállase más visible en la cuenca de un solo río y aun en cada uno de los valles

Digitized by Google

de los afluentes que á él llevan su caudal. Dentro de cada región repártense variedades del mismo dialecto. Castilla, León, Murcia, Extremadura tienen algo de indeciso. En cambio, el Vallés, la Vera, la Rioja, el Baztán, la Sanabria, la Maragatería, la Mancha, el Maestrazgo, las Alpujarras, el Bierzo, el Priorato, la Cerdaña, Campos, incluso las Batuecas ó las Hurdes, perduran conservando su individualidad. El concepto de nación, llevado hasta ese extremo, no repugna á nuestro idioma, que ateniéndose al antecedente filológico confundió en nuestro siglo de oro nación y tribu; así, cualquiera de nuestros clásicos historiadores podía decir, la nación carpetana, la de los olcades, la nación pelendona, como cualquiera de nuestros primeros cronistas y cosmógrafos de América afirmaba que en la nación de los *chontales* hay 1.600 tributarios, entiéndase contribuyentes, en 12 ó 13 aldeas míseras.

Esta noción de nación-tribu nos llevaría, dentro de cada ciudad, á los fueros distintos de barrio á barrio, á las luchas entre Capuletos y Montescos, y así llegaríamos á la nación familia, donde la comunidad de origen y costumbres es más sensible. Cada cual, como en la época del troglodita, viviría en su caverna, independiente, con independencia plena, si cabe, considerando al morador de la caverna vecina no como á otro humano, sino como á irreconciliable enemigo.

***

Por fortuna la sociedad, en su evolución y progreso, sigue opuestos rumbos.

En los tiempos antiquísimos cada grupo nacional trata de aislarse, mostrando aversión y odio al extranjero. El comercio ó la pica de los conquistadores rompieron el dañoso prejuicio, y de ello resultaron infinitas ventajas.

Venciendo los particularismos locales se llegó al Imperio romano, que extendió por todas partes la civilización y la cultura y que preparó al mundo para el adve-

Digitized by Google

nimiento de la predicación cristiana. En el Estado en que encarnó el gran Imperio fundiéronse todas las razas y todas las naciones. «In orbe Romano qui sunt ex constitutione imperatoris Antonini cives Romani effecti sunt». Van desapareciendo los *galli*, los *rhoeti*, los *itali*, los *iberi*, los *afri*, y no quedan más que *romanos:* enfrente de ellos los bárbaros, á los que se pretendió en vano traer á la vida civil. «¿Quis jam cognoscit—preguntaba Agustino—gentes in imperio Romano quae quid erant, quando omnes Romani facti sunt et omnes Romani dicuntur?» Los poetas no se cansan de aplaudir la magna obra.

Hæc est (Roma) in gremium victos quæ sola recepit,
Humanumque genus communi nomine fecit.
(Claudiano).

Deus undique gentes
Inclinare caput docuit sub legibus iisdem,
Romanosque omnes fieri, quos Rhenus et Ister,
Quos Tagus aurifluus, quos magnus inundat Iberus.....
Jus fecit commune pares et nomine eodem
Nexuit et domitos fraterna in vincla redegit.
(Prudencio).

Fecisti patriam diversis gentibus unam,
Urbem fecisti quæ prius orbis erat.
(Rutilio Namaciano).

Y este Imperio, para demostrar que aunque tuvo á Roma por origen era mucho más que Roma, buscóse su nombre propio y se llamó *Romania*. Es vocablo que se encuentra en diversos escritores, como Paulo Orosio ó como Fortunato, quien dijo:

«Hinc cui Barbaries, illinc Romania plaudit».

Y la Romania, efectiva y viviente, engendró una conciencia social en el conjunto de sus territorios, que perdura aún y fundamenta la Rumania de ahora, que vé en

todas partes el recuerdo de Trajano: los campesinos de Moldavia y Valaquia entonan canciones en loor de el «hermoso y soberbio Danubio que á modo de collar ciñe la tierra rica en frutos de Aureliano el insigne».

¡Lucida andaría nuestra especie si Roma no hubiese hecho tabla rasa de Vettones, Vacceos, Vardulos, Autrigones, Alobroges, Volscos Tectosagos, Arvernos, Secuanos, Lingones, Menapios, Cenomanos, Senones, Sabinos, Hernicos y de tanta y tanta *nación* como deshizo con la espada!

A la caída de Roma el principio religioso sostiene Estados que podemos llamar super-nacionales. Tal es, verbigracia, el califato entre los islamitas. El mundo católico forma la Cristiandad. Y el espíritu que anima á este concepto de Cristiandad es muy superior al de todos los particularismos. El Papa está sobre los Reyes; los católicos integran ó pueden integrar una sola nación. Este es el sentir de la Iglesia, y así el dominico alavés P. Francisco de Vitoria, ya cuando el Pontificado hallábase muy lejos de su apogeo, aun propone y prueba la siguiente tesis: «Así como la mayor parte de la República puede constituir rey sobre la República, aun resistiéndose el resto de los ciudadanos, así la mayor parte de los cristianos, aun resistiéndose el resto, puede legítimamente crear un monarca al que obedezcan todos los príncipes y todas las provincias».

A su vez, mientras la invasión germánica convertía Europa en un semillero de naciones, una reacción incontrastable ciñó en la Ciudad Eterna la corona en las sienes de Carlo-Magno, originando con ello el ideal de un nuevo Imperio que debía ser tan extenso para lo temporal como era la Cristiandad para lo tocante á las almas, y que dió origen á la teoría de los dos luminares.

El espíritu local en aquella época de hierro ofreció formidables resistencias. El progreso, el adelanto, el recuerdo de la legislación y civilización de Roma dieron base á la creación de los grandes Estados de Occidente

Digitized by Google

que se han llamado nacionalidades y que en realidad serían Estados supernacionales. Castilla incorporó las provincias vascas, León, Asturias, Galicia, Andalucía, Extremadura y Murcia, y se unió luego con la Confederación aragonesa-catalana-valenciana-balear. El Rey de los franceses dominó sobre los de la lengua de Oc y sobre los de lengua de Oil, sobre las gentes de Aquitania y sobre los bretones, que conservan su idioma diferente. Inglaterra anexó poco á poco el país de Gales, Escocia é Irlanda.

La necesidad de resistir á la potencia de los grandes Estados de Occidente ó á los ataques de los turcos, creó otros grandes Estados en el Oriente y en el Centro de Europa: Polonia, Rusia y el conglomerado austro-húngaro. Y la necesidad de mantenerse entre los Estados dichos, hizo que los italianos y los alemanes buscasen la unidad política. La unión de Italia ó la de Alemania, obra una y otra constructiva y sintética, no son, mirándolo bien, el resultado del nacionalismo, sino que van contra el principio de las nacionalidades.

Dentro del territorio alemán había germanos más puros y otros mucho más mezclados con los celtas, había diferencias dialectales profundas, había pueblos con constituciones muy diferentes. Entre las Repúblicas ciudadanas del Norte y la autoritaria Prusia mediaba un abismo. Había también alemanes en Alsacia y Lorena que tenían perdida la conciencia de su solidaridad. La sangre y el fuego hicieron la unión.

Italia, «mera expresión geográfica», como diría Metternich, podría considerársela como un conglomerado de nacionalidades á las que juntó no el nacionalismo, sino la necesidad ó la conveniencia. El Apenino divide en dos la península. Los valles de los Alpes en nada se parecen á los paisajes sicilianos, ni la llanura lombarda al Latium de los antiguos. En siglos pasados hubo galos en el Po, que no era Italia, y helenos en la llamada Magna Grecia, como después germanos al Norte, bizantinos en el Centro, árabes en el Mediodía. Respecto á cultura, separa una

Digitized by Google

enorme distancia á la del florentino y á la del calabrés. En lo tocante á conciencia de la solidaridad, debe decirse no existió ó fué debilísima, cuando hasta fecha muy remota conservábanse Estados de formas políticas contrapuestas, pueblos que sostuvieron por su independencia recíproca sangrientas luchas, y si se afirma que tales pueblos formaban una sola nación y debían constituir el Estado único, cabría con análogas razones, afirmar otro tanto para todos los pueblos le Europa.

Lo que ha dado vida á los grandes Estados modernos, sin que Alemania ni Italia obedezcan á otra ley, es la necesidad de equilibrar y ponderar fuerzas. Obsérvese que la extensión superficial respectiva del Imperio austriaco, del alemán, de Francia y de España eran entre sí como 100, 86, 84 y 80. La proporción de habitantes entre Alemania, Austria-Hungría, Francia, Italia é Inglaterra era como 70, 50, 38, 32 y 40.

La marcha constructora y sintética de las sociedades políticas buscaba á última hora rumbos aún más amplios. Europa parecía iba á repartirse entre tres ó cuatro solos grandes grupos: el de los pan-eslavos á Oriente, el de los pan-latinos á Occidente y el de los pan-germanos en el Centro, que, incluyendo Holanda, Dinamarca y Escandinavia, proponíanse asimilar é incorporar todo el valle del Danubio y los Balkanes.

La gran guerra actuó como disolvente; ayudándose del principio nacionalista hizo labor regresiva y destructora. Hoy ocupa el mapa europeo un polvo de naciones que ha destrozado la obra de los siglos.

En la Europa de Oriente es frecuentísima la existencia é interposición de grupos reducidos de habitantes con raza, con lengua y con cultura muy distintas y que no están en condiciones de vivir aislados. El Imperio austro-húngaro, el Imperio ruso, el Imperio otomano inclusive, respondieron, pues, á una necesidad.

El último fué una continuación de Bizancio y venía á simbolizar la unificación de la península balkánica, el

Digitized by Google

enlace entre Asia y Europa. En Bizancio un puñado de griegos medio romanizados dominaba y representaba á una infinita variedad de gentes; como en Constantinopla el Sultán mandaba en griegos, en turcos, en armenios, en árabes, en sirios, en serbios, en búlgaros..... Mucho se ha desacreditado á Bizancio, aunque ya empiezan los actuales historiadores á hacerla más justicia. Y mucho se ha desacreditado también á los osmalíes; pero se comienza á ver que no son fácilmente reemplazables. Turquía debió servir de base á una Confederación asiático-balcánica, que no repugna á la geografía ni á la historia; recuérdese que en el Imperio persa entraron Macedonia y Tracia, recuérdese el Estado que fundó Alejandro Magno y recuérdese, en fin, el Imperio bizantino. Turquía quiso modernizarse, aceptar instituciones liberales, é incluso una Constitución; nada de esto satisfizo á los vecinos, ávidos de enriquecerse con sus despojos.

Rusia significó la lucha contra la raza amarilla y contra los germanos. Por eso crece por agregaciones, casi todas voluntarias, de Estados afines; así se entregó en 1653 al Czar Alejo la Ucrania. La labor realizada por Rusia en Europa avanzando hasta el mar Negro, expulsando á los tártaros, cerrando las puertas á nuevas invasiones, ha sido tan afortunada como meritoria. Asimiló Siberia, puso en explotación el Turquestán, llenó de colonias agrícolas las orillas del lejano Amur. Este Imperio gigante, uno de cuyos brazos tocaba en el Báltico y otro en el Pacífico, ejecutó empresas también gigantes, que pudieran tener por símbolo ese transiberiano tendido hasta Vladivostock.

De Austria se ha dicho que era un Estado artificial, mantenido por la previsión y cálculo de la familia de los Hapsburgos, á quienes se pinta como hábiles buscadores de bien dotadas herederas.—«Tu, felix Austria, nube».—Esto es inexacto. En la constitución del Imperio han entrado dos factores: uno de orden histórico (necesidad de agruparse frente á los osmanlis); otro impuesto por la

Digitized by Google

premisa geográfica. El Danubio, gran vía de pueblos, es elemento que enlaza y une. Los Alpes, y sobre todo las ramificaciones de los Alpes que interceptan la línea de dicho río, hacen un nudo de resistencia. La *marca austriaca* era el punto de partida del germanismo, valle abajo, y la *marca austriaca* era el núcleo de la reconquista frente á los pueblos que valle arriba querían pasar á la Europa de Occidente. Esto explica el por qué casi todos los antiguos reinos se sometieron voluntariamente, aunque impulsados por la necesidad de la unión, al cetro de los Emperadores. Ultimamente Austria, base para la actuación de toda la potencia económica de Alemania, con sus avanzadas en la suntuosa Buda-Pest, iba á la conquista del Oriente, con la mirada fija en Salónica y en Constantinopla.

El principio de nacionalidad todo lo ha trastornado, sin ventajas ni para el presente ni para el futuro. La antigua Rusia se ha descompuesto en once Repúblicas: Turquestán, Siberia, Rusia propia, Finlandia, Esthonia, Lettonia, Lituania, Polonia, Ucrania, Georgia y Cáucaso. El Imperio de los Hapsburgos se ha repartido entre Checo-Eslovaquia, Ucrania, Italia, Austria, Hungría, Yugo Eslavia, Rumania y Polonia. Para dar una salida al Báltico á esta última se ha hecho preciso romper la unidad de territorio de Prusia. Austria, Checo-Eslovaquia y Hungría, sin acceso al mar, deben sufrir los inconvenientes de los Estados interiores.

Los Estados pequeños nunca pueden desarrollar, ni aun proporcionalmente, la labor civilizadora que los Estados poderosos. En el orden económico la potencia de los Estados que disfrutan de alta civilización crece con relación al número de moradores, no en progresión aritmética, sino en progresión geométrica. Ucrania, Lettonia, Esthonia, Lituania, etc., no valdrán nunca reunidas lo que la Rusia de antaño. Lo mismo ocurrirá con lo que fué hasta hace muy poco tiempo Austria-Hungría. Los Estados Unidos son lo que son por contar con cien millones

Digitized by Google

de habitantes y con un territorio casi tan grande como el de Europa.

La obra de los nacionalistas, tan equivocada y tan fatal como sus principios, detiene la marcha de la cultura y de la civilización, que irradiaba en Europa hacia el Sur y hacia el Este. Para salvar la herencia de nuestros mayores y los progresos realizados, urge reaccionar sobre los nacionalismos, y valiéndose del sistema federativo, de las incorporaciones mutuas, de procedimientos muy en boga allá por los siglos XV y XVI, volver á construir grandes Estados á base del cosmopolitismo, de la fraternidad universal, y con los que se pueda algún día convertir al mundo en una magna sociedad, dentro de la que nos consideremos todos como connacionales.

Digitized by Google

MARRUECOS Y TÁNGER, ESPAÑOLES

Conferencia pronunciada en sesión pública de la Real Sociedad Geográfica el día 29 de Marzo de 1920

POR EL

Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Tanto la Real Sociedad Geográfica como la Liga Africanista Española, han acordado fomentar un movimiento de opinión que atienda preferentemente á los sucesos que afecten á nuestra nacionalidad, de una manera decisiva y tal vez en plazo muy corto, por medio de conferencias y publicaciones varias, para divulgar nuestra prioridad de derechos en el Imperio de Marruecos, aportar la mayor suma posible de conocimientos sobre aquel país, exponiendo, al mismo tiempo, las causas, orígenes y procesos que motivan las dificultades con que ahora tropieza nuestra actuación en el Mogreb. Cumplo el mandato recibido, tan honroso como ineludible para mí, aun cuando no se me ocultan las dificultades que necesitaría vencer para llenar la misión que la Real Sociedad Geográfica y la Liga Africanista Española se proponen; porque hasta las buenas causas necesitan defensores hábiles é inteligentes, y yo creo que, en este caso concreto, á la elección no ha presidido el mejor acierto.

La propaganda de las ideas africanistas en la Real Sociedad Geográfica es antigua, casi puede decirse que empieza en los primeros trabajos realizados por la Sociedad, con algún intervalo de interrupción, más ó menos corto,

Digitized by Google

debida á condiciones de apatía, inercia ó frivolidad, producto de nuestro clima y del temperamento de nuestra raza; pero cuando el peligro amenaza á los sentimientos patrios, surge vibrante la protesta y la propaganda adquiere una expansión ó resonancia tan importante como la que se reflejaba en el Congreso de Geografía Colonial del año 1883. En este inolvidable certamen tomaron parte los prestigios más sólidos de la ciencia, de la literatura y de la política españolas; entre ellos figuraban Cánovas, Saavedra, Coello, Moret, Carvajal, Balaguer y, además de otros que sería muy difícil recordar en este momento, Costa, quien pronunció el discurso más brillante y de mayor enjundia que produjo su genio.

Allí quedó consignado, sin discrepancias por parte de elementos tan distanciados en ideas políticas, que cualquier atentado que pusiese en peligro la integridad del Imperio marroquí por una Potencia extranjera, debería considerarse como *casus belli* para nuestra Patria.

Esta afirmación pudiera considerarse por algunos algo aventurada y poco en armonía con los sucesos desarrollados en tiempos no lejanos; por lo cual yo tengo que razonarla y aun justificarla. Aquel Congreso se verificaba estando todavía reciente la celebración de las Conferencias llamadas de Madrid. Esas Conferencias, de carácter internacional, fueron reunidas por el Sr. Cánovas del Castillo. entonces Presidente del Consejo de Ministros, con objeto de atajar trabajos de zapa que se venían haciendo por algunas naciones, para minar los cimientos fundamentales del Imperio de Marruecos. Pero el resultado de aquellas negociaciones diplomáticas sólo á medias pudo ser satisfactorio, pues allí quedaron exteriorizados, en forma más ó menos velada, propósitos ó tendencias de algunas Potencias poco tranquilizadores para el porvenir de cuanto constituye el baluarte principal de nuestra independencia. Por consiguiente, la propaganda entonces hecha y las afirmaciones de aquel Congreso, tenían por objeto ratificar los acuerdos con gran tesón defendidos por el Sr. Cánovas

Digitized by Google

del Castillo en la Conferencia citada, y revelar á la opinión pública el peligro que amenazaba al sostenimiento de la soberanía de Marruecos, al mismo tiempo que á nuestra independencia, á fin de evitar en lo posible sus funestas consecuencias.

Las circunstancias actuales son de extrema gravedad. La guerra ha originado un desequilibrio en todos los valores mundiales; pero, sobre todo, un desbordamiento de ambiciones de dominio, ante las cuales conviene reverdecer aquellos juicios, con tanta previsión emitidos, y preparar la opinión, renovando la propaganda iniciada al fundarse nuestra Sociedad Geográfica—continuada después por la Liga Africanista Española como hijuela de aquélla—y procurar salir á la defensa de todos los derechos políticos, militares y económicos que para nuestra Patria representa Marruecos.

Además, es necesario contrarrestar esas campañas de violencias, esa forma despectiva que emplean contra España los colonistas franceses en sus Boletines y prensa diaria.

Confieso, reconozco, antes de que nadie nos moteje de inhábiles, que no dominamos el arte de falsear los hechos y de ponernos á tono con las modalidades de la literatura periodística de nuestros vecinos; que desconocemos la forma de moldear los pensamientos según propias conveniencias, empleando tópicos y arrogancias que solamente pueden hacer mella en cuantos viven de la opinión formada por ajenos impulsos; pero nos sobran argumentos para defender nuestro derecho é impedir atropellos que afecten á cuanto sea fundamental para nuestra nacionalidad.

* * *

Verdaderamente incalificable es la forma en que contra nosotros se producen. Uno de los adjetivos que nos aplican es el de «advenedizos en Africa», y esto da la medida del temple de las armas que emplean para suplantarnos con-

Digitized by Google

tra toda lógica y razón. Pero á través de su peculiar fraseología, la verdad, por oculta que se encuentre, aparece en la superficie.

España pudiera justificar sus derechos de prioridad en Africa de tiempo bien antiguo, en los primeros pobladores de la Península, en razones étnicas y etimológicas y también de raza; pero no hay necesidad de acudir á épocas tan lejanas. Desde principios del siglo XVI, en realidad, España no ha dejado de actuar en Africa. Sucesos varios, hechos diversos, comprueban esa actuación de una manera efectiva, y al mismo tiempo, los actos heroicos que en la Historia aparecen consignados. Ahí están para atestiguarlo los vestigios que aún se conservan en Túnez, Argel y Orán; pero no es oportuno en estos momentos, porque sería alargar demasiado esta charla, reseñar aquellas gloriosas efemérides de nuestra dominación y conquistas en Africa desde principios del siglo XVI; pero sin medir la importancia que tienen, yo creo que no deben echarse en olvido, porque son tan sorprendentes y tan trascendentales las mutaciones del tiempo, que tal vez conviniera en alguna ocasión tenerlas en cuenta para lo que pueda ocurrir en el orden internacional.

Prescindiendo de otras consideraciones, para poner de relieve los hechos que España ha realizado en Africa me trasladaré, con la imaginación, al Muluya, para, también imaginativamente, recorrer esa gran macizo del Atlas hasta tropezar con el Océano Atlántico, frente á nuestro incomparable Archipiélago canario. Aquí pudiéramos detenernos, porque de aquellas islas partieron importantes expediciones al Continente africano, donde aún se conservan restos de fortalezas y factorías establecidas en aquel litoral y vestigios de las relaciones mantenidas con los naturales del país, que representan otros aspectos de los trabajos ejecutados en Africa por los españoles; pero esto también daría demasiadas proporciones á mi disertación, y quiero, en lo posible, abusar el menor espacio de tiempo de vuestra atención. Circunscribiré, pues, mis observacio-

Digitized by Google

nes al espacio comprendido por la vuelta imaginaria que antes he supuesto, desde el Muluya hasta el Océano, y limitado por parte importantísima del Mediterráneo y Atlántico que más nos interesa.

Ante todo, es conveniente hacer alguna referencia de lo que representaba el Imperio de Marruecos, no ya en el siglo XVI, como queda dicho, sino en el XVIII y hasta cerca de mediados del XIX, á fin de demostrar que no somos «advenedizos» en Africa, ni existen derechos que por su antigüedad y valía puedan superar á los nuestros.

Porque los pueblos de Europa se encontraban, en los dominios del Soberano del Mogreb, en una situación verdaderamente precaria, sometidos á la altanería y arrogancia de los Sultanes y á las humillaciones de que eran víctimas por parte de todos sus súbditos. Representaba para los europeos un país en cierto modo tenebroso, de infranqueable penetración por los grandes peligros que habrían de afrontarse, y confirmaban estos recelos y cautelosa prudencia las tentativas de invasión que registran los hechos de algunas naciones, con resultados desastrosos. Pero donde mejor se refleja la tiranía despótica y altanera que tenían que sufrir todos los súbditos de los Estados de Europa ante las autoridades del Imperio de Marruecos, es en varios Tratados que el Sultán se dignó concertar con algunas naciones. Es este un estudio de grande interés, que recomiendo á cuantos quieran conocer la verdadera historia de Marruecos. Tuve ocasión de traducir algunos de esos Tratados, como ejercicios en el idioma árabe, y de estas traducciones conservo, en parte, los concertados con Holanda el año 1753; con Suecia, el 1762; con Dinamarca, el 1767, y con Francia, el 1775 (1). Es un es-

(1) Tratados que se citan:
Con Dinamarca. Concertado el año 1181 de la Hégira, que corresponde al 1767.
Con siete Estados de Holanda y el Sultán Muley Abd-Al-lah. Año 1166 de la Hégira. Corresponde al 1753.
Con Suecia y el Sultán Abi-Abd-Al-lah. Año 1176 de la Hégira. Corresponde al 1762.

Digitized by Google

tudio que pone de relieve las dificultades de nuestra actuación en Ceuta y Melilla para dejar á salvo nuestra dignidad, sin reparar en la magnitud de los sacrificios que necesitábamos derrochar.

En todos estos Convenios se rinde vasallaje á la Majestad Jerifiana y se acatan las más inconcebibles exigencias. Entre esos Tratados á que me refiero, el celebrado con Francia el año 1775 aparecen cláusulas como la siguiente:

El Sultán accede á que los barcos franceses que fondeen en sus puertos desembarquen tan sólo las mercancías que les convenga, permaneciendo á bordo las que no sean motivo de tráfico, sin pago de derechos; y la condescendencia del Sultán se manifiesta obligando tan sólo á devolver todo cautivo refugiado en buque francés; pero de consumarse el delito, el Capitán del barco sería objeto de terrible castigo, y al Gobierno se le exigirían grandes responsabilidades, por haber admitido bajo sus banderas á un cautivo. No obstante, la benignidad de los Sultanes permitía que en caso de que uno de estos desertores desapareciese y se averiguase que había embarcado en un buque francés, el Gobierno del Sultán exigiría á Francia la devolución inmediata; pero no haría responsable en la persona del Cónsul la falta cometida, al permitir que se evadiese en un barco de su nacionalidad aquel cautivo del Imperio de Marruecos.

El vasallaje á los Sultanes quedó anulado, en la parte que atañe á entrega de cañones, pólvora y madera, por un acuerdo de 1845. Estas entregas debían hacerse anualmente, ó en su defecto abonar 25.000 duros, para merecer ciertas consideraciones de las autoridades Jerifianas. Todo lo cual prueba que ningún pueblo se consideraba en condiciones, ó con los elementos necesarios, para imponer respeto á los súbditos del Príncipe de los Creyentes.

Francia, harta de sufrir las impertinencias y arrogan-

Con Francia y el Sultán Muley Mohamed Ben Abd-Al-lah. Año 1187 de la Hégira. Corresponde al 1775.

Digitized by Google

cias de los Sultanes, decidió enviar en 1844 una escuadra que emprendiese una acción naval de represalia, mandada por el Príncipe Joinville, la cual bombardeó los puertos de Salé y Mogador, adoptando verdadero lujo de precauciones. Pero á estas expediciones militares, cuando no tienen por objetivo una invasión decidida, no les conceden grande importancia los mahometanos; las consideran como una de esas calamidades que arrasan las cosechas y que están dispuestas por leyes divinas, por designios de aquél que todo lo puede y que todo lo ha creado. Casi podría afirmarse que el bombardeo, y momentáneo desembarco en Mogador, envalentonó á los hijos del Profeta, pues al siguiente año Francia, á pesar de las victorias conseguidas en Argelia, tuvo que llegar á un acuerdo para que el Emperador de Marruecos no protegiese á los rebeldes de Argelia; á lo cual el Sultán accedió con la condición de que si Francia capturaba, por cualquier causa al famoso Ab-El-Kader, lo trataría con todo género de miramientos.

***

Todo cuanto aparece en los hechos consignados puede servir para formar juicio más completo de la situación que hemos atravesado en esta parte del Continente africano, con respecto á Ceuta y Melilla. En tan largo período de tiempo se suceden de continuo luchas violentas con los indígenas, teniendo que realizar en ocasiones verdaderas heroicidades para mantener incólume el prestigio y la soberanía de España en tan importantes plazas del Mediterráneo y Estreho de Gibraltar. La diferencia entre nuestra actuación y la de las demás naciones es incomparable, y conviene recordarlo á fin de que resplandezca mejor la injusticia y arbitrariedad que representa el querer usurpar nuestros derechos.

Sucesos harto conocidos, reiteradas agresiones á nuestros dominios y osadías que no podía tolerar nuestra dig-

Digitized by Google

nidad, obligaron á España á emprender aquella gloriosa campaña que empieza en la batalla del Serrallo, el año 1859, y termina en los campos de Uad Ras, con la sumisión de todas las fuerzas que mandaba tan prestigioso caudillo como Muley el Abbás, ante nuestro imponderable Ejército.

Las consecuencias de aquella serie continuada de victorias contra un enemigo aguerrido, valiente y fanático hasta el estoicismo, fueron enormes. Nuestra fuerza moral adquiere porporciones nunca conocidas, y nadie se atreve entonces á disputarnos la completa preponderancia y hegemonía en los dominios Jerifianos. Todavía no son del dominio público toda la importancia y la trascendencia de los sucesos que entonces se desarrollaron. En la forma de pedir la paz Muley el Abbás al General en Jefe del Ejército español, basta para comprender que aquella altanería de las autoridades y de los Sultanes se transformaba en actos de reconocimiento de nuestra superioridad y de respeto al vencedor, á quien consideraban como digno rival de los guerreros musulmanes.

En realidad, el mérito es mayor, porque el Ejército español se ha batido en Africa, el año 1859 y parte del 1860, siempre en condiciones de inferioridad numérica grande; y á medida que avanzaba en territorio enemigo las dificultades de abastecimientos aumentaban teniendo que recorrer caminos y comarcas que eran completamente desconocidos para nuestros Generales y nuestros Jefes. No se ocultaban á Muley el Abbás las condiciones en que las operaciones militares se realizaban, pero transigió con las condiciones que el General O'Donell le impuso convencido de que toda resistencia sería estéril para la victoria y perjudicial para su país.

España, fiel á su historia, no tiene por costumbre humillar al vencido, ni los móviles de sus sacrificios se inspiran en pujas de conquistas ó alardes de imperialismo; y mucho menos cuando el enemigo se presenta reconociendo su inferioridad. La paz de Uad Ras en vez de atraernos odios

Digitized by Google

y venganzas, como ocurre en otras guerras, produjo una corriente de respeto, no exento de simpatía, por todo el país hacia los españoles; y los Generales que tan sangrientas derrotas les infligieron son los que más admiración inspiran entre los indígenas.

Cuando Muley el Abbás se presentó á su hermano, el Sultán de Marruecos, para darle cuenta de todo lo ocurrido y del resultado de la campaña, lo primero que le preguntó es que ¿quién era Prim? Muley el Abbás le contestó: «Mira, Yo no te lo puedo decir. No te puedo explicar qué clase de persona es Prim; lo que sí te aseguro es que si Prim tuviese alas conquistaría la luna».

Este es el concepto que de nosotros tenían los moros cuando terminó aquella campaña en los campos de Uad Ras. España, entonces, en vez de arrollar á los enemigos, sometiéndolos á cruel vasallaje según el espíritu imperialista que domina en otras partes, procedió á sentar las bases para organizar el país más justa y moralmente, darle los elementos de vida para que ingresasen en un orden de civilización distinta á la que entonces tenía, y al mismo tiempo, utilizar sus grandes medios de producción en ventaja del comercio del mundo. El musulmán, árabe ó bereber, que tiene un fino instinto de percepción, comprendió cuáles eran los ideales y las intenciones de España, aceptando sin reparo la consecuencias de aquella serie de victorias, de que antes os he hablado, del Ejército español, admirablemente secundado por nuestra Marina, y que aparecen condensados en un Tratado de paz y comercio celebrado posteriormente, que conviene examinar, aunque esto sea en forma sintética, para que se destaque mejor toda la importancia que ha tenido para el desarrollo del tráfico de todo el universo y acrecentamiento de la riqueza del país. De ese Tratado de comercio nace toda la nueva vida que tiene actualmente el Imperio de Marruecos.

Por la cláusula de «Nación más favorecida» que figura en casi todos los Tratados, aparece España en Marruecos como protectora de todos los europeos; abriendo al

comercio mundial sus puertas y vastos mercados; regulando los derechos de importación y exportación, por medio de un Arancel que facilitaba las transacciones, antes sometidas al capricho de autócratas soberanos; organizando el servicio de fiscalización aduanera; imponiendo á los indígenas el respeto á los cristianos en todos los dominios del Sultán, y transformando los centros oficiales de carácter político y administrativo, con ventajas para el Tesoro Jerifiano é instrumento de mayor prosperidad en la riqueza agrícola y mercantil del país.

¡Y aún se atreven los colonistas franceses á llamarnos «advenedizos en Africa», cuando fuimos los que con nuestra sangre, con nuestro esfuerzo, con nuestro prestigio, con nuestra influencia, abrimos los puertos del Imperio marroquí á la industria y al comercio, y garantizamos el respeto á su personas y sus bienes! *(Muy bien; muy bien)*.

He aquí, sintetizada, la situación de España en el Mogreb. Entre las novedades introducidas en este Tratado —yo no conozco otro que reuna iguales condiciones— jamás implantadas en dominios del Sultán,—hay un acuerdo importantísimo: un Arancel de importación y otro de exportación. Sabido es que el Imperio de Marruecos estaba cerrado casi herméticamente al comercio; que España, al favorecer el tráfico en todos los puertos del litoral, reduciendo trabas y gravámenes, lo hacía completamente consciente de que se establecería una competencia bastante peligrosa para nuestra industria. Pero estas no son atenuantes que pueden influir en el cambio de conducta y sentimientos del pueblo español. Prescinde de egoísmos, desdeña ventajas que pudiera reportarle su privilegiada situación en el Mogreb, y generaliza los beneficios á todas las naciones, sin dejar margen alguno de protección especial para su industria ó su comercio, que, por condiciones especiales, habrían de quedar postergados en los beneficios que allí se concedían.

Conviene insistir. En ese Tratado se puso en vigor un Arancel de importación, y los derechos que establece son

Digitized by Google

ad valorem, como medio más eficaz de favorecer todo lo posible al comercio y, al mismo tiempo, la manera de igualar todas las relaciones mercantiles, lo mismo de los nacionales de España que de los extranjeros; pero si el Arancel de importación tiene una trascendencia grande, todavía la tiene mayor el de exportación, donde figuran los artículos de producción del país con gravámenes distintos y determinados, según su mayor rendimiento agrícola, que constituye su especial riqueza para las transacciones. El impuesto menor se aplicó á los productos cuya recolección es más abundante; un impuesto algo mayor á aquellos que son de menor producción, y casi prohibitivos á los que pueden ser necesarios á los indígenas en épocas de malas cosechas ó calamidades públicas, ó bien por constituir elementos auxiliares para la agricultura. Se observa, pues, una decidida protección al comercio mundial, sin perjuicio para la existencia de las poblaciones indígenas ni detrimento de los elementos indispensables para acrecentar los recursos del país y procurar la intensificación de los trabajos que deben aumentar la riqueza de los naturales, con el mayor producto de sus privilegiadas tierras.

Para crear el organismo administrativo que había de ejecutar las cláusulas del Tratado de Comercio, en su letra y espíritu, nuestro Ministro utilizó, de una manera admirable, la intervención que en las Aduanas nos concedía el Sultán de Marruecos para cancelar las dos terceras partes de la indemnización de guerra estipulada en el Convenio que puso término á aquella memorable campaña. Esa intervención fué el principio de la organización administrativa del Imperio, antes desconocida, y base de la implantación de costumbres moralizadoras en determinadas relaciones sociales.

Administradores de Aduanas habían existido siempre; pero sus emolumentos eran irrisorios, y, por consiguiente, estaba justificado que fueran venales y arbitrarios sus procedimientos. La primera reforma imprescindible consistía en la designación de personal y atribuciones de los em-

Digitized by Google

pleados para la implantación de servicios, en armonía con lo pactado. Nuestro Ministro en Tánger, de acuerdo con el Sultán y su Ministro de Negocios Extranjeros, dispuso que en cada Aduana hubiese un administrador de la localidad y otro de una de las capitales del interior, cargo que sólo podían desempeñar durante dos años. Señalaron sueldos fijos, remuneradores, y al administrador de Aduanas que había de venir de un punto del interior para ejercer su cargo durante esos dos años, se le asignó una gratificación de residencia equivalente á la mitad del sueldo. De esta manera, con los Adules, ó sea Notarios, dos por cada dependencia, y el personal subalterno indispensable, quedaba establecido el servicio de Aduanas. Luego se atendió á la reglamentación de la acción fiscal, á la organización de los centros político-administrativos que habían de estar más en relación con los elementos europeos, á fin de procurar la igualdad tributaria en el tráfico de todas las naciones del mundo, sin rozamientos con los indígenas en servicios afectos á nuestra fiscalización, armonizando la manera de mejorar las condiciones de existencia y acrecentamiento de los intereses de los indígenas.

Aquí tengo que hacer una pequeña digresión. Como nuestra Patria no sentía impaciencias para abreviar el término de la intervención, subordinando, como siempre, los intereses materiales á cuanto representa prestigio é influencia moral, se limitó á nombrar en cada puerto del litoral habilitado al comercio un empleado que se titulaba Recaudador, confiando el cargo de interventor á los Vicecónsules, los cuales desempeñaron este cometido muy acertadamente, muy abnegadamente, muy patrióticamente, puesto que la única remuneración que tenían por este servicio era sufragar, de su bolsillo particular, los quebrantos de moneda y demás perjuicios inherentes á esta misión.

El Recaudador español en las Aduanas tenía la misión casi exclusiva de vigilar los aforos y asientos en los libros, presenciar las operaciones fiscales é intervenir

Digitized by Google

siempre que hubiese divergencias justificadas en la tasación de géneros entre el consignatario de la mercancía y el administrador marroquí, inclinándose á favor del consignatario con objeto de favorecer todo lo que pudiera al comercio, sin reparar en nacionalidades ni clases.

Conviene recordar todos estos antecedentes como demostración de la política seguida por España después de la paz de Uad-Ras, puesto que incesantemente se moteja nuestra administración de torpe é inmoral, perturbadora de toda acción progresiva, cuando á pesar de sus defectos, que no tratamos de ocultar, pudiera servir de modelo á otros pueblos más utilitarios y absorbentes, pero maestros consumados en hipocresía, no exenta de habilidad para encubrir procedimientos reprobables ó pasionales egoísmos.

Con esta conducta, la hegemonía de España en el Mogreb resultó incuestionable. Su acción enérgica con las autoridades para variar los procedimientos que antes empleaban, la seguridad que inspiraban todos los caminos y la completa garantía que tenían todas las mercancías que habían de llevarse al interior, dan á aquel país un aspecto completamente distinto al que, como he dicho antes, tenía á mediados del siglo XVIII y principios del XIX. España disfrutaba de todos los elementos, todas las condiciones para ejercer esa hegemonía sin apartarse del mismo trato de «nación favorecida» que habían de tener los extranjeros. Jamás hubo allí motivo para verdaderos conflictos entre españoles y marroquíes. El año 1882 recorrí gran parte del territorio de la cuenca del Sebú y su afluente el Redam, visitando entre otras poblaciones á Fez y Mequinez; iba completamente solo y no recibí más que muestras de consideraciones de toda aquella gente. Pocos años después se estableció una misión militar de nuestro Cuerpo de Estado Mayor, con objeto de levantar planos y hacer otros trabajos topográficos; los resultados obtenidos fueron verdaderamente notabilísimos, y aquellos Jefes y Oficiales, que se pasaban en el campo semanas

Digitized by Google

y meses entre aduares y cabileños, solamente atenciones, respeto y consideración merecían de los indígenas. Hubo también una misión de brillantes Jefes y Oficiales cerca del Sultán de Marruecos, que le acompañaban en su expedición y recorrieron cuantos puntos necesitaban conocer para cumplir su misión, sin que jamás dieran motivo á ninguna reclamación, á ningún conflicto con los indígenas del país. No puede argüirse del mismo modo con respecto á otras naciones; pero como todas las comparaciones son enojosas, no deseo que conmigo se enoje nadie por pequeñeces que no afectan de una manera muy directa al reconocimiento de los derechos de mi Patria.

Como uno de los argumentos que se emplean continuamente para demostrar que España no ha conseguido en el Mogreb ni ventajas, ni prestigio, ni influencia alguna sobre los indígenas, pretendiendo justificar que otros países tienen ascendiente y superior dominio con las autoridades y más simpatías con los núcleos de mayor población, voy á referir un hecho que creo muy importante y á propósito para reflejar las condiciones en que nuestra política se desarrollaba en el Mogreb, el ambiente respetuoso y sumiso que la rodeaba y la gallardía de nuestros procedimientos, en lucha siempre contra ajenas asechanzas. Porque las victorias de España tuvieron un efecto material considerable, un efecto real, positivo, tangible, para los extranjeros especialmente. Nosotros, en la parte material no logramos ventajas decisivas en la competencia de los nuevos mercados abiertos al comercio por propio esfuerzo; pero en cambio conseguimos una superioridad moral de gran trascendencia para la humanidad, porque aquellas autoridades Jerifianas y el mismo Sultán reconocieron la integridad y nobleza de nuestra conducta, así como el decidido propósito de hacer que prevaleciese la justicia; y á sus decisiones se sometían siempre en sus relaciones políticas imponiendo ejemplar castigo contra los atentados al derecho de gentes.

El hecho que voy á referir, entre otros muchos que po-

Digitized by Google

drían citarse, es típico en Marruecos por la forma de desarrollarse. Hubo en Tetuán un médico hebreo, de nacionalidad austriaca, que tuvo la desdicha de que se le muriese una de sus clientes (lo cual es muy corriente entre los médicos); y el hijo de la difunta, llamado Ben Aisa, tal vez mal aconsejado, creyó que el médico la había matado inconsciente ó voluntariamente, y obsesionado por esta idea anunció que saldría al campo y mataría á cuantos hebreos se alejasen de la población de Tetuán, para vengar á su madre. Puso en práctica su proyecto, cometiendo varios asesinatos, mientras el Cuerpo diplomático y consular discutía qué determinación podría adoptarse, puesto que Ben Aisa tenía especial cuidado de elegir sus víctimas entre aquellos que no estaban bajo la protección de ninguna nación extranjera.

Una tarde Ben Aisa se dirigió al cementerio de los hebreos; allí encuentra reunidas unas cuantas mujeres orando sobre las tumbas de sus muertos; gumia en mano acomete á todas y hiere gravemente á algunas. Entonces el Ministro de España en Tánger, á fin de poner término á semejantes atentados, adopta la resolución de intervenir sin consultar con sus colegas, y por medio de una intriga muy diplomática, pero muy hábil, sin detrimento de las atribuciones y prestigios de las autoridades locales, envía una intimación al Gobernador de Tetuán para que á las veinticuatro horas entregase al Cónsul de España á Ben Aisa, vivo ó muerto. El Bajá de Tetuán recibió la intimación, y dió la casualidad—estas casualidades se repiten cuando las circunstancias apremian—de que en aquellos momentos recibió también una denuncia indicando el sitio donde se encontraba el asesino de los hebreos. Aquel mismo día, antes de mediar la noche, el Bajá de Tetuán reunió sus fuerzas, cercó las chozas, jaimas ó *nuualás* del punto señalado por el denunciador, y al amanecer las llamas invadieron las citadas chozas y en la huída quedó muerto Ben Aisa. Su cadáver estuvo colgado en la Plaza de España, en Tetuán, durante tres días, á fin de tranquilizar

Digitized by Google

á los judíos, pues motivos justificados tenían para estar alarmados.

De este modo ejercía siempre España su autoridad, empleando su prestigio en defensa del desvalido, sin pretender que nadie se lo agradezca, sin lastimar susceptibilidades ajenas y procurando que su conducta se amoldase á las imposiciones del derecho, como base de todo progreso en pueblos de costumbres primitivas.

*
* *

Sobre la utilización que debe reportarnos la zona Norte del Protectorado de España en Marruecos, y reseña detallada de los medios que es necesario emplear para conseguir una explotación racional, en armonía con las condiciones colonizadoras de nuestra raza, convendría exponer los diversos problemas económicos que esta labor representa, á fin de rectificar opiniones que, sin duda por negligencia en estudios de carácter geográfico y colonial, se difunden entre las masas, con grave perjuicio de los intereses más sagrados para la Patria.

Esta exposición no cabe en los límites de una *charla,* dedicada á comentar hechos y sucesos.

Porque el territorio del Mogreb reune la misma climatología que el de la Península ibérica. Su régimen ó sistemas hidrográfico y orográfico son casi semejantes, y los rasgos principales de las razas que lo habitan no se distinguen tampoco mucho de las características de las de acá del Estrecho; de tal modo que el español, al trasladarse á Marruecos, no siente la sensación del cambio, ni experimenta molestias para aclimatarse, ni tiene tampoco necesidad de variar sus costumbres para adaptarlas á su nueva residencia.

Algunos han supuesto, con lamentable ligereza, que la zona que á nosotros nos corresponde en Marruecos no sólo es la más *ingrata,* sino también la menos *productiva;* esto no es cierto. En el orden político la región asignada á Es-

Digitized by Google

paña es de una importancia imponderable é insuperable. Abarca el litoral que comprende dos mares, en su parte más concurrida de todas las vías comerciales y marítimas del Mediterráneo y el Océano Atlántico.

Además de la importancia de la navegación que surca sus aguas, tenemos en ese litoral las principales vías de penetración en gran parte del Continente africano, comprendiendo puntos de enlace de tráfico con Europa y con los elementos de más vitalidad y de más trascendencia para el porvenir de España. Porque todas las comunicaciones que recorran esa comarca africana, no sólo de la zona francesa, sino también de regiones más distantes, necesariamente han de pasar por nuestro territorio.

Consignada la importancia que en el orden político tiene nuestra zona citada, no considero superfluo añadir algunas consideraciones respecto á la producción para demostrar que no hay razón ninguna para calificar aquella comarca como la menos productiva del Mogreb. En primer lugar, por esa semejanza que existe entre la Península y Marruecos, puedo afirmaros que es la continuación de nuestro solar andaluz, y por lo tanto, dentro de esa continuación del territorio nacional tropezaríamos en Larache con la misma exuberante vegetación y producción agrícola, y la enorme riqueza que pueda representar desde el punto de vista de la industria pecuaria; Tetuán, con sus frondosas vegas y hermosos valles, donde se producen toda clase de cultivos y frutos más estimados en Europa; llegaríamos á Gomara, comprendiendo en ella la parte de Xexauen, con sus extensos y hermosos bosques de preciadas maderas; Alhucemas, que tiene un valle en la cuenca del Necor, que considero puede competir con la vega de Granada, y el macizo de poblados montes, entre los cuales se destaca Yebel Hamam, cuya explotación ha de figurar en cercano porvenir como el mayor, ó uno de los mayores centros del movimiento de explotación; y en fin, Melilla, que atesora en su suelo tal cantidad de diversos minerales que representan un emporio de riqueza á generaciones futuras,

Digitized by Google

cuando la colonización de aquel territorio sea perfecta. Fundados en estas apreciaciones no creo exista motivo para que algunos pretendan que la zona que á nosotros nos ha correspondido es la más improductiva, y al mismo tiempo la más ingrata.

Las dificultades con que tropezaron en los primeros tiempos—muchas de ellas ya vencidas—para la utilización de estos territorios, son de carácter eventual, efímero. Cuando el estudio de esta comarca destierre prejuicios injustificados, la razón desvanezca errores de improvisación y el propio interés aniquile el imperio de los osados, se modificarán sin grandes esfuerzos las condiciones de explotación, y casi automáticamente, movidos por iguales aspiraciones, se transformarán los antagonismos entre indígenas y cristianos en amigables consorcios para aumentar los elementos de trabajo que requieren aquellos campos, á fin de convertirlos en centros de espléndida producción.

Reflexionando con serenidad de juicio, contemplando estas cuestiones desde un plano en que las suspicacias no turben los sentidos ni ahoguen la voz del patriotismo, fácilmente se desvanecerán ciertos temores de que en Marruecos se desarrolle la competencia á la exportación nacional de los productos que hoy disfrutan de verdadero monopolio en mercados de Europa. En sentido inverso debiera plantearse este problema, puesto que hallándose en nuestras manos el medio de proceder en el resurgimiento de la explotación del suelo y subsuelo del Protectorado español, el aumento de productos pondrá á nuestro alcance la mejor intensificación de la industria, por la abundancia de primeras materias, de las que en la actualidad somos tributarios del extranjero, y el medio de regular una gran parte de los mercados de nuestro continente y aun de continentes más alejados. En cambio, si este desarrollo y perfeccionamiento agrícola se realizase por cualquier otra Potencia, empleando seguramente el insustituible colono español, los mercados que hoy casi nos pertenecen en ab-

Digitized by Google

soluto serían abastecidos por extraños intereses en una competencia tal vez ruinosa.

Todo lo cual no es obstáculo para conceder á la zona de Francia la importancia comercial y agrícola que le corresponde. En producción de cereales aventaja á la nuestra. Solamente la *Chauia, Ducala* y *Abda,* con un cultivo intensivo, bastarían para atender el consumo del Imperio marroquí, sobrando un buen margen para la exportación. Un proverbio árabe, ponderando la recolección usual en esta comarca, dice: «Si Ducala fuese doble (en extensión), la carga de trigo que puede conducir un camello costaría cinco céntimos».

No son menos fértiles las cuencas del Bu-Regreg, Sebú, Redam, Uarga y otros valles, los montes que rodean á Mequinez y Fez, cabilas como las de Zemur, Zair, etc., y alguna que otra región minera. Por consiguiente, sin desconocer los elementos que Francia posee para la explotación de su zona de Marruecos, y considerando sus ventajas desde el punto de vista de la extensión superficial que fué asignada á cada una de las Potencias en que se divide hoy el Protectorado, yo tengo la firmísima creencia de que, tanto en el orden político como en el económico, nos ha correspondido la mejor parte.

Sería pueril alarde de ocultación de la realidad no consignar las dificultades de una campaña en región montañosa, de elevados promontorios y abrupto paisaje. Aunque no exenta de estos inconvenientes, la zona francesa ofrece muchas más ventajas. Cuando la lucha se sostiene por pueblos guerreros, valientes, impulsados por el patriotismo, sobrios, que dominan el arte de aprovechar todas aquellas escabrosidades y las utilizan para una guerra denfensiva, los sacrificios que impone al invasor son enormes. Conociendo el enemigo todas las veredas, todos los senderos, todos los atajos, todos los accidentes del terreno, sus movimientos suelen ser desconcertantes por los medios que posee para la maniobra de esconderse, huir, esquivar ataques ó sorprender al contrario.

Digitized by Google

En esta clase de guerras, el único elemento que se puede emplear para contrarrestar sus inconvenientes con resultados eficaces, dentro de una situación de violencia —que yo no patrocino—, son las fuerzas indígenas; pero estas milicias han sido creadas cuando ya las hostilidades estaban rotas y sin la preperación adecuada al servicio que debían desempeñar.

Con tiempo sobrado, con grande antelación, se propuso reiteradamente la organización de milicias reclutadas con los elementos más escogidos del país, las condiciones de sus servicios y localización de fuerzas; si entonces se hubiera hecho, tal vez no habríamos llegado á la situación en que nos hemos encontrado en diversas ocasiones.

Afortunadamente, el mal se va remediando. Pero hay también otras causas, origen de contrariedad y motivo para retardar el restablecimiento de la normalidad. No negamos los aciertos de la política colonial francesa; pero nuestros improvisados directores han pretendido tomarla como modelo, sin espulgar sus muchos defectos. Entre estos defectos los hay de capital importancia. La transformación de un país no se verifica sin larga preparación, á medida, á gusto, á capricho y en el tiempo que quiere el invasor; la supresión de los organismos sociales existentes, el desprestigio de aquellas instituciones que tienen entre los musulmanes un origen divino, constituye una de las mayores torpezas que han podido cometerse en Marruecos, porque nos hemos privado del arma más poderosa, del instrumento más eficaz para reducir á la obediencia á aquellos elementos que anidan en esas montañas y que son los que han de causar más sacrificios, hasta lograr la total pacificación del país. Sin contar con instituciones respetadas por tradición fanática, que allí tienen gran arraigo; sin el apoyo de elementos importantes en todas las clases sociales, que han conquistado y monopolizan el respeto y la adhesión de los suyos, la política de pacificación será de resultados tardíos y ha de originar muchas dificulta-

Digitized by Google

des. Estas torpezas, estas equivocaciones, las pagan muy caras los pueblos.

Afortunadamente, el sistema que nosotros empleamos ahora modifica los términos en que se planteó la política del Protectorado.

Espero que no hemos de tardar en resolver este problema por sus verdaderos métodos, á medida que se conozca mejor la psicología de los musulmanes. A la pacificación ha de preceder la compenetración de árabes y bereberes con los españoles, convenciendo á los indígenas de que nuestra actuación es opuesta al vasallaje, á la expropiación de sus bienes, al atentado á sus costumbres ó tradiciones, sino protectora de los derechos creados y ajustada á la moralidad en la administración, respeto á la autoridad y mantenimiento del orden.

El desprestigio de la institución Jerifiana es una lamentable obsesión de funestas consecuencias. Se ha inutilizado el resorte, la máquina más importante para dominar masas irreductibles, sólo respetuosas con la autoridad del Sultán, y especialmente de los Schorfas más prestigiosos. Pero estos inconvenientes desaparecerán cuando participen en la política y administración del Protectorado aquellos que son de su raza, que son de su religión, que tienen los mismos instintos y que están más en contacto con ellos para imponer sus órdenes. No es aventurado afirmar que al implantarse este régimen la transformación será completa, la fusión de intereses para aumentar la riqueza é intensificar la agricultura traerá aparejada una unión íntima entre cristianos (llamo cristianos para que el concepto sea general) y moros, y este consorcio se afianzará en perfecta armonía colonizadora con el arraigo de la fuerza expansiva y de asimilación reconocida universalmente á la raza española por su compenetración con todos los pueblos donde se ha establecido.

Observando estos primordiales fines de nuestra actuación política y militar en el Mogreb, aquellas escabrosidades del terreno que ahora son albergue, nidos de rebeldes,

Digitized by Google

se convertirán—siguiendo un sistema que ya se ha puesto en práctica—en verdaderos caminos ó vías modernas por donde circule el comercio y la producción mundial. Tengo también la seguridad de que, aparte otros productos, en esa región montañesa que encierra inmensos tesoros en minerales y los más valiosos recursos para una industria pecuaria próspera, se crearán fuentes inagotables de producción, cuyos rendimientos facilitarán, de manera considerable, la expansión de la colonia española y florecimiento de grandes industrias.

***

Hora es ya de ocuparnos de cuanto puede afectar á Tánger, problema de palpitante actualidad, de inmensa trascendencia para España.

El establecimiento de una soberanía extraña al ctro lado del Estrecho de Gibraltar sería para nuestra Patria una amenaza, y más que una amenaza un inminente peligro para su independencia. En los momentos por que Europa atraviesa, sin freno toda clase de ambiciones, Tánger es para España cuestión de su existencia como nación, y en su defensa ha de afrontar toda clase de consecuencias, por grande que sea la gravedad que revistan.

Tánger es hoy el punto donde convergen las miras de Francia, en condiciones verdaderamente depresivas para nosotros, porque Francia es la que menos podía pretender el dominio sobre este puerto, por su histodia y Convenios internacionales. Tánger fué—repetirlo conviene—ocupado por los romanos; Tánger estuvo también ocupado por los portugueses; allí se establecieron los ingleses y los españoles, y, en general, las ambiciones sobre Tánger siempre han sido constantes en aquellos países que han dedicado algún interés á su Marina mercante. Los únicos que no han estado en Tánger como dominadores ó conquistadores han sido los franceses.

Los que se forjaron ilusiones en la internacionaliza-

Digitized by Google

ción de Tánger, como plataforma para suavizar rozamientos y evitar conflictos, están ya convencidos de que el remedio es peor que la enfermedad. Es un régimen que nadie quiere, ni razonablemente puede defenderse.

Serenamente, revistiéndonos de la mayor prudencia posible, examinaremos las causas de la importancia que debe concederse á Tánger, la trascendencia que puede ejercer en el porvenir y los derechos de España para que forme parte inseparable de nuestra zona de Protectorado. Claro está que para conservar esa serenidad y prudencia tendremos necesidad de prescindir de los argumentos que emplean los colonistas franceses á fin de justificar ó reivindicar su soberanía en aquel puerto, de sus alardes de fuerza, de los atropellos cometidos, de su actuación administrativa y de los procedimientos que adoptan como si ya fuesen dueños y soberanos de aquel territorio, donde sólo el carácter de verdaderos «advenedizos» les corresponde.

A la situación topográfica que Tánger tiene en el Estrecho de Gibraltar y las ventajas que ofrece á las comunicaciones con el Continente europeo, hay que añadir la importancia extraordinaria que ha tenido como capital del Imperio marroquí, porque era la residencia oficial del Cuerpo diplomático acreditado cerca de la Majestad Jerifiana del Sultán. En realidad allí se desarrollan todas las gestiones internacionales, llevando la representación del Príncipe de los creyentes su Ministro de Relaciones extranjeras.

Los Sultanes de Marruecos, empleando subterfugios de gran habilidad política, han procurado rehuir el contacto con las naciones europeas y sus representantes; y no teniendo residencia fija, alejaban asechanzas, podían esquivar sus reclamaciones, modificar el giro de las negociaciones, meditar concienzudamente los acuerdos sin apremios de tiempo y desvanecer conflictos, que á veces presentaban caracteres alarmantes.

Estas ventajas que conseguía el Sultán, en cuanto á

Digitized by Google

la política exterior se refiere, eran también aprovechadas, con sus continuos viajes, para el mantenimiento de su autocrática autoridad, haciendo frecuentes actos de presencia en las tribus más rebeldes ó indómitas, á fin de lograr se amoldasen al vasallaje y exacciones de tributos arbitrarios.

Nuestra actuación política en Tánger se destaca sobre las de todas las naciones, á pesar de los medios puestos en juego para contrarrestar el ascendiente de España entre los indígenas. Esta preponderancia es ya antigua; pero después de nuestra campaña de Tetuán, Tánger se convierte en una población casi española. El comercio, la industria, son españoles; á nuestros compatriotas se deben todas las iniciativas y adelantos que allí se instalan, todas las mejoras que necesita la población; nuestra colonia conserva y mantiene la superioridad, con respecto á las demás extranjeras, en el número y la propiedad rústica y urbana; español el idioma que predomina, y, por consiguiente, su incontrastable supremacía para asimilarse los elementos más valiosos de su población indígena.

En honor á la verdad, consignaré que en los últimos tiempos se ha desarrollado una fiebre de adquisición de terrenos por extranjeros, utilizando las ventajas que ofrecen ciertos establecimientos bancarios, y especialmente el Banco de Estado que se halla monopolizado por Francia. Estas adquisiciones se sostienen con la serie de empréstitos que gravan las obligaciones del Imperio de Marruecos—que antes no tenía deuda alguna—y que figuran como recursos aplicados á obras públicas ó servicios del Majzen, hábilmente explotados por sus administradores.

Pero este nuevo sistema de explotación de países que aún conservan profundas huellas de remotos tiempos, no basta á quitar á Tánger su ambiente español, en cualquier concepto que se le considere, y nadie podrá disputarnos que los organismos de progreso en la vida social, los servicios indispensables para el sostenimiento de relaciones de la actividad moderna, como Correos, luz eléctrica, telé-

Digitized by Google

fonos y otros adelantos, por españoles fueron implantados.

A aumentar el carácter español de esta ciudad contribuye el numeroso contingente hebreo, que emplea nuestro idioma, no sólo en Tánger, sino también en todos los puertos del litoral y capitales del Mogreb. Por reconocimiento explícito de concurrir todas estas condiciones en la población de esta ciudad, se acordó en las Conferencias de Algeciras que fueran mandadas por Jefes, Oficiales y clases del Ejército español las fuerzas indígenas de policía, encargadas de sostener en el interior de este puerto el orden y seguridad de sus vecinos.

Entre las nuevas modalidades más sorprendentes de la política internacional figura, á nuestra juicio, la absurda pretensión de que la soberanía del Sultán impere en Tánger. Sin duda los colonistas franceses nos han tomado como habitantes de una sucursal del Limbo. Podrá haber quien inconscientemente labore contra su patria; pero en su inocencia, no creo. Si esta ficción fuese realizable, el dominio de Francia sería indiscutible, absoluto. Las majestades precarias creadas en Marruecos, no cuentan con prestigio alguno entre los creyentes—verdadera desdicha para la pacificación del país, que no se encarecerá nunca lo suficientemente por mucho que se repita—, y su autoridad se halla mediatizada, esclavizada, por la voluntad del Representante de la nación protectora, quien necesita promulgar sus Dahirs, ó Decretos para que tengan fuerza legal.

Pero, además, instalada la soberanía del Sultán—ó dominio de Francia—en Tánger, la anulación de nuestro Protectorado sería inmediata, los conflictos constantes y las complicaciones de incalculable trascendencia en el orden político, militar y administrativo. Semejante escarnio no puede prevalecer; es preciso plantear el problema con firme propósito de resolverlo conforme al espíritu y la letra del Tratado de 1904, con la demarcación lógica de fronteras que exige nuestra defensa nacional.

Ahora bien; Tánger no debe equipararse á Tetuán ni á

Digitized by Google

Larache. Por su situación en el Estrecho de Gibraltar y demás condiciones que en esta ciudad concurren, Tánger debe de tener un régimen de excepción dentro del orden económico y político. Este puerto será siempre el más preferido y frecuentado de todos los del Imperio de Marruecos por las grandes líneas de navegación mundial; pues si bien en la actualidad su bahía no ofrece completas garantías á las operaciones de embarco y desembarco, por deficiente gestión administrativa de las proyectadas obras de puerto, siempre facilitará mayor abrigo á toda clase de embarcaciones que las radas del litoral marroquí, como Larache, Rabat, Casablanca, Mazagán, Saffi ó Mogador, donde las operaciones resultan más penosas y en ocasiones son puertos inabordables.

Cuando se halle establecido el servicio del ferrocarril llemado de «Tánger-Fez», vía de comunicación principal del Imperio y de penetración en Africa, tengo por seguro que Tánger será el centro de abastecimiento de Fez y Mequinez, desde cuyas capitales irradiará el tráfico á grandes aglomeraciones de poblados, como conducto más seguro y, en cierto modo, más económico para la navegación y el comercio, no sólo de la zona de Protectorado francesa, sino también de una parte muy importante del Continente africano.

En estas condiciones, no se puede negar al puerto de Tánger un régimen especial, en primer término, para el comercio con el interior de Marruecos. Desligados de ambiciones imperialistas y sin aspiraciones á ensanchar nuestras fronteras, no puede preocuparnos cuantas ventajas se concedan al comercio de tránsito, aun conscientes de que en la competencia industrial resultemos vencidos. Fieles á nuestra historia, que desconoce esos egoísmos cada día más arraigados en los pueblos erigidos espontáneamente en defensores de la civilización, debemos implantar en Tánger un sistema económico y tributario que favorezca igualmente los intereses de todas las naciones. Este régimen, establecido por Convenios especiales, pudiera

Digitized by Google

fundarse en la supresión de toda clase de trabas y gravámenes al tráfico de mercancías destinadas fuera de la zona del Protectorado de España; facilidades para las operaciones de acción fiscal de Aduanas, y creación de depósitos francos comerciales. Completarían estas franquicias y ventajas un acuerdo internacional para asegurar la libre navegación del Estrecho de Gibraltar y mantener en su puerto las leyes de neutralidad en épocas anormales.

Solamente España puede ofrecer al mundo garantías de complir estos compromisos. Lo acreditan los hechos más brillantes de su historia y la misma política internacional observada en Marruecos. Nuestra raza repele los sentimientos de odio y venganza, que mantienen en perpetua zozobra á la humanidad, que originan diarios conflictos y que son causa de periódicas y cada vez más sangrientas y salvajes guerras.

Pero tampoco tolera despojos arbitrarios que afectan á su dignidad ó á su existencia nacional. Unicamente, pues, estableciendo en Tánger la soberanía del Jalifa bajo el protectorado de España, como puerto especial é indispensable de su zona, podrá conseguirse la perfecta armonía que debe reinar entre las dos Potencias mandatarias de Europa en el Mogreb. Con procedimientos contrarios la lucha será continua, violenta y en condiciones deplorables; pero se mantendrá sin desmayos ni interrupciones hasta que España reivindique sus derechos.

Pondremos, en fin, término á esta demasiado lata disertación, concretando nuestros ideales en esta afirmación irrevocable:

En Tánger sólo puede ondear la bandera marroquí al lado de la española.

(Grandes y prolongados aplausos).

Digitized by Google

HASI-UENZGA

Un año hace, ó poco más, que los franceses tuvieron á bien ocupar el puesto ó lugar así llamado, extendiéndose después por gran parte de la cuenca del Igán (Kert) y por consiguiente en territorio del Guerruao, al Sur de Melilla.

Es un país agreste y pintoresco, con monte y matorral, alguna que otra huerta, chumberas, *hasis* ó pozos y algunas *dayas*, hondonadas que en ciertas épocas del año se llenan de agua y en otras aparecen cubiertas de vegetación.

Según los Tratados, todo el país del Kert debe ser español; la frontera corresponde á la divisoria entre la cuenca del Kert por un lado, y las del Muluya é Inauen por otro.

Los franceses pretenden hacer valer el supuesto de que el Guerruao ó país del Alto Igán es una cubeta, una hondonada donde el agua no corre, sino que se filtra. Por consiguiente, es un caso excepcional; las aguas no van ni al Kert ni al Muluya.

No hay tal caso; las aguas se filtran en unas partes, se estancan en otras formando pozos y lagunas; pero las hay también que no se filtran ni se estancan, puesto que *de allí sale el Igán afluente del Kert, ya convertido en río* (1).

Sin embargo, esto de que las aguas, por correr hacia el Kert cuando suben y rebasan el borde de la hondonada, formen parte de la cuenca de dicho río, esto—escribe el *Bulletin du Comité de l'Afrique français*—es un argumento sin valor!..... Y punto redondo.

Mas sea lo que fuere, la solución ha de proponerla la Comisión militar hispanofrancesa que en la actualidad estudia la topografía de la zona correspondiente á la línea divisoria de aguas, ó sea la frontera por aquella parte entre los Protectorados español y francés.

R. B. R.

(1) Véase artículo y croquis de *R. Beltrán Rózpide* en la Revista *Marruecos*, de Enero 1920.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

SUMARIO

Tomo LXII

Tercer trimestre de 1920.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1920

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

PRESIDENTE HONORARIO Y DECANO DE LA SOCIEDAD

Excmo. Sr. Marqués de Foronda.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo. S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .... P.
Sr. D. Emilio Borrajo (ausente) .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .... P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .... C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G.
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) .... Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P
Excmo. Sr. Conde de Villamonte .... G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez .... C.
Excmo. Sr. P. Ricardo Cirera, S. J. (interino) .... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones, Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

LAS ZONAS SEPTENTRIONAL Y MERIDIONAL
DEL
PROTECTORADO ESPAÑOL EN MARRUECOS

CONFERENCIA
leída ante la Real Sociedad Geográfica de Londres, en la noche del 16 de Febrero de 1920, por el Excmo. Sr. D. Alfonso Merry del Val, Embajador de España cerca de S. M. B. (1)

SEÑORES:

No hace mucho que la Real Sociedad Geográfica tuvo ocasión de escuchar la lectura de un trabajo sobre Marruecos de labios de una de las personas más conocedoras de este país interesante. Este trabajo se refería á sus caracteres generales y comprendía una descripción de la totalidad del Imperio.

Mi propósito para esta noche es distinto. Proyecto someter á vuestra culta reunión una monografía reveladora de las particularidades locales y de la situación presente de hombres y de cosas en las zonas septentrional y meridional de las regiones que bajo el protectorado de España existen en Al Moghreb al Aksar, la tierra del sol poniente, la Hespérides contemporánea, el país que puede verdaderamente estimarse desde puntos de vista etnológicos y morales como el límite occidental del mundo oriental.

(1) Traducción del inglés por D. Manuel Conrotte.

Digitized by Google

Comenzaremos, si así os place, con la definición política del territorio comprendido bajo el protectorado español antes de considerar sus aspectos topográfico, étnico, fisiológico, botánico y económico.

¿Cómo se ha formado el actual Protectorado? ¿Cuál es su extensión?

Prescindiré de exponeros en detalle la historia de los derechos de España sobre Marruecos. Es imposible, sin embargo, omitir en absoluto una referencia de los mismos: basta saber que por un proceso lógico de reacción, ó más bien de revulsión, el pueblo español, sojuzgado casi por entero por los moros, reconquistó gradualmente y repobló el territorio de la Península hasta que alcanzada una fuerza de impulsión suprema en que pudo emplear la energía acumulada durante quinientos años, traspasó sus propias fronteras y hacia el final del siglo xv invadió el país de su enemigo tradicional, no solamente para continuar una guerra que tantos sufrimientos le había proporcionado, sino también para implantar una civilización de tipo superior á la que en su propio suelo había desenvuelto el invasor africano.

Es indudable que si los españoles de los siglos XVI y XVII hubieran atendido los proféticos consejos del genio político que fué Isabel la Católica, una de las mujeres más ilustres que han glorificado su sexo, de una Nación donde el sexo femenino ha sabido, como en pocos países, alcanzar un grado excelso de gloria, hubieran convertido hace mucho tiempo á Marruecos en una magnífica prolongación de sus meridionales provincias de Andalucía. Prefirieron, no obstante, los más seguros provechos con que les brindaba América, cuyo descubrimiento debióse también á la Gran Reina, si bien en su ánimo ocuparon lugar secundario tanto la expedición de Colón como las empresas que la sucedieron, ya que no las estimaba dignas de apartar á España de la soberana misión que tenía que desempeñar en el mundo, la conquista del Norte de Africa.

Mas si España como Estado y como pueblo dirigió su

Digitized by Google

vista á otra parte, fascinada por el espejismo de lo que fueron siempre para ella las Indias occidentales, el maravilloso *El Dorado,* ni los Reyes ni el pueblo se olvidaron por completo de Africa, y para los españoles Africa fué siempre sinónima de los Estados berberiscos. He de limitarme esta noche á recordar las campañas de Carlos V en Argel y en Túnez, la toma de Melilla en 1496 por Juan de Estupiñán, lugarteniente del Duque de Medinasidonia, la ocupación de las fortalezas portuguesas de Ceuta y Larache (El Araich) y nuestros establecimientos en la costa del Atlántico, frente á las islas Canarias.

Nuestros Monarcas, á través de las vicisitudes de un estado de guerra incesante y á despecho de las casi diarias agresiones de los piratas marroquíes, mantuvieron con sus Sultanes relaciones más ó menos frecuentes.

Por esta razón, y prescindiendo de los resultados de varias misiones diplomáticas, se ajustaron entre las dos naciones los Tratados de 1780, 1799, 1814, 1845, 1859, 1860, 1861, 1862, 1866, 1880, 1894 y 1895.

Separadamente de la acción oficial, individuos particulares cruzaron con frecuencia el Estrecho y fueron á establecerse en Marruecos, hasta el punto de que por su influencia el español se ha convertido en la *lingua franca* de todo el litoral, y la moneda española circula con la misma fuerza liberatoria que la marroquí.

El éxito de España en la campaña de 1859, que culminó en la toma de Tetuán, acrecentó su prestigio en el país, dejando recuerdos permanentes y contribuyendo á reforzar los vínculos existentes entre ambos pueblos.

Hasta 1904 no se deslindaron las zonas en que debió ejercer España su protectorado mediante el Convenio con Francia del 3 de Octubre, complemento del otorgado en 12 de Abril del mismo año entre la Gran Bretaña y Francia. Las estipulaciones de 1904 se confirmaron definitivamente por el Tratado de 27 de Noviembre de 1912.

(Aquí el conferenciante mostró al auditorio, por medio de un mapa proyectado en la pantalla, cuáles son aproxi-

Digitized by Google

madamente los límites de la zona septentrional sometida al protectorado y administración de España).

Durante la Edad Media, pero después de descubiertas las islas Canarias en el siglo XIII y mucho más tarde en el XVI, atrevidos aventureros procedentes de la Península y de las Canarias mismas, entre los cuales es el más digno de mención D. Diego García de Herrera, fueron á establecerse en la costa del Noroeste africano, no sólo en lo que pertenece actualmente al Imperio de Marruecos, sino también más al Sur, allende al Uad Draá, en las tierras inocupadas que se extienden al Oeste del Sáhara y que pueden denominarse la orla del Gran Desierto. En algún tiempo, las atalayas, fuertes y castillos jalonaban los acantilados del Océano formando larga cadena; los ocupantes conseguían aliarse con las tribus indígenas, reducían á otras á su vasallaje, levantaban tropas numerosas, medio cristianas, medio africanas, participaban en las luchas locales y acumulaban riquezas comerciando con los pueblos del interior. Así se comprende que todo el litoral de esta parte del Atlántico sea tan perfectamente conocido en nuestros días de los pescadores y marineros de cabotaje de Canarias como de los mismos naturales, y que muchos de sus promontorios, bahías y accidentes naturales del terreno lleven nombres españoles, cual puede comprobarse en mapas antiguos y modernos.

De estos puestos avanzados de España, convertidos en la actualidad en montones de ruinas, Tarfaya, Arxis y otros, el más conocido y quizá el más importante fué Ifni. En esta bahía, arenosa y nada hospitalaria, al Norte del Uad-Nun, existió durante un largo período de tiempo una estación pesquera española conocida por Santa Cruz de Mar Pequeña, fundada en 1456. El Tratado de paz que en 26 de Abril de 1860 puso término á la guerra entre España y Marruecos, obligó al Sultán, por su artículo 8.°, á conceder, con carácter de perpetuidad, á España en dicho lugar territorio bastante para una estación pesquera, tal cual anteriormente la había poseído. Este de-

Digitized by Google

recho le fué reconocido y confirmado en el artículo 4.° del Convenio de 1904 y en el III del Tratado de 27 de Noviembre de 1912, ambos celebrados entre Francia y España. El último asigna á España un *enclave* comprendido entre los ríos Bu-Sedra al Norte, Uad-Nun al Sur y una línea de Norte á Sur á 25 kilómetros de distancia de la costa. Además, de acuerdo con los artículos 5.° y 6.° del Convenio de 1904 y 2.° del Tratado de 1912, el Protectorado español queda reconocido en una faja de territorio entre el Uad Draá al Norte y una línea al Sur, correspondiente á la latitud 27° 4′ Norte. Por bajo de esta línea España puede en cualquier tiempo ocupar el país inmediato á su colonia de Río de Oro, que quedará como límite Sur y limitado al Este por una línea recta que siga el meridiano 11° Oeste de París.

(Otro mapa proyectado en la pantalla señalaba estas tres porciones de territorio, que comprenden las posesiones españolas Ifni, la zona meridional del Protectorado en Marruecos y, por último, la zona de ocupación).

Señores: ni me propongo, ni me sería posible describir minuciosamente con los medios de que dispongo las características naturales, la etnografía y la situación económica de las dos zonas de Protectorado español.

Prefiero, por tal motivo, dedicar á la zona septentrional la mayor parte de mi lectura, no obstante el interés que ofrece la meridional, de la que lo poco que es conocido despierta cierto encanto misterioso, llamado á disiparse de día en día mediante nuestras relaciones con los naturales del país.

LA ZONA SEPTENTRIONAL DEL PROTECTORADO ESPAÑOL

Observaciones preliminares.

La zona septentrional del Protectorado español es la porción del Imperio marroquí comprendida entre el río Muluya, que es ahora en realidad la frontera occidental

de Argelia, y el mar. Abarca una extensión que limitaría una línea recta de 200 millas, y en profundidad llega, por término medio, á 60 millas desde la costa, variando la distancia los accidentes de los límites meridionales que siguen el curso de los ríos y las crestas de las montañas. La extensión superficial se calcula en 7.700 millas cuadradas (unos 26.000 kilómetros cuadrados).

Este territorio está gobernado por el Jalifa representante del Sultán, quien en la actualidad es Su Alteza Jerifiana Muley el Mehedí, hermano menor del Soberano reinante. Tiene su residencia en Tetuán.

El Jalifa se halla asistido de un Consejo de Visires, y ha organizado un contingente de tropas indígenas que sirve á sus órdenes, instruído y mandado por Oficiales españoles. Su Alteza está autorizado para expedir *Dahires*, ó sean Decretos imperiales, como delegado del Sultán. Su administración queda sujeta á la vigilancia é intervención del Alto Comisario español, quien tiene para estos efectos organizados diversos departamentos: diplomático, asuntos militares y económicos, obras públicas, sanidad, etc. En las principales localidades se han constituído Tribunales españoles de justicia, si bien los asuntos de los indígenas son fallados por sus Cadíes ó jueces del país, bajo la tutela, en los puntos ya ocupados por España, de las *Oficinas indígenas* y de los Oficiales españoles de la Policía indígena. Para los naturales del país se considera vigente su legislación privativa.

Encontrándose la zona española bajo la jurisdicción del Acta de Algeciras, sólo los impuestos por ésta admitidos son los que se perciben en los territorios ocupados. Su importe es poco oneroso para los contribuyentes y señala un adelanto considerable sobre las exacciones del antiguo régimen jerifiano.

Aun cuando las leyes y costumbres religiosas habían fijado las contribuciones que debían satisfacer los indígenas, se cometían en su cobro los mayores abusos por el Gobierno del Sultán hace diez años en todo el Imperio,

Digitized by Google

y continúan en todas las regiones á que aun no alcanza la acción de las dos Potencias protectoras.

Hasta 1912 todos los cargos de Gobernador se adjudicaban por el Sultán al mejor postor; generalmente por 6 á 8.000 libras esterlinas, pagaderas en metálico, más los presentes y comisiones que percibían los Visires que intervenían en el negocio. El Gobernador ó Caid, tan pronto llegaba á su desgraciado distrito se dedicaba á reintegrarse de sus desembolsos con notable aumento, á expensas de los habitantes para cuya administración y protección se le había nombrado.

Ocurría con frecuencia que en tanto esquilmaba á sus gobernados, llegaba un mensaje del Sultán pidiendo más dinero, y el tiranuelo, temiendo la destitución y tal vez el apaleamiento y la cárcel, aumentaba la crueldad de sus exacciones, ansioso de agradar á su amo y soberano. En los distritos rurales estas contribuciones arbitrarias fueron causa de espantosos sufrimientos. Fué frecuente el envío por un Gobernador de un destacamento de jinetes bárbaros que en una noche entraban en un pueblo, saqueaban y quemaban sus viviendas, robaban el ganado, asesinaban los hombres y llevaban á las mujeres y niños para su venta como esclavos.

Todas las autoridades, del Sultán abajo, utilizaban los procedimientos más sanguinarios para castigar justa ó injustamente á cuantas personas se hallaban sometidas á su gobierno. Ser fusiladas, ahorcadas, quemadas, descuartizadas ó víctimas de tormentos indescriptibles eran acontecimientos corrientes, y no era tampoco extraño ver á un hombre preso por una falta leve ó como medio de coacción, dejándole olvidado en un torreón inmundo y húmedo, sin otra agua ni otros alimentos que los que podían suministrarle sus amigos.

Si á estos horrores se añade la inmensa corrupción de los funcionarios públicos en la administración de justicia, en las garantías protectoras de la propiedad, en sus transmisiones por compra y por herencia, comprendere-

Digitized by Google

mos fácilmente que la vida de los indígenas sería penosamente soportable y por qué el país continuaba en estado de sedición permanente, reconociéndose como Blad el Maghzen las tierras sometidas á la administración del Gobierno y como Blad es Siba el país rebelde.

Esto también demuestra por qué ninguna de las Potencias protectoras, España y Francia, han tenido que sofocar rebeliones formales en ninguna parte de los territorios que han ocupado. A despecho de sus preocupaciones, profundamente arraigadas contra los cristianos y los extranjeros, la tranquilidad que han llevado á la población indígena, con una recta administración de justicia, con una exacción de impuestos regular y moderada, con la realización de obras públicas y con medidas protectoras para el comercio, la propiedad y la agricultura, es tan completa que al apreciarla se somete gustosa al mando del Rumí.

Caracteres generales de la Naturaleza en la zona septentrional del Protectorado español.

Si se exceptúan las dos comarcas de terreno ya llano ya ondulado que se extienden desde Tánger al río Lucus al Oeste y desde Ceuta á Tetuán al Este y ambas hacia la costa, la única planicie de alguna importancia que se encuentra en la zona septentrional del Protectorado español es la inmediata á Melilla, el Garet y la extensa llanura de tierras pedregosas entre las montañas del Rif y el río Muluya en el Sur y S.E.

El resto de la zona septentrional española es un conjunto de montañas, muchas de las cuales alcanzan alturas superiores á 6.000 pies. Es cierto, no obstante, que alguno de los valles que entre ellos se abren atraen con su fertilidad y que muchas de las laderas y tierras bajas podrían con el cultivo, antes olvidado en Marruecos, remunerar los gastos de sus labores, por ser campos análogos á los que en España se aprovechan como de secano ó se les aplica el riego, haciendo más fructífero el suelo,

Digitized by Google

tal como lo han practicado con éxito innumerables generaciones desde antes de la conquista de Roma y señaladamente por colonos de raza árabe y persa, y sus vasallos y discípulos berberiscos que bajo el nombre genérico de moros elevaron á nivel apreciable la civilización medioeval en la Península.

Estas circunstancias y estas posibilidades para el porvenir no alteran, sin embargo, el carácter general de la zona.

Muchos se preguntan por qué ha aceptado España tan estéril y abrupto territorio como su lote en el Protectorado.

Sólo puedo responder recomendando la lectura de las obras publicadas por autores españoles relativas á nuestra política en Marruecos: las de González Hontoria, Conde de la Mortera, Profesor Gómez González, Jerónimo Becker, Ortega y otros. Las recientes y múltiples declaraciones de los más importantes estadistas ofrecen una explicación más clara y más concluyente de la que pudiera yo dar en este momento. A vosotros tal vez, según yo creo, os interesará el breve compendio publicado por uno de mis compatriotas en la Revista de Londres *Morocco* en 15 y en 22 de Febrero de 1919, bajo el título de *Por qué España está en Marruecos.*

Este interesantísimo y bien redactado artículo fué escrito especialmente para el público británico. Demuestra que á España no le indujeron al reclamar la ocupación de cierta parte de Marruecos, ni ensueños románticos, ni meras ambiciones, ni brillos de conquista, sino consideraciones prácticas de la mayor importancia política y estratégica; como todos los partidos políticos apreciaban con unanimidad este asunto y como los intereses de la Gran Bretaña se hallaban identificados con los nuestros respecto de la ocupación.

Nosotros los españoles deseamos que vosotros britanos os penetréis del problema y de los términos en que le apreciamos.

Digitized by Google

Si consideramos las cadenas de montañas de la zona septentrional del Protectorado español, veremos que se dividen en dos cordilleras principales, aun cuando perteneciendo realmente á un mismo sistema orográfico. Una de ellas, la más próxima á Europa, va de Norte á Sur, alzándose en el estrecho mismo de Gibraltar, en la plaza fuerte de Ceuta, construída en un saliente de la cordillera y corriéndose con un ligero rodeo hacia el S.E. hasta las proximidades de los ríos Sebú y Uarga y de las amplias llanuras de Fez. Es la cordillera de Yebala, que sigue en importancia y en reputación local á las montañas del Rif.

La estructura topográfica de esta región y su etnografía difieren bastante de las del otro macizo montañoso, el Rif, y aconseja una descripción separada.

El Yebala ó Tierra alta, cuyo nombre se deriva de la palabra árabe *Yebel,* queda comprendido en su mayor parte, no en su totalidad, en la zona septentrional del Protectorado español y se extiende en la mitad de su región occidental.

Ninguna de las alturas incluídas en la denominación de Yebala excede de 7.000 pies (Beni Hassan, 6.600; Yebel Alam, 6.000). Las corrientes de aguas que bajan de Yebala vierten hacia el Este en el Mediterráneo y al Sur y al Oeste en el Atlántico. Son las principales el Uad Lucus (de un curso aproximado de 93 millas), el Uad-Uarga (de unas 62 millas), de los cuales el primero desemboca en el Atlántico junto al puerto de Larache, mientras el segundo afluye al Sebú, y el Uad-Lau (de unas 60 millas), que muere en el Mediterráneo al S.E. de Tetuán. A la par que éstos, innumerables cursos de agua de diferente importancia y recorrido se desarrollan en esta elevada región; mas ni los ríos á los que se da este nombre, ni las corrientes de menor importancia son navegables. Su utilidad la limitan las aplicaciones de la irrigación natural; los moros han abandonado el arte del riego que con tanta inteligencia aplicaron sus antecesores en España.

Digitized by Google

El límite oriental de Yebala se une á las montañas del Rif, formando con ellas en ancho semicírculo. Ninguna planicie, sólo algunos valles de extensión variable rompen este macizo. Tan sólo al N.E. una faja de 25 millas de longitud por 5 ó 6 de profundidad se abre de Ceuta á Tetuán entre las faldas de las montañas y el mar; pertenece al Ḫauz ó costa de Tetuán. Esta ciudad misma, en la boca del poco importante Uad-Martín, está construída en uno de los valles más anchos que se encuentran en esta parte del territorio, corriéndose de S.E. á N.E., precisamente donde acaba en el Mediterráneo el Estrecho de Gibraltar.

Hacia el Oeste las montañas de Yebala se hallan separadas del Océano Atlántico por los apacibles valles y espaciosas llanuras de El Gharbia, Es Saḫel, Jlot y Tilig, regados por el Marḫámahar, el Ḫaxef, el Garifa, el Lucus y multitud de riachuelos, algunos de los cuales, si bien en corto número, se secan en verano. El área total de estas tierras bajas se supone llega á unas 900 millas cuadradas y se extiende al Sur hasta el límite de la zona.

Las características naturales y el valor agrícola de la zona varían considerablemente.

Las alturas se vén cubiertas con amplitud con cedros centenarios, encinas salvajes, olivos, coscojas, pinos, madroños, alfónsigos y algarrobos, y entre los arroyos y los ríos crecen el boj, el lentisco y el vihurno. En los valles se encuentran árboles frutales frondosos, pero de cultivo descuidado: naranjos, manzanos, cerezos, morales y granados, nogales y castaños; en sus laderas se cultiva trigo, cebada, maíz y mijo, y algunas pocas viñas pertenecientes á cristianos, á quienes no alcanza el precepto del Corán que prohibe cultivar esta planta y criar cerdos, animales abominables para los verdaderos creyentes.

La flora y la fauna del Norte de Marruecos aún no son africanas; son las de las orillas del Mediterráneo, y se diferencian muy poco de las que se desarrollan junto al Estrecho en la vecina Andalucía. Pocas regiones merecen

con mayor justicia el nombre de *Tierra de las flores* que esta parte de Marruecos. Durante todo el año, exceptuado el mes de Agosto, flores múltiples, no de especies muy variadas, pero en cantidad numerosa, cubren la totalidad del suelo. El azafrán, el narciso, el iris rojo, la amapola y otras flores vulgares confunden sus colores con el amarillo de las retamas y con los espinos. Las rosas y los lirios crecen casi silvestres en los jardines de Tetuán, Tánger y Larache. Mis hijos han podido recoger zarzamoras en otoño en los acantilados del cabo Espartel, y nada contiene mayor belleza exótica que una aldea indígena rodeada de una espesa é impenetrable *Zariba* de perales espinosos, cuyos toscos contornos y duros pinchos destacan sobre los grupos de geráneos trepadores que adornan á la vez los obscuros techos de las chozas de los moros, medio ocultas entre el monte, como guirnaldas de gloria campesina.

Los animales domésticos que se encuentran en los escasos poblados ó *Dchra* (de Dchar) de las alturas de Yebala son un limitado número de vacas, de poca alzada, de condición mansa y generalmente de color obscuro; jacas y burros para el transporte á través de los senderos de las montañas, cabras y corderos que pastan en los ricos y verdes prados de las llanuras y en las partes inferiores de las vertientes en rebaños no muy numerosos, y en innumerables multitudes de gallinas y pollos cuyo tamaño diminuto es origen del acertado y sarcástico proverbio moro: *Nunca el país está más tranquilo que cuando hay una gallina por cada cinco hombres.* Alrededor de las chozas y en los sitios habitados de las alturas, revolotean enjambres de zumbadoras abejas que liban en las flores y yerbas de intenso perfume.

Hiblæis apibus florem depasta salicti,
Saepe levi sommum sua debit inire susurro;
Hinc alta sub rupe canet frondator ad auras;
Nec tamen interea raucae, tua cura, palumbes,

Digitized by Google

Nec genere aeria cessabit turtur ab ulmo.

....

....

.... *non me pascente, capellae,*
Florenten cytisum et salices carpetes amaras.

....

.... *sunt nobis mitia poma,*
Castaneae molles, et pressi copia lactis;

....

Majoresque cadunt altis de montibus unmbræ

....

Pallentes violas et summa paparera carpens,
Narcissum et florem jungit bene olentis anethi;
Tum, casiâ atque aliis intexens suavibus herbis,
Mollia luteciâ pingit vaccinia caltha.

....

Costaneasque nuces..
Addam cerca pruna: honos erit huic quoque pomo,
Et vos, o lauris carpam et te proximæ myrthe.

Con estas palabras podían ser descriptos los valles de Yebala.

No quedaría completo el cuadro de una granja ó de una aldea morisca si faltasen unos cuantos mastines salvajes, cuya piel rayada, hocico puntiagudo y fieros gruñidos recuerdan que descienden del lobo ó tal vez que están emparentados con el chacal, ya que aquél no está demostrado se encuentre en Marruecos.

Tal es el alto Yebala: una región abrupta de belleza salvaje, ni pobre ni rica en su suelo y en sus productos naturales, asolada por los vientos y arrasada por los aguaceros de las lluvias semitropicales durante seis meses del año y sometida durante los otros seis al sol abrasador y al viento de Levante que desde el desierto corre hacia las llanuras, los valles y las ciudades del Oeste.

Vamos á ocuparnos ahora del pueblo que habita estos austeros parajes; primeramente he de decir unas palabras

Digitized by Google

acerca de las tierras bajas: el Gharbia, Es Sahel, Jlot y Tilig, correspondiendo este último nombre á la comarca que se extiende desde la zona septentrional española hasta el risueño territorio de Sefian.

El Gharbia está separado de la región más pobre de Tánger, donde las rocas, las arenas y los pantanos alternan con el yeso por los montes del Akba el Hamra, famosos en otros tiempos por sus bandidos y por el peligroso lecho movedizo del río Tahadartz, que nace cerca y al Oeste en dirección del Atlántico. Es una sucesión de montañas cilíndricas y verdeantes con prados y aprovechamientos de hierbas en los comienzos de la primavera y cruzados sus pequeños valles por ríos ó corrientes de agua poco caudalosos; tierra de aspecto agradable, aunque sin un árbol. Al Oeste y al Sur el Gharbia ó pequeño Gharb se hunde paulatinamente en el Sahel, esto es, en la costa arenosa. Grandes manchas de esparto y de palmito aparecen y se descubren los restos de un bosque espeso que antes formaba el Gaba ó bosque de Es-Sahel, Bujaren y Larache. La pintoresca ciudad costera de Arcila, 30 millas al S.O. de Tánger, con sus antiguas murallas almenadas y torreones del tiempo de la dominación portuguesa se eleva sobre un pedestal rocoso y de escasa altura y mira la bahía de arena clara y compacta que se extiende en vasto semicírculo hasta el lejano Cabo Espartel; fué edificada para marcar el límite entre el Gharbia y Es-Sahel, como lo fué Larache para determinar la división entre Es-Sahel y Jlot. Al Norte, estos valles los baña el insignificante Uad-Jelú, en tanto que al Sur y al Oeste se vén rodeados por un profundo foso, donde con exuberancia portentosa se encuentran cactos, espinos, higueras y viburnos, entremezclados con plantas trepadoras, escondiendo el santuario de algún *Morabito* local, que asoma su cúpula blanquísima á pocas yardas de la eterna rompiente del Atlántico.

Arcila, el único puerto próximo á Larache en toda la parte occidental de Yebala, del que es la capital, carece

Digitized by Google

de monumentos dignos de mención; pero guarda el recuerdo de haber sido residencia del célebre Raisuli mientras ejerció el gobierno de la provincia.

Para el aldeano moro, perezoso y disponiendo de imperfectos elementos de trabajo, el Sahel es tierra infecunda; mas competentes exploradores españoles (Véase Cereceda: *Yebala y el bajo Lucus,* páginas 207 y 208), no sólo estiman el rojizo suelo arenoso y ligero muy apto para explotaciones forestales, sino capaz de proporcionar abundantes cosechas.

A este mismo labrador indolente los distritos de Jlot y Tilig, que bordean el Sahel por el Sur, le parecen tierras ideales para el cultivo, como las apreciará el viajero cual un paraíso. Allí se encuentran la famosa tierra roja ó *hamri,* mezcla de yeso, arena silícea y greda, y las ricas margas arcillosas negruzcas ó *tirs,* de cinco á seis pies de profundidad, según aparecen en los primeros trabajos. Este es el suelo portentoso, gracias á las felices combinaciones del nitrógeno y del potasio, que unidos al yeso y á las margas viene produciendo durante miles de años, sin labores demasiado cuidadosas y sin abonos, cosechas de trigo, cebada y mijo que no tienen rival desde Marruecos á la Besarabia. Esta misma clase de tierra fértil y aun mejores clases de *hamri* proporcionan á las provincias el El Gharb, Abda y Dukkala en la zona francesa una riqueza agrícola incomparable, que en opinión de muchos sobrepuja á la mineral de Marruecos. En ellas, y extendiéndose por el Jlot y el Tilig, trashuman innumerables caballos y mulas, rebaños de vacas y ovejas de las mismas razas, pero muy superiores á los de Yebala. Su número y aspecto despiertan en la memoria los que describe la Escritura; verdaderamente el escenario, el pueblo y las costumbres de esta región tienen el sabor de los tiempos bíblicos, como le tiene de los virgilianos el Yebala con su rusticidad. Yo he visto un hosco Absalon, vestido de blanco, galopando y de pie en los anchos estribos á través de la llanura, con su rojo

Digitized by Google

capote y sus negras guedejas agitadas por la brisa que azotaba su espalda, mientras unos pastores que venían de las laderas de las montañas cercanas, Ahl Xerif y Beni Gorfet, tocaban un aire marcial y chillón en sus flautas y tambores. Al declinar el sol podían Jacob y Rebeca abrir sus ojos mortales y reconocer los numerosos rebaños de Labaan, bajando pausadamente hacia los suburbios de esta típica ciudad agrícola, Alcázarquivir, donde la ceremonia de la *Muna* renovaba cada noche ante mi tienda la escena del tributo pagado en especie en otros tiempos á los reyes pastores. Vacas, corderos, gallinas, huevos, manteca, queso, pan sin levadura, té y azúcar en enormes montones, se ponían á disposición del huésped del Sultán, diariamente y tan pronto el sol se ocultaba en el horizonte.

Alcázarquivir (á unas 10 millas del mar y á 22 de Larache) no tiene nada que recomendar á vuestra atención, salvo el hecho de ser la capital de la próspera región de Jlot. De la gran batalla que se libró en sus inmediaciones hace cuatrocientos años no quedan recuerdos, sólo el de qce en ella perdieron la vida tres Reyes, entre ellos el romántico D. Sebastián de Portugal con la flor de los caballeros que le acompañaban; de sus famosas antiguas murallas apenas quedan señales, y sus habitantes no llegan á 10.000. Este mismo número es el de la población de Larache, el puerto de la desembocadura del Lucus, que no es sólo la entrada marítima de la parte S.O. de la zona española, sino que durante mucho tiempo fué el emporio y depósito del tráfico con Fez. Larache, ocupado por Portugal en 1504 y cedido á España en 1610, permaneció bajo nuestro dominio setenta y nueve eños, hasta 1689, en que la recobró Muley Ismael, el más ilustre de los Monarcas marroquíes. Los antiguos muros y los torreones son españoles. Aun cuando la entrada del puerto es difícil por su barra peligrosa, como ocurre con frecuencia en otros de Marruecos, Larache ganará en importancia una vez terminen las obras del nuevo puerto.

Digitized by Google

Como la mayoría de las ciudades del Norte del Imperio, Larache tiene poco ó nada interesante para el viajero, pero sí mucho de pintoresco. Cuando entráis en una movediza barcaza, tripulada por indígenas que cantan y reman hacia el Sur venciendo la triple línea de la resaca, nada recuerda mejor á un nido de piratas que esta vieja ciudad emplazada en la elevada ribera meridional del Lucus sobre una sucesión de terrazas. En sus cercanías las ruinas de la antigua Lixus, fenicia y romana, ofrecen cierto atractivo para el arqueólogo, pero menor que las de Volubilis y Meknés en la zona francesa. Junto á Larache se extiende la hermosa Gaba ó arboleda, de coscojas y algarrobos, restos de un gran bosque, y en el camino de Alcázarquivir se atraviesa El Adir, gran posesión de la Corona, que hasta hace pocos años estaba tan descuidada por el Sultán y por su Gobierno, que grupos y rebaños de vacas y de caballos salvajes vagan aun entre sus pastizales y entre sus árboles y pantanos.

Si desde el extremo Oeste volvemos hacia el Norte y el Este de las montañas de Yebala, veremos en el mapa otra faja de llanura, la de la región á que aludí al comienzo de esta lectura, que se extiende entre Ceuta y Tetuán (23 millas). Habiendo ido á caballo de una á otra ciudad y vadeado los diversos ríos que con los nombres de Uad-Smir, Río Negro y Fenidek descienden de las cumbres donde nacen á tres ó cuatro millas del mar, puedo atestiguar cuál es su insignificancia y cuán poco puede esperarse del aquel suelo arenoso, empapado á trozos por charcos de agua salobre y cubierto de cañas y malezas, no de plantas útiles.

Los tecnicos españoles que han estudíado esta estrecha costa del Ányera, hacia el Mediterráneo, aunque reconociendo sus deficiencias, confían en su porvenir si se le somete al riego y al cultivo. Este litoral está dividido por mitad por un saliente al mar de la cordillera de Ányera, denominado Cabo Negrón ó Ras el Tarf, teatro de diferentes encuentros entre las tropas españolas

Digitized by Google

y las tribus locales A su falda encontramos El Medik.

A 18 millas al S.E. se reclina la ciudad de Tetuán en el último y más oriental declive del Yebel Dersa, mirando al abierto valle del Uad Martín y dejando tras sí los ceñudos picos cubiertos de nieve de Beni-Hozmar, Yebel-Bu-Zeitun y Beni-Hassan. Pocas ciudades en el mundo la igualan en situación; pocas, ni aun en Marruecos, rivalizan con ella en su encanto oriental, y ciertamente, en mi opinión al menos, en la belleza artística de casas y jardines ninguna más cercana que Fez.

De estos huertos y jardines, famosos en España y Marruecos, proceden las naranjas conocidas por *tangerinas,* objeto de admiración para cuantos recientemente los han visitado, lamentando su abandono, viendo los árboles sin cuidados y su fruto muriendo en el abrazo mortal de las yedras silvestres ó de los musgos, ó devoradas por insectos parásitos. La horticultura no la ejercen los moros, y yo he sospechado siempre maliciosamente que los jardineros que plantaron y cuidaron los no muy numerosos olivos y frutales en épocas pasadas fueron cristianos, que á millares trabajaron como esclavos de sus berberiscos señores, y que al desaparecer desaparecieron con ellos las artes más adelantadas del cultivo, de la construcción de puentes y, en general, de las obras públicas, que no han resucitado hasta el advenimiento de la era del Protectorado.

La población civil actual de Tetuán es aproximadamente de 30.000 habitantes, de los cuales de 5.000 á 6.000 son judíos y de 3 á 4.000 europeos, casi todos españoles. Su puerto, aunque expuesto al Este, lo cual es desventajoso en la costa del Norte de Marruecos teniendo en cuenta la fuerza y persistencia de los vientos de Levante, fué siempre concurrido, y lo es más aún desde nuestra ocupación. Va asociado á su nombre, para nosotros españoles, el patriótico y glorioso recuerdo de nuestra campaña de 1859 y la subsiguiuente posesión de la ciudad, ahora felizmente recobrada. La influencia española fué

Digitized by Google

aquí siempre preponderante. Nunca olvidaré las peticiones que constantemente recibía de sus habitantes, implorando de España les diera libertad, civilización y un ferrocarril, y menos aún la recepción que se me dispensó en 1910, mientras recorría las calles ocupadas por la totalidad de la población masculina, mientras desde las azoteas del blanco caserío millares de mujeres llamativamente ataviadas se sumaban ruidosamente á la cariñosa acogida del representante de España. Siempre recordaré las pruebas inmensas de cortés simpatía y de amistad que entonces se me ofrecieron y de las cuales aun recibo muestras repetidas. Al fin, Tetuán tiene un ferrocarril que le une á su puerto de Río Martín y otro que le enlaza con Ceuta y con Europa; dentro de pocos meses tendrá otro, construído en el camino de Tánger, y ya le rodean carreteras modernas y puentes, algunas de las cuales ocupa un trecho considerable hacia la primera de dichas ciudades.

La importancia de Tetuán ha aumentado en los últimos años con el establecimiento de la residencia del Jalifa de S. M. Jerifiana y de S. E. el Alto Comisario español con sus respectivas oficinas. Como residencia de Estados Mayores y de fuerzas importantes tiene cuarteles, hospitales y un barrio nuevo edificado fuera de las murallas con el fin de evitar en cuanto sea posible la desaparición del aspecto pintoresco de esta adorable ciudad morisca.

Otra ciudad hasta ahora desconocida, pero que en breve habrá de ser revelada á los ojos de Europa, se encuentra á unas 30 millas al S.E. de Tetuán. Edificada al finalizar al siglo XV por un núcleo de fanáticos deseoso de evitar todo contacto con los avances de la civilización cristiana, Xexauen fué desde sus orígenes un lugar sagrado. Se escogió como sitio el territorio de la tribu de Jmas, en el corazón verdadero de Yebala, aislado entre el territorio salvaje del Rif al Este y la muralla del macizo principal de Yebala al Oeste, asegurando de este modo por más de cuatro siglos una separación y una tranquilidad absoluta que ha permitido á los Xorfa gobernar

esta pacífica ciudad de 5.000 habitantes. Ningún europeo ha pisado sus calles, aun cuando un animoso viajero francés, el Vizconde de Foucauld, en 1883 y disfrazado de judío indígena llegó á sus arrabales y tuvo bastante suerte para regresar salvando la piel, y después de haber sido expulsado por las autoridades locales, el misterio de Xexauen ha sido, no obstante, descubierto ligeramente por los aviadores españoles. Hace pocos meses se tomaron fotografías desde el aire, y es probable que en la próxima primavera las tropas españolas entren en su recinto.

Con esto pongo término á mi rápida descripción de las características topográficas y de las ciudades, cinco en total, de la parte Oeste de la zona septentrional del Protectorado español.

Pocos detalles he de añadir á los ya expuestos sobre la fauna doméstica. El país en conjunto ha sido ya bastante estudiado por la Comisión científica de la Real Sociedad española de Historia Natural, para demostrar que es susceptible de desarrollo la crianza del ganado indígena, caballar, mular, vacuno, lanar y cabrío, y de las aves de corral, si se pone empeño en la mejora de sus razas. De igual modo sería provechosa la aplicación de los métodos europeos en el cultivo de cereales, atendiendo á las diferencias de clima y de suelo, y experimentando semillas exóticas. Por otra parte, el desarrollo y fomento de viñedos, olivares y espartales, la plantación de frutales de diversas especies y de otros árboles útiles, la cuidadosa explotación forestal de algunos distritos y la regeneración de algunas de las especies existentes, particularmente el alcornoque y el algarrobo, y asimismo la regulación científica de cortes, aprovechamientos y repoblaciones, son indispensables si el país ha de rendir su legítima producción. El algodonero, sobre todo, parece ofrecer brillantes resultados á quienes se decidan á cultivarle con esmero, obteniendo variedades similares á las que se cosechan en Egipto y los Estados Unidos; Marrue-

Digitized by Google

cos reune, á las ventajas climatéricas del primero de dichos países las «tierras negras» del último. Las plantas de tabaco crecen silvestres en muchos sitios.

Como dije anteriormente, el Norte de Marruecos tiene más carácter europeo que africano; sus animales salvajes se reducen al chacal, el zorro, la hiena, el cinocéfalo y el jabalí. Los leones, tan abundantes hace un siglo, han emigrado ante la persecución de los cazadores. Los lobos no existen, y los europeos no han visto ni el gato montés ni el lince, de cuya existencia corren rumores. La garduña y el puerco-espín sí suelen encontrarse, y también las liebres y diferentes especies de ratas de campo y de ratones.

Las especies volátiles se reducen á halcones, milanos, cuervos, urracas, lechuzas, garzas, cigüeñas, patos y gansos silvestres, perdices, codornices, avefrías, palomas torcaces, zoritas y chochas. Muchas de éstas vienen de Europa y son emigratorias. Hay otras especies pequeñas, tales la alondra, la golondrina, el gorrión, el mirlo, el picamaderos, el grajo, etc.; mas el instinto malévolo de los chiquillos moros es opuesto á la abundancia de nidos de pájaros, excepción hecha de los de perdiz, cuyos huevos se venden por fanegas en los mercados.

Reptiles hay pocos, y excepto algunas culebras venenosas, tan raras como en Inglaterra, no son dañinos. Los escarabajos, las moscas y mosquitos, las mariposas, representan el mundo de los insectos, y excepción hecha de algunas variedades locales pertenecen á las especies que viven en la España meridional. El escorpión, el ciempiés y algunas arañas son los únicos ponzoñosos, y conviene guardarse de ellos.

La langosta, calamidad que devasta las llanuras, es menos frecuente que en otras regiones del país.

El pescado de agua dulce no es tan abundante en esta parte de Marruecos como más al Sur, aunque suelen cogerse sábalos en los ríos más caudalosos.

La maravillosa riqueza pesquera de las aguas saladas compensa esta deficiencia, contándose las costas del Medi-

Digitized by Google

terráneo y el Atlántico entre las mejores del mundo en cuanto á variedad y cantidad de especies. Los vapores pesqueros españoles han explotado durante muchos años esta industria y existen establecimientos de salazón y conservas, especialmente de sardinas, en Ceuta y en Melilla.

El clima del Norte de Marruecos es en parte atlántico y en parte mediterráneo, predominando la influencia de este último.

La temperatura en las regiones bajas varía de 2 á 38 grados centigrados sobre cero, y á veces fluctúa dentro de 18 grados en veinticuatro horas; las noches generalmente son mucho más frías que los días. En las altas mesetas no se han hecho observaciones que puedan servir de base á estadísticas. Lluvias copiosas, comunmente en forma de chubascos, caen continuamente de Noviembre á fines de Abril y van precedidas de ligeras lloviznas en Octubre y Mayo. En los períodos intermedios la lluvia es desconocida. En las planicies de la costa del Atlántico se han registrado lluvias de 400 á 800 milímetros. Reinan con frecuencia vientos huracanados del Oeste y S.O. que vienen del Atlántico, y en el estío es común el espantoso Levante, cuyo soplo parece llegar á matar todo organismo viviente; hasta las mulas y caballos perciben sus efectos.

Para conocer en su totalidad la fauna, la flora, la meteorología y la geología de la zona septentrional española, os recomiendo la lectura de las Memorias de la Real Sociedad Española de Historia Natural; el pequeño volumen *Yebala,* redactado por una Comisión de exploradores que la misma envió en 1913; los Informes anuales del departamento de Obras públicas del Alto Comisariato de Tetuán; los trabajos de la Real Sociedad Zoológica de Londres, especialmente los de los Sres. De Winton y Waterhouse; la obra *Marruecos moderno,* del Sr. Debrel, y numerosas publicaciones francesas.

Los minerales no parecen abundar tanto en Yebala como en el Rif, si bien es cierto que ni su parte meridional ni la oriental aun no han sido exploradas. Cerca de

Digitized by Google

Ceuta se ha encontrado un notable filón de antimonio, que ya ha sido ligeramente explotado; en las laderas del Yebel Dersa se acusan señales de yacimientos de carbón, y por varias partes se descubren bolsones de hierro, siendo posible existan de otros minerales. Se tiene noticia de algún indicio de petróleo en los pantanos del Jlot y en el distrito del Yebala inferior.

Ninguna información precisa se ha obtenido acerca de ésta ó de otras comarcas de Marruecos relativa á sus riquezas minerales, ni podrá obtenerse en tanto el país no pueda ser estudiado y explorado con mayor intensidad y cuidado que lo ha sido hasta el presente. Me permito, no obstante, recomendar la lectura del Informe publicado por una Comisión oficial enviada por el Gobierno en el «Boletín del Instituto Geológico de España» en 1917.

Volvamos ahora la vista al Rif. Esta antigua tierra, que fué la provincia de Gomera en la Mauritania Tingitana, constituye la mitad oriental de la zona septentrional del Protectorado español. Se diferencia poco del país de Yebala en su fauna y en su flora en cuanto al presente son conocidas, ya que no ha de olvidarse que es región que estuvo casi siempre cerrada á los europeos desde la invasión árabe en el siglo VIII. Más de dos tercios de su superficie total está cubierta de un intrincado sistema de valles y montañas, aparentemente de menor elevación que las de Yebala, pero en muchos distritos mucho más desprovistas de vegetación. Esta región corresponde al régimen del clima mediterráneo y en su extremo oriental empieza á semejarse á Argelia, de la cual está separada por la antigua provincia jerifiana de Angad, por la llanura de Trifa y por las cordilleras de Beni-Iznaten y Beni-Snassen, todo ello junto al río Muluya y por tanto dentro de la zona francesa. Aquí es donde se encuentran las llanuras de El Garet, Bu-Areg y las mesetas de Mtalza y Guerruao, todas al lado de la parte baja del Muluya, donde está la llanura de Zebra, una de las más importantes del Rif. El Muluya, aunque muere entre pantanos y

Digitized by Google

bancos de arena, atraviesa cerca de su desembocadura la zona accidentada de las montañas más bajas de Kebdana. Con excepción de las orillas de Temsaman en el Mediterráneo, esta es la única tierra llana del Rif; su superficie es aproximadamente de 800 millas cuadradas.

Varios autores han discutido cuáles son los límites políticos y geográficos del Rif; la opinión más acertada parece ser la de los que le asignan el Muluya, la antigua frontera romana y el Uad-Uringa como términos de Este á Oeste, el Mediterráneo al Norte y los montes de Beni-bu-Yaḫi y de Beni-Ḫassan al Sur por cima del nacimiento del río Uarga, desde donde puede trazarse una línea ligeramente inclinada al Norte hasta encontrar el Uringa.

Las montañas del Rif se elevan una tras otra formando una cadena semicircular casi paralela al Mediterráneo y uniéndose al Oeste con las de Yebala, con las cuales vienen á formar un todo geológico y geográfico. Sus picos principales son Ain-Zorah, Yebel Arzú, Yebel Mezgut de Guiliz, todos en el Sur y S.E. Ninguno de ellos excede de 7.000 pies de altura; los otros macizos aun no explorados son más bajos, pero generalmente más practicables y á veces cubiertos de espesos boscajes.

El río principal es el Muluya, el quinto en importancia entre todos los conocidos de Marruecos, viniendo después del Sebú, Um-er-Rbia, Bu-Regreg y Tensif; le sigue el Uarga y después el Kert; ninguno de ellos es navegable ni es posible llegue á serlo. Las restantes corrientes de agua del Rif, bastante numerosas, sólo sirven como líneas divisorias entre las tierras y para su riego.

Mucho más abrupto el Rif que Yebala, la gran diferencia existente entre las dos porciones de la zona española consiste meramente en la gran riqueza mineral que en aquél es conocida. Y hablo de productos minerales conocidos, porque, como ya he advertido antes, el porvenir puede guardar alguna revelación respecto á los que atesoren las montañas de Yebala.

Las riquezas minerales de Marruecos se han exagerado

Digitized by Google

mucho, desgraciadamente, con perjuicio de los mismos intereses del país. Sobre esto no se insiste lo debido.

En el Rif, no obstante, hay indudablemente importantes yacimientos de mineral de hierro (hematites, etc.), de antimonio, cobre, plomo, cinc y plata, señaladamente en el distrito S.E. Ultimamente en varios de los territorios ocupados por España de diez años para acá, después de inteligentes y extensas exploraciones, se laborean minas de hierro y plomo con buen resultado en los montes Uixan y Afra (Beni-bu-Ifru), otras se han abierto en el cabo Tres Forcas y hay esperanzas de pingües resultados en los montes de Beni-Urriaguel. No supongan, sin embargo, mis oyentes que les ofrezco un hallazgo; la totalidad del Imperio marroquí está envuelta en denuncias de tal extensión que ha sido precisa la creación de un Tribunal internacional que las discuta y decida.

En todo el Rif no existe una sola ciudad indígena; sus habitantes se confinan en aldeas, pobladas las más importantes por 2 á 3.000 almas, números casi excepcionales. Los nómadas de las llanuras y mesetas viven bajo tiendas. Resulta, en consecuencia, que las únicas ciudades son los antiguos establecimientos españoles de la costa, Melilla, Alhucemas, y el Peñón de Vélez. En Melilla siempre habitaron bastantes indígenas, ninguno en las dos últimas ciudades, porque siempre han de estar sobre la defensiva para evitar agresiones ó traiciones inesperadas.

La agricultura está en el mayor atraso en todo el Rif, debido en parte á la falta de salida para la producción local, á causa del voluntario aislamiento de los naturales del país y también por su oposición á trabajar según el principio de *sic vos non vobis*. El rifeño es individualista: teme extraordinariamente que el fruto de su trabajo vaya al *Maghzen* en el caso improbable de que pague tributos, á la autoridad local, el rústico Xej ó alguna autoridad religiosa, los Xorfa, *Marbet* ó la *Zauia*. Por ello, trabaja solamente para su subsistencia y la de su familia y no se molesta más.

Digitized by Google

Los habitantes.—Raza.—Vida.—Religión.—Instituciones.
Industria.—Comercio.

Inspiran lástima los funcionarios de Estadística de todos los países: su tarea es de las más ingratas, y cuando tras fatigosos trabajos nos comunican sus resultados, siempre hay alguien que duda de su exactitud por unas ú otras razones.

Los compiladores de cifras aun se colocan en peor posición cuando se trata de estadísticas relacionadas con la vida y las actividades de Marruecos, ya que, hablando en términos generales, nada hay que registrar y los datos que se recogen son tan vagos y tan inciertos que lo mismo se siente uno autorizado á reducir un guarismo por varios ceros que á aumentarlo en igual proporción.

Esto es especialmente exacto respecto á la población de Marruecos; en esta tierra feliz no se llevan registros de nacimientos ni de defunciones. El censo se limita hasta ahora á las ciudades regidas por los europeos. Sin duda los indígenas procuran sustraerse, al igual que en muchos países *civilizados,* á una operación que en su concepto trae mala suerte, ya que nada hay más indiscreto ni más inútil que averiguar la edad de un moro ó celebrar sus cumpleaños, cosas ambas que suelen serle desconocidas.

Con la inseguridad con que puede afirmarse lo que no descansa en un grado de certidumbre, se estima la población indígena de la zona septentrional del Protectorado español en poco más de un millón de almas; de éstas se supone que corresponden al Rif sobre 540.000.

Tanto Yebala como el Rif se dividen en numerosas tribus, cuyos nombres son bastante conocidos; mas como el sistema patriarcal es positivamente el fundamento de su vida social y política, estos grupos principales se subdividen en infinito número de fracciones ó *rboa,* que á su vez son susceptibles de multiplicarse en cualquier momento, ya por exceso en el número de sus individuos ó

Digitized by Google

por emanciparse algunos del tronco original, ya por buscar su sustento en otros parajes empujados por la necesidad ó por efecto de las discordias intestinas sin fin, plaga de este país tan agradable en otros aspectos.

El origen principal del pueblo en esta parte de Marruecos, con escasas excepciones, es la raza berberisca.

Los yebalíes y los rifeños, aunque parecidos en algo, difieren entre sí lo suficiente para que deban ser descriptos separadamente.

La mayor diferencia entre ellos más evidente que las de índole etnográfica y por tanto la única razón para no tratarlos como un solo pueblo es doble. En primer lugar el montañés de Yebala ha adoptado, aunque no del todo, la lengua árabe. El árabe de Marruecos, particularmente el idioma hablado, no suele ser muy puro. El yebalí, además de conservar su acento peculiar, entremezcla en su conversación giros y palabras berberiscos. Las tribus que confinan con el Rif, tales como Ktama, Beni-Seddat, Metzuia-el-Yebel, algunas fracciones de Gomara, etc., no conocen el árabe; han permanecido fieles al aborigen *Kbail*, diferente del Tamasirt del centro y del *Xelloh* del Sur de Marruecos.

En segundo lugar, su sangre se ha mezclado un tanto, aunque poco, sobre todo en las tribus limítrofes, con sangre árabe, ha adquirido cierto barniz de civilización y ha suavizado en cierta medida sus propias costumbres. A la vez por su contacto con los refinamientos fecíes, como en el caso de los Bani ó tribus de las montañas del Sur ó por la relación con los europeos en Alcázarquivir, Larache, Tánger y Tetuán, donde multitud de este pueblo presta sus servicios ó ejerce el comercio, ha comenzado á reconocer ó á tolerar ciertas formas de gobierno y á aceptar el cumplimiento de deberes determinados. De vez en cuando se presta á bajar de sus montañas para pagar tributos á su Gobernador nominal de Arcila ó Tetuán, sobre todo después de alguna victoriosa excursión de las *mehallas* del Sultán. Sin embargo, de ordinario es muy independiente y reconoce á su fusil como su único señor espiritual y tem-

Digitized by Google

poral. En una palabra; Yebala, en gran parte Blad-el Maghzen oficialmente y en realidad Blad-es-S ba, ó sea comarca en rebelión permanente, y aun cuando en la actualidad no se halla bajo el alcance del cañón procede con arreglo á su voluntad.

Estas tribus son en número de 31 (El Haus-Tetlauen, Beni-Madan, Beni-Said, Beni-Mesauar, Yebel-Habib, Mernisa, Beni-Gorfet, Ahl-Serif-el-Yebel y el Utaa, Beni-Zerual, Serrak, Gomara, Ktama, Beni-Ider, Uad-Ras, Beni-Hosmar, Beni-Hassan, El Jeruás, Beni-Arós, Sumata, Beni-Issef, Gzaua, Beni-Bu-Selama, Beni-Laitz,- Mtuia-el-Yebel. Si añadimos Anyera, quedará completa la lista en cuanto concierne á la zona española; mas esta última tribu no ha permanecido siempre unida á lo poco compacta confederación que forman las restantes. Los angerinos, temidos en otros tiempos como piratas y como bandoleros de las tierras costeras vecinas al Estrecho de Gibraltar y todavía son desvalijadores de los barcos que en ellas naufragan, son los habitantes de la parte N.E. del promontorio del Africa del Norte, en cuya extremidad se alza la ciudad fortificada y española de Ceuta.

Su aspecto general les diferencia poco de sus congéneres, á pesar de su mayor cantidad de sangre árabe. Los yebalíes son generalmente de magníficas condiciones físicas, á menudo de más de seis pies de estatura, siempre anchos de pecho y de miembros vigorosos, con pulmones recios y músculos de acero. Son en extremo frugales, sobre todo en las clases pobres, contentándose con un pedazo de pan de cebada, unas pocas cebollas ó higos y leche fresca ó agria (leben), manteca, té, y azúcar como alimento durante el año entero. Espléndidos tiradores hasta una distancia de 300 yardas, su acierto es dudoso más allá, á pesar de su fanfarronería, á causa del desdén por el uso del alza, cuya utilidad no llegan á comprender; infatigables en las marchas, llevan escasas provisiones para el consumo de varios días en el interior de su *chilaba;* valientes y decididos para hacerse cargo de una situación ó

las ventajas de una posición, son excelentes soldados de infantería, sólo superables por sus hermanos los rifeños. Sus armas son el fusil de repetición, por cuya posesión un hombre entrega su fortuna entera, arriesga su vida ó asesina á su propio padre, y la curva *gumia*, común en todo Marruecos, con la cual producen terribles heridas y causan espantosas mutilaciones. Con su magnífica presencia, sus ojos pardos ó azules abiertos en mirada franca, pues muchos de estos hombres son tan hermosos y blancos como sajones, su porte desenvuelto revela el hombre que no ha conocido la tiranía, el yebalí sería más simpático si desconociera la traición, la crueldad, la inclinación á la rapiña y la inmoralidad, tristes herencias de las remotas tradiciones fenicias. Sus rasgos redentores, compartidos con otros muchos mahometanos, son su cariño á su madre y la hospitalidad dentro de su casa y de su aldea. Excursionistas y cazadores españoles que tenían la costumbre de aventurarse solos durante cinco y seis días de marcha desde Tánger y Tetuán, y ponían sus vidas en manos de los indígenas, con mayor peligro por la codiciada escopeta que llevaban, me han referido que mientras en campo raso no permitían á ningún moro acercarse á menos de diez yardas, una vez en la aldea dejaban sus escopetas junto á la pared de la choza vacía que se les señalaba como alojamiento y salían á pasear afuera desarmados y sin cuidado por su seguridad personal y por la de sus armas.

En las acciones de guerra sigue el yebalí las antiguas tácticas orientales de sorpresa y emboscada contra convoyes y fuerzas inferiores en número, fuego nutrido á distancia contra las columnas atacantes y la retirada ante movimientos convergentes, para después seguir paso á paso á las tropas al replegarse éstas por la noche y tiroteándoles á toda hora, lo mismo de noche que de día. Ordinariamente las diversas tribus mantienen entre ellas diferencias que han de resolverse por las armas; las fracciones de una tribu riñen con su vecina y *la pólvora tiene que hablar*,

Digitized by Google

y otras veces el derecho de venganza inexorable é ilimitado comienza por el asesinato de algún pariente del que la perpetúa y continúa ejerciéndose durante generaciones enteras hasta dejarla cumplida; por último, es ocupación habitual de los aldeanos la de robar á viajeros en los caminos aun cuando sean sus deudos ó parientes. En resumen, se encuentra una suma considerable de *vitalidad* en Yebala; mas la vida es harto penosa para digna de ser vivida en tales condiciones, y así se explica el éxodo de los campesinos á las ciudades.

No hay palabras bastante duras para juzgar al yebalí en sus relaciones con el sexo femenino. La hija es un mueble que se vende al mejor comprador y la esposa una esclava y un animal de tiro. Es un hecho que muchos labradores modestos toman las tres mujeres que permite el Corán sólo para contar con medios de arar más tierra, y muchas de las jóvenes inglesas que se alistan en el llamado Ejército de la Agricultura si voluntariamente hubieran de ir á Marruecos podrían esperar ser uncidas con un asno ó un buey, espectáculo poco sorprendente para los residentes ya antiguos en el país. ¿Quién no ha visto en Tánger regresar á los angerinos los días de mercado montados en sus asnos llevando tras sí afanosamente á su mujer en un trayecto de diez ó doce millas, á menos que sea madre de uno de sus hijos, permitiéndosela entonces ir á la grupa? Nunca sentí mayor indignación compasiva que viendo á alguna pobre mujer yebalí, que entraba en la ciudad viniendo del Cabo Espartel distante 15 millas, agobiada y casi arrastrándose bajo el peso de cargas de leña, sobre las que sus compañeras las habían atado extendida sobre el suelo. Después de esta verdadera crucifixión se había tenido que incorporar de repente con la consiguiente sacudida de todo su organismo.

Arar, segar, espigar, recoger leña, moler grano hasta entrada la noche, trabajar en cualquier tarea servil, hilar, tejer, trenzar paja y cocer cacharros de barro, tales son las tareas encomendadas á la campesina. En tanto su es-

Digitized by Google

poso, que ni siquiera caza reses cuya carne cree impura, toma el sol con el fusil sobre las piernas, charlando y discutiendo proyectos con sus vecinos. Bien es cierto que cree que la mujer carece de alma. La crueldad del yebalí se extiende aún más. De su comportamiento constante con los animales es preferible no hablar. A los criminales y á los prisioneros de guerra se le somete á los tratos más crueles, como vaciarles los ojos y mutilarles, según lo atestiguan los supervivientes.

Y aún así el yebalí tratado íntimamente es casi persona aceptable.

Su idea del gobierno, como casi la de todos los hombres que han vuelto á su estado primitivo, es la democracia inclinada al caos. Cada aldehuela, cada fracción, cada tribu, tiene su Yemáa, reminiscencia del antiguo Witenagemot, formada por todos los hombres aptos para el ejercicio de las armas. Los más viejos hablan y resuelven, los más jóvenes escuchan. Estas asambleas eligen los numerosos *chioj* locales, dos por cada agrupación ó aldea, de los cuales uno es el director supremo y el otro el *lancero,* representante del poder ejecutivo y jefe militar. Es innecesario añadir que, dadas las condiciones de vida á que antes se ha aludido, en estas reuniones y elecciones innumerables intrigas se prolongan entre los individuos de las tribus y suelen acabar en forma violenta, y que el gobierno local es tan inestable ó más quizá que en nuestras menos *adelantadas* propias corporaciones de igual índole.

El yebalí es un tibio mahometano en religión; sus principales mandamientos le son imperfectamente conocidos y los observa con bastante descuido, sobre todo en la práctica de la oración diaria. En muchas tribus ni se encuentran mezquitas, y el único deber, el cual permanece fiel el pueblo yebalí con admirable firmeza, es el severo ayuno del Ramadán anual. En cuanto á educación, la que en las escuelas indígenas va degenerando año tras año, la doctrina se enseña pervertida, mutilada, falsificada por

Digitized by Google

ignorantes maestros y mal aprendida por la juventud. Consecuencia de todo esto es la superstición que surge por todas partes, la substitución de la pura observancia de las máximas del Profeta por la práctica del culto de una multitud de *morabitos* más ó menos ilustres, cuyos santuarios cubren materialmente el suelo, y por la adhesión á varias sectas, de las cuales varias son heréticas ó permiten devociones abusivas.

Tal es el Yebala, al cual los autores mejor informados atribuyen una población de 495.000 habitantes en la zona septentrional del Protectorado español y entre los cuales se cuentan 100.000 guerreros.

Hablar de industria y de comercio en las condiciones expuestas, comprenderéis que es perfectamente absurdo. El montañés se viste con ropa interior de algodón y con un chaleco de lana fabricados en Manchester y Roubaix, respectivamente. Sobre esta ligera vestimenta lleva la *chilaba* ó capa, parecida á un *poncho* con mangas. El tejido empleado para esta prenda exterior es una tela ordinaria y obscura semejante á la franela, tejida, teñida, cortada y cosida por las mujeres de la aldea; nunca la lleva el montañés más larga de lo que alcance á media pierna, va siempre con las pantorrillas al aire y con la cabeza descubierta ó á lo más ceñida de un turbante pequeño y muy apretado ó de una mecha de pelo de camello sobre las sienes. Con esta indumentaria sus movimientos son tan desembarazados como los de cualesquiera otra raza montañesa. A excepción de las pardas chilabas y de medianas cantidades de tejidos de lana de clase inferior, ningún otro artículo se fabrica en las aldeas de la parte alta del país, ya que no han de contarse por su insignificancia los enormes sombreros de paja que usan los indígenas y algunos cacharros de barro. Su comercio consiste en la venta de aves y carbón vegetal, y en la compra en cantidades apreciables de té, azúcar, telas de algodón, fusiles y municiones.

El rifeño, tal cual le conocemos, parece ser el proto-

Digitized by Google

tipo de lo que el yebalí es en especie más amansada. Prácticamente libre, sobre todo en la región montañosa, sin ninguna mezcla de sangre árabe, su lengua en todas las tribus de las comarcas altas es el cabileño berberisco; idioma de su raza que conservan intacto, salvo en algunos grupos de la costa de ascendencia fenicia, cartaginesa y aun romana. Doce veces, dicen las crónicas moriscas, se impuso el Islam en el Rif por la cimitarra del árabe invasor y otras tantas sacudió el yugo, aunque cada rebelión empapó el suelo de sangre. Por último, los rifeños se conformaron en apariencia con la nueva religión, que jamás entró en su corazón, si se juzga por la laxitud con que practican los preceptos coránicos y los ritos, ya paganos, ya cristianos, á que se entregaron en secreto. Han consentido que su país se considere una provincia del Imperio Jerifiano; han construído para el Maghzen del Sultán unas cuantas fortalezas en sitios aislados y ahora arruinadas, ante la idea de que siempre servirían para resistir las incursiones de los cristianos, como la de Zeluán junto á Melilla y la de Ayir frente á Alhucemas; han tolerado el nombramiento de adules ó notarios entre su propio pueblo como funcionarios que intervinieran en las transmisiones sospechosamente legales de la propiedad inmueble; pero han tenido buen cuidado de conservar al Rif como Blad-es-Siba en toda su integridad.

Bastante más enérgico, resistente y aun valiente que su hermano el yebalí, es el rifeño aun más temible que éste como diestro hombre de guerra; su instinto para aprovechar los accidentes del terreno, que tan bien conoce y defiende en los despeñaderos y gargantas, es tan seguro y su ferocidad tan cruel que ningún extranjero puede vivir allí donde gobiernen los naturales del país. Guiados por los indígenas han llegado algunos exploradores á *denunciar* minas llevados por su codicia: uno ó dos viajeros como Badía, Foucault y Delbrel, lograron, sorteando infinitas dificultades y grandes peligros, atravesar las alturas de los montes; mas se han visto obligados á

retroceder sin alcanzar siempre los objetivos que se habían propuesto. Estos fueron intentos excepcionales é incompletos en sus resultados de alcanzar un conocimiento exacto del país. Hablando en términos generales, el Rif ha mantenido un aislamiento tan completo como el del Japón en tiempos pasados.

Aun el humilde, pero necesario, judío no puede vivir sino penosamente entre las tribus, á no ser como siervo de algún poderoso guerrero, cuya protección comprara onerosamente trabajando como agente de un compatriota más rico de las casas de banca de Tetuán, Tánger y Melilla, ya que si acumulase riquezas en su propia tierra pronto le serían expoliadas por su mismo protector, quien á la vez le cortaría la cabeza. La traición en el Rif es proverbial en todo Marruecos, y las leyendas que se refieren de los *difat* ó banquetes á los cuales se invita con melosas palabras á los enemigos tradicionales brindándoles reconciliación y terminan en alevosos asesinatos y otros de asunto parecido, son como las más escogidas del sangriento repertorio del Afghanistán, con el cual tiene el Rif más de un punto de semejanza. Como en Yebala, no hay gobernantes permanentes en las cabilas rifeñas; el *Yemaá* ó asamblea popular es suprema y delega su autoridad, á menudo en forma irregular y viciosa, en el *chioj,* por cuya elección generalmente quedan unos cuantos *votantes* tendidos en tierra en las montañas. La vida es aún de menor importancia que en el Marruecos occidental, y las relaciones entre los hombres, incluso los de una misma familia que conviven bajo un mismo techo, son aún más precarias.

A despecho de todos sus defectos, el rifeño produce admiración por sus cualidades, é indudablemente bien dirigido acabaría por ser un miembro de la sociedad útil y pacífico. Los Oficiales españoles, sobre todo los destinados en la Policía indígena, han descubierto un camino para llegar al fondo de su corazón, el de no emplear la aborrecida lengua árabe, el recuerdo vivo de la

Digitized by Google

conquista; y el reemplazarla por el idioma cabileño en sus relaciones con las tribus de sus distritos y con sus soldados, que han aumentado en algunos millares por los varios años que han servido en las guarniciones costeras y han cooperado con provecho en recientes operaciones.

Menos aún que el yebalí, el rifeño no ha fundado ningún centro de población apreciable. Mientras que aquél, imitando toscamente las formas arquitectónicas que ha visto en las ciudades del litoral, construye por sí mismo cuando dispone de los elementos necesarios una choza baja y cuadrada, con piedra y mortero, cubierta de ramaje ó juncos ó techada con tejas; el rifeño, obstinado en seguir tradiciones tan antiguas como su raza, habita una casa de techo plano, de piedras pequeñas colocadas unas sobre otras sin mortero, trazadas casi siempre sobre un plano de forma cuadrilateral, tipo que recuerda al observador el de antiguas viviendas asiáticas.

La industria del rifeño berberisco y su comercio están al mismo nivel que los de los campesinos yebalíes.

En el Rif, donde existen los primeros guerreros de Marruecos, hay unos 75.000 armados de fusiles de sistemas modernos y procedentes de los principales países europeos, cuyos mercaderes no tienen motivos de celos en cuanto á quién es el mayor contrabandista de armas. El alto Rif cuenta con 25 tribus y 320.000 almas de su población total de 540.000. Los nombre de ellas son: Beni-Ahmed, Beni-Amreth, Beni-Bexir, Beni-Bu-Yahi, Beni-Bu-Xser, Beni-Bu-Xibet, Beni-Bu-Frah, Beni-Gmil, Beni-Itteft, Beni-Jennus, Beni-Mezduy, Beni-Said, Beni-Sedat, Beni-Tuzin, Beni-Urriaguel, Beni-Ulixek, Bocoya, Guelaya, Quebdana, Zenaya, Mgaua, Mtiwa-el-Bahar, Tafersit, Terguist, Temsaman, Kerket.

Las únicas poblaciones del Rif son Peñón de Vélez de la Gomera, Alhucemas y Melilla, todas tres españolas. Vélez, antigua avanzada de los visigodos de España, fué ocupada de orden de Fernando el Católico en 1508; sólo

Digitized by Google

dista 90 yardas de la costa y su medio millar de habitantantes está habituado á continuas contiendas con sus inquietos vecinos, al extremo de que en ocasiones se han protegido sus calles con barricadas de sacos de arena para mitigar el efecto de los tiroteos abiertos desde la orilla continental. Más al Este el Peñón de Alhucemas, próximo una milla de la costa, en un grupo de tres islotes ocupados por España en 1673, abriga 400 habitantes; ambas posiciones están fortificadas y guarnecidas ante el peligro de que puedan ser atacadas desde la costa. Los rifeños merodean de continuo alrededor de estas islas en sus *cárabos,* embarcaciones de proa alta, movidas á remo, igualmente dispuestos á pescar y á vender el producto que obtienen en Melilla ó á atacar y robar un encalmado velero. Estos descendientes de los antiguos piratas rifeños obligan á todos los patrones que navegan por esta parte del Mediterráneo á alejarse de este temido litoral.

Melilla, la tercera de las viejas fortalezas españolas, se construyó en sus orígenes en el sitio de la fenicia y después romana factoría de Rusadir, en la base del gran promontorio del cabo Tres Forcas. Conquistada de los moros en 1497 por Pedro Estupiñán, uno de los Capitanes del Duque de Medina Sidonia que se había distinguido en el sitio de Granada, ha sido el escenario de una serie de homéricas luchas durante los siglos XVII y XVIII. Melilla se ha convertido en una ciudad floreciente y es el centro comercial del Rif. Con las ventajas derivadas de su condición de puerto franco, donde no se perciben derechos de Aduana, ha servido durante muchos años á los importadores británicos de puerta abierta en esta parte de Marruecos.

Melilla fué una vez más atacada por las tribus vecinas en 1893, y en 1909 se emprendieron las brillantes operaciones que llevaron á obtener para España su actual situación en el Rif. La ciudad ha prosperado extraordinariamente, creciendo su población de 13.000 habitantes en 1907 á 77.000 en la actualidad; prometo daros más adelante detalles sobre el particular.

Digitized by Google

Si ahora examinamos las fajas relativamente llanas situadas respectivamente al Oeste de Yebala y al Este del Rif, comprenderemos que corresponden á fronteras de los dos distritos montañosos. Aquí es donde la raza árabe, la expresión de su pensamiento y su visible representación, el Maghzen jerifiano, se han abierto paso sobre el resto de la zona septentrional de Marruecos, si bien no son en el mismo sentido ni con igual extensión.

En el Oeste las tribus, á pesar de su origen berberisco, muestran todos los caracteres del linaje árabe dominante, viven de la agricultura y el pastoreo, construyen sus llamadas granjas en las pintorescas laderas del Gharbia ó en los llanos de Sáhel, Jlot y Tilig, de los cuales han recibido ó á los cuales han dado sus nombres. Unos pocos viven bajo tiendas, otros en la ciudad mercantil de Alcázarquivir. Sus cualidades de jinetes son tan buenas como las de cualesquiera otros habitantes de Marruecos, y la raza de sus caballos una de las primeras. Aunque aficionados á las razias y á las luchas locales, son en general más pacíficos que sus vecinos yebalíes y mucho más obedientes á la autoridad, respetando al Gobierno del Sultán y sometiéndose á los Caides que le representan, á veces por largo tiempo, ó ejerciendo una función hereditaria y parecida á la de los señores en el sistema feudal.

Los habitantes de las llanuras y mesetas comprendidas entre el Kert y el Muluya, en el ángulo S.E. del Rif, son medio árabes, medio berberiscos, tales los Mtalza, los Beni-bu-Yahi y los Ulad-Béckar, ó totalmente árabes, como los Ulad-Settut. Los dos primeros cuentan respectivamente 44.000 almas con 6.000 fusiles y unos cientos de jinetes y 68.000 almas con 10.500 fusiles y 400 jinetes; los dos últimos 8.000 almas, 1.200 fusiles y unos pocos jinetes y 4.000 almas, 600 fusiles y menos de 100 jinetes. Los Mtalza, Beni-Bu-Yahi y Ulad-Béckar son en parte nómadas, inclinados al bandolerismo y en lucha constante con sus vecinos, más débiles, y en ocasiones entre ellos mismos; nunca se han sometido al Maghzen del

Digitized by Google

Sultán. Los Ulad-Settut son árabes de raza y de lengua, nómadas, y como los de las otras tribus crían caballos de clase inferior, ganado vacuno y camellos en gran número.

No puede encontrarse diferencia mayor dentro de un mismo pueblo que la de estos hombres salvajes, con sus mujeres abyectas, y los moros corteses, afables y educados de las ciudades de la costa. Entre éstos cuento con muchos y buenos amigos; observan el rito malekita y reconocen á su propio Sultán como un gran Jerife ó cabeza visible de su religión; acostumbran prescindir de colores vivos y de metales preciosos; su austera interpretación del Corán les lleva á impedir á los no creyentes en su fe la entrada en sus mezquitas y les aisla de la influencia de las enseñanzas de los europeos, y también de todo progreso material y artístico, produciéndoles una quietud mental peculiar al Oriente, del cual proceden sus formas de pensamiento, usos y costumbres. Como raza representan la mezcla del árabe y del berberisco. Es fácil descubrir entre ellos los moros de origen español, el Andalus, desterrado eterno, expulsado por sus enemigos políticos antes de la conquista cristiana. Estos hombres forman una especie de aristocracia en Marruecos y ejercen generalmente funciones públicas. El moro de las clases más elevadas, cuando no es comerciante, empleado del Estado, juez, notario ó abogado, vive de las rentas de las casas de la ciudad, de que es propietario, ó de los productos de las granjas que posee en el campo. Aparte de algunos telares y molinos movidos por agua en Fez, una decadente fábrica de tapices en Rabat, alguna reminiscencia de antiguos talleres de guarnicionero, una elaboración de azulejos y algunos oficios relacionados con la construcción en su forma más primitiva, puede afirmarse que no existen hoy industrias en Marruecos. Sus exportaciones están casi limitadas á los productos agrícolas.

El número de judíos en Marruecos se calcula en 200.000, de los cuales menos de la mitad habitan en la zona española. Son en gran parte oriundos del país, algu-

Digitized by Google

nos descieden de emigrantes de épocas muy lejanas y muchos de entre ellos pertenecen á la aristocracia sefardí ó judíos españoles que llevan apellidos castellanos y hablan el español con preferencia á otro idioma. Educados con arreglo á los métodos europeos, estos judíos españoles representan en Marruecos un elemento activo de civilización y progreso, sobre todo en las ciudades, donde, como ocurre en la zona española, hace tiempo no están confinados dentro de barrios especiales (Mellahs), y trabajan libremente por la prosperidad del país, desembarazados de las trabas que en otro tiempo les oprimían y que aun se les imponen en las ciudades no ocupadas del Imperio. El valor de su cooperación ha sido bien apreciado por el Gobierno español, y la población judía de la zona siempre será protegida.

La zona meridional del Protectorado español.

Ifni.—El Noroeste del Sáhara.

Entre las innumerables empresas atrevidas y arriesgadas que brillan en las páginas de la gloriosa historia de España, en sucesión tan interminable que quien las lee se cree transportado á los días más heroicos del mundo, pocas hay más enlazadas con el romanticismo de la aventura que la narración de las primeras expediciones desde Canarias á la costa de Africa. Hacia fines del siglo XV, en la aurora del poder español en mar y tierra, 800 millas de la costa del Atlántico, frente al archipiélago, habían quedado sometidas á la bandera de Castilla. De los varios fuertes y establecimientos que se esparcieron en la región, el más importante fué Santa Cruz de Mar Pequeña. Allí los isleños canarios, audaces navegantes é industriosos pescadores, habían fundado una factoría que merced á su valor y á su hábil política vino á convertirse en el centro dominante de todo el distrito del Uad-Nun, cuyos

Digitized by Google

naturales firmaron un reconocimiento de vasallaje á la Corona de Castilla, representada por D. Lope Sánchez de Valenzuela, Gobernador de Gran Canaria. Este establecimiento, perdido en 1524, con ocasión de una epidemia en las islas que cortó toda comunicación, ha sido identificado como el moderno Sidi Ifni. En sucesivos Tratados con los Sultanes marroquíes se ha consagrado el derecho de España á la posesión de este lugar, definitivamente confirmado en el Convenio entre Francia y Marruecos de 1912.

Ifni forma un territorio aislado de 60 millas de largo por 18 de fondo entre el Uad-Nun ó Asaka al Sur y el Uad-Bu-Sedra al Norte (28° 50′ y 29° 35′ latitud Norte, y 12° 15′ y 12° 55′ longitud Oeste del meridiano de París). Constituído por tierras bajas y onduladas y cruzado por varios gúadis, su clima y sus productos en general son los del Sur. En los parajes regados florecen con exuberancia cereales de diversas especies, viñas, datileros, granados, tamarindos, gomeros y azofaifos. Es país á propósito para crianza de caballos, vacas, corderos, cabras y muy especialmente de camellos de excelente calidad. De minerales, preséntanse afloramientos, sobre todo de plomo. La principal riqueza que en el porvenir ha de desarrollarse es la de la pesca, por su proximidad á uno de los bancos mayores del mundo.

Los habitantes son de sangre más ó menos berberisca mezclada con el tipo árabe. Como en el Norte, se hallan divididos en tribus y fracciones, gobernados por asambleas locales y á veces por caides que ejercen un poder feudal. Algunos de estos grandes señores representan nominalmente al Sultán de Marruecos; pero en realidad son cabezas de familias poderosas á las cuales entregó una autoridad, que nunca fué más que una sombra, y que han reemplazado por la suya propia. El Sultán, no obstante, continúa acatado como jefe espiritual.

Aunque es indudable que en este pueblo hay mezcla de sangre negra que se acentúa marcadamente yendo hacia

Digitized by Google

el Sur, en él se encuentran individuos de notable inteligencia y de los más avisados para el ejercicio del comercio. En otras regiones desempeñan los oficios de aguadores y mercaderes de comestibles; mas en la suya no son tan pacíficos, y un forastero, particularmente un cristiano, no puede esperar cuartel de aquellas tribus. Sus talentos literarios y el cuidado con que transmiten de generación en generación, tanto tradiciones poéticas como leyendas determinadas, explican el hecho de que muchos de estos hombres del Sur hayan sido llamados á la corte del Sultán ó por los grandes Koyad del Atlas, de Abda y de Dukkala, en calidad de poetas improvisadores.

Los nómadas de entre ellos usan tiendas de tipo sahárico; pero siendo principalmente pastoriles, muchas de las tribus viven en chozas de adobe ó en casas de piedras, algunas de dos pisos.

Al Sur del Uad-Asaka ó Nun se extiende una faja de la zona del Protectorado francés que rodea completamente el territorio de Ifni, como consecuencia del Tratado de 1912. Aquí España ha mostrado una vez más su espíritu extremadamente conciliador al consentir la reducción de esta zona de Protectorado á unas 40.000 millas cuadradas de territorio, justamente cuando había justificado su paciencia dilatando una vez tras otra la ocupación de Ifni.

Desde el cabo Nun en dirección al Sur la zona española comienza á extenderse hasta el cabo Bojador, límite Norte de nuestra colonia de Río de Oro, y al Este hasta el meridiano 11° Oeste de París. El famoso Sakiet-el-Hamra determina la frontera extrema del Imperio jerifiano, siendo dudoso que á tanto se haya extendido su dominio. Allí comienzan las tierras sin dueño, sobre las cuales se ha reconocido á España el derecho de ocupación inmediata. En su zona de Protectorado ha establecido un puesto militar, y una pesquería cerca del Cabo Yubi.

Allí el país pertenece fisiológicamente al Sáhara, del cual es una prolongación natural.

Digitized by Google

El agua es escasa, puesto que los guadis formados por la fusión de las nieves de los montes más avanzados del Ante-Atlas no sólo se secan en verano, sino que sus aguas son absorbidas por el suelo arenoso por donde discurren, de suerte que su caudal va disminuyendo. El riego, no obstante, sería posible y la tierra, que no es estéril, remuneraría los gastos de su cultivo. La vegetación ya acusa un porvenir fructífero, que sería seguro si le fuera dedicada alguna atención, y las manadas y rebaños locales prueban que los recursos ganaderos de estas tierras, llamadas desiertas, pueden desarrollarse.

Los habitantes parece que corresponden más al tipo árabe que al berberisco, aunque la mezcla negra es más señalada que en el Uad-Nun. Su nivel intelectual es más inferior que en el Norte.

Han de transcurrir, ciertamente, muchos años hasta que esta región tan apartada de la civilización pueda ser seriamente estudiada desde todos sus aspectos y satisfactoriamente explotada.

La obra de España en Marruecos.

Acción militar.—Obras públicas: Construcciones urbanas, ferrocarriles, caminos, puentes, faros, minas, electricidad, pozos y conducción de aguas.—Agricultura.—Estaciones veterinarias.—Granjas modernas.—Selvicultura y horticultura.—Sanidad pública.—Hospitales indígenas y dispensarios.—Instrucción pública.

Hemos ya visto las condiciones del problema del Marruecos septentrional. Una zona montañosa de 10.800 millas cuadradas de superficie, habitada por un millón de indígenas aproximadamente, de los cuales entre 175.000 y 200.000 son guerreros probados, endurecidos en las fatigas y tan bien armados como las Infanterías de Europa.

Es una nuez dura de cascar, sobre todo por presentar

Digitized by Google

su cáscara anchos bordes, pero no hendiduras por donde pueda penetrar una cuña.

España, no obstante, ha atacado el intrincado problema y ahora está resolviéndole. Debe su éxito á su espléndido Ejército, dirigido por ilustrados y bien preparados Oficiales y constituído por tropas tan decididas como su enemigos más osados, igualmente resistentes y perfectamente organizadas para las operaciones combinadas. Estos hombres, directores y dirigidos, son de igual temple que los que descubrieron y civilizaron América, quemaron en Méjico sus propias naves y cruzaron á nado el Rin, y el Escalda con sus estoques entre los dientes, los mismos que conquistaron á Italia y llevaron sus banderas hasta las ciénagas más sombrías de Oceanía.

En 1909, cumpliendo órdenes de Madrid, las murallas de acero que encerraban á Melilla fueron triunfalmente demolidas por el General Marina, y en menos de diez años ha quedado ocupado el territorio comprendido entre el Muluya y el Kert. El buen resultado de estas primeras operaciones militares animó á proseguirlas con obras que costaron escaso derramamiento de sangre.

Al Oeste, Larache y Alcázarquivir se ocuparon en 1911, y pocos meses después Tetuán. Aquí la Garbia, Jlot y Tilig, distritos de los cuales ya hemos hablado, se ocuparon sin grandes dificultades, lo mismo que el Hauz de Tetuán; pero igualmente á lo que se practica al Este, cuando las tropas llegan á las regiones altas su marcha se hace forzosamente más lenta.

Un incidente que retardó en este frente la acción general progresiva de la ocupación española, fué la actitud del Raisuli.

Sin duda este es el momento de decir cuatro palabras relativas á este personaje. Permítaseme afirmar ante todo que el Raisuli no es un bandolero ni un gran caudillo militar, es sencillamente un político, un político *á la morisca*, sin duda alguna.

Si Ahmed ben Mohamed el Raisuli es por su nacimiento

Digitized by Google

ciudadano de Tetuán; mas su familia es originaria de la tribu sagrada de Beni-Aros, en el corazón de Yebala, y sobre todo es descendiente del Profeta por serlo de un morabito cuya tumba se venera en este distrito, y es un Cherif, por tanto, respetado por todos los buenos mahometanos. Poseído de gran ambición. Ahmed el Raisuli concibió el plan de actuar como la cabeza visible y el portavoz de la confederación de las tribus de Yebala, interviniendo siempre ó disponiéndose á intervenir en sus luchas interiores, poniendo dificultades al Gobierno del Sultán y haciéndole objeto de burlas, y uniendo así por medio de cierta subconciencia de raza y de culto común por el gran morabito Muley-Abd-es-Salam, enterrado en la cresta más alta de Yebel Alam, el progenitor de los Beni-Arós, todos ellos chorfas del Islam. El primer empeño del Raisuli fué llamar la atención del pueblo, hacerse el indispensable y presentarse como ofensivo hacia el Sultán, el mejor procedimiento para ser atendido en sus peticiones. Alentado por los yebalíes, que le proporcionaron las fuerzas armadas y las fortalezas que reclamó, comenzó por secuestrar á un ciudadano de los Estados Unidos y á un distinguido súbdito británico, llevándolos al interior de las montañas donde ni el Sultán podía ni las Potencias extranjeras quisieron alcanzarle ni molestarle. Como primer triunfo obtuvo el nombramiento de Caid de Tánger, pero su conducta y la de sus salvajes yebalíes fué tan vituperable que hubo de ser destituído. Llamado á Fez por el Sultán, á quien la Gran Bretaña trasladó la responsabilidad de la reclamación que fundó en la devolución del rescate del Kaid Maclean, el Raisuli hizo restitución, pero solamente á cambio de su designación como Gobernador de Arcila, donde ejerció el mando con gran regocijo de sus paisanos y común beneficio para todos. En Arcila le encontraron las autoridades españolas y decidieron utilizarle para sus fines políticos de penetración pacífica. No debemos olvidar que en esta edad de pacifismo uno de los principales cuidados de todo Gobierno celoso de su popu-

Digitized by Google

laridad ha de ser evitar la censura de aquellos tan cegados por un plato de lentejas que no entienden tenga el país otro interés más amplio, ni tienen el valor de hacer más sacrificio que los que exija el triunfo de su personal política de campanario. España no es en cuanto á esto una excepción entre las democracias modernas, y sobre todo se le ha encargado la protección y no la conquista de Marruecos. Es por tanto natural y lógico que se empleen medios distintos que las armas en su labor y que sea la fuerza únicamente un último recurso.

Hubo de imaginar razonablemente el Raisuli que le sería posible seguir dulcemente el camino que se había trazado en los términos tradicionales entre los Caídes de la antigua escuela, y en apariencia se presentó sumiso y manejable. Recibió de España dinero, armas y municiones, consistió en dejar instruir algunos de sus guerrilleros por Oficiales españoles y hasta pretendió que sirvieran en las operaciones de fuerzas de vanguardia. Mas pronto resultó una verdadera molestia; su resistencia pasiva alcanzó proporciones intolerables, sus pretendidas negociaciones con los jefes de tribu resultaron intrigas urdidas en su interés exclusivo y concluyó por volverse díscolo é insolente. Con esto firmó su sentencia. En Febrero, Marzo y Abril de 1919 los angerinos, que tenían grandes enconos contra el Raisuli y que nunca estuvieron identificados con los verdaderos yebalíes, se sometieron al Jalifa del Sultán en Tetuán. Su territorio fué progresivamente ocupado con escasas bajas por tropas de Ceuta, eficazmente auxiliadas por las de Larache que ejecutaron movimientos de distracción. En Abril la sumisión de parte del territorio de Beni-Hozmar, al Este de Tetuán, quedó asegurada, y antes lo había sido la de la numerosa tribu de Beni-Said, también cercana á los límites del Rif. Hacia el mismo tiempo los cabileños de Yebel Hebib, al S.O. de Anyera, bajaron de Yebala para entregarse. En Mayo, la importante tribu de Mtalza, al S.E. de Melilla, una de las más aguerridas del Rif, se avino á la ocupación española, y al final del mes las tropas

españolas adelantaron sus líneas en la comarca de Beni-bu-Yahi, junto á Mtalza, y desde Larache hacia las de Beni-Aros y Beni-Gorfet, estableciéndose la unión entre las divisiones de Ceuta y Tetuán. En 12 y 13 de Julio el Raisuli, aprovechando su situación lejos de la costa, atacó, fué completamente derrotado, y muchas posiciones estratégicas se ocuparon en el Yebel Zemzem y en la comarca de Uad-Rás. inmediatamente después, en los comienzos de Agosto, se sometió la tribu de Gomara al Jalifa jerifiano de Tetuán, hecho equivalente en importancia al de la sumisión de Mtalza, realizada pocos meses antes en Melilla. En 30 de Septiembre y en 6 de Octubre se tomaron el Fondak de Ain Yedida, la principal posición del Raisuli, por columnas combinadas que operaron simultáneamente desde los objetivos de Tetuán, Ceuta y Larache. El poder del Raisuli quedó deshecho con este descalabro y pronto fueron ocupados gran parte del territorio de Beni-Mesuar y todo el Uad-Rás, quedando definitivamente despejado el camino entre Tetuán y Tánger. Las pertinaces lluvias del otoño convirtieron la tierra arcillosa en un lodazal imposible de atravesar y fué necesario diferir los avances hasta la primavera próxima. Entre tanto el Raisuli con sus fuerzas, reducidas á un puñado de hombres, se refugió en la casa de su familia, en Tasheruts (Beni Aros), al alcance de los fuegos de la artillería española, sin dinero para pagar su gente y sin recibir los socorros que antes le enviaban desde Tánger. Es indudable que en el verano intentará otro ataque, pero su posición es la de un ciervo acorralado.

Si estudiamos las operaciones antes mencionadas veremos que en el Este de la zona septentrional del Protectorado español, éste se ha hecho efectivo sobre todo el territorio comprendido entre los ríos Muluya y Kert, y en el Oeste desde la costa frente al Rif por el Norte corriendo toda la línea del Yebala al Oeste y S.O. En otros términos, los dos macizos montañosos de Yebala y Rif han quedado aislados. Se comunican tan sólo con el mar al

Digitized by Google

Norte y al Sur con la zona del Protectorado francés. Este resultado satisfactorio honra al Gobierno y al Ejército españoles. Podemos esperar razonablemente que se adelantará bastante en el camino emprendido dentro de un tiempo relativamente corto.

El valor de este resultado se debe á los sólidos fundamentos que han servido para su desarrollo.

España ha sido afortunada con los estadistas que han inspirado su política marroquí y con los ilustres soldados, tales los Generales Marina, Jordana y Berenguer, que la han desenvuelto, uniendo á sus hechos de armas el fomento de los intereses del país. Ha tenido aún mayor ventura en su Rey D. Alfonso XIII, cuya clarividencia, espíritu animoso y voluntad inquebrantable los emplea en el progreso, unidad, continuidad y perseverancia de la política de Marruecos.

Consiste la idea de estos hombres en alentar tanto cuanto sea posible el juego libre de las instituciones indígenas, de los usos y costumbres de los habitantes del país, guiándoles sensatamente á la civilización y proporcionándoles medios materiales de adelanto.

Sus propósitos han sido favorecidos por la emigración y establecimiento de un considerable número de colonos civiles, unos 180.000 en total, de los cuales muchos son del tipo igual al de nuestros intrépidos compatriotas á quienes Argelia debe lo mejor de su agricultura y la mayor parte de su prosperidad.

La ciudad de Melilla, que en 1909 se encerraba con sus 13.000 habitantes dentro de un cerco de murallas de piedra y la defendían fuertes exteriores, se ha extendido sobre la llanura inmediata, en otro tiempo infestada durante la noche por merodeadores que bajaban del monte, y que hoy se vé cubierta de anchas calles, hermosos edificios y jardines y poblada de 77.000 almas.

No es este el único núcleo de población española que ha progresado; al lado de mercados y á la inmediación de explotaciones mineras de hierro y de plomo se han ido

Digitized by Google

creando caseríos, puede decirse que en la misma retaguardia de las tropas ocupantes. Sus nombres son: Nador, Zoco del Arba de Arkeman, Zeluán, Arruit, Batel, Hasi-Berkan, Restinga, Cabo de Agua. Alguno de estos poblados tiene de 4 á 5.000 habitantes, y muchos han sido teatro de rudos encuentros entre los moros y los soldados españoles.

Arcila, Ceuta y Tetuán han crecido al impulso de la dominación española y alcanzado una prosperidad que les era desconocida antes de la guerra. Ceuta, siempre completamente española, reune hoy 15.000 habitantes dentro de sus murallas; Tetuán tiene 4.000 almas de población española y otras tantas Larache; Alcázar y Arcila, algunas menos, quedando desde luego excluídas las guarniciones. En todas ellas se han edificado barrios europeos de diversa extensión y se han trazado, nivelado y pavimentado calles y plazas, construído mercados y puentes y acometido obras de alcantarillado. (Véase Memoria de Obras públicas.—1917-18).

A la vez ha sido atendido el importante servicio de comunicaciones. Se ha proyectado una red preliminar, pero práctica, de carreteras y ferrocarriles y se han construído en la medida que el estado del país permite á los trabajos que exigen situaciones pacíficas. Así ocurre que cerca de Melilla se han terminado 490 millas de carretera que en dirección Oeste conducen al río Kert, á Samar, Ixafen, Tarufen y Tistutin, y al Sur á Muley Rechid.

En la región de Yebala un camino de 28 millas va de Ceuta á Tetuán y otro de 25 millas llega ya al Fondak de Ain Yedida y actualmente se está prolongando á Tánger, y habrá de enlazarse con el conjunto de los que han de subir hasta las mesetas del territorio angerino, de los cuales el más importante, el de Yebal Inider, ha sido ya comenzado. Más al Sur el camino de Alcázar á Larache se ha extendido y ahora llega por el Norte cerca de Arcila y en dirección á Tánger; tiene 60 millas de extensión. Paralelo á éste y bordeando los salientes inferiores de las

Digitized by Google

montañas de Yebala se ha proyectado otro camino, que en su trazado se encontrará con el de Tetuán á Tánger y cuya longitud es de unas 50 millas.

Esta obra en sí misma constituye un adelanto progresivo inmenso en una tierra donde existían tan sólo caminos de herradura ó á lo más los trazados por el paso continuo del ganado. Cenagosos en invierno y llenos de baches en verano, dejaron mal recuerdo á cuantos los vieron ó sufrieron. En el pasado los puentes eran desconocidos y lo pésimo de las comunicaciones inducía á los europeos á pensar en una política deliberada del Maghzen, dirigida á alejar á los forasteros con incesantes dificultades de transporte y de medios de viajar.

Como podéis apreciar por las vistas que se exhiben, las nuevas carreteras españolas están bien construídas y suponen una gran cantidad de trabajo en puentes y alcantarillas, necesarios para el paso de ríos y barrancos.

Cuatro ferrocarriles funcionan actualmente en la zona española: uno minero va de Melilla al monte Afra, 25 millas; otro más importante es del Estado, baja hasta Zeluán al Sur y á Tiztutin al Oeste, 50 millas, desde donde continuará á Tafersit y eventualmente á Alhucemas, la mejor bahía de Marruecos y el lugar de un futuro magnífico puerto, mientras que la línea Melilla á Zeluán ha de llegar hasta la zona francesa en el Muluya.

La tercera línea une á Ceuta con Tetuán á lo largo de la costa del Hauz, mide 27 millas y se trabaja en proseguirla á Tánger, á la vez que la carretera. Una cuarta, de ocho millas de extensión, une á Tetuán con su puerto de la desembocadura del río Martín.

Entre Larache y Alcázarquivir se está construyendo un ferrocarril para enlazar eventualmente estas ciudades con la línea internacional proyectada entre Tánger y Fez, aún no empezada. Todas estas líneas no son más que el principio de una red que en su día unirá Melilla con Alcázarquivir, Larache y Tánger por las valles del Kert, Uarga y Lucus, con ramales á Xexauen y Tetuán,

Digitized by Google

donde á su vez seguirá por la línea del Norte á Bades, Alhucemas y Melilla.

Es digna de mención la circunstancia de que los indígenas aprecian el valor de los medios de comunicación. Trabajan de buen grado en su construcción y los utilizan con verdadera satisfacción en el transporte de sus personas y de los productos con que trafican. Para el comercio exterior los puertos de Ceuta y Melilla ofrecen grandes facilidades, y son objeto de grandes mejoras, así como las ensenadas más pequeñas de Tetuán, Arcila y Larache, en las cuales el servicio de Obras públicas del Protectorado español ha intervenido activamente, construyendo puertos y diques, dotándolos de elementos para la carga y descarga de mercancías, dragando barras y poniéndolos en condiciones de ser útiles para el comercio, venciendo para ello poderosas dificultades. En relación con estas obras, España ha levantado faros, algunos de ellos de primer orden, en Cabo de Agua, Melilla, Cabo Tres Forcas, Ceuta y Larache, y puede decirse que los trayectos *ciegos* de la costa disminuyen con gran ventaja para la navegación en estas peligrosas regiones de viento, niebla, rocas y bancos de arena.

La riqueza mineral de la zona septentrional justifica á juicio de las autoridades la existencia permanente de una Comisión especial de Ingenieros de Minas dependiente del Instituto Geológico de España, la cual está recorriendo los distritos ocupados, cuya mayor parte ha estudiado cuidadosamente, según puede leerse en los *Boletines* de dicho Instituto de 1917, 18 y 19, ó en los Informes anuales del departamento de Obras públicas de la zona española.

Las minas de hierro y plomo en la zona septentrional española fueron las primeras que se explotaron técnicamente en Marruecos, y ya han producido resultados excelentes. En San Juan de las Minas, en Beni-Bu-Ifrur, distrito de Uixan, la bien administrada *Compañía española de minas del Rif,* con su servicio propio de ferrocarriles y

Digitized by Google

su muelle en el puerto de Melilla, exportó 200.000 toneladas de mineral en 1918, con un tanto por 100 de 63'72 de hierro, en 47 vapores, todos los cuales descargaron en puertos británnicos, como lo habían efectuado con este mismo tráfico en los años de guerra anteriores.

Otras Compañías, tales la *Compañía minera Setolazar,* embarcó en el mismo año para Gran Bretaña y Francia 60.636 toneladas, y la *Alicantina* para esta última nación 5.622, que suman en 1918 un total de 287.799 toneladas de mineral de hierro. En el mismo año la *Compañía franco-española minera del Norte africano* envió 1.790 toneladas de calamina á Francia y 1.991 á España.

Otro aspecto de la actividad española es el de la electricidad. España introdujo por vez primera la electricidad en Marruecos, en Tánger, como lo fué el teléfono nada menos que en 1880. La *Compañía de Luz Eléctrica de Tánger* ha extendido su acción considerablemente en estos últimos años y emplea un personal numeroso.

Todas las ciudades ocupadas por España en la zona septentrional están dotadas del mismo sistema de alumbrado, y las Compañías mineras le suministran á los nuevos poblados de sus inmediaciones, como en Zeluán, donde se han construído barrios y casas para obreros.

Los servicios de telégrafo y teléfono se han extendido, no sólo en la red del Este de la zona, sino que ha llevado sus líneas hacia el Oeste, permitiendo las comunicaciones entre Tetuán, Arcila, Larache y Alcázarquivir mediante líneas enlazadas entre sí y que miden 116 millas. El servicio postal por tren y automóvil se halla establecido en todo el territorio ocupado, con sus anexos de giros y cajas de ahorro postales.

Otro beneficio civilizador dispensado por España en la zona septentrional del Protecetorado es la organización del suministro de agua, beneficio señalado para un país privado en muchas de sus comarcas del precioso líquido, y donde los manantiales y los pozos se ven frecuentemente infectados por el descuido de los indígenas.

Digitized by Google

Dondequiera se establece un destacamento militar, su primer cuidado es el de recoger, ampliar y proteger de un modo permanente las fuentes de agua. El suministro á las poblaciones importantes está completamente asegurado y ordenado, y en algnos sitios, Tetuán por ejemplo, estas obras hidráulicas afectan un carácter ornamental. Se ha procurado que tanto los indígenas como sus ganados beban y utilicen el agua con toda facilidad.

La agricultura no ha sido olvidada en la zona. Los obstáculos para su desarrollo son muchos y de importancia. Las condiciones desfavorables del suelo y del clima en unos lugares, en otros la posesión de la tierra, tan precaria que depende á veces de la *mulkia* ó declaración jurada, de testigos, y su parcelamiento en forma de predios de la Corona, ó comunales, ó propiedad de las fundaciones *habûs*, equivalentes al *Uakf* egipcio. El registro de la propiedad en condiciones semejantes resulta negocio difícil y delicado y propicio á sembrar el descontento entre los indígenas. Añádase á todo esto su atrasada mentalidad en punto á labranza. El primer paso de España en este ramo de la actividad humana fué la fundación de una granja ó escuela agrícola en Melilla, qúe ocupa una superficie de 120 hectáreas, dotada de establos, graneros, rediles y cobertizos para el ganado y almacenes para los abonos minerales; posee además un laboratorio y máquinas agrícolas de los últimos modelos. Dos sucursales de esta granja existen en Zeluán y en el Zaio, en el corazón del Rif oriental y en el Muluya.

En el Oeste de la zona hay otra granja oficial, en el camino de Larache á Alcázarquivir, que ocupa la finca jerifiana de El Adir. Está dedicada principalmente á yeguada y cría de ovejas; pero también en ella se enseña á los indígenas el manejo de la maquinaria agrícola. Próxima á Tetuán se ha creado una estación de horticultura, en la cual se han realizado fructíferos ensayos de cultivo del algodonero. El progreso alcanzado por esta obra se traduce en el hecho de que en el distrito de Melilla co-

Digitized by Google

men ya pan de trigo y no de cebada, y en la edificación de caseríos, donde españoles é indígenas se asocian para explotaciones agrícolas. La superficie cultivada se ha septuplicado en seis años. Otras plantaciones, aparte de los cereales, como la viña, se han desarrollado provechosamente, y los moros de los territorios no sometidos suelen pedir á préstamo arados modernos, sin darse el caso de que no los devuelvan. La selvicultura también se practica en ambas secciones de la zona, particularmente en los bosques de los distritos de Larache y Arcila, habiéndose añadido á las especies arbóreas propias del país el eucalipto. Se han establecido reglas para preservar los árboles y para el aprovechamiento de leñas, confiando su observancia á la Policía indígena y á guardas forestales á las órdenes de agentes europeos.

Las estaciones veterinarias y la extensión de sus servicios á distritos lejanos son muy apreciadas por los moros y han demostrado ser uno de los mejores factores de la penetración pacífica.

Desde este punto de vista son del mayor valor los hospitales y dispensarios para indígenas, existentes aquéllos en las grandes ciudades y éstos en los puestos militares avanzados. Es muy frecuente que los Médicos militares españoles sean llamados al campo rebelde y que los hombres heridos por nuestras tropas vengan á curarse á los hospitales españoles; llamando la atención, sobre todo, que las mujeres de las tribus más bárbaras acudan á consultar á nuestros Médicos ó les inviten á que las curen en sus casas. A la curación por facultativos españoles de Kaid Amar, jefe de los Mtalza, se debió en gran parte la sumisión de esta tribu guerrera del Rif que dispone de 10.000 fusiles y 600 jinetes. Las estadísticas sanitarias muestran anualmente el creciente número de enfermos atendidos.

Como es bien sabido, la instrucción es poco menos que nominal en Marruecos. En Fez la llamada Universidad de El Kairuan aún subsiste; pero la instrucción en

Digitized by Google

las ciudades y aldeas del Imperio se reduce á poco más que leer, escribir y aprender el Corán de memoria. En los apartados distritos del Rif y de Yebala aun estas enseñanzas rudimentarias son desconocidas.

Por otra parte, España ha tenido que preocuparse con el problema de la instrucción de sus propios naturales establecidos en Marruecos y se ha visto obligada á trazar normas diferentes para su resolución. Con el fin de no lastimar el sentimiento religioso no ha intervenido en las escuelas existentes, contentándose con enseñar su lengua allí donde con satisfacción de los moros quieren aprenderla, guiados de su agudo instinto de adquirir medios adicionales para desarrollar su comercio. Con el auxilio de mahometanos ilustrados ha creado en los centros de población más numerosos escuelas hispano-árabes, donde una enseñanza de grado superior se comparte entre maestros moros de capacidad reconocida y la cooperación é inspección española. La Universidad mahometana ó *Medersa* ha sido establecida en Tetuán, con mayor prestigio del que nunca alcanzó, componiendo su claustro 13 Profesores, elegidos entre los elementos intelectuales más distinguidos de nuestra zona. Los resultados de esta política comienzan á cosecharse: alumnos educados en estas escuelas islámicas están empleados como Oficiales en Correos y en otros servicios públicos del Protectorado.

Los niños españoles han pasado su vida escolar durante muchas generaciones en los establecimientos de la costa, de los cuales los más lejanos son los de Mogador. España está reconocida por este y por otros motivos á la Orden franciscana. Durante setecientos años estos humildes patriotas han trabajado entre los cristianos de cada localidad y atendido directamente en sus necesidades temporales á musulmanes y judíos, sin herir sus susceptibilidades religiosas. Así, respetados y venerados en todas partes, han mantenido sin que se apagase la llama de la cultura en rincones del mundo casi olvidados y han

Digitized by Google

conservado encendida la antorcha durante siglos (1). El Estado español ha fundado por su cuenta colegios en Ceuta y Melilla de reputación merecida, y escuelas modernas, abiertas para todos sin distinción de razas ó creencias, se encuentran en Marruecos, allí donde haya españoles.

Las mejores de estas instituciones se encuentran en Tánger, donde las escuelas de Alfonso XIII, La Playa y San Francisco pueden dar á 2.000 alumnos de ambos sexos enseñanza primaria y secundaria, con inclusión de idiomas extranjeros é instrucción comercial.

Como véis, es imposible hablar de la zona española septentrional de Marruecos sin hablar de Tánger como parte de la misma, en los sentidos geográfico, etnológico, psicológico, político, y en su consecuencia lógico.

Tánger es tan completamente español como ninguna otra ciudad fuera de sus fronteras. Hablan español los europeos de las clases altas y bajas, los moros y los judíos. El pensamiento y el sentimiento, la vida y la simpatía de la ciudad se han acuñado en moldes españoles. Españoles son los nombres de sus calles, española la moneda, españoles el teatro, la Prensa y las canciones infantiles; un diplomático novel que recién llegado observa la concurrencia de los muelles antes de entrar por las puertas de la ciudad, se da cuenta de que sus superficiales conocimientos del árabe que tanto aprecia le sirven menos

(1) Recomendamos á los filólogos la *Gramática árabe-morisca* y la *Gramática de la lengua del Rif,* publicadas por el eminente franciscano P. Lerchundi. Otro estudioso, su hermano de hábito Padre Pedro de Sarronandia, murió sin que llegara á publicarse su estudio comparativo entre las lenguas vasca y berberisca. Un artículo interesante en *Morocco,* del 4 de Octubre de 1919, demuestra con el mayor detalle la organización y los resultados de la instrucción española en Marruecos, en gran parte obra de don Ricardo Ruiz, adicionado por otro en *Morocco* del 11 del mismo mes y año.

Digitized by Google

que la lengua de aquel viejo africano que se llamó Cervantes. Es exacto cuanto decía el mes pasado un escritor británico en un periódico de Londres: *no se llega á saber si uno se encuentra en una ciudad morisca en España ó en una ciudad española en Marruecos*. Los habitantes españoles de Tánger son 8.000 en un total de 10.000 europeos.

Puedo añadir que si la cuestión de Tánger es de conveniencia para otros, para España es vital.

* * *

Señores:

Agradezco vuestra hospitalidad y agradezco la atención con que me habéis escuchado. Supongo que no entenderéis que abuso de vuestra amabilidad, considerando como resumen de mis palabras el hecho de haberos presentado un cuadro completo del Protectorado español en Marruecos. Que la obra de España ha sido un éxito, un éxito positivo y verdadero, lo demuestra el que á despecho de las extraordinarias dificultades de tratar con un pueblo dividido en pequeñas tribus y sin la dirección, como en otras partes de Marruecos, de grandes jefes obedecidos, ha ocupado 6.300 millas cuadradas de una superficie total de 10.800 en terreno accidentado. Bajo su gobierno, el comercio de Tetuán ha crecido de 1.238.000 pesetas en 1905 á 11.000.000 en 1916; en Melilla, de 9.500.000 en 1905 á 59.578.000 en 1916; En Ceuta, de 572.000 en 1905 á 15.800.000 en 1915, sin contar las mercancías importadas con destino al consumo del Ejército.

El comercio británico representa el 33 por 100 del total de Marruecos. (Véase el *Board of Trade Journal* del 27 de Enero de 1920). Té, tejidos de algodón, bujías, son los principales artículos de consumo en el país. Estos tres productos del Imperio británico ó vendido por Casas inglesas, no perjudican en su competencia á los importados por España. Melilla, Alhucemas y Vélez de la Gomera, to-

Digitized by Google

dos puertos francos, son las llaves del Rif. En la zona del Protectorado español, los comerciantes británicos, las empresas británicas y los británicos mismos son bien acogidos. De ello puedo daros la seguridad, y me congratulo de esta actitud, que conducirá á estrechar y á hacer provechosa la amistad de las dos Naciones, cual es mi cordial deseo.

Vuestra acogida de esta noche estimularía, si esto fuera posible, mis anhelos. Os ruego, señores, aceptéis, como reconocimiento á vuestra galantería, mi más profunda gratitud.

La conferencia que anteriormente se inserta fué leída en la noche del 19 de Febrero del año actual.

Poco tiempo antes el Sr. Mac. Leod leyó otra ante la misma Real Sociedad Geográfica de Londres acerca de la obra de Francia en su zona de Protectorado marroquí. El Sr. Merry del Val deseó dar á conocer á su vez la obra de España en su zona, y su propósito se acogió con extrema simpatía.

Al acabar su lectura el Sr. Merry del Val, el Sr. Presidente de la Real Sociedad invitó á Sir Arturo Hardinge, allí presente, á que por el motivo de haber desempeñado hasta hace unos meses el cargo de Embajador de la Gran Bretaña en Madrid y por el de conocer profundamente las costumbres de los pueblos orientales, tuviese la bondad de decir algo de la zona española de Marruecos.

Sir Arturo Hardinge se expresó en los siguientes términos: (1).

«Su Excelencia el Embajador español es un antiguo colega mío: ambos hemos estado juntos en Bruselas; es también un antiguo compañero de trabajo, por haber cooperado los dos durante los últimos siete años en la tarea común de mantener las relaciones más cordiales entre los dos países, tarea que por la acción de ambos Gobiernos ha sido fácil por fortuna, y por ambos conceptos le estimo como á un verdadero amigo. Mis conocimientos de Marruecos son ligeros y superficiales, si se comparan con los de mi distinguido ex-colega, que ha tenido la ventaja de representar allí

(1) *The Geographical Journal.*—Junio de 1920.

Digitized by Google

á su país durante un largo período de tiempo que me permito calificar de algo delicado para la historia del dominio español. No he de aventurarme á seguirle por un camino que mi poca experiencia convertiría en peligroso; debo advertir, sin embargo, que he visitado Marrruecos diferentes veces, la primera yendo desde Gibraltar cuando era un mozo de diez y ocho años, guardando el recuerdo de lo muy curiosa que era la pequeña plaza de Ceuta en aquellos días. Después he vuelto y me ha costado trabajo darme cuenta de que era la misma localidad. En el tiempo pasado, las autoridades moras llegaban en su jurisdicción á las puertas mismas de la ciudad, y la parte principal de su población la constituían gentes emigradas voluntariamente de otros países; esa fué mi primera impresión de Marruecos. Después, y como Embajador, le he visitado tres veces. La primera que fuí con este carácter fué en el verano de 1914, cuando tuve el gusto de ser huésped del General Jordana, Oficial en extremo distinguido que después desempeñó el cargo de Alto Comisario y que murió á poco, siendo relativamente joven. Bajo sus auspicios disfruté del privilegio de atravesar toda la región comprendida entre el Kert y el Muluya, la cual antes del establecimiento del Protectorado español era una comarca salvaje y de acceso peligroso; pero que ahora se halla cubierta de una red de caminos por donde pueden caminar los automóviles, y en automóviles precisamente y con una escolta de Caballería española galopando tras nosotros, visitamos todos los puntos interesantes de aquella parte de la zona, separados muchos de ellos entre sí por considerables distancias. Por un lado llegamos hasta el Muluya. Vimos el floreciente suburbio de Nador, donde existen muchas instituciones nuevas, tales como hospitales, escuelas, un Tribunal de justicia indígena y obras de puerto en un pequeño mar interior; desde allí se perciben las ruinas de una vieja fortaleza, desde la cual el Pretendiente aterrorizaba toda esta parte del Rif. Vimos las minas, unidas á Melilla por un pequeño ferrocarril de la Sociedad española, que siempre considero como anglo-española, á causa de tener entendido que hay en ella bastantes accionistas ingleses y á causa también de que durante la guerra y en sus períodos más críticos este país suministró algo de lo que el Gobierno británico estimaba en mucho, importantes

y continuos cargamentos de mineral de hierro. También existe allí una mina perteneciente á una Compañía francesa, que la conceptúo valiosa, y respecto de ella existía pendiente la cuestión palpitante en aquellos días, en que aún no se había declarado la guerra, y que había adquirido carácter litigioso para los Gobiernos que tenían intereses mineros en Marruecos, promovido por la Sociedad alemana Mannesmann, que sostenía que ni ingleses ni franceses ni extranjero alguno podía competir con ella en la explotación de minas en el Rif, puesto que el Pretendiente moro estando en guerra con el Sultán había concedido á la Sociedad el monopolio de todas las minas que se encontraron en dicho territorio. Muy poco antes de la guerra, negociaciones seguidas entre los Gobiernos interesados dieron como resultado un Convenio, por el cual una Comisión internacional bastante complicada que culminaba en S. M. el Rey de Noruega, debió decidir arbitralmente sobre la validez de las denuncias mineras: la guerra rompió las negociaciones y ahora su resultado ha sido el aniquilamiento de los intereses alemanes en Marruecos y la destrucción de todo monopolio que pueda entorpecer el libre desenvolvimiento de la industria española y aun de la extranjera, ya que el Gobierno español, muy sabiamente, y entiendo que por sistema, invita y estimula á todas las capacidades á que las desarrollen con la mayor extensión en sus territorios. Estas fueron mis observaciones de Melilla y sus proximidades, y siempre las recuerdo con placer, y no sólo por su interés desde el punto de vista militar, que pude apreciar visitando todos los fuertes á lo largo del Kert y las bases avanzadas bastante lejos al Sur de Melilla, desde las cuales las tropas españolas, cruzado el Kert, se han reconcentrado cerca del grupo de aldeas conocido por Tafersit al Oeste del río. Una vez Tafersit caiga en poder de España, por lo que he oído á Generales y Oficiales españoles, se habrá dado el primer paso para la sumisión completa de la región comprendida entre el Kert y Yebala, y no abrigo duda, atendidos el espíritu y la disposición de las autoridades españolas, de que tal propósito no tardará en verse realizado. Entiendo que siempre debe recordarse, al juzgar de la obra de España en Marruecos, que se encuentran en ella muchos factores que obran como obstáculos, y de ellos algunos que no nos

Digitized by Google

son desconocidos en nuestras propias experiencias coloniales. Hay en primer término la extrema dificultad, que nosotros hemos sufrido en el Sudán oriental, en Somalilandia y en otras partes de Africa, de guerrear con esas tribus nómadas, fugitivas y cautelosas, acaudilladas por jefes como Osman Digma en el Sudán oriental y como Mad Mullah en la Somalilandia, tribus que viven en el desierto, que necesitan alimentación escasa, que aparecen súbitamente, atacan á las avanzadas y huyen, siendo poco menos que imposible perseguirlas en sus refugios inhospitalarios.

Un asunto es muy discutido en España: la parte que al Marruecos español corresponde en la futura red de los grandes ferrocarriles africanos y la importancia que alcanzará en el enlace de las comunicaciones primordiales del mundo, esto es, las del Estrecho de Gibraltar con las regiones de Guinea y del Africa occidental. Se patrocina la idea de la posible construcción de un ferrocarril que partiendo de Ceuta bajara á Alcázarquivir, empalmando con la línea de Tánger á Fez, yendo de allí al Sur hasta Mogador, atravesando la zona de Protectorado español en Ifni después de haber cruzado la del francés, volviendo enseguida á cruzar territorios franceses más al Sur y hasta alcanzar la colonia española de Río de Oro y terminando en el puerto de Dakar, punto del Antiguo mundo más próximo al Nuevo; si este esbozo de ferrocarril pudiera llegar á realizarse, y no existe razón en contrario en los días en qué se han construído los del Cabo al Cairo y el Transiberiano, el papel desempeñado por el Marruecos español como un lazo de unión entre Europa y una gran porción del Continente africano (con lo cual ésta podría abrirse á la explotación por la nueva línea y á la vez influiría en hacer más íntimas que lo han sido hasta aquí las relaciones entre los Estados sud-americanos, hijos emancipados de los Estados peninsulares), podría alcanzar gran significación en el porvenir y ser de peculiar interés para la Península ibérica, donde se ansía estrechar los lazos con la América del Sur. Sea lo que fuere, es lo cierto que en la actualidad existen proyectos que no es posible calificar de ensueños, en los cuales España tendrá un papel digno de su gran pasado, como tierra donde se organizó por vez primera el descubrimiento de América y con él la unión del viejo mundo

Digitized by Google

con el nuevo. Yo terminaré diciendo lo mucho y muy profundamente que simpatizo con S. E. en el interés que le inspira el progreso futuro de una parte valiosa de los dominios españoles. Creo que España tiene grandes destinos y estoy seguro de que al creerlo me convierto en eco de los sentimientos de esta reunión diciendo todos cordialmente, como ingleses que somos, que deseamos á España en su tarea humanitaria y civilizadora de las regiones moriscas el éxito merecido por el patriotismo de sus estadistas y por el arrojo de su valiente Ejército».

La reunión terminó con expresivas frases de encomio para el Sr. Merry del Val y para el resultado de la obra de España en Marruecos pronunciadas por el Sr. Presidente de la Real Sociedad, á las cuales el Sr. Embajador respondió con palabras de gratitud para la Corporación, entre las cuales se encuentra la ingeniosa metáfora de que *la diplomacia conviene sea un ángel de paz cuyas dos alas, si han de cumplir su cometido, han de ser la Historia y la Geografía.*

Digitized by Google

NECROLOGÍA

El Excmo. Sr. D. Javier Ugarte y Pagés,

Presidente de la Real Sociedad Geográfica. (1)

I

UGARTE, POLÍTICO

Discurso del Sr. D. Luis Tur.

SEÑORAS Y SEÑORES:

No extraño á las matemáticas por razón de mi profesión, tal vez no se ha ofrecido á mi espíritu, en el transcurso de la vida, ecuación más compleja, integral más difícil de determinar, que la planteada por esta Real Sociedad al invitarme, honrándome con exceso, á presentaros la vida laboriosa, inteligente y fecunda durante medio siglo, de nuestro preclaro y amado Presidente excelentísimo Sr. D. Francisco Javier Ugarte y Pagés, en es-

(1) Véase el acta de la sesión del 14 de Junio de 1920, inserta en el tomo XVII de la REVISTA, *Actas de las Sesiones celebradas por la Sociedad.*

Digitized by Google



Excmo. Sr. D. Javier Ugarte y Pagés.

Digitized by Google

Digitized by Google

pacio de tiempo que no pasara de quince minutos—tasa harto justificada por razones que á todos se nos alcanzan de cortesía y deferencia—cuando sólo en el orden político, que es el que voy á tratar, el índice de los discursos pronunciados en el Parlamento y la labor realizada como Ministro es tan copiosa (véase el apéndice), que en gracia á la brevedad, y con ello saldréis favorecidos, mi modesta intervención se reducirá á trazar unos cuantos «borradores y brochazos»—plagiando así el título de una de sus obras llenas de donaire—, á modo de hitos ó características de figura tan excelsa.

Nació en Barcelona el 24 de Febrero de 1852, siendo sus padres D. Fernando y Doña Jacoba, y «á la inteligente laboriosidad del catalán unió la firme voluntad y noble entereza del cántabro», marcando los actos todos de su vida las huellas de su estirpe.

Fué un estudiante modelo por su aplicación y talento, y muy jóven terminó la carrera de Leyes con lucimiento, fundando con otros jóvenes el periódico titulado *El Comercio Español,* y poco después formó parte de la redacción de *El Tiempo,* que dirigía el Conde de Toreno, donde se hizo una reputación de periodista activo, de dicción fácil y polemista temible, que preludiaban y hacían presagiar los lauros del político. Más tarde escribió en *La Época* y fué muchos años corresponsal del viejo *Diario de Barcelona,* conocido por el «Brusi», despertando sus escritos el mayor interés.

Si no temiera invadir el terreno de mi querido amigo el Sr. Ciria, os diría que ya el año 1875, es decir, cuando contaba veintitrés años, con motivo de interesante polémica sostenida en el *Cascabel* con el dulce é inolvidable Trueba, sobre «Modas femeniles», éste le llamaba «discreto y delicado escritor» y se «honraba contendiendo con quien tanto vale, por inteligente é hidalgo».

Un compañero suyo de aquella época ya remota, don José del Castillo, decía: «Muchas veces he creído adivinar en su gesto alegre y tranquilo que redactaba una

Digitized by Google

copla juguetona y burlesca, y acercándome á ver lo que escribía me he encontrado frente á una parte de su *Galería de valores públicos*, notable colección de áridas enseñanzas financieras, amenizada con largas cifras y curiosos datos estadísticos fijados con increible seguridad, sin recurrir á más archivo que el de su memoria feliz. Otras veces, al verle fruncir levemente las poco pobladas cejas, he apostado con algún compañero de redacción á que Ugarte acababa de confeccionar alguna acusación terrible, y, en efecto, he perdido la apuesta, á cambio de oir la última escena de «El cercado ajeno», «El difunto», «La posada de la vida», «Una sesión borrascosa» ú otro cualquiera de sus aplaudidos juguetes teatrales».

«La oratoria de Ugarte—añade—es, como sus escritos, reposada y persuasiva. No se descompone con actitudes nerviosas ni declamaciones patéticas; habla con naturalidad y sencillez, y de igual modo que en invisible y acompasada carrera bajan las ideas de su fértil cerebro á los puntos de su incansable pluma, brotan de sus labios los pensamientos y las frases, correctos y castizos, con tal pulcritud y facilidad, que una noche en la Academia de Jurisprudencia hubo espectador que oyéndole, sin verle, disputaba..... que no hablaba, sino que leía en un libro algunos de los más rotundos y acabados períodos de su discurso».

Con méritos, preparación é inclinaciones sobresalientes, la tentadora política parece que debía atraerle para ofrecerle sus favores y triunfos, y no fué así; atento á crearse una posición fija é independiente, después de reñidas oposiciones, luchando con jóvenes como D. Antonio García Alix y otros de gran relieve y positivo valor, ingresó el año 1877 en el Cuerpo Jurídico Militar; pluma más experta que la mía desarrollará su inteligente labor, siendo tan notoria, tan intensa y de tan subidos quilates. que del ilustre General Ros de Olano se hizo acreedor á los mayores encomios; nacionales y extranjeros no le han regateado su aplauso, y son, en suma, sus trabajos cas-

Digitized by Google

trenses, á la vez que su mejor ejecutoria, el sólido pedestal de sus merecidos encumbramientos.

Por consecuencia de una crisis, enfermedad endémica que con el tiempo se ha agudizado y puesto en graves apuros al paciente, se encargó del Gobierno el por tantos conceptos eminente hombre público D. Antonio Cánovas del Castillo, del que formaba parte como Ministro de la Guerra D. Marcelo de Azcárraga, procedente de Valencia; en aquella Capitanía general pudo apreciar, como sutil psicólogo, las altas dotes de su Auditor de Guerra de Distrito, jerarquía que ostentaba el año 1891 nuestro biografiado, y por su mediación logró la representación del distrito de Carballino (Orense), entrando de lleno en la política (vicio para el cual no hay remedio conocido), teatro de triunfos y éxitos, no exento de amarguras, que no había de abandonar hasta su muerte.

En la legislatura de 1891, primera á que concurrió como Diputado, formó desde luego parte de varias Comisiones y entre ellas la de Contestación al discurso de la Corona, reservada á espíritus selectos; contestando al caracterizado Sr. Muro, decía del partido republicano que hasta entonces «era una esperanza para el país, convirtiéndose ante los hechos en una verdadera decepción, en un justificadísimo fracaso», y en otra ocasión, disertando acerca de lo que representan las amnistías, exclamaba: «son la mano de la clemencia rompiendo en pedazos la espada de la justicia».

Figuró también en la de Presupuestos, que al correr del tiempo habían de ser una de sus especialidades, y su actuación en aquella etapa le habían de acreditar de hábil, experto y elocuente.

Sus aptitudes, tan pronto manifestadas como parlamentario, le elevaron al cargo de Director general de Correos y Telégrafos por Real decreto de 5 de Diciembre de 1892 á las órdenes de D. Francisco Silvela, que desempeñaba la cartera de Gobernación.

Siguió su carrera político-administrativa, y en otro

Digitized by Google

Gabinete Cánovas, el 12 de Julio de 1895, fué nombrado Director general de Gracia y Justicia del Ministerio de Ultramar, de donde pasó, en 1897, á la Subsecretaría de la Presidencia del Consejo de Ministros con Azcárraga, al morir el gran Cánovas, cuyo vil asesinato ha torcido tal vez el curso de la historia patria. Por fin, en el Gobierno presidido por el Sr. Silvela, es designado con fecha 27 de Octubre de 1899 para el cargo de Director general de Administración, y de allí, segunda vez, pasa á la Subsecretaría de la Presidencia.

En 1896, elegido por Carballino y Santiago de Cuba, opta por este distrito, y el 98, año aciago, representaba á Santiago; en el Congreso interviene en asuntos de diversa índole, y con gran lucimiento al discutirse los presupuestos de Guerra y Marina, que le acreditan de maestro en tales materias y de hábil polemista.

España pierde sus colonias: bórranse con desgarramientos dolorosos cuatro siglos de triunfos y grandezas; lord Salisbury nos reputa el prototipo de los pueblos moribundos; Macías Picavea, con sus frases viriles, y el insigne Costa, con rugidos de león herido, nos fustigan sin piedad, sin ser apenas escuchados; Silvela no percibe el pulso á la nación; piérdese Cavite, y la ciudad alegre y confiada no deja de asistir á los toros; toda vileza, toda degradación, toda ignominia, parece tienen asiento en nuestros lares; contradicciones perennes, antinomias continuas tejen nuestra Historia; tal es el espectáculo que ofrecemos al mundo; así se explica que al levantarse airado Ugarte, en la legislatura de 1899 á 900, á combatir la admisión de un Diputado tristemente célebre, dijera al final de bellísimo discurso: «Consten estas modestas manifestaciones en el «Diario de Sesiones»; consten siquiera para que cuando las generaciones futuras nos estudien y nos juzguen, resulte que en esta hecatombe de todos los sentimientos patrióticos, de toda idea de justicia y de toda noción de honor, hubo una voz, la más desautorizada sin duda alguna, que se rebeló contra las tolerantes complici-

Digitized by Google

dades de la anarquía moral en que agonizamos como Estado, como pueblo y como raza.

El 23 de Octubre de 1900, escala las cumbres del Poder y llega en buena lid á la meta de las aspiraciones de todo hombre político, siendo llamado á desempeñar la cartera de Gobernación bajo la presidencia de Azcárraga, hasta el 6 de Marzo siguiente que presentó la dimisión. En ese difícil puesto brillan sus grandes facultades, con iniciativas acertadas unas veces, presentando ó reproduciendo proyectos de ley otras, como los relativos al descanso dominical y al de bases para una ley de Sanidad, y singularmente en el Parlamento, como orador hábil, correcto y de convicciones arraigadas.

Con motivo de las algaradas carlistas, sofocadas rápidamente, en contienda con Azcárate, Pradera y otros oradores ornato del Congreso, decía: «¡ Desdichada suerte la de España, que á través del siglo que concluye ha visto entorpecida su autoridad, contrariada su historia, mermada su soberanía y envuelta su vida política en continuas intestinas luchas, sólo fecundas en perturbaciones y ruinas dentro, en desprestigios y desvíos fuera!»

Y añadía con inusitada energía: «Los carlistas, señores Diputados—bien lo sabéis, y conviene que lo repitamos para que la confusión á que el Sr. Azcárate se refería no prospere—, los carlistas son los eternos mercaderes del templo; los que amargaron los últimos días del gran Balmes; los que en su prensa, mal llamada católica, hacen el comercio de la tierra por el cielo, desacatan al Papa, se alzan contra la autoridad de los Obispos, lanzan á su antojo excomuniones, ultrajando el dogma, y reniegan de las *potestades sublimes* de que hablaba San Pablo, al pretender que sólo ellos profesan y representan la religión de Cristo».

En otro orden de ideas se expresaba así: «Creo que los Municipios, que han constituído á través de los tiempos una de las instituciones más castizamente fundamentales de nuestro régimen administrativo, son organismos que

Digitized by Google

deben respetarse y robustecerse. A robustecerlos, á separarlos en absoluto de toda función política, tenderán mis esfuerzos y las iniciativas que yo he de traer á la Cámara».

Y de un problema por desgracia siempre de actualidad: «El regionalismo, en cuanto tiene de legítimo, por lo que representa descentralización prudente, administración honrada, culto debido á costumbres respetables y á tradiciones gloriosas, yo no debo censurarlo ni abominarlo, como censuro del catalanismo», entiéndase separatismo.

Como véis ya va apareciendo el boceto del cuadro que quería trazar, la silueta del político sano y siempre digno, cuya figura en todos sus matices y relieve veréis en la otra Cámara.

El último acto como Diputado fué en la legislatura de 1901, después de firmado el Tratado de París (17 de Junio de 1900), con un disrurso de tonos elevados grandilocuente, de política colonial, porque si bien fué reelegido por Carballino en 1903, distrito que representó quince años, no llegó á actuar, en virtud del Real decreto de 8 de Mayo de aquel año nombrándole Senador vitalicio.

Allí en la Cámara Alta, conocida su idiosincrasia y el equilibrio de sus grandes facultades de orden, de método, de armonía, tenía su natural asiento, y en efecto, allí se manifestó tal cual era, como obrero infatigable, austero, perseverante, correcto siempre y poseedor de una vasta erudición, cualidades que le permitieron en ocasiones, con su autoridad reconocida, llevar la voz del partido liberal conservador, con tacto y prudencia.

Se había puesto á debate el discurso de la Corona (1903), y contestando á Montero Ríos, gran maestro, decía: «España es esencialmente monárquica; en España la Monarquía constituye algo que está tan íntimamente ligado con nuestra personalidad nacional, que no podrá desaparecer sin que esa personalidad también desaparezca..... porque la Monarquía es una idea madre en la inteligencia de los españoles y es, además, un sentimiento profundamente incrustado en su corazón».

Digitized by Google

Veamos cómo sentía la patria: «No es ella, como con timidez balbucea el Diccionario, «el suelo donde nacimos»; es algo más, mucho más. La Patria es todo lo que nos rodea, todo lo que nos precedió, todo lo que ensancha á nuestros ojos los horizontes futuros; es el hogar, es la familia, es la propiedad, es la libertad civil, es la libertad política, es el Estado organizado, independiente y soberano; es la bandera á cuyo amparo sentimos los alientos que nos llevan á las grandes empresas, que nos hacen sustentar los grandes ideales; es todo lo que representa lo que fué en grandezas, en desastres, en glorias, en desventuras, aquel pedazo de tierra donde se meció nuestra cuna y donde probablemente descansarán nuestros huesos; es la existencia que compartimos, es el vínculo que nos liga bajo una solidaridad común de aspiraciones, de ideas, de sentimientos, que se extiende y nos envuelve por todas partes».

Azcárraga, que á la sazón era Jefe del Gobierno, el 16 de Diciembre de 1904 le designa para desempeñar la cartera de Gracia y Justicia, y el 27 del mes siguiente Villaverde confirmábale en el mismo cargo, cesando el 23 de Junio del año 1905.

Durante los siete meses que duró su gestión hizo una labor intensa y fructífera, que consta en el libro titulado «Reformas en la Administración de Justicia», así como otras iniciativas y proyectos, entre los cuales figuran la «Reorganización de los Tribunales», «Reforma del Código penal», «Manicomios judiciales», «Ejercicio de la gracia de indulto» y «Contrato de aparcería», entre otros.

En el Parlamento pronunció entonces numerosos discursos: sobre construcción de la Casa de Correos en los Jardines del Buen Retiro; razonando la crisis ministerial; enalteciendo la memoria de D. Francisco Silvela, de quien dijo: «Vivió en contacto perenne con el estudio, que fué su más regalado deleite; con la pluma, su servidora fidelísima; con la palabra, el más espléndido ornato de su personalidad soberana»; defendiendo ó combatiendo, se-

Digitized by Google

gún las circunstancias, con una competencia por pocos igualada, los Presupuestos generales del Estado y de las Posesiones españolas del África Occidental; explicando las Reformas judiciales y ponderando la represión de los delitos contra la Patria y el Ejército, en armonía con el derecho positivo, en cuyas materias era doctísimo.

Inútil es, mejor dicho imposible, seguir paso á paso su actuación en el Senado, donde pronunció centenares de discursos; pero no me resigno á callar las frases que le dedicó Alonso Castrillo el año 10, al discutirse la Condena condicional en los Tribunales de Marina: «Maestro de sobriedad y claridad, ha demostrado, como siempre que se ocupa de estas materias, conocimientos extraordinarios en Derecho, y un sentido tan progresivo que á mí me parece una contradicción que S. S. figure en el partido conservador.....» Ugarte figuraba en la derecha y estaba tachado de reaccionario y clerical, al extremo de que en cierta ocasión un colega le llamó Santo Padre, á lo que contestó sagazmente que de santo no tenía nada y que la segunda parte le cogía de medio á medio, por los numerosos hijos que tenía; y replicando al citado Sr. Alonso Castrillo, dijo: «Ser conservador es precisamente profesar ideas por virtud de las cuales todo lo que implica reforma ventajosa (é iniciarlas os toca á vosotros) debe ser conservado y mantenido». Apóstol de la lealtad y consecuencia apostrofó duramente á un Ministro, echándole en cara «que ha recorrido muchos mares y siempre con distinta bandera».....

Período memorable es el que arranca del Real decreto firmado por el Marqués de Figueroa el 28 de Enero de 1907, siendo D. Antonio Maura Presidente del Consejo de Ministros, nombrándole Fiscal del Tribunal Supremo. ¿Quién no recuerda con pena, con vergüenza, con indignación los trágicos sucesos desarrollados en Barcelona? Las tres Memorias elevadas al Gobierno de S. M., correspondientes á los años 7, 8 y 9, en la solemne apertura de los Tribunales, modelos de claridad, de competencia y

Digitized by Google

sabiduría, siempre se citarán con encomio, y serán uno de sus más preciados timbres.

Por tercera vez es Ministro, encargándose de la cartera de Fomento, en el Gabinete presidido por D. Eduardo Dato el 27 de Octubre de 1913, y en los dos años de Consejero de la Corona desarrolló una labor verdaderamente portentosa, tratando los más variados y complejos asuntos.

Cuando el crimen de Sarajevo se expresó así: «El Gobierno cree que todo lo que redunde en enaltecimiento del principio de autoridad, en robustecimiento de los resortes que hayan de ponerse á contribución para evitar y prevenir estas sangrientas explosiones de la maldad y la perversión humanas, debe ser norma que aliente á legisladores y gobernantes para cumplir deberes de ineludible observancia en defensa de la sociedad y del Poder público».

El 25 de Octubre de 1915 dimitió, concluyendo también su carrera como parlamentario, pues lo poco que ya hizo apenas si es digno de mención.

Fué nombrado, después de ser Senador, Consejero permanente del Consejo de Estado; pertenecía á la Comisión general de Codificación, al Consejo Penitenciario, al Instituto de Reformas Sociales y al Patronato Real para la represión de la trata de blancas, estando en posesión de la Gran Cruz del Mérito Militar, de la de San Hermenegildo y de la Concepción de Villaviciosa de Portugal.

Fuera dejar incompleta y desdibujada la gran figura de Ugarte si no hiciéramos mención de su paso por la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, donde en el cenit de sus extraordinarias facultades depositó sus más sazonados frutos, calificados con razón de «trabajos de primer orden».

En su discurso de ingreso, que tuvo lugar el 29 de Enero de 1911, profundo y de soberana belleza, «Las modernas ideas de organización social y nuestras antiguas leyes y costumbres», después de exponer el estado social de los tiempos antiguos, fijándose especialmente en los siglos

Digitized by Google

XVI y XVII, y la legislación del antiguo régimen, de la cual se infiere «que volvemos á marchar por caminos que la Revolución cerró ó destruyó en nombre de la libertad», al deducir consecuencias y razones sobre el tema que estamos tratando, dice: «Gobernemos. Pero no apoyando el poder única y exclusivamente en la coacción que Carlos Marx apodó «la comadrona de las Sociedades»; no haciendo del mauser, de la cárcel y el presidio los únicos apóstoles del bienestar y el progreso de los pueblos..... Gobernemos educando».

Y añade: «Jesucristo no acaudilló ejércitos, ni ametralló ciudades, ni esgrimió el acero como Alejandro ó como César..... y sin embargo su voz resonó triunfante en el mundo, y se impuso á los monarcas, y sujetó á los guerreros, y dominó á las masas, y redimió á la mujer, y emancipó al siervo, y llevó el consuelo al afligido, y dió fortaleza al débil, y sembró semillas de amor y caridad, que unieron y estrecharon á los hombres en un espíritu de resignación, de conformidad, de esperanza, bastante por sí solo á consolidar sobre firmes, enhiestos pies derechos, la paz social».

También merece citarse su discurso de contestación al Sr. Marqués de Figueroa, en la misma Academia. Trascendentalísimo fué el tema elegido por éste: «De la educación moral», acerca del cual ya dijo el filósofo Leibnitz «que el dueño de la educación era el dueño del mundo»; discurriendo sobre los métodos empleados desde Sócrates hasta Manjón, opina Ugarte que sobre todos los sistemas, maestros y disciplinas está el ejemplo, la honradez y probidad en las clases directoras.....; «pueblo que no encuentre la defensa de sus más grandes intereses en las cimas de su organización política; pueblo donde se puede llegar impunemente á todos los desenfrenos y á todas las exteriorizaciones canallescas del vicio y del delito; pueblo que se sienta empujado á todos los excesos, falto de diques para contener el torrente desbordado de las depredaciones más inicuas; pueblo donde el poder transija, capitule y hasta fraternice con merodeadores, rebeldes y desalma-

Digitized by Google

dos; pueblo que presencie un día y otro el repugnante espectáculo de una oligarquía inconmovible ante la justicia escarnecida, el patrimonio nacional dilapidado y la sinceridad del sufragio deshonrada, separadas por el canto del papel de la *Gaceta* las representaciones más opuestas, convertida en plataforma de encumbramiento la deslealtad y enaltecido como timbre nobiliario el desprecio de todo deber y de toda función previsora ó represiva, ni podrá aspirar á redimirse de sus errores y á emanciparse de sus infortunios, ni se educará para ser grande, noble, feliz y honrado, para reconquistar un puesto en la genealogía de las naciones, que aun de sus mismos estertores orgánicos han sacado fuerzas para renacer á la cultura, á la moralidad, al derecho, á la vida de sus perdidos esplendores, si no renovando hazañas, por lo menos desenvolviendo intereses, consolidando prestigios, provocando homenajes, imponiendo acatamientos.....»

Y son igualmente sugestivos temas como «La ciencia de la educación tiene su lugar propio entre las ciencias morales», «El anarquismo contemporáneo y el sindicalismo revolucionario», «Sustantividad y fundamento del Derecho militar» y «La función judicial», elegidos, respectivamente, por el Sr. Salvador y Barrera, Obispo de Madrid-Alcalá; Conde de Torreánaz, D. Angel Salcedo y don Tomás Montejo, á los que contestó el Sr. Ugarte.

A los estudios de carácter doctrinal hay que añadir las necrologías del Conde de Tejada Valdosera, de don Eduardo Saavedra y de D. Antonio García Alix, así como los discursos referentes al «Delito colectivo» y á las «Consecuencias de la guerra europea en los diversos órdenes de nuestra vida nacional y problemas que planteará la paz», para completar el cuadro que nos habíamos propuesto.

La vida del Sr. Ugarte ofrece varios aspectos, que no debemos callar para dar en lo posible unidad á las notas expuestas y completar, en lo que cabe, su semblanza. En primer término sentía la moral cristiana con fervor tan vivo, considerando la vida como lugar de tránsito, «como

Digitized by Google

puente tendido entre «dos eternidades», ó mejor, como un punto, un momento, una solución de continuidad en la eternidad, en opinión de los filósofos, que cual árbol frondoso y bienhechor penetraban sus raíces hasta las últimas oquedades de su espíritu y la sombra que proyectaban sus ramas cubrían todos sus actos, sin desdeñarla como los misántropos, antes bien, usando de ella con gratitud y placer.

En trato toda su vida con los clásicos y los místicos de nuestros mejores tiempos, observaba como regla invariable de conducta el apotegma del Kempis: «Ten buena conciencia y siempre tendrás alegría. Suavemente descansarás mientras tu corazón no te reprenda».

Amaba á la patria con la efusión de su gran corazón; por eso la cantaba y ensalzaba en sus grandezas y prosperidades, la lloraba en sus equivocaciones y caídas y reprendía valientemente á los que reputaba de malos hijos.

El trabajo, que nunca lo consideró como castigo, antes al contrario lo practicó contento y reconocido, puso en sus labios:

> «¿Rechazas iracundo
> la ley del trabajo?
> —No.
> Dios mismo al hacer el mundo,
> aun siendo Dios, trabajó.

Finalmente, las notas arrancadas á su lira, ora evocadoras de esperanzas risueñas, ora de lontananzas brumosas ó inciertas, siempre dulces, tiernas y sentidas, las inspiraba el hogar, «ese nido encantado donde parece que se han dado cita todas las dulzuras que el cielo ha dejado á la tierra»; cierto que la dama unida á él con lazos indisolubles fué, como dice Fray Luis de León, «corona, y luz, y bendición, y alteza de su marido», y de la familia que crearon.

Tal fué el hombre, uno de los hijos más preclaros que

Digitized by Google

tuvo la patria; así lo proclaman sus hechos y así lo expresó la prensa de todos los matices.

Murió el 27 de Junio, dentro de trece días hará un año; siendo su cadáver depositado en el panteón de familia del cementerio de Fuenterrabía, cuyos vecinos, los leales y sufridos ondarribiaras, con luto en el alma perdieron á «un enamorado de su suelo, al mejor y más desinteresado de sus bienhechores».

Descanse en paz y sea su memoria venerable estímulo del bien obrar.

APÉNDICE

D. Javier Ugarte en el Congreso.

LEGISLATURA DE 1891.—Diputado por Carballino (Orense), jura y toma asiento; núm. 37, pág. 895.

Es nombrado Director general de Correos y Telégrafos. Acepta este cargo y renuncia al de Diputado; núm. 253, pág. 7.950.

Comisiones para que ha sido elegido:

De contestación al discurso de la Corona; núm. 39, pág. 939.
Presupuestos; núm. 39, pág. 940.
Carretera de Grazalema á la de Jerez á Ronda; núm. 57, página 1.463.
Amnistía; núm. 57, pág. 1.467.
Ampliación del Montepío militar, núm. 100, pág. 2.923.—Secretario, pág. 2.924.
Carretera de Consuegra á la de Colmenar de Oreja, á la de Toledo á Ciudad Real; núm. 146, pág. 4.134.
Fijación de la fuerza del Ejército permanente para el año económico de 1892-93; núm. 146, pág. 4.136.

Digitized by Google

Peticiones para el mes de Marzo de 1892; núm. 157, pág. 4.420. Secretario, núm. 166, pág. 4.655.

Carretera de la Campana al kilómetro 481 de la de Madrid á Cádiz. Su prolongación hasta Fuentes de Andalucía; núm. 176, página 4.946.

De Salinas á la de Medinaceli á Almazán; núm. 203, pág. 5.951.

De todas las capitales de provincia á las estaciones de ferrocarriles enclavadas en su término jurisdiccional; núm. 209, página 6.176.

De Albox á la estación de Almanzora; núm. 215, pág. 6.480.

De la del Puente de Lumbreras á Almería á Uleila del Campo; número 215, pág. 6.480.

Autorización al Ayuntamiento de Barcelona para disponer de los terrenos que le fueron cedidos por la ley de 18 de Diciembre de 1879; núm. 223, pág. 6.877.

Modificación del artículo 7.° del Código de Justicia militar; número 223, pág. 6.878.—Secretario; núm. 226, pág. 7.030.

Asuntos en cuya discusión ha tomado parte:

Construcción de una iglesia en el pueblo de Carballino; núm. 45, páginas 1.094, 1.095.

Contestación al discurso de la Corona; núm. 47, págs. 1.157, 1.164

Rumores relativos á la sustracción de documentos en el Ministerio de Ultramar; núm. 97, págs. 2.819, 2.820; núm. 99, páginas 2.851, 2.853.

Amnistía por delitos políticos; núm. 102, págs. 2.983 á 2.986; número 103, págs. 3.035, 3.037, 3.039, 3.040, 3.056.

Presupuestos generales del Estado para 1892-93; núm. 198, páginas 5.749, 5.757, 5.759; núm. 200, pág. 5.828; núm. 202, páginas 5.883, 5.914; núm. 232, pág. 7.399.

Cumplimiento de la ley de Sargentos; núm. 234, pág. 7.463.

LEGISLATURA DE 1896.—Diputado electo por el distrito de Carballino presenta su credencial (núm. 240), que pasa á la Comisión de actas; núm. 2, pág. 10.—Dictámenes de esta Comisión y de la de incompatibilidades; núm. 4, pág. 32.—Apéndices 1.° y 2.°—Se aprueban; queda admitido y proclamado; número 5, págs. 41 y 61.

Elegido también por el distrito de Santiago de Cuba, opta por la representación del mismo; núm. 93, pág. 2.805.

Comisiones para que ha sido elegido:

Presupuestos generales del Estado; núm. 32, pág. 731.—Secretario; núm. 34, pág. 765.

Digitized by Google

Examen de cuentas; núm. 32, pág. 732.

Presupuestos de la isla de Puerto Rico; núm. 32, pág. 732.

Aplicación de la ley de 8 de Junio á las familias de los individuos que fallezcan del vómito en Cuba; núm. 32, pág. 734.

Excepción de la jurisdicción de Guerra á favor de los párrocos que autoricen matrimonios contraídos por individuos de la clase de tropa antes de los plazos legales; núm. 35, pág. 787.

Suplicatorios que quedaron pendientes en el Congreso anterior; número 35, pág. 788.

Reforma de la ley de Reclutamiento y Reemplazo del Ejército; número 50, pág. 1.270.

Reforma de la ley de Enjuiciamiento civil vigente en Cuba y Puerto Rico; núm. 54, pág. 1.423.

Carretera de Río Piedras al río de Mameyes; núm. 57, pág. 1.549. Presidente, pág. 1.551.

Carretera de Jabugo á la Venta de lo Alto al Repilado; núm. 57. página 1.549.

Represión de los delitos cometidos por medio de sellos de Correos y viñetas en Cuba y Puerto Rico; núm. 57, pág. 1.550.—Secretario; núm. 58, pág. 1.595.

Exención de todo impuesto á favor de los títulos de las Ordenes militares, concedidas por méritos de guerra; núm. 57, página 1.550.

Suplicatorio para procesar al Sr. Fernández Arias; núm. 84, página 2.603.

Convocatoria y celebración de las elecciones municipales y provinciales en Cuba y Puerto Rico; núm. 87, pág. 2.721.

Concesión de un crédito para socorrer en sus recientes calamidadades á la villa de Rueda y á otras poblaciones que las hayan sufrido análogas durante el actual año económico; núm. 89, página 2.763.—Secretario; núm. 90, pág. 2.786.

Fijación de reglas para la sustitución de los individuos del Ejército á quienes por sorteo corresponda servir en el de Cuba; número 95, pág. 2.833.

Bill de idemnidad; núm. 99, pág. 2.877.

Modificación de los artículos 18 y 19 del Código civil; núm. 102, página 2.917.—Presidente; núm. 106, pág. 2.955.

Asuntos en cuya discusión ha tomado parte:

Presupuestos generales del Estado para 1896-97; núm. 43, páginas 990, 994, 998; núm. 44, págs. 1.030,1.032; núm. 68, páginas 1.967, 1.969.

Idem de Puerto Rico para igual período; núm. 66, págs. 1.888, 1.889, 1890, 1.891, 1892, 1894; núm. 70, pág. 2.027.

Digitized by Google

Aplicación de los sobrantes de los presupuestos de dicha isla; número 70, pág. 2.027.

Medios de obtener recursos extraordinarios para el Tesoro público; núm. 86, pág. 2.666.

Modificación de los artículos 18 y 19 del Código civil; núm. 100, página 2.881.

LEGISLATURA DE 1898.—Elegido por Santiago de Cuba; jura el cargo.

Comisiones para que ha sido elegido:

Suplicatorios pendientes de resolución al ser disuelto el Congreso anterior, y los recibidos en el presente durante el último interregno parlamentario; núm. 39, pág. 1.210.

Pensión á las viudas y huérfanos de Jefes y Oficiales del Ejército y Armada fallecidos antes de la publicación de la ley de 22 de Abril de 1891; núm. 47, pág. 1.489.

Asuntos en cuya discusión ha tomado parte:

Fundamento de noticias referentes al Arzobispo de Manila; número 49, pág. 501.

Aplicación de los recursos autorizados por la ley de 17 de Mayo de 1898; núm. 49, pág. 1.553.

Protección á los militares inutilizados en el servicio de las armas; número 59, pág. 1.785.

Indemnizaciones pedidas por los Estados Unidos para sus súbditos; núm. 59, págs. 1.785, 1.786.

LEGISLATURA DE 1899-900.—Fué elegido Diputado por Carballino y juró el cargo; núm. 14, pág. 282.

Asuntos sometidos al examen de las Comisiones de que ha formado parte, por orden cronológico:

Corrección de estilo; núm. 14, pág. 294; núm. 15, pág. 298.

Presupuestos; núm. 15, pág. 325.

Abono y liquidación de los alcances de licenciados del Ejército procedentes de Cuba y Filipinas; núm. 22, pág. 532.

Fijación de las fuerzas permanentes del Ejército para 1899-900; número 22, pág. 535.—Presidente; núm. 24, pág. 572.

Carretera de Villafranca de los Barros á la del Campillo; número 29, pág. 701.—Presidente; núm. 34, pág. 885.

Ferrocarril de Cartagena al Cabo de Palos; núm. 29, pág. 703.—Secretario de la Comsión mixta; núm. 101, pág. 3.372.

Suplicatorios pidiendo autorización para procesar á Diputados de anteriores Congresos, que no pertenecen al actual; núm. 29, página 703.

Digitized by Google

Ferrocarril de Cumbres Mayores á la región minera de Cala; número 29, pág. 704.

Carretera de Cornide al punto denominado Campina; núm. 39, página 1.075.

Idem de Puente Montañana á Viella; núm. 43, pág. 1.233.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido:

Admisión del Sr. Morayta como Diputado; núm. 8, págs. 96, 97, 105, 109; núm. 9, págs. 138, 139, 144; núm. 10, pág. 160.

Descuento sobre haberes de Oficiales retirados de los Ejércitos de Ultramar.—Exposición; núm. 36, pág. 928.

Fuerzas del Ejército permanente para 1899-900; núm. 37, páginas 990, 992; núm. 38, págs. 1.020, 1.022, 1.025, 1.027, 1.031; núm. 40, págs. 1.096, 1.102, 1.103.

Su nombramiento de Director general de Administración; número 49, pág. 1.468.

Su comunicación participando haber aceptado el cargo de Director general de Administración.—Cesa en el cargo de Diputado; núm. 51, pág. 1.540.

Es reelegido por el mismo distrito y jura el cargo; núm. 90, página 2.976.

Comisiones de que ha formado parte:

Procedimiento y jurisdicción aplicables á los delitos de injuria y calumnia contra autoridades; núm. 91, pág. 3.010.

Carretera de la de Palencia á Castrojeriz á la de Villoldo á Baltanás; núm. 97, pág. 3.212.

Idem de Navas de Oro á Turégano.

Modificación del Código penal y de otras varias leyes.

Reglamentación del crédito agrícola.

Organización de los Cuerpos de Intendencia é Intervención del Ejército.

Pase forzoso de Oficiales generales del Ejército á la Escala de reserva.

Idem de Jefes y Oficiales á la situación de retiro.

Conversión de deudas del Estado.

Carretera de Carballino á Lalín.

Modificación de varios artículos del Código penal.

Situación definitiva de Jefes y Oficiales repatriados de fuerzas movilizadas en Ultramar.

Establecimiento de un turno de ingreso en la Administración para los cesantes de Ultramar.

Carretera de Solsona á Guisona.

Digitized by Google

Carretera de la travesía de la Cañiza á la de este punto á la estación de Argo.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido:

Presupuestos de gastos.—Colonia de Fernando Póo; núm. 112, página 3.796.

Presupuestos.—Articulado del proyecto de ley; núm. 127, página 4.385.

Situación definitiva de Jefes y Oficiales de fuerzas irregulares movilizadas en Ultramar; núm. 163, págs. 5.646 á 5.648.

LEGISLATURA DE 1900-901.—Elegido por Carballino, y jura. Es Ministro de la Gobernación.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido:

Rectificación de la lista de los Sres. Diputados que han de tomar parte en la elección de la mesa; núm. 1, págs. 7, 17.

Agremiación forzosa de Médicos; núm. 6, pág. 65; núm. 34, página 949.

Reclamación de varios Ayuntamientos de la provincia de Badajoz contra el procedimiento empleado para el cobro del contingente provincial; núm. 6, pág. 85.

Predominio de los elementos carlistas en la administración de justicia y en la municipal del distrito de Berga; núm. 6, página 87; núm. 19, pág. 436.

Alcance de la autorización solicitada en el artículo 2.º del proyecto de ley fijando las fuerzas del Ejército para el año 1901; núm. 6, págs. 90 y 91.

Expediente relativo al derribo del edificio donde estuvo el antiguo Ministerio de Fomento; construcción de una casa de Correos; núm. 6, pág. 94.

Restablecimiento del servicio permanente en la estación telegráfica de Castellón; núm. 6, pág. 94.

Reforma del servicio de Correos en Galicia; núm. 6, pág. 96.

Falta de relación entre el proyecto de ley de fuerzas permanentes del Ejército y el de presupuestos; núm. 6, pág. 97.

Restablecimiento del servicio permanente en la estación telegráfica de Orense; núm. 6, pág. 97.

Interpelación del Sr. Azcárate sobre la última crisis ministerial y sobre otros asuntos políticos; núm. 6, págs. 98 á 100; núm. 7, página 131; núm. 14, págs. 319 á 321; núm. 15, págs. 338 á 341, 344, 346.

Abastecimiento de carnes, reorganización de la policía y adulteración de los alimentos y de las bebidas en Madrid; núm. 7, páginas 111, 112.

Digitized by Google

Actitud ilegal de la Diputación provincial de Madrid; núm. 10, página 192.

Medidas tomadas en Murcia para combatir la enfermedad de la triquinosis; núm. 10, pág. 194.

Facultad de la autoridad militar de Barcelona para imponer determinadas restricciones á la libertad de imprenta; responsabilidad del Gobernador que fué de Barcelona Sr. Dorda, por el extrañamiento de determinadas personas; propósitos del Gobierno en cuanto al restablecimiento del estado normal en dicha población; núm. 12, págs. 236, 237, 243, 244.

Aclaración de una Real orden relativa al transporte por ferrocarril de determinadas materias; núm. 12, pág. 241.

Supresión del periódico «La Democracia», de La Bañeza; cierre del «Centro Vasco», en Bilbao; prisiones de obreros en Manresa; núm. 12, págs. 242, 245.

Servicio de Correos en Barcelona; núm. 14, pág. 295.

Expediente de suspensión del Alcalde y de los Tenientes de Alcalde del pueblo de Medina de las Torres; núm. 14, págs. 297, 298.

Prórroga del plazo señalado para la redención del servicio militar; núm. 14, pág. 303.

Propósitos del Gobierno en cuanto á la reforma de las leyes Provincial y Municipal, y criterio á que dicha reforma ha de obedecer; núm. 15, pág. 328.

Datos relativos á los Concejales y á los ex-Concejales del Ayuntamiento de Paloma; núm. 15, pág. 331.

Estado de arbitrariedad en la provincia de Almería; núm. 18, páginas 405, 407.

Presupuesto de la Diputación provincial de la Coruña; número 18, pág. 408.

Reposición de Diputados provinciales suspensos; núm. 18, páginas 410, 412.

Excomunión contra el director del «Porvenir Navarro».—Suspensión de dicho periódico.—Manifestación hecha en Pamplona á favor del Obispo de la diócesis; núm. 18, págs. 413, 414.

Carácter de la última insurrección carlista.—Reclusión en el acorazado «Pelayo» de un detenido á consecuencia de dicha insurrección; núm. 18, pág. 415.

Propósitos atribuídos á los habitantes de Galicia de hacer una ovación á la Escuadra inglesa; núm. 18, pág. 415.

Recogida del periódico «Heraldo de Madrid»; núm. 20, págs. 460, 464 á 467, 470, 472; núm. 22, pág. 555.

Expediente formado para dictar la Real orden de 25 de Mayo de 1900, relativa á la venta por el Estado de algunos bienes de los pueblos; núm. 21, pág. 498.

Digitized by Google

Actitud del Gobierno ante la excomunión formulada por el Obispo de Pamplona contra los redactores, vendedores y lectores del «Porvenir Navarro»; núm. 21, págs. 499, 500.

Situación ilegal del Alcalde de Mérida; núm. 55, pág. 650.

Datos relativos á la Memoria del Tribunal de Cuentas en lo que se refiere á los gastos del Ministerio de la Gobernación; número 25, pág. 651.

Manifestación de sentimiento del Congreso por el naufragio de la fragata alemana «Gueisenan» en el antepuerto de Málaga.—Recompensa de los actos heroicos llevados á cabo con ocasión de esta catástrofe; núm. 25, pág. 653.

Cumplimiento del decreto de 1892 sobre pago de débitos de los pueblos de la provincia de Madrid por contingente provincial; número 25, pág. 656.

Mensaje á S. M. con motivo del proyectado enlace de S. A. R. la Princesa de Asturias con el Príncipe D. Carlos de Borbón y Borbón; núm. 25, págs. 679, 681, 682.

Restablecimiento del servicio permanente en varias estaciones telegráficas; núm. 26, pág. 700.

Descanso dominical; núm. 26, pág. 703.

Bases para una ley de Sanidad; núm. 26, pág. 703.

Presupuestos municipales de Barcelona, Sevilla y Valencia; número 26, pág. 703.

Datos relativos al número de individuos de Policía y de la Guardia Civil que prestan servicio en Madrid, Barcelona, Sevilla y Valencia; núm. 26, pág. 703.

Memoria del Tribunal de Cuentas del Reino referente á las del segundo semestre del año 1899; núm. 28, pág. 782.

Nombramiento de guardas jurados para las propiedades que pertenecen á la Comunidad del Señorío de Molina; núm. 30, páginas 837, 838.

Rebaja del encabezamiento de consumos de Madrid; núm. 33, páginas 920, 921.

Medidas relativas á la manera de instalar los cables para el servicio de los tranvías de tracción eléctrica de Madrid; núm. 33, pág. 922.

Situación anormal del Ayuntamiento de Logroño; núm. 33, páginas 924, 925.

Antecedentes relativos al procesamiento del Juez municipal de Algaida; núm. 34, pág. 941.

Desfalco que se supone realizado en la Diputación provincial de Soria; núm. 34, pág. 941.

Actitud del Gobierno ante la propaganda antipatriótica que se supone hecha desde el púlpito en Santa Cruz de Tenerife; número 34, págs. 943, 944.

Digitized by Google

Conflicto ocurrido en el Ayuntamiento de Bilbao con motivo de la proposición que habían presentado varios Concejales pidiendo que se invitara á los vecinos de la citada villa á cantar el «Guernicaco arbola» en la noche del 31 de Diciembre último; número 34, pág. 948.

Cumplimiento del Real decreto por el cual se adoptó la hora oficial del Observatorio de Greenwich; núm. 35, pág. 975.

Situación de la provincia de Almería con motivo de la elección de un Senador; núm. 35, págs. 980, 982.

Suspensión de las reuniones de la Sociedad «Federación Malagueña»; núm. 35, págs. 985, 986.

Interpelación del Sr. Rodríguez de la Borbolla respecto á la reposición de Diputados provinciales suspensos; núm. 36, páginas 1.018 á 1.020.

Aplicación de la ley de Orden público en los casos de guerra civil ó extranjera; núm. 37, págs. 1.044 á 1.047.

Efecto producido en el desarrollo de las ideas regionalistas por la suspensión de las garantías constitucionales; núm. 37, páginas 1.044 á 1.047.

Publicación de una hoja impresa titulada «Procesamiento y denuncia del Sr. Conde de Romanones»; núm. 38, pág. 1.068.

Dimisión de los Diputados provinciales interinos de Madrid; número 38, págs. 1.068 á 1.070.

Destitución del Ayuntamiento de Pontevedra; núm. 38, página 1.071.

Legislatura de 1901.—Diputado electo por el distrito de Carballino, jura y toma asiento; núm. 18, pág. 305.

Asuntos sometidos al examen de las Comisiones de que ha formado parte:

Construcción de caminos vecinales; núm. 44, pág. 1.024.

Carretera de Marín á la Playa de Cou; núm. 69, pág. 1.830.—Presidente; núm. 70, pág. 1.871.

Idem de la de Villacastín á Vigo á la de Iniesta á Carbajales de Alba; núm. 69, pág. 1.831.

Idem de Constantí á la de Alcover á Santa Cruz de Calafell; número 78, pág. 2.178.—Presidente; núm. 79, pág. 2.218.

Consejos de conciliación de patronos y obreros; núm. 126, página 3.661.

Carretera de Carballido á Puente Nuevo; núm. 126, pág. 3.661.—Presidente; núm. 133, pág. 3.873.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido:

Acta de Corcubión; núm. 5, pág. 43.

Digitized by Google

Acta de la sesión celebrada el día 8 de Julio de 1901; núm. 24, página 424.

Referencia en el *Extracto oficial* de una interrupción hecha por el Sr. Ugarte al pronunciar un discurso el Sr. Irigaray en la sesión del día 8 de Julio de 1901; núm. 24, págs. 424, 425, 426, 427.

Expediente de apremio á la Diputación provincial de Orense por débitos al Tesoro; núm. 44, págs. 1.009, 1.012, 1.014.

Ingreso en el bachillerato de segunda enseñanza, preparatorio de la carrera de Ingenieros industriales; núm. 44, pág. 1.009.

Sucesos de Gijón, Oviedo y Sevilla; núm. 53, págs. 1.284, 1.285.

Expediente de moratoria seguido contra la Diputación provincial de Orense; núm. 65, págs. 1.657, 1.658.

Presupuestos; núm. 82, pág. 2.334; núm. 97, págs. 2.912, 2.913, 2.914.

Expediente personal del Sr. Ugarte como individuo del Cuerpo Jurídico-militar; núm. 103, pág. 3.036.

Ventajas para el retiro de los Jefes y Oficiales de las Escalas activas del Ejército; núm. 111, pág. 3.237.

Presupuesto de las posesiones españolas en la costa occidental de Africa; núm. 110, págs. 3.227, 3.288; núm. 111, págs. 3.237, á 3.242, 3.247, 3.248.

Ugarte (J), individuo del Cuerpo Jurídico-militar.—Véase Ejército.—Expedientes de ascenso en el Cuerpo Jurídico-militar, etcétera.—Manifestación del Sr. Ugarte; núm. 102, pág. 3.014; número 103, pág. 3.036; núm. 109, pág. 3.203; núm. 111, páginas 3.231, 3.232.

LEGISLATURA DE 1902.—*Asuntos sometidos al examen de las Comisiones de que ha formado parte:*

Tranvía de Marín á la playa de Cou (mixta); núm. 14, pág. 271.

Cesión del bronce necesario para un monumento á D. Alfonso XII; núm. 52, pág. 1.336.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido:

Construcción de caminos vecinales; núm. 5, pág. 56.

Obligaciones satisfechas y obligaciones pendientes de pago en la Diputación provincial de Madrid; núm. 10, pág. 186.

Organización del Clero castrense; núm. 10, pág. 192.

Impresión del proyecto de ley sobre reforma del Jurado; número 16, pág. 338.

Datos relativos á los pósitos que funcionan en España; núm. 16, página 338.

Carreteras contruídas en los últimos siete años por cuenta del Estado; núm. 16, págs. 338, 339.

Digitized by Google

Cumplimiento de las disposiciones legales referentes al matrimonio de los reclutas; núm. 25, pág. 615.

Adquisición de la nacionalidad española por los hijos de padre extranjero y madre española nacidos fuera de España; núm. 25, páginas 616, 617.

LEGISLATURA DE 1903.—Diputado electo por Carballino, queda admitido y proclamado; núm. 5, págs. 37 y 39.

Es nombrado Senador vitalicio; núm. 2, pág. 16.

Comisión de etiqueta á que ha pertenecido:

Para SS. AA. los Sermos. Sres. Príncipes de Asturias, en la sesión regia de apertura de las Cortes; núm. 1, pág. 2; núm. 2, página 13.

Asuntos sometidos al examen de las Comisiones mixtas de que ha formado parte:

Construcción de un edificio en Valencia para fábrica de tabacos; número 72, pág. 1.858.—Presidente; núm. 75, pág. 2.021.

Presupuesto de gastos de la Presidencia del Consejo de Ministros; número 76, pág. 207.—Presidente; núm. 79, pág. 2.194.

Idem íd. del Ministerio de Estado, capítulos 2.° y 3.°; núm. 79, página 2.194.—Presidente; núm. 85, pág. 2.491.

Idem íd. del Ministerio de la Gobernación, sección 6.ª, capítulos 9.°, 12, 15 y adicional; núm. 87, pág. 2.584.

Idem íd. del de la Guerra, sección 4.ª, capítulos 1.° y 5.°; número 89, pág. 2.699.—Presidente; núm. 98, pág. 3.053.

Idem íd. del de Gracia y Justicia, capítulos 1.°, 3.°, 4.°, 5.° y 16; número 102, pág. 3.248.—Presidente; núm. 105, pág. 3.413.

Idem íd. del de Hacienda, capítulo 1.°; núm. 102, pág. 3.248.—Presidente; núm. 105, pág. 3.413.

Idem íd. del ídem, sección 10.ª, capítulos 12 y 17; núm. 102, página 3.249.—Presidente; núm. 105, pág. 3.413.

Idem íd. del Ministerio de Instrucción Pública, capítulos 7.°, 8.°, 9.°, 13, 14, 16 y 20; núm. 106, pág. 3.416.—Presidente; página 3.433.

Idem íd. del de Marina, capítulos 4.°, 5.°, 8.° y 16; núm. 107, página 3.436.—Presidente; pág. 3.436.

Idem del de ingresos, capítulo 1.°, artículo 1.°; núm. 107, página 3.442.—Presidente; pág. 3.442.

Idem del articulado de la ley; núm. 107, pág. 3.442.—Presidente; pág. 3.442.

Reorganización del Consejo de Estado; núm. 130, pág. 4.034.

Concesión de créditos al presupuesto del Ministerio de la Guerra; número 147, pág. 4.518.—Presidente; núm. 148, pág. 4.512.

Digitized by Google

Responsabilidad civil de los funcionarios públicos; núm. 151, página 4.608.—Presidente; pág. 4.634.

Reforma de los artículos 456, 459 y 466 del Código penal; número 171, pág. 5.073.

Ingreso y ascenso de los funcionarios de Hacienda; núm. 187, página 5.603.

LEGISLATURA DE 1904 Á 1905.—Congreso.

Real decreto de 16 de Diciembre de 1904, nombrándole Ministro de Gracia y Justicia; núm. 57, pág. 1.868.

Real decreto de 27 de Enero de 1905, admitiéndole la dimisión del referido cargo; pág. 1.869.

Real decreto de la misma fecha, nombrándole Ministro de Gracia y Justicia; núm. 57, pág. 1.869.

Asuntos en cuya discusión ha intervenido como Ministro:

Prisión de varios ciudadanos á raíz de la catástrofe del tercer depósito del canal de Lozoya; núm. 60, pág. 1.942.

Abono de dietas á los jurados de La Coruña; núm. 60, página 1.943.

Abusos cometidos en la adjudicación de censos en la provincia de Tarragona; núm. 60, pág. 1.943.

LEGISLATURA DE 1905 Á 1906.—Real decreto admitiéndole la dimisión del cargo de Ministro de Gracia y Justicia; núm. 2, pág. 16.

LEGISLATURA DE 1910.—Senador vitalicio.

Su nombramiento de Consejero de Estado; núm. 5, pág. 46.

Comisiones para que ha sido elegido:

Mixta para el presupuesto de gastos del Ministerio de Estado; número 61, pág. 1.928.

Mixta para la sección 4.ª, «Ministerio de la Guerra», del presupuesto para 1911; núm. 85, pág. 2.842.

Mixta para la sección 10.ª, «Gastos de las contribuciones y rentas públicas», del presupuesto para 1911; núm. 88, pág. 3.979.

Mixta para la reforma de los impuestos mineros; núm. 88, página 2.980.

Mixta para los presupuestos de gastos é ingresos de las posesiones españolas del Africa occidental; núm. 93, pág. 3.163.

LEGISLATURA DE 1915.—Su dimisión del cargo de Ministro de Fomento; núm. 1, pág. 6.

Comisión para que ha sido elegido.

Mixta inspectora de las operaciones de la Deuda pública; número 4, pág. 44.—Presidente; núm. 27, pág. 726.

Digitized by Google

D. Javier Ugarte en el Senado.

LEGISLATURA DE 1899.

Comisiones. Carreteras.—De Puente de Montañana á Viella, página 2.960.

Ferrocarriles de Cartagena á Cabo de Palos, pág. 1.738.—Secretario, pág. 1891.

Fijando la situación definitiva de los Jefes y Oficiales repatriados de Ultramar, pág. 3.287.

LEGISLATURA DE 1900 Á 1901.—Diputado á Cortes.

Su nombramiento de Ministro de la Gobernación, pág. 8.

Discursos.—Atropello cometido con el director del «Heraldo de Murcia», págs. 193, 195, 196.

Delitos cometidos por medio de explosivos, pág. 19.

Diputaciones provinciales, págs. 199, 200, 554.

Gobernador civil de Almería, págs. 553, 554.

Hallazgo de obras de arte, pág. 384.

Fuerzas irregulares de Ultramar, pág. 193.

Peste bubónica, pág. 377.

Triquinosis, págs. 95, 98.

Guardia Civil, pág. 95.

LEGISLATURA DE 1901.—Su dimisión del cargo de Ministro de la Gobernación, pág. 5.

LEGISLATURA DE 1902.—Diputado á Cortes.

Comisiones. Carreteras.—Estación del tranvía de Merín á la playa de Cou, pág. 214.—Presidente, pág. 246.

LEGISLATURA DE 1903.—Real decreto nombrándole Senador vitalicio, y presta juramento en la sesión del 26 de Mayo de 1903, páginas 17, 47.

Su nombramiento de Consejero permanente de Estado, pág. 2.731.

Comisiones.—Bronce para una estatua en Cádiz á D. Emilio Castelar, pág. 3.361.

Coligaciones y huelgas, pág. 1.101.

Consejos de conciliación y tribunales industriales, pág. 1.101.

Contestación al discurso de la Corona, pág. 72.

Declaración y provisión de vacantes en Hacienda, pág. 2.154.

Extensión á la Armada de lo que dispone el párrafo 4.º del artículo 8.º de la ley Constitutiva del Ejército, pág. 110.

Facultades al Consejo Supremo de Guerra y Marina para la concesión de derechos pasivos del Ejército y Armada, pág. 110.—Presidente, pág. 189.

Fijando las fuerzas permanentes del Ejército para 1904, página 1.109.—Presidente, pág. 1.133.

Digitized by Google

Fuerzas navales para 1903, pág. 1.645.
Fuerzas navales para 1904, pág. 1.645, 1.755.
Gobierno interior, pág. 73.
Modificación de artículos del Código penal, pág. 1.393.
Organización del Consejo de Estado, pág. 387.
Organización de los servicios de Administración Militar, pág. 686.
Pensiones á familias de reservistas de 1891 fallecidos en Cuba, página 1.109.—Presidente, pág. 1.161.
Presupuestos generales del Estado, pág, 73.—Presidente, pág. 88.
Puerto del Puente de Cesures (Coruña), pág. 1.013.—Presidente, página 1.126.
Reforma del artículo 688 del Código civil, pág. 2.746.
Reforma de la ley común Electoral, pág. 2.111.
Responsabilidad civil de los funcionarios administrativos, página 110.
Suplicatorio para proceder contra el Sr. Duque de San Fernando de Quiroga, pág. 686.
Suprimiendo para los carbones minerales el impuesto del 3 por 100 del producto bruto y del transporte en la navegación de primera clase, elevando el del timbre sobre los espectáculos públicos y estableciendo otro sobre los naipes, pág. 2.723.
Tributación especial del alcohol, pág. 3.133.

Carreteras.—Cesión al Ayuntamiento de Barcelona de varios trozos de carreteras comprendidas en su perímetro, pág. 970.—Presidente, pág. 971.
Fusión de dos carreteras en una sola, que ha de llamarse de Cesantes á Fornelos por Redondela, pág. 896.—Presidente, página 1.067.
Verdiago á las Ventas de Valdoré, pág. 492.

Ferrocarriles.—Estación de Almargén (Málaga) á la línea de Sevilla á Carmona, pág. 1.944.
Puebla de Híjar (Teruel) á Vinaroz (Castellón), pág. 1.013.
Tranvía eléctrico de Orense á Verín, pág. 1.013.—Presidente, página 1.097.
Villarreal al Grao de Burriana (Castellón), pág. 1.904.

De honor y mensaje.—Suplente para la de recibimiento y despedida de SS. AA. RR. los Sermos. Sres. Príncipes de Asturias en la sesión regia de apertura de Cortes, pág. 10.
Presentación á S. M. de la contestación del Senado al discurso de la Corona, pág. 272.

Comisiones mixtas.—Articulado de la ley de Presupuestos, página 2.043.—Presidente, pág. 2.043.
Responsabilidad de los funcionarios, pág. 2.680.—Presidente, página 2.697.

Digitized by Google

Presupuesto de gastos del Ministerio de Instrucción Pública, página 1.948.—Presidente, pág. 1.999.

Idem del Ministerio de la Guerra, pág. 1.605.—Presidente, página 1.714.

Créditos al presupuesto del Ministerio de la Guerra, pág. 2.622.

Presupuesto de gastos de la Presidencia del Consejo de Ministros, página 1.350.

Idem de ídem de las Obligaciones y Rentas públicas, página 1.810.

Idem de ídem del Ministerio de Gracia y Justicia, pág. 1.810.

Idem de ídem del Ministerio de Marina, pág. 2.002.

Idem de ídem de los Ministerios de Gracia y Justicia y Hacienda, y Gastos de las contribuciones y rentas públicas, pág. 1.810.—Presidente, 1.945.

Preguntas.—Al Sr. Ministro de Estado, qué suerte reserva á los proyectos elaborados por la Junta Consultiva de nuestras posesiones de Africa, págs. 1.021, 1.022.

Discursos.—Autorización para proceder contra el Sr. Duque de San Fernando de Quiroga, pág. 888.

Cambio de local de la Audiencia de Valencia, pág. 1.091.

Concesión de créditos á los Ministros de la Guerra y de Marina con destino á cubrir obligaciones de carácter extraordinario, página 2.517.

Concediendo varios créditos y un suplemento de crédito á la sección 4.ª, «Ministerio de la Guerra», del corriente año 1904, página 2.609.

Contestación al discurso de la Corona, págs. 139, 164.

Contribución especial sobre los alcoholes, pág. 3.016.

Descanso dominical, págs. 2.174 á 2.186.

Error material cometido en una partida del presupuesto del Ministerio de la Gobernación, pág. 2.702.

Edad para la jubilación de los Registradores de la propiedad, página 2.595.

Fábrica de tabacos de Valencia, págs. 1.077, 1.078.

Inmunidad parlamentaria y manera de proceder contra los señores Senadores, págs. 909, 910.

Organización de nuestra colonia del Río Muni, págs. 2.240 á 2.270.

Presupuestos generales del Estado para 1904, págs. 1.318 á 2.056. 43 discursos.

Protesta contra el contenido de una carta del Sr. Parrés, publicada en «El Heraldo», págs. 3.242, 3.245, 3.246.

Rebaja temporal de los derechos del trigo y sus harinas, páginas 2.577 á 2.582.

Digitized by Google

Digitized by Google

Discursos.—Presupuestos generales del Estado para 1906, páginas 782, 791, 795.

Presupuestos de las posesiones españolas del Africa occidental, páginas 952, 954.

Presupuesto del Ministerio de la Gobernación, págs. 2.521, 2.524.

Reformas judiciales, págs. 218, 221, 222, 225, 1.719.

Represión de los delitos contra la Patria y el Ejército, páginas 1.217, 1.224.

LEGISLATURA DE 1907.—Senador vitalicio.

Su nombramiento para el cargo de Fiscal del Tribunal Supremo, página 7.—Marques de Figueroa Ministro de Gracia y Justicia. Real decreto de 28 de Enero de 1907.

Comisiones.—Amortización de vacantes de Hacienda, pág. 573.—Presidente, pág. 573.

Autorizacion legal para abonar el capital de la deuda á los Estados Unidos, pág. 2.938.—Presidente, pág. 3.186.

Bronce al Ayuntamiento de Zaragoza, pág. 1.059.—Presidente, página 1.202.

Conciliación y arbitraje industrial, pág. 3.612.

Condena condicional, pág. 1.687.—Presidente.

Construcción de casas baratas para obreros, pág. 4.730.—Presidente, pág. 4.793.

Derechos pasivos de las familias de los militares de que trata la ley de 22 de Julio de 1891, pág. 2.743.—Presidente, pág. 2.744.

Excedencias de los funcionarios de Gracia y Justicia, pág. 5.045. —Presidente, pág. 5.121.

Gobierno interior, pág. 74.

Huelgas y coligaciones, pág. 3.612.

Nombramiento, ascenso y separación de los funcionarios técnicos de la Subsecretaría del Ministerio de Gracia y Justicia, página 3.571.—Presidente, págs. 3.616, 4.270.

Pago del impuesto sobre el producto bruto de las minas (mixta), página 1.263.—Presidente, pág. 1.264.

Presupuestos generales del Estado, pág. 74.—Presidente, página 138.

Obligaciones generales del Estado (mixta), pág. 2.202.—Presidente, pág. 2.324.

Presidencia del Consejo de Ministros (mixta), pág. 2.202.

Presupuesto de gastos de la seción 3.ª, «Ministerio de Gracia y Justicia» (mixta), pág. 2.387.—Presidente, pág. 2.474.

Idem íd. del Ministerio de la Guerra (mixta), pág. 2.718.—Presidente, pág. 2.784.

Idem íd. del Ministerio de Marina (mixta).—Pesidente, página 2.890.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Aplazando las elecciones municipales, pág. 364.—Presidente, página 364.

Articulado de la ley de Presupuestos para el año 1909 (mixta), pág. 1.176.—Presidente, pág. 1.190.

Gobierno interior, pág. 47.

Presupuestos generales del Estado, pág. 47.—Presidente, pág. 120.

Presupuestos de gastos de Gracia y Justicia, pág. 925; Guerra, página 1.909; Marina, pág. 1.021; Gobernación, pág 1.076; Instrucción Pública, pág. 1.076; Fomento, pág. 1.176, y Hacienda, página 1.101, y Presidente de todas las Comisiones.

Prisión preventiva para los menores de quince años, pág. 147.—Presidente.

Provisión de vacantes en la carrera judicial, pág. 2.980.—Presidente.

Carreteras.—Estación de Breda á la de Arenys de Mar á San Celoni (Barcelona), pág. 628.

Oleiras (Coruña) á la del Puente del Pasaje á Santa Cruz, página 628.—Presidente.

Ferrocarriles.—Noguera-Pallaresa á Francia, pág. 736.—Presidente.

Discursos.—Amnistía por delitos políticos, pág. 3.017, 3.018.

Concesión de un crédito al Ministerio de Estado, pág. 882.

Presupuestos de gastos del Ministerio de Gracia y Justicia, página 902; Guerra, págs. 983, 984, 985; Marina, pág. 1.004; Gobernación, págs. 1.056, 1.057, é Instrucción Pública y Bellas Artes, págs. 1.059 á 1.074 (ocho discursos).

Provisión de vacantes en la carrera judicial, págs. 3.829, 3.833.

Reforma de la vigente ley que regula la venta del alcohol, páginas 385, 416.

Sucesos de Osera, pág. 3.110.

LEGISLATURA DE 1909.

Discursos.—Retira el artículo 4.º del dictamen acerca del proyecto de ley sobre provisión de vacantes de la carrera judicial, considerándolo como suprimido, pág. 50.

LEGISLATURA DE 1910.—Su nombramiento de Consejero de Estado para el bienio de 1910 á 912 en calidad de ex-Ministro de la Gobernación, pág. 34; por Real decreto de 14 de Junio de 1910.

Comisiones.—Gastos de las contribuciones y rentas públicas para 1911 (mixta), pág. 1.658.

Presupuestos generales del Estado, pág. 66; del Ministerio de Estado, pág. 928; del Ministerio de la Guerra, pág. 1.565; de gastos é ingresos de las posesiones españolas del Africa occidental, pág. 1.784.

Reformando los impuestos mineros (mixta), pág. 1.658.

Carreteras.—Casas de Medina á Chelva, pág. 472.—Presidente.

Digitized by Google

Enmiendas.—Al artículo 5.º de las posesiones españolas en el Africa occidental, pág. 1.711.—Apéndice 34 al núm. 91.

Al artículo 1.º sobre derechos reales, pág. 1.784.— Apéndice 32 al número 94.

Petición de datos.—Referentes al Juez de Motril, pág. 120.

Relación de los contratos de arrendamiento de contribuciones, página 120.

Idem íd., pág. 716.

Idem íd. en las provincias de Cáceres, Badajoz y Lugo, y una general de todos los contratos, págs. 803, 1.824.

Preguntas.—Al Sr. Presidente del Consejo de Ministros, si está dispuesto á perseguir y castigar los llamados lances de honor, como asimismo á evitar el juego y la prostitución, pág. 780, 781, 782.

Al Sr. Ministro de Hacienda, sobre el cacao, pág. 1.824.

Votos particulares.—Al artículo 2.º, párrafo 2.º del dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley reformando el impuesto de transportes, pág. 1.583.—Apéndice 26 al núm. 87.

Discursos.—Aplicación de la condena condicional por los Tribunales de Marina, págs. 314, 317, 319, 324, 325.

Articulado de la ley de Presupuestos, págs. 1.856, 1.890.

Colonización de montes públicos enajenados por el Ministerio de Hacienda, págs. 1.604, 1.610, 1.670, 1.672, 1.674.

Establecimiento de nuevas Asociaciones pertenecientes á Órdenes y Congregaciones religiosas, pág. 796.

Modificando el impuesto de derechos reales, págs. 1.831, 1.832.

Obligaciones generales del Estado para 1911, págs. 880, 886.

LEGISLATURA DE 1911.

Comisiones.—Cesión de un edificio á la Casa de Misericordia de San Sebastián, pág. 417.

Contrato del trabajo, pág. 3.192.

Régimen de Sindicatos agrícolas y Pósitos, pág. 1.638.

Enmiendas.—A la base 4.ª del proyecto de Bases para la de Reclutamiento y reemplazo del Ejército, pág. 119.

Al presupuesto de gastos del Ministerio de Gracia y Justicia, página 2.153.

Interpelaciones.—Anuncia una al Sr. Ministro de Hacienda sobre el aumento de la contribución territorial, pág. 414.

Petición de datos.—Al Ministro de Gracia y Justicia y al Ministro de la Guerra sobre los sucesos de Barcelona, pág. 367.

Al Ministro de Hacienda sobre organización del Banco de España, págs. 2.256, 2.257.

Preguntas.—Al Sr. Presidente de la Cámara sobre datos solicitados referentes al Banco de España, págs. 2.410, 2.411.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Situación de los Sindicatos agrícolas, pág. 457.

Solución de la huelga de la marina mercante, págs. 352, 358.

Suspensión de sesiones, págs. 29, 32.

Transporte de ganados por ferrocarril, pág. 820.

Tratado de Comercio con la Isla de Cuba, pág. 1.115.

Urbanización del extrarradio de Madrid, pág. 430.

Visita de inspección á la zona regable del Jarama y condonación del pago del canon del riego, pág. 671.

LEGISLATURA DE 1915.—Su dimisión del cargo de Ministro de Fomento el 25 de Octubre de 1915; firma Dato como Presidente, página 3.

Comisiones.—Mixta inspectora de las operaciones de la Deuda pública, pág. 15.—Presidente, pág. 508.

Secretariado judicial, pág. 36.—Presidente, pág. 55.

Construcción del ferrocarril de Estella á Vitoria y los Mártires, página 354.—Presidente, pág. 376.

Discursos necrológicos.—Fallecimiento del Sr. Azcárraga, pág. 229.

Interpelaciones.—Del Sr. Salvador sobre política del Gobierno, página 51.

Proyectos de ley.—Discusión; Secretariado judicial, págs. 447, 479, 496, 499 y 504.

Votaciones nominales.—Enmienda del Sr. Duque de San Pedro de Galatino al dictamen sobre ferrocarriles secundarios y económicos, pág. 352.

LEGISLATURA DE 1916.

Comisiones.—Terminación de las obras del ferrocarril de Estella á la proximidad de los Mártires; núm. 47, pág. 788.—Presidente, página 788.

Enmiendas.—Al dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley derogando la de 23 de Marzo de 1906 y modificando algunos preceptos vigentes en las jurisdicciones ordinarias de Guerra y Marina; núm. 39, pág. 575.—Apéndice 3.°

Al dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley sobre reducción de derechos á la importación de substancias alimenticias, vendiéndolas á precios reguladores; núm. 84, pág. 1.394. —Apendice 3.°

Al dictamen de la Comisión acerca del proyecto de ley orgánica militar; núm. 86, pág. 1.468.—Apéndice 1.°

Modificando varios artículos del Código de Justicia militar y estableciendo Tribunales de la jurisdicción ordinaria en Ceuta y Melilla; núm. 114, pág. 2.350; núm. 115, pág. 2.371.—Apéndice 1.°

Proyectos de ley.—Reforma del artículo 545 del Código de Comercio; núm. 48, pág. 794.

Digitized by Google

Orgánica militar; núm. 69, págs. 1.076, 1.077; núm. 70, página 1.080; núm. 98, págs. 1.833, 1.837.

Concesión de reducción de derechos ó franquicias arancelarias á la importación de substancias alimenticias y facultando al Gobierno para adquirir unas y otras, vendiéndolas á precios reguladores; núm. 84, pág. 1.431.

Modificando varios artículos del Código de Justicia militar y estableciendo Tribunales ordinarios en Ceuta y Melilla; núm. 118, páginas 2.436, 2.440, 2.442, 2.449.

Presupuestos de gastos é ingresos de las posesiones españolas de Africa occidental para el año 1917; núm. 120, págs. 2.485 y 2.487.

Ruegos.—Al Sr. Ministro de la Guerra, sobre validez de los matrimonios celebrados por militares, «in artículo mortis», para los efectos pasivos; núm. 75, pág. 1.195.

Votaciones nominales.—Contestación al discurso de la Corona; número 21, pág. 273.

LEGISLATURA DE 1917.

Enmiendas.—Sobre concesión al Gobierno de varias autorizaciones; número 19, pág. 324.—Apéndice 1.º; núm. 20, pág. 362.—Apéndice 1.º; núm. 21, pág. 422.—Apéndice único.

Proyectos de ley.—Código minero; núm. 11, págs. 135, 137, 138.

Adaptación de créditos al actual Presupuesto de gastos generales del Estado y concesión al Gobierno de varias autorizaciones; número 22, págs, 443, 444; núm. 23, págs. 489, 490.

Votaciones nominales.—Concesión al Gobierno de varias autorizaciones; núm. 24, pág. 512.

Concesión de auxilios á las industrias nuevas y desarrollo de las ya existentes; núm. 24, pág. 514.

LEGISLATURA DE 1918.—Solicita autorización para ausentarse de Madrid.—Acuerdo del Senado, pág. 1.006.

Comisiones permanentes.—Presidencia, Ministerio de Estado y Asuntos de Africa, pág. 548.

Enmiendas.—Al proyecto de ley de Reformas militares.—Apéndice extraordinario al núm. 62.

Ruegos.—Al Sr. Ministro de la Guerra, envíe todos los antecedentes relativos al pase á la Sección de reserva del General de División D. Francisco Villalón, pág. 680.

Pidiendo se impriman todos los documentos recibidos sobre el trabajo á bordo de los buques, pág. 1.635.

Discursos.—Fecha en que pueden presentarse enmiendas á un dictamen cuya discusión se declare urgente, pág. 820.

Ferrocarril de la frontera francesa al puerto de Algeciras, páginas 1.884, 1.887, 1.889.

Digitized by Google

Instituto Nacional Agrario, pág. 1.642.
Reforma de la ley de Seguros de 14 de Mayo de 1908, pág. 2.009.
Reformas militares, págs. 901 y 903.
Palabras pronunciadas por un Sr. Diputado en el Congreso con motivo de su discurso defendiendo una de las enmiendas que tenía presentadas al proyecto de ley de Reformas militares, página 897.

Digitized by Google

II

UGARTE, JURISCONSULTO

Discurso del Excmo. Sr. Marqués de Olivart.

Os justi meditabitur sapientiam et lingua ejus loquetur judicium; lex Dei ejus in corde ipsius.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Debido es que teniendo que hablar jurídicamente principie razonando el carácter y la causa de mi comparecencia. Vengo á cumplir una misión modesta é impersonal. Porque el guía que enseña un monumento, una obra de arte ó de la inteligencia, á un autor ó á un libro, sólo tiene que ver y hacer ver. Su función es meramente sensitiva y no intelectual. Nada ha de poner de su cosecha ni importa sea ó no sabio, sólo hay que exigirle que haga la visión completa é imparcial. Permitidme que por un ejemplo, *á contrario,* como decían los escolásticos, señale y concrete cuál sea su deber. Hay en mi tierra, y no lejos de mi pueblo, un monasterio famoso, el Escorial de los Reyes de Aragón, Poblet, medio arruinado, cuando las matanzas y quemas de 1835, y que muchos de vosotros conoceréis y que por lo tanto es fácil podáis ser testigos de la verdad de mi relato. Enseñábalo hace años un guardián con un método apropiado á la clase de los visitantes; sabiéndolos distinguir desde sus primeros pasos en el recinto confiado á su custodia. A sacerdotes y á los de aspecto clerical les mostraba la cínica frialdad de los

Digitized by Google

profanadores degollando una por una (con la única excepción de la de Judas) los centenares de preciosas imágenes del altar mayor; á los que le parecían progresistas, les llevaba en cambio á la espaciosa bodega donde, según el buen Argilaga (este era su nombre), celebraban los monjes sus jocundas libaciones, y las alegres parejas oían su divertida interpretación de un bajorrelieve de cierto ventanal gótico del claustro. Y gracias á esta sabia clasificación, la entusiasta propina de todos era igualmente cierta y suculenta. A pesar de tal utilidad, quien describa ha de seguir el opuesto camino; nada ha de poner suyo y por ello nada ha de tener, ni si lo tiene mostrarlo. Su acción ha de hallarse en razón inversa de la evidencia del mérito de lo que describe. Esta es la razón de que, soldado disciplinado, á pesar de ser menguado rábula en las ciencias jurídicas, no habiendo obtenido en la lotería de la vida más que aproximaciones y algún que otro reintegro, haya podido aceptar el mandato de la Junta directiva de mostraros á Ugarte como jurisconsulto, es decir, enseñando la ciencia del Derecho.

Y al comenzar diré que, como geógrafos que somos, he de respetar mucho mis límites, y tanto que quizá extremándolos deje zonas neutrales que queden quizá por esta causa sin exposición ni comentario. Y con este riesgo no incluyo en mi muestra la vastísima obra parlamentaria de D. Javier de Ugarte, ni sus Memorias en las veces que fué Fiscal del Tribunal Supremo y ni siquiera lo por él escrito y hablado en su laudable actividad en el Instituto de Reformas Sociales y en las Asociaciones católico-obreras. Heme de concretar estrictamente á su obra, escribiendo, consultando é interpretando el Derecho.

Ocupar ha la primacía su libro *La jurisdicción militar. Código penal del Ejército, concordado y comentado* (dos tomos. Madrid, 1885). Su carácter, estructura y autoridad la describirá mejor que yo el General Ros de Olano, Presidente de la Comisión que redactó dicho cuerpo legal, en el prólogo que puso á dicha obra. «El cuadro es com-

Digitized by Google

pleto; al lado del artículo del Código militar la concordancia del común, de la Ordenanza y de las legislaciones extranjeras más reputadas; en seguida el comentario del perito, la exposición y crítica del precepto, aquélla orienta al juez, ésta llama la atención del legislador. Penetrado el Sr. Ugarte del espíritu que animó á la Comisión codificadora desde los comienzos de su constitución, puesto que para auxiliar sus trabajos fué nombrado, no es de extrañar haya conseguido esclarecer lo que en el Código pudiera parecer obscuro, sobre todo para los que por primera vez han de amoldarse al tecnicismo de la nueva ley». Y este juicio que otorga con derecho al trabajo de Ugarte el carácter de interpretación casi auténtica, lo hallo confirmado treinta y cinco años después por la nota que me escribe un ilustre militar togado competentísimo: «Hasta que en 1890 se publicó el Código de Justicia militar, fué un libro muy estudiado y comentado».

Después de mencionar que cual complemento de esta obra publicó en 1891 un *Manual de formularios para la práctica del Código de Justicia militar,* llegado á la sexta edición en 1916, y que fué declarado oficial para los procedimientos militares por Real orden de 5 de Febrero de 1891, y una *Cartilla de las Leyes penales del Ejército,* texto oficial de lectura para las clases de tropa por Reales órdenes de 1885 y 1891, cuya octava edición se imprimió en 1891 y que se halla hoy incorporado en el *Manual del soldado,* voy á citar su interesantísimo opúsculo *El Ejército y la imprenta; Cartas á un Teniente,* colección hecha en 1906 de artículos publicados en la *Época.*

Ocasionado por la famosa ley de Jurisdicciones fué, según dice el Sr. Santamaría de Paredes, testigo bajo todos conceptos de relevante peso, «muy elogiado, y hasta por sus adversarios políticos». Con razón; pues en él tiene el valor de afirmar que en el medio de realización y ni aun tratándose de delitos contra la patria, no hay motivo para arrancar el conocimiento de ellos á la jurisdicción ordinaria. Y acaba con esta frase lapidaria: «La juris-

Digitized by Google

dicción civil no debe ser una deshonra para el soldado, ni la militar una venganza para el ciudadano».

El último libro, propiamente dicho, de Ugarte (yo tengo por libro la publicación que no sólo por sus dimensiones, sino por la permanencia de su fin, tiene sustantividad propia) se titula *Reformas en la Administración de Justicia; apuntes para su estudio*. Publicólo en 1906 y contiene los proyectos que elaboró en las dos veces que fué Ministro de Gracia y Justicia en 1904 y 1905, para la reorganización de Tribunales, reforma del Código penal, Manicomios judiciales, ejercicio de la gracia de indulto y Contrato de aparcería, de todos los cuales sólo el último pudo ser presentado á las Cortes. Una extensa introducción, titulada *Ideas generales*, los justifica y defende. De ella enseño la valentía con la que proclama la necesidad de la instancia única en lo civil, la conveniencia de aumentar el sueldo y el prestigio de la Magistratura, la reforma del Código penal de 1870, despojándolo de su anticuado carácter talionario y de sus disposiciones absurdas acerca del duelo, y el hacer lo propio en el Código civil, en lo que se relaciona con el modo de conservar la nacionalidad patria los hijos de madre española nacidos fuera de España. Pero lo que más me ha enamorado de la lectura de esa introducción, porque me revela el corazón de Ugarte y cuán leal era con su conciencia, es que retractándose, según él, de anteriores prejuicios, abominaba la pena de muerte y se vanagloriaba de haber indultado de ella, atendiendo el tiempo que fué Ministro, más que ninguno de sus predecesores.

Llego ya á la acción de Ugarte en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas, postrer estadio de su labor jurídica.

Versó su discurso de recepción, que tuvo lugar el día 29 de Enero de 1911, sobre el tema *Las modernas ideas de organización social y nuestras antiguas leyes y costumbres*. A mi modo de ver, es el trabajo más erudito de todos los que he examinado de Ugarte. La descripción de nuestro

Digitized by Google

estado social en los últimos siglos está hecha á lo Taine, y se funda no sólo en las leyes, sino en el testimonio de los clásicos. Es completa, franca é imparcial, contando en todo lo bueno y lo malo de los viejos y al revés de lo que acostumbraba el guía de Poblet. Combate denodadamente la engañosa máxima de que cualquier tiempo pasado fué mejor, y reconoce que la división intestina y la desorganización ha sido y sigue siendo á través de los siglos la musa predilecta de nuestra raza. Declárase partidario del progreso y de la evolución y no quiere mordazas para la palabra ni para el pensamiento apagadores; pero en su idea fija, proclama que hay principios inmutables sobre los cuales descansan la patria, la religión, la propiedad y la familia. Cree que debemos progresar incesantemente, pero sin dejar que se arrolle y conculque lo que en el fondo de la sociedad vive siempre, y no puede desaparecer sino con la sociedad misma.

En sus discursos de contestación á los Sres. D. Angel Salcedo y D. Tomás Montejo y Rica, desenvolvió temas jurídicos, propiamente dichos. En el primero, en 27 de Abril de 1913, trató de la sustantividad y fundamento del *Derecho militar*. Hay en él de curioso que para señalar el alcance de la jurisdicción de guerra se sirve de una imagen geográfica, y que ya había empleado antes (como él mismo recuerda) en otro trabajo (las *Cartas á un Teniente*). Dice que la limitan al Norte la calidad de la persona responsable, al Sur la naturaleza de los hechos punibles, al Este el lugar donde se cometió el crimen y al Oeste la utilidad de la sociedad y aun de la patria en casos extraordinarios que demandan la desviación más ó menos pasajera de las leyes generales. Demostró, sea dicho de paso, con esa insistencia que no sin razón ni título lo elevamos luego á presidir nuestros trabajos. Y anoto también cómo se resiste á extender los occidentales límites. Y otra frase, que puede meditarse un rato: «El Ejército no debe ser más que Ejército. ¿Por qué ha de intervenir en funciones del Estado que no le incumben?»

Digitized by Google

En la contestación al Sr. Montejo y Rica, en 27 de Febrero de 1916, habla el ex-Ministro de Gracia y Justicia de la *Función judicial*. Con esa sinceridad que le caracteriza confiesa el desprestigio que la gente leguleya ha tenido entre nosotros en todo tiempo, con sabrosas citas de poetas y prosistas, y se declara partidario franco del buen arbitrio judicial que responda al fin social de la magistratura. Coincidiendo con lo que voy yo á decir luego para aplicárselo á él, opina que nos importa más que el Juez sea honrado y bueno, que no que pruebe ser sabio en las oposiciones y «que, sin confundir la función con el órgano, éste ha de tener toda la importancia necesaria para evitar el peligro de que sean los hombres más fuertes que las instituciones, adulterándolas y malográndolas».

Discutió el tema de la educación en las recepciones de los Sres. Marqués de Figueroa y del llorado Arzobispo de Valencia, entonces Obispo de Madrid-Alcalá, Ilmo. señor Salvador y Barrera, en 7 de Enero y 2 de Junio de 1912. En el primero se contesta desolado negativamente á la pregunta que se hace de si nuestro pueblo es educado, y con apocalíptica rudeza maldice á nuestras clases *neutras*, «apellidadas así, dice, muy sesudamente, con injusto desmedro del vocablo». Parecen escritas hoy y con tinta húmeda, y no hace ocho años, las siguientes frases: «Donde la ciudadanía no es honor de que se blasona, sino mercancía que se enajena y que se hipoteca y que se permuta, no habrá medio de alentar las gloriosas reivindicaciones para desafiar, con garantías de éxito, los embates cada día más brutales de esa menguada falange que explota cobarde é insidiosa la credulidad fácil de multitudes ineducadas é inconscientes». Y respondiendo al Sr. Obispo de Madrid-Alcalá, coincide con él en la afirmación de que la educación es una ciencia moral, y revelándose del todo el creyente afirma, «que sin Dios, estamos desarmados de toda defensa social».

Y en el mismo año de 1912 (6 de Diciembre), recibiendo al Sr. Conde de Torreánaz, que desarrolló el tema *El Anar-*

Digitized by Google

quismo contemporáneo, deberes del Estado y sociales frente á su propaganda, prosigue siendo el profeta de los debates que hoy nos emocionan y estremecen. Reconoce que el sindicalismo, como medio, es esencialmente bueno, pero que no lo es el fin á que se le dedica, y muy gráficamente dice: «las izquierdas han aprendido muy bien su papeleta». Reconoce con cierta ironía que los tribunales han declarado que el pensamiento no delinque; pero advierte que hay doctrinas que por sí mismas son provocación del delito, y por lo tanto, delitos. Las asociaciones deben estar reguladas por preceptos que garanticen la legitimidad y licitud de sus fines, y concretando mejor anteriores disquisiciones, juzga que si la creencia en la otra vida y la educación moral son recursos farmacéuticos, médico y cirujano tiene que serlo el Estado.

Asiduo concurrente á las sesiones de la Academia (en los ocho años que perteneció á ella asistió á 281), intervino en sus discusiones, y se halla impresa en folletos su parte en las referentes al *Delito colectivo* y á la última guerra, verdaderas joyas. Combate en el primero (tuvo lugar la controversia en 1912) la noción positivista, hoy tan en boga, que tiende á diluir en la masa la responsabilidad de los individuos criminales y á la usanza de Fuente Ovejuna. Juzga tan perniciosa doctrina contraria á los sanos principios de la libertad humana, y sólo admite que á los individuos se les trate con menor dureza en el castigo, pero á condición de que se acumule á los jefes el rigor que se reste á los instrumentos. Y recuerda que el Congreso anarquista de Amsterdam, en 1907, proclamó francamente que el sindicalismo es el medio y el anarquismo el fin, y advierte que cada día es mayor la íntima relación entre la criminalidad obrera y la criminalidad política.

Harto deploro que los límites de tiempo impuestos á mi trabajo me obliguen á decir escasas palabras acerca del último fruto de la inteligencia de Ugarte: sus discursos en la controversia, que iniciada por él en Noviembre de 1916 prosiguió hasta Febrero de 1917, acerca de las *Con-*

Digitized by Google

secuencias de la entonces *actual guerra europea en nuestra cultura nacional y los problemas que planteará la paz.* El hallarme en tierra para mí conocida y el referirse á tema de actualidad plenísima me tentaran á un examen prolijo. Aunque tenga que desistir no he de omitir el observar la enérgica y decidida elocuencia con la cual, yendo contra la común corriente, sustuvo la licitud, utilidad y hasta necesidad de la guerra, y quiso patentizar los beneficios que de ella resultan, siendo, según él, los más valiosos la restauración de la idea religiosa y el acrecentamiento de la unidad y de la cohesión en las naciones beligerantes; resultados que hallaba confirmados en la lucha pendiente (1). Y también debo mentar la perspicacia con la cual señala las consecuencias que para nosotros iba á tener. ¡Qué bien advierte que la guerra podría significar aquí aumento de fortunas particulares, pero que no sería nunca factor de directa significación para nuestro Tesoro! ¡Cómo exhortaba ya á nuestros Gobiernos á que se previnieran contra los acaparadores confabulados para llevar á cabo los mayores lucros é incompatibles con la posibilidad de la vida nacional! ¡Cómo recelaba que las solidaridades colectivas desmedrasen los derechos y los intereses individuales!

Acabé mi reseña. Permitidme aún, en prórroga amable, algunas palabras de síntesis y caracterización y que dedique las primeras de ellas, sin meterme en el cercado ajeno de Ciria, á ensalzar la forma y estilo de los escritos de Ugarte. Su nitidez, y claridad, y vida son laudabilísimas.

(1) Yo, que he de imitar á Ugarte en la lealtad (aunque resulte en daño suyo ó mío, Dios lo sabe), he de advertir que no puedo acompañarle en su entusiasmo, á pesar de haberme pasado la vida burlándome de las utopias pacifistas. La guerra es y será siempre posible; pero sus beneficios, fuera de los que resultan por la Providencialidad en la Historia, son indirectos y pequeños comparados con los daños, y siempre la función normal del derecho y del progreso ha de ser la paz y por la paz.

Digitized by Google

y tanto más cuanto no son muy comunes en nuestros escritores de materias sociales y jurídicas. Encuéntrase además en todos ellos y á cada paso el agradable condimento de un humorismo alegre, condimento que yo juzgo y he juzgado siempre indispensable, y tanto más necesario cuanto más nutritivo y fuerte sea el alimento espiritual á cuya deglución acompañe.

En el fondo, el éxito y el mérito de la obra jurídica de nuestro llorado Presidente se originan en que la función respondía á un órgano, á que en su mente y en su corazón reinaban la verdad y la justicia. Porque tal apotegma indiscutible, del cual son fórmulas antiguas la definición del orador de Quintiliano, el hombre bueno perito en el bien hablar, y la regla de Horacio, si quieres que llore principia tú á dolerte, significa que sólo el justo y el recto pueden exponer, administrar y realizar la justicia.

Y lo era cumplidamente Ugarte. No es esta Real Sociedad el sitio donde deba ensalzársele en el aspecto más sintético, y que para mí domina á todos los de su vida, el de católico y cristiano eximio. Suceda ó no en otro, esto no me veda el afirmar que su arraigadísima fe era la razón y fundamento de tal rectitud y de sus frutos ópimos, fe que ajustada á la demarcación de Agustino, abandonaba íntegro el campo fuera de sus fronteras á la libertad y en todo era de la caridad el imperio. Me parecen escritas para Javier las palabras sublimes con las cuales la liturgia católica, tan maravillosamente oportuna, abre la conmemoración en los altares de los bienaventurados que sin ser pontífices son confesores de la Iglesia, tomándolas del salmo 36 de David: «Su boca de justo hizo meditar la sabiduría y su lengua habló siempre la justicia; la ley de su Dios estaba escrita en su corazón». Así los que éramos suyos tenemos por consuelo en nuestra pena la certeza de que habrá sido cumplida la Divina promesa del mismo salmo en el versículo que sigue: «El Señor no le abandonará jamás al enemigo y no le condenará cuando sea juzgado».

Digitized by Google

III

UGARTE, LITERATO Y POETA

Discurso del Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent.

Se da el nombre de literato á la persona versada en varios ramos de la literatura y á quien la profesa ó cultiva, y literatura es el conocimiento ó estudio de las letras humanas, el conocimiento de las materias, de las reglas y de las obras literarias, y se da también este nombre al conjunto de producciones literarias de una nación, de una región ó de una época.

También se define la literatura diciendo que es una manifestación artística del pensamiento humano por medio de la palabra hablada ó escrita. Sus géneros son tres: poesía, oratoria y didáctica, y como grados intermedios, la novela y la historia.

¿Era Ugarte literato? ¿Profesaba ó cultivaba la literatura? Sin duda alguna. Si aparte de sus muchísimos trabajos de todas clases, de sus discursos, de contestaciones á los de recepciones académicas, de conmemoraciones, de sesiones necrológicas y otras y otras ocasiones en que demostró serlo; si aparte de esto—repito—queréis verlo confirmado, no tenéis más que leer su discurso de ingreso en la Real Academia de la Lengua, y en él encontraréis una prueba evidente de que era la persona versada en varios ramos de la literatura, que era la persona que la cultivaba.....

¡La palabra! Ese fué tema de su discurso. «El arte de la palabra es la más expresiva y más bella de las ar-

Digitized by Google

tes»....., dice el Sr. Ugarte..... Y tiene razón. Y yo añado, que la importancia de la palabra, no como voz articulada ó dicción significativa, sino como arte de expresión, es antiquísima. En la mitología romana la Palabra era adorada como una divinidad.

Si, como dice el Sr. Ugarte, el arte de la palabra es la más expresiva y bella de las artes, teniéndolo por artista, antes de continuar, habré de definir el arte tal y como yo lo entiendo..... Yo creo que el arte es, en general, la actividad de nuestro ser por medio de la cual producimos al exterior lo que nuestro espíritu concibe interiormente; es decir, el conjunto y disposiciones de los medios y principios de que se vale el hombre para hacer ó ejecutar una obra y manifestar sus sentimientos ó sus ideas por medio de la imitación ó de la simpatía..... Si así definimos el arte, y la palabra reune todas estas condiciones, hay que convenir que es un arte y de los más bellos.

Oigamos ahora al Sr. Ugarte; dice así: «Con la palabra se construyen períodos que semejan las más hermosas creaciones arquitectónicas; con ella se aventajan los primores de la escultura; pinta mejor que puede hacerlo el pincel; graba en el alma, adonde el buril jamás pudo llegar, las más indelebles impresiones. Sus armonías exceden al embeleso que producen las más inspiradas concepciones musicales, según coloca las letras de que dispone, á modo de notas del pentágrama, y maneja los tonos y forma la composición y la armonía, expresando y haciendo sentir las emociones más diversas: el amor, el odio, la desesperación, la plegaria, con fuerza que resiste las inclemencias del tiempo y sostiene la tradición, que de boca en boca repiten los hombres á través de millares y millares de generaciones».....

Y continúa el Sr. Ugarte, de una manera clara y terminante, diciendo que con la palabra se hace el retrato de una persona sin tocar su figura, sino introduciéndose en su corazón y su cerebro; extendiéndose de modo brillantísimo al narrar cuanto de artístico y fantástico se encuentra en

Digitized by Google

la región media entre el cielo y la tierra y se desciende á los varios órdenes que más se ajustan á las necesidades de lo humano y de lo real; y siempre, en todos los casos, aparece la palabra con la singular influencia que á Dios plugo atribuirla dando expresión de su voluntad generadora á todo lo creado.....

Nada más exacto que esto, y muy pocos como yo, por mi condición de excursionista, pueden asegurarlo.

Amante, cual ninguno, de la hermosura de la naturaleza, cuando en mis excursiones la he admirado en todo su esplendor, cuando frente á aquellas montañas que verdaderamente hablan al alma, me extasié en su contemplación subyugado por su incomparable belleza, no hubiera podido describirlas si no hubiese dispuesto de la palabra. Con ella dí expresión y calor, que en modo alguno hubiera podido darle por escrito. Con ella pude expresar con precisión gráfica, con gran vigor y energía, todas las impresiones de mi espíritu, fueran melancólicas, suaves, severas, risueñas ó grandiosas, y con ella traté de decir cuanto ocultan bajo sus diversos caracteres.

El Sr. Ugarte en sus discursos sabía bordear, como experto literato, las dificultades que se le presentaban; él sabía vestir las imágenes, y en períodos que requerían un tacto especial, usaba de esa valentía que da la tranquilidad de una conciencia recta; pero no olvidaba la prudencia, y así salía airoso de esas situaciones que llenas de escollos se presentan al literato en ocasiones determinadas por razón de su cargo.

Cuando se celebró en este mismo local el 40 aniversario de la fundación de nuestra Sociedad, los representantes de las naciones hispano-americanas se unieron á nosotros en aquella solemnidad. Con este motivo hizo el Sr. Ugarte un hermoso discurso, y en él, al saludar á los representantes de las naciones hermanas, les dijo: «hasta en lo que nos separa, en la independencia, no podéis negar que sois hijos de españoles, porque España—añade— es el pueblo más independiente del mundo».....

Digitized by Google

En el Sr. Ugarte se vé al escritor honrado, cristiano, pulcro, moral, que no abusa de la retórica, que persuadido de lo que es ella, se ciñe á su definición y de ella jamás se aparta. Tiene muy presente que ella es el conjunto de reglas y su aplicación oportuna y adecuada á las concepciones bellas de la inteligencia expresadas por medio de la palabra hablada ó escrita, de esa palabra que él define de modo tan magistral.

Yo podría continuar, y mucho, muchísimo podría decir encaminado á demostrar que era el Sr. Ugarte un verdadero literato, citando sus trabajos y dando los nombres de multitud de personas de extraordinario valer que con rara unanimidad lo afirman; pero todo sería pálido ante lo que tan admirablemente expresó en su discurso de contestación al Sr. Ugarte á su entrada en la Real Academia Española, el insigne maestro D. Daniel de Cortazar. Demuestra este señor que era el Sr. Ugarte un verdadero literato, y son tantos los datos que presenta, las pruebas que aduce y las citas que hace, que con sólo copiarlos, sin añadir comentario alguno, se vería confirmado cuanto he dicho. Su discurso es una primorosa labor: lo dice todo, nada se escapa á su clara penetración, no omite detalle y enumera cuantas circunstancias concurren en el Sr. Ugarte; á ese discurso, pues, me atengo y paso á tratarlo como poeta.

Poeta, según nuestro Diccionario, es el que cultiva la poesía, y poesía es el arte de hacer composiciones en verso; pero la poesía no está circunscrita á eso. Por extensión se da también este nombre á todo lo que representa nobleza, elevación y sentimiento, ya refiriéndose á las obras de arte, ya á las personas ó á la naturaleza. La poesía es el arte bella por excelencia y se define como la literatura; pero añadiendo al sustantivo «palabra» el adjetivo «rítmico».

Recordando al paje de la gitanilla del inmortal Cervantes oigamos cómo define la poesía. La poesía—dice—es una bellísima doncella, casta, honesta, discreta, aguda, retirada y que se contiene en los límites de la discreción más alta; es amiga de la soledad, las fuentes la entretie-

Digitized by Google

nen, los prados la consuelan, los árboles la desenojan, las flores la alegran y, finalmente, deleita y enseña á cuantos con ella comunican.

Concepto de la poesía.—Es muy difícil, señores, reunir los variados y contradictorios conceptos que de la poesía han formado los filósofos, los poetas y los maestros. Es la poesía una de esas cosas de que más se habló y escribió y de modo distinto; pero, eso sí, todos cuantos de la poesía se han ocupado están conformes en afirmar de una manera categórica y terminante que es algo sublime, excelente, escogido, elevado, en una palabra, perfecto, que en ocasiones se atribuyó á los objetos y á veces á la fantasía del poeta. Mas de cualquier modo que se la mire resultará siempre que es una nobilísima manifestación que acompañó al hombre desde sus primeros pasos y fué, más que su guía, su custodia. La poesía sirvió para describir las más grandes victorias que alcanzaron los hombres; ella le consoló en sus dolores y tristezas; ella supo dar expresión á sus alegrías; ella con arte inimitable cantó sus amores; ella sirvió para divulgar los hechos más notables de la historia; con ella se compusieron himnos bellísimos enalteciendo la patria y la bandera, y ella cantó con exaltación, con apasionamiento, el asombro que le causaba la contemplación de cuanto maravilloso hay en el Universo. La poesía es, pues, algo tan noble, tan elevado, tan escogido, tan por encima de las miserias de la vida, que sin temor podemos calificarla de inefable, mejor aún, de divino, tan extraordinariamente bello, que se aparta bastante del juicio científico que podemos formar de una cosa, y se aleja, pero mucho, muchísimo de lo vulgar.

No es la poesía, no, el examen ó la descomposición de un objeto para conocerle más á fondo, ni es tampoco la contemplación interesada del fin á que este objeto se destina, sino que es la expresión total del conocimiento directo, claro, inmediato de aquellas verdades que se conocen sin previo razonamiento. Es la expresión completa, absoluta, original de este objeto, como la consecuencia de la

Digitized by Google

pasión, del entusiasmo, de la emoción, del fuego, en una palabra, que se enciende en el alma del poeta por efecto de la manifestación secreta que de él hizo en forma adecuada su fantasía para presentarla á la consideración de los demás de una manera nueva, con forma poco usada, vigorosa, aguda, animada y brillante. Porque la fantasía no tiene límite, es cosa de pura invención, rasgo ingenioso, pensamiento elevado (1).

Para terminar este concepto que tengo de la poesía, diré que ella vive de la creación, del ingenio, del entusiasmo, de la viveza y actividad, del ardor que embarga el alma del poeta, necesitando para su presentación y desarrollo miras muy altas y desinteresadas; requiriendo un lenguaje elevado, sublime y apasionado en extremo.

Creo que sin extenderme más podré preguntar: ¿era Ugarte poeta?

Lo vemos confirmado en sus publicaciones: ellas lo demuestran.

Su libro «Intimas» lleva un prólogo del insigne maestro D. Ricardo León, el autor, entre sus obras, de «Casta de Hidalgos», y en este trabajo, hecho á conciencia, como todos los suyos, demuestra este señor que era Ugarte un verdadero poeta, pues reunía todas las condiciones necesarias para llamarlo así. Recuerda el Sr. León á Baltasar Gracián, al célebre jesuíta nacido en 1584, autor de «Agudeza y arte de ingenio», del «Héroe», de «El Criticón, del «Discreto» y otras, y que murió en 1658, y dice el Sr. León que era Ugarte uno de aquellos señores que pintaba Gracián, calificados en el arte de todas las materias y en el ejercicio de todos los empleos, hombres de plausibles noticias y numerosos gustos. Nadie—añade el Sr. León—con más ve-

(1) En la mitología se considera la Fantasía como joven egipcia, natural de Menfis, que había compuesto dos poemas, el uno sobre la guerra de Troya y el otro sobre los viajes de Ulises. Dícese que á Homero se le dió una copia de estos libros y por ella compuso la Iliada y la Odisea.

Digitized by Google

hemencia que el hombre de acción, y Ugarte lo era, siente en las horas de intimidad y de reposo las inefables solicitudes del alma..... ¡Tiene razón! Y como lo comprendo, me doy perfecta cuenta de lo que pasaba por el alma del Sr. Ugarte.

Alguna de las noches en que juntos salíamos de casa del inolvidable General Azcárraga, y yo gustoso de ir con él por disfrutar de su conversación, siempre amena, lo acompañaba hasta su morada, al separarnos para irme á la mía, jamás creí que á aquella hora se acostase el señor Ugarte. Yo me lo imaginaba allá, en su despacho, y en medio del misterioso y solemne silencia de la noche me parecía verlo unas veces sentado ante su mesa de trabajo y otras paseándose por la amplia estancia, departiendo en amigable consorcio con las sombras ilustres de nuestros más grandes poetas..... y más tarde, al reconcentrarse en sí mismo y buscar la inspiración, dar rienda suelta á su espíritu y dejarlo volar cual inquieta mariposa por los floridos edenes de su fantasía..... y al volver á la realidad de la vida, escribir, mejor dicho cincelar, bordar, esas admirables composiciones que hemos saboreado en sus libros....., esos maravillosos sonetos que tanto encierran. que tanto dicen, que tanto enseñan. Uno de ellos, lleno de amor filial, es el que titula

SU TOGA

—Adiós por siempre, toga idolatrada;
adiós por siempre, ensueño de mi vida;
te he vestido con alma enamorada
y hoy te dejo con alma entristecida.
A mis hijos te lego inmaculada
ya que no, cual quisiera, enaltecida.....
Así dijo, Señor, la voz honrada
de mi padre en amarga despedida.
El que á tantos juzgó, por Tí juzgado,
digno de Tí será: ¡padre querido,

de honor espejo, de virtud dechado!.....
Dále, Señor, el premio merecido.....
Y haz de su noble toga, que he heredado,
el más alto blasón de mi apellido.

Haría interminable mi labor si fuese á recitar las composiciones del Sr. Ugarte que á mi juicio lo merecen, porque lo merecen todas.

Cuando el Excmo. é Ilmo. Sr. D. Ignacio Montes de Oca, Obiso de San Luis de Potosí, dedicó al Sr. Ugarte su hermoso libro titulado «A orillas de los ríos. Cien sonetos», agradecido á esta delicada atención, le acusó recibo con un soneto tan precioso, tan pulido, tan fino, que voy á decirlo. Lo tituló «Dos veces», y dice así:

En estos días, tristes y sombríos,
en que luchan sin tregua los colosos,
recibo *Cien sonetos* prodigiosos
inspirados *A orillas de los ríos*.
Himnos de paz con pujantes bríos
enaltecen, rotundos y armoniosos,
de la Iglesia los hábitos gloriosos
y del Arte los regios atavíos.
Nuevo blasón de tu existencia inquieta
será este bello fruto perfumado
con aromas de mística violeta.....
Porque *dos veces* Dios te ha consagrado,
al entregar la lira del pöeta
á quien ciñe el anillo del prelado.

Ascéticas. Es una obra sin otro prólogo que el del autor, que, como suyo, es modestísimo; pero lleva unas advertencias del editor, que son bastantes á demostrar lo que es la obra, que dedica el Sr. Ugarte á sus hijos.

El Sr. Gómez Baquero, en bien escrito artículo, dice entre otras cosas..... «Al tono elevado y noble que corresponde á este género de poesías, unen las del Sr. Ugarte

Digitized by Google

una facilidad y una corrección métrica que revelan, de una parte, el don musical del verso, que es como el oído en las letras; por otra, la cuidadosa lima, que recomendaba Horacio, y que han derogado los usos y costumbres de la moderna poesía».

Tendría que extenderme mucho si hubiese de consignar ahora las opiniones de valiosísimas personas que aplauden sin reserva ese tomo de poesías, que como dice Castillo y Soriano «es una preciada ejecutoria de creyente, de filósofo y poeta».

He de hacer constar, no obstante, que jamás se vió una tan perfecta unanimidad al juzgar la obra *Ascéticas*, por la valía de las personas que dieron públicamente su opinión sobre ella. El Cardenal Primado, Arzobispos, Obispos, Académicos, poetas, literatos de reconocido renombre, todos dedican frases de elogios á la obra del Sr. Ugarte.

Según el P. Miguel Mir, *Ascéticas* no es sólo una obra literaria, sino una obra buena. No son muchas—añade— las que tienen este privilegio.

Los editores terminan sus advertencias citando la bella é inspirada composición del celebrado poeta D. José María de Ortega Morejón titulada «Carta abierta», y han tenido el buen gusto de copiar sus últimos versos. Helos aquí:

«¡Bendiga Dios la pluma enamorada
de lo que es Bueno y Bello eternamente;
siga escribiendo firme y denodada,
como cumple al «espíritu valiente»
á quien el Cielo con amor bendice,
cuando tan bien nos dice lo que siente,
cuando siente tan bien lo que nos dice!»

El Sr. D. Juan Antonio Cavestany, en el prólogo de «Amargas», dice tanto y tan atinado del Sr. Ugarte, que no se puede sino repetir lo mismo.

Acertadísimo está al fustigar á los que quieren «rom-

Digitized by Google

per moldes», empeño que sirve de bandera á muchas de las actuales sectas literarias, y con gran oportunidad cita al insigne Zorrilla, cuando dijo:

> La poesía por el verso es reina.
> La versificación es la cuadriga
> de corzas blancas en que va á las fiestas
> la góndola de nácar en que boga
> y las alas de cisne con que vuela.

De patriótico califica el Sr. Cavestany el tomo de «Amargas». Y tiene razón; es patriótico—literariamente hablando—todo cuanto tienda á volver por los fueros de la tradición poética, y por tanto se recibe con simpático aplauso la publicación de todo libro en que se rinda culto á esa tradición gloriosa.

Mucho dice aún el Sr. Cavestany, y habla de lo equilibrado que en sus composiciones aparece el Sr. Ugarte, que no sacrifica el fondo á la forma, ni descuida ésta. Yo afirmo, y creo acertar, que era el Sr. Ugarte un verdadero artista. Sólo conociendo el arte muy á fondo (y á mi juicio lo conocía), es posible pulir, cincelar la estrofa como él lo hacía, dando lugar á esos versos de incomparable belleza.

Cuando el Sr. Ugarte recibió de su querido amigo el maestro D. Angel Avilés aquella inspirada estrofa que tituló

EX LIBRIS

> Cuando la Encida ó el Quijote leo,
> de mi rincón en la apacible calma,
> olvido el tiempo destructor y creo
> en la perpetua juventud del alma.

A esta hermosa estrofa correspondió el Sr. Ugarte, dedicándole su bellísima composición titulada

Digitized by Google

LA JUVENTUD DEL ALMA

Es la perpetua juventud del alma
don que no á todos disfrutar concede
el Ser excelso, cuyo enojo puede
trocar en fiera tempestad la calma.
Tú gozarás eternas las dulzuras
de alegre, fértil, apacible Mayo,
porque en tu frente reverbera el rayo
que derrite la nieve en las alturas.
Y huyendo los fragores de la guerra,
en paz perenne delitoso y suave,
tu canto vibrará como el del ave,
himno de amor al cielo y á la tierra.
¡Feliz quien como tú logra la palma,
que sólo el genio ó la virtud merece,
y del rigor del tiempo se guarece
«en la perpetua juventud del alma!».....

El prólogo de «Ciento dos sonetos» es del Sr. Bonilla San Martín, y como obra suya es acabada. El Sr. Bonilla es de los que escriben poco, pero dicen mucho.

Con gran verdad dice el Sr. Bonilla que lo sorprendente del caso del Sr. Ugarte es que sus poesías no son expansiones de la fantasía juvenil, sino maduro fruto de la edad, reflexivo producto de una larga experiencia de la vida, iluminada siempre por la fecunda síntesis imaginativa, sin la cual todo verso carecería de su más peculiar encanto.

Como el Sr. León, cita el Sr. Bonilla á Baltasar Gracián, y recuerda á Bartolomé Leonardo de Argensola cuando el Sr. Ugarte compuso uno de sus mejores sonetos eligiendo por lema aquel verso del vate aragonés que decía:

«Dime, Padre común, pues eres justo».....

Habla el Sr. Bonilla del casticismo de Ugarte, que en él era innato (advertido por cuantos críticos trataron de

su obra poética), que se refleja en su concepto de la poesía. Recuerda el Sr. Bonilla aquellos versos que con sencilla elocuencia proclaman la máxima fundamental de su fe:

«No logra el mejor blasón
de la cristiana grandeza
el que sufre, ni el que reza,
ni el manso de corazón.
Quien más recompensa obtiene
de la Divina Bondad
es, el que por caridad,
da al prójimo lo que tiene».

Menciona el Sr. Bonilla á Fray Diego de Estella, á aquel religioso que tuvo tan grande acogida en la corte del II Felipe, que tanto escribió en latín y en castellano y que retirado á su convento de Estella murió en 1578.

Cita el Sr. Bonilla lo dicho por Fray Diego, que «con la penitencia y trabajos de la vida presente aunque muere la alegría del mundo, no se pierde, mas antes se augmenta la alegría interior del ánima», alegría—añade—que «hace al hombre devoto, la cual devoción no es otra cosa sino una prontitud para bien obrar».....

Dadas las condiciones morales del Sr. Ugarte, yo, por mi parte, digo que parece que esto se escribió expresamente para él.

Y aunque aún podría decir mucho más, creo que con lo dicho baste para demostrar lo que me proponía: que era Ugarte un verdadero poeta. Lo que sí lamento (y lo digo con verdad y sin falsa modestia), es que esta misión no se le hubiese confiado á cualquiera de mis compañeros, que seguramente me hubiera substituído con ventaja.

Para terminar, pues ya he abusado bastante de vuestra benevolencia, recitaré una de las composiciones más sentidas del Sr. Ugarte, que lo acredita de amantísimo hijo. Hizo esta composición el Sr. Ugarte cuando aún ardía en

Digitized by Google

su período más enconado la guerra europea; la titula «En el cementerio», y dice así:

†

AQUÍ YACE

D.....................

MAGISTRADO

Al pie de tu tumba llego,
en amarga soledad,
á elevar mi humilde ruego
porque el eterno sosiego
te dé el Dios de la piedad.
Aún el recuerdo me admira
de tu vida recta y pura...
Deja que cante mi lira
la paz que el alma respira
guardando tu sepultura.
Paz que no te abandonó
en tu paso por la tierra.
Y nadie mejor que yo
de tus labios aprendió
el santo horror de la guerra.
Luchó tu esfuerzo animoso,
mas con ímpetu tan sano,
que fué tu laurel glorioso
el galardón más hermoso
del espíritu cristiano.
Que si en la lid enconada
tu valor y tu pericia
no empuñaron una espada,
es prez de tu historia honrada
la espada de la justicia.
La que, en combate fecundo,
brilla en favor del maltrecho,

Digitized by Google

del débil y el errabundo...
La que, imponiendo el derecho,
consagra la paz del mundo.
Hoy, quieta, mellada y rota,
contempla en triste derrota
cómo sus iras desata
la que reta, la que azota,
la que hiere, la que mata.
La que despótica impera
bajo el sauce y el ciprés...
¡Quién, cual tú, luchar pudiera
con la ley como bandera
y la toga como arnés!...
En las negras lobregueces
de esta contienda tenaz,
que aun es sorda á nuestras preces,
hasta muerto me pareces
un apóstol de la paz...
Mientras fiero y despiadado,
el ronco cañón retumba,
bendice tú, padre amado,
á quien, á tus pies postrado,
de flores cubre tu tumba.

HE DICHO.

Digitized by Google

IV

Ugarte, autor é iniciador de trabajos y leyes para el fomento de la riqueza nacional.

Discurso del Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

Como acabáis de oir, en la vida política, en las tareas del legislador, en la Administración pública, en las Ciencias sociales y jurídicas, en el foro, en el cultivo de las Bellas Letras, había alcanzado el Sr. Ugarte lugar privilegiado entre sus contemporáneos.

Hombre de cultura extraordinaria, que abarcaba tan variados aspectos del saber humano, con la finalidad positiva de aplicarlo al bienestar general y á la mayor utilidad y provecho de su patria, necesariamente había de comprender que en el suelo de ésta, en la misma tierra española, se hallaban la base y los elementos capitales de la fortuna nacional.

Casi en los mismos días en que ingresaba y se daba á conocer en esta Sociedad, en 1904, leía ante S. M. el Rey, llevando la voz de la Asociación de Agricultores de España, su conferencia sobre «El problema social agrario», que bien puede considerarse como un capítulo de la Geografía económica española desde el punto de vista que mayor interés ofrece: el valor del suelo para el fomento de la riqueza pública.

En esta conferencia se abordaba la cuestión tan deba-

Digitized by Google

tida del valor agrícola de nuestro país. Creía el Sr. Ugarte que la Agricultura era la mejor medida del grado de prosperidad de los pueblos. La importancia económica de éstos depende esencialmente de lo que producen, y la producción es consecuencia de la naturaleza del suelo y del ambiente físico, en relación con las actividades humanas. El suelo, decía, es la máquina que obedece á la presión inteligente del hombre.

El Sr. Ugarte figuraba entre los más entusiastas propugnadores del valor agrícola del territorio español. Comparaba con otros países, y como veía que en España la excelente máquina no respondía al esfuerzo humano, deducía que éste era inferior á lo que debía ser. En Alemania, en Inglaterra, en Hungría, en Francia, en Bélgica, en Holanda, con tierras más pobres que las nuestras, la producción superaba á la española, porque allí el hombre había estudiado las tierras y había transformado y mejorado el suelo.

Este consorcio del terreno y el hombre, que constituye la clave de los hechos geográfico-económicos, daba en España resultados muy inferiores á los conseguidos en los demás países. Planteábanse así problemas muy complicados, los mismos que habían dado motivo á estudios, conferencias y debates interesantísimos en esta Sociedad. La inferioridad de la vida agrícola española ¿á qué se debe? ¿La tierra española es peor que las otras, ó siendo lo mismo ó mejor produce menos porque hay menos hombres en relación con la superficie agraria, ó porque el español no sabe ó no quiere trabajar, ó aun sabiendo y queriendo no puede dar al trabajo toda la intensidad y eficacia que son menester, y no por culpa suya, sino por los «estorbos» sociales, políticos y administrativos de que hablaba el insigne Jovellanos?

Ugarte, como Jovellanos, culpaba al hombre más que á la tierra. Aparte la escasa densidad de población en muchas regiones de España, el mayor de los «estorbos» es la ignorancia, la incultura de las gentes del campo. «Yo re-

Digitized by Google

corría—exclamaba elocuentemente—yo recorría no ha mucho el valle de Bureba, en la provincia de Burgos, un verdadero oasis, delicioso y pintoresco, en el cual contemplaba altísimos álamos, cubiertos aún de opulento ramaje, pero señalados ya con esa incisión traidora que allí, como en otras regiones de España, los condena á prematura muerte por el odio, absurdo y suicida, que contra ellos siente el labrador. Y yo invocaba el apoyo de la Guardia civil, y buscaba la intervención del Juzgado, y recurría á representantes de la autoridad administrativa, y argüía entre doliente é indignado: ¿Cómo se permite este atentado inicuo, cómo se consiente que así se talen estos hermosos bosques seculares, olvidando que el árbol es el intermediario entre el labrador y el cielo, que llega hasta la nube para pedirle, en íntimo coloquio, el benéfico jugo que ha menester el suelo, donde extiende sus raíces, para dar vida á aquellos yermos, salud á aquellos moradores, sombra al caminante, bienestar y holgura á aquellos hogares? ¿Y sabéis lo que se me contestaba? Que la Guardia civil no hace denuncias porque los Juzgados ó sobreseen ó absuelven, y que no hay medios, en suma, para perseguir á los que así conspiran contra la fecundidad de la tierra y contra sus intereses propios. ¡El ánimo decae y se entrega á las más ásperas reflexiones ante espectáculos como éste, que dan la medida del efecto que produce la rutina en inteligencias refractarias á la luz de las verdades más patentes!»

El optimismo del Sr. Ugarte respecto al valor de nuestro suelo no le impedía reconocer que había dos factores contrarios al desarrollo de una potente riqueza agraria: el clima, tan destemplado y desigual en muchas comarcas, y el régimen tan irregular de nuestras aguas. Mas consecuente con sus ideas, sostenía que la ciencia y el trabajo pueden atemperar las condiciones del cultivo á las influencias de la atmósfera. Si no hay agua, se la busca para que «transforme el secano en regadío, ya por medio del pantano ó del embalse, ya á favor de la conducción subterránea en

Digitized by Google

los aprovechamientos particulares, ya utilizando las máquinas elevadoras y los motores disponibles, en terrenos como los nuestros cuya composición infunde la esperanza de un éxito completo en los sondeos. De tal modo, se modificará igualmente el clima, falto de humedad y con lujo excesivo de calor y luz».

Otro aspecto de la Geografía económica es el estudio del terreno desde el punto de vista de sus condiciones para la circulación de los productos; es decir, el camino. Para el progreso de la vida agrícola de un país no bastan el suelo, ni el hombre, ni el clima, ni el agua; hacen falta además vías de comunicación, y no sólo los grandes ferrocarriles y carreteras, decía el Sr. Ugarte, sino los ferrocarriles secundarios y los modestos caminos vecinales, trazados por la senda misma que el instinto del labrador abrió, utilizando los accidentes del terreno, en la dirección que convenía al transporte de sus frutos.

También aquí hacía comparaciones el Sr. Ugarte para demostrar hasta qué punto llegaba nuestra inferioridad con relación á las demás naciones. Doloroso era, añadía, tener que leer estos datos comparativos; pero eran alientos para estimularnos á proseguir en la empresa grande y patriótica que ha de poner á España al nivel, si no de los demás pueblos, por lo menos de las necesidades que sentimos».

***

Con estas ideas llegó el Sr. Ugarte en 1914 al Departamento ministerial en que cabían mayores eficaces iniciativas para realizar sus aspiraciones: al Ministerio de Fomento. Si aún persistían los «estorbos» de la riqueza nacional creados por deficiencias administrativas y vejámenes tradicionales, podía hacer que fueran desapareciendo mediante leyes que amparasen ó estimularan el aprovechamiento de las fuentes de producción.

Uno de sus primeros actos fué dictar órdenes cuyo cumplimiento podría dar la base para los estudios de Geografía

hidráulica de España. Mandó hacer una estadística de los aprovechamientos de aguas, fundamento ó punto de partida para organizar la industrialización de éstas. Pero había que tener en cuenta—decía en uno de sus discursos del Senado—que no sólo el interés de la industria debe prevalecer en esta materia, sino que hay que procurar que en épocas estivales, cuando los ríos aportan escasísimo caudal de aguas, no queden las tierras sin el riego necesario. Quería armonizar, conciliar estos dos intereses en términos tales, que ni la industria se resintiera ni la agricultura padeciese.

Relacionaba la cuestión de las aguas con el magno problema de la repoblación forestal, una de sus principales preocupaciones. Lo planteaba primero administrativamente y luego en los Cuerpos Colegisladores mediante un proyecto de ley, en el que se tenían en cuenta todos los antecedentes de la larga historia de la ordenación de montes, primera dificultad para la repoblación, porque mientras no sepamos á ciencia cierta cuáles son los montes del Estado y cuáles los de los particulares, no podremos hacer nada provechoso en este sentido.

Se propuso también el Sr. Ugarte reconstituir la riqueza sedera, siguiendo el ejemplo que habían dado otras naciones, especialmente Francia, Italia y los países orientales de Asia. Recordaba en el preámbulo del proyecto de ley la importancia que esta industria había tenido en las provincias de Murcia, Valencia y Alicante, y sostenía que era posible no sólo aumentar la producción del capullo con destino á la exportación, sino también beneficiarlo en el país, dando así ocupación á muchos brazos y aumentando los ingresos, con lo que se contribuye al bienestar del agricultor y se fomenta la población rural.

Base principal de esta regeneración es la existencia de grandes plantíos de moreras. Y éstos en España son muy reducidos y tienden todavía á disminuir por el mal cultivo y la falta de elección de variedades adecuadas á las distintas zonas. Para evitarlo, era indispensable divulgar las

Digitized by Google

enseñanzas relacionadas con esta industria, y especialmente el estudio bien detallado de aquellas zonas; es decir, el estudio de la Geografía de la seda, tal como habían hecho los italianos hasta poder conseguir productos que rivalizan con los mejores de China.

El descubrimiento de criaderos de sales potásicas en el valle del Cardoner y en otros lugares de España fué la causa ocasional de un importante proyecto de ley relativo á estos criaderos y otros minerales de gran interés nacional. Cuando se presentó el proyecto, habíase ya dispuesto que una Comisión del Instituto Geológico de España estudiara los terrenos en cuestión y emitiese informe. Así se pudieron puntualizar las circunstancias de aquéllos, y en consecuencia el Ministro de Fomento acudía á las Cortes con un proyecto de ley á fin de que no quedaran improductivos los criaderos y evitar que su descubrimiento resultara estéril para la prosperidad del país.

En la discusión del proyecto, el Sr. Ugarte puso bien de relieve la importancia que podía tener la explotación de un mineral tan útil para los abonos químicos del campo. Surgió, decía, la sospecha de que en España pudiera existir una verdadera riqueza nacional. En el suelo de las provincias catalanas había yacimientos de sales potásicas, de ese utilísimo mineral que tanto valor ha dado á ciertas comarcas de la Sajonia prusiana y de la Alsacia. La acción oficial se apresuró á hacer investigaciones y sondeos, porque era su deber no omitir esfuerzo para dotar á nuestra agricultura de un elemento que hasta ahora había que ir á buscar al mercado extranjero. Se practicaron las investigaciones, y se llegó á la conclusión de que España podía disponer de esos abonos químicos tan necesarios para el cultivo de nuestros campos. ¿En qué medida? Esto había de ser objeto de esclarecimientos posteriores. Lo importante era saber, y ya lo sabemos, que en España hay sales potásicas.

Al fomento del regadío y á la apertura de nuevas vías de comunicación dedicó también sus afanes el Sr. Ugarte.

Digitized by Google

Habían llegado á sus oídos las quejas lastimosas, las apremiantes reclamaciones de los infelices pobladores de la provincia de Huesca, que tanto tiempo hacía que esperaban que se llevase á la práctica el proyecto de riegos del Alto Aragón. Se trataba de una región desgraciada, sobre la cual el cielo parece que no ha querido derramar sus bendiciones, de una región en la que impera el hambre y emigran las familias porque falta el agua, y los que con ella pudieran ser campos de prosperidad y abundancia, estaban convertidos en verdaderos desiertos. A remediar tan triste situación tendía el proyecto del Sr. Ugarte, mediante el cual se establecía el modo de realizar la obra magna, enorme, grandiosa, de los riegos del Alto Aragón.

La discusión de este proyecto dió motivo á que incidentalmente aludiera el Sr. Ugarte á sus iniciativas para promover ó activar algunas obras públicas de interés extraordinario, como los ferrocarriles transpirenaicos y la carretera del Valle de Arán, país español casi aislado del resto de España.

Además, puso empeño en facilitar la construcción de los ferrocarriles secundarios, á fin de satisfacer las crecientes exigencias de la vida nacional. A este propósito respondía otro de sus proyectos de ley, en el que tuvo muy en cuenta el valor geográfico-económico de las zonas que aquéllos habían de recorrer, estableciéndose la debida diferencia entre las líneas que constituyesen verdaderos afluentes de los ferrocarriles de servicio general, con aplicación á tráficos de relativa importancia, y las destinadas á satisfacer principalmente necesidades locales, que sólo pueden traducirse en tráficos de muy poca intensidad.

***

Esta fué, señores, en muy breve resumen, la gestión de nuestro llorado Presidente en lo que podemos llamar campo ó dominio de la Geografía económica.

¿Nos dejó algún tratado de Geografía? ¿Fué un geó-

Digitized by Google

grafo, un hombre que dedicara sus actividades al estudio, ó á la difusión, ó á la enseñanza de esta ciencia? No..... Pero así como á los hombres que dirigen la vida nacional en una ú otra de sus manifestaciones y la encauzan por tales ó cuales rumbos, aunque no sean cultivadores del género literario llamado «Historia», se les considera capacitados para entrar por derecho propio en Academias ó Institutos históricos, y aun para ponerse al frente de ellos, porque si no han escrito «historia» la han hecho ó la están haciendo; así también por derecho propio vino á presidirnos D. Javier Ugarte, porque si no fué Geógrafo de profesión, hizo «Geografía», dió materia para que el geógrafo de profesión pudiera conocer mejor el territorio español, percibiendo con toda evidencia algunos de los más importantes aspectos de la relación entre la naturaleza del país y su vida económica, y completando el conocimiento de nuestras fuentes y elementos de producción y de su valor y utilidad para el bienestar general, que es la finalidad práctica y positiva que para todos, y más aún para el hombre de gobierno y administración, deben tener las investigaciones y los estudios geográficos.

Digitized by Google

V

DISCURSO-RESUMEN

del Presidente de la Real Sociedad Geográfica

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín.

Tras breves y elocuentes frases con que una vez más expresó el Sr. Bergamín su satisfacción por haber sido elevado á la presidencia de esta Real Sociedad, recordó un fenómeno de física que en la infancia aprendiera, y que sintetizaba por modo admirable el homenaje tributado á la memoria de D. Javier Ugarte.

«Sabéis todos—dijo—que cuando se coloca un prisma ante un haz luminoso, el rayo se descompone en los siete colores del iris. Y, después, si alguien recoge estos colores en espejos dispuestos de antemano, la recomposición de todos ellos hace surgir de nuevo, inmaculada y pura, la luz blanca.

He aquí la vida de Ugarte, que vuestras palabras acaban de glosar tan noble y acertadamente, y he aquí también lo que yo quisiera que fuese mi intervención en este acto: una fiel recomposición que trocara otra vez en luz blanca vuestras disertaciones.

Digitized by Google

En todos los aspectos de su actividad, Ugarte fué, sobre todo, por encima de todo, un hombre bueno. Cuando le examinabais como político, pensaba yo en su labor y veíala engrandecerse á mis ojos.

Porque política es arte de gobierno. Y el arte de gobierno consiste esencialmente en aplicar á los pueblos, en la forma y condiciones que el momento exige, los principios de derecho que ellos necesitan para ser felices.

Y este fin generoso fué siempre la norma de conducta de Ugarte.

Le estudiabais luego como jurisconsulto laborioso y docto, como literato, como orador, como poeta iniciado en las vibraciones exquisitas de la sensibilidad y el amor á lo bello, y en todas estas varias modalidades descubríais la excelsitud aristocrática de su espíritu.

Y como hombre de ciencia, fiinalmente, como partícipe constante de los trabajos y las investigaciones de esta Sociedad, también Ugarte demostraba el fondo inagotable de su alma bondadosa y cordial.

Lo expresado basta para dar idea de lo que en sí encerraba la figura del hombre á quien recordamos esta noche. Y, sin embargo, permitidme que aún añada la relación de un episodio que presencié en algunas ocasiones.

Ugarte y yo fuimos compañeros de Gobierno en un Gabinete, precisamente aquél en que él colaboró por vez última y yo por vez primera.

Una de las más tristes misiones á que se ven obligados los ciudadanos en quienes reside la representación del Poder ejecutivo, es la del examen de expedientes de última pena. Los gobernantes tienen que luchar entonces entre los mandatos friamente inexorables de su deber y los estímulos de ese fraterno sentimiento que se llama caridad cuando los hombres lo ejercen y misericordia cuando viene de Dios.

Si estrangulando los impulsos de nuestro corazón teníamos que denegar la indulgencia que en supremo recurso se nos pedía, Ugarte, como un niño, lloraba, silen-

Digitized by Google

ciosamente, al fallar en justicia el pleito en que se litigaba una vida.....

Yo estoy seguro de que sus lágrimas, al evaporarse, llegaban al Cielo y conseguían para el desgraciado el perdón de las culpas por las que las leyes de la tierra no pudieron perdonarle.

Este era Ugarte.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

SUMARIO

Tomo LXII

Cuarto trimestre de 1920.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el Boletín.

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1920

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ALTO PROTECTOR DE LA SOCIEDAD

S. M. el Rey.

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† **Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.**

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga ... G.
Excmo S. D. Felipe Pérez del Toro ... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte ..... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma.. P.
Sr. D. Emilio Borrajo (ausente).. P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart.. P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador ..... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker.. C.
Sr. D. Domingo Mendizábal ...... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo. S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo.. ... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen... .. G.
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) .... Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez .... C.
Excmo. Sr. P. Ricardo Cirera, S. J. (interino) .... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETIN
DE LA
REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ESTUDIOS SOBRE LA RIOJA

CONFERENCIA

dada en la Real Sociedad Geográfica, el día 19 de Enero de 1920

por D. Guillermo Rittwagen.

SEÑORAS Y SEÑORES:

Comienzo por agradecer la nueva hospitalidad que de esta honrosa tribuna me otorga la Real Sociedad Geográfica, por tantos títulos insigne y benemérita, á la que tanto debe el progreso de las Ciencias geográficas en España.

También quiero hacer patente el reconocimiento debido á mis Jefes el Excmo. Sr. Subsecretario de Hacienda y los ilustres Arquitectos D. Luis García Vigil y D. Joaquín Roncal, porque eximiéndome por breves días de mis deberes oficiales me han permitido con ello que pudiera dar esta conferencia.

Esta ha de abarcar cuatro puntos principales, que juzgo más interesantes é inéditos y como resultado de una prolongada y reciente estancia en la Rioja, en cumplimiento de una comisión oficial.

El primer punto se refiere a la influencia vasca en la toponimia riojana; la segunda cuestión será un sucinto examen de las etimologías árabes que se observan aún como reminiscencias de la dominación agarena, dejándome

Digitized by Google

llevar de mi impenitente afán arabizante; el tercer tema versará sobre los monumentos de arte románico, medio existentes aún en la región, y dígolo así porque la mayor parte de ellos están en decadente estado de ruina; al tratar de este asunto, es mi propósito llamar la atención de quien corresponda para que se procure salvar de la total desaparición esos humildes monumentos, olvidados y desconocidos, que abundan relativamente en la Rioja.

Y por último, trataré de algunas antiguas e importantes ciudades, hoy sepultas, y que merecen también algo más que el olvido en que se las tiene, porque un día fueron metrópolis de las más famosas de Iberia, citadas con elogio superlativo por los geógrafos e historiadores de la antigüedad, acreditando así la importancia que en todo tiempo tuvo la Rioja, como núcleo de una población numerosa adscrita a la proverbial fertilidad de su privilegiado suelo. Y aunque su existencia no fué avalada con los heroísmos de Sagunto y Numancia, también merecen ser objeto de excavaciones, que siempre redundarían en pro de la cultura, y sus resultados contribuirían á enriquecer los tesoros arqueológicos de nuestra Historia.

Comenzaremos, por el orden enunciado, a tratar de

LA INFLUENCIA VASCA

Es la Rioja una de las regiones españolas más conocidas por los productos de su privilegiado suelo, que por sus excelencias andan de boca en boca. Pero no todos los que gustan de sus exquisitas producciones naturales y de su industria sepan quizá que es una de las comarcas españolas más interesantes por su historia, por las influencias que sufrió en el decurso de los siglos y que fueron el resultado inevitable de su situación geográfica, fronteriza con regiones tan marcadamente típicas y diferenciadas como Vasconia y Navarra, Aragón y Castilla. Todas ellas ejercieron siempre su particular e intenso influjo en la Rioja, que fué durante siglos enteros el campo de Agra-

Digitized by Google

mante donde unos y otros dirimieron sus fratricidas contiendas.

Aunque histórica y geográficamente haya pertenecido a Castilla la mayor parte del tiempo, se distancia sin embargo notablemente de la fisonomía particular de las comarcas castellanas. La Rioja viene a ser a modo de crisol donde se funden los rasgos de tres comarcas ibéricas.

Pero, sobre todo, Vasconia ejerce una marcada preponderante influencia en las denominaciones geográficas. Bastará mirar un mapa de la Rioja para tropezarse con nombres tan vascos como los haya en Euskalerria. Y se observará que aunque el área de extensión de estas denominaciones abarca sensiblemente toda la provincia de Logroño, se localizan sin embargo con mayor abundancia y preferencia en la Rioja alta, que comprende los partidos judiciales de Haro y Santo Domingo de la Calzada, que son los más próximos a Vizcaya.

Pero en donde se manifiesta más insistentemente la influencia vasca es en la importante población de Ezcaray y sus alrededores, donde casi sólo se dan nombres de prosapia genuinamente éuskera.

La discusión de los límites de la antigua Cantabria ha hecho derramar a raudales la tinta y la supererudición. Se ha pretendido que la Rioja nunca estuvo comprendida en los límites cantábricos, a pesar de que sobre Logroño se alza un cerro donde es fama se asentó una ciudad llamada Cantabria hasta épocas relativamente recientes en la Historia, puesto que se pretende que fué Leovigildo quien la destruyó. Pero no he de detenerme en aportar nuevos argumentos en pro del debatido tema cantábrico.

Unicamente insistiré en que la Rioja, por su situación, es una comarca que siempre debió estar bajo la directa influencia de los vascos.

Hoy mismo está abrazada en más de una mitad de su perímetro por Navarra, de tal modo que la provincia de Logroño tiene más extensión común con los países vascos que con Castilla, a la que pertenece históricamente desde

que la perdieron los navarros, á cuyo dominio estuvo sujeta durante muchísimos años medioevales.

Sobre todo en el extremo oriental, Navarra envuelve materialmente los confines de la Rioja, cercenando la limitación con Aragón, que queda reducida á una breve frontera.

Una peña singular, denominada *Mojón de los tres Reyes,* sin duda porque marcó la frontera comunal, sirve de punto de confluencia de los límites de las tres provincias avanzadas de Navarra, Castilla y Aragón. Dando una vuelta sobre la peña, sin salir de su pétrea contextura, se ha paseado por la jurisdicción de tres antiguos Reinos, del mismo modo que, girando sobre los talones en los polos, se han recorrido en un momento los meridianos de toda nuestra esfera.

Pero no es privativa de este regio Mojón la circunstancia curiosa señalada. En efecto; cerca de la célebre laguna de Urbión, madre del Duero, sita en la cúspide de la sierra del mismo nombre y sobre el cráter de un extinto volcán, existe el lugar divisero de las diócesis de Osma, Burgos y Calahorra, llamado *La Mesa,* y á ella pueden estar sentados los Obispos, cada uno dentro de su respectiva jurisdicción. Son curiosos triedros fronterizos que aunque teóricamente siempre se dan en la confluencia de tres jurisdicciones, no siempre reunen las curiosas circunstancias que concurren en los dos casos citados.

La Rioja ha sido una prolongación de Vasconia ó Cantabria, denominaciones sinónimas ó yuxtapuestas al menos, cuyo verdadero alcance geográfico nunca podrá ponerse en claro con verdadera exactitud.

Sus límites actuales con Navarra, la región vasca con la que tiene más largo contacto, no coinciden con el curso del Ebro, como pareciera lógico y natural, por ser una buena fosa divisoria; sino que la línea demarcatoria, como para hacer más íntimo el contacto, pasa y repasa la corriente ibérica por antonomasia, penetrando unas veces la jurisdicción de Logroño allende el Ebro, dando así jus-

Digitized by Google

tificado pretexto para las denominaciones de las Riojas alavesa y navarra, y otras veces es Navarra la que se adentra con su régimen de privilegio anacrónico en el territorio riojano, haciendo resaltar con ello más aún la injusta excepción fiscal.

La Rioja, en realidad, es el valle del Ebro desde que pasa por las Conchas de Haro y el risco de Bilibio hasta que penetra en el recodo navarro que se interpone entre la provincia de Logroño y la de Zaragoza. Pero por extensión, la denominación regional se da á toda la provincia logroñesa, incluso á las cordilleras del Sur, que vienen á ser por ello la Rioja Montañosa.

La Rioja llana se subdivide a su vez en Rioja Alta, que es la situada a Occidente de Logroño, y la Baja, a Oriente de la capital.

Además de las Riojas alavesa y navarra, ya indicadas, existe también una Rioja castellana ó burgalesa, que comprende varios pueblos cercanos a los límites de Logroño, y que tradicionalmente pertenecen a las Riojas.

Definidos así sus verdaderos límites actuales, diremos que su denominación es el primer argumento que, en mi sentir, prueba la decisiva influencia vasca en la geografía riojana.

Se ha pretendido que el nombre de Rioja provenía de un río que se llamaba Oja, y que es un gigantesco arroyo que vierte sus aguas en el importante afluente derecho del Ebro llamado Tirón, y que parece servía de límite entre las antiguas tribus de los Autrigones, habitantes de la Bureba, y los Berones, pobladores de la Rioja, cuyos nombres antiguos perduran en dos localidades riojanas llamadas Tirgo y Briones.

En efecto; el nombre de Rivo de Oja, ó Rivogia, aparece en varias escrituras antiguas. En el fuero viejo de Castilla se le denomina como hoy, Rioja. Y a sus bordes subsiste una antigua población que se llama Ojacastro. Y por añadidura, el río procede de los Montes de Oca.

Pero aquella localidad se llama Oggacastro en el voto

Digitized by Google

del Conde Fernán González; Olia Castri, en la escritura de fundación del Monasterio de Santa María la Real, de Nájera, el año de 1052; Oxa-Castro, en las capitulaciones de los moros de Tudela con Alfonso el Batallador el año 1115, como consta en el Apéndice al *Diccionario Geográfico-Histórico de la Rioja,* por Govantes; y finalmente, Oia-Castro, en la estimación de préstamos de la diócesis de Burgos mandada hacer por su Obispo Aparicio hacia el año 1247, como consta en el Apéndice al tomo 26 de la *España Sagrada.*

En otros documentos se repite toda la gama de las transcriptas acepciones, cuya diversidad evidencia que es absurdo encontrar relación entre el nombre del río y el de la localidad.

El nombre de Rioxa aparece por vez primera en el fuero de Miranda de Ebro el año 1092, como tierra, aunque en diferentes escrituras del siglo XI se mencione el pueblo de Oja Castro y de su valle, y del río o rivo de Oja Castro.

Es decir, que este nombre aplicado al río parece una derivación del de la localidad, y no viceversa.

Pero la denominación de río Oja es puramente literaria y cartográfica, pues en el país no queda ni aun el recuerdo, sino que impera otra de filiación más antigua; Glera ó su corrupción Ilera, cuya etimología latina de *glarea* es evidente, puesto que recuerda el nombre de los cantos y guijarros que en abundosa profusión llenan el álveo del pretendido río Oja.

Pero aun cuando efectivamente este río se llamase alguna vez *Oja,* por la profusión de «hojas» que arrastraba, traducción *ad pedem literæ,* es circunstancia común que conviene á todos los ríos que bajen de montañas cubiertas de boscaje, por lo que resultaría absurdo pretender que este modesto curso hidrográfico hubiera impuesto su nombre a regiones no recorridas por él, caso sin precedentes en la Geografía. En efecto; la cuenca del Glera sólo comprende parte de la Rioja Alta, desde su nacimiento en

Digitized by Google

la sierra de la Demanda hasta su confluencia con el Tirón, cerca de la antigua Naharrauri, hoy Casalarreina.

Pero el resto de la Rioja Alta y menos aún toda la Baja y las demás denominaciones regionales, fuera de la actual provincia de Logroño, no tienen el menor contacto con el monstruoso arroyo que se pretende impuso nombre a tan distantes comarcas. Resultaría, pues, una incongruencia decir que toda la vasta extensión de la Rioja, en su máxima acepción geográfica, tuvo su bautismo en el guijarroso álveo del Glera, donde faltaba para la administración del primero de los Sacramentos lo más indispensable, el agua; porque la mayor parte del año el cauce está seco y sediento y sólo en épocas de lluvias discurre su tormentoso y avasallador caudal, propio de grandes avenidas, régimen torrencial que depone presto sus furores, siendo difícil descubrir el resto del tiempo un tímido y perezoso hilo de agua, que escondidamente discurre por entre los cantos y guijarros.

Por eso, aun sin negar que pudiera darse al Glera el nombre de río Oja en un tiempo, no satisface la etimología que se le quiere dar, no guiándose sino por el valor literal de las palabras, pues los nombres que los pueblos imponen a sus accidentes geográficos obedecen siempre a causas más fundamentales que las que en este caso intervienen, porque resulta pueril explicar el nombre de río Oja por las abundantes hojas que arrastraba en la época de su caída de los árboles.

Admitiendo la intervención filológica vasca puede darse al nombre de la Rioja una etimología más razonada y verosímil. A mi modesto parecer, la cuestión debe darse ya por definitivamente zanjada y no discutirse más estérilmente, girando sobre la absurda intervención de las hojas del río Glera, en la determinación regional de la provincia de Logroño y parte de las de Álava, Burgos y Navarra.

Rioja, según la más verosímil etimología vasca, puede ser una corrupción de *Erri-Oji* u *Ojia*, cuya traducción es *tierra*, o *territorio*, o *terreno de pan*, puesto que aquellos

Digitized by Google

tres vocablos proceden también del vasco *erri,* que eso significa. Dicha etimología le conviene porque las feraces tierras riojanas del valle del Ebro y sus prósperos afluentes debieron constituir el granero de los vascos, ya que sus ásperas montañas no permitieron nunca el cultivo intensivo de los cereales.

La Rioja no formaba, pues, una región distinta, sino que era el complemento inseparable de la Vasconia, poblada por unos mismos habitantes.

DENOMINACIONES VASCAS EN LA RIOJA

Obsérvase en las denominaciones geográficas de origen vasco en la Rioja la constante e insistente repetición de unos mismos términos en determinadas comarcas.

A lo largo del río Tirón, en la Rioja Alta, se manifiesta la insistencia del vocablo *Uri,* que como es bien sabido significa en ibérico *ciudad* y *agua,* siendo equivalente al *Ili* antiguo, que tanto se daba en la nomenclatura antigua de España, que también se decía indistintamente *Iri, urri,* y hasta *Julia,* en concepto de algunos autores.

Es verdaderamente desconcertante que un mismo término, como *uri,* sirva para designar conceptos tan diferenciados como *lugar poblado* y *agua.* Ello hace algo difícil saber exactamente qué traducción conviene aplicarle, como cuando en la Rioja Alta se repite insistentemente en pueblos situados a orillas de un río como el Tirón, en cuyo nombre también se descubren vestigios del término, aunque se le hace provenir del que tenían las tribus de Autrigones que poblaban sus márgenes.

Comienza la serie por Herraméll*uri* (también Reméll*uri)* y su aldea Blasc*uri* (hoy Velasco), junto á la confluencia del Láchigo con el Tirón, en el partido judicial de Santo Domingo de la Calzada, y penetrando con este río en el de Haro, pasa por Ochánd*uri,* Cih*uri,* hasta que vierte sus aguas en el Ebro, cerca del aledaño de Haro

Digitized by Google

llamado Atama*uri*. En el mismo partido se encuentran Galbár*ruli*, Olla*uri* y Naharra*uri* (antiguo nombre de Casalarreina). En Cell*origo*, C*iri*ñuela, C*irue*ña, se reconoce el término al medio. En Cuzc*urri*ta, en la forma antigua de *urri*, también al medio. En la comarca de Haro vemos que el término se da preferentemente como sufijo. En la de Ezcaray, por el contario, se manifiesta como prefijo, y a pesar de dominar los nombres vascos, el vocablo no se da con la misma pureza que en Haro, sino con transformaciones y elipsis. Así le vemos en *Ur*danta, *Uru*ñuela, *Uli*zarna, Esp*ur*gaña. El nombre del río Iregua también tiene vestigios innegables del *uri*, que aquí no puede tener más significación que la hidráulica, a menos que el *ire* inicial tenga relación con el número tres.

El término *uri* está en realidad extendido por toda la península, puesto que le vemos en el Turia (T-uri-a), Duero (D-uri-us), en el Norte de Italia, en Turín, Etruria y Liguria; al Sur, en las islas Filicuri y Alicuri del archipiélago Eólico; en Suiza, donde hay un Cantón llamado Uri, y hasta en las remotas edades geográficas se recuerda el misterioso nombre de Lemuria, que casi pertenece al dominio de lo oculto. Es, pues, un término de un prestigio geográfico cual ningún otro.

Los nombres de los pagos de Briones no pueden ser más típicos: Larra, Laigarra, Valera, Mendiguena, Arisabel y Orriturri. En Haro, entre otros, Matulleri, Micalanda; y en San Asensio existe la ermita de nuestra Señora de Arizta ó Ariceta, término este último que significa *encina* en vascuence.

Si en el partido de Haro es el término *uri* el predominante, en el de Santo Domingo impera el *zarra* en la toponimia local, voz que significa *viejo*, pero que aquí creemos sea una forma de *zearra*, que significa *sierra*, *cerro*, nombres castellanos que reconocen visiblemente un origen ibérico, según Hübner, Humboldt y las conclusiones últimas de la *Sociedad de Estudios Vascos*, todas las cuales se inspiran a su vez en el vocablo inicial del cual se derivan

Digitized by Google

todos, a saber, *erri,* tierra, como la fonética y la identidad de conceptos pregona.

Así tenemos Altuzarra, Chilizarrias, Azarrula, Zar.atón y Zorraquín, en las que como se vé tanto interviene como prefijo que como sufijo. En Haro se da también Sajazarra. Otros términos de los alrededores de Ezcaray son Ayabarrena, Uyarra, Cilbarrena, Zabárrula, etc. Una localidad del término de Robres, se llama Buzarra, nombre vasco de las Alpujarras.

El clásico término *iturri,* fuente, se manifiesta en Iturrimurri, en Haro; Desparriturri é Iturrica, en Ezcaray.

Lo dicho basta para echar de ver que la toponimia de los dos partidos de la Rioja Alta no puede ser más vasca.

Como apéndice de esta conferencia figurará, si la Real Sociedad Geográfica se digna acogerlo en las páginas de su Boletín, un completísimo *Nomenclátor de denominaciones geográficas vascas en la Rioja,* con señalamiento de los mismos o análogos nombres en las Provincias Vascongadas, para fijar la atención sobre su identidad ideológica y consiguiente semejanza fonética de los prefijos, sufijos que la integran o de la totalidad del término.

Dícese, para justificar esta influencia vasca en la Rioja, que es debida a una importante emigración verificada en épocas históricas con objeto de explotar unas minas en derredor de Ezcaray, estableciendo importantes ferrerías, industria muy peculiar de Vizcaya.

Pero aun cuando ello fuera cierto y las antiguas fundiciones pudieran dar efectiva fe de ello, no es menos cierto que la distribución de la terminología vasca por toda la Rioja, aun cuando sienta preferencia por localizarse en la Alta, prueba su origen remoto y extendido; no pudiendo, por lo tanto, atribuirse al puñado de vascos que en épocas relativamente recientes de la Historia vinieran á explotar las fundiciones de Ezcaray, cuya explotación adquirió su mayor pujanza en los siglos XIV y XV.

Pero sin ir a tiempos tan antiguos echaremos de ver la insistencia verdaderamente singular con que en la región

Digitized by Google

riojana y sus limítrofes se repiten las radicales del pueblo ibero, del que los vascos son sin disputa los más genuínos sucesores.

En efecto; Berones era el nombre de las primeras tribus habitantes de la Rioja, cuyo nombre se perpetúa sincopado en la población de Briones. Sus vecinos eran los Bárdulos ó Bardietas. En la Rioja existen aún pueblos que se llaman Berceo, Bergasa, Bergasillas, Briñas, Berito (antiguo nombre de Alberite), Varea, Berberana, Brita, hoy Brieva. En las regiones contiguas: Berantevilla, Berganza, Berganzo, Bergüenda y Bernedo, en Álava; Berberana, Bercedo, Berzosa, Bureba, Briviesca, Ibrillos, en Burgos; relación que cortamos para no hacer más enojoso la lectura, pero que se pudiera prolongar más aún.

Y no lejos, una escondida aldea del término de Cendea de Olza de Navarra se llama con el genuíno y clásico nombre de Ibero, existiendo un Cantiberos en la provincia de Segovia.

Esa marcada insistencia con que en derredor de esta parte de la cuenca del Ebro, el río ibérico por antonomasia, se manifiesta la radical *ber*, permite afirmar que éste era el corazón de Iberia.

Se ha pretendido que los berones, los cántabros y los vascos eran celtas; pero el propio nombre de los primeros y el idioma de los segundos hacen ver que se trataba más bien de iberos.

FILIACIÓN FILOLÓGICA DE LOS VASCOS

Mucho ha preocupado á los filólogos la filiación lingüística singular del vascuence.

Se ha dicho que tenía muchos puntos de contacto con el japonés, citándose al efecto numerosos vocablos de idéntica significación.

Un explorador español, el Sr. Abargues de Sostén, en conferencias que diera en esta misma Sociedad en 1883, citó algunos vocablos del idioma africano de los gallas,

Digitized by Google

contiguos á la Abisinia y el Mar Rojo, iguales en un todo al vascuence, de los 62 sinónimos que dijo halló.

Enderaserat significa «lindo», «bonito», en ambos idiomas; lo mismo que *Aschca,* «viento»; *Etzea,* «casa»; *Charra,* «malo» (*charrán* en castellano es palabra de indiscutible origen vasco), y *Chikerrá,* «bajito».

El mismo explorador afirmaba concretamente que el gala era idioma primitivo completamente original y cuya forma se aleja en absoluto de las lenguas semíticas.

Ahora bien; los galas son también un pueblo aborigen del Norte de África, y por lo tanto más ó menos remotamente relacionado con los berberiscos.

La existencia de estas voces en el rincón más apartado del Oriente africano, evidencia la razón que asistía al sabio René Basset al señalar como área de difusión idiomática del berberisco «todo el Norte de África desde las fronteras de Egipto, Nubia y Abisinia hasta el Océano Atlántico, y desde el mar Mediterráneo hasta las orillas del Senegal y del Niger, en los confines del Sáhara». Es decir, toda la vasta isla Norteafricana comprendida entre los anteriores límites rodeada por los mares citados, por el canal de Suez y el proceloso mar de arenas candentes que es el Sáhara.

También se ha pretendido un estrecho parentesco con el berberisco que hablan los aborígenes del Norte de África, ya que según toda verosimilitud los vascos y los berberiscos no son, en suma, sino los descendientes de los antiguos iberos, cuya radical aún conservan los aborígenes norteafricanos en su denominación de bereberes, y que los antiguos conocían por libios, en cuya denominación siempre perdura la *be* característica de este pueblo, que no es en último término sino una variante de la gran familia mediterránea morena, que desde tiempos antehistóricos vive en derredor del gran lago, que es el mar Mediterráneo.

Bero en ibérico significa *caliente, moreno,* y es curioso observar que este concepto dícese casi universalmente con

Digitized by Google

las mismas letras. *Brun* en francés, *Bruno* en italiano, *Braun* en alemán, por no citar más que algunas de las principales lenguas.

Un sabio publicista español, el ilustre Tubino, combatió con verdadera pasión lo que llamó iberismo de Humboldt, afirmando que los berberiscos fueron los primeros pobladores de la península hispánica, sin caer en la cuenta que ambos tenían razón, porque hoy está fuera de toda duda que iberos y berberiscos no son sino unos mismos, y hasta el simple enunciado de esos nombres induce a pensarlo. Es raro que hombre de tanto talento como Tubino no cayera en ello, malgastando su docta erudición contra molinos de viento.

Salustio llama a los iberos, persas, porque en realidad éstos eran los arios más genuínos, por lo que también esa denominación viene a ser sinónima. Y ello confirma más aún el parentesco de todas las familias arias que se asentaron a orillas del Mediterráneo, ya que tanto en persas como en iberos y berberiscos siempre perdura la radical integrada por las letras labiales *be* ó *pe* y la *erre* final. El propio nombre ario de España recuerda el de la capital de Persia, Ispahan. Probablemente la región originaria de los arios no debía circunscribirse a la meseta turánica, sino que comprendía de seguro todo el centro de Asia hasta la Siberia, cuyo nombre también conserva las radicales apuntadas, lo que hace establecer una extraña relación filológica entre la Iberia y la inmensa región septentrional de Asia.

El mismo autor latino, al hablar de la emigración persa o aria en el Mediterráneo, dice que transformaron sus buques en cabañas varándolas y poniéndoles la quilla al aire, de donde copiaron los númidas, que no eran sino berberiscos autóctonos del Norte de Africa, la forma puntiaguda de los techos de sus cabañas, como cúpulas de la Edad Media o agujas arquitectónicas. Dice así el texto latino: *Ædificiæ numidarum quæ mapallia illi vocant, oblonga incurvis lateribus tecta, quasi navium carinæ es-*

Digitized by Google

scnt. «Los edificios de los númidas, que ellos llaman mapales, tienen sus techos en forma de curvas prolongadas, como si fuesen quillas de naves». Sobre esta materia me he ocupado en unos *Apuntes de prehistoria comparada de España y Marruecos*, publicados en la *Revista de Geografía Comercial* de esta misma insigne Real Sociedad.

Sin embargo de las concomitancias tan insistentemente señaladas entre vascos y berberiscos, un escritor africanista muy conocido de antiguo en esta Sociedad, D. Gonzalo de Reparaz, en su obra *Política de España en Africa,* refuta esta teoría, citando al efecto nombres de objetos comunes en ambos idiomas, de los que resalta una total disparidad fonética y gramatical.

Pero muy recientemente un diligente y eruditísimo investigador, D. Antonio Martínez Pajares, autor de varios interesantísimos trabajos filológicos, ha publicado uno titulado *El Vascuence y el Bereber,* abogando nuevamente, con gran acopio de razonamientos sólidos, por la pretendida hermandad filológica, basándose en conceptos que responden a ideas fundamentales y no a objetos vulgares, como los que citaba el Sr. Reparaz. Remitimos al curioso a tan erudito alegato, que viene a marcar un paso decisivo en pro de la tan debatida cuestión.

Es decir, que la copia de argumentos favorables va sensiblemente aumentando a medida que más y mejor preparados investigadores se ocupan del interesante tema.

Es de presumir que dados los largos siglos durante los cuales han estado distanciados los vascos y los berberiscos, no sólo materialmente sino, sobre todo, culturalmente, el idioma ha debido sufrir variaciones muy sensibles, ya que la convivencia de los berberiscos con cuantos dominadores históricos desfilaron por el Norte de Africa, desde los fenicios hasta los árabes, y sobre todo el asentamiento del poder cartaginés y vándalo en el mismo suelo norteafricano, pudieron introducir notorias diferencias en la designación material de objetos corrientes.

A las identidades aducidas por el Sr. Martínez Pajares,

Digitized by Google

puedo añadir poco más. Y son *Aittá,* que significa *padre* en vascuence y berberisco, sirviendo en este último idioma para formar el apelativo común de *Ait* o *Aiz,* que se antepone al nombre patronímico de las kábilas berberiscas y que viene á significar por lo tanto *Padre de.....* También advertiré que *atta* era también padre en godo, correspondiendo al actual *Vater* germánico.

Perro podenco, dícese *kanyar,* tanto en vasco como en berberisco, y camisa, *Alcándora.*

Este vocablo está admitido también en castellano, lo mismo que multitud de palabras vascas y berberiscas, sin que la Academia de la Lengua señale siempre su verdadera filiación original. Roque Barcia admite dos acepciones, siendo la segunda que nos interesa, un femenino anticuado por el que se designa cierta vestidura blanca a modo de camisa, o la camisa misma.

La etimología que da es el berberisco afrancesado *candour* (¿por qué no expresaría más sencilla y lógicamente *candur?)* Sin embargo, es voz que considera como de carácter universal. Algunos amigos míos, vascos, pretenden que no es voz de genuína estirpe vasca, aun diciéndose corrientemente en el habla vascongada. En su concepto es voz alienígena, extraña al éuskera.

La hallamos en el árabe también, a pesar de que no puede considerarse tampoco clásicamente como tal. El artículo *Al* que antecede al nombre es, sin embargo, un innegable vestigio arábigo. En *Las mil y una noches (VII. 27, edición Habicht),* se lee *ta-candur-t,* refiriendose a una camisa.

Como las camisas, limpias al menos, suelen ser blancas, de aquí que *candor, candidez,* sean sinónimos de blancura, pureza de alma, como en latín *candoris* significa también blancura, con resplandor y luz. Y por metáfora *ingenuidad y pureza de ánimo,* puesto que la blancura es el símbolo, el color de la inocencia. *Candoris* es forma de *candere, brillar,* y de aquí se deriva el *candore,* italiano; *candour,* francés, y el *candor,* italiano y castellano.

Digitized by Google

El insigne D. Francisco Fernández y González dirigió una interesantísima y original comunicación al XIII Congreso internacional de Orientalistas, celebrado en Hamburgo en 1902, sobre las concomitancias del vascuence y las lenguas semíticas, nuevo y curioso aspecto del más arcaico de los idiomas subsistentes.

Nuestro glorioso sabio afirmaba que el vasco era un idioma semítico por la mayoría de sus elementos, según se demuestra respecto de la pronunciación de sus palabras, entre las que hay un gran número de voces semíticas y presemíticas, es decir, como pertenecientes al egipcio; y también tiene reminiscencias de dialectos etíopes, berberiscos, asirios, medas, turcos y otras lenguas turánicas.

Pero según sus propias investigaciones, ninguno de esos idiomas ejerció tan notable influencia como los idiomas semíticos históricos, incluyendo el asirio y sobre todo el fenicio y el caldeo, idioma popular de los israelitas después del destierro y cuya pronunciación parece haber sido la preferida por los vascos.

A la gran copia de palabras idénticas que el Sr. Fernández y González aducía, puedo añadir yo también algunas por mi cuenta.

El vasco *Azoka* recuerda el *suk* árabe, equivalente á *zoko* o *soco,* que significa lo mismo en ambos idiomas: *mercado.*

Urrak, de donde procede el nombre propio Urraca, es idéntico al *surrak,* árabe, que se traduce, y perdón por la licencia, por *ladrón.* De él provienen los vocablos castellanos *sarraceno* y *sarracina,* todos los cuales entrañan la idea del *robo, saqueo, pillaje,* como el de la ave de presa llamada también *urraca.*

Covarrubias lo deriva de *Furax,* y Jungfer, en la página 105 de la versión castellana de sus *Apellidos y nombres de lugar hispano-portugueses,* hace provenir *sarraceno* del plural árabe *Charqin,* que significa *orientales,* y del cual han quedado en España varios pueblos con ese nombre, como Zarracenos en Oviedo, Monsarracinos en

Digitized by Google

Zaragoza, Villasarracín en Lérida, habiendo habido en el siglo XII un Castrum Sarracenicum, mientras que Villasarracino en Palencia y Gómez Sarracín en Segovia se formaron del apellido Sarracín. Pero existe un apellido en España, Cheriguini, que debe reconocer más verosímilmente la etimología de *chergui* ó *charki*. También en Francia hay muchas localidades que recuerdan el paso de los sarracenos, como una ciudad del cantón de Salins, desaparecido en 1649 por un desprendimiento de monte, que se llamaba Sarcenne; un barrio de la ciudad de Poligny, Charcigne—Sarceny en patois—reconoce la misma etimología. El bosque de los sarracenos, el bálsamo de los sarracenos, Geraize, son otros tantos nombres de lugar que acusan en Francia, en el Delfinado y Franco Condado sobre todo, el pasaje arrollador del alud oriental en el siglo VIII.

Otro nombre común al éuskera y al árabe es *Jakim*, *sabio* en el último idioma, que corresponde al vasco *Jakin*, cuyo significado, *saber*, es idéntico en ambos idiomas.

Otra coincidencia singular, que viene en apoyo de la teoría iniciada por el Sr. Fernández y González, es la expresión vasca *Jaun*, *Señor*, y la persa y tártara *Jan*, rey, emperador, señor, soberano, en suma. Y hasta el nombre vasco de Álava, Araba, coincide con el de la Arabia. Una localidad vasca, Gemein, recuerda también el Yemen arábigo.

El *Uri* vasco corresponde al *Ili* fenicio con que se denominaban multitud de ciudades antiguas de España, como Granada, cuyo antiguo nombre Iliberri, *ciudad nueva*, equivale al Uliberri actual que subsiste en multitud de localidades vascongadas y cuyo nombre ha quedado perpetuado en la sierra Elvira, corrupción de aquel nombre primitivo También existe en Navarra, Liberri, contracción del nombre íntegro.

Amar, «diez», proviene verosímilmente de *marau* ó *maran* en berberisco y el primitivo idioma guanche de los canarios, y lo que es más curioso, en el lenguaje antiguo de los indios americanos de la Florida.

Ello sería indicio vehemente de la antigua comunidad de relaciones del viejo continente con la América precolombiana á través del misterioso continente desaparecido de la Atlántida, respecto de cuya existencia histórica no cabe dudar.

Sobre visibles influencias semíticas en América tengo realizado de antiguo un estudio, nuevo y original aspecto para ilustrar los orígenes americanos. Aunque pudiera extenderme mucho en la materia, no quiero desperdiciar la ocasión para poner de manifiesto una sola coincidencia que es decisiva, a mi juicio, si no vinieran otras muchas etimologías semíticas más á corroborar mi hipótesis.

Aksa significa «extremo», «extremidad» en árabe. Así se denomina Marruecos por los musulmanes Al-Magrib-al-aksa, que se traduce por *El Occidente extremo,* porque los mahometanos, al invadir el Norte de Africa, denominaron genéricamente *Al-Magrib,* «el Occidente», a la vasta península delimitada por los senos sírticos, el Mediterráneo y el Atlántico; y la llamamos península de intento, por considerar el Sáhara, que le sirve de demarcación meridional, como un mar más, aunque hoy sea de procelosa arena, y como prueba de la existencia de un mar interior africano en anteriores épocas geológicas.

De ese gran territorio, a Túnez le denominaron *Al-Magrib-al-aula,* o sea *El Primero Occidente;* a Argelia, *Al-Magrib-Ach-Charg,* esto es, *El Occidente Oriental,* y valga la paradoja; y finalmente, como Marruecos quedaba como el extremo del Occidente del mundo musulmán, así lo llamaron.

Pues bien; ¿quién no recuerda que el extremo septentrional de América, que se acerca al estrecho de Behring, se denomina *Alaska,* es decir, *el Extremo* en árabe, salvo una insignificante metátesis?

Pero el parentesco fonético y de concepto de Alaska y Al-aksa no fuera de reparar si no coincidieran plenamente en dos regiones extremas a las que conviene la acepción que el vocablo entraña.

Digitized by Google

Y así tengo multitud de anotaciones coincidentes y etimologías semíticas de nombres geográficos primitivos de América.

Pero volvamos al abandonado sendero, tras esta disgresión, por tierras americanas que, dispensadme, no he podido resistir la tentación de eludir.

Siento tener que sustentar distinto criterio, en punto al berberisco, con algunas de las manifestaciones hechas a su respecto por el Sr. Fernández y González, que si vienen a corroborar la relación con el vasco, no están de acuerdo con el verdadero lugar que a estos idiomas corresponde. El berberisco, en efecto, no puede incluirse, como tácitamente hace, en el grupo de idiomas semíticos.

Por el contrario, cuantos han profundizado en el conocimiento de sus múltiples dialectos, singularmente el eminente Profesor de la Escuela Superior de Letras de Argel Mr. René Basset, Said Boulifa, y nuestro malogrado Fray Pedro de Sarrionandia, han comprobado la perfecta independencia del berberisco respecto del árabe, con cuyo idioma convive secularmente, manteniendo sin embargo su respectiva autonomía filológica. Y es que el árabe es en el Norte de Africa, no el idioma aborigen, sino el alienígena de los últimos dominadores.

Resulta paradoja, pero un marroquí berberisco y un marroquí de estirpe árabe que no sepan más que sus idiomas, no se entienden; como no se comprenden un vizcaíno que ignora el castellano, con otro español. No hay entre ellos la menor concomitancia filológica.

¿No es ello prueba evidentísima de que es un error incluir el berberisco entre los idiomas semíticos?

No negamos, no, que los idiomas presemíticos y semíticos hablados por pueblos tan universales como el egipcio, fenicio, asirio, caldeo, hebreo y árabe, ejercieran influencia evidente entre todos los pueblos antiguos. Máxime cuando en el Norte de Africa se asentaron los fenicios y cartagineses. Pero aunque existan voces comunes no se puede pretender el entronque principal del berbe-

Digitized by Google

risco ni del vasco con los idiomas semíticos, como tan eruditamente propugnó el Sr. Fernández y González.

CONCORDANCIAS GEOGRÁFICAS

Es curioso observar cómo las dos ramas iberas de la península S.O. de Europa y la de la N.O. de Africa, aun conservando la misma médula etno y etnográfica, derivaron hacia rumbos históricos distintos, consecuencia inevitable de las influencias decisivas que hubieron de experimentar. Aislados, además, desde fechas muy remotas, vivieron, sin saberlo, al unísono sin el menor contacto material, como los relojes que insconcientemente marcan la misma hora.

Así, pues, mientras los iberos norteafricanos siguieron su senda tribal primitiva caracterizada por el individualismo más feroz, los iberos sudeuropeos de Occidente fueron perdiendo el régimen clánico, aun conservando siempre el individualismo, que es base tradicional de su carácter. Curiosa incorporación de un pueblo exageradamente individualista, como lo fueron, por ende, todas las sociedades primitivas, a nuevas modalidades de la vida.

Hoy día los iberos norteafricanos siguen clasificados en tribus, distinguidas con el nombre patronímico que lleva antepuestos los términos indígenas ya indicados de *Ait* o *Ida*, en equivalencia de las árabes *Ulad* y *beni*, que se aplican á las tribus de prosapia árabe o berberisca más o menos arabizadas y que, como es bien sabido, significan literalmente *hijos*. También se usa, aunque menos, el término árabe *Aal*, que equivale a *Familia*.

Se vé, pues, que esos términos tan corrientes en la toponimia geográfica de los países musulmanes, aun significando conceptos tan cercanos cuanto opuestos, como *padre* e *hijos*, se emplean indistintamente. De tal modo, que cuando se dice *Ait-Udrar*, se expresa exactamente *Padre del Monte* o *de los del monte*, esto es, de *los montañeses;* en tanto que cuando en árabe se denomina *Ulad-Mansur*, dícese *Hijos del Victorioso*.

Digitized by Google

Imposible es buscar concordancias entre vascos y berberiscos en este respecto, ateniéndonos a las denominaciones tribales, que debieron desaparecer hace ya mucho tiempo atrás de entre los pobladores de la Península ibérica, puesto que derivaron su vida hacia la sociabilidad dimanente de los núcleos más o menos importantes de población, en vez de hacer la vida individualista de los berberiscos.

Por eso la Geografía no viene, ciertamente, muy en apoyo de la actual hermandad vasco-berberisca.

Pero no por ello dejan de señalarse algunas coincidencias en ese terreno.

Así, por ejemplo, Uringa es el nombre del río que separa el Rif de Yebala, en el que se puede ver el clásico *uri* ibérico. Y Uvenga ó Ruvenga era el nombre de una villa cuya donación al monasterio de San Millán, en la Rioja, por el Senador Sicorio, confirmó el Rey García Sánchez, denominado el Trémulo, tercer Rey de Pamplona y segundo de Nájera, en la era 958 (año 920). Y recuérdese que Durango revela la misma estructura que el río marroquí.

Igsasa es el nombre de una bahía en la base de la península de Tres Forcas del territorio de Kalaia, nombre que hemos transformado en Cazaza, a donde llegaron las armas de los primeros conquistadores de Melilla y cuyo título de Marqués está adscripto a la insigne Casa de Medina Sidonia.

Una altura de la cordillera Ibérica en la provincia de Logroño se llama Peña Isasa.

¿Quién no conoce el famoso río Uarga, al Sur de la cordillera rifeña, que tan empeñadamente se discutió cuando las negociaciones francoespañolas para mermar más aún nuestra menguada y empequeñecida zona de influencia en Marruecos? En su nompre vemos perdurar el *uri* ibérico, existiendo un río en España que también se llama Arga, hasta cuyo nacimiento lleva el P. Risco, en la página 315 del tomo 32 de la *España Sagrada,* a los an-

Digitized by Google

tiguos pueblos rugones, que también poblaron el histórico valle del Roncal, solar ilustre de tantas familias navarras insignes que llevan ese apellido.

Sin decidir esta debatida cuestión, inherente a la localización geográfica de todos los pueblos antiguos cuyas fronteras exactas nunca podrán decidirse, señalaré únicamente la observación, nacida de mi impenitente afición filológica, de que las letras radicales del río Arga coinciden con las del pueblo antiguo que verosímilmente impuso nombre a Aragón. Targa es también el nombre de la capital de la región de Gomara, al S.E. de Tetuán.

Como última concordancia paralela entre nombres geográficos berberiscos y vascos, indicaré el balneario llamado de Urberuaga de Ubilla y el apellido Buruaga con el nombre de la cabila rifeña de los Beni-Uriaguil, situada frente a nuestro Peñón de Alhucemas, y a cuyo segundo nombre se da una interpretación que no satisface plenamente.

En cambio vemos en él el clásico término ibérico *uri* como inicial, que puede tener justificación por lo muy regado que es el territorio que puebla, por dos ríos casi paralelos, el Nakur y el Gris, que desembocan a poca distancia en la Marsa-Muyajedin, *el puerto de los cruzados*, que este es el nombre marroquí de la vasta bahía sobre la que se alza el peñón del Príncipe de Monte Sarco.

La vega de Beni-Uriaguil es una de las más extensas y frondosas del Rif, consecuencia natural de la abundancia de sus aguas, por lo que me aventuro a señalar la verosímil etimología vasca de la primera parte de su nombre patronímico.

Burruaga se llama, por ende, una localidad de Álava.

Regresando a la Rioja, después de este viaje, señalaremos un hecho histórico digno de especial mención. Y es que el fuero particular que se concedió por los antiguos señores a todas las villas de Vizcaya, sin excepción, fué el célebre de Logroño. Ello prueba que conviniéndoles el fuero de la capital de la Rioja era evidente la analogía

Digitized by Google

de las poblaciones, la identidad de hábitos, de idiosincrasia, a la que no puede sustraerse la voluntad consciente de los pueblos.

El dárseles una misma ley para su gobierno y régimen pone de manifiesto que las localidades de Vizcaya y la Rioja ofrecían semejanzas en sus costumbres y modos de vida, puesto que el legislador apreció que a ambas les convenía el mismo reglamento y asistían los mismos derechos, más aquilatados en aquellos tiempos con arreglo á las necesidades que de ellos se sentían.

Pero no se limita esa influencia mutua á la Geografía, sino que tiene más intensa trascendencia social.

Circunscribiéndonos a una villa riojana de nombre tan navarro como Navarrete, vemos figurar como Alcaldes y Gobernadores de su histórico castillo en el siglo XVI nombres tan vascos como Arias, Lariz, Vizcaya, Barragán, Arriarán, Belaundia, Yanguas, Gayangos y Díaz de Fronda; en el XVII, a López de Zárate, Boliaga, Gamarra, Salazar, Gómez de Butrón, Marroquín, Zúñiga y Heredia. Y corrientes son allá los apellidos Viniegra, Angulo, Samaniego, Loyola, Sáenz de Buruaga y Gandarias.

Alcaldes corregidores del ilustre Ayuntamiento de Logroño se han llamado Sagarra y Gamboa, Barrutia, Salazar, Aguirre y Loyola, Ariz y Orive, Ilarduy, Echaiz y Arriaga.

Y los apellidos vascos son hoy día corrientes en toda la Rioja. Un pueblo relativamente moderno, puesto que su origen se remonta á fines del siglo XVIII, llamado Pradejón, sito en el confín de Navarra, aquende el Ebro, está formado casi íntegramente por familias apellidadas Ezquerro.

Aransay, Echevarría, Arizmendi, Arza, Apellaniz, Saracibar, Aréjula, Iradier, Sagasta, Zubizarreta, Ascacibar, Madurga, Azpilicueta, Baroja, Iturriaga, por no citar más, son apellidos bien conocidos en la Rioja, y como caso curioso citaré que en los Portales de Logroño, en el centro de la capital rioja, se encuentran los siguientes

Digitized by Google

nombres, casi seguidos, a uno y otro lado de la calle, sobre muestras y títulos de establecimientos: Astarloa, Alboreca, Zaldívar, Larrea, Ulargui, Maguregui, Gurrea, Echevarría, Mendi, Arazuri, Murga, Zabala, Ochoa, Larra, etc.

Y entre los muchos hijos ilustres nacidos en este benemérito rincón de España, que por el lugar que ocupa en la Península viene a ser el corazón de Iberia, se cuenta al Cardenal Aguirre; a los Arzobispos Soloaga, de Lima, y Samaniego, de Tarragona; al Obispo Vergara, de León; al General Salazar, llamado el *Cid de la Rioja*, cuya casa solariega radica en la villa vasco-riojana de Herramélluri; otro General llamado Segurola, al P. Arriaga, al célebre maestro Ortuño, al Marqués de Orovio, a Ezquerra, a Ibar-Navarro, Ircio, Monazabal, Mecolaeta, Chavarría, Olaso, Gainza, Lezcano, Gómez de Gayangos, Bastida y Hernáiz, Beroeta, Urria, González Urria, Abienzo y Marrón, Lagua, Londoño, Argáiz, González Larrauri, Orive, Jáuregui, Butrón, Ortúñez, Bazán y cien más, cuyos nombres vascos resaltan a primera vista.

Y hasta el nombre de la Basílica principal de Logroño revela un origen vasco. Pues Redonda es, según Plaza y Salazar, contracción de *erre-d-ona-da*, que significa *vuelta buena es*, en estricta concordancia vizcaína. Y ronda es contracción, a su vez, de Redonda, por lo que hacerla, equivale por eso a dar la vuelta.

La advocación vendría muy bien, puesto que significaría *Nuestra Señora de la Buena Vuelta*, esto es, del *Feliz Regreso*, mucho más lógica que lo que la materialidad de la palabra redonda revela, pues de ella sólo se inferiría una Virgen obesa o una basílica circular, conceptos ambos absurdos, ilógicos, reñidos por ende con la realidad.

En muchos pueblos de la Rioja se dice *zarramplín* al aprendiz de un oficio, que es voz, según el citado autor, de origen vasco, también, como menudamente explica en sus *Etimologías vascas del castellano*, páginas 69 y 70.

De todo lo expuesto se infiere que la región de Canta-

Digitized by Google

bria debió estar integrada no sólo por las actuales Provincias Vascongadas y Santander, sino por toda la de Logroño y parte de la de Burgos, sirviendo de límites naturales la cadena montañosa que al Sur separa aquella provincia riojana de la de Soria.

Dentro de esos límites estaba la capital, la ciudad de Cantabria, que recibió o impuso nombre a la región cantábrica, del mismo modo como Tarragona impuso el suyo a toda una vasta porción de España, y Tingis, la moderna Tánger, a toda la Mauritania occidental, hoy Marruecos. Recuérdese que todos los autores antiguos están contestes en señalar a Calagurris, la actual Calahorra, capital de la Rioja Baja, como ciudad cantábrica, según se desprende de la propia estructura de su nombre; así lo señalan Juvenal y Estrabón.

El río Ebro no fué nunca frontera radical, porque nunca los ríos fueron líneas demarcatorias naturales para los antiguos pueblos, de la misma eficacia que las altas barreras montañosas, que incomunican al menos durante gran parte del año. No así los ríos que fácilmente se trasponen.

No fué, pues, nunca el Ebro marca de la Cantabria antigua, de la cual la Vasconia formaba parte integrante, sino que lo fueron las montañas meridionales de la Rioja, que delimitan una región homogénea por su fisonomía geográfica y que abarca hasta las costas del mar llamado, para evidenciar los anteriores asertos, Cantábrico.

El conocimiento de la Geografía basta muchas veces para sentar conclusiones, porque los pueblos siguen obedientemente, como las aguas, el camino natural que les señala el terreno.

Y Cantabria fué el natural baluarte contra el que no pudieron prevalecer los romanos, y en nuestros mismos tiempos fué también el centro donde se refugiaron las intransigencias políticas y espirituales, como si el carácter del habitante fuese un fiel paralelo de las condiciones del terreno y a lo arisco de los montes correspondieran las an-

Digitized by Google

gulaciones del carácter, que siempre es fama fueron los montañeses tan puntiagudos de condición como los picos de las sierras por ellos poblados. Ello justifica la teoría sustentada por Herder de que el medio ambiente del país moldea el carácter del habitante, a modo de troquel.

Según Trueba, el vascuence se ha perdido en las Encartaciones hace muy poco tiempo, y el Sr. Plaza y Salazar tenía el convencimiento de que en la Rioja se hablaba el éuskera en tiempos históricos tan recientes como durante el reinado de Alfonso VIII el de las Navas, cuando los señores de Vizcaya tenían la corte de sus dominios en la ciudad riojana de Nájera.

Lástima que tan erudito autor falleciera sin dar a la estampa los estudios que sobre el particular reiteradamente prometiera y que arrojaran mayor luz sobre la influencia vasca en la Rioja, que la que yo pueda dar con este mi generoso, pero insuficiente, intento.

El célebre Barón de Humboldt, en el libro que en 1821 publicó titulado *Investigaciones sobre los primitivos habitantes de España con el auxilio del idioma vascongado*, halló multitud de denominaciones geográficas en toda la Península que tenían un origen éuskaro. Y aun extendía, allende el Pirineo, la influencia del vasco en la geografía de otros países de Europa. Y como conclusión notaba un próximo parentesco con los idiomas americanos.

¿Y cómo no han de ser todos estos parentescos muy ciertos, si el insigne filólogo Cejador afirma en su monumental obra *El lenguaje* (T. IV, págs. 472-3, 541 y 552), que tras meditado estudio puede aseverar que el éuskaro fué la primitiva lengua humana, es decir, tomándolo al pie de la letra, la anterior a la confusión de las lenguas al pie de la torre de Babel, la auténtica, por lo tanto, que Adán y Eva hablaron en el paraíso terrenal?

Ya antes se había atrevido a afirmarlo también, aunque con menos acopio de fundamento, un escondido autor de un *Alfabeto de la lengua primitiva de España*, publicado a principios del siglo pasado, y llamado Juan Bautista

Digitized by Google

Erro y Aspiroz, que hallándose desempeñando un cargo en la provincia de Soria acometió las primeras excavaciones hechas en el cerro de Garray en busca de las ruinas de la invicta Numancia.

Y antes que todos, el durangués Astarloa, en su famosa *Apología de la lengua vascongada,* publicada en 1803, había dicho también que Adán y Eva se hablaron en vascuence, con la misma seguridad como si los hubiera oído. La publicación de esta obra fué la que movió a Humboldt a ir a Durango sólo por conocer al citado autor. Resultado de su visita fué aficionarse a los estudios ibéricos, publicando su magistral obra *Urbewohners Hispaniens.*

La antigüedad del éuskera, como la lengua más arcaica que se habla en nuestros días, queda consagrada, y por tanto todo lo que se relacione con tan interesante idioma tiene un valor excepcional.

Que el vascuence se hablaba en la Rioja en la Edad Media se presume con muchos caracteres de verosimilitud. Poco a poco el castellano, irradiando su influencia por todos los ámbitos de la Península, ha ido substituyendo el habla anterior de sus pobladores hasta poder decirse que hoy se habla con caracteres de generalidad en todo el territorio nacional, salvo algunos islotes montañosos de Galicia, Cataluña y las provincias vascas. Pero como residuos del estado anterior subsisten las denominaciones geográficas como monumentos indestructibles.

Tal es a grandes rasgos el estudio que la toponimia vasca en la Rioja sugiere, asunto merecedor de que investigadores más competentes le dediquen su acendrada atención.

Pasemos ahora á estudiar las

ETIMOLOGÍAS ÁRABES DE LA RIOJA

Los árabes dejaron pocos, pero fehacientes testimonios de su paso por la Rioja. Pero no es desde el punto de vista histórico como voy a hablar de su presencia en la región,

Digitized by Google

sino sólo en el aspecto filológico, para deducir las localidades que por su etimología revelan un origen árabe.

Los mahometanos no permanecieron mucho tiempo en la Rioja, puesto que la conquista de Calahorra por el monarca navarro García VI marcó el final de su poca duradera dominación en el país. Pero durante bastantes años la frontera entre la Cruz y la Media luna pasaba por la Rioja, y el primer poeta riojano y castellano Gonzalo de Berceo habla, en su «Vida de Santo Domingo de Silos», de la inseguridad de los caminos de la región en su tiempo, donde hacían frecuentes incursiones los moros.

Es digna de señalarse la circunstancia de que los nombres árabes que subsisten en la Rioja perduran preferentemente en las regiones llanas, que los árabes prefirieron siempre a la montaña, por lo que es a lo largo del valle del Ebro donde se puede comprobar el mayor caudal de las etimologías.

En cambio están casi libres de ellas las abruptas comarcas montañosas, donde probablemente nunca llegaron a asentarse sólidamente los invasores agarenos.

Gracias a esa instintiva repugnancia que los semitas, genuinos habitantes de llanuras y desiertos, sintieron siempre por habitar los montes, pudieron salvarse el puñado de héroes que en Covadonga escribieron con su sangre y heroísmo la primera página de la Reconquista.

El nombre de la efímera corte del reino musulmán riojano, Calahorra, aunque no es árabe, puesto que desde antes ya se denominaba Calagurris, revela una evidente filiación semita, siendo el primer término un vocablo muy corriente en la toponimia de los países semitas y que unido al artículo *Al* forma el sinnúmero de Alcalás existentes en el mapa de España, como recuerdo de la dominación sarracena.

En cambio la mayor parte y más principales términos geográficos españoles que se inician con Cala, son de prosapia árabe inconfundible.

Calatayud es Kalat-Ayub, castillo de Ayub; Calatrava,

Digitized by Google

Kalat-Rabah, castillo de Rabah; Calatañazor, Calat-an-nasr, castillo del Águila; Calatorao, probablemente Kalata-al-arab, castillo de los árabes, etc.

Examinemos ahora, particularmente, cada localidad.

Albelda.

Ayuntamiento del partido de Logroño, famosa localidad en nuestros anales como cuna del primer cronicón de nuestra Historia. Su fundación se atribuye á un caudillo llamado Muza, que le puso el nombre de *Al-baida,* esto es, «la blanca», a causa de la naturaleza yesosa de sus alrededores, que le prestan un aspecto de campo perennemente nevado. Del nombre árabe de blanco se derivan las palabras castellanas *albo, albura* y demás parecidas.

Alberite.

Ayuntamiento del mismo partido de Logroño. A pesar de que el artículo *Al* revela á primera vista un origen árabe, Argáiz dice que esta población ya se llamaba antiguamente Berito, por lo que los invasores sólo se limitaron a anteponerle el artículo en este caso.

Pero el erudito etimologista Plaza y Salazar dice que reconoce una estructura vasca.

Alcanadre.

Ayuntamiento del partido de Calahorra sobre el Ebro.

Las principales raíces cuadrilíteras árabes que contienen los sonidos del grupo letral integrado por las *c* ó *k, n, d* y *r* son *al-kándara, la percha,* y *al-kandir, el candil,* como origen y principio de todos sus derivados.

Ninguna de ambas acepciones pueden satisfacer.

Hay, pues, que admitir como explicación razonable que el sonido fuerte de la dental *t* se suavizó en la *d* y que el primitivo *Al-cántara* se transformó en *Alcándara,*

Digitized by Google

de cuya forma puede proceder el nombre subsistente hoy. Bien es sabido lo que *al-cántara* significa en arábigo, por lo que no hay que decir que debió tratarse de un importante puente tendido sobre el Ebro por los mismos árabes para la comunicación con las regiones de allende el río. De la obra de fábrica quedan en efecto algunos vestigios como prueba de la verosimilitud de la etimología apuntada.

Por eso resulta aquí tanta redundancia decir el puente de Alcanadre como el de Alcántara, y dondequiera subsista un Alcántara y un puente, porque equivale á decir en dos idiomas distintos *el puente del puente*. Y lo mismo que decimos de esto pudiera formularse respecto a otras muchas palabras hispanoarábigas.

Alfaro.

La explicación de la etimología de esta importante cabeza de partido judicial no ofrece, en mi concepto, mayor dificultad.

Reconoce la misma explicación que el término hispanoarábigo *alfar,* de donde procede *alfarería* y todos sus derivados. Su solo enunciado nos releva de más amplias explicaciones.

El célebre filólogo Pedro de Alcalá, en su famoso «Vocabulario Hispanoárabe», la primera obra castellana sobre filología arábiga, publicada en los albores del siglo XVI, dice que dichas palabras reconocen como origen la árabe *Fajar,* que traduce por «hacedor de barro, jarrero», forma de *jalfa,* que es un junco acuático, especie de esparto cuyas cenizas se empleaban en la fabricación de vasijas de barro.

Al-far en árabe significa *ratón.* Pero no creo que la abundancia de estos simpáticos cuanto destructores roedores, terror de las despensas bien surtidas, fuera tanta que quedara perpetuado en el nombre de esta localidad.

Algunos autores quieren ver una derivación griega del

Digitized by Google

Faro alejandrino, pretextando que el emplazamiento de la localidad sobre una enhiesta altura sobre el curso del Ebro permite suponer que sobre su eminencia pudo asentarse un faro, ya que los griegos penetraron por el valle del Ebro, cuyo curso era navegable hasta la importante ciudad de Varea, cerca de Logroño.

Hay un puerto meridional en Portugal llamado Faro, que parece conservar el nombre propio semita de Arún, que ostentaba el hermano de Moisés. En la Edad Media suena dicha localidad con los nombres de Faaron, Faroom, Farao, y solamente desde el siglo XVI se le nombra como ahora, Faro, según expone David López en la *Toponimia árabe de Portugal,* publicada en la *Revue Hispanique,* tomo IX, páginas 63-74. Es decir, que ni aun en un puerto de mar se justifica el nombre con el apelativo de *Faro*. Más bien aquí es el nombre egipcio de Faraón el que juega y no el de la alejandrina antorcha.

El único sitio donde el nombre griego estaría justificado es en el monte llamado bilingüemente Gibralfaro, que domina la ciudad de Málaga, porque realmente era sitio propio para que un fanal guiase á los navegantes. Pero para mí tengo que el servicio de faros debía estar bastante descuidado en las primeras edades históricas, y probablemente ni aun en el monte malacitano debió existir nunca ningún faro. Pero al menos la proximidad del mar abona como verosímil la suposición. Pero poner faros sobre el Ebro era un lujo a que no se ha llegado aún en nuestros días en el servcio de señales marítimas; porque no un faro, sino una verdadera alameda de faros deberían escoltar a los ríos navegables a una y otra orilla, suponiendo un gasto considerable que no está en relación con la importancia que tiene la navegación fluvial.

Por lo tanto, la etimología griega de Alfaro debe rechazarse por inverosímil e incluirla en la categoría de las que se formulan guiándose literalmente por el valor fonético de los nombres, cuyas verdaderas etimologías no coinciden con él siempre.

Digitized by Google

Alhama.

En Cervera y en Aguilar, cabeza de partido y pueblo del mismo, respectivamente, se conserva uno de los términos que más abundan en la toponimia árabe de España y que es una simple abreviación de *Al-Jamám,* que significa *baño,* denominación justificada por el establecimiento minero-medicinal existente en la cabeza de partido.

Almarza.

Ayuntamiento del partido de Torrecilla.

Al-marza en árabe es *puerto.* Seguramente aquí se toma como en castellano, en sentido orográfico, aun cuando no recuerde que en Marruecos ni en ningún país musulmán se emplee indistintamente como en nuestro idioma para designar tanto los puertos marítimos como los de montaña, pues para eso emplean los árabes de preferencia el término *bab,* que equivale á *puerta.*

La existencia de este evidente nombre árabe en plena región montoñosa de la Rioja, priva al P. Anguiano de la satisfacción con que exclamaba en su *Compendio historial de la Rioja,* refiriéndose al monasterio de Valvanera: «Nunca, decía con satisfacción, esta sagrada mansión fué profanada de moros, y no hay en toda esta tierra antigüedad ni rastro, ni jamás ha habido, de vivir musulmanes en ella, como lo hay en todas las demás regiones que después de invadir la España poseyeran».

Asa.

Villa que estaba situada á la orilla izquierda del Ebro, frente al puente Mantible, y despoblada desde largo tiempo atrás, puesto que ya Moret en 1677 la daba en ruinas. El antiquísimo puente Mantible fué famoso en la historia de los Doce Pares de Francia y otras leyendas del tiempo

Digitized by Google

de Carlo Magno. De él sólo existen hoy restos de dos arcos, como pruebas de su emplazamiento, cada uno a entrambas orillas del Ebro: uno a la parte del Cortijo, en tierra riojana, y otro a la lindante con Alava. Parece ser que fuertes avenidas destruyeron los cinco arcos de este puente en el siglo XI.

Asa fué una de las villas que el Rey García IV de Pamplona y I de Nájera donó el año 926 al monasterio de San Millán y a su abad Gomecano, en unión de la villa de Logroño, que por primera vez se menciona en la Historia, por lo que se puede colegir por este dato la fecha aproximada de su fundación. La escritura de donación consta en el libro de becerro de San Millán, y la transcribe Moret en el tomo II, capítulo I, números 2 y 5 de sus *Anales*.

Asa pudo ser fundada por los moros, como parece deducirse de su verosímil etimología, pues puede traducirse por «centinela» o «guardia», siendo de notar la coexistencia en la Rioja alavesa de una población llamada precisamente Laguardia.

Es permitido pensar que Asa se denominó así por su situación a vanguardia de los dominios árabes de la Rioja, lo que la convertía en una especie de fortaleza adelantada sobre las fronteras cristianas, por lo que su nombre estaba de sobra justificado.

Azofra.

Ayuntamiento del partido judicial de Nájera.

En el nombre de esta localidad se reconoce claramente la etimología *safr*, que se traduce por *amarillo.*

De esa radical proceden, tanto en árabe como en castellano, los términos *azufre, azafrán* y *zafra,* cuyas significaciones entrañan la idea de lo amarillo, inseparable en el mineral sulfúrico, en los aromáticos pistilos colorantes y en el aceite. En farmacia se denomina, por ende, azafrán de Marte a la herrumbre del hierro, por justificada metáfora colorante.

Digitized by Google

Sin embargo, el término puede considerarse también de carácter filológico más general, pues sin creer que su origen se remonte, fonéticamente al menos, al sánscrito, por creerlo de origen más próximamente semita, nos encontramos con que *azufre* se dice en latín *sulphur;* en italiano, *solfo* y *zolfo;* en francés, *soufre;* en provenzal, *solfre* y *sulfre;* en catalán, *xofre* y en valón, *souf.*

La Academia de la Lengua hace derivar *azufre* del latín en vez del árabe, cuando más sensato fuera reconocer al menos la paternidad simultánea arábiga también, ya que el nombre del azafrán que la docta Corporación hace provenir del árabe es una simple derivación fonética de la denominación que se da al *amarillo,* por ser el *azafrán,* como el *azufre,* dos substancias amarillas por antonomasia.

Azafrán, en efecto, se dice en árabe *safrán,* de donde procede no sólo nuestro nombre castellano, con el indispensable artículo arábigo solarizado (1), sino el *zafferano,* italiano; el *açafrao,* portugués; el *safleur* ó *saflor,* del francés antiguo; el *safran,* del moderno, y el *safrá,* catalán.

Zafre en castellano procede igualmente del árabe *sufr,* «cobre amarillo», según Dozy, diciéndose la equivalencia francesa *safre,* y en italiano *saffera.*

Pedro de Alcalá traduce también por *herrumbre,* aludiendo a la semejanza del color.

Zafra lo hemos tomado como vasija del amarillento *aceite* para justificar su etimología. Pero existe también la *zafra,* recolección de la caña de azúcar principalmente, que según la Academia procede del árabe *zaferia.* Pero se da la circunstancia de que también la caña de azúcar es amarilla.

---

(1) En árabe la *l* del artículo pierde su valor delante de determinadas letras, llamadas solares, entre las que figura la equivalente á la *z.* Así, pues, aunque en árabe se escriban las letras *al-zafrán,* se pronuncia *az-zafrán.*

Digitized by Google

Viniendo a la cuestión, acabaremos diciendo que la etimología amarilla de Azofra es evidente, a mi parecer, sin podernos explicar, empero, su justificación.

Porque Barcia interpreta *azofra* por *carga concejil,* apoyándose en la autoridad de Muñoz (Fueros, 1248), y las etimologías que da revelan una inverosímil permuta de las letras, puesto que *as-sokhra* se convierte en *az-zofra.* En realidad el famoso etimologista, desconocedor del valor fonético de las letras árabes, sin duda ignoraba que los arabistas franceses, en cuya autoridad fundamenta su etimología, transcriben el fuerte sonido de la *j* por la *kh,* porque en francés no existe lo más viril de las consonantes.

De aquí que la transcripción anteriormente anotada deba leerse *as-sojra,* para estar más conforme con el árabe. Y de aquí es de donde, en concepto de Barcia, procederá *azofra.*

Govantes, muy parco en las etimologías, dice, sin embargo, respecto á esta localidad, que «es voz árabe que significa la contribución personal ú obligación que tenían los vasallos de labrar las heredades del señor por una corta recompensa».

Como esa prestación personal era institución general y no peculiar de esta localidad, de aquí que no considere lógica esta etimología.

Cidamón.

Ayuntamiento del partido de Santo Domingo de la Calzada. El *Cid* inicial es inequívoco de que debe tratarse de un nombre propio, siendo éste la segunda parte. Bien pudiera ser la combinación arábiga de Sid-Jamú, nombre asaz corriente en los países musulmanes.

Cidacos.

El nombre de este afluente del Ebro revela una estirpe árabe por el *Cid* inicial, si bien sea extraordinaria

Digitized by Google

mente raro denominar un río con el vocablo reservado al Señorío.

Pero es más curiosa aún la segunda parte del nombre, que pudiera relacionarse con el vocablo que en arábigo se da á *arco*.

Ya existe en Marruecos un río de la importancia del Lucus que desemboca por Larache, en el que, aunque algunos autores quieren ver una derivación de la antigua población de Lixus que se asentó en la orilla derecha, otros, entre ellos el sabio y erudito D. Teodoro de Cuevas, Cónsul de España que fué en dicha plaza, pretende ver una corrupción de *Al-akuas;* esto es, que *uad Lukus* viene a significar *río de los arcos,* por lo muy voluble de la corriente, que forma pronunciados zigs-zags como arcos. Ya en la antigüedad se comparó al Lukus con un enorme dragón, por sus pronunciadísimos meandros que defendía con sus fauces la temible barra de su desembocadura que absorbe las embarcaciones en sus remolinos, el celebrado jardín de las Hespérides, donde se guardaban las mitológicas manzanas de oro; mito que parece puesto en claro, siendo las naranjas que tanto abundan en la región de Larache las pretendidas manzanas de oro, y el famoso jardín, los espesos naranjales donde se daban las refrescantes frutas.

No sin temor me aventuro a dar la expresada etimología de este río riojano de Cidacos, pues sé que en materia de etimologías conviene marchar pausadamente, por ser terreno resbaladizo, propenso a caídas importantes, pues no ignoro que Cidacos es nombre que se da en varias regiones de España, y que antiguamente se le denominaba también Sadacos.

Galilea.

Ayuntamiento del partido de Arnedo.

¿Quién hubiera de imaginarse que un rincón de la Rioja habría de denominarse con nombre tan genuina-

mente semítico como el que recuerda el nombre antiguo y verdadero de la Tierra Santa?

Pues en efecto, Galilea es una forma corrompida del clásico término árabe *Kalá,* que subsiste en el sinnúmero de Alcalás existentes en España, y que en todos los países musulmanes se da con una profusión extraordinaria en sus respectivas toponimias como el término más común sin disputa de sus denominaciones geográficas.

El territorio de Melilla pertenece á la confederación de kabilas berberiscas arabizadas de estirpe zeneta llamada de Kalaia, que los indígenas dulcifican convirtiendo en Guelaia, obedeciendo a la ley constante en fonética del menor esfuerzo, al adaptar un vocablo de origen exótico como para ellas es, aunque parezca paradoja, el árabe, que en Marruecos es de origen alienígena y no aborigen, como es el berberisco.

En territorio italiano, sobre todo en la isla de Sicilia, donde llegó la invasión agarena, el término *kalá* se conserva más en su forma clásica, aliada á nombres de distinta estructura, como Caltabellota, Caltagirone, Caltanisetta, Caltabuturo, etc.

Kalá significa tanto como castillo sobre una eminencia, dándose por extensión el nombre a toda altura natural estratégica.

Haro.

Haro debe ser corrupción de Faro, por lo que me remito á lo que sobre Alfaro se dijo, afirmándonos más aún en la importante é industriosa capital de la Rioja Alta, porque de antiguo fué la industria alfarera una de las más importantes de la región.

También pudiera verse en su nombre vestigios del *uri* vasco, que forma una ininterrumpida cadena á lo largo del río Tirón. Pero no acertaríamos á explicarnos el por qué de haberse variado sólo aquí, cuando en las demás

Digitized by Google

localidades se ha conservado sin corrupción y como término unido a otro más determinante, que en Haro falta.

Herce.

Ayuntamiento del partido de Arnedo.

En rigor la etimología de Herce fuera mejor berberisca, si no es que la denominación haya venido por conducto de los árabes, que tienen incorporado á su idioma este nombre como el castellano, alerce.

Devic llama *al-arz* al pino y todo árbol de savia resinosa, y Bechter sólo al cedro.

Pero el primer origen de ambas denominaciones es berberisco, habiendo llegado al castellano por conducto del árabe, según se desprende del artículo árabe incorporado a la formación castellana, y con el cual se han formado ilógicamente la inmensa mayoría de los nombres hispanoárabes, en los que se repite innecesariamente el artículo, unas veces en honor del árabe y otras por necesidades gramaticales propias.

Los alerces debieron abundar en épocas pretéritas en derredor del pueblo que nos ocupa, cuando le impusieron nombre.

Como existe otra localidad riojana designada con parecido nombre, Arce, que ya existía en la antigüedad con el nombre de Arzahez, es presumible que el origen del nombre de ambas localidades se remonte á época anterior a los árabes, hasta las edades primitivas de los iberos tal vez, ya que su parentesco es bien evidente.

Madrid.

Lugar perteneciente al término municipal de Cidamón, partido judicial de Santo Domingo de la Calzada.

Seguramente que habrá muchas pesonas que ignoren que en el centro mismo de la Rioja Alta exista una localidad llamada Madrid, y de los Trillos por añadidura, para

Digitized by Google

no confundirla sin duda con este Madrid a secas, que no logra mojar el Manzanares, y que por la multiplicidad con que se da el término en la Geografía de España y aun en el extranjero, debería, al uso francés y alemán, distinguirse por Madrid sobre el Manzanares.

Así como se supone un origen árabe no suficientemente explicado á la capital de España, también es verosímil suponer que este modesto rincón riojano, pero de abolengo, lo tuviera. Pero es el caso que aunque en el día de hoy sólo subsiste un Madrid, en la Edad Media había otro en el valle de San Millán, donde Alfonso VII el Emperador tenía palacios, por lo que este riojano Madrid pudiera disputar, de subsistir, a la actual villa y corte la prioridad en la capitalidad de España.

Más adelante me ocuparé sobre el particular, porque antes hay que precisar la etimología madrileña.

Ma en árabe es *agua,* y es lo único que se puede sacar en limpio, como no podía ser menos tratándose del precioso líquido que todo lo limpia. En cuanto a la segunda parte del nombre ya es otra cosa, y ninguna de las etimologías dadas actualmente para la capital de España satisfacen plenamente. Lo que resulta extraño, admitiendo el origen árabe de la palabra, es que no subsista el indispensable artículo *al,* que casi siempre precede á las voces y términos geográficos hispano-árabes, aun cuando haya sus múltiples excepciones. De todos modos la transcripción más corriente es hacer venir el nombre de la capital de España de *Al-magerit*. Descomponiendo en sus elementos esta transcripción y conviniendo que *Al-ma* es *el agua,* queda *gerid* o *yerid* como elemento a identificar. Y ni que decir hay que debe referirse a una calidad de las aguas.

Y no recordamos más que el vocablo *yerida,* que literalmente significa *noticia,* y por extensión, como en castellano, *nueva,* aunque el término preciso de *nueva* en árabe sea un vocablo de análoga estructura, *yedid*. ¿Significa *al-ma-yerid* o *al-ma-yedid,* el *agua nueva, conforme* a la interpretación apuntada?

Digitized by Google

No me atrevo a asegurarlo formalmente, porque la afirmación absoluta sería aventurada. Me limito únicamente a aportar mis observaciones al acervo de los más eruditos y competentes.

Por último, señalaré la circunstancia de existir una tribu berberisca en el Norte de Africa que se llama precisamente Yerid.

En caso de que la etimología fuese *al-ma-yedid,* el nombre primitivo de Madrid sería paralelo del célebre fondak del camino de Tetuán á Tánger, tantas veces recorrido por mí en mis pasados viajes marroquíes, y que se llama más precisamente *fondak men Ain-yedida,* esto es, *Posada de la Fuente* o *manantial nuevo,* puesto que literalmente ain es «ojo», y se aplica por metáfora a todo brote de agua viva, con excepción de los pozos, a los que en rigor cabría con más propiedad llamarles *ojos,* y *negros* por añadidura. Pero como no es la lógica la que siempre impera en la boca de los pueblos, *pozo* dice en arábigo *bir,* es decir, como en las lenguas germánicas *la cerveza.* Mas, desgraciadamente para sus bebedores, aún no se han descubierto pozos de cerveza.

Pero volviendo al lugar riojano, del que nos hemos apartado algún tanto, diré que su antigüedad está acreditada por múltiples documentos, entre ellos una escritura de donación del tercio de los diezmos que el Obispo don Rodrigo Cascante hizo al Cabildo de Calahorra en el año de 1156, en la que entre otros pueblos se citan los de Matute, Matrice y Villalobar, como consigna Llorente en el *Apéndice a las Noticias de las Provincias Vascongadas,* número 132.

Pues bien; dicho pueblo Matrice, parece ser el Madrid de los Trillos actual, confirmándolo la escritura 193 del mismo Apéndice, que se refiere a la asignación de rentas a la mesa capitular de Calahorra hecha por su Obispo don Juan de Préjano en el año 1200, en la que también se leen los mismos pueblos, rectificándose el nombre de Madrid con el que actualmente lleva. Es decir, que ya en 1200

se llamaba el Madrid riojano, como el madrileño, si vale la redundancia.

El lugar ha pertenecido durante varios siglos al Estado de Cidamón, señorío de los Condes de Hervías, hasta hace unos cincuenta años en que al morir el poseedor de este título y abolidos los mayorazgos se dividió entre dos de sus hijos.

Hoy es el centro de una gran explotación agrícola moderna, dirigida por su actual propietario, descendiente de la ilustre familia de los Condes de Hervías y Torremontalvo, D. Manuel Hidalgo de Cisneros, que tiene convertido Madrid de los Trillos en una verdadera granja modelo, dotada de la maquinaria más moderna que se conoce.

En el término municipal hay otros lugares pertenecientes también al mismo señorío, que llevan los nombres de Toledo y Bilbao, con la friolera de 20 y 8 habitantes, respectivamente, por lo que no es probable lleguen á eclipsar las poblaciones de la imperial ciudad y de la invicta villa del Nervión.

Es curioso hacer observar la coincidencia de existir otro Toledo en el término de Mohedas de la Jara, también donde hay precisamente otro Madrid.

Este Toledo es más importante que el riojano, pues cuenta con 41 habitantes.

Aun existió otro Madrid en la Rioja. Era antigua villa cabeza del valle de San Millán, que se fué despoblando á medida que aumentaba la población de la villa formada en derredor del famoso Monasterio.

De este antiguo Madrid han quedado los vestigios en una humildísima ermita, llamada de San Miguel del Llano, donde los vecinos de las aldeas comarcanas se reunían para celebrar consejo general en memoria de la localidad desaparecida que en un tiempo fué la capital del valle.

En las cédulas manuscritas de dicho Monasterio, existentes en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, que contiene las anteriores noticias, también consta que el nombre de Madrid quedó reducido a Berceo, San Andrés y Estollo.

Digitized by Google

De esta antigua y desaparecida villa de Madrid quedan bastantes noticias.

En el año 1030 D. Sancho el Mayor, para memoria y honor de la traslación del cuerpo de San Millán, dió al Obispo D. Sancho, Abad de San Millán, un villaje cercano que se denominaba Madrid, como consta en el tomo 33 de la *España Sagrada* (año 1014, Obispo de Alava, Munio, página 241, número 3).

En 1092 D. Alonso IV concedió comunidad de pastos al Monasterio de Valvanera con las villas de Matute, Tobia, Villanueva, Anguiano, La Matriz y otras.

El Emperador D. Alonso VII, el día 10 de Noviembre de 1172, año en que murió el Rey de Aragón, dió también a San Millán una serna en Alesanco y los palacios que tenía en Madrid con todas sus heredades, lo que prueba que fué en aquellos distantes años capital de un Emperador, puesto que poseía allá alcázares.

Pero en el año 1137 volvió el Monarca a la Rioja y asistió el 2 de Noviembre con la Emperatriz Doña Berenguela a la función que el Monasterio hacía con motivo de la consagración de la iglesia, y con ese motivo ofreció al santo la villa de Madriz. Así lo dice Sandoval en el párrafo 81 de la «Historia del Monasterio».

Llorente copió la escritura de donación de ese Madrid en el número III del Apéndice a las *Noticias*, tantas veces citadas. El Obispo D. Sancho de Calahorra, que consagró la iglesia, es uno de los confirmantes de la donación, y cedió á su vez, con sus arcedianos de Calahorra, Nájera, Alava y Berberiego y otros clérigos, la parte de diezmos que les pertenecía.

Otra memoria más antigua de Madrid cita Sandoval. Govantes presume pueda ser otra localidad así llamada. Dice así el documento: «D. García Sánchez, Rey de Pamplona, lega al Monasterio de Pampaneto el lugar de Senzano y cuatro celemines de sembradura (modus siminatura), in Matric, Era 929».

Pero como en este caso serían ya tres los Madrid exis-

tentes y de este tercero no hay más que ésta remota noticia, nada se opone para que se relacione con el Madrid del valle de San Millán, pese a la valiosa opinión contraria de Govantes.

Con todos los anteriores auténticos documentos se demuestra la existencia de otra antigua población en el valle de San Millán, además del Madrid de los Trillos, existente en nuestros días, y cuya verdadera antigüedad no se puede averiguar.

La relación repetida de los nombres de Matute, Madrid y Villalobar pudiera aclararnos a qué Madrid se refieren dichos documentos, si al subsistente ó al desaparecido, si no se diera la circunstancia de que cada uno de ellos estuviera en las proximidades de las otras dos villas. Matute, efectivamente, está en el valle de San Millán, y Villalobar junto al río Glera, cerca del actual Madrid de los Trillos. Resulta, por lo tanto, difícil poner en claro la cuestión. Sólo resalta como evidente que existió un Madrid en cada uno de los valles de San Millán y del Glera.

En tiempos de Alfonso VIII de Castilla ocurrió un caso singular en el antiguo Madrid, que revela las costumbres de aquellos tiempos en pleno siglo XIII.

Disputaba Madrid con la villa de Villagonzalo, hoy Badarán, la pertenencia del término de la Cabaña de Pradilla, y remitieron la decisión del litigio al juicio de batalla, más lógico dentro de su barbarie que el juicio de la guerra entre los pueblos, subsistente en estos tiempos de decantada civilización.

Dos esforzados campeones se pusieron frente á frente en el campo designado para la contienda, ocupado por una concurrencia numerosa formada por todos los interesados de ambos pueblos y desinteresados espectadores de toda la comarca, pues los espectáculos de sangre siempre tuvieron grandes atractivos en toda época.

Comienza la gesta y los combatientes requieren los aceros para el mortal torneo. Golpéanse con furor los cascos, los escudos hasta hacer mella en la carne. Largo tiempo

Digitized by Google

dura el palenque, venciendo al cabo el de Villagonzalo, que deja maltrecho y moribundo al sostenedor de los derechos de Madrid.

Con ello queda decidida la victoria, y mientras un hombre agoniza desangrándose a raudales, la multitud neutral, unida a los coterráneos del vencedor, le aclama con entusiasmo. Así quedó dirimido el pleito radical y definitivamente, y el término disputado quedó por Badarán.

Bárbaro era este juicio de Dios; pero el sacrificio de un solo hombre que voluntariamente aceptaba los honores del triunfo o su muerte resignadamente, con estóica fe, era preferible a la guerra con que en nuestros días los pueblos dirimen sus diferencias diplomáticas.

No volvió más a turbarse la buena armonía entre las villas vecinas, porque la fe en los juicios de Dios era absoluta y la derrota del madrileño riojano era prueba evidente para todos de que no tenía razón Madrid en pretender el apetecido término de Cabaña de Pradilla.

¡Siglos felices aquellos en los que la fe ardiente salvaba de mayores calamidades! ¡Infelices estos desdichados tiempos en que la soberbia de los hombres apagó las luminarias del cielo e hizo desaparecer la fe de los escépticos corazones.

Ya que nos ocupamos de Madrid agotaremos el tema, señalando el importante papel geográfico que el nombre tiene en todas las latitudes.

Por lo que toca á España, existe una localidad así llamada en la provincia de Toledo, como agregada al término municipal de Mohedas de la Jara, del partido judicial del Puente del Arzobispo, con unos 66 habitantes, según el último censo, y otra diferenciada por el aditamento de las Caderechas, con 85 habitantes, agregada al término de los Altos, perteneciente á la antigua merindad de Valdivielso y al actual partido de Villarcayo, de la provincia de Burgos.

Madoz cita en su conocido *Diccionario geográfico* dos casas de campo llamadas Madrid en la provincia de Ciu-

Digitized by Google

dad Real, una en el término de Alhambra, partido de Infantes, que decía no existía ya en sus tiempos, a pesar de constar aún en el mapa en 1847, y otra en el término de Almagro, existente cuando el autor escribía.

En el extranjero existen los siguientes accidentes geográficos y localidades señaladas con el mismo nombre de la capital de España:

Una punta de Chile, en las costas del departamento de Arica, provincia de Tacna, la irredenta peruana, a los 18° 59′ 36″ de latitud y al Norte de la desembocadura del río Camarones.

Una cañada del Uruguay, departamento de Soriano, que cruza el camino de San José a Dolores.

Un distrito de la provincia de Facativá, departamento de Cundinamarca, en Colombia, con 1.660 habitantes. Antes se llamaba Serrezuela, pero la asamblea del departamento varió el nombre en honor del ilustre patricio D. Pedro Fernandez Madrid, que pasó allá los últimos años de su vida.

Esto en lo que hace a la América española.

En la del Norte, donde tantos nombres españoles geográficos subsisten, hay dos poblaciones llamadas Madrid.

Ambas son de análoga importancia por su población. Una está en el Estado de Yowa, Condado de Boone y contaba con 1.191 habitantes en 1910. Otra es la sita en el Condado de Lawrence, Estado de Nueva York, que pese a estar considerada modestamente como aldea, como todo ha de ser grande en Yanquilandia, tiene también sus 1.000 habitantes aproximadamente. Está situada al Este Nordeste de Ogdensburg, a orillas del Grass River, sobre el ferrocarril de aquella localidad a Rouser Point. Tiene grandes fundiciones, cuya industria da vida a la población.

Otro nombre se señala en la Geografía, histórica por añadidura. Y es el castillo llamado de Madrid, que existió en Neuilly sobre el Sena, en los alrededores de París. Fué construído en 1529 por orden de Francisco I, dándole los cortesanos ese nombre con objeto de recordar al Monarca su cautiverio en la torre madrileña de los Lujanes.

Digitized by Google

La dirección de las obras estuvo encomendada al arquitecto famoso Jerôme della Robbia. La Corte lo habitó poco. En tiempos de Luis XIV y Luis XV, en virtud de concesión real, pasó a ser morada de algunos Príncipes de sangre real, como Mlle. de Charolais y el Príncipe de Conti.

El edificio cayó en estado ruinoso durante los últimos años del antiguo régimen, haciéndose preciso demolerlo. Un hotel ocupa hoy parte de su emplazamiento, habiendo sido agregado el resto al bosque de Bolonia. Posteriormente se han construído varias casas, que forman un pequeño lugar en recuerdo de la antigua mansión real.

Nájera.

Algunos autores señalan una etimología que significa *entre piedras,* justificada por estar asentada sobre abruptas rocas que emergen de la llanura, lo que hace más significativo el contraste y más exacta la apelación.

«Piedra» en árabe es *jáyera,* por lo que el término ha sufrido una total modificación en su estructura para formar el nombre actual, como se vé.

Sin negar la verosimilitud de la señalada etimología, haré notar sin embargo que en árabe literal existe la expresión *nayara,* «tiempo caluroso», «acceso de sed», y que en sentido traslaticio, refiriéndose a lugar donde reina calor, puede denominarse *tierra de secano.* Así lo expresa Martínez Pajares (190), al hablar de la etimología de la kabila marroquí de Anyera, comarcana de Ceuta, sobre el Estrecho de Gibraltar, cuyas letras radicales coinciden con el nombre de *nayara,* que antes se daba a la antigua Corte de los Reyes de Navarra.

Ollora.

Lugar de Santo Domingo de la Calzada.

Puede reconocer la etimología *ayur,* «ladrillo», exis-

Digitized by Google

tiendo una localidad en la provincia de Valencia llamada con nombre parecido, Ayora, y otra en la de Granada, que se denomina Illora.

Quel.

Ayuntamiento del partido de Arnedo.

Este nombre pudiera ser una corrupción del clásico término *Kalá,* del cual nos hemos ocupado extensamente al hablar de Galilea.

Efectivamente, en el voto del Conde Fernán González se dice *Kelle,* refiriéndose a esta villa, cuya semejanza fonética con *kalá* no hay para qué encarecer.

Villabenazar.

Antiguo lugar del término de Grañón, en el partido de Santo Domingo de la Calzada.

En la segunda parte de este nombre pueden reconocerse las voces árabes *Ben* y *Nasr,* que dan origen á un nombre muy común en los países árabes, existiendo precisamente una kabila del Rif incluída en nuestro mezquino Protectorado que se llama Beni-Bu-Nasr, que se traduce los *hijos del protector.*

Pero también puede significar aquel nombre *hijo de la victoria;* del segundo término se forma también *al-mansur,* «el victorioso», y se deriva el nombre de la dinastía Nasarita.

También dícese *águila,* en árabe *nasr,* estribando las diferencias fonéticas, casi imperceptibles en las transcripciones, en simples énfasis de pronunciación, de cuyas innecesarias complicaciones adolece en demasía la lengua arábiga. Así Calatañazor reconoce la etimología de *Calat-an-nasr,* ó sea «castillo del águila» ó del «azor», voz derivada del árabigo también.

Govantes escribe Villavenazar, pero la permuta de la *b* por la *v* es sabido que no tiene la menor importancia.

Digitized by Google

Cerca existe un encinar que dicen las crónicas ganó también un vecino de Grañón peleando con otro de Santo Domingo por el mismo procedimiento del juicio de batalla, como fórmula expeditiva y rápida para dirimir cuestiones entre pueblos litigantes.

El terreno disputado era una dehesa llamada Ra, próxima a la ermita de Nuestra Señora de Carrasquilla, poblada de robles y encinas.

La lucha se verificó a media legua de los dos pueblos, en un sitio denominado *la Cruz de los valientes,* que por el nombre parece lugar reservado para los sangrientos torneos.

Martín García se llamaba el defensor de los derechos de Grañón, quien sólo pidió en premio de su valor, si vencía, que todos los domingos se rezare un Padrenuestro y un Avemaría en la iglesia de la localidad, al momento del ofertorio de la misa, en sufragio de su alma, y sin duda para perdón del homicidio que le había de valer la concesión de tales sufragios. Porque si no mata no le conceden de seguro esos rezos, en castigo de su debilidad. Tuvo que ser homicida para asegurar á su alma unos sufragios perpetuos.

Extraña religiosidad y psicología la de esos predecesores nuestros en la vida, que hasta en las empresas más nefandas invocaban el favor divino y se aseguraban de antemano el perdón antes de pecar deliberadamente. Algo parecido a los que toman a Dios por testigo de la rectitud de sus intenciones en sus malas acciones.

En una donación hecha por D. Rodrigo de Morales al Monasterio de Premostratenses de Bugedo se cita una divisa en Villavenazar.

El lugar ha desaparecido y sólo se conserva su recuerdo histórico y el de su emplazamiento, como un documento más que perdura de la dominación musulmana en la Rioja, siendo curioso señalar la existencia de una localidad en Navarra, perteneciente al partido de Estella, llamado también Nazar, por no abundar las etimologías ára-

Digitized by Google

bes en la toponimia de los países vascos, donde los árabes apenas si penetraron.

En Castellón hay un Benasal, y en Murcia, Benizar. Existe mucho el apellido Bennasar en Levante y en las islas Baleares.

Villamediana.

Ayuntamiento del partido de Logroño.

En Villamediana, como en la anterior localidad, se reconoce el maridaje de una voz tan castellana como su primer elemento y el de un vocablo árabe, fenómeno bilingüe no muy frecuente en toponimia.

Aquí el segundo término pudiera ser el clásico vocablo árabe *medina,* que como es bien sabido significa «ciudad».

Seguramente si existía ya en los tiempos de la dominación musulmana en la Rioja, debía tener un segundo aditamento distintivo, puesto que *medina* es un término gramatical que nada determina. Los castellanos, al reconquistar la localidad, suprimieron en aras a la brevedad la segunda parte del nombre arábigo y formaron una denominación bilingüe con el castellano *villa* y el árabe *medina,* por lo que Villamediana viene á significar exactamente «Villa-ciudad».

Hay quien pretende que se llamó *mediana* por estar entre Varea y Alberite, dejándose guiar por el valor literal de las palabras. Pero según tan peregrina teoría todas las villas serían medianas entre sí. Así y todo sería difícil llamar á muchas villas medianas, porque abundan por desgracia las que son peores que medianas.

Existe además en la provincia de Soria, no lejos de los límites de la de Logroño, una *medina* árabe, Medinaceli, que significa «Medina Selim», o sea la ciudad de Selim, cuya existencia tan próxima hace posible emitir la hipótesis de que también en Villamediana sea árabe el segundo término.

La única población árabe que se llamó sólo Medina, es

Digitized by Google

la ciudad santa por antonomasia de la Arabia. En Córdoba en tiempos del califato, existió la Medina-az-zahra, que era una mansión de delicias, una especie de Versalles andaluz, ó La Granja.

En Marruecos no recuerdo exista población que se distinga por el solo nombre genérico que me ocupa. Sólo existe una alcazaba en territorio de Chauia, la comarca vecina del importante puerto de Casablanca, que se llama de Mediuna.

Poéticamente se denomina también *Medina-az-zaitún*, esto es, la «ciudad de los olivares», a Mequinez (Miknás. en árabe), una de las capitales del fenecido Imperio del Magrib-al-aksa. Por cierto que es curioso el origen que la tradición atribuye á los seculares olivos que rodean en espesa cintura el perímetro de la imperial ciudad, donde es fama se guardaban en un lóbrego subterráneo los tesoros del Imperio marroquí, guardados por centenares de esclavos ciegos, a quienes de intento se les había sometido a la horrible quema de los ojos, todo lo cual no pasa de los límites de una leyenda terrorífica, reportada por fantásticos viajeros.

Dícese, y esto parece también una leyenda oriental, que el famoso y sangriento Muley Ismail puso sitio á Mequinez en una de tantas guerras civiles como frecuentemente ensangrentaban el suelo marroquí. Plantó en su derredor un copioso campamento, para estrechar de tal modo el cerco que fuese imposible a los sitiados recibir el menor recurso de fuera.

Tanto duró, empero, el tesón de los sitiados y tanto se prolongó en su consecuencia el sitio, que los mástiles de las tiendas de campaña, que eran troncos de olivos, reverdecieron y formaron un espeso boscaje en derredor de la ciudad.

Terminaré esta disgresión, á que ha dado lugar Villamediana, conduciéndonos allende el Mediterráneo, diciendo que el Sultán Muley Ismail, uno de las Soberanos más importantes de la Historia durante el siglo XVIII, tuvo en su

Digitized by Google

harem la friolera de 2.000 y pico de mujeres, elevando la institución del harem a su más elevado grado de apogeo. De ellas tuvo, según verídicos autores, la no menos aterradora cifra de 800 y tantos descendientes entre hijos e hijas. Hoy existen muchísimos habitantes en todos los confines de Marruecos, unos ricos y otros pobres, a algunos de los cuales conocí durante mis viajes por el Imperio, que se pretenden herederos del prolífico Sultán. Les pasa lo mismo que a los *marabut* que se fingen, con más o menos autorizado fundamento, descendientes de la única hija que Mahoma tuvo y que ha poblado todos los países musulmanes de tal cantidad de santones que asusta pensar la prodigiosa multiplicación de las descendencias a través de los siglos.

Villamezquina.

Suburbio de Nájera.

Localidad citada en los pleitos sostenidos por el Obispo de Nájera con el Monasterio de Santa María la Real de la misma localidad. (Barruso, 152).

Es un caso más de la alianza de un término tan castizamente castellano como villa, con un nombre de prosapia esencialmente árabe. Y en este caso no precisa traducir el término semita, puesto que ha quedado incorporado al idioma castellano con su mismo valor fonético y significado, puesto que *meskin* en arábigo equivale á tanto como «pobre».

Aunque parezca extraño designar una población por el estigma de su pobreza, no es este el único caso, puesto que en Marruecos existe una importante kabila llamada precisamente Beni-Meskin, es decir, *Hijos del Pobre.*

Hoy, por paradoja, la mezquindad de su primer nombre se ha trocado en esplendidez y se llama Villarrica.

***

Digitized by Google

Estas son, en resumen, las principales etimologías que, con más ó menos acierto, pueden reconocerse en la Rioja. Y aunque se den con preferencia en las regiones llanas, como queda dicho, a lo largo de los valles fluviales, se manifiestan también en las zonas montañosas, donde además de las localidades especificadas existe un vestigio musulmán en la llamada *Peña de los Moros,* que es una roca existente en la línea divisoria de los términos de Ezcaray y Ojacastro, y de la que el P. Anguiano dice se llamó así por haberles servido de atalaya vigilante durante su dominio en la Rioja.

El nombre que los árabes dieron á la Rioja de *Blad-as-sakia,* «tierra de acequias», revela que se asentaron intensivamente en el país el poco tiempo que duró su presencia en el mismo, y que dieron gran incremento á las irrigaciones, como en Valencia, Murcia y Andalucía, en cuya materia fueron grandes maestros, si bien no se recuerde instituyeran tribunales de agua como en Levante, y que constituyeron verdaderas instituciones jurídicas, modelo en su clase, y evidenciandó la enorme cultura que en todos los órdenes adquirió la civilización hispano-arábiga, si bien no dejara huellas tan profundas en la Rioja como en otras regiones españolas.

(Continuará).

Digitized by Google

DESCRIPCIÓN GEOGRÁFICA DE LA ISLA DE FORMOSA

POR

Fr. José M. Alvarez, O. P.

(Continuación). [1]

ARTÍCULO QUINTO

Flores y frutas: Profusión de plantas silvestres de flores ostentosas y delicados aromas.—Azucenas, iris, rosas, madreselvas, etc., etc. — Flores cultivadas: narcisos, gardenias, peonía regia, etc. — Frutas peculiares del Oriente: ojos de dragón, pérsigos, ates, ananas, plátanos, etc.; exportación de algunos á China y Japón.— Variedades de naranjas; la toronja; suelo rico y á propósito para toda clase de producciones.

El Extremo Oriente, cuna de la naciente aurora, encuéntrase engalanado con atavíos singulares, con la grandeza y esplendidez correspondientes á quien debe ser como obligado mensajero del majestuoso y fulgurante astro del día.

Alfombrado su suelo con plantas innumerables, encuéntrase por doquier la sonrisa de perpetua primavera, ora en las llanuras y valles surcados por grandes ó pequeños ríos de tranquilas aguas que riegan los campos en todo tiempo, cultivados con variadas producciones ó llenos de las hierbas y malezas que invaden pronto los terrenos in-

(1) Véase en el tomo LXI (1919) la página 503.

Digitized by Google

cultos y baldíos, ora en los ribazos, montes y selvas, donde suena el sordo ruido de la cascada ó torrente ocultos entre la confusa mezcolanza de árboles y arbustos raros asociados con flores ostentosas, extrañas á la vista de los nacidos en Occidente, con plantas y enredaderas que festonean aquellos bosques perfumados donde junto á las acacias, cedros, rododendros y bosques de bambús crecen la humilde palma silvestre, helechos y cactus gigantescos entrelazados con madreselvas y otras plantas trepadoras de flores graciosas, subido olor, follaje y verdura indescriptibles.

Blancas como el ampo de la nieve, amarillas, moradas ó de color de fuego, unas se abren solitarias ó en grupos, otras caen en forma de guirnaldas ó umbelas; éstas se elevan á mediana altura, ó arrollándose á los árboles cercanos se aupan para manifestar sus flores y servir de adorno al paisaje; aquéllas más humildes ó de tallos más débiles se quedan rapantes para tapizar el suelo y ocultar sus tesoros á la vista del osado viajero. Describir la suprema elegancia de tan variadas flores, ya que no hay árbol grande ni hierba humilde que no tenga la «gloria y alegría de la planta», como galanamente dijeron los antiguos, excede los límites de este trabajo y también las facultades del escritor; empero pasando en silencio la mayor parte, nos fijaremos en unas pocas que sobresalen del conjunto y cuyo objeto, al parecer, es deleitar la vista con su hermosura, el olfato con su olor y engalanar la tierra con los vistosos ropajes con que Dios tan pródigamente les dotara; las cuales ó son objeto de solícitos cuidados en los jardines é invernaderos de Europa, ó merecen serlo por la gentileza de sus tallos y tintes indefinibles ó subido aroma. Entre las 53 especies de liliáceas que existen en la isla crece en montes y valles del Norte, distrito de Tamsui, cabe los caminos y cauces húmedos y también en medio de los campos, el *Lilium longiflorum*, Thunb.; la azucena, en todo parecida á la cultivada en los jardines de España, de corola algo más larga, escaso aroma, pero

Digitized by Google

grandemente hermosa por las níveas y numerosas flores que brotan del mismo tallo, sin que merezca los honores de ser estimada por los chinos, tal vez porque su misma abundancia la rebaja á la categoría de cosas vulgares; el lirio *morea chinensis* y *belancada punctata*, cuyos tallos terminan en numerosas flores de tiernas hojuelas amarillentas en su exterior y con pintas de color de sangre en el interior de su corola, formada por seis hojas ovaladas, cuyo bulbo cocido es un excelente antiespasmódico, sobre todo en las enfermedades de los niños; y el jacinto oriental, con flores de color variado y subido perfume, cultivado en pequeños tiestos. Entre las amarilídeas se encuentra el tulipán de cinco hojas de brillante colorido; la fragante tuberosa; el narciso de agua, muy cultivado en diminutos tiestos, que suelen poner encima de las mesas de las tiendas; el *crinium asiaticum*, también cultivado por sus níveas flores y suave aroma, que sirve á las jóvenes chinas, en el Norte de la isla, para adornarse la cabeza; el *iris sibirica*, ó iris de los valles, cultivado el llamado por los chinos iris de las montañas, *soa-koa-lan*, de hojas largas y estrechas, florecitas moradas, numerosos estambres amarillos, con el *hemerocalis fulva*, que también nace silvestre en abundancia maravillosa.

La *datura alba*, de grandes hojas, tallos robustos, formando copa hasta un metro de alta, tiene flores blancas gamopétalas, parecidas á la azucena, y aunque escasamente aromática, es medicinal, hace dormir y es algo venenosa, según los chinos; la *canna indica*, de purpúreas flores y originaria de América; según se dice, se halla connaturalizada y extendida por toda la isla, símbolo de buen agüero para los chinos, que la siembran sobre los sepulcros de sus muertos; su flor se desarrolla menos que la cultivada en los jardines; la *alpinia nutans*, con blancas flores enmascaradas cayendo en forma de racimo al fin de un robusto tallo, que sirve lo mismo que sus largas y fibrosas hojas para hacer sogas y petates; el *pleroma splendens*, de ramosos tallos, hojas provistas de salientes

Digitized by Google

venas horizontales con bonitas flores moradas con numerosos estambres amarillos bifurcados en su mitad, hacia el centro, sirve de adorno á las montañas, donde crece por millones, como si de propósito fuera cultivado en larga escala; la cacalia ó sinesio, especie de clavel amarillo, de hojas picadas, crece sobre las cimas á 2.000 pies de altura en el monte Tai-tun, y allí se vé también, lo mismo que á la orilla del mar, el fastuoso *Pancratium garribatum,* especie de lirio de gruesas venas terminadas en bonitas y blancas flores acorimbadas.

Pertenecen á las ranunculáceas el *ranunculus scceleratus,* de flor amarilla; gran variedad de la sarmentosa y trepadora clemátida, como *Clematis apifolia,* D. C., *Clematis chinensis,* la primera con níveas flores de suave olor y la segunda de raíz medicinal, que en grandes cantidades se exporta á China; las magnolias y sus afines están representadas por la *magnolia pumila,* de blancas flores; el *katsura japonicum* y el celebrado y olorosísimo ilang ilang; *artobotrys odoratissimum,* L., de raras flores, formadas por verdes y carnosos dedos puntiagudos, que ha servido á los chinos para darle el significativo nombre de «pata de mochuelo», *icn-jau-to.* Las ninfáceas cuentan con los nenúfares de flores ostentosas, *nelumbo nucifera,* que sirven de adorno á los cauces y pantanos; el celebrado loto, *nuphar Shimadai,* tan íntimamente ligado á la tradición budista, como símbolo del hombre virtuoso que viviendo en este mundo corrompido se levanta y florece inmaculado sobre el barro de las malas pasiones, y sobre cuya emblemática flor reposa Buda, en la *región del Loto,* de la perfecta é inmutable tranquilidad.

La humilde violeta, *Viola japonica, Viola verecunda,* con otras cinco especies peculiares de la isla, sirven de adorno á los ribazos y bordes de los caminos no menos que á las altas montañas por donde surca la humedad, como la *Viola Kawakami* y *Viola Nagasawai,* y allí se vén también variados ejemplares de saxifragas, *astilbe chinensis, mitella japonica,* con trece especies de las aristocrá-

ticas hortensias, notables por la fineza y diversidad de colores mudables, *Hydrangea glabra, Hydrangea intergra,* Hayata. Nacen espontáneamente en la isla la *Begonia laciniata* y *B. shinensis;* el *daphne altaico,* de ramas vellosas y blanca floración; el chinsang de cinco hojas, *panax quinque-folium,* cuya raíz sirve á los chinos de excelente afrodisíaco; variedad de geranios silvestres, *Geranium Robertianum, G. uniflorium,* con otras plantas muy dignas de figurar en los jardines, como el *Picris formosae,* el *Rhododendrum Oldhami* y *Rhod, pseudocrysantum,* Hayata; la graciosa flor *Cesalpinia pulcherrima,* Sw., conocida con el significativo nombre de la «flor de la mariposa» (bué-ián), y el *Clerodendron paniculatum,* L., con flores encarnadas de color de fuego, simientes azuladas y cáliz que no se cae, aun cuando la fruta está madura; y la *Mirabilis jalapa,* de origen americano, raíz purgante y flor pequeña, que sirve de fundamento al dicho sentencioso de los chinos para reprender á las personas simples, que no se avergüenzan de decir palabras en su propio loor: «*i-hom-chai-bai*», «la mirabilis jalapa no conoce su poca hermosura».

A la numerosa familia de las compuestas pertenecen los aster, *aster trinervius, aster baccharoides;* los celebrados crisantemos, *chrysantemum segetum, C. indicum,* cultivados más que por sus flores simples por ser medicinales ó por servir sus tiernas hojas y tallos para alimento; hay también alteas varias que tienen usos terapéuticos: el *Lawsonia spicata,* de flores blancas ó rosadas, llamada «flor de las uñas», porque machacada sirve eficazmente para curar los panadizos; amarantos de reconocida virtud como colirios, y la *dragona ferrea,* cuyas hojas machacadas curan inflamaciones y llagas, de la cual afirman que libra de peste á los animales de las casas donde se encuentra plantada.

Arbustos de singular belleza, dignos de figurar en los jardines, son el Lantana que llena los montes, de tallos espinosos y fuertes, hojas parecidas á las ortigas y flore-

Digitized by Google

cillas abundantes de color amarillo encarnado, dispuestas en grupos ó cabezuelas; la elegante *acacia farnesiana*, cultivada con esmero en los invernaderos de Europa, crece espontánea en los montes de Tamsui y sirve de adorno á los caminos con su graciosa copa de finas hojas de verde claro y sus flores redondas compuestas de finísimos pelos amarillos; el *ixora sinensis*, arbusto de dos varas de alto, hojas parecidas al laurel, terminando sus tallos con flores de encendida púrpura; la *gardenia florida*, de la que se conocen tres especies, una que nace espontánea en los montes, con cuatro hojas crucíferas de dos pulgadas de largas, y dos que se cultivan en el Norte en grande escala para aromatizar el té, con flores del grandor de una rosa europea, todas ellas de blanquísimo color, intenso y exquisito aroma; las rosáceas tienen diez especies silvestres, unas de color blanco y suave olor, cultivadas otras de color encarnado, parecidas á las conocidas en España, de vista hermosa, pero faltas de aroma para hacer bueno el refrán chino, que lo creo verdadero en el Extremo Oriente: «rosa encarnada no huele, y si huele no es encarnada»; y por último, la tan celebrada peonía, árbol llamado por los chinos «la reina de las flores».

Entre los árboles de flores llamativas y elegantes, además de algunos mencionados, merecen notarse el *Melia azederach*, por su follaje y bonitas flores moradas muy olorosas, parecido á las acacias que embalsaman los parques de muchas ciudades de Occidente; el *viburnum odoratissimum*, de flores graciosas, cuya madera sirve á los salvajes para hacer sus arcos; hibiscos de flores grandes y tintes variados, amarillos, morados, sanguíneos; *hibiscus rosa-sinensis*, *H. tiliaceus*, *H. mutabilis*, cuyos colores cambian durante el mismo día; el espinoso árbol *Eritrema indica*, Lam., de brillantes flores encarnadas que aparecen antes que las hojas del árbol; las camelias *euryoides* y *gracilis*, de grandes y rojas flores que casi duran todo el año, y otras plantas dignas de figurar en las colecciones botánicas, como la pequeña palma *Arenga En-*

Digitized by Google

gleri, y multitud de helechos y orquídeas de belleza singular, como el *Pteris formosana* y la arborescente orquídea *Phalenopsis afroditae*.

Hay cactus de carnosos tallos cubiertos de punzantes espinas que producen vistosas y grandes flores; *cereus triangularis, cereus macrogonus;* enredaderas, como la bonita policarpa (li-pa-chan), que agarrándose á los bambús se levanta hasta cerca de sus cumbres, formando rústicos arcos y cuevas caprichosas cubiertas con su abundante y verde ramaje esmaltado, según los tiempos, con grandes flores moradas, y finalmente, está la olorosísima madreselva, *wistaria formosana,* enredadera de fuertes tallos que se agarran á los árboles cercanos, dejando ver sus largas y caprichosas flores colgantes, blancas y doradas en el mismo grupo, sirviendo de fundamento al significativo nombre de «flor de plata y oro» que le dan los chinos, embalsamando con su fuerte y delicioso aroma hasta veinte pasos alrededor.

Casi todos estos árboles, arbustos y plantas de flores bellas nacen espontáneas, sin ser apreciadas por los chinos, que poco aficionados á las flores, á la dulce expansión del ánimo en la contemplación del Universo, compadecen la manía de los occidentales por sus aficiones botánicas, sin tener en ello otro fin utilitario; á la vez que consideran tiempo perdido el empleado en su estudio y terreno digno de mejor suerte el dedicado á flores ó plantas de recreo, cuando en él se pudieran sembrar berzas, camotes y verduras que sirvieran de alimentación.

Gustan, sin embargo, de tener algún tiesto con plantas útiles y medicinales, ó bien algún árbol de flores aromáticas delante de sus casas, que se desarrolla sin hacerles perder el tiempo ni ocupar la tierra en vano. Estos regularmente son importados en Formosa, como el jacinto de agua, el amaranto, el áloe, *crinium asiaticum,* la gardenia doble.

Los japoneses, por el contrario, aficionados en extremo al cultivo de las flores y árboles, que se puede afirmar

Digitized by Google

es parte integrante de toda casa japonesa, están importando muchas, antes desconocidas, y con su esfuerzo, trabajo y gusto refinado por la jardinería contribuirán á embellecer más y más esta isla, por antonomasia llamada Hermosa.

Complemento de toda planta, después de haber embellecido la Naturaleza y alegrado la vista de los hombres con sus flores, son los frutos que sirven de sustento y regalo, ó cuando menos son el medio natural de la renovación y multiplicación de toda especie botánica. Entre los árboles de sabrosos frutos cultivados ó casi silvestres que existen en Formosa, no creo pueda señalarse ninguno peculiar de la isla, si bien es cierto que abundan los propios de las zonas tropicales, desconocidos en Europa, y algunos que pueden considerarse connaturalizados en la isla después de muy remota antigüedad, importados más que por la industria humana, por los agentes naturales. En 1632, cuando la isla no podía considerarse todavía como invadida por chinos y otros extranjeros, decía el P. Esquivel, misionero dominico en el Norte de Formosa, «que cerca de Tamchui hay un monte con muchos frutales, duraznos (especie de melocotones) y naranjas», y otro Padre misionero añadía, tal vez exagerando su entusiasmo por la isla, «que en los montes hay uvas como las de España». Contant Dorville, ya citado en otra parte, escribía en 1772: la tierra de Formosa produce en abundancia toda clase de granos. En ella se encuentran con profusión todas las frutas de la India: naranjas, bananas, ananas, guayabas, papayas, cocos, melones de agua, albaricoques, albérchigos, higos, uvas, castañas, granados, etc., etc.; todo lo cual es la pura verdad, si se exceptúan los higos, que nunca los he visto ni he oído de ellos, ni creo que su clima excesivamente húmedo sea el más á propósito para el cultivo de la higuera ordinaria, tan conocida de todos.

Acerca de estos frutos y otros más, vamos á dar una sumaria explicación.

Son abundantes, en efecto, los albaricoques y meloco-

Digitized by Google

tones, de hermosa perspectiva y delicado gusto, aunque siendo buenos ni por su variedad ni sabor pueden compararse con las de España; peras y ciruelas existe poca variedad y nunca tan deliciosas al gusto como las de Occidente, sin duda por no estar en terreno propio; así lo indica el poco desarrollo del árbol que las produce. Hay una pera bastante grande que los chinos llaman de «agua», sin duda por no tenerlas mejores; empero quien haya probado algunas de las incontables variedades que se dan en España no le llama la atención por su aspecto y menos por su gusto, que calificándole de bueno y sabroso dista mucho de llegar á delicado. Ciruelas hay tres variedades, si es que no pueden reducirse á dos, explicando su poco desarrollo y decaimiento por el estado silvestre en que los árboles se encuentran. Se producen muchas ciruelas negrillas, grandes y dulces, las que se dan en Giran, N. E., y en Nanto, centro de la isla; más pequeñas y algunas muy agrias que se dan en otras muchas partes, desde el Norte hasta el centro, las que ordinariamente venden los chinos un poco cocidas y envueltas en una melaza hecha de la caña de azúcar, no siendo desagradables de este modo preparadas. Ciruelas que llamaré blanquillas, de color amarillo, grandes, dulces, de buena calidad, se producen bastantes en los montes de *Jurin*, en la Formosa central. El *punica granatum*, L., el granado, de flor encendida y fruta con corona, se da muy bien en toda la isla; es, sin embargo, poco apreciada la fruta que suelen comer los muchachos, siendo cultivado más como curiosidad y adorno que como objeto de lucro; abunda también la frambuesa, *myrica rubra,* fruta parecida á una fresa con pepita, que siendo dulce cuando está madura acostumbran comer untada en sal, no sólo porque la hacen más sabrosa al paladar, según dicen, sino porque la vuelve inofensiva, evitando cólicos é indigestiones; la fresa nunca la he visto en cultivo ni es tenida en aprecio; algunas de las que se dan silvestres igualan á las cultivadas por su grandor y dulzura.

Digitized by Google

A las rutáceas pertenece el naranjo, notable más que por sus níveas y simbólicas flores de aromático azahar, por las delicadas y doradas naranjas, que sirven para satisfacer el gusto más exigente, encontrándose representadas copiosamente en Formosa por doce especies distintas en grandor, delicadeza, color y propiedades.

Desde las diminutas naranjitas poco más que avellanas, que se comen con su cáscara, hasta las que pesan media libra, se encuentran variedades para todos los gustos. Las hay ácidas y agrias aun en completa madurez, de color amarillo, pálido ó rojizo subido y hasta de piel verdosa; unas, cuyo pellejo está tan íntimamente pegado que es preciso mondarlas; otras, cuyo pellejo suelto se desprende fácilmente; éstas son de piel fina, agua dulce y abundante, esotras la tienen gruesa y basta y son menos acuosas, pero su licor azucarado y suave se parece á néctar celestial.

A tan gran variedad se une el encontrarse extendidas por toda la isla, sin exceptuar los montes poblados por los igorrotes. Existe una especie del grandor de un huevo que los chinos llaman de «cuatro temporadas», porque da naranjas durante todo el año, pudiéndose ver al mismo tiempo la flor y la fruta sobre el mismo árbol. Impórtanse muchas plantas de China que, al igual que las de Formosa, requieren indispensablemente estar ingertadas si han de dar frutos que no sean amargos y desagradables. Al contrario de lo que sucede en Europa, donde fueron importados los naranjos, y se cuenta el plantado por Santo Domingo en Santa Sabina de Roma, entre los árboles de larga vida, los de Formosa se desarrollan poco, de dos á tres metros, no forman copa y son atacados de la enfermedad del gusano, que introduciéndose en su tronco los condena á muerte, no pasando aun los mejor cuidados de los veinte ó treinta años.

A la misma familia de los *citrus aurantium* pertenecen la vistosa toronja y cidromanos, de que se conocen varias especies, todas grandes, de subido color amarillo limón, halagando la vista por su exterior encantador y elegante

Digitized by Google

hermosura, más que el gusto por la delicadeza de su carne, que no llega á ser tan fina como la de la naranja. El toronjil es árbol de regulares proporciones, siempre verde, produciendo algunos enormes toronjas del grandor de la cabeza de un hombre, que necesitan sostenerse por medio de tejidos para que no desgajen el árbol.

Las llamadas «buntan-iu», de mediano grandor, son muy apreciadas por su finura y dulce sabor, produciéndose muchas en el Sur de la isla, cerca del puerto de Takao, que son objeto de exportación y buenas ganancias.

El cidromano, *cidrus decumana*, L., es árbol de pequeña estatura, irregular en sus formas, tallo correoso con largas y fuertes púas, ofreciendo frutos que recrean la vista con su caprichosa figura, el olfato con su excelente olor y el gusto con las agradables conservas que de él se hacen, pues en su estado natural no es aprovechable. Uvas no se cultivan en Formosa, y aunque he visto algunas parras con uvas grandes, vistosas y de regular sabor, no podemos alabarlas los que hemos gustado otras mucho mejores. Las parras que profusamente nacen en los montes no producen uvas que tal nombre merezcan, quedándose en embrión y sin gusto apetecible.

Fruta abundantísima son los ojos de dragón, *Nephelium longana*, Camb., frutos redondos algo más que una guinda, cubiertos de un áspero pellejo exterior que fácilmente se desprende, teniendo su carne blanquecina alrededor de una pepita parecida á la avellana. Su dulce algo empalagoso en un principio se adapta al gusto fácilmente, pudiéndose conservar en forma de pasas, siendo en este estado doblemente agradable. A la misma especie pertenecen las lechias, *Nephelium Litchi*, Camb., fruta más grande, más carnosa, suculenta y azucarada que el ojo de dragón, pero en Formosa es poco abundante. Estos dos árboles, de hojas perennes y verde claro, se desarrollan mucho, formando una enorme copa de apretado follaje, teniendo una madera dura y muy apreciada por sus vetas preciosas.

Digitized by Google

La papaya, *Carica papaya,* Lin., y la guayaba, *Psidium guyaba,* Lin., son dos frutas que tienen en Formosa una tierra favorable para su desarrollo. La tónica papaya pendiendo en forma de racimo debajo de la copa del árbol que la produce, de aspecto de una palma de tres metros de altura, es más vistosa y encantadora á los ojos que agradable al paladar. Grandes como el puño, de figura ovalada con abundantes pequeñas pepitas, su sabor, aun bien madura, es desabrido, y más estimado como medicinal que como regalo, por lo que su cultivo es muy limitado.

En cambio las guayabas de varias clases y delicadeza danse con profusión, no sólo en los huertos donde se cultiva, sino en los montes donde se desarrolla en estado silvestre. La fruta, parecida á una pequeña granada con su corona, de color verde ó ligeramente amarillo en completa madurez, es áspera y astringente, conteniendo muchas pequeñas pepitas en su interior. Las hay blancas y encarnadas, y aunque no de mal gusto en estado natural el dulce que de ellas se hace es muy sano y agradable. El guayabo, de tronco torcido y formas irregulares, corteza lisa y hojas bastas, no tiene otro uso que alimentar el fuego. Hay guayabos que dan cuatro cosechas al año, viéndose flores y frutas al mismo tiempo, si bien la cosecha del verano es la que llega á su completo desarrollo y madurez.

El Japón está representado en Formosa por dos frutas, que se dicen oriundas de ese país: los pérsigos, *Diospyros kaki,* L. F., y la níspola ó nísperos del Japón, *Eryobotría japonica;* ambos se pueden ver, en efecto, en el país del Sol Naciente creciendo como en su tierra favorita, representado el primero por más de un centenar de especies, bien diferentes por su grandor, figura, color, consistencia y gusto, y el segundo por algunas docenas, también de variadas propiedades.

En Formosa sólo se conocían antes de llegar los japoneses dos especies de pérsigos, de aspecto de un tomate sin arrugas; pero uno, el *Diospyros kaki,* es parecido á un tomate bien maduro, de piel y carne encarnada y blanda,

Digitized by Google

de gusto dulce, que si al principio se resiste algo por su suavidad pronto se aficiona, tal vez con exceso, y el otro, *Diospyros utilis,* Hemsley, que nace silvestre, se parece á un tomate verde, de gusto áspero y desagradable, pero úsase en la industria su jugo pegajoso para dar lustre y consistencia á los clásicos paraguas de papel, corrientes en estos países. La níspola es una frutilla redonda ú ovalada, del grandor de una guinda y también de una ciruela, color amarillo interior y exteriormente cuando está madura; cuatro pepitas, á cuyo alrededor se halla la carne blanda, dulce ó agridulce, cubierta por una piel que se desprende sin grande dificultad.

No es fruta muy atrayente, aun la de superior calidad; pero en Formosa por falta de cultivo apenas tiene parte comible y es de sabor desagradable, por lo que los chinos suelen hacer una conserva salada con que acompañan la morisqueta.

La tradición y la historia atribuyen á los holandeses (1624-1661) la introducción de dos frutas en la isla: las mangas, *Mangifera indica,* L., y la dulce y delicada fruta llamada «sopa dulce», *anona squamata,* L., de origen americano, que, si bien en pequeñas cantidades, se producen en Formosa.

En los montes del centro se vén algunos terrenos ocupados por los copudos árboles del mango, distinguiéndose dos clases, que los chinos llaman «manga carnosa», por tener un bocado aprovechable alrededor de su grande pepita, y «manga fibrosa», por estar entrelazada de fibras que no dejan aprovechar otra cosa que su zumo.

La manga es fruta vistosa por ser grande, acorazonada y de color amarillo encarnado, propensa á cólicos, y aunque dejándolas madurar podían ser buenas, sin llegar á las filipinas, los chinos las comen medio verdes, y la falta de cultivo en los árboles es causa de la mediocridad de los frutos que producen.

La *anona squimata* ó ates, es sin disputa una de las frutas más sanas y delicadas que existen. Grande como

Digitized by Google

una manzana, por los empedrados botones de su piel verdosa semeja á una piña, teniendo en su interior una lechosa y azucarada substancia parecida á suave y delicioso almíbar.

Raras son y poco conocidas la manzana-rosa, *Eugenia jambos*, L., denominada en chino *lien-bu*, y la llamada *io-to*, que pudiera considerarse peculiar de la isla.

De la figura de un trompo, de piel cristalina ligeramente rosada, que atrae las miradas del espectador y excita el deseo de probarla, es la manzana-rosa; empero su sabor no corresponde ni con mucho á su finura y delicadeza de la forma. Su carne es blanda y esponjosa, falta de néctar y atractivo. La llamada *io-to* en chino, *Averroa carambola*, es una frutilla de extraña figura, de dos pulgadas de larga por una de gruesa, tiene la forma de una rueda dentada con cinco dientes muy pronunciados á lo largo. Saturada de abundante jugo agridulce toda ella se come, ordinariamente en una conserva dulce ó salada, que gusta mucho á los chinos en tiempo de calor.

Hablaremos, por último, de la sabrosa piña ó anana y del apreciado plátano, objeto de grande comercio y exportación. Parecida y más grande aún que la piña que da los vulgares piñones, es blanda y comestible toda ella, excepto la corteza que se monda, como en las peras y manzanas, y el corazón que es algo correoso. Su carne amarilla está impregnada de un agua abundante y dulce, á propósito para apagar la sed del caminante y refrescar las entrañas en los meses del estío; si bien produce efectos desastrosos tomar té muy caliente después de la piña, y para hacerla inofensiva suelen sazonarla con sal. La planta, *ananas sativa*, L., que tan exquisitas frutas produce no es un árbol ni arbusto de vistoso ramaje, es una gramínea de anchas y largas hojas que se elevan escasamente una vara del suelo y que despojadas de la substancia verdosa que las cubre proporcionan con sus fibras las celebradas telas de «piña».

Pertenecen también á las gramíneas los bananos, *Musa*

Digitized by Google

sapientium, L., de hojas como escudos, de tierno tronco, aunque fuerte por sus tejidos, en cuyo centro pende un enorme racimo que cuenta á veces cien plátanos sabrosos. El plátano cultivado en Formosa es grande, algunos miden cuarta y media de largos, muy dulce y más estimado que alguna variedad importada de Filipinas. Nunca se dejan madurar en el árbol, que tardarían mucho y cortándolos verdes se maduran artificialmente metiéndolos entre paja de arroz ó por medio de un humo moderado.

En los montes del Sur nace espontáneo el *Artocarpus integrifolia*, L., llamado «fruta del pan» por las cualidades alimenticias de su grande y rara fruta, que sólo es aprovechada en muy pequeña escala por algunas rancherías de igorrotes.

Otras frutillas suelen comer algunos chinos, ya verdes, ya en conserva, como el azufaifa, *zizyphus jujuba*, la acebuchina, etc.

La palma, que Linneo llamó «príncipe del reino vegetal», tiene representación en la palma de coco, *cocos mucifera*, L., que nace silvestre y hasta ahora no es objeto de explotación por el estimado *coprax;* la palmita, *phenix humilis*, L., produce frutillas que algunos chinos aprovechan, y la esbelta palma, *Areca catechu*, L., formando bosquecillos en el Centro y Sur, da frutas parecidas á ciruelas verdes, que divididas en pequeños pedazos y envueltas en la hoja de la bonga con un poquito de cal forma el bocado llamado buyo, que tan exquisito y sabroso encuentran muchos pueblos orientales. Los chinos atribuyen tres efectos á la masticación del buyo: «fortifica la dentadura, aromatiza la boca y entona el estómago»; lo cual fácilmente se puede creer, aunque á buen seguro á costa de la pulcritud y buena educación.

La variedad de frutas de que acabamos de hablar no son todas igualmente abundantes, y algunas tienen su región especialmente escogida para su aclimatación y completo desarrollo. Mucho abundan los ojos de dragón, que verdes ó secos son exportados á China por valor de 260.000

Digitized by Google

yen; las ananas, de las que además de un enorme consumo en estado natural, hay fábricas de conservas en Taihuku, Taichu, Yurin y Hongsoa; plátanos ó bananas, que después de la llegada de los japoneses han recibido un empuje notable, exportándose al Japón por valor de 600.000 yen al año; naranjas y toronjas muy apreciadas en los mercados, que dejan bonitos rendimientos en la isla. Son de regular producción para el consumo de los habitantes las guayabas, peras, ciruelas, frambuesa, *io-to* y pérsigos, quedando las restantes como escasas y de limitado cultivo.

La zona geográfica que ocupan es tan variada como su producción. El Norte no produce papayas, manzana-rosa, ates, ioto ni lechías; en el Sur no se vén ciruelas, peras, frambuesas, pérsigos ni melocotones de buena calidad, mientras que en el Centro, sobre todo en la Prefectura de Shioka, verdadero jardín de frutales, tiene todas las que se producen en los otros lugares, en mayor abundancia y de superior calidad. Sobresalen, sin embargo, sus exquisitas naranjas de Lo-chu-chng, ic-to de Potau, guayabas de Ochiu-ke, ciruelas, ates, pérsigos, piñas y ojos de dragón de los montes de Yurin. En el Norte se distingue Patchi-na por sus grandes y sabrosos melocotones, pérsigos y piñas; Gi-lan, al Este, por sus ciruelas negras, y Hongsoa, en el Sur, cerca del puerto de Takao, es afamado por la abundancia de ananas y toronjas de inmejorable calidad, lo mismo que sus plátanos ó bananas.

Los japoneses á la vez que mejoran las especies conocidas por medio de un cultivo metódico y científico, hasta ahora muy descuidado, van introduciendo otras muchas traídas de afuera, como está sucediendo con las naranjas, plátanos, uvas, pérsigos, etc., etc., que con el tiempo vendrán á dar mayor precio á las riquezas de la isla. Queda, pues, justificado el nombre de *hermosa* con que los hombres han designado isla tan preciosa; nada falta de cuanto Dios creara para decorar estas regiones, con razón llamadas floridas; ni plantas endémicas y exóticas, donde el arte parece haber agotado todos los recursos de su inspi-

Digitized by Google

ración; ni flores fragantes y ostentosas que han robado á la aurora sus tintes y á la nieve que falta en sus montañas la blancura de sus pétalos; ni frutos raros y numerosos propios de las zonas ardientes unidos á otros que tienen su origen en climas más templados ó rigurosos, en los apartados países donde se pone el sol.

RAZAS QUE PUEBLAN Á FORMOSA (1)

CAPÍTULO IV

LOS SALVAJES

ARTÍCULO PRIMERO

Importancia del estudio de las razas aborígenes de Formosa.—Zona en qué viven.—División y grupos de salvajes.—Su origen y arribo á la isla.—Algunos caracteres físicos y morales.—La craneotomía.—No existen negritos en Formosa.

El estudio etnológico de la isla de Formosa ofrece un interés no bien apreciado hasta el presente, una de las rarezas más grandes que puede existir en un pueblo de las reducidas dimensiones de la isla (si es que se encuentra alguno, que lo dudo), donde se halle una mixturación de

(1) La estadística del Gobierno japonés daba los siguientes habitantes á Formosa, al terminar el año 1916:

		Hombres.	Mujeres.	TOTAL
Japoneses		79.198	63.262	142.460
Chinos		1.729.650	1.619.387	3.349.037
Salvajes		66.406	66.518	132.924
Extranjeros.	Chinos	15.270	2.311	17.581
	Españoles	12	10	22
	Ingleses, americanos y portugueses.	18	13	31
				3.642.055

Digitized by Google

razas tan variadas por su lenguaje, hábitos y costumbres, y hasta por su constitución y ser físico; á la vez que unidas entre sí, unas por los vínculos de una amistad secular creada por la vecindad, por las relaciones sociales y comunidad de bienes que disfrutan en la tierra que les sirve de morada; separadas otras por odios inveterados, que desde antiguas edades se transmiten de generación en generación.

Es de interés el estudio de las razas que pueblan á Formosa, porque de su examen concienzudo y análisis pensado pudieran deducirse las relaciones íntimas que unen á algunos pueblos interoceánicos, la procedencia de unos de otros, á la vez que pudiera servir de clave para señalar su posición más ó menos remota en la historia de las naciones; el modo fortuíto ó intencionado de su arribo á estas playas, mediante el estudio de sus sombrías narraciones, de las historias fabulosas que de padres á hijos se transmiten todos los pueblos bárbaros acerca de su génesis ó aparición en el mundo; pudiendo además servir su investigación para arrojar algunos destellos de luz sobre esa mezcolanza de hombres que, conservando un tipo original, tiene afinidades con razas al parecer extrañas y separadas entre sí no sólo por miles de leguas sino también por caracteres imposibles de confundir, haciendo vislumbrar emigraciones antiguas de pueblos, ya limítrofes, ya muy apartados, que vinieron á juntarse y tener un lazo común en la isla.

No admite género de duda que estando Formosa como punto céntrico entre la Malasia, la China, Japón, Corea y las islas de la Polinesia, y aunque más lejos también el Nuevo Mundo, era cosa fácil á los navegantes de estos países dar vista á esta isla preciosa que cierne entre las nubes con su elevadísima cadena de montañas, cuyos picos llegan á medir 12 y 13.000 pies de altitud.

Difícil es suponer que los pueblos que la rodean, al lanzarse á los mares en busca de aventuras, no divisasen esta isla que se destaca cercana con proporciones de gigante,

Digitized by Google

como para orientar al extraviado viajero; imposible parece que el pescador malayo no fuese alguna vez arrojado por las frecuentes tempestades que se levantan en sus mares; que el chino, el coreano, el japonés y el polinesio, al separarse de sus costas y ser arrastrados por las corrientes marinas que pasan junto á Formosa, no fuesen náufragos en sus costas, como en nuestros días sucede con frecuencia (1); increíble, en fin, es si se tiene en cuenta la vida aventurera y casi marítima, desde que nacen arrullados por la ondas hasta que en ellas encuentran su sepultura, de una gran parte de los pueblos vecinos y comarcanos.

Los veinticinco dialectos diferentes encontrados hasta ahora entre las tribus formosanas, son pruebas palpables de la diversidad de carácter y costumbres que deben reinar entre ellas; mas después de un examen atento y serio estudio de las mismas, se llega al convencimiento de no ser solamente diversas en las formas accidentales, que pueden ser hijas del tiempo y el lugar, sino de tener más hondas raíces las diferencias del lenguaje en el distinto origen y abolengo de razas. Al hablar, pues, de las diversas razas que existen hoy en Formosa y dar importancia

(1) Contemos algunos casos:
En 1871 un barco de Miyallo, Liu-Kyu, con 44 hombres, vino á parar al Este, siendo muertos la mayor parte por los salvajes de la tribu Botan, dando esto motivo á una expedición japonesa á la isla. En 1874 tres canoas de las Palaos con 16 hombres llegaron á Kilung, donde fueron recogidos y luego repatriados por los comerciantes europeos. En Octubre de 1903, doce pescadores coreanos arribaron náufragos al puerto de Tansiu; recogidos por los japoneses fueron trasladados á su tierra en el vapor Tainan-maru. En 1907, un barco de forma rara, malayo-polinesia, con un pescante al lado, llegó á Giran con siete hombres en estado de inanición. Eran de Guaham, Carolinas, y el Cónsul alemán se encargó de enviar á su país natal á tres supervivientes. En 1911, un barco de la isla Itbayut, grupo de las Batan, con 28 tripulantes, después de diez días de lucha con las olas fué arrojado al Este, donde fueron recogidos y luego, por mediación del misionero católico y Cónsul americano, vueltos á sus hogares. Yo he tenido ocasión de hablar con chinos, que mientras navegaban por las costas del Celeste Imperio, contra su voluntad fueron arrastrados hasta la isla, y me consta que casos de este género no son raros.

Digitized by Google

á su estudio, no me refiero precisamente á los chinos, más numerosos, colonos en la isla desde hace doscientos cincuenta años, ni menos á los japoneses, huéspedes de ayer. cuya época de transición á Formosa en 1894 hay pocos que ignoren, sino lo que pretendo indicar es un análisis juicioso de las razas llamadas aborígenes, habitantes y dominadoras de la parte montañosa, quienes á pesar de su número reducido representan á las variedades de las razas continentales é insulares bañadas por el Indo y el Pacífico, á la amarilla chino-japonesa, á la malaya y polinesia, acomodada al propio modo de ser de quien por luengos siglos se ha visto aislada de la madre patria y en conjunción con otros seres diferentes del suyo, que le han podido modificar en algunos accidentes de importancia, pero no totalmente destruir. Por lo tanto la isla de Formosa, etnológicamente considerada, es un conglomerado de razas y familias que han ido llegando de distintos y lejanos lugares en épocas bien separadas entre sí, aportando cada una sus constitutivos étnicos, que divididos y mezclados una y cien veces por subsiguientes enlaces con otras tribus y familias diferentes, mixturadas á su vez en épocas anteriores, han dado como resultante esos grupos de aborígenes formosanos, donde todos los tipos de las razas oceánicas, y muchos del continente asiático, tienen sus representantes en los caracteres fisiológicos y lingüísticos.

Vano sería, por lo tanto, todo empeño de clasificación que tienda á encerrar en los estrechos y precisos moldes de una raza pura á los salvajes de Formosa, y en la cual las excepciones habrían de ser tan grandes que minarían por su base la regla general. Empero siguiendo la clasificación últimamente hecha por el Profesor japonés señor R. Tori, algo más comprensiva, aunque igualmente falta de base científica que las seguidas por otros autores, los divideremos en nueve grupos principales, entre los cuales se encuentran grandes afinidades que les aproximan, al lado de otros muchos rasgos que les diferencian y parece

Digitized by Google

separarles del tronco común, sobre algunos de los cuales no dejaremos de hacer ciertos reparos substanciales.

Y antes de seguir adelante señalemos los límites geográficos donde hoy se encuentran recluídos y encerrados estos pobres seres humanos, en otro tiempo tan poderosos, felices y numerosos que llenaban toda la parte Oeste y Este en sus más bellas y pintorescas explanadas y colinas, como consta por la historia del siglo XVI.

El territorio ocupado al presente por las tribus salvajes es toda la parte montañosa de la isla, desde el extremo Sur hasta unas seis leguas antes de llegar á la parte más septentrional adonde se halla el puerto de Kilung; llegando por el Este hasta la orilla del mar, excepto en el plano de Kap-chu-lan ó Giran, bien poblado ya por chinos y japoneses, y más al S.E. los planos llamados Karenko y Pilam, que poco á poco van quedando en poder de las numerosas familias japonesas, que con la ayuda del Gobierno están colonizando aquellos territorios; teniendo por límite al Oeste la parte poblada por los chinos, las ramificaciones de la cordillera madre que, bifurcándose en numerosas y pintorescas estribaciones, forma barrancos y quebraduras donde los chinos han podido, no sin trabajo, ir fijando su morada, levantando pueblos, que hasta la llegada de los japoneses estuvieron en continua lucha por cuestión de límites territoriales.

El área total de esa extensa zona habitada por los salvajes no baja de 7.500 millas cuadradas, ó sea la mitad de la isla, teniendo en cuenta los elevados picos y largas estribaciones que triplican la extensión, aunque por falta de espaciosas llanuras es insuficiente para contener una población densa en relación con su anchura y superficie.

Encuéntranse, por lo tanto, en poder de los más altos montes, á cuyo amparo levantan sus rústicas moradas, contemplando su cumbre casi siempre cubierta por densas y obscuras nubes que con frecuencia descargan rayos y tempestades, siendo sus truenos pavorosos, como la voz del cielo que habla á su aterida mente. Los torrentes bu-

Digitized by Google

lliciosos que en tortuosos giros salen de las montañas para convertirse en mansos riachuelos ó mares alborotados en tiempo de las lluvias, todos son propiedad suya, y también se cree señor de la riqueza forestal, que cual muro inexpugnable les defiende de sus enemigos, á la par que de las bellezas y dones mineralógicos que Dios ha escondido entre las glebas y cuarzos de la tierra que pisan.

Siguiendo los datos oficiales del Gobierno japonés, que ha puesto empeño en hacer un censo exacto de la población salvaje de Formosa, á fines de Diciembre de 1916 había 669 pueblos ó rancherías, 22.811 casas ó viviendas, habitadas por 132.894 seres de ambos sexos, notándose un pequeño aumento de mujeres sobre los hombres, debido sin duda á las bajas causadas por las tropas japonesas en la incesante lucha de estos últimos años, que á toda costa se les ha querido sujetar á forzada obediencia.

Aunque diferentes entre sí por el lenguaje, muchas costumbres y obediencia al jefe que les gobierna, pueden dividirse en nueve grupos principales, como lo han hecho otros escritores para facilitar su estudio, ya que las diferencias no son tan radicales que merezcan hacerse con ellas una nueva división, y aun de estos nueve grupos formaríamos nosotros tres núcleos que pudieran considerarse como los más antiguos habitantes de Formosa, como las familias prehistóricos que arribando en distintos tiempos y formando por buen número de años colonias separadas, con el transcurso del tiempo en parte se fueron uniendo entre sí y con nuevos inmigrantes que llegaron á la isla para formar el abigarrado conjunto de razas, ó mejor dicho, de tipos diversos que se observan entre ellos.

Los autores que á partir de 1860 se han ocupado de los aborígenes formosanos adoptaron una nomenclatura basada en los escasos conocimientos que, en aquella época de difícil acceso á las tribus salvajes, pudieron adquirir de algunas rancherías más próximas á los poblados chinos, haciendo un estudio particular y concreto de algunas rancherías diferentes entre sí por el tipo, lenguaje y algunas

Digitized by Google

costumbres; pero sin poder en aquellas circunstancias, mediante un estudio comparativo, referir y agrupar en un tronco y denominación común las diversas rancherías y tribus afines que pueden considerarse como de la misma raza.

Aquella descripción, bastante exacta en cuanto á los habitantes de que habla, carece de unidad é impide formar un juicio sintético de las tribus salvajes formosanas, y el lector no iniciado en datos geográficos muy particulares y precisos de la isla, fácilmente es inducido á error por las referencias de los Sres. Güerin, Thomson y Taylor, cuando nos hablan en sus artículos de los Tibola, Kanagu, Kali, Paichien, Baksa, etc.; de los Chuibuan, Siekhuan, Pepohuan; de los Soo, Pilam; de los Atayals, Amia, Paiwan, etc.

En estas palabras se emplean y confunden nombres que son propios de rancherías con otros que son propios de los habitantes, según se llaman á sí mismos; nombres peculiares de un extenso territorio, con nombres que nada tienen de indígenas, sino que han sido impuestos por los chinos á los aborígenes con quien han tenido alguna relación. Así, por ejemplo, Chui-huan, Siek-huan, Pepo-huan son nombres de origen chino, que en el dialecto de Fokien-sur, que es el hablado por la mayoría de los chinos que de antiguo habitan en la isla, significan: Chui-huan, *salvajes de agua,* nombre que dan á cuatro rancherías que viven en los bordes del lago de los Dragones en la Formosa central, pero que ellos se llaman *Sau;* Siek-huan, *salvaje maduro, civilizado,* así denominan los chinos á toda clase de igorrotes, de cualquiera tribu y parte de la isla, Norte, Sur, Este y Oeste, que por vivir en la línea de división del territorio ocupado por ellos llevan una vida pacífica, tratan y comercian, aunque en pequeña escala, con los chinos, y en la agricultura se encuentran también más avanzados que sus hermanos; y por último, la palabra Pepo-huan, *salvaje del llano,* la aplican á aquellos indígenas que al llegar los chinos hace doscientos cincuenta años á For-

Digitized by Google

mosa é ir arrollando á la población autóctona prefirieron quedarse en los lugares que ocupaban conviviendo entre los chinos, los cuales poco á poco fueron perdiendo su modo particular de ser y hasta olvidaron completamente la lengua propia para adoptar la china juntamente con el traje, la coleta y todas sus costumbres, incluso el feo vicio del opio, y sólo un observador muy familiarizado con el modo de ser de los chinos pudiera distinguir alguna pequeña diferencia, sobre todo en la mujer *pepolana*, que no se ata los pies como las chinas, y del cabello se hace una trenza que luego se arrolla á la cabeza; no pudiendo aplicárseles el dictado de medio salvajes puesto que se encuentran, con excepción de unos cuantos pueblos aislados, en el mismo grado de civilización que los demás chinos de la isla. *Soc, Pilam, Tipun*, etc., son nombres de extensos territorios donde habitan salvajes de tribus diferentes; Amia (mejor Ami), Ataiyal, Paiuan, etc., son nombres de tribus ó conjunto de muchas rancherías que se dan á sí propios las dichas denominaciones; Paichien, Tiloba, Diaramonk, etc., nombres peculiares de algunas rancherías. Después de la llegada de los japoneses se ha podido hacer una más minuciosa y detenida investigación de los indígenas formosanos, y los Sres Y. Ino y D. Awano, Oficiales del Gobierno de la isla, dedicaron sus conocimientos y sus esfuerzos á este objeto, debiéndose á ellos una clasificación que desde 1890 ha sido adoptada por los que han escrito sobre los aborígenes de Formosa, como J. Deniker, J. Davidson y W. Muller. Según estos autores, los salvajes de Formosa se dividen en siete tribus ó grupos llamados Ataiyal, Bunum, Tsu, Spayowan, Tsalisen, Pyuma, Amis y Peipo.

Esta clasificación, basada en afinidades importantes, facilita mucho el estudio de las razas formosanas; pero deja grandes lagunas que llenar, por cuanto grupos compuestos de muchas rancherías con lengua, costumbres y fisonomía diferentes quedan comprendidos en la misma denominación, mientras que otros con marcadas semejan-

Digitized by Google

zas, v. gr., Spayowan, Paiuan y Tsalisen, figuran como razas distintas.

Más tarde, en 1910, el Profesor de antropología de la Universidad de Tokio Sr. Torii Ryuzo, después de haber vivido durante muchos meses estudiando á los salvajes de la isla, ha creído deber modificar la anterior clasificación, substituyendo la denominación *Tsu* por la *Niitaka*, más amplia en su significación, puesto que abarca todas las tribus que viven al amparo del más alto monte de Formosa.

Aunque en la práctica vamos á seguir dicha división, creemos adolece de los mismos defectos que la anterior, y sobre todo no vemos razón científica ni distintivos etnológicos suficientes para hacer de la pequeña tribu *Sau*, ó *Chui-huan*, que habita en los bordes del lago de los Dragones, una familia aparte é independiente.

Ya hace notar el docto Profesor que «su división tiene por fundamento únicamente las costumbres, la lengua, las tradiciones, usos, etc., pero de ningún modo los caracteres físicos de estos salvajes»; no obstante, aun así, le sería difícil mantener, en presencia de los hechos, una aserción tan general.

Por nuestra parte propondríamos la división de tres grupos primitivos, los más antiguos en la isla, que con mezclas subsiguientes, con el intercambio de sangre, ya entre sí, ya con otros seres advenedizos, han sido el origen de varios subgrupos y tribus hoy separadas por inconfundibles diferencias sin duda, pero no suficientes ni tan radicales que por ellas se les deba atribuir distinta procedencia.

Estas tres razas madres son los Atayal, que se extienden desde el Norte hasta el Centro; los Bunum, que habitan los altos montes del Centro y cuya influencia irradia á varias tribus, Ami y Tsu ó Niitaka, y los Paiuan del Sudoeste, progenitores se pueden llamar de gran parte de los subgrupos Tsalisen, Pyuma y Tsu, como reconoce el citado Profesor R. Torii, al afirmar «que se parecen una

misma cosa por sus hábitos y lenguaje». A éstas puede añadirse la pequeña tribu Yami ó Gurugurusera, como ellos se llaman, que habita en la islita Botel Tabago, cuya procedencia tengo como indudable de las islas Batanes, al Norte de Filipinas, á la vez que muy recientes moradores de dicho lugar, como probaremos más adelante (1).

El grupo que habita la parte más meridional de la isla es el llamado Paiuan, que puede subdividirse en tres, denominados *Paridjaridjau,* el más cercano al cabo, donde se encuentran las tribus Koalut y Botans, bien conocidas por sus instintos guerreros y sanguinarios; *Chakubokubun,* más arriba de ésta; Subon al Oeste, y por último, Takarkar, tocando por el N.E. con los Pyuma, por el Noroeste con los Tsalisen y al Sur y Este el mar, teniendo en conjunto 26.842 individuos, que habitan 6.657 casas, formando 101 rancherías. Subiendo por el S.E. se encuentra junto al mar el grupo Pyuma, de apacible carácter y sin los fieros instintos de sus vecinos del Sur y Oeste, siendo llamados por esa razón, con gran parte del grupo Ami que le sigue, «salvajes civilizados, *sick-huan*». Ocupan parte del plano de Pilam, y aunque en otros tiempos, según sus tradiciones, fueron poderosos y dominadores de otras tri-

---

(1) División de los salvajes de Formosa, según

los Sres. Ino y Awano.	Sr. Torii Ryuzo.	Nuestra división. GRUPOS	SUBGRUPOS
Ataiyal.	Taiyal, ó salvajes tatuados.	Ataiyal...	Ataiyal del Norte, que se tatúan.
Bunum.	Bunum.		Taiyal del Sur, que no se tatúan.
Tsu.	Sau.		Ami del Noroeste.
Spayowan.	Niitaka.	Bunum...	Bunum.
Tsalisen.	Tsalisen.		Tsu.
Pyuma.	Pyuma.		Ami del Centro.
Amis.	Ami.	Paiwan...	Paiuan.
Peipo.	Paiwan.		Tsalisen.
	Yami ó Gurugurusera.		Pyuma.
			Ami del Sur.
		Yami de Batel-Tabago.	

Digitized by Google

bus, hoy tienen el más reducido territorio, contando ocho rancherías, con 900 casas y 4.800 individuos. Los *Ami* forman un tercer grupo, que se extienden en una larga faja de 40 leguas sobre un feraz y hermoso territorio junto á la ribera del mar; suelen dividirse en Ami del Norte, Centro y Sur, llevando una vida pacífica y tranquila los no internados en las montañas; siendo el grupo que cuenta con una población más numerosa, que se eleva á 37.827 individuos, con 176 rancherías y 4.862 viviendas.

Continando al Oeste con algunos pueblos de pepohuanes y chinos *hak-kas,* al Sur con los Paiuan y Pyuma y al N.E. con las tribus Niitaka, se encuentra el grupo Tsalisen (Chalisen), cobijado por las vertiginosas alturas del monte Kali, muy parecido en su modo de ser á los Paiuan, formando unas 55 rancherías, con 668 casas y 14.859 personas. El llamado grupo Tsu ó Niitaka cuenta escasamente con 3.000 personas, distribuídas en 25 rancherías y 300 casas. Comparte con el grupo de los Bunum la posesión del monte Morrison, el más alto de Formosa á cuya parte Suroeste se encuentran situados, y por su lengua y modo de ser puede subdividirse en tres subgrupos: el Sungan, al Sur; Kanabb, al Oeste, y el Ari, que habita en el monte de este nombre, famoso por la riqueza forestal en *chryptomerias,* hoy en explotación, y cercano á las poblaciones chinas del distrito de Kagi.

El grupo de los Bunum está en posesión de un extenso territorio, en la Formosa central; es el cuarto en población, que se eleva á 17.582 almas, formando 118 rancherías, con 1.900 casas, y ocupa los más altos y elevados montes de la isla.

Al Sur y Este toca con los Pyuma y Ami en los planos de Pilam, al Oeste y Norte tiene por vecinos á la tribu Niitaka y tierras de los chinos, llegando hasta el plano de Polisia, donde algunas rancherías reciben el nombre de *Chui-huan* y *siek-huan,* salvajes de agua, por habitar junto al lago de los Dragones, y salvajes civilizados, por sus pacíficas y sencillas costumbres.

Digitized by Google

El más extendido desde el Norte á tres leguas de la capital Taihoku hasta el centro, ó plano de Polisia (á mitad de todo el territorio ocupado por los salvajes) y por el Este hasta la ribera del mar, es el grupo Ataiyal ó Taiyal, el más belicoso y rebelde, el verdadero *corta-cabezas* de la isla, el que ofrece más interés por sus costumbres y uso del tatuaje. Divídense en dos subgrupos, el Norte y Oeste, en el que hombres y mujeres usan el tatuaje en grande escala, y el del Este, que hacen poco uso del tatuaje, pero que no se distinguen de los primeros por su menor fiereza é instintos sanguinarios.

Cuenta con una población de 31.690 almas, formando 267 rancherías con 6.580 casas, siendo bien conocidas las de Kutchio (jap. Kusshiaku) y Urai en el Norte, que con frecuencia bajan á los pueblos cercanos como amigos, y á veces llegan á la capital Taihoku, donde son bien obsequiados. Por último, el reducido grupo Yami, de Botel-Tabago, cuenta con siete poblaciones, 305 casas y 1.445 individuos.

Dadas á conocer la división y número aproximado de rancherías é individuos, resta investiguemos su origen probable, notando las diferencias que tienen entre sí.

De los aborígenes de Formosa sería más fácil decir *lo que no son* que afirmar *lo que son;* pues contándose indudablemente dentro de una de las razas madres que pueblan la Oceanía, y que después de Junghuhn Logan y Hamy se vienen conociendo con el nombre colectivo de indonesia, malaya y polinesia, la extensión y vaguedad de estas palabras es tan grande, así como obscuras y poco precisas las diferencias que las separan, que empeñarse en señalar con precisión y taxativamente la procedencia de las numerosas tribus formosanas de sus congéneres y hermanas que se encuentran extendidas por las Filipinas las más cercanas, por Borneo, Célebes, Sumatra, Java, Nueva Guinea, etc., sería tarea bien inútil, ya que careciendo de datos históricos exactos, estas mismas razas llamadas indonesia, malaya y polinesia en sus orígenes, desenvolvimiento

y emigraciones no se destacan tan claras y distintas que se pueda indicar su punto de partida, y menos seguirlas paso á paso en su curso y camino á través de los mares y estrechos innumerables de la Oceanía.

Considerando, sin embargo, la Transgangética é Indo-China como el solar primitivo, como la tierra madre donde merced á la unión y cruzamientos de las diversas tribus *pre-chinas,* ya entre sí, ya con los elementos autóctonos ó advenedizos, se empiezan á formar y moldearse las razas conocidas luego en la historia con los nombres de Indonesia, Malaya y Polinesia, podemos también afirmar que tipos y rastros lingüísticos, no del todo confusos, une á los aborígnes formosanos con esas tribus primitivas, y no de origen chinos, que todavía viven en el Sur de la China é Indo-China. Los Lolo, Moso, Miautsé; los Xam ó Thais, Kakyen, Papé, etc., que habitan en las montañas de Sechuan y Yunnan; los llamados Kuis y Kas en Siam y Laos, Mois en Amnán, Penong ó Stieng, en Camboja; los Thos y Muong de Tonking; los Naga de Manipur y Kareng, de Arakan, con otras muchas tribus de nombres diferentes que moran en los macizos montañosos de esos países, al invadir dichos territorios en tiempos prehistóricos sojuzgaron y destruyeron en gran parte á la raza autóctona negra que los ocupaba; pero á su vez de las uniones matrimoniales de los invasores entre sí y con la raza negra sojuzgada, se producen mestizos de *facies* y caracteres diferentes, según la proporción en que la nueva sangre entra á formar los nuevos individuos.

Por otra parte, la raza aria, al expansionarse por el Este y Sur del Asia, ha debido llegar, por vía del Himalaya y Tibet, en constantes emigraciones hacia estos lugares de la Transgangética y S.O. de la China, contribuyendo poderosamente á la formación de aquellas tribus que ostentan caracteres caucasianos; no menos que los chinos, raza invasora y vigorosa, al ir apoderándose de los fértiles valles que ocupaban sus primeros habitantes, ha dado también con sus enlaces y cambio de sangre origen á tipos

Digitized by Google

mixtos con los caracteres de la raza amarilla, que hoy predominan en algunas de dichas tribus.

Los estudios antropológicos sobre las citadas razas no *chinas* del Celeste Imperio muestran sobradamente la influencia que la sangre caucasiana ha tenido en las tribus Lolo y Sifán, así como el influjo de las razas negroide y mongólica se manifiesta en otras muchas tribus de color y con otros caracteres fisiológicos inconfundibles. Esto nos lleva como por la mano á dar una definición de lo que se entiende por Indonesios, Malayos y Polinesios, con objeto de clasificar en uno de esos grupos á los aborígenes formosanos; pero, desgraciadamente, se nota tan marcada identidad de caracteres, lenguaje, usos y costumbres entre los tres grupos, que los autores no formulan esa definición ni encuentran en qué establecer una radical y específica diferencia; es más, mientras que unos afirman «que los indonesios se parecen á los polinesios y los malayos á los mongoles» otros niegan que existan tales semejanzas.

Si suponemos, siguiendo una opinión general, que tribus numerosas perfectamente organizadas, con los caracteres propios de los indonesios, malayos y polinesios, según que en ellos dominara la sangre caucasiana, mongola ó papúa, empujados por los chinos y otros nuevos conquistadores que paso á paso les fueron arrebatando sus mejores territorios, se vieron obligados á separarse de las costas de la Indo-China y lanzarse al mar en busca de aventuras, es muy natural que su primera parada y país de refugio sería en las islas más cercanas, como Sumatra, Java, Célebes y Borneo, extendiéndose luego paulatinamente á otros lugares, á manera que la necesidad á ello les compeliese.

Con el transcurso del tiempo nuevas hordas siguiendo los pasos de las primeras debieron aportar á estas islas, ya pobladas, comenzando la lucha con los primeros ocupantes por la posesión de aquellas tierras, con la consecuencia de vencedores y vencidos, de pactos y uniones matrimoniales que empiezan á enturbiar la pura corriente

Digitized by Google

indonesia, malaya y polinesia, si es que de hecho alguna vez había existido.

La presencia de tribus como los Battaks de Sumatra, los Bugis de Célebes, los Dayak y Biayus de Borneo, los Baduj y Tenggerese de Java, etc., tenidos como *casi puros* indonesios, y todos ellos habitando parajes recónditos y separados de la costa, nos autorizan para suponer que fueron de los primeros en llegar á dichos territorios, que después les fueron disputados por otros y ante cuyo poder debieron ceder el campo, retirándose al interior antes de ser totalmente arrollados y destruídos.

Tribus malayas, *casi puras*, se encuentran también en el interior de Sumatra, en el más antiguo y floreciente reino de los malayos llamado Menag-Kabau, de donde salieron á fundar en el siglo III de la Era cristiana el reino de Malaca, que tan importante lugar ocupa en la historia de la Oceanía, así como en otras islas; pero, sobre todo, ocupan la parte costera y ribereña de Borneo, Java, Filipinas, etc., etc., como indicando que fueron de los últimos y los más poderosos en llegar á los territorios que aún hoy dominan.

La fecha probable en dejar las costas del Asia, de las primeras olas emigrantes, es imposible precisarla con exactitud por falta de datos históricos ó de otro género en que apoyarnos; pero si se hace remontar á más de mil años antes de la Era cristiana, no será asentar una proposición ilusoria y sin algún leve fundamento que la sirva de base. En algunos dialectos hablados por dichas tribus, como el malayo malagasi de Madagascar, que tan notables afinidades tiene con el tagalog, el kawi, el maori, etc., mientras tiene muchas raíces derivadas del sánscrito y pracrito (corrupción vulgar del sánscrito), prueba inequívoca de la influencia que dichas lenguas tuvieron en su formación, carece de palabras religiosas propias de la mitología indostánica, como indicando que antes de haber adquirido carta de naturaleza la religión brahmánica en la Transgangética y otros lugares, esas tribus habían levantado el

Digitized by Google

vuelo y salido para ir á poblar otros países lejanos (1).

Ya en pleno período histórico, ó sea ochocientos años antes de la Era cristiana, en que los anales chinos y de otros países marchan con precisión y certeza, se sabe que nutridas caravanas de gentes aventureras, de perseguidos ó con fines comerciales procedentes, no sólo de la Transgangética é Indo-China, sino de Persia, Arabia, Judea, India propia y China, vinieron á unirse en estas islas y formar una mezcla de hombres que desde entonces hasta nuestros días no ha hecho sino aumentar en confusión hasta lo indescriptible con las invasiones de moros y toda clase de pueblos europeos.

Consecuencia legítima de los datos acotados es que, ya casi en los albores mismos, desaparece la marcada distinción de raza indonesia, malaya y polinesia, que algunos autores se empeñan en sostener, y que *a forciori* hoy día sólo puede quedar como una distinción, más teórica y académica que real y basada en caracteres claros de la naturaleza después de la serie no interrumpida de veces que ha mezclado su sangre con individuos ya congéneres, ya de diferentes tribus y razas (2).

Teniendo, pues, como incontrovertible lo expuesto, po-

---

(1) Como hace observar atinadamente el Sr. D'Almonte, «los melgachos (de Madagascar) debieron emigrar de los primeros dentro del grupo de su afines, á juzgar por las escasas analogías que tienen sus idiomas en materias religiosas con las demás lenguas, con las cuales en otras materias guardan estrecho parentesco».—*Formación y evolución de las subrazas indonesia y malaya.*

(2) «Es posible que los malayos propiamente dichos de Malaca, y Menang-Kabau en Sumatra, lo mismo que los de Java, Sudán y malayos ribereños de otras islas, sean una nación mixta de indonesios con burmeses, negritos, hindus, chino, papúa y otros elementos».—J. Deniker: *The Races of men.*

«El malayo no es más que un indonesio algo más cruzado de chino y de negrito que sus antepasados».—D'Almonte: *Formación y evolución de las subrazas indonesia y malaya*, página 153.

«La existencia de un tipo malayo se ha puesto en duda por sabios sistemáticos; especialmente los craneotomistas no han podido hasta ahora descubrir una cabeza normal propiamente malaya entre las infinitas discrepancias que presentan los ejemplares del archipiélago oriental».—Keane: *Ethnology*, capítulo XII.

«El Dr. Hami, que fué el primero en extender el término de Indonesio, dice que los Battaks y otros pueblos pre-malayos de la

Digitized by Google

dremos formar un juicio aproximado acerca del origen y procedencia inmediata de los salvajes formosanos, á los cuales, si bien cabe ponerlos, sin ningún género de duda, dentro de la raza indonesia, con manifiesta superioridad de caracteres malayos en algunas tribus y con rastros del tipo polinesio y pre-chino en otras, sería por demás aventurado el afirmar que tienen su filiación en tal ó cual tribu de las islas cercanas, toda vez que los rasgos típicos peculiares que después de tan larga fecha han adquirido en Formosa les da derecho para ser llamados indonesio-malayos, pero *formosanos*.

La marea emigrante que en distintas épocas prehistóricas fué poblando las islas de Sumatra, Java, Borneo, Filipinas, debió llegar un tiempo en que voluntaria ó fortuitamente se acercó á Formosa tomando posesión de su tierra; empero careciendo de pruebas históricas para fijar esa lejana fecha, dentro de lo que puede llamarse una ley natural, brevemente reseñaremos los datos ciertos que nos suministran las crónicas chinas sobre el particular.

El Profesor alemán Dr. Reiss (1) fué quien, traduciéndolo de viejos anales chinos, consignó por primera vez la noticia de haber sido conocidos por los chinos, alguna centuria antes de la Era cristiana, los primitivos habitantes de Formosa, venidos del N. E., á los que dieron el nombre de *Lonkiu*.

En aquella remota época todas las islas circunvecinas al Celeste Imperio estaban comprendidas en la denominacion de Nan-hai, mar del Sur, y Tong-hai, mar del Este,

---

Malasia, están tan íntimamente unidos á los Polinesios orientales (Samoa, Maori, Tonga, Taiti, Marquesas y Hauai), que los dos grupos se deben mirar como ramas del mismo tronco no malayo».—*Obra citada.*

«Por otra parte, los Indonesios, escribe Deniker, se parecen muchísimo á los malayos».

La semejanza de las lenguas indonesia, malaya y polinesia es admitida por todos; resultando que la decantada diferencia entre ellos no se vé por ninguna parte, excepto, tal vez, que los polinesios suelen ser algo más altos.

(1) «Geschichte der Insel Formosa».

Digitized by Google

que en varias ocasiones habían sido cruzados por marinos atrevidos y comerciantes emprendedores, trayendo á su vuelta interesantes noticias de aquellos habitantes que por no ser súbditos ni aliados de la China recibían el respectivo nombre de «bárbaros del Sur y bárbaros del Este», en cuya última denominación quedaban comprendidos los habitantes de Formosa, Liukyu, Corea y Japón.

Hacia el siglo III, en los anales y mapas más ó menos bien pintados por los chinos, Formosa figura, como ha demostrado en un docto estudio Hervey de Saint Denis (1), con el nombre de Ta-Liukyu (grande Liukyu), en contraposición á la pequeña isla Lambay del S.O. de Formosa, que lleva el nombre de Sho-Liukyu (pequeño Liukyu).

Esta denominación probablemente tuvo por fundamento, como es costumbre entre los chinos, el nombre de Lonkiu con que eran conocidos sus habitantes, y no queda duda que las islas Pescadoras no entraban á formar parte de este grupo, puesto que allí mismo se hace ya mención de ellas con el nombre de Pon-hu, que conservan hasta ahora, y hacen constar estaban pobladas por hombres de pequeña estatura; dato escueto, sin mencionar otras caracteres salientes de la raza negra, que no nos autoriza para suponer, como han hecho graves autores, que fuesen precisamente de la raza papúa, entonces muy extendida y boyante en la Oceanía y Continente asiático.

Los chinos, que si bien no tuvieron relaciones comerciales con los Lonkius les miraban ya como amigos, no quedaron poco sorprendidos al hacer una nueva expedición á la isla al mando del General Ching-Ling, durante la dinastía Suy (581-618), y encontrarse con el territorio ocupado por nuevos moradores, bien diferentes de los antiguos, los que el historiador chino describe diciendo: «que los hombres del Sur se diferencian de los del Norte en sus costumbres....., tienen los ojos hundidos, la nariz

---

(1) Sur Formose et les iles appellés en Chinois, Lieou-Kieou, «Journ. Asiat.».—Volumen IV., 1874.

Digitized by Google

larga, parecidos á los habitantes de *Hu*, palabra que en la literatura sínica indica hombres de raza no mongólica, que viven en el Asia Central».

No pudiéndose entender con los naturales el General Ching-Ling, cogió algunos hombres, que se llevó á su país con objeto de que en subsiguientes expediciones pudiesen servirle de intérpretes con los de su raza.

Estos nuevos moradores de Formosa no fueron otros que los malayos bisayas, que á partir del siglo II ya se hallaban en la isla de Negros, en Filipinas, y como atrevidos piratas, según consta por la historia, hacían sus frecuentes correrías en los países vecinos, imponiéndose por su habilidad y bravura, llegando hacia el siglo V á las costas de Formosa en grande número, en donde establecieron sus reales, no sin haber destruído á la población autóctona de los Lonkius que no huyó á tiempo para salvar su vida en el interior de los montes.

Señores los bisayas del S.O. de la isla, fueron creciendo con los años en número y poder, de suerte que en el siglo XII, según el cronista chino Chu-fan-chi, «durante el período Xun-hi (1174-1190) sus jefes tenían la costumbre de reunir partidas de varios centenares para emprender ataques en las aldeas de Xui-su y Veitou, en Tshuan-chiu-fu, dando libre curso á sus instintos salvajes, matando innumerables hombres y mujeres, amén de los robos y estupros..... No navegan en juncos ni en botes, sino en balsas de bambú, que pueden ser replegadas como biombos, de manera que si se encuentran apurados pueden salirse y nadar agarrados á ellas».

El nombre de Pixoye ó Pisaye con que desde esa época hasta bien entrado el siglo XVI fué conocida la isla de Formosa por los chinos, obedeció sin duda alguna al título de *bisaya*, correspondiente á los nuevos dominadores.

Más tarde un geógrafo chino escribía: «que sus casas están extendidas por todas partes, cubriendo un área de 1.000 lis. El número de rancherías es muy grande, formando cada una de ellas un conjunto de 500, 600 ó 1.000

Digitized by Google

personas. Cada tribu tiene un jefe, que ejerce sobre ellas un mando absoluto». En el siglo XVII, al arribar los holandeses al S.O., encontraron una población muy densa, y en los límites por ellos conocidos llegaron á dominar, ó tener amistad, con 293 pueblos, según sus historias.

Por datos fidedignos nos consta también que los españoles, en el tiempo de su fugaz dominación en el Norte, hacen mención de 130 pueblos con los cuales trataron ó de los cuales tuvieron conocimiento.

Toda esta nutrida población del siglo XVII, lo mismo que la descrita por el geógrafo chino, aun suponiéndola exagerada necesitó mucho tiempo, muchos centenares de años para llegar á tales proporciones, haciendo muy creíble, por consiguiente, que varias centurias antes de Jesucristo la isla de Formosa ya había recibido sus primeros habitantes.

Tarea más ardua sería investigar qué clases de hombres fueron aquellos primeros ocupantes de la isla, si eran de entronque aeta ó puros indosianos salidos del centro mismo de la Transgangética ó Indo-China y llegados directamente á Formosa sin hacer escala en otra parte.

Sin datos que sirvan de guía en esta cuestión, podemos juzgar por los actuales habitantes que el grupo Paiuan del Sur, por su número, influencia, lengua y tradiciones, parece ser de los más antiguos, é indudablemente en el siglo XVI ya habían conseguido suplantar en el S.O., donde los encontraron los holandeses, á los fieros bisayas, sirviendo su presencia en aquellos lugares tal vez para dominar á Formosa Taiuan (de Paiuan), como desde el siglo XVI hasta nuestros días es llamada por chinos y japoneses, substituyendo á los nombres de Pixoye y Liukyu, que á causa de bisayas y lonkyus habían tenido. Ese grupo Paiuan, con su poderosa influencia en las tribus Pyuma y Tsalisen, siguen dominando en el Sur, con caracteres indonesios muy mezclados; los Bunum, reconcentrados en las montañas del Centro, por su fisonomía y débil complexión en muchos individuos, no menos que por sus cos-

Digitized by Google

tumbres, recuerda á la raza primitiva que huyó ante el avasallador empuje de los bisayas; y los Ataiyal, Tayal ó Daga, etc., que de todas estas maneras se llaman ellos mismos, numerosos y fuertes desde tiempos remotísimos en los lugares que ocupan, según sus tradiciones, pudieran estar relacionados con los Tagal de Luzón, con los Daya, Dayak ó Dyak de Borneo, con quienes mucho tienen de común por sus costumbres raras y fieras. Considerados estos tres grupos como las razas madres, por decirlo así, de los aborígenes de Formosa, no es posible desconocer que haya habido posteriores enlaces con otros advenedizos que han venido á añadir radicales diferencias en muchas tribus donde no es difícil reconocer al tipo japonés, chino y filipino, á los malayos y polinesios de islas diferentes de la Oceanía, y hasta la influencia de «los hombres de cabello encarnado, ú holandeses».

En tiempo de la dominación holandesa muchos contrajeron matrimonio con las naturales, y al ser tomada la isla por Koxinga huyeron del vencedor refugiándose en las montañas, por lo cual ha podido decir con razón Mr. Taylor «hay otras tribus que tienen el cabello rojo y usan brazaletes de plata hechos por ellos, que pudieron ser los descendientes de los holandeses refugiados en los montes cuando huyeron del fiero Koxinga». De aquí la variedad, imposible de describir, que se nota en los tipos de los aborígenes formosanos. Los hay altos, fuertes y fornidos, y también de apariencias débiles y miserable complexión; contrahechos, como se ven entre los Bunum y Tsalisen; los hay muy blancos y de bellas formas fisionómicas entre los Atayal, y también negros y feos, como los Diaramoks y Siekhuan del Centro. Los Tsalisen, frente al puerto de Takao, recuerdan al tipo campesino y vulgar del Sur del Japón; los Botan, según algunos, parecidos á los de Sannan y Shikishima, en Liukyu; los Atayal del distrito de Shoka y algunas tribus Paiuan, tienen muchos puntos de contacto con los Tagalos de Luzón; los Ami del centro, altos y vellosos, con los polinesios de Nueva Ze-

landa y los Pepo-huan de Baksa, según Thomson, unidos á los laosianos de Siam.

Puede llamarse también á la craneometría en nuestro auxilio, extractando el serio estudio hecho por los Profesores japoneses Sres. R. Torii y B. Adachi, el primero sobre 166 individuos vivos, pertenecientes á los grupos Paiuan 71, Tsalisen 37, Pyuma 30 y Ami 28, todos varones de veinte á cuarenta años, y el segundo en 30 cráneos, de los cuales 22 son Atayal, 2 Bunum, 4 Tsalisen y 2 Paiuan (1).

Ambos Profesores llegan á parecida conclusión, enlazando á los formosanos con los indígenas de Carolinas, con los Pampangos, con los Tagalos y Bisayas, pero reconociendo también el grande intercambio de sangre que ha debido haber por las notables diferencias en las medidas antropométricas.

De los 166 individuos vivos, 36 son dolicocéfalos, 29 super-dolicocéfalos, 27 mesocéfalos, 40 sub-braquicéfalos, 15 braquicéfalos y 12 hiper-braquicéfalos; correspondiendo 20 dolicocéfalos á los Ami, 20 mesocéfalos á la Paiuan y 7 á los Pyuma, 19 sub-braquicéfalos á los Paiuan y 12 y 11, respectivamente, á los Tsalisen y Pyuma, de lo que resulta marcada relación, por su índice cefálico, de los Ami con los Carolinos, con los de Fiji é isla Salomón; de los Tsalisen, Paiuan y Pyuma muy mezclados con los Battas de Sumatra y Tenggerese de Java, que, según J. Deniker, son mesocéfalos y sub-braquicéfalos.

Mr. Adachi, después de un examen minucioso de los 30 cráneos, concluye diciendo que entre los Atayal se encuentran razas diferentes; pues mientras los de las rancherías Nan-oban y Arei se acercan á los Tagalos de Luzón, los Babutoku del mismo grupo atayal presentan tipos diferentes; de cabeza estrecha (dolicocéfalos) unos, que tienen analogías con los pampangos y tagbanúas, y de cabeza ancha (braquicéfalos) otros, que se acercan á los ilocanos y bisayas.

---

(1) «Revista antropológica», en japonés.

Digitized by Google

La existencia del tipo aeta ó negrito en algunas tribus habíase tenido casi por indudable, no obstante carecer de datos positivos para afirmar la presencia de hombres enanos, de negro color y cabello rizado, en la isla de Formosa.

Los pacientes estudios llevados á cabo en el último tercio del siglo XIX nos permiten asegurar que la raza negra hacia los primeros siglos de la Era cristiana hallábase extendida por muchas islas de la Oceanía y también en el Continente asiático, cuyos descendientes, muy cercanos á su desaparición, se encuentran todavía en Filipinas, Nueva Guinea, Timor, etc., y en la península de Malaca.

Con respecto á Formosa, la historia china antigua y moderna no se expresa con claridad, dejando entre sombras la cuestión; pero la historia holandesa del siglo XVII lo afirma, sin dar pruebas evidentes del aserto, por lo que siguiendo sus huellas algunos en el siglo XIX dijeron que los había actualmente, así como los sablos Quatrefagues y Hami, guiados por sus estudios craneotómicos, lo afirman de la antigüedad.

Hoy, sin embargo, siendo suficientemente conocidos todos los rincones de las altas montañas donde vegetan los salvajes, no es posible inclinarse por la afirmativa, ya que en ninguna parte se han podido hallar negritos, ni siquiera tipos que de lejos evoquen la idea de mixturación indudable con la sangre aeta.

Solamente rebuscando entre ciertos individuos contrahechos que se ven entre los Bunum, Tsalisen y Paiuan, se quieren vislumbrar como signos de reversión de la sangre hacia el tipo primitivo, hacia el *homo etiopicus;* empero esto, más que prueba fundada en hechos positivos y sinceros, semejan prejuicios concebidos á través del maravilloso microscopio de la ilusión. Que no hay al presente negritos en Formosa es un hecho indiscutible; que los hubo en tiempos antiquísimos, es una proposición que necesita ser mejor probada por los sabios antes de exigir nuestro incondicional asentimiento.

(Continuará).

Digitized by Google

LA PATRIA DE COLÓN

Con avidez hemos leído la obra de D. Rafael Calzada intitulada con el mismo epígrafe que encabeza estas líneas. El dogma «petrificado» del Colón genovés entra en una era, por decirlo así, de disolución. La crítica histórica acerca á nosotros la cuna del gran navegante, en magnífica promesa. La tesis del Colón español, que causó primero gran estupefacción y provocó violentas diatribas é hizo palpitar la vena del ridículo, se mantiene en pie, más fortalecida que nunca, por el aporte de nuevos datos, opiniones juiciosas y horizontes sugestivos.

La obra del Sr. Calzada es un alegato en pro del Colón pontevedrés, en este magno pleito de la patria de Colón.

A nuestro sentir de españoles halaga fuertemente la idea de que el descubridor del Nuevo Mundo pertenezca, no sólo moralmente, sino de un modo material, por el hecho de su nacimiento, á la patria hispana, fecunda en santos, en héroes, en inventores

Por eso no queremos pecar de pesimistas al recoger con ansiedad, en que hay dolor y hay esperanza, esta frase de las páginas 226 y 227 del libro de D. Rafael Calzada: «Hay que convenir en que son demasiados á pedir una misma cosa, para que ninguno tenga razón».

Apresurémonos á decir que de la obra crítica que acabamos de leer y releer con profundo deleite no se deriva, patente, minuciosa, rotunda, la suprema afirmación: «Colón es español. Colón es gallego».

Guiado por luminosas intuiciones, por extrañas coin-

Digitized by Google

cidencias y homonimias, por el valor de determinados hechos de orden secundario, esgrime el Sr. Calzada, con oportunidad y talento, las piedras de toque que juzga capaces para sustentar la teoría del *Colón gallego*.

Langlois y Seignobos, en la *Introduction aux Etudes Historiques*, exigen el *documento*. El Sr. Calzada apela (pág. 168) al testimonio de la *conciencia*, á la valentía de poner el *espíritu de la verdad* por encima de las pasiones y de los prejuicios». Por eso, *no afirma*. Al finalizar su argumentación en favor de Colón gallego *interroga* respetuosa, científicamente: «¿cuál era su patria?»

Por tanto, hasta venideros días, en que acaso llegue á probarse documental, palmariamente, cuál sea la patria de Colón, esta patria, sin expresión material concreta, vivirá tan sólo en las conciencias. La obra del Sr. Calzada es, valga la expresión, la conciencia de la cuna española de Colón.

Hoy por hoy, la patria del descubridor se difunde y se diluye y se pierde en la conciencia de genoveses, ligures, franceses..... ¡hasta aragoneses! Ahora toca á Galicia reclamarla; ¡y á fe que, en los nuevos apóstoles, hay firmeza, talento y gallardía!

¡La patria de Colón, en área extensa y fluctuante, parece tener algo de la imprecisión y movilidad de las olas que dieron gloria inmortal al Almirante de las Indias!

¡No parece sino que Colón obscureciese con intención genial su cuna, por no avenirse la idea de patria chica con la elevación formidable de su empresa, creadora de mundos nuevos, ignorados!.....

***

Las afirmaciones del Sr. Calzada se alzan con líneas puras, airosas, plenas de elegancia espiritual y de fuerza lógica. Desde las primeras páginas del libro trasciende la honradez de un espíritu preocupado en la adquisición de la verdad, y sólo de ella. No hay engorros ni preju-

Digitized by Google

cios. Y sin ánimo litigante logra conquistar el grave publicista la respetabilidad del pleito que defiende.

Bien es verdad que las páginas sólidas y certeras de «La Patria de Colón» están informadas, en su base, por juicios lentamente elaborados hace tiempo y hoy admitidos por historiadores de nota.

Ya Altamira resumía el estado de la cuestión en estas tres conclusiones (pág. 12):

1.° No se puede ya sostener que Colón fuese italiano con la seguridad con que se ha sostenido hasta aquí.

2.° No se sabe de dónde era originario.

3.° Hay muchos indicios, pero ninguna prueba decisiva, para presumir que era español y de próxima ascendencia judía.

El Profesor Yahuda, Catedrático de la Universidad Central, aboga por este último punto; Beltrán y Rózpide ha contribuído con sus publicaciones (muy notable la de *Cristóbal Colón y Cristóforo Columbo)* (1) á esclarecer el problema; D. Eduardo Ibarra, en el tomo XXIII de la *Historia del Mundo en la Edad Moderna* (págs. 132 y 133), inserta copiosa nota en que hace síntesis crítica respecto á tan importante asunto.....

El Sr. Calzada recoge en su libro cuanto hasta aquí se ha publicado en pro de Colón español, y negando al Colón genovés; y añade originales argumentos, fruto de sus investigaciones laboriosas.

---

(1) De la 2.ª edición de este curiosísimo y original estudio (ampliada con nuevas notas y un apéndice) copiamos:

«*El Colón de los documentos españoles no es el Columbo de los documentos italianos*».

«Para que Cristóbal Colón, el navegante desde la más pequeña edad por todos los mares conocidos en su tiempo, pudiera ser el sedentario artesano é industrial de la familia Columbo-Fontanarubea, de Génova, habría que rasgar todos los papeles escritos por el primer Almirante de las Indias, y suponer en éste, con el propósito de ocultar su origen, tal previsión de lo porvenir, que se pasó la vida calculando qué era lo que debía consignar acerca de sus primeros años para anticiparse á desmentir lo que resultase de documentos que siglo tras siglo fueron apareciendo en los protocolos notariales de Génova y Saona».

Digitized by Google

Remitimos á los lectores al estudio de esta nueva obra sobre el Colón pontevedrés, persuadidos de que intentar ofrecerles. esporádicamente, el resumen de alguno de los capítulos, sería desconocer en absoluto la índole de estos trabajos, cuya mayor fuerza radica en el conjunto.

Llamamos, sin embargo, la atención sobre las relaciones de Colón con Fray Diego de Deza (págs. 174, 175, 176 y 237) y con Toscanelli (págs. 235 y 236), que arrojan mucha luz sobre el pleito de la cuna colombina; asimismo, es interesante la correspondencia de Colón con el Pontífice Alejandro VI, en la cual aparece, seguramente, el verdadero apellido del Descubridor; pues, como dice muy discretamente D. Rafael Calzada, «puede admitir quien quiera que el Descubridor haya sido capaz de engañar á medio mundo en cuanto á su verdadero nombre; pero no es concebible que un creyente como él haya ido á sorprender con una mentira semejante al propio Pontífice romano» (págs. 158 y 159).

Hechos de la vida del Almirante, tradiciones, aspecto moral, lenguaje y escritos de Colón, son puestos á contribución por el Sr. Calzada, para ponderar hasta qué punto es judío y español y gallego y pontevedrés el Descubridor de América.

De ahí que la obra del concienzudo publicista, atados tan varios puntos, sea una fortaleza histórica de difícil rendición. Surge la teoría de Colón gallego entre la negación del Colón genovés y los vehementes y repetidos indicios del Colón español. Es como la luz que brota en el choque de dos tendencias. Máximum de claridad en la cúspide hipotética nominada «Colón español».

*
* *

No terminaremos estas líneas sin lamentar que estos severos estudios de crítica histórica puedan arrancar á la figura del insigne navegante parte de su prestigio glorioso y de su santificación. Máculas propias del siglo en

Digitized by Google

que vivió habían ensombrecido ya la aureola de Colón.

A pesar de ellas, Castelar confundió al Almirante en la misma epopeya de su descubrimiento; Campoamor cantó en octavas reales al héroe del Océano Tenebroso, y Roselly de Lorgues defendió la santidad de Colón, sosteniendo á todo trance la necesidad de canonizarle y ponerle en los altares.

Pero César Lombroso, el eminente psiquiatra, asegura que Colón carecía de sentido moral; que el hábito de la mentira científica le era familiar y que incurrió, mintiendo siempre, en enormes falsedades. (Calzada, páginas 45 y 46). El intelecto de Colón llegó á hipertrofiarse, á crecer por el fermento de la locura».

Así dice Lombroso, y triste resulta que para que España alcance hasta la plenitud la evidencia gloriosa de un Colón gallego, sea necesario ver confirmado el diagnóstico lombrosiano de que Colón era un monomaníaco, y que las palabras mismas del Almirante, referidas á Génova, «porque de allí salí y en ella nací»..... (fundación del mayorazgo de Colón en Génova, 1498-1506), sean una *mentira*.

¡Dolorosa conquista la que apareja, con el reconocimiento de la cuna española del navegante, si una mayor honra para España, un mayor desprestigio para la figura noblemente legendaria del Descubridor de América!

La Historia, en ocasiones cirugía para las sociedades y los individuos, tiene exigencias de esa índole; pero la gloria de la invención del Nuevo Mundo—de esa gran Realidad—se alzará sobre las demás invenciones y fantasías de nuestro primer Almirante de las Indias.

Los sublimes visionarios nunca mienten.

FELIPE PEDREIRA DEIBE.

Digitized by Google

ÍNDICE

de las materias contenidas en el tomo LXII

Páginas.

CONFERENCIAS Y DISCURSOS EN LA SOCIEDAD

ARTÍCULOS

Digitized by Google

LÁMINAS

Con este tomo se han publicado los pliegos 1, 2, 3, 4 y 5 de la obra de *D: Jerónimo Becker*, titulada «Diario de la primera parte de la demarcación de límites entre España y Portugal en América, precedido de un estudio sobre las cuestiones de límites entre España y Portugal en América».

Digitized by Google

910.5
S675
G34b

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

SUMARIO

Marruecos, por *D. Abelardo Merino Álvarez*, con un mapa.—Obra que ha merecido, en público concurso, el Premio Bergamín.

Pliego 6.º del «Diario de la primera partida de la demarcación de límites entre España y Portugal en América, precedido de un estudio sobre las cuestiones de límites entre España y Portugal en América» por *D. Jerónimo Becker*.

Tomo LXIII

Primero y segundo trimestres de 1921.

La Sociedad no es responsable de las opiniones emitidas por los autores de los artículos insertos en el BOLETÍN.

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.
Caracas, número 7.
1921

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ALTO PROTECTOR DE LA SOCIEDAD

S. M. el Rey.

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd.
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† **Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.**

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .... P.
Sr. D. Emilio Borrajo (ausente) .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .... P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr. D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .... C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G.
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) .... Cd.
Excmo. Sr. D. José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte .... G.
Sr. D. Eduardo Moreno Rodríguez .... C.
Excmo. Sr. P. Ricardo Cirera, S. J. (interino) .... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Digitized by Google

Digitized by Google

BOLETÍN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

Tomo LXIII

MADRID
Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.
Caracas, número 7.
1921

Digitized by Google

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ALTO PROTECTOR DE LA SOCIEDAD

S. M. el Rey.

PRESIDENTE DE HONOR

S. A. R. el Infante D. Carlos.

JUNTA DIRECTIVA

PRESIDENTE

Excmo. Sr. D. Francisco Bergamín y García.

VICEPRESIDENTES

Excmo. Sr. D. Rafael Alvarez Sereix .... G.
Excmo. Sr. D. Pío Suárez Inclán .... C.
Excmo. Sr. D. Emilio Bonelli .... Cd
Excmo. Sr. D. Angel de Altolaguirre .... P.

SECRETARIO GENERAL

Excmo. Sr. D. Ricardo Beltrán y Rózpide.

SECRETARIOS ADJUNTOS

Sr. D. Luis Tur y Palau.
Ilmo. Sr. D. Vicente Vera.

BIBLIOTECARIO

Excmo. Sr. D. Antonio Blázquez.

VOCALES NATOS

Ilmo. Sr. Director general del Instituto Geográfico y Estadístico.
Sr. Director del Depósito de la Guerra.
Ilmo. Sr. Director del Instituto Geológico.
Excmo. Sr. Director jefe del Depósito Hidrográfico.
Sr. Jefe del Depósito Topográfico de Ingenieros.

VOCALES ELECTIVOS

† Ilmo. Sr. D. Enrique d'Almonte; como presente, por haber muerto en servicio de la Ciencia geográfica.

Sr. D. Eduardo Caballero de Puga .... G.
Excmo S. D. Felipe Pérez del Toro .... P.
Ilmo. Sr. D. Manuel Conrotte .... C.
Sr. D. Eusebio Jiménez Lluesma .... P.
Sr. D. Emilio Borrajo (ausente) .... P.
Excmo. Sr. Conde de Güell .... P.
Excmo. Sr. Marqués de Olivart .... P.
Excmo. Sr. D. Eduardo Cañizares .... P.
Excmo. Sr. D. Eloy Bullón .... P.
Excmo. Sr. D. Carlos García Alonso .... C.
Excmo. Sr D. Joaquín de Ciria y Vinent (*Tesorero*) .... Cd.
Sr. D. León Martín Peinador .... P.
Excmo. Sr. D. Jerónimo Becker .... C.
Sr. D. Domingo Mendizábal .... P.
Excmo. Sr. D. Manuel de Saralegui .... C.
Ilmo S. D. Mario Méndez Bejarano .... P.
Ilmo. Sr. D. Luis Cubillo .... P.
Excmo. Sr. D. Luis Palomo .... C.
Excmo. Sr. D. Odón de Buen .... G
Sr. D. Abelardo Merino (*Contador*) .... Cd.
Excmo. Sr. D José Centaño y Anchorena .... Cd.
Sr. D. Juan López Soler .... P.
Excmo Sr. Conde de Villamonte .... G.
Sr. D Eduardo Moreno Rodríguez .... C.
Excmo. Sr. P. Ricardo Cirera, S. J. (interino) .... P.

NOTA. Con las iniciales C., P., G. y Cd., se designan los individuos que pertenecen, respectivamente, á las Secciones de Correspondencia, Publicaciones Gobierno interior y Contabilidad.

Digitized by Google

BOLETIN

DE LA

REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA

ADVERTENCIA

Según lo acordado por la Junta directiva, á continuación y por vía de recuerdo, se da un sucinto resumen de las reglas de pronunciación figurada, aprobadas para las publicaciones de la Sociedad Geográfica, é insertas en el primer número del BOLETÍN (tomo I, págs. 108 y 109), así como un cuadro que expresa las diferencias de longitud entre el meridiano de Greenwich, el de Hierro y los que pasan por los Observatorios más importantes.

REGLAS DE PRONUNCIACIÓN FIGURADA

Para expresar con alguna propiedad los nombres extranjeros se han adoptado, subrayadas en la impresión y en los mapas, las consonantes h, ll, x, y, z.

La h se pronunciará aspirada, ó como una *j* muy suave.

La ll como doble *ele* y no como *elle*.

La x parecida á la *ch* francesa, ó sea como *x* ó *j* en catalán ó gallego.

La y algo parecida á la *g* francesa, y más bien como la *g* catalana en la palabra *Sitges*.

La z como *z* francesa ó *ds* suave.

Digitized by Google

Cuadro de diferencias de longitud referidas al meridiano de Greenwich.

Greenwich	0° 0′ 0″	
Madrid	3° 41′ 17″ Oeste	(W.)
San Fernando	6° 12′ 20″ Oeste	(W.)
Lisboa	9° 11′ 11″ Oeste	(W.)
Punta de Orchilla (occidental de la isla de Hierro)	18° 9′ 46″ Oeste	(W.)
Wáshington	77° 3′ 57″ Oeste	(W.)
París	2° 20′ 14″ Este.	
Pulkova	30° 19′ 39″ Este.	

Digitized by Google

MARRUECOS

Digitized by Google

Digitized by Google

Publicaciones de la Real Sociedad Geográfica.

MARRUECOS

POR

D. Abelardo Merino Álvarez.

Comisario de Guerra, Vocal de la Junta directiva de la Real Sociedad Geográfica, C. de la Academia de la Historia, Vocal de la Junta Central de la Liga Africanista Española Miembro del «Institut Colonial International», etc., etc.

HISPANIA TRANSFRETANA

LA REAL SOCIEDAD GEOGRÁFICA concedió á esta obra, en público concurso, el PREMIO BERGAMÍN

MADRID

Imprenta del Patronato de Huérfanos de Intendencia é Intervención Militares.

Caracas, número 7.

1921

Digitized by Google

Digitized by Google

1

INTRODUCCIÓN

I.—*Berbería.*—II. *Marruecos.*—III. *El suelo marroquí y la Península hispánica.*—IV. *Iberos y bereberes.*

El *Africa,* magnífica presa para la ambición de unas cuantas Naciones, se caracteriza por la unidad del plan constructivo, bien manifiesta en la simplicidad de la configuración y en la monotonía de las formas de relieve. A la falta de articulaciones marítimas, á la carencia de miembros peninsulares y de importantes archipiélagos próximos, corresponde la escasez de vastos sistemas de montañas. Parece como si un solo procedimiento y un solo instrumento hubieran realizado toda la obra de la Gea, lo que produce una impresión de uniformidad imponente, bastante distanciada de esa armonía tan visible en Asia, en la América y en Europa. Sólo en Australia se repite el fenómeno, mostrándose allí, de nuevo, la sencillez excesiva en el contorno y en la configuración vertical.

Sin embargo, la unidad del continente africano no es tan absoluta que no se puedan señalar en él, gracias principalmente al factor del clima, una porción de *regiones naturales* perfectamente diferenciadas. El *gran desierto,* encendido, ardiente, con sus mesetas pedregosas, con sus dunas movedizas, con los sedientos cauces sin humedad y con sus oasis, hállase surcado, en la parte oriental, por el *valle del Nilo,* en cuyas márgenes fecundas, pobladas y ricas fundaron su imperio aquellos Faraones que supieron erigir para sepulcros pirámides inmensas vigiladas por es-

Digitized by Google

finges. En la montañosa *Abisinia*, laberinto de picachos, de agujas, de cúpulas basálticas y de conos de cráteres, la altitud compensa la posición astronómica, y las precipitaciones contribuyen á hermosear con el verde tono de los pastos el panorama, en el que alternan lagos encantadores y ríos que se desatan en cascadas espumosas. Sobre el Ecuador, una zona de gran anchura y amesetada divídese en tres sub-regiones: la *forestal* (costas del Oeste y Congo), con la espléndida vegetación de sus selvas impenetrables; la de las *sabanas, bosques claros* y *cultivos*, donde se refleja, allá arriba, el cielo azul en verdaderos Mediterráneos de agua dulce, y la de las *estepas* ú occidental, que es predominantemente estéril, con cuencas interiores y pantanos salitrosos, sobre los que culmina la cúspide del Kilimancharo. El *Africa austral* ofrece un nuevo Sáhara en las arenosas soledades del Kalahari; pero según se sigue con dirección al Cabo de Buena Esperanza encuéntranse altas tierras de clima suave, con un régimen moderado de lluvias, con aspecto europeo, donde prospera la Agricultura y comienza la Industria un desarrollo que promete alcanzar gran vuelo en un inmediato porvenir.

I. Además de las regiones naturales mencionadas hay otra en el N.O., muy bien definida: la de los *países bereberes*, á que algunos geógrafos han querido denominar *Africa menor* y mejor *Atlántida*, mientras las gentes de idioma árabe la nombran (aunque con impropiedad, de incluirse Túnez) «el Occidente» por excelencia *(Garb* ó *Mogreb)*, y también «la isla de Occidente» *(Yezirat el Mogreb)*. De este país decía el Bekri, era estimado como el más noble del continente negro «por estar en él situadas las villas y ciudades de los *blancos*, que son gobernadas y regidas por policía de ley y orden de razón».

En realidad trátase de una especie de isla—que en algún sentido podría considerársela tal, pues los desiertos separan á los hombres mejor que las ondas amargas—, rodeada por el Sur de un mar de arena; en los demás rumbos,

Digitized by Google

por el Mediterráneo y el Atlántico. La forma del contorno es cuadrangular; la configuración del perímetro, regularísima; dibujándose las costas en arcos de círculo de gran radio, pero sin escotaduras, sin bahías y sin estuarios en los desaguaderos de los ríos; apenas si merecen citarse la peninsulilla de Yebala; algún cabo, como el de Bon ó el de Tres Forcas, y algunas islillas ó mejor *peñones,* muy próximos é insignificantes. Atendiendo al relieve, determina el conjunto un enorme macizo montañoso con dos aristas, una exterior (sobre el Mediterráneo) y otra interior (hacia el desierto), á las que se da respectivamente el título de *Pequeño Atlas* y de *Gran Atlas.* Entre ambas líneas de relieves queda una meseta de regular altitud. Y como el Pequeño Atlas va casi unido á la costa y hace de divisoria hidrográfica, los cursos fluviales ni determinan valles de gran anchura ni pueden ser de dilatado recorrido. El clima es el de la zona templada, y las precipitaciones disminuyen desde el Pequeño Atlas al desierto, mientras aumentan los grados de calor. Todo esto contribuye á que se reparta el territorio en bandas, que van casi conforme á la dirección de los paralelos, viéndose sucesivamente: *la del litoral,* muy estrecha y con vallecitos fecundos, *la montañosa del Pequeño Atlas,* la de las *estepas de la meseta,* la del *Gran Atlas* y la de su *vertiente meridional* con bellos oasis regados por ríos cuya humedad acaba por perderse entre las dunas del Sáhara. En Berbería hay como 18 ó 20 millones de habitantes, y en toda ella se encuentran las mismas razas: bereberes, de muy positiva antigüedad en su origen; árabes conquistadores, que han impuesto la religión de Mahoma; judíos, y europeos del Sur. La vegetación y la fauna son idénticas del Atlántico á las Sirtes; entre los amigos del hombre figuran el caballo, ágil y brioso, el buey, el carnero y el camello; entre los enemigos la temible langosta, que viene en bandadas nublando el sol. Las costumbres, el régimen de vida en las ciudades y en el campo, son comunes en toda la extensión de la región de referencia.

Digitized by Google

Sin embargo, tal unidad, que no llega tampoco á convertirse en uniformidad, ha sido exagerada por los franceses, que poseedores de Argelia y Túnez buscan llevar al ánimo de todos el convencimiento de que el factor geográfico impone la consecuencia de que el territorio íntegro debe quedar sometido al mismo sistema de vida política, constituyendo todo él una colonia de la República ultrapirenaica.

II. El factor geográfico está muy lejos de imponer semejante consecuencia. La unidad de la Berbería no se opone á una variedad que se manifiesta en la Geografía y en la Historia.

La *Berbería occidental* tiene caracteres propios, que la definen como entidad aparte. Las dos ramas del Atlas, paralelas y separadas en la Argelia, enlázanse mutuamente mediante otro sistema montañoso—el del Atlas Medio—en el *Mogreb,* y por ello faltan en el mismo las estepas internas y los xots de aguas salobres. El Atlas interno aumenta en robustez y altura: en él y en el Atlas medio apóyanse, en escalones descendentes, las amplias mesetas abiertas al Atlántico y regadas por importantes ríos. La triple cordillera forma un sistema complicado y difícil, que en nada se parece á la sencillez constructiva que vemos á Levante. Desde el Océano soplan vientos cargados de humedad que dejan sentir su benéfico influjo con abundantes precipitaciones. La tierra es más fértil. Y esa diferenciación en los tres elementos geográficos decisivos —agua, aire y tierra—marca también otra diferenciación en el modo de vida de los moradores. Estos son, predominantemente, de estirpe bereber casi pura, y han sabido conservar mejor su espíritu independiente y rudo; así, mientras los montañeses del Rif no acatan la autoridad de nadie, los kabilas argelinos se han encorvado para sufrir el yugo de unos y otros dominadores. Cierto que los edificios donde residen los bereberes en toda el África menor se parecen mucho; pero esta semejanza sólo demuestra

Digitized by Google

cómo se ha generalizado determinado tipo de construcción entre gentes distintas y aun de distinto idioma, ya que en unos sitios se llama á tales casas *agadir*, en otros *guelais* y en otros *tirremas*.

En el orden histórico se diferenciaron desde muy antiguo y han llevado vida aparte Túnez, Argelia y Marruecos. Hacia donde está Túnez establecióse la colonia fenicia de *Cartago*, que al desarrollar—con el comercio y la industria—su poder, conquistó el territorio de toda la Regencia, multiplicando las ciudades. En el litoral del Oeste los mismos tirios fundaron algunos puertos, para que sirviesen á sus embarcaciones de apoyo y puntos de etapa en la travesía hasta Cádiz; tierra adentro quedaban la *Numidia*, entre el Africa cartaginesa y el Muluya, y *Mauritania*, desde el Muluya al Atlántico. Cuando todos estos países pasaron á ser dependencia más ó menos directa de Roma, Augusto creó el Reino de Mauritania en favor de Juba II, comprendiendo lo de Argelia y Marruecos; pero pronto hubo que separar las dos provincias, del Este *(Mauritania Cæsariana)* y del Oeste *(Mauritania Tingitana)*; en la primera habitaban los *masesilienos*, en la segunda los *maurisienos* ó *mauros*. La separación continúa aún después de la invasión de los pueblos del Norte, y si los árabes en los primeros momentos de su conquista lo sujetan todo al Califato, pronto surge la distinción que la Naturaleza exige, y Marruecos, el «extremo Occidente» *(Mogreb el-Aksá)*, se sometió á los omniadas, edrisitas, zenatas, almoravides, almohades y merinidas, al paso que en Argelia imperaron los aglabitas, los fatimitas, etc.

III. Además Berbería, aunque lo parezca de primera impresión, no forma una región sin conexiones con las demás de la superficie del globo. Ya hemos dicho que el Atlas interno apóyase en la meseta del Sáhara, al que no se puede considerar hoy como un mar desecado; las últimas investigaciones de los geólogos prueban un enlace íntimo entre el Sáhara y el Gran Atlas, enlace que se verifica á tra-

Digitized by Google

vés de un sistema de mesetas poderosas y de gran anchura.

Pero la Berbería es, ante todo y sobre todo, un país de la cuenca del Mediterráneo (sección occidental). Tal lo dicen, no solamente la situación, el clima, la fauna y la flora, sino también los precedentes geológicos. Remontándonos, en el transcurso de los siglos, á las edades más antiguas, sábese que el sistema montañoso de las cadenas hercinianas extendíase desde el Sáhara á través de Marruecos y de la Península ibérica para relacionarse con la meseta central francesa y con otras más al Septentrión. Muchísimas centurias después formáronse los Altaides en el Asia del Norte, el Himalaya, el sistema andino, el Cáucaso, los Cárpatos y los Alpes europeos; estos últimos prolongáronse en dos grandes ramas, la que por los Apeninos sigue hacia Sicilia, Túnez, Argelia y el Medio y Alto Atlas marroquí, y la que por Baleares y la Penibética encórvase en el Estrecho para constituir el Pequeño Atlas. Así apareció en el Mediterráneo del Oeste una amplia cuenca, en el círculo de la que se ven ahora dos soluciones ó roturas: una entre Sicilia y Túnez (138 kilómetros) y otra entre nuestra provincia de Cádiz y Marruecos (13 kilómetros); de Sicilia á la Italia peninsular queda el estrecho mesinés. Desde Argel á Marsella hay 742 kilómetros. No cabe duda que el Rosellón, el Languedoc y la Provenza pertenecen al mismo círculo del Mediterráneo; pero el precedente geográfico, el geológico y el de la Historia colocan en mejor situación para intervenir en los asuntos de Berbería, á Italia en Oriente y á España en Occidente. Sicilia fué campo de luchas interminables entre cartagineses y romanos: en las guerras púnicas, Aníbal recorre la península del Apenino; Escipión vence en Zama; Catón, el austero, presenta, para convencer á los Senadores de que se debía aniquilar y arrasar á la ciudad de Dido, unos higos frescos recién cortados en los vergeles de una rival tan próxima; en la Edad Media la mitad Sur del territorio italiano se halló bajo el poder ó el influjo de la Ciencia y del Arte del musulmán.

Digitized by Google

Las relaciones entre España y Marruecos son aún más íntimas. Se trata de dos países hermanos, casi de un solo país. Las amplias y robustas mesetas del uno se corresponden con las del otro; hay en ambos predominio en las vertientes del Atlántico. El régimen de precipitaciones y el de temperaturas obedecen á las mismas leyes, creando un clima típico. La fauna es similar; la flora, idéntica. Desde el Pirineo al Atlas interior todo es común. Al Norte del Pirineo—por Vascongadas, Santander, Asturias y Galicia—existe una zona de territorio con análogos caracteres de clima que la Europa de Occidente; desde el Gran Atlas empieza á sentirse el influjo del desierto. El punto de contacto está en el Estrecho de Gibraltar: á un lado álzase el Pequeño Atlas, al otro la Penibética, y el panorama, el relieve, son simétricos, como son simétricos la distribución de los terrenos y formaciones geológicas, y, como derivación, el reparto de la riqueza minera y el de los productos de la Agricultura.

La continuidad entre Ceuta y Gibraltar, entre Tarifa y Tánger ha existido hasta una época relativamente próxima. El hundimiento túvose por obra de Hércules, de quien se supuso colocó en las márgenes abiertas de nuevo á las amargas olas aquellas dos famosas columnas de Calpe y de Abyla, sobre las que campea en nuestro escudo el lema *Plus Ultra*.

Hasta fecha muy reciente ha predominado entre los hombres de ciencia la opinión de que donde está en el momento actual el desierto, movíanse antes las aguas del mar sahárico, y teniendo esto en cuenta dibujó Bourguignat el mapa de los territorios que ahora se han convertido en Berbería y la Península ibérica, tal y como se imaginó debieron de ser antes de la rotura del Estrecho. Este era un istmo, al Norte del cual la Penibética se prolongaba incluyendo las Baleares; el Mediterráneo occidental penetraba como hondo seno hasta Málaga, Tetuán y Ceuta. Berbería, con su forma de ahora, escuchaba, al pie meridional del Atlas, el batir de un Océano.

Digitized by Google

Hoy ya no se admite el mar sáharico; pero es indiscutible la unión de Marruecos y España. Entre el Atlántico y el mar Mediterráneo hubo comunicación, simultánea ó sucesiva, mediante dos estrechos: uno el *Bético del Norte* (por Murcia y el Guadalquivir) y otro el *Sur-Rifeño* (cuencas del Sebú, Uargha, Inauen y bajo Muluya), aún bien visible en el *surco de Taza.*

IV. A la comunidad geográfico-geológica entre España y Marruecos corresponde la comunidad etnográfica de sus habitantes; los de uno y otro lado del Estrecho pertenecen á la *estirpe mediterránea,* integrando la rama ibero-libia, hermana, á su vez, de las de *pelasgos* y *ligurios.*

La prehistoria presiente un probable antecesor á españoles y marroquíes en los *guanches* de Canarias, que en la época paleolítica llegaron incluso hasta el Centro y Norte de Europa *(raza de Cro-Magnon).* Posteriormente se fueron diferenciando los *tibus, fulbes* y *tuaregs* del Sáhara, los *bereberes del Mediterráneo* (Trípoli, Túnez y Argelia), los *iberos de la zona Sur del territorio inglés,* los del *Mediodía y Occidente de la Galia* y los *ibero-bereberes de España y Marruecos* (bereberes del Atlántico, marroquíes ó moros, é iberos de la península española).

Los iberos de España y los bereberes marroquíes mantuvieron durante muchísimas centurias la identidad de aspecto exterior, de hábitos, de costumbres y aun de lengua. Cada día gana más prosélitos la opinión de que el vasco es hermano de los idiomas que emplean los elementos que podemos llamar autóctonos de Berbería. Hasta la palabra *bereber* es la misma *ibero,* sin más que adoptar una forma reduplicativa (I-bero; bere-bere), análoga á la que se observa en *beri-berices* (I-beri-I-berices), pueblos peninsulares citados por los escritores más antiguos. Conviene advertir que los idiomas vascos y bereberes han tenido que ir divergiendo, separándose, perdiendo afinidades, por entrar en distintas esferas de civilización y cultura. Además, lenguas poco literarias, no han tenido ocasión de fijar

Digitized by Google

sus gramáticas y vocabularios, y si unos sufrieron la influencia avasalladora del latín, otros han aguantado la del árabe, que es no menos absorbente.

En el *tipo físico* de marroquíes y españoles encuéntranse analogías muy marcadas. Predomina la nerviosidad, el músculo acerado y magro, la agilidad, la aptitud para todo linaje de movimientos y adaptaciones activas; ni hay excesivas grasas, ni los voluminosos desarrollos de la linfa, ni las blandas turgencias de la escrófula. Estatura mediana, cuerpo esbelto y robusto, moreno el color, hombros bien construídos, caderas un tanto angostas en los hombres, nariz prominente, ojos negros y brillantes, cabello liso y de tonos obscuros, pómulos salientes, arcos superciliares acentuados. La similitud es tan grande entre los de aquende y allende el Estrecho que, como dice un distingido geógrafo, «fácilmente se les confunde: sus rasgos generales son idénticos; fotografías de bereberes existen que más parecen de aragoneses ó castellanos disfrazados de *moros,* que rifeños verdaderos». (A. Blázquez).

En el aspecto psíquico es nuestro *temperamento moral,* «más que cerebral, enérgico; más que científico, artístico; más que sistemático, repentista; más que inspirado, apasionado; más que dócil, independiente; más que de trabajador pacienzudo, de improvisador genial; más que previsor, fatalista; más que apto para la asociación, hecho para un individualismo cuasi irreductible».

Esta psicología fundamenta las bases constructivas de una *vida social y política* «sui géneris». Es un espíritu demócrata y separatista, que engendra una lamentable fragmentación en regiones, en tribus ó en *taifas*. Nada se acata, nada se obedece, y el principio de autoridad queda reducido—cuando se hace visible—á la dependencia servil hacia el cacique ó hacia el cabecilla capitaneador de una banda de guerrilleros. La civilización pondrá un disfraz más ó menos aparente; el fondo continúa el mismo y reaparece en cuanto lo consientan las circunstancias.

Con razón, pues, alguien, que pretendía que á nuestra

Digitized by Google

zona de Protectorado se la diese el título de «Andalucía africana», hablaba de «nuestros hermanos, los del Rif». Y con razón, también, pudo llamar hermanos á todos los habitantes del Imperio.

Claro está que ni iberos ni berberiscos han podido conservar la pureza de la sangre. Sobre unos y otros influyeron los fenicios, los romanos y los bárbaros del Norte, como luego los ardientes hijos de la Arabia. La evolución histórica ha contribuído á diferenciar, dentro de los iberos, las modalidades distintas de levantinos, catalanes, aragoneses, vasco-navarros, astures, gallegos, portugueses, castellanos y andaluces. Al fin de la Reconquista eliminamos mucho elemento árabe y hebreo.

Los mismos factores—Geografía é Historia—han contribuído á complicar la Etnografía marroquí. Desde los tiempos clásicos se hizo la separación entre *moros,* habitadores de pueblos y ciudades; *númidas,* pequeños nómadas de las mesetas, y *gétulos* ó grandes nómadas de los desiertos del interior. Actualmente los bereberes de Marruecos *(amazirgas)* forman tres grandes agrupaciones: la de los *kabilias* ó *kebails,* en el Rif, hasta el surco de Taza; la de los *brabers,* en el Atlas medio y en la zona oriental del Atlas interior, y la de los *cheloha,* que pueblan el centro del Gran Atlas, el Ante-Atlas y las regiones del Sus, Nun, etc. Los *haratinos* son berberiscos muy mezclados con las razas negras del Senegal y ocupan las orillas del Dra y las otras comarcas del Mediodía. Los *zenetas,* berberiscos arabizados, distribúyense en las regiones del Septentrión, pero muy desigualmente.

En punto á lenguaje, del *bereber* primitivo han salido los *dialectos tamazirg,* usados entre los amazirgas; el *zenatia* de los zenetas y el *shelha* de los cheloha, llamados también chelahas ó xelohes.

Sobre la base berberisca vino á yuxtaponerse, primero en el siglo VIII y mejor en tiempos posteriores (invasión hilaliena), el *elemento arábigo,* al que pertenecen—según algunos—hasta cerca de un millón de individuos. En las po-

Digitized by Google

blaciones abundan; aunque predominan en ellas, por lo que respecta al número, los *moros* (por cuyas venas circula, en más ó menos cantidad, sangre de los indígenas primitivos) (1). Los árabes, que hablan la lengua del Corán y profesan la religión de Mahoma, llevan una vida sedentaria, salvo en la vertiente meridional del Atlas, á la vecindad del desierto, donde son nómadas y muy fanáticos.

Los *judíos* (menos de 200.000), se dicen á sí mismos «Guerux Castilla» («los desterrados de Castilla»), y en todos los puertos del Norte emplean, de modo usual, el español; los de Fez, Mequinez y zona de más al Sur, hablan árabe.

Otro elemento etnográfico de importancia es el que representa la multitud de *negros* que la esclavitud trajo ó que vinieron con las caravanas del otro lado del mar de arenas. Se ha calculado que los individuos de color originarios del Sudán pasan de 50.000, y en el Sur han sido frecuentes los cruzamientos, sobre todo en las ciudades.

En España la guerra de la Reconquista fué una lucha de renacionalización, en que el elemento indígena autóctono reaccionó poderosamente sobre todo lo extranjero (romano, germánico ó árabe). Él fondo ibérico se supo emancipar y aún perdura.

---

(1) He aquí cómo habla el Sr. Merry del Val de «los moros corteses, afables y educados de las ciudades de la costa».—«Entre éstos—dice—cuento con muchos y buenos amigos; observan el rito malekita y reconocen á su propio Sultán como un gran Jerife ó cabeza visible de su religión; acostumbran prescindir de colores vivos y de metales preciosos; su austera interpretación del Corán les lleva á impedir á los no creyentes en su fe la entrada en sus mezquitas y les aisla de la influencia de las enseñanzas de los europeos, y también de todo progreso material y artístico, produciéndoles una quietud mental peculiar al Oriente, del cual proceden sus formas de pensamiento, usos y costumbres. Como raza representan la mezcla el árabe y el berberisco. Es fácil descubrir entre ellos los moros de origen español, el Andalus, desterrado eterno, expulsado por sus enemigos políticos antes de la conquista cristiana. Estos hombres forman una especie de aristocracia de Marruecos y ejercen generalmente funciones públicas. El moro de las clases más elevadas, cuando no es comerciante, empleado del Estado, juez, notario ó abogado, vive de las rentas de las casas de la ciudad, de que es propietario, ó de los productos de las granjas que posee en el campo».

Digitized by Google

En Marruecos la permanencia del espíritu bereber es un hecho realmente asombroso. Resistió á las primeras colonizaciones; si pactó con el Islam y aun hubo de sufrir el yugo de los compañeros y secuaces de Mahoma, los absorbió muy pronto y se hizo sentir más y más con los almoravides, con los almohades, con los merinidas y con las dinastías xerifianas.

Hoy día el pueblo berberisco-marroquí, que conserva todas sus características, crece y aumenta en poderío. Con otro medio de civilización y cultura hará desaparecer en él á los mestizos de sangre negra y á los árabes, y si luego consiente la continuación de las comunidades judías será para dejarlas con su carácter de colonias esporádicas, de forasteras, y de ningún influjo étnico.

Al cabo de tan largo proceso de depuración los iberos y los bereberes llegarán á reconocerse como de la misma estirpe y se tenderán los brazos á través de ese estrecho, que un extranjero abrió, pero que no podrá separarnos ni aun con las aguas de dos mares.

Digitized by Google

II

EL TERRITORIO MARROQUÍ EN SU CONJUNTO

DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE INFLUENCIA FRANCESA

I. Las Regiones del Mediodía: *el Figuig, Tafilete, el Dra,* nuestro territorio de Ifní, *el Sus.*—II. La Región del Gran Atlas.—III. Altiplanicie sub-atlántica del Oeste: *Mogador, el Tensift, Marrakex, Safi, Mazagán, el «tierras negras», el Um-er-Rebía, Tadla, Azemur, la Xauía, Casablanca, Rabat, Salé, el Sebú, Fez, Mequinez, Uazán.*—IV. El surco de Taza.—V. El Atlas Medio y la Región del Muluya: *Uxda.*

Mogreb el Aksá, esto es, el Imperio marroquí, ocupa el extremo Nord-occidental del Continente. Sobre el mapa aparece su territorio como un cuadrilátero enorme, cuyo lado septentrional se forma con las costas del Mediterráneo y con el Estrecho; al Oeste se mueven las verdes aguas del Atlántico; por el Este y por el Sur constituyen amenaza y cierran el horizonte los dominios coloniales de Francia, y únicamente en la parte baja del curso del Dra hay, en la margen izquierda del río, tierras del Sáhara español.

La *frontera argelina,* completamente convencional, no coincide en ningún punto con accidentes geográficos de importancia, valles ó sistemas montañosos. En más de 300 kilómetros que hay de la costa al Atlas interno corre, aguas arriba del uad el Yerud, desde su desembocadura, para separarse de él en el vado de Kis; atraviesa transversalmente unas montañas próximas y corta el uad Isly, afluente del Tafna. Deja Uxda algo á Poniente; vuelve á cruzar

Digitized by Google

nuevas crestas y culminaciones, así como unos pantanos salitrosos, y por la estepa mísera y triste llega al Gran Atlas, cerca del Figuig.

La *frontera meridional*, mucho más extensa, ha ido retrocediendo de año en año, con pretexto de que antes incluíanse en Marruecos territorios que no le pertenecían y que de hecho, por su escasa población, no tenían importancia. Hoy la línea de límites, después de contornear al Figuig por el Sur, va por la parte del desierto, considerando como del Imperio del Sultán el oasis de Tafilete, y yendo en busca del Dra, al que sigue, río abajo, desde el punto en que en violentísimo recodo cambia de dirección encaminándose al S.O. en vez de continuar al S.E., como lo hace hasta aquel momento.

El desarrollo del *litoral* en el Mediterráneo mide 425 kilómetros, dibujándose en ellos dos arcos entrantes de círculos de gran diámetro, cuyo punto de intersección fuera el Cabo de Tres Forcas. La costa en el Estrecho, de Ceuta á Cabo Espartel, tiene una longitud de 60 á 80 kilómetros. La costa del Atlántico, con un gran saliente en curva bastante regular y pronunciada desde Salé á Agadir, termina en el cabo Nun y desembocadura del Dra (1.200 kilómetros). Pero este litoral extensísimo carece de golfos, de bahías, de esos estuarios en que en abrazo fecundo se entremezclan el agua y la tierra. Faltan también puertos seguros y cómodos. Cada curso fluvial concluye en una barra peligrosísima. El acantilado, el pantano ó las movedizas dunas ponen un valladar á las olas y se muestran hostiles al navegante. Esta circunstancia y la de ser el Mogreb, como su nombre indica, el extremo occidental del mundo del Mediterráneo, explican un aislamiento que se ha traducido en bien visible retraso, lo mismo en la cultura que en la civilización. Pero los grandes recursos con que la Ciencia cuenta hoy día vencerán estos obstáculos, insuperables hasta ahora; es ineludible deber tender la mano á quien no puede valerse por sí, y hacerle que se levante y entre en el concierto de los demás países.

Digitized by Google

Descripto el perímetro del Imperio de Marruecos estudiaremos la *forma del relieve*. El sistema del *Atlas* preséntase en doble arista: la del interior *(Gran Atlas)* y la de las costas del Mediterráneo *(Pequeño Atlas)*. Pero estas dos cadenas se juntan con otra *(Atlas medio)* que enlaza á las anteriores, dibujando entre las tres como la figura de una Z. El Gran Atlas en la vertiente que da al desierto vé delante de él otra cadena de altitud inferior (la del *Ante-Atlas)*, cimentada directamente en mesetas muy robustas. A su vez, en el Gran Atlas, en el Atlas medio y en el Pequeño Atlas apoyan otras enormes mesetas que, en escalones descendentes, van á parar al Océano. De modo que, según—con gráfica frase—dice una autoridad en el asunto, «el suelo marroquí es como una construcción de cemento armado, constituída por la meseta marroquí (ó de la vertiente Atlántica) y parte de las mesetas sahárica y argelina, y cuyos nervios son los sistemas montañosos dichos, empotrados en ellas». (L. Martín Peinador).

La Orografía y la Altigrafía anticipan ya cómo han de ser las *vertientes hidrográficas* y los *ríos*. Toda la humedad que arrastren hacia el interior los vientos desde el Atlántico y desde el Mediterráneo, descargará principalmente sobre las altas cimas de las montañas. Entre el Pequeño Atlas y el litoral comprendido de Tánger á Argelia, no hay espacio ni para grandes cuencas ó valles anchurosos ni para poderosas corrientes; únicamente el *Muluya,* que procediendo muy del interior sabe abrirse paso por el sistema montañoso, es largo, hasta el punto de superarle sólo en tal sentido, en Europa, desde Tarifa á Mesina, el Ebro y el Ródano. Las pocas precipitaciones que caen en la vertiente del Gran Atlas que da al Sur, engendran ríos pobres en caudal, de enorme curso, y que desaparecen casi todos en las arenas del desierto; tal el *Dra,* el *Sis,* el *Guir,* etc. En cambio las nubes que se detienen en la vertiente septentrional del Gran Atlas ó en las occidentales del Atlas Medio ó en las meridionales del Atlas de la costa, dan origen á los ríos de la meseta sub-atlántica,

Digitized by Google

que rinden al Océano caudal abundoso, recogido en cuencas amplias y prolongadas; así el *Lucus,* de nuestros dominios del Garb; el *Sebú,* que baña los campos de Fez; el *Um-er-Rebía,* que fecundiza hermosos pastizales, y el *Tensift,* cerca de cuyas márgenes álzanse los muros de la ciudad de Marruecos. Entre el Gran Atlas y el Ante-Atlas llevan tributo al Océano el *Sus* y el *Nun,* corriendo sobre una zona que mira al archipiélago de las Canarias.

La *superficie* actual del Imperio calcúlase en unos 440.000 kilómetros cuadrados (algo menos que nuestra Península sin la República portuguesa). Dentro de dicha extensión entran, además del Marruecos propio, el oasis de Tafilete, al S.E., y el llamado Reino de Fez, al Norte. La denominación de Imperio no debe representarnos aquí un Estado como los similares de Europa; dentro de él hay vastos territorios ocupados por numerosas tribus independientes. Pero á falta de cohesión política, encontramos desde el Sáhara al Mediterráneo y al Atlántico, comunidad de religión, haciéndose las oraciones á la majestad xerifiana, lo mismo en «el país de reclutamiento» *(bled-el-majzén)* ó sometido, que en el *bled es-siba,* en que los moradores se niegan á pagar impuestos y á contribuir al servicio militar.

Marruecos hállase bajo el *Protectorado de España y Francia,* que en virtud del Convenio de 1912 se le han repartido en zonas, donde se dejan sentir las influencias respectivas. A la *zona correspondiente á España* pertenecen los territorios del litoral del Mediterráneo al Oeste del Muluya, y además la península de Yebala—que avanza sobre el Estrecho—y algo de la cuenca del Atlántico, hasta el Sur de Larache; en total, unos 26.000 kilómetros cuadrados, en los que se incluyen los 600 kilómetros cuadrados del *territorio de Tánger,* hoy en la especial situación que más adelante habrá de decirse. También corresponde á España *Ifní,* reducida faja del litoral del Sur comprendido entre el Gran Atlas y el Ante-Atlas y situada entre los ríos Bu-Sedra y Assaka ó Nun; su longitud es de 90

Digitized by Google

kilómetros, la anchura de 25 y la superficie no llega á 2.500 kilómetros cuadrados. Son igualmente *posesiones* españolas, en los bordes del Mediterráneo, *Ceuta*, el *Peñón de Vélez de la Gomera, Alhucemas, Melilla* y *Chafarinas*. El resto del Imperio marroquí entra en la *zona del Protectorado francés*, la que representa aproximadamente *el 95 por 100 del conjunto*.

En cuanto á la *población*, los cálculos que se han hecho para evaluarla son sólo de un carácter provisional. Se suponen por algunos para todo el Imperio de tres y medio á cuatro millones de habitantes (!!) (densidad de 7 á 9 por kilómetro); otros pretenden hay más de 12.000.000 (densidad, 30 por kilómetro). A la zona correspondiente á España se atribuyen de 400 á 500.000 habitantes (18 á 20 por kilómetro), cifra muy por defecto, á la que habría que substituir por otra que se aproximase al millón ó pasara de él (40 por kilómetro), y al territorio de Tánger le asignan 70.000 habitantes (densidad, 118 por kilómetro cuadrado) (1).

Descripción de la zona de influencia francesa.

I. Las Regiones del Mediodía: *el Figuig, Tafilete, el Dra*, nuestro territorio de Ifní, *el Sus*.—El factor más importante en la Geografía de Marruecos es el de la cordillera del *Gran Atlas;* en la línea jalonada por sus cumbres acaba el mundo del Mediterráneo occidental y empieza «el país maldito» de la desolación y de las arenas.

Pero del Gran Atlas al desierto no se pasa de una manera brusca; hay una zona de transición, montuosa, apoyada en mesetas y por donde circulan importantísimas lí-

(1) Según el Capitán francés Larras, el número de habitantes de Marruecos oscilaba, en 1906, entre 4.340.000 y 4.580.000. De ellos corresponden 2.200.000 á la región costera del Atlántico, de Tánger á Mogador; 1.500.000 á la región Rif-Atlas; 200.000 al valle del Muluya; 200.000 al valle del Sus; de 100.000 á 250.000 al del Dra; de 120.000 á 200.000 al Sis y Tafilete, y de 20.000 á 30.000 al Guir y al Figuig. Ninguno de estos cálculos se funda en estadísticas concienzudas.

Digitized by Google

neas fluviales. Paralelamente á la cordillera corre otra que la protege, sirviéndola como de pantalla contra los abrasadores vientos del Sur; es el *Ante-Atlas*, conjunto de aristas, rotas á trechos para dejar paso al curso de unos cuantos ríos que caminan luego hacia el Mediodía. Nudos, algunos de altura imponente, unen á los elementos del Ante-Atlas y del Gran Atlas, y en ellos nacen torrenteras cuyas aguas caminan en valles tendidos conforme á la directriz de dichos dos sistemas orográficos. Estas torrenteras son las que dan origen á los ríos de que acabamos de hablar. La cara S.E. del Ante-Atlas básase en la parte de la meseta á la cual se da el nombre de *Feiya*, que tiene aspecto de depresión por hallarse limitada, á su vez, por una cresta roquiza—el *Yebel Bani*—de unos 200 ó 300 metros por cima del suelo y que en su mayor anchura no pasa de dos kilómetros.—En el Bani hay de trecho en trecho desfiladeros ó puertas á que llaman *jeneg* los indígenas, quienes les consideran como el lugar de origen de las respectivas tribus, acudiendo los individuos de las mismas en peregrinación á ellos una vez al año para celebrar sacrificios entre comidas y bailes. En la superficie del Bani no hay la más mísera capa de tierra, como tampoco se vé vegetación en las hendiduras. Por los *jeneg* pasan ríos que se forman de la reunión de cuatro á cinco líneas fluviales en la parte alta de la garganta. El Atlas, el Ante-Atlas y el Yebel Bani aparecen como tres olas decrecientes, de las que la última viene á morir en los *hamadas* (mesetas pedregosas) ó en las dunas.

Lo ingrato del terreno, la escasez de precipitaciones y el clima ardoroso—hasta insoportable en algunos sitios—hace que la población se concentre allí donde se note un poco de humedad. Las regiones más orientales, las altiplanicies pedregosas de la frontera argelina, muéstranse vacías y secas; incluso en las porciones de mejor orientación apenas se encuentran algunos campos de *alfa*.

A esta extensa vertiente del Sur marroquí corresponden tres grandes ríos, que son de Este á Oeste, el Guir,

Digitized by Google

el Sis y el Dra. De los tres sólo el último llega, en alguna ocasión, hasta el Atlántico; los dos primeros se pierden en los arenales. Pero mientras llevan agua mantienen en las fajas de terreno inmediatas á sus orillas bosques de palmeras muy hermosos y zonas de verdura que crean oasis prolongados. Aquí y allá distribúyense caseríos ó aldeas *(Ksur)*, sin que se encuentren nunca ciudades al modo que nosotros las entendemos; los centros de población á que se da tal nombre son sólo agrupaciones de varios *Ksur*. Más allá del Ante-Atlas el territorio se reparte en los *amalatos* ó provincias de *uad-Dra*, á las márgenes de este río; de *Tafilelt* ó *Tafilete*, en las del Sis, y de *Kenatsa*, que, como el *Figuig*, corresponde á la cuenca del Guir, aunque asientan, Kenatsa y el Figuig, en ramblas que se unen á dicho río por la orilla izquierda. Todo es país independiente ó autónomo, «bled es-siba», adonde se confunden *nómadas de arábiga estirpe* (entre los que se ven las más bellas mujeres de Marruecos), *haratinos* ó indígenas de sangre semisudanesa y *bereberes;* gentes casi todas que en su soberbia y orgullo jamás cambiarían su existencia errante y que miran con desprecio á quien se encorva para el trabajo, pues en su opinión, «el arado y el oprobio entran á la vez en la vivienda humana».

El *uad Guir* y el *uad Sis* nacen muy próximos en el *yebel* ó montaña *de Aiaxin*, una de las más interesantes del Gran Atlas, ya que al pie de ella, en la vertiente septentrional, encuéntranse también los manantiales del Muluya.

El *Guir*, que corre en su parte superior por mesetas muy estériles, toma la dirección S.O., yendo á desaparecer en los arenales y pantanos del Tuat. De las mismas mesetas bajan á unírsele, en la porción oriental de la cuenca, otros dos ríos—el *Kenatsa* y el *Tsusfana*—junto á los que se elevan los Ksur de varios oasis de gran nombradía. Los berberiscos Beni Guil ocupan los pastizales en lo alto de toda la cuenca; más abajo encuéntranse los

Digitized by Google

Dui Menia y los Ulad Yerir, inmediatos á las arenas del desierto. A todas estas tribus de bereberes ó de árabes se aplica en general el nombre de Zegdu ó «confederados».

Por la región de las fuentes del Guir, el principal oasis es el de *Ain Xair;* á pesar de que se encuentra á 980 metros de altitud, se ven en él algunas palmeras; pero, como lo indica su nombre, «Fuente de la cebada», cultiva sobre todo cereales y es el gran *zoco* en que se surten de ellos los moradores de todos los territorios de más abajo. El Guir, que corre después por amplio cauce, se estrecha y ahonda otra vez luego para cruzar las montañas del país de los Dui Menia; pero traspuestas las mismas y ya en una gran llanura, que fué lago en épocas anteriores, se ensancha y viene á constituir el *Bahariat* ó «Mar pequeño». En seguida ramifícase y se divide en innumerables corrientes, entre las que se extienden los cultivos y los bosques de tamarices alternando con las dunas. Por esta parte, al Oeste del Guir y hasta el Sis, hállase la «Gran Meseta Pedregosa» *(Hamada el-Kebir),* con una altitud media de 800 metros y que hasta Tafilelt es, en un recorrido de más de 100 kilómetros, un campo de desolación, donde el viajero sólo encuentra agudos guijarros que le fatigan y que le entorpecen la marcha.

También en las orillas del Guir superior queda *Es-Saheli,* centro religioso donde impera un «jefe de jefes», de la Orden de los Nassiria, á quien dan una parte de las ofrendas que perciben todos los *mkaddem* ó miembros de las demás cofradías ó asociaciones, de estilo análogo, rivales entre sí en materia de fanatismo.

En la próxima *rambla de Kenatsa* y hacia las fuentes del *uad* de igual nombre, queda otra ciudad religiosa, la de *Kenatsa,* al pie de una meseta rodeada de arenales: hay allí una *Zauya* ó ermita muy antigua de la Orden de Sidi-bu-Zian. Los habitantes de Kenatsa son pocos (unos 2.000), y como la tierra no es fértil, como hay escasas palmeras y como las cosechas de cereales no bastan al consumo, acabarían aquéllos expatriándose si no ayudara

Digitized by Google

la piedad de los fieles con abundantes limosnas. Las gentes de estos países respetan la ciudad, á la que no protege ninguna muralla; pero se encuentra bien defendida por el respeto con que se inclinan todos ante los santones. Los *morabitos* son los que generalmente designan los *xeij* ó jeques de las tribus; una de éstas, la de los Beni Site, extrae de los cerros próximos á Kenatsa minerales de plomo y de antimonio.

Pero el oasis más célebre de los de la cuenca superior del río Guir es el de *Figuig*, situado en las tierras regadas por el *uad Ardya*, afluente á su vez del *Tsurhfana*, y que queda á unos 50 kilómetros de la frontera argelina. El territorio de Figuig se extiende sobre una superficie de 900 kilómetros en las inmediaciones del *yebel Ahmur* y forma como un cuadro de 30 kilómetros de lado, en el centro del que se encuentra el oasis propio, capital y á la vez el reducto más importante de este fértil islote que emerge del Sáhara. Por todos los rumbos hállase defendido de los efectos del *simun*, gracias á una porción de cerros y alturas. En el interior de este círculo de rocas —unas completamente peladas y las demás sostén de raquítico arbolado, pero á cuyo conjunto no falta majestad—aparece la *gaba* de Figuig con las blancas y limpias casas de los *Ksur*, con el perímetro amurallado que lo envuelve todo, con las torres deslumbrantes, los minaretes y las mezquitas, destacando el conjunto sobre el fondo verde de los campos de cebada y el espléndido bosque de palmeras. Unos 15.000 moradores, en su mayoría de la tribu de los Amur, repártense en ocho *Ksur* ó aldeas, de las que la mayor, la de Zenaga, cuenta con 6.000 habitantes y 2.000 fusiles; pero la capital religiosa es más bien Uadguir (3.000 habitantes con 600 fusiles), cuyos moradores se dicen descendientes de Mahoma y ofrecen generosa hospitalidad á muchos morabitos.

El Figuig, que se halla muy bien regado y cultivado, es lugar á donde se acude para la compra de sus productos agrícolas: la cebada y los exquisitos dátiles. Colo-

Digitized by Google

cado el territorio bajo la soberanía nominal del Emperador de Marruecos, fué realmente hasta tiempos muy inmediatos como una pequeña república autónoma, en la que cada aldea se administraba á su gusto dirigida por sus propios magistrados constituídos en municipalidad *(yemaa)*. El conjunto de los diez *Ksur* hacía Estado aparte, célebre por haber sabido guadar la virginidad gloriosa del suelo, ya que las columnas del invasor francés jamás franquearon los muros del sagrado recinto del oasis. Hoy un *ferrocarril* procedente de Argelia sigue la vertiente Sur del Ante-Atlas, llegando no sólo hasta el Figuig sino hasta *Colom-Bechar,* desde donde ha de continuar por el *uad Bechar* hasta *Igli.*

A la cuenca del Guir sigue, por Occidente, la del *Sis,* río que forma en las márgenes dos cintas de verdura, á las que se unen otras tendidas por las orillas de los tributarios. Entre ellos el principal es el *Jris;* los cauces de los dos convergen en las *lagunas del Daura,* donde están los famosos *oasis de Tafilete.* Más allá de las lagunas ya no siguen ni el uno ni el otro río; los beneficios del agua parecen detenerse ante el *yebel Adrar* y ante la árida *meseta de los brabers.*

El valle del uad Sis, por su situación hacia el eje de figura del Imperio xerifiano y por su dirección Norte Sur, resulta la más directa vía desde Marruecos al Sudán y á la Senegambia; por eso ha sido siempre el natural camino para Tombucto, la ciudad famosa. Según Gerhard Rohlfs, que ha visitado en ocasiones diversas el Sis, sus orillas —junto á las cuales se agrupan numerosísimos *Ksur*— forman un continuado vergel, donde la vegetación prodiga sus encantos maravillosos. Los bosques de palmeras constituyen la riqueza principal de una serie de *oasis* que se prolonga hasta el desierto, tomando cada grupo de aldeas diferentes denominaciones: *Mdagra, Eztibe* y, en fin, *Tafilete ó Tafilelt,* que ha dado su nombre al conjunto de todos estos pequeños Estados feudales.

Según Rohlfs el grupo de *Tafilete,* propiamente dicho,

Digitized by Google

sería el más considerable de todo el Sáhara, comprendiendo 150 aldeas con 100.000 moradores.

La superficie del verdadero oasis de Tafilete dibuja un rectángulo de 1.800 kilómetros cuadrados, rodeado de un anfiteatro de elevaciones. Casi no hay otra vegetación arborescente que el datilero; la falta de agua en el verano impide mayor desarrollo á la agricultura; pero el caudal del Sis, en los otros meses, consiente recoger trébol, cebada y trigo.

La capital del oasis es *Abuam*, mercado donde se realizan muchas transacciones y donde se pueden adquirir géneros del país y otros procedentes de Europa; las monedas en curso son las de cinco francos y nuestros duros. En un gran barrio y bajo cúpulas de arcilla se agrupan las tiendas, y cada callejuela tiene su especialidad: por un lado los traficantes en paños y en mercería; por el otro, los vendedores de aceite, de manteca, de jabón; más allá, los armeros, los sastres, los guarnicioneros y los zapateros, que dieron durante muchos siglos fama á Tafilete. Se dice que en tiempos antiguos únicamente los nobles tenían derecho á dedicarse á la zapatería, considerándose este oficio como un honor. La industria de los curtidos es aún una de las principales de Tafilete, y las pieles preparadas en el territorio regado por el Sis (los celebrados *yild el-filali)* conservan en Africa una reputación bien merecida; se las adoba con la corteza de un árbol peculiar de aquellas regiones. A Tafilete llegan desde el Sudán plumas de avestruz y oro en polvo, y antes, también, millares de esclavos.

A una distancia de cuatro kilómetros, al S.E. de Abuam, se vé la tumba de Muley Alí Xerif, el fundador de la dinastía reinante en Marruecos. Esta circunstancia obliga al Sultán á poner á uno de sus hermanos ó parientes más próximos como Gobernador de Tafilete, de donde es su familia oriunda. Pero ni el Sultán ni el Gobernador—que tiene su residencia en un fortín del Ksar de *er-Rissani*—ejercen una autoridad efectiva; la volun-

Digitized by Google

tad de uno y otro ceden ante los acuerdos de las Asambleas comunales, sin lograr siquiera impedir que los habitantes de su propio *Ksur* hagan la guerra á los de los lugares inmediatos.

Al Oeste y no lejos de Abuam vense ruinas muy importantes; allí estuvo la famosa *Scyclmasa* ó *Siyilmasa,* en la que vivió el Gobernador del distrito hasta el siglo XVII.

En los oasis del Sis y en los del Jris (son los principales en este último río el de *Todra* y el de *Ferkla*) viven también tribus de árabes y bereberes; unos y otros guerreros temibles, que hacen, en la estepa, la nómada existencia del pastor, mientras allí donde hay agua se convierten en labradores sedentarios. De tales tribus merecen citarse, por más numerosas y decididas, la de los *Braber,* al Este de Tafilete; la de los *Ait Sdig,* más arriba (que en *Mdaghara* obtienen riquísimos dátiles, uvas, melocotones, albaricoques y ciruelas); la de los *Ait Sedrat,* hacia el oasis de Todra, y la de los *Ait-Atta,* á Poniente, los más bravos y belicosos.

El territorio de los Ait-Atta llega hasta *el Dra,* el río de mayor importancia de las vertientes meridionales del Atlas. Más largo que el Rhin, de irregular curso, furioso en las crecidas súbitas, reducido de ordinario á una anchura media de 30 ó 40 metros, esto le basta para regar otra faja de jardines y palmerales; pero en vez de crecer, mengua, y pocas veces llega hasta el Atlántico. No siempre fué así, ya que parece, incluso por documentos históricos, que en otras épocas nadaban en este río cocodrilos é hipopótamos, se mantenían junto á él selvas frondosas donde vagaban los elefantes, y entraban las saladas ondas por ancha desembocadura. En la cuenca del Dra, de mucha mayor amplitud que las del Sis y del Guir, se nota, mejor que en las de estos últimos, el carácter común de ser zonas de paso entre la montaña y el desierto.

El *Dra* nace á unos cien kilómetros al Este de la ciudad de Marrakex, en un macizo del Gran Atlas, donde también tienen sus fuentes otros dos ríos, el Sus y el

Digitized by Google

Tensift. Encamínase luego á Levante por un valle ancho que forman el Gran Atlas y el Ante-Atlas, y recoge—bien directamente, bien por el intermedio de algunos tributarios—toda la humedad de la vertiente Sur de la primera de dichas dos cadenas orográficas, en un espacio de más de 300 kilómetros. El valle del Dra superior complétase con el del Dades, confluente de aquel río, cuyas orillas, allí donde las aguas no corren entre paredes de piedra, están cultivadas, mientras en las inmediatas vertientes multiplícanse las aldeas, los olivares y los huertos. Por este territorio habitan los *Glaua,* cuya capital, *Tikirt,* hállase construída en una llanura árida y cubierta de guijarros.

El Dra, después de su unión con el Dades, franquea por medio de una porción de gargantas el *yebel Xaguerun,* continuación del Ante-Atlas, y corre, más caudaloso que nunca, de N.O. á S.E., guarnecido en las dos bandas laterales por palmeras que forman una zona de verdor, cuya anchura llega en ocasiones á tres kilómetros. En una longitud de 200—desde el *país de Mezquita* al de *Ktaua*—escalónanse como en una avenida, entre la vegetación hermosa y espléndida, los *Ksur,* las *zauyas,* los grupos de cabañas, formando dos filas continuas é interminables. Los *haratín* ó berberiscos muy mezclados con elemento sudanés, atienden estos vergeles, donde se recoge una enorme cantidad de dátiles riquísimos y además granos (aunque no todos los precisos al consumo), regaliz, hortalizas y legumbres. En el alto *país de Mezquita,* el *Ksur* más importante es *Tisgi.* Bastante más abajo está *Tamagrut,* mercado concurridísimo é influyente centro religioso, gracias á una *zauya* dedicada á Sidi Hamud-ben Naser. Aun más abajo viene el *país de Ktaua,* donde radica *Beni Sbih,* la ciudad con mayor número de habitantes de estos territorios. En el país de Ktaua el Dra, que ya había tocado en algún torno al desierto, cambia de dirección, siguiendo desde allí con rumbo al Oeste. Pero agotados casi sus caudales en fertilizar cultivos, ya

Digitized by Google

no puede mantener un curso regular y amenaza con desaparecer en una vasta depresión—la de *et-Debaya*—que unas veces es lago, otras charco pantanoso y otras una llanura húmeda donde se recogen cereales; por sus contornos vagan los nómadas *el-Harib,* con su *Ksar* que lleva el nombre de *Zair,* de donde parten las caravanas que atravesaran el Sáhara para traer y llevar productos entre Sudán y Marruecos.

Desde las lagunas et-Debaya, el Dra, casi seco ó seco del todo, dibuja un arenoso cauce tan profundo que semeja más bien un desfiladero inacabable; en la pared del Norte ábrense boquetes no muy anchos que dejan pasar en determinadas épocas las aguas de algunos riachuelos que el Ante-Atlas envía. El lecho del Dra acaba en el Océano en la porción de la costa que da frente á la isla de Lanzarote, una de las Canarias; pero transcurren años y años sin que llegue el más insignificante tributo hasta las olas del mar. Es de creer que por debajo de las arenas circula una capa acuosa, porque con la humedad que se filtra se obtienen algunas cosechas en el cauce aparentemente seco, y cuando se abren pozos se deposita en ellos poco á poco el agua.

La población de los oasis del Dra ha sido calculada en 250.000 habitantes, casi todos de origen berberisco y habla *tamazirg;* tales son los *Brabers* y *los Ait-Atta,* al Este; los *Glaua,* al Norte; los *el-Harib,* al Sur. También hay *árabes xorfa,* descendientes de la familia del Profeta, que viven aislados, pequeñas colonias de *negros,* y *judíos* que desempeñan oficios de armeros, hojalateros, zapateros, carpinteros y sastres. Todos los oasis del Dra ó son independientes ó sólo reconocen por mera fórmula la autoridad de S. M. Xerifiana.

En el cuadrilátero de enorme extensión que limitan el Dra, el Océano y el Ante-Atlas, el terreno es infecundo y despoblado; en parte se halla recorrido por la cresta rocosa del yebel Bani, en el que se abren camino algunos míseros torrentes que se pierden más abajo, pero que pro

Digitized by Google

ceden de las precipitaciones recogidas en la montaña. Alguna vez, á lo largo de estos torrentes, se encuentran pequeños *oasis*, entre los que merecen señalarse solo dos: el de *Tazenait*, bañado por el río del mismo nombre, que se deseca de día en día, y el de *Tissent*, regado por muchos manantiales, gracias á los que se logran magníficas cosechas de los datileros. *Tazenait*, más industriosa, aunque en marcada decadencia, encierra gran número de tejedores y bordadores muy hábiles. *Tissent*, bastante al Oeste, dedícase al tráfico con Marrakex, con Mogador y con el Sus. Los habitantes, muy religiosos é instruídos—dentro de la cultura muslímica—son bereberes mezclados con elemento negro, verdaderos ḥaratin, aunque pretenden hacerse pasar por chelaḥas.

En la desembocadura del Dra, á la derecha del río y por la costa está el país llamado *Tekna del Norte*. En el interior, allí donde aparecen las rocas del yebel Bani, por el *hamada* de Urgaiz y en zona hoy inhabitada, encontró el judío Mardoqueo, en 1875, ruinas, una calzada en escalera, grandes tumbas, esculturas y raras inscripciones. En la costa, traspuesta la barra del Dra, viene un escarpado como de 52 metros, que se continúa al Norte por una playa hasta la que llegan altas dunas y tres ó cuatro ramblas procedentes del interior. Luego hallaríamos el *uad Assaka* ó *uad Nun*, que contornea la falda meridional del Ante-Atlas, tomando su origen muy tierra adentro, en el *uad Udeni*, de extraordinaria longitud, cuyo lecho semiexhausto serpentea entre las cimas de un valle sin aldeas. La primera población que se encuentra es *Tagzizt* ó *Tagxit*—en la tribu de los Ait-Ofran—á 510 metros de altitud, y cuya estratégica posición en una garganta la permite interrumpir el acceso á la parte superior del valle; á lo largo del arroyo que luego ha de bajar al uad Nun, extiéndese un oasis de palmeras. En las rocas del Norte *(yebel Ida)* álzanse restos de murallas, al parecer construídas por los romanos; en las cimas, al Sur de Tagzizt, se han hallado más ruinas, más murallas, más tum-

Digitized by Google

bas. Mardoqueo vió muchas otras en los distritos próximos, siendo en ellas frecuentes los letreros en caracteres tefinag y las figuras de animales: elefantes, rinocerontes, avestruces, grullas, caballos y jirafas.

Agua abajo de Tagzizt el uad Udeni cambia su nombre por el de *uad Suad,* el que reuniéndose á otros muchos ríos constituye, por último, el *Nun*. Aun bastante tierra adentro y regada por uno de estos confluentes (el *uad Um Uxaer ó el Azar,* que baja del barranco Tagurgux), asienta en tierras de los *Ait-Musa* la ciudad de *Aguelmín,* en rojiza llanura abundante en cantos de asperón y rodeada de colinas ó montañas completamente desnudas, en las que, sin embargo, parece existen vetas de plata y cobre. En los huertos hay olivos y hay palmeras; pero los frutos de las últimas no maduran completamente. En la edificación urbana alternan las casas de tipo sudanés, que parecen cubos de tierra, con las de estilo marroquí con ventanas al exterior. El barrio más poblado es el de El Késar, junto al que, hacia el campo, se halla el cementerio, donde se vé la *Kobba* y sepulcro de Beiruk y algunas otras *Kobbas* de notables; adosado al barrio de el Késar está el de los hebreos, y pasado el *zoco* se halla la *Kazba* vieja y la *Kazba* nueva. Sobre un cerrillo que domina estos barrios yérguese la ciudadela de Nabib Buruk y la mezquita. Aguelmín es el gran depósito de mercancías entre Tombucto y Mogador, y en ella abunda también el elemento negro.

El uad Nun, que se seca muy á menudo, termina en el Atlántico, en un desaguadero al que cierra por el N.E. la *punta Roja;* desde allí las últimas estribaciones del Ante-Atlas atalayan directamente el Océano en un litoral áspero, inhospitalario, rocoso, por donde vierten algunos riachuelos poco importantes *(el Asef uad Kesis,* el *Asef en Keraima,* el *uad Bu-Sedra.....*) Este territorio, que nos pertenece por haber sido antiguamente de España con nombre de *Santa Cruz de Mar Pequeña,* recibe hoy el oficial de Ifni, tomado del de un riachuelo, del de la ca-

Digitized by Google

leta junto al que desemboca y del santuario de Sidi Ifní, también próximo. Nuestro dominio constituye una faja de litoral de 90 kilómetros de longitud (entre el uad Nun y el uad Bu-Sedra), con profundidad ó anchura de 25 kilómetros, calculándose la población en 25.000 habitantes. Estos son berberiscos mezclados con el elemento de color y con algunos árabes; encuéntranse repartidos en tribus (de Ait-Ali, de Sbuia, de Imestiten, de Ait-Ennes, de Ait Bu-Beker de Ait-Ba-Amram), independientes de hecho del Emperador, que según se dediquen á la agricultura ó á la ganadería, viven en casas de tapial ó en tiendas. El terreno se quiebra y ondula más según se avanza en el interior. El clima es benigno y sano. Hay minas de plomo; pero los principales productos son: la miel de las abejas, el aceite de argán y de olivas, la cera, las almendras y las gomas. También se recogen cereales y uvas; alternando con las parras, los granados, azufaifos, palmeras y tamarindos. Es país á propósito para crianza de caballos, vacas, cabras y especialmente camellos de excelente calidad; pero como principal riqueza en el porvenir figura la de la pesca, por la proximidad á uno de los mayores bancos del mundo. En la zona se hace bastante comercio con Aguelmín, que queda al S.E. y fuera—aunque muy próxima—de nuestro territorio. Hacia el centro del litoral del mismo y sobre la caleta de Ifní asientan, cerca del santuario á que ya hemos aludido, además de las ruinas del antiguo establecimiento, algunos poblados (Ida ó Busia, Idufer, Borch er-Rumí, Amezdog). Más al septentrión y en la orilla del Bu-Sedra hay un caserío y otro santuario. Junto al cabo Non se hallan el santuario de Sidi Uarzek y los pozos de Biar. Y en las inmediaciones del Uad Nun, por la punta Roja, están Aseibo y Sok-er-Rumí.

Nuestro territorio disfruta una magnífica posición geográfica; próximo al mercado de Aguelmín, mantiene comunicación fácil con las fértiles campiñas de uad el Gas y de uad Sus, y es amenaza para la ciudad de Marruecos.

Digitized by Google

Comprendiéndolo los Sultanes trataron de crear una línea de resistencia en un riachuelo que corre entre arenales paralelamente al Bu-Sedra y que se llama el *Asif Ududu;* en la desembocadura dispúsose para puerto el lugar de *Aglú* ó *Aguilú,* y á 20 kilómetros de la costa dióse vida á una nueva ciudad, la de *Tiznit,* cerca de la que hay un santuario y varios poblados de las tribus de Ait el Maader y Ulad Yerrar.

El primer río importante, pasado el territorio de Tiznit, es el *Massa* ó *Gas (uad el Gas),* cuyo magnífico valle, uno de los más fértiles del Mogreb, podría sostener con otro régimen de política y de administración una población densísima. De los cursos de agua que le forman la mayor parte vienen de la montaña y el más notable de todos, el *Tazerualt,* toma nombre del país que atraviesa; el límite meridional de este último *territorio* hállase en el peñasco de Agadir, cono eruptivo aislado entre las inmediatas asperezas esquistosas y graníticas; luego, aguas abajo, viene una meseta rodeada por un anfiteatro de montañas de 1.000 metros de altura. En la meseta se cultivan cebada y trigo, y en las estribaciones del Ante-Atlas se explotan algunos yacimientos de minerales. Los *Imey-yad-en Tezelmin* y los *Bakkal* se dedican igualmente á la cría del camello, que venden á otros mercaderes ó utilizan en el tráfico, pues se dedican al transporte de productos á través del Sáhara. La capital del territorio es *Ilig,* semisudanesa por los muchos negros que en ella moran. Cerca de Ilig está la *zauia de Sidi Hamed ben Muza* (un ascendiente del actual Soberano), lugar de devoción y romería en el que se celebran anualmente tres ferias ó *mugars,* no siendo raro ver en ellas hasta 4 ó 5.000 camellos. Los jefes de la tribu cuidan de que los feriantes puedan concurrir con seguridad completa, y hoy se permite también la asistencia á los hebreos, mientras antes les estaba prohibida.

Si el Ante-Atlas comienza, según sabemos, directamente sobre el mar, otro tanto le ocurre al Gran Atlas.

Digitized by Google

Estas dos cadenas montañosas, tendidas con dirección paralela en casi todo su recorrido, divergen en la región Occidental, formando un ángulo agudo dentro del que queda la cuenca del uad Sus.

El *Sus,* que nace conforme hemos dicho en un macizo del Gran Atlas—donde tienen también su origen el Dra y el Tensift—dirígese al Oeste, llevando gran caudal en el invierno, aunque va en la parte inferior de su curso casi seco en el verano, época en la que, durante meses, sólo da al mar un hilillo de agua. Lenz, que le atravesó en primavera á 100 kilómetros de la desembocadura, le encontró como un arroyuelo de 30 ó 50 centímetros de profundidad y tres ó cuatro metros de ancho.

La parte superior de la cuenca del Sus es aún poco conocida. En la porción inferior vese una ciudad importante, *Tarudant,* sobre extensa llanura que sube insensiblemente hacia las estribaciones del Gran Atlas. Tarudant, situada algo distante y al Norte del Sus, hállase regada por el *uad Uaaer,* pequeño afluente del mencionado río. Con un perímetro irregular, pero inmenso, que la ha hecho ser comparada en tal sentido con Marrakex y con Fez, queda ceñida de un muro medio arruinado en el que se ven cinco puertas y de distancia en distancia torreones. Dentro de estos muros hay muchos más huertos y olivares que casas; éstas, pobres y míseras casi todas, apíñanse únicamente hacia la parte central, donde una gran porción de sórdidas callejuelas rodean la plaza del *Sok.* En el ángulo N.E. del recinto eleva sus altos paredones una *Kasba* de construcción sólida donde asienta la mezquita; en la zona del Sur venso el mel-lah ó barrio de los judíos, y los restos de una fábrica de salitre. Extramuros, cerca de la Kasba, hállanse el cementerio moro y multitud de huertos y olivares, tras los que aparecen campos de cultivo. Los habitantes de Tarudant figuraban en otras épocas como muy industriosos; aun hoy abundan los talleres —donde se preparan cueros, tapices ú otros tejidos—las tintorerías y, sobre todo, las calderenías; la ciudad surte

Digitized by Google

de batería de cocina á todos los mercados del Sudán y del Sáhara. Antes el metal necesario para esta manufactura se extraía en los asperones y esquistos de la próxima cordillera; hoy Inglaterra remite casi todo el cobre en bruto que aquí se utiliza. Tarudant hállase muy bien colocada para el tráfico, pues además de ser el centro de una comarca muy rica, cuenta con caminos que la ponen en comunicación directa con Tiznit, Marrakex (163 kilómetros), Mogador (170), Agadir Iguir (80), Aglú (130) y la zona del Ante-Atlas.

Desde Tarudant marcha el Sus junto á una porción de pueblecillos rodeados de vegetación—entre la que destacan olivos y arganes—hasta que, muy próximo al Océano, se bifurca para encerrar una isleta en la que se celebra el mercado de *et-Telata;* después el río llega al mar por una playa arenosa, donde, según Coello, tuvimos antiguamente una factoría.

A pocos kilómetros del desaguadero del Sus, en la costa situada al N.E., hállase el puerto natural de toda esta zona, el de *Agadir en Iguir,* con la mejor rada de todo el litoral de Marruecos; en esta parte dibuja la costa un amplio golfo de playas asequibles, bien protegidas de los vientos del Septentrión por el ***yebel Ait-Uakal,*** promontorio extremo de la cadena del Gran Atlas que penetra en las olas por el *ras Uferní* ó *cabo Guir.* Precisamente el nombre de la ciudad alude á la topografía de los alrededores; Agadir en Iguir significa la «muralla del cabo». Los portugueses aprovecháronse de estas circunstancias, hicieron asiento en ella y la tomaron como base para un tráfico muy activo; aun se ven restos de edificación, que nos dicen el sitio donde estuvo aquella importante factoría. El Agadir actual se divide en dos barrios: junto al mar la ciudad baja, con una larguísima calle paralela á la playa; casi por esta última sigue el camino de la costa, que conduce por un lado á Mogador (125 kilómetros) y por el otro á Tarudant (78 kilómetros) y el Sus. El barrio de abajo recibe el nombre de *Fonti*—de origen portugués—

Digitized by Google

por la *fuente* ó abundante manantial que surge junto á un grupo de cabañas, al pie mismo de la roca. El barrio alto asienta en un cerrillo próximo, como de 180 metros, y redúcese á una ciudadela extensa, de cuadrado perímetro rodeado de murallas y de torres, junto á la cual se cobijan la mezquita con su minarete, el almacén de guerra, la judería y el *zoco*. Agadir ha sido durante mucho tiempo la «puerta del Sudán», el punto de embarque de los productos que llevaban ó traían las caravanas en sus caminatas á las regiones del Niger; pero Agadir, que era entonces en el litoral del Sur el verdadero límite administrativo del Imperio, resultaba demasiado alejada; hasta se temió que sus moradores pensasen en la independencia. El Sultán Mohammed prevínose de tal peligro destruyendo la urbe y designando para substituirla, en lo tocante al movimiento mercantil, Mogador, mucho más á mano; incluso se prohibió á los buques anclar en el puerto de Agadir, que desde tal momento entró en una rápida decadencia.

Toda la cuenca del Sus es en extremo fértil, contribuyendo á ello, por un lado los acarreos de los torrentes nacidos en la doble cadena montañosa del Gran Atlas y del Ante-Atlas, y por otro, la humedad que aportan los vientos desde el Atlántico. El río en verano no es de gran caudal; pero aun en los meses más ardorosos las corrientes aéreas que proceden del Oeste traen una frescura relativa, con lo que se ofrece á la vista del viajero una sucesión de jardines en este valle que, según Foucauld, es «el más rico del mundo» (1). Por doquier se escalona la multitud de pueblecillos, rodeados todos de arganes, olivos,

(1) «El Sus, á pesar de su clima bastante seco, ofrece un porvenir muy diferente (que la región de Tafilete). Las grandes capas de aluvión que cubren la llanura se hallan surcadas de multitud de corrientes de agua que descienden del Alto Atlas ó del macizo del yebel Sirua. La topografía del valle permite concebir toda una red de canalización, que podría dar al suelo, insuficientemente rico, una fertilidad hasta hoy desconocida, tanto más cuanto que el clima, muy cálido, puede ser favorable para cultivos especiales, como los del algodón y de la caña de azúcar».—L. Gentil.

Digitized by Google

almendros y palmeras; también hay campos de trigo y de cebada. Según testimonio de León el Africano, existieron en sus días ricas plantaciones de caña de azúcar. La fecundidad del territorio invita á cultivarle. Los habitantes llevan la vida sedentaria del labrador y no la del nómada; casi todos son bereberes, de sangre más ó menos pura, y se distribuyen en tribus que se reunen en confederaciones, á veces muy poderosas. Así, entre el Sus y las estribaciones del Gran Atlas se asienta la de los *Auara,* que llega hasta el famoso paso ó desfiladero de Bibauan, en el camino á Marrakex; muchos aduares de los aura se alzan como fortalezas en cerrillos aislados susceptibles de una defensa fácil. Entre Tarudant y el Atlántico viven las tribus de la confederación de los *xtuga.* Las confederaciones de tribus ó las tribus aisladas del uad Sus, reciben con honores á los representantes del Sultán; pero de hecho viven con absoluta autonomía. El territorio de esta cuenca—perfectamente delimitada por la Naturaleza—constituyó en otros siglos una nación aparte, que gozó de gran fama por su industria, así como por la inteligencia y espíritu emprendedor de los moradores. Hoy son conocidas las gentes del uad Sus, porque de entre ellas salen esos encantadores de serpientes que corren todos los zocos del Imperio; pertenecen á una especie de cofradía puesta bajo el patronato del santón Mohammed-ben-Muza, cuyo nombre suelen invocar al dar comienzo á sus extraños ejercicios.

Desde el Gran Atlas al Dra, por la ingrata costa del Océano, la transición entre nuestro mundo del Mediterráneo y el «maldito país de la desolación» va siendo más y más palpable según se camina hacia el Mediodía. La cuenca del Sus es eminentemente agrícola y, nominalmente, depende del Sultán. Por el uad el Gas, el uad Assaka y el Tekna del Norte, las tribus, en que se nota el influjo sudanés, viven independientes; las zonas fértiles disminuyen en extensión. Luego vienen los oasis aislados. con palmeras, olivos y otros frutales; los mercados ó

Digitized by Google

zocos, donde hacen alto las caravanas. Después triunfan las mesetas pedregosas y las dunas del desierto.

II. La Región del Gran Atlas.—La cordillera del Gran Atlas es el factor más importante de la Geografía del Imperio marroquí. Se ha dicho que en el Gran Atlas empieza Africa y que concluye Europa; antes, para los mismos que predican tal doctrina, el confín de Europa y Africa estaba en el Pirineo. En realidad el Gran Atlas se apoya lo mismo en las mesetas que se ven al Norte que en las que contempla á sus pies en la opuesta vertiente; pero como en sus crestas detiénese la mayor parte de la humedad que los vientos llevan desde el Océano, hacen una divisoria de climas y de vegetación que permite considerarlas como la línea divisoria entre dos mundos distintos. La enorme altitud de la cadena defiende, en cambio, á las tierras fertilizadas por el Tensift, por el Um-er-Rebie ó por el Sebú, de los vientos sofocantes provenientes del Sáhara.

El Gran Atlas, formidable espina dorsal del Imperio, hace un potente sistema orográfico, que cruza en sentido diagonal (de S.O. á N.E.) y con una longitud de más de 800 kilómetros todo el territorio marroquí, desde el cabo Guir, en el Océano, hasta la frontera argelina. Gigantesco murallón, seguido y de ingente altura, mereció siempre la admiración de los geógrafos, lo mismo en la Edad Antigua que en los siglos del predominio árabe ó que en nuestros tiempos. Ibn Jaldun ponderaba la magnificencia del relieve que, «cimentado en las profundidades del mundo, asombra con su masa enorme y eleva hasta el cielo sus cimas, coronadas de estrellas». El Bekri las tuvo por las más prominentes del globo. Humboldt dijo también que el Atlas, visto de perfil desde el Océano, aparecía como una columna aislada sosteniendo la bóveda del Universo. Los indígenas no atribuyen á este sistema ningún nombre que se refiera á todo su conjunto; pero á la parte más alta, la de la mitad del Oeste, danla la denominación

Digitized by Google

de *Idraren,* «los montes» por antonomasia, ó la de *Idraren Deren (Adrar ú Deren,* según Foucauld), que parece una frase reduplicativa de idéntico significado y que tiene algo de común con la palabra *Diris* ó *Dyrin,* conocida por Estrabón.

Desde el cabo Guir, del que hablamos al ocuparnos de Agadir, el puerto principal en la cuenca del Sus, álzanse muy pronto las cimas del Gran Atlas (algunas hasta 2.000 y más metros), constituyendo por esta parte una serie de cadenas que, desde la costa, convergen hacia el interior y engendran intrincado laberinto. Llegadas las principales al punto de convergencia (á unos 150 kilómetros del Océano) se inicia el macizo central, en lo que se llaman *montes de Marruecos* ó de *Marrăkex,* porque mirados desde esta población limitan el horizonte formando soberbio panorama. Hay picos (como el *Tanyurt,* con sus cumbres de pórfido á 4.500 metros, y el *Likunt,* 4.225) de más de 4.000 metros de altura. La altitud media por esta parte es, según Maw, de 3.900 metros, y la cadena aparece, vista á distancia, como una línea seguida, apenas dentada por tal cual cúspide, que destaca muy poco del conjunto; los picos que sobresalen más de 200 metros son escasos. El Atlas, dice Reclus, es muy inferior á los Alpes por la talla de sus cimas; mas ninguna de las cadenas de este sistema europeo iguala en altura media á la que ofrece la línea orográfica marroquí en una larga extensión de más de 160 kilómetros. En este sector la cordillera envía en su porción oriental estribaciones hacia el Septentrión—con las que se separan los afluentes del Tensift y los del Um-er-Rebía—y hacia el Mediodía; en una de las últimas se yergue el volcánico *Sirua* (de más de 3.000 metros), que va á enlazar con el Ante-Atlas; así se forma un centro muy interesante para el reparto hidrográfico, ya que, hacia el Sur, se determina otra divisoria entre el Sus y el Dra. Marchando hacia Levante continúa la cadena del Gran Atlas, imponente y seguida, hasta llegar al *monte Aiaxín* (4.225 metros), otro notabilísimo centro de dis-

Digitized by Google

persión de aguas; á sus pies brotan torrentes que, unos, van al Um-er-Rebía; otros, al Jris y al Sis, y otros, al Muluya.

En el Aiaxín comienza á desvanecerse la altitud de la línea orográfica; aun esta misma pierde unidad, formándose varias pequeñas cadenas y montes aislados, en series paralelas al Ecuador. Las cimas ya no exceden de los 2.000 metros y se ofrecen más bien como mesetas acaballadas, tendidas sobre el macizo en que yace el *xot el Gharbi,* del que la mitad pertenece á Argelia.

La estructura y relieve de la mayor parte del Gran Atlas hacen que sean en él muy pocos los ***pasos*** ó desfiladeros, y los que hay—muy difíciles por su altura y escabrosidad—resultan infranqueables en los meses fríos aun para los montañeses indígenas. Existen algunos que deben su celebridad á ser la obligada travesía de las caravanas y de las expediciones militares que se dirigían de una á otra vertiente. No son muy prolongados tales desfiladeros, pero sí de muy escasa anchura, por lo cual se les llama «puertas».

Los principales son:

El *del camino de la costa,* entre Mogador y Agadir; como los demás, no consiente el paso de carruajes y en algunos trechos resulta penosísimo.

El de *Bibauan,* en el camino de Tarudant á Marrakex; se eleva casi perpendicularmente del lado del Norte y se degrada al Sur entre enormes rocas y cortaduras, de escarpes á veces de 200 metros de alto.

El de *Nefis* (con 1.100 metros de cota), en el camino que desde Marrakex y remontando el río de aquel nombre penetra en el asperísimo valle de Gundafí, desde donde un ramal de la mencionada vía va á Tarudant y el otro desciende también al Sus, pero aguas arriba de esta urbe.

Los que de Marrakex conducen, por el castillo de Timmal, á la porción superior de la cuenca del Sus.

El de *Glauí,* entre Sidi-Rehal, en el Tensift superior, y Tikirt en el Tedili, uno de los brazos del Dra.

Digitized by Google

El del camino de el-Aghabi á Tisgi, y otro en el que va de Tadla á Dades, ambos igualmente por la divisoria entre el Dra y el Tensift.

Y el de *Tizi el Temret,* hacia los orígenes del Muluya, por Kasba el Majzen, que conduce desde Fez á las tierras regadas por el Sis, al oasis de Tafilete, donde asentaba la rica y mercantil Siyilmesa.

La constitución geológica del Gran Atlas, repliegue gigantesco en donde alternan una porción de rocas antiquísimas con otras de reciente origen (los pórfidos, el gneis, el granito, las traquitas, los mármoles.....), el clima y la situación económica y social del Imperio, dícennos ya cómo ha de ser la vida en estas regiones. En la vertiente que mira al Norte, los vientos lluviosos procedentes del Atlántico alimentan oasis ó tierras de labor donde se siembran trigo, cebada y legumbres, y aun se vén algunos bosques espesos (pinos, encinas, tuyas) que se conservan en pie milagrosamente, ya que los pastores acostumbran á dar á las llamas la maleza, á fin de renovar la vegetación de que se nutren sus ganados. La población se ha establecido á lo largo de las pendientes inferiores, en terraplenes cultivables sostenidos por muros de piedra seca.

En la vertiente que da al desierto, mucho más escarpada que la otra, sólo se ven barrancos, rocas áridas y ennegrecidas, y por excepción destaca algún palmeral ó algún campo de cereales junto á las aguas de un arroyo.

Como la cadena del Gran Atlas marca el contacto de dos climas distintos, esto hace sea una zona natural de intercambio. Encuéntrase inesperada animación en los pocos desfiladeros por donde cruzan caminos más ó menos transitables. Y en los principales de dichos desfiladeros, en los que sirven de frecuentada ruta á las caravanas, incluso se han constituído algunos Estados minúsculos, que con la debilitación del Poder central supieron alcanzar una vida independiente; entre ellos figuran como más notables el de *Gundafí*—con el collado de Nefis como centro (entre Marrakex y Tarudant)—y el de *Glauí,* que domina

á Tiz'in Teluet (entre la cuenca del Tensift y la del Dra). Los caídes que rigen semejantes principados habitan, como los señores de la Edad Media, *Kasbas* de piedra que se parecen á los castillos feudales, hallánse rodeados de clientes, administran justicia, combaten con los vecinos ó con las tropas del Sultán y se entregan á los placeres de la caza, que practican con halcones ó con las jaurías de galgos *(slughis)*.

En tales Estados y en todos los valles, muy numerosos y con frecuencia ricos, viven grandes tribus de las razas berberiscas del Sur, que conservan las estirpes con relativa pureza (los haha, los auara, los glaua, los todra, los zegdú, los zenaga). Generalmente de color bronceado muy oscuro, fuertes, altos y de facciones acentuadas, son temibles como guerreros y á veces se sustentan de desvalijar al caminante ó de cobrarle tributo. En las vertientes próximas á cada torrente ó á cada arroyo multiplícanse las aldeas con sus olivares y huertos; muchas de estas aldeas han construído sobre algún cerro próximo una fuerte torre cuadrada, donde se concentran los moradores en cuanto se inician, á cualquier pretexto, las hostilidades con tal ó cual vecino. Frecuentemente grupos de varias aldeas se administran en común, nombrando cada una los delegados para la *yemaa* ó asamblea municipal.

En estos territorios florecieron ciudades (hoy ni sombra del pasado), tales como *Aghmat,* primera Corte de los almoravides (eran Senhadyas del Sur ó Lamtunas), y *Timmal,* centro político-religioso de los almohades; una y otra en el camino de Marrakex á la parte alta del Sus. Míseras y arruinadas, guardan el recuerdo glorioso de Yussef-ben-Taxefin, del Mahdi y de Abdelmumem, fundadores de las mencionadas dinastías y guerreros ilustres, de imperecedera memoria en la España de la Reconquista.

III. Altiplanicie sub-atlántica del Oeste: *Mogador, el Tensift, Marrakex, Safi, Mazagán, «las tierras negras», el Um-er-Rebía, Tadla, Azemur, la Xauia, Casa-*

Digitized by Google

blanca, Rabat, Salé, el Sebú, Fez, Mequinez, Uasan.—El Gran Atlas, el Atlas Medio y el Pequeño Atlas, enlazándose entre sí, forman un conjunto montañoso que, terminando al Mediodía entre Agadir y Mogador sobre el Océano, remata al Norte en el Estrecho de Gibraltar; pero á medida que se separa de la costa en estos dos puntos, la serie de alturas va metiéndose tierra adentro, determinándose como un arco de colosal radio, que encierra la gran vertiente por donde corren el Tensift, el Um-er-Rebía, el Bu-Regreb y el Sebú. Tan dilatada vertiente hállase casi toda ella constituída por una enorme altiplanicie ó meseta, que de Tánger á Mogador tiene una extensión de más de 700 kilómetros de desarrollo, según lo largo de la costa. La altiplanicie se divide en dos partes, septenrional y meridional, haciendo de línea de separación las cimas salvajes y rasgadas de Zaian y de Zemur. Cada una de dichas comarcas contiene una de las dos grandes capitales del Imperio: al Norte, Fez, en la cuenca del Sebú; al Sur, Marrakex, en la del Tensif. La separación es tan completa que Marrakex y Fez sólo comunican entre sí por Rabat, en la costa, punto situado allí donde concluye la barrera montañosa intermedia.

La altiplanicie sub-atlántica del Oeste goza de todas las ventajas de un clima excelente, siendo la región más favorecida de Marruecos. El Gran Atlas hace de antemural frente á los vientos sofocantes que vienen del Sur y recoge la humedad que las nubes le traen desde el Atlántico. Las lluvias no son raras y engendran ríos caudalosos, como los que acabamos de citar más arriba, con los que se riegan campos muy fértiles. La zona costanera bañada por frescas aguas tiene brumas y rocíos abundantes, y así se atenúan los rigores del estío. Las temperaturas de verano no tienen nada de ardorosas (1), y de este modo todo se presta al desarrollo feliz de la ganadería y

---

(1) En Marrakex la temperatura media de Enero, +11°; la de Agosto, +32°.

Digitized by Google

al de la agricultura, que atiende á una gran variedad de plantas: caña de azúcar y trigo, índigo y cáñamo. A la riqueza que suponen los rebaños hay que unir la de los frutales, las hortalizas, los granos y las legumbres.

Dentro de la zona de las altiplanicies del Oeste, señálanse—teniendo principalmente en cuenta la forma de utilización del suelo—tres regiones sucesivas, desde la montaña al litoral: *la de los oasis, la de las estepas* y *la de la costa.*

Al pie mismo del Atlas se encuentra una larga serie de *oasis* formados por el riego. El agua que se toma á los ríos camina por *Khatara* ó canales subterráneos, con lo que se evita la evaporación. Los pozos á cielo abierto se escalonan. Las norias recogen el jugo vital, le elevan y le vierten en depósitos de donde arrancan infinidad de canalillos. En los oasis asientan ciudades y aldeas, que aparecen rodeadas de huertos cerrados con tapias de adobe. El olivo es el árbol más corriente; la palmera ya no da dátiles al Norte del Tensift. Otro árbol muy importante es el granado, cuya corteza y la de su fruto contienen una materia astringente y tintórea, á base de la cual ha tomado gran desarrollo, desde antiguo, la industria de los cueros ó *marroquinería.* Abundan igualmente el limonero, el naranjo, el almendro, el albaricoquero, el melocotonero, la higuera, el moral y la vid. También se cosechan en extraordinarias cantidades trigo, maíz, cebada, tomates, guisantes y judías. Los principales oasis son, de Sur á Norte, los de Marrakex (á 494 metros de altitud), Demnata (1.015 metros), Mequinez (535 metros) y Fez (á 318).

A continuación de la zona de oasis, y siguiendo el descenso desde las montañas, se halla otra *zona de estepas,* cuya anchura oscila entre 80 y 100 kilómetros. El suelo se ha formado ó con los nivelamientos de alguna antigua cordillera arrasada ó con productos de sedimentación reciente. La estepa es de escaso valor para el cultivo; sobre su pelada superficie, muchas veces arcillosa, una población seminómada é inquieta de berberiscos, se traslada antes

Digitized by Google

y después del verano de un lado para otro con gran cantidad de bueyes, de caballos y carneros. La estepa avanza sobre el mar, principalmente hacia el promedio de la costa; allí tribus de carácter independiente y belicoso ni admiten representantes del Sultán ni le rinden tributo. Este país es el núcleo y corazón del *bled-es-siba,* autónomo de hecho. La estepa interrumpe las comunicaciones entre la capital del Tensift y la del Sebú, y para ir de una á otra la Corte y su séquito, en sus expediciones anuales, veíanse precisados á hacer un rodeo por Rabat, que para asegurar el tránsito hallábase provista de fortificaciones.

La *zona del litoral,* con una anchura más ó menos variable, es la zona de los cultivos, donde la tierra da ciento por uno; las ópimas cosechas se repiten de año en año. Las porciones más extraordinariamente productivas y fecundas corresponden á una variedad de suelo negro y compacto (el *tirs),* que ocupa una superficie de más de 30.000 kilómetros. Allí, aun sin riego, dan resultados magníficos todos los cereales; la cebada madura antes de Mayo y el trigo á fines de este mes. En los sitios donde el *tirs* falta encuéntranse *maquíes,* breñas con grupos de acacias, y en el Sur abunda el *argán,* árbol de una madera á la que no atacan los insectos y de cuyos frutos se extrae aceite.

Una vez descrita en conjunto toda la región que hemos llamado de las altiplanicies sub-atlánticas, empezaremos á estudiarla al detalle, para lo que habremos de seguir la dirección de Sur á Norte.

Ya hemos dicho que la cuenca del Sus se cierra hacia el cabo Guir junto al puerto de Agadir, con las últimas estribaciones del Gran Atlas. Sabemos también que éste remata directamente sobre el Océano; pero en su última parte el sistema montañoso toma el aspecto típico de «pata de gallo», emitiendo varias cadenas, divergentes como las varillas de un gigantesco abanico que tuvieran su unión á más de un centenar de kilómetros de la costa. Esta dibuja desde el desaguadero del Sus al del Tensift, un gran

Digitized by Google

arco saliente, donde hay promontorios, cabos y dunas áridas. De vez en vez vierte un riachuelo. Por el litoral, casi al contacto de las olas, sigue el camino que desde Tarudant viene á Agadir y continúa por Mogador, Safi, Azamur, Rabat, Salé y Arcila hasta Tánger.

En el país de la costa y hacia donde concluye el Gran Atlas hay altas cimas, algunas de 2.000 metros, hay valles fértiles y hay terrenos cultivados que conforme se avanza al mar se hacen menos frondosos y acaban por confundirse con los arenales. Aquí vive la gente berberisca de los *haha*, diseminada en caseríos que tienen aspecto de castillos fuertes y cuadrados, hechos de piedra, con almenados muros y torres y circuídos de un foso sobre el que se tiende el puente levadizo. En el piso bajo se amontonan caballos, bueyes y carneros; en el piso superior, á donde se sube por una escalera que se retira en caso de temerse ataques peligrosos, vénse las habitaciones para las cuatro ó cinco familias del grupo. Las diversas tribus ó *idan* que integran la confederación de los *haha* cuentan en junto cerca de 300.000 individuos. Frecuentemente se dedican al pastoreo y á la agricultura; en otras ocasiones atacan y saquean á las caravanas de comerciantes y viajeros, que cuando entran en el país procuran juntarse en bastante número é ir bien armados.

La única ciudad del territorio es *Mogador* (22.000 habitantes), que toma nombre del de una *Kubba* ó pequeño santuario, sito como á dos kilómetros, erigido al santo Megdul. Los marroquíes llaman también *Sueira*, «la Hermosa», á esta población, que si tuvo como antecesora á un puerto mercantil existente de antiguo, puede decirse nació en la segunda mitad del siglo XVIII (de 1760 á 1773); el Sultán Mohammad destruyó á Agadir y se propuso reemplazarla con el nuevo puerto, que lo fué—y sigue siéndolo—no sólo de Marrakex sino de todas las regiones meridionales del Atlas. Los productos que necesitasen ó los que sobrasen á los habitantes del Sus ó á los de la cuenca del Dra, pasaban por Mogador precisa y obligatoriamente.

Digitized by Google

Mogador asienta en un saliente de la costa, con escollos al Oeste y el desembarcadero al Sur; rodeada de charcos y arenales, apenas si tiene algunos huertos inmediatos á los muros, dentro de los que quedan la *medina,* las mezquitas, la *Kasba* y el barrio hebreo. El notable desarrollo del intercambio llevó gran número de traficantes de Europa, con lo que la población se moderniza, y una porción de edificios de regular arquitectura van substituyendo á aquellas casas que parecían cubos hechos de argamasa de un monótono color gris. La punta sobre la que la población se halla edificada adelántase en el extremo meridional de la misma, como buscando, á través de un canal, un islote fortificado que domina el fondeadero combatido por las rompientes y poco profundo. Á corta distancia del litoral se halla la *isla de Mogador,* en la que asientan una mezquita, varias baterías, un lazareto y cuarteles. Desde Mogador hay un camino á Marrakex (178 kilómetros); por el de la costa se va, por el Sur, hacia Agadir Iguir (175 kilómetros), y por el Norte, á Safi (105 kilómetros).

Desde Mogador al Tensift sigue un territorio análogo al descrito. En la costa, arenales y escarpados; al interior, el grupo de las *montañas de Hierro (yebel el Hadid)* y las últimas estribaciones del Gran Atlas; aquí y allá aldeas de las tribus pertenecientes á la confederación de los *xiadma,* en la que se cuenta mucho elemento árabe.

El *Tensift,* de majestuoso curso, no puede ser comparado en extensión con el Sebú ó con el Um-er-Rebía; la cordillera montañosa que le da origen está aún demasiado cerca del Océano, y en la latitud de los 31° y 32° abundan menos las lluvias que en la región del Norte. Los manantiales del Tensif y los primeros afluentes nacen en imponentes cumbres del sistema orográfico, donde es frecuente ver la nieve en las cimas. En uno de los encantadores valles que aquí se forman venzse aún los vestigios de la antigua *Aghmat,* capital un tiempo de los lamtunas ó almoravides; en otro valle asienta la confederación de los *tiffa,* de estirpe zenaga. Más abajo de estos valles se ex-

tiende el *blad-el-Hamra,* «el país rojo», con sus *gibas de camello,* montículos calizos de unos cien metros de altura sobre el terreno circundante, que debe su color á los óxidos de hierro en que abunda y que es muy fértil.

Marruecos, Marrakex ó *Mrakex,* la *Temrakex* de los bereberes (87.000 habitantes), asienta en hermosa llanura situada á algunos kilómetros de la orilla izquierda del Tensift; junto á los muros de la ciudad corre el *uad Isil,* afluente de dicho río. La situación de Marrakex, no muy lejos del Atlas, ha sido comparada con acierto á la de Madrid por algún geógrafo; ambas están en el llano, y aunque respecto á las distancias á las inmediatas cordilleras es mayor la de Marrakex, «tal circunstancia, que disminuye en la perspectiva la altura de los montes, se encuentra compensada con el mayor desnivel que hay entre la montaña y la población; pues en tanto la más prominente de las culminaciones del Guadarrama no alcanza sino unos 2.400 metros, el Atlas, en alguno de sus picos, se aproxima á los 4.500. Ambas sierras se vén cubiertas de nieve gran parte del año, y hasta los ríos que pasan cerca de Marruecos, como los que descienden de nuestra vecina sierra, se hielan algunas veces».—(A. Blázquez).

Entre Marruecos y el Tensift, la frondosa vegetación forma un vergel continuo; por todos lados arroyos, acequias, balsas, estanques, cercados, casas de recreo, olivos, palmeras, huertos y jardines; hacia la parte del Sur, en cambio, extramuros de la residencia del Sultán, sólo hay tierras de labor, pastos y eriales.

Marrakex, con su irregular y enorme perímetro de más de 12 kilómetros (sin contar el palacio de los Emperadores y las dependencias), «puede ofrecer el tipo perfecto de una ciudad marroquí. En un recinto de murallas destrozadas, atravesadas solamente por el número de puertas indispensable para las comunicaciones con lo exterior, contiene las tres partes esenciales, claramente separadas en los correspondientes barrios: la *Kasba,* para el Gobierno; la *medina,* para la población musulmana, y el *mellah,*

Digitized by Google

para los judíos. Al ponerse el sol, y el viernes al medio día, en la hora de la oración, se cierran las puertas; los tres grupos quedan aislados entre sí y la ciudad duerme en paz, separada del resto del mundo. Solamente una poterna queda abierta en la *Kasba*, para permitir hasta una hora más tarde la entrada de los correos del Sultán».—(E. Aubín).

Intramuros hay una gran parte convertida en huertos y jardines, lo que contribuye á un efecto pintoresco y poético. La *medina* es un laberinto de tortuosos callejones y edificios aislados que se agrupan en distritos ó cuarteles *(haumas)* y de los que son los principales *la Zauia, el Kaiseria, Sid-Bel-Abás* y *la Mamunia;* los industriales se reunen por grupos, y así hay el mercado de la seda *(Suk el Herir)*, el de los zapateros *(Suk Eznatsa)* y el de los tenderos de drogas *(el Atariu)*. Tampoco faltan los *fondaks*, especie de posadas muy sucias donde se facilitan albergue y manutención á los forasteros, principalmente á los que acuden en las caravanas. Los negros abundan, y el *mellah* encierra como 10.000 judíos. Entre los monumentos notables figuran las mezquitas de Ben Yusuf, Muesim y el Mansuri, y muy especialmente la de Kutubía, que tiene una bellísima y alta torre, contemporánea, según parece, de la de Hassan en Rabat y de la Giralda de Sevilla.—(E. Bonelli).

La *Kasba* con el palacio del Sultán se halla al Sur, y este último, con sus jardines y huertas, forma un mundo aparte, circundado por una muralla de diez metros de elevación; cuadradas torres apoyan en la misma, de 200 en 200 pasos. Aquí se vén la *puerta del Mexuar* y una gran plaza, donde el Soberano recibe á los Embajadores de los países extranjeros. Marrakex fué la capital de los almoravides y de los almohades, y disfrutó de tal carácter hasta que la dinastía de los Beni-Merin se trasladó á Fez, en la cuenca del Sebú. Pero Marrakex siguió gozando la consideración de residencia imperial y todos los años la visita el Monarca.

La industria ha disminuído mucho en esta población y

Digitized by Google

vense desiertas hoy calles ocupadas en otros tiempos por los curtidores. Sin embargo, si no *tafiletes* tan famosos como los de antes, aún se preparan cueros, para lo que se utilizan la cochinilla ó la corteza de la granada. También se fabrican tejidos de seda y tapices, mantas y jaiques, muy inferior todo á lo de Fez ó á lo de Rabat. El tráfico es bastante activo, manteniéndose con Mogador, Mazagán y Safi, puntos por donde se importan productos de Europa y á donde se envían pieles de cabra, cueros de buey, dátiles, aceites, gomas y almendras.

En la parte baja del Tensift habitan, en multitud de caseríos, diferentes tribus de los *xiadma;* pero no hay ya ningún centro de población interesante; la boca del río en la marea baja, durante el verano, hállase completamente obstruída por una barra de arena.

Entre el Tensift y el Um-er-Rebía dilátanse una amplia meseta y magníficas llanuras de fecundidad prodigiosa, donde los cereales dan cosechas enormes. Se recogen granos, legumbres, frutas y hortalizas, y á estos productos deben unirse los de la cría de ganado y aves de corral. Aquí asientan las tribus de *Abda* (al Sur) y de *Ducala* (al Norte), en las incomparables «tierras negras». En Ducala el espesor del *tirs* alcanza seis metros. «Los granos de esta comarca—dice un proverbio—aun á despecho de los crímenes de los hombres, nunca han podido llegar á ser tan pequeños como los de los demás países del mundo».

El litoral ofrece, desde la boca del Tensift á Safi, una interminable serie de altas colinas terminadas en rocas y dominadas, á su vez, hacia el interior por otras colinas coronadas de verdura. Un poco al Norte de Safi se dobla el *cabo Cantín (Ras-al-Hadik),* esto es, el *promontorio del Bosque de Palmeras,* que se eleva bruscamente sobre las olas, como después el *cabo Blanco (Ras el-Abiad).* Entre cabo Cantín y cabo Blanco queda el pueblecillo de *Uladiya,* cuyo lago—dice Tissot—puede fácilmente ser transformado en un buen puerto. Trasponiendo el cabo Blanco descúbrense las ruinas de la antigua ciudad de *Tit* ó *Tet,*

Digitized by Google

para llegar pronto á Mazagán y luego á Azemur, en el desaguadero del Um-er-Rebía.

Safi—por donde los Abda exportan cereales—es el puerto más próximo á Marrakex, y comercia directamente con Europa. Vése, sin embargo, menos concurrido que Mogador, porque resulta más incómodo; los buques tienen que quedar á alguna distancia y sólo las lanchas logran, aunque con peligro, salvar las rompientes. Safi, con sus 24.000 moradores y rodeada de bellísimos huertos y jardines, ofrece un aspecto lindísimo desde el Océano con sus murallas y el castillo puesto sobre un cerro en cuyas laderas se escalonan las casas y las calles.

Mazagán, puerto de los Ducala, es llamado *el Yedida*, «la ciudad nueva», ó *el-Brixa,* «el Fortín», por los naturales. El fondeadero hállase al Oeste de un saledizo de la costa. En Mazagán (34.000 habitantes) residen hoy Cónsules y comerciantes de casi todas las naciones. El tráfico que aquí se realiza asciende á millones de pesetas; se exportan, sobre todo, habas, maíz, garbanzos, lana, cueros, pieles frescas, cera, aves y huevos. Mazagán envía á Canarias gran cantidad de productos y recibe del Archipiélago muchas semillas (1).

El *Um-er-Rebíe,* cuyo nombre quiere decir «madre de

---

(1) «No es una rada desamparada como la de Casablanca, combatida furiosamente por los vientos y la formidable dinámica del mar, donde fondean los buques que á Mazagán arriban, ni han de forzar para ello á la entrada peligrosas y tan á menudo infranqueables barras como las de Larache y Rabat; anclan en una espaciosa bahía al fondo de la cual se desarrolla de Sur á Oeste risueña y atractiva la ciudad y á la que de los vientos fuertes del segundo cuadrante resguarda prolongada lengua de tierra en arco de círculo que termina en la punta de Azemur»..... «La ciudad, á diferencia de casi todas las otras de las del litoral de este Imperio, no se halla edificada en cuestas y superposiciones de edificios que, al menos en los barrios en que así sucede, imposibilitan todo embellecimiento, todo desenvolvimiento y ensanche y acumulan gran suciedad en la parte inferior de las repectivas pendientes; Mazagán está edificada en un llano, con calles anchas y regulares, cuyo trazado y urbanización mejoran de día en día, con plazas espaciosas algunas de ellas, y á la extremidad oriental de la población su incomparable playa, suave, amplia, tan prolongada que puede decirse llega sin solución de continuidad hasta Azemur».—(J. García Ontiveros).

Digitized by Google

la yerba, de la verdura ó de la primavera», aludiendo á la riqueza en pastos que hay en sus márgenes, es el más caudaloso de los ríos del Imperio. En la Historia aparece como límite convencional entre los Reinos de Marrakex y de Fez, y por ello presenció en sus orillas una incesante lucha. En la época de lluvias arrastra tal cantidad de agua que se desborda, y los viajeros acampan semanas enteras en las inmediaciones, hasta que desciende el nivel lo suficiente para permitir el paso. Vados no faltan, y se utilizan en el tiempo seco, pues escasean los puentes. El Um-er-Rebíe lleva su tributo costantemente al Océano, por lo que las chalupas pueden subir, curso arriba, atravesando la barra arenosa.

El Um-er-Rebíe recoge en un trecho larguísimo la humedad de los valles del Gran Atlas; sus afluentes y subafluentes de la parte alta y occidental de la cuenca, aproxímanse á los del Tensift, en el país de los Demnata, donde abundan los lugarejos y aduares rodeados de cultivos. La capital del territorio, *Demnata,* á 100 kilómetros de Marrakex, gozaba no hace mucho de una prosperidad envidiable; pero la circunstancia de hallarse tan cerca de la capital la ha sido funesta, y Demnata decae de día en día.

Los afluentes y subafluentes de la cuenca superior del Um-er-Rebíe por el lado oriental nacen casi todos en la estribaciones del monte Aiaxín, de donde brotan igualmente los manantiales del Sis y del Muluya. A la salida del territorio montañoso hállase el *país de Tadla*. Multitud de arroyos desembocan de sombríos valles que rematan en lomas cubiertas de nogales y olivos. Labriegos y pastores llenan esta comarca, donde se recogen granos en las tierras de labor, mientras en las verdes praderas multiplícanse los caballos, los camellos y los carneros. No hay ciudades de importancia; pero es enorme el número de caseríos y el de castillejos que cierran el paso de desfiladeros y gargantas ó dominan las planicies donde por tradición se celebran ferias y mercados. En las cercanías los *Beni-Mussa* explotan canteras de sal gema, y los *Beni-*

Digitized by Google

Mellal tienen como centro la *Kasba Bel-Kux*. Las tribus nómadas del país de Tadla han hecho su capital de la *Kasba et-Tadla,* dispuesta sobre la margen derecha del Um-er-Rebíe, dominando un puente de diez ojos. La posición de Tadla es interesantísima, lo mismo desde el punto de vista estratégico que atendiendo al factor geográfico. Cerca de ella, por Levante, hállase la zona de dispersión de aguas del Aiaxín, y por el puente que hemos citado pasan: hacia el Norte, los caminos que conducen á Rabat-Salé y á Fez; á Poniente, los de Casablanca y Marrakex; al Sur, los que llevan á la cuenca del Dra y á Tafilete.

El Um-er-Rebíe, desde el país de Tadla, sigue á Poniente, serpenteando en una llanura fértil y admirable, tan rica en pastos como en cultivos; por estas partes viven los *Beni Mesquin* y los *Temsena*. Faltan también poblaciones, de las que no encontramos ninguna hasta llegar á la desembocadura del río. Allí, en la orilla izquierda, asienta *Azamor,* tan mal puerto como los demás de todo el litoral ó peor, y apenas visitado por los buques de las naciones europeas, que prefieren seguir hasta el fondeadero de Mazagán, distante unos siete kilómetros.

A la derecha del Um-er-Rebíe, por la región inmediata á la costa, hállase la extensa comarca de los *xauía,* donde predominan los llanos y los valles abiertos, alternando los pastos en que se nutren caballos, bueyes y carneros, con los remuneradores campos de cultivo. En el litoral, que se dirige casi recto al N.E., siguen las colinas areniscas—generalmente doble línea paralela—que bajan al Atlántico, terminando unas veces en rocas, como en el *cabo de Dar el Beida* (Casablanca), y otras en inhospitalarias dunas, donde no es fácil se acerquen las embarcaciones.

Casablanca (75.000 habitantes, de los que 31.000 son europeos) ha tomado en estos años últimos una importancia colosal. Fundáronla en el siglo XVI los portugueses, en el sitio donde se elevó el pueblo de Anfa en centurias más remotas. Debe su desarrollo á la extensa rada—muy mal abrigada ciertamente—y en la que tenían que quedar

Digitized by Google

los vapores á una milla de la costa, haciéndose la carga y descarga por barcos de poco calado. Recientemente realizáronse obras de consideración, adelantando los ferrocarriles hasta Rabat y sobre Marruecos. En los muelles se acumulan las mercancías de Europa y las que salen del país (lanas, legumbres, maíz, tapices, etc.) La ciudad responde en su aspecto á lo considerable de la colonia extranjera (los comerciantes y los Cónsules residen en el barrio llamado *Medina)*; pero es muy malsana y los alrededores entristecen. En las mesetas y ribazos, de rojo asperón, escasea el arbolado; cuando mucho, tal cual grupo de naranjos, higueras ó lentiscos.

A unos cuantos kilómetros al N.E. de Casablanca hay otro puerto—el de *Fedalá* ó *Feid Allah* (significa «Don de Dios»)—que sirvió de abrigo á los corsarios. Es un pueblecillo al que rodean fuertes muros.

El *uad Bu-Regreg* («padre de las malezas») baja de los montes Gureigurah é Itatah, y se forma con las aguas de dos ríos, casi tan importantes el uno como el otro, procedentes de lugares muy inmediatos y con curso paralelo hasta que se juntan: el Bu-Regreg, propiamente dicho, y el *Gueri*, su afluente por la izquierda. Baña un valle fertilísimo, fecundas tierras de aluvión donde moran los *Beni Hasán*, y á los 170 kilómetros de recorrido, en dirección con tante de S.E. á N.O., arrójase al Océano entre Rabat y Salé por ancha boca, aunque no muy profunda, en la que se dejan sentir con grandes olas el flujo y el reflujo.

Rabat, con 34.000 habitantes (más de 5.000 europeos) y bastante industria indígena—tintorería, cueros ó tafiletes, tapices de lana, babuchas rojas y amarillas, esteras de junco, calzado, jaiques—, asentada en la orilla izquierda del desaguadero del río, creció á expensas de Salé. Cada día pierde más su aspecto marroquí, que conserva aún, gracias sobre todo á la *Kasba*, fortificada muy sólidamente lo mismo por el lado del Atlántico que por el de tierra. En el horizonte destaca con gallardía sobre los demás edificios de la torre de Hassán, comparable en

Digitized by Google

antigüedad y mérito con la Kutubía de Marrakex y con la Giralda de nuestra espléndida capital andaluza. Como puerto reune Rabat malas condiciones, y mientras no se haga el dragado de la barra los buques le abandonarán prefiriendo á Casablanca, unida á Rabat por un ferrocarril que luego ha de seguir á Fez, en el Sebú.

Salé, en la margen derecha del Bu-Regreg, recuerda el pasado, se extingue en el presente y no confía en el porvenir. Ayer fué nido de piratas; hoy se halla en ruinas, y casi todos sus habitantes se han trasladado á Rabat.

Entre el Bu-Regreg y el Sebú se encuentra una gran llanura ondulada, fértil y que se presta al cultivo. En el litoral hay lagunas y arbolado. En el extenso y pantanoso *bosque de Mámora* desaparece el caudal de dos ríos importantes: *el Felfell* y *el Baht,* de los que este último, al Norte del primero, baja regando un ameno valle por el lado de Mequinez. Los *Beni Hasán* y los *Zemur* trabajan magníficas tierras de aluvión de lo más productivo de la comarca; los primeros han vivido sometidos á los Sultanes, mientras los segundos y los *zaian* alardearon siempre de su independencia.

El *uad Sebú,* al que Plinio calificó de «magnífico», pasa como la línea fluvial más importante del Africa del Septentrión, «después del Nilo». Sus primeras aguas proceden de los montes Tamarakuit, en el Atlas Medio, ó de las que le trae el *Inauen,* un afluente encajonado en el surco de Taza. Después el Sebú corre por terrenos de más amplios horizontes; por estos terrenos y cerca de un macizo puente de piedra recibe el tributo del *uad el Fas* ó río de Fez, que cruza esta población á seis kilómetros de su confluencia y nace á muy corta distancia en un circo de peñascos.

Fez (102.000 habitantes), la ciudad de mayor importancia en el Imperio, es entre las capitales del mismo la que sirve más á menudo de residencia al Sultán. Su posición geográfica es ventajosísima y la riqueza del territo-

Digitized by Google

rio tan grande que hasta en fecha muy próxima podía un pobre «hacer por cinco céntimos una comida compuesta de pan, aceite de olivas, té y azúcar». Los contornos constituyen un jardín, un bosque espeso é intrincado de morales, olivos y palmas, ó de chopos revestidos de hiedra, por entre los que tiende sus ramas flexibles la vid; por todas partes corren arroyos, brotan fuentes y se cruzan canalillos murmurando del follaje y de las flores. En una de las colinas próximas hay miles de áloes. Además, Fez se halla situada en el punto donde se cruzan las dos grandes vías históricas de Marruecos: la que sigue por la base occidental del Atlas, y la que desde el Océano y la depresión de Taza lleva á Argelia.

La ciudad, fundada en 793 por Sidi Muley Idris, fué en la Edad Media una de las más famosas entre las de los mahometanos. Emuló á Bagdad y, según se dice, tuvo 90.000 casas y 785 mezquitas. Hoy se extiende en forma de un ocho inmenso, entre dos cerros, en las cumbres de los que descuellan las ruinas de antiguas fortalezas cuadradas; más allá hay un círculo de montes.

Fez se divide en «ciudad vieja» y «ciudad nueva», separadas por un riachuelo *(uad el Fas)*. La ciudad vieja *(Fas el-Balí)* yérguese sobre una eminencia hacia el Norte, mientras la «nueva Fez» *(Fas el-Yedid)* reposa en el llano. Las dos vense circundadas de gruesos y almenados murallones, de diez metros de altura, con cuadrados torreones vetustos, de los que muchos amenazan venir á tierra. Desde las cumbres próximas es maravilloso espectáculo el de las infinitas casas blancas con sus azoteas, sobre las que se alzan bellos minaretes, gigantescas palmas, macizos de verdor, torres con mosaicos ó vistosas cúpulas. Extramuros, cerca de las puertas, la campiña está materialmente sembrada de monumentos destrozados y ruinas: casas de santones, arcos rotos, tumbas, vestigios de edificios que fueron. Todo dice pretéritas grandezas, y el Fez de hoy semeja «como el gigante esqueleto de una metrópoli abandonada».

Digitized by Google

El interior corresponde á tal prejuicio. «A primera vista parece que la ciudad enorme, atacada de decrepitud, se va deshaciendo poco á poco. Casas altísimas, las cuales dan la impresión de un amasijo de edificios superpuestos, se derrumban, desmoronadas, cuarteadas de arriba abajo, apuntaladas por todas partes, sin más aberturas que algunos ventanucos parecidos á saeteras; largas calles con paredes á uno y otro lado, desnudas como muros de fortaleza; calles con cuestas empinadas, llenas de pedazos de yeso, de piedras y de escombros; de trecho en trecho un interminable pasadizo cubierto, oscuro como una caverna y donde hay que andar con cuidado; callejones sin salida, tortuosos, sombríos, húmedos, siniestros, atestados de huesos, de cadáveres de animales, de inmundicias putrefactas..... Aquí y allá oímos el estrépito de una rueda de molino, rumor de agua, el vaivén de un telar, mescolanza de voces gangosas que nos dicen salen de una escuela..... Vemos también fuentes adornadas de azulejos policromos, puertas con ornamentos de gusto árabe, algún patio con arcadas ó restos de bella arquitectura ennegrecidos por los años. A cada instante nuevos pasadizos. Al fin entramos en una de las principales vías, que tiene dos metros de ancha y está llena de gente..... A derecha é izquierda hay bazares muy concurridos, patios de mesones atestados de mercancías..... Y pasan grupos de chiquillos con la cabeza tiñosa llena de cicatrices, viejas deformes sin un cabello, con el seno desnudo, santones, locos y soldados».—(Amicis).

Aun subsisten más de cien mezquitas, algunas abandonadas; la de *Muley Idris* y la de *Karasún* son lugares de casi tanta veneración como los santuarios de la Meca y Medina. En la de Karasún hay una biblioteca, y su zauia ó universidad atrae gran número de jóvenes—incluso de los territorios argelinos—que acuden deseosos de aprender Teología, Jurisprudencia ó Astronomía, conforme á las tradiciones que, con respecto á tales Ciencias, legaron los profesores del tiempo de los almoravides. En-

Digitized by Google

tre Fez la nueva y Fez la vieja queda la *Kasba,* el palacio del Sultán, con multitud de edificios y dependencias; cerca de ella, en el *Fas el Yedid*, está el barrio de los judíos.

Fez es la población más industriosa del Imperio; fabrica tejidos de seda, ropas de lana, gorros, babuchas, tapices muy hermosos, orfebrería, loza, objetos de cuero, sillas de montar..... Hay establecimientos dedicados á la destilación de frutos (higos, dátiles, madroños) para obtener aguardiente. Los individuos de las mismas profesiones agrúpanse en barrios especiales. Del otro lado del Sebú se explotan vastas canteras de sal gema, y también se recoge en el territorio mineral de hierro, del que se obtiene el que se necesita para la elaboración de instrumentos de labranza. El comercio es bastante activo, notándose en el mercado las mercancías de procedencia extranjera al lado de las propias del país. Sirven al tráfico una multitud de caminos pésimos que conducen á Taza y Uxda, á Tetuán, á Tánger, á Rabat, Salé y Casablanca, á Marruecos, á Tadla, á Tafilete, á Kenatsa y al Figuig.

Al Sur de Fez unos cuantos afluentes de la izquierda del Sebú fertilizan, entre las estribaciones del Atlas Medio, pintorescos valles en que se vén las huertas de una porción de pueblecillos. El más notable de estos últimos es *Sfrú* ó *Safrú,* en el país de los *Ait-Yussi,* tribu bereber de la rama de los chelahas ó chelohas. *Safrú,* próspera y rica, manda á Fez legumbres, aceitunas, limones, uvas é incluso maderas de construcción de los troncos del *beluta,* especie de conífera parecida al alerce.

En otro valle de la izquierda, junto al *uad Redam,* que cuando no llega á desaguar en el Sebú es porque desaparece en los pantanos de la llanura, se alza *Mequinez* ó *Miknasa* (34.000 habitantes), verdadero centro agrícola del Imperio, la ciudad de los olivares (el *Zeituna),* en comunicación directa con Fez por una regular carretera de 60 kilómetros. El «Versalles marroquí» da también las mismas sensaciones de una civilización agonizante. Se

Digitized by Google

experimenta honda tristeza al contemplar las ruinas de construcciones tan grandiosas como la mezquita ó como el palacio soberbio que en el siglo XVII hizo levantar Muley-Ismail. En este último las marmóreas columnas, las ojivas en herradura, las inscripciones, son del mejor estilo; pero mucho de ello yace por el suelo ó ha sufrido indignos revocos. Las murallas de la ciudad, también insignes, se encuentran en no menos lastimoso estado.

Veinte kilómetros al Norte de Mequinez tenía su asiento una antigua estación romana, que llevó el nombre de *Volubilis,* la *Ualili* árabe. Aun quedan hoy, al lado de esta aldehuela, un arco de triunfo, las ruinas de la basílica y algunas piedras de monumentos desconocidos.

El Sebú, que continúa la marcha hacia el Oeste, llega —con una anchura de 100 á 300 metros— á la planicie inferior dibujando curvas en los tornos y ahondando el cauce entre orillas terrosas de siete metros de altas, que rebasa en las crecidas; su profundidad media es de tres metros, por lo que consentiría fácilmente, en casi todo el año, la navegación con lanchas de vapor y chalanas. Por último, el río dando grandes rodeos busca su salida y llega al Océano por una boca estrecha, especie de garganta, entre dos cerros que atalayan el litoral; al pie de la colina de la margen del lado Sur vese á *Mehedia,* ciudad pequeña de 600 á 700 habitantes, circuída de un muro y guardada por un castillejo. Mehedia es la antigua Mámora, dominio de los portugueses. León el Africano presenció la matanza de la mayor parte de la guarnición que aquí tenían, compuesta de seis ó siete mil hombres; los marroquíes extermináronlos en 1515. Mámora pasó á los españoles, quienes la abandonan en 1681. Dista 75 kilómetros de Mequinez, 127 de Fez y 80 de Larache.

Desde la desembocadura del Sebú á la del Bu-Regreg se extiende un *bosque* pantanoso, donde los alcornoques son la vegetación casi exclusiva; en las partes claras cuidan sus rebaños de bueyes y de toros semi-salvajes berberiscos de estirpe chelaha. Al Norte del Sebú sigue la

Digitized by Google

costa con escarpes de roca y arenales; junto á éstos encuéntrase la gran *laguna de Ras ed-Daura;* luego viene la de ***Muley bu Selham,*** que se continúa en una serie de otras mucho más pequeñas hasta el territorio de nuestro Protectorado.

En la vertiente septentrional del valle del Sebú y hacia la mitad del camino entre Fez y Alcázarquivir, á unos 40 kilómetros de una y de otra, descansa la santa ciudad de *Uassan* ó *Uazan* (22.000 habitantes), en una fértil hondonada ceñida de alturas, donde hay multitud de olivos y alcornoques. Hállase poblada de ***cheurfas*** ó ***xorfas,*** descendientes del Profeta, tan respetados por el mundo musulmán, y existe una venerada mezquita—la de Abd-Allah'—donde además de la tumba del fundador se conserva importante colección de manuscritos árabes. En tiempos relativamente proximos el xerif de Uazán, Muley Tayeb, se hizo amigo de los europeos, se rodeó de una guardia de renegados españoles, se casó con una cristiana y aun solicitó, sin conseguirlo, se le considerase como ciudadano francés; Francia no olvidó estos antecedentes é incluyó luego á Uassan en su zona.

IV. El surco de Taza.—En la propia cuenca donde se alzan Mequinez y Fez, por la vertiente del Norte de la misma y al Oeste de Uazan, se halla el áspero *país de Hiaina* ó *Guiata,* cuya ciudad más importante—*Taza*—asienta en un valle hondo á orillas del *uad bu-el Yeraf,* río que luego toma el nombre de *Inauen* y llega á constituir la más caudalosa rama de las que forman el Sebú. Taza (á 830 metros) es un punto importantísimo en el valle citado, el que se enlaza un poco más arriba con el de un afluente del Muluya, para formar como un *surco* ó pasillo directo desde Túnez y Argelia á Fez y á la costa.

Con este surco (*estrecho Sur-rifeño* de los geólogos), quedan distanciados el Atlas Medio y el Pequeño Atlas, y se abre una línea natural de comunicaciones de extraordinario interés. La magnífica situación estratégica y co-

Digitized by Google

mercial de Taza ha hecho que en ella hayan puesto su vista los franceses. Ya los Sultanes preocupáronse de la ciudad, y dentro del doble recinto de la misma montaron una pequeña guarnición, que quedaba como prisionera de la tribu de los *guiatas*, dueña de los ásperos montes de las inmediaciones. Los guiatas cultivan tabaco y el *kif* (especie de cáñamo), del que sacan el *haschich*, y proporcionan ambos narcóticos á los habitantes de la región septentrional de Marruecos. Taza, por intermedio de estos mismos guiatas, hace algún tráfico con Tafersit y Melilla, con Fez y con las poblaciones del Muluya. En el camino de este río á Fez sirven de etapas, partiendo de la capital, *Meknessa, Taza* y algunas *kasbás* ó fortines, dispuestos para descanso de las tropas.

V. El Atlas Medio y la región del Muluya.—*Uxda*. Las vertientes meridionales del valle de Taza corresponden al sistema orográfico del *Atlas Medio*, que, según hemos dicho, constituye el enlace entre el Gran Atlas y el Atlas Menor, formando entre los tres como una Z, si se tienen en cuenta sólo las grandes líneas directrices.

El *Atlas Medio* no tiene el aspecto tan uniforme como el Gran Atlas ó como el Atlas Menor; resuélvese en múltiples cadenas eslabonadas, y mejor en terraplenes, sobre los que subsisten huellas de antiguos lagos. Armazón y sostén de enormes mesetas, separa la cuenca del Muluya de la de los ríos occidentales Tensift, Um-er-Rebía y Sebú. Aunque no se distingue este sistema montañoso por la altura de sus cúspides, aun alcanza 3.500 metros en el *Aian* y 4.200 en el *Bu-Iblan*, al Sur de Fez. El descenso en escalones hacia la altiplanicie sub-atlántica es muy rápido y en ocasiones (v. gr., al pie de Ari Budaa) se determina una falla geológica, como la que hay entre las mesetas castellanas y el Guadalquivir.

El *Muluya* ó *M'luya* (Malva de los antiguos) es el río más importante, dentro del Imperio, en la vertiente del Mediterráneo. Toma su origen en las nieves del Aiaxin,

Digitized by Google

núcleo montañoso del Gran Atlas, donde también nacen los primeros afluentes del Sis y del Um-er-Rebía. El Muluya ya lleva desde esta altísima región bastante cantidad de agua, y aun le hacen más caudaloso sus tributarios orientales, especialmente el *Tsa,* cuya cuenca se extiende algo en territorio argelino.

La cuenca superior del Muluya queda como encajada entre el Atlas Medio y el Gran Atlas; á este último corresponden las crestas del Aiaxin; al Atlas Medio, el *yebel Tamarakuit.* Y uno y otro determinan amplísimo anfiteatro de cúspides y valles, por los que descienden torrentes y arroyos como los radios de un círculo. Por dicho anfiteatro, donde las alturas se ofrecen bien pobladas de árboles (tuyas, encinas ó saúcos), pasa el camino principal de Fez á Tafilete, que traspone las cimas del *Tamarakuit* cerca del encantador *lago de Sidi Alí-Mohammed;* el camino atraviesa el Muluya y trepa hacia el *Aiaxin,* contorneándole por el S.E. y franqeando la arista en el *desfiladero de Tizi'nt er-Ruit,* que acaba hacia el Mediodía en el *portillo* llamado de *Salam u'-Alikum* («yo os saludo»), dando á expresar con el nombre la alegría que el viajero experimenta al contemplar desde aquel sitio á sus pies el valle del Sis, recubierto de oasis y pueblecillos. En esta parte del Muluya viven, en plena independencia, los *Beni Mguill,* tribu bereber que posee hermosos caballos, y un *Ksar* importante, el de *Bulayul,* casi á 1.000 metros sobre el nivel del Océano. Los Beni Mguill desprecian la agricultura, á que se presta amorosamente un fecundo suelo, en que sobra el agua; guerreros audaces prefieren gozar de las contribuciones exigidas á las caravanas; pero los mercaderes que hacen el recorrido del Sis á Fez abandonan la ruta del Tizi'nt er-Ruit-Tafilete, prefiriendo dar un rodeo enorme por la ciudad de Marruecos.

A la salida del circo montañoso formado por el Aiaxin y el Tamarakuit, el Muluya, que pasa por el *Ksar* de *Ksabi ex-Xorfa,* deja los verdes valles para entrar en una zona desierta y blancuzca, donde entre piedras y arenas

Digitized by Google

aparecen las matas del esparto. Aquí domina la confederación bereber de los *Ait-u Afella;* como más abajo, en la región que algunos llaman *Dahra* ó *Dajra,* encuéntrase la gran tribu de los *Ulad el Ḫax,* no viéndose por estas partes sino míseros y contados pueblecillos.

El Muluya ábrese paso en las montañas del Atlas Medio por profundas gargantas, al salir de las cuales penetra en la extensa *llanura de Tafrata,* un desierto cubierto de guijarros; sólo en primavera, después de la estación lluviosa, se trueca en tapiz de verdura, sobre el que, como puntos negros, destacan las tiendas de los *ḫuara,* gentes de estirpe árabe. En esta sección de su curso es donde el Muluya recibe á su principal tributario—el *Tsa*—enriquecido á su vez con los caudales de su gran afluente el *Tsarf* y con los de otros torrentes hijos de la meseta. El Tsa no se seca nunca, ni aun en el estío, y por eso en sus márgenes hay rica vegetación. La llanura de Tafrata se enlaza al E. con el *desierto de Angad;* en los pastos del territorio mantienen sus ganados los bereberes de unas cuantas tribus belicosas y nada sumisas, entre las que figura como más importante la de los *Beni Iznáten* ó *Beni-Snásen* (1). La plaza fronteriza de *Kasba el Aiún* («castillo de los manantiales»), asienta sobre un cerrillo

---

(1) *Llano de Angad.*—«Esta llanura está casi desprovista de vegetación; aquí y allá se vén aislados azofaifos salvajes y secos espinos; fuera de ligeros plegamientos al pie de la cordillera, habitada por los beni-znásen, es tan llana que su recorrido es sumamente monótono y fatigoso. Cerca de Uxda las tierras son ya más ricas, y esto es debido á la lava proveniente de los antiguos volcanes. Los aluviones de El Angad pertenecen al nivel plioceno de erupciones volcánicas ocurridas en la época terciaria». «Esta llanura sufre desastrosos períodos de sequía y los indígenas recuerdan aún con horror la de 1881. Se estima que esta región recibe tan sólo de 150 á 250 milímetros de lluvia, pudiéndosela clasificar, por tanto, en la zona de los climas desérticos. Por último, su misma orientación hace que en su régimen de vientos predominen los llamados sireccos, que la barren materialmente de Oeste á Este, abrasándola en verano y helándola en invierno. La altura media de esta llanura es de 600 metros sobre el nivel del mar. En la actualidad una vía férrea la cruza en su mayor longitud y á su amparo se van formando pequeños núcleos de colonización, tales como Náima, El Aiún, Taurirt, etc.»—(I. de las Cagigas).

Digitized by Google

donde se abren muchos pozos; por allí, junto á la famosa *Kubba de Sidi Mel-luk,* celébrase un concurrido mercado, haciéndose transacciones con los comerciantes de Tremecén y de Uxda.

Más abajo de los llanos de Tafrata y de Angad vuelve á estrechar el Muluya su cuenca, para abrirse camino á través del Atlas Menor, y en cuanto lo consigue baja al Mediterráneo, quedando—muy cerca del desaguadero—el grupo insular de nuestras Chafarinas.

Sobre la misma frontera, hacia el interior, al Oeste de la cuenca del Muluya y al pie del Gran Atlas, hállase una extensa y estéril altiplanicie, que se prolonga en la provincia argelina de Orán, y donde sólo hay arenas, pedruscos y esparto; las escasas precipitaciones dan origen á unos cuantos arroyos, largos pero míseros, que determinan una cuenca interior en cuya parte más baja queda un pantano ó laguna salobre *(xot el Garbi).*

Al Este del Muluya, en la parte última de su recorrido, continúan las montañas, donde tienen sus aduares los *Beni-Snásen.* Buena porción de este territorio pertenece á la cuenca del *Tafna,* río de Argelia. Uno de los subafluentes del Tafna en Marruecos es el *Isly,* en cuyas márgenes obtuvieron los franceses resonante victoria en 1844. El campo de batalla hállase en la llanura de Angad, de la que hablamos más arriba. En esta llanura, que sigue hasta la ciudad francesa de Lalla Mahrnia, se vén algunos redondeados cerros de arcilla roja, y al pie de uno de ellos, la *colina de Kudiat el Jadra,* asienta *Uxda,* capital del *amalato ó caidato* del mismo nombre é interesante población, donde es muy numerosa la colonia extranjera, representada por muchos compatriotas nuestros. Es de notable actividad agrícola y mercantil. Hasta Uxda llega el ferrocarril de Orán, que continuará á Fez por el surco de Taza (1).

(1) «Actualmente puede calcularse la población de Uxda en 21.000 habitantes, de los cuales pocos más de 4.000 son europeos, y de ellos unos 3.000 de origen español».—(I. de las Cagigas).

Digitized by Google

La frontera concluye más abajo, en el mar, por la desembocadura de un riachuelo, el *Ayerud* ó *Kis*, que dista de la del Muluya 14 kilómetros. En la margen izquierda del Muluya comienza la zona marroquí puesta al amparo de España.

«Las casas (de Uxda) están edificadas con piedras ó á pisón y hundidas en el suelo; esto es debido á dos causas: la primera es que se extrae del mismo sitio la tierra necesaria para la construcción, la segunda que las inmundicias han elevado las calles con el tiempo. Las habitaciones del bajo dan siempre á un patio interior... Los cuartos son estrechos, largos y sombríos, y toman la luz del patio por una sola puerta abierta en el centro..... Las puertas son de mala carpintería y giran sobre uno de sus montantes que sobrepasa las traviesas superior é inferior..... Algunas casas tienen un primer piso, que es siempre disimétrico, y las habitaciones están repartidas al azar, sin ninguna continuidad. Las escaleras tienen formas inusitadas; los escalones, altos y estrechos, son molestos para subir. En principio cada casa no tiene más que una puerta exterior; ésta es una especie de cochera, baja, pero bastante ancha para dar paso á los animales; esta puerta abre sobre un corredor acodado que disimula el interior..... Cuando la fachada tiene ventanas, éstas son pequeñas y con rejas..... El mayor número de las casas tienen un pozo, frecuentemente al lado de los retretes, construídos sobre un silo. Las aguas de lluvia y las aguas sucias se filtran igualmente en los viejos silos que existen en toda la ciudad. En resumen, las casas de Uxda no tienen ningún estilo; todas están mal hechas, poco confortables y nada higiénicas, sobre todo los bajos, que no tienen aireación y son húmedos. Las ratas pululan en ellas en compañía de numerosos insectos.....»—(Capitán Voinot).

Digitized by Google

III

DESCRIPCIÓN DE LA ZONA DE INFLUENCIA ESPAÑOLA EN MARRUECOS Y DE NUESTRAS POSESIONES EN ELLA ENCLAVADAS.

I. *Vista de conjunto.*—II. EL RIF ORIENTAL: *Chafarinas, Melilla.*—III. EL RIF OCCIDENTAL: *Alhucemas, el Peñón de los Vélez de la Gomera.*—IV. REGIÓN DE XEXAUEN-TETUÁN: *Ceuta.*— V. REGIÓN DE ARCILA-LARACHE-ALCÁZARQUIBIR.

TÁNGER Y SU TERRITORIO

I. La parte Norte del Imperio marroquí se encuentra hoy bajo el Protectorado de España; quedan fuera Tánger y su territorio y nuestras posesiones del litoral: las Chafarinas, Melilla, Alhucemas, Peñón de los Vélez de la Gomera y Ceuta. La zona sometida al influjo español es una banda de terreno, larga como de 350 kilómetros y con anchura media de 60 á 65; bañada por las olas del Mediterráneo, por las del Estrecho de Gibraltar y por las del Atlántico, tiene una *frontera* interior completamente artificial, que siguiendo la margen izquierda del Muluya desde el punto donde éste desemboca, sube hasta el vado de Klila (*Magera Klila*) como á 100 kilómetros del mar, para dirigirse luego por las culminaciones que se alzan entre las cuencas del Kert y de los otros ríos de la costa y las de los afluentes que bajan al Muluya. Desde los montes Beni Hasen va la línea de límites á cortar el Uarga,

Digitized by Google

tributario del Sebú, por cima de la Yemaa de los chorfas de Tafrot, que queda en territorio de Protectorado francés. La frontera continúa hacia Poniente, muy próxima á la orilla derecha del Uarga, separando las tribus ribereñas de las montañosas; tuerce luego al Norte, «manteniéndose á una distancia de 25 kilómetros, por lo menos, al Este del camino de Alcázarquibir á Fez», con lo que se nos priva de Uazan, y luego desciende por el Lucus hasta cerca de la primera de estas tres ciudades, dejándonos el yebel Ganí en la izquierda del río, «á reserva de que no se construyan allí fortificaciones permanentes». Desde el yebel Ganí se une la frontera «entre el aduar Mgaria y la Marya (ó pantano) de Sidi Selama» con el paralelo 35° de latitud, al que sigue hasta el Océano. La *superficie* total mide alrededor de 26.000 kilómetros cuadrados, como todo el Reino de Valencia ó como la provincia de Badajoz, poco más que la de Ciudad Real ó la de Cáceres. La zona francesa es veinte veces mayor que la española.

La línea de límites que acabamos de describir dice claramente que en el reparto no se ha tenido en cuenta para nada el criterio de las regiones naturales. La del Atlas Menor llega hasta Taza y curso del Sebú. El surco de Taza (el estrecho Sur-rifeño, según le llaman algunos) es un factor de gran importancia, lo mismo en el orden geográfico que en el geológico; por allí debió meterse por el Muluya, para salir luego por Fez hacia el Atlántico, un brazo de mar, cuyas orillas del Norte veíanse construídas con la cadena montañosa en que imperan las tribus de los Guiata. Del estrecho marítimo quedó perdurable memoria en las tradiciones de los indígenas que recogiera en el siglo XVI nuestro Luis del Mármol Carvajal, cuando dice que «antiguamente cubría el Océano toda la provincia de Azgar y llegaban hasta la ciudad de Taza los navíos». Badía y Leblich (de 1803 á 1805) estudió el territorio y aportó datos con los que se han podido orientar los sabios de ahora. Pero la línea de límites no se amoldó á seguir la hondonada del *surco*. Por ella iba la vía natural de co-

Digitized by Google

municación entre Argelia y Fez; por allí debe trazarse el ferrocarril que enlace las ricas tierras de la altiplanicie del Oeste, incluso con Túnez. Y el surco de Taza queda íntegro en manos de los franceses.

Aquí conviene combatir otro error, del que se hace arma para satisfacer ambiciones y apetitos. Luis Gentil sentó la teoría, aceptada con entusiasmo por muchos autores de allende el Pirineo, de que en el surco de Taza tenía lugar la separación de dos mundos: El sistema orográfico del Norte era completamente distinto del del Atlas, que quedaba al Sur. El Rif y el Yebala relacionábanse íntimamente con nuestra Penibética; el Atlas Medio, el Gran Atlas, el Ante-Atlas eran continuación en Marruecos de las aristas y macizos de Argelia, en los que Francia es señora. Atendiendo á la premisa geológica y á la geográfica, los españoles no debíamos aspirar sino á cuanto se halla al Norte del Sebú.

La teoría de Gentil cae por su base ante estudios mejor fundamentados. Todos afirman la comunidad de origen y formación de la Penibética y montañas del Rif, que eran una sola antes de abrirse el Estrecho. Las razones para asegurarlo así son poderosísimas; la constitución de una y otras es completamente análoga, «pues presentan ambos sistemas, á contar del Mediterráneo, la misma sucesión de terrenos: arcaicos, paleozóicos y secundarios, con facies muy parecidas»; en uno y otro «se observan los mismos asomos peridóticos con los mismos caracteres petrográficos», y por último, «las dos columnas de Hércules, yebel Musa y yebel Tarik en Gibraltar, ofrecen estructura geológica idéntica».—(A. Marín).

Pero, á su vez, las montañas rifeñas, según previó el eminente geólogo austriaco Suess, y conforme acaban de evidenciar los Sres. del Valle y Fernández Iruegas, son no más que un elemento del Atlas, «la continuación de los Atlas Teliense y Sahariense», y forman parte del Atlas mediterráneo, demostrándose así el enlace entre Berbería y la Europa del S.O., unión que es más íntima y

Digitized by Google

visible entre España y el solar marroquí, ya que, como dice el Sr. Beltrán y Rózpide, hay similitud de una á otro «en la naturaleza del terreno, en la disposición de montañas y mesetas, en el curso y vertiente de los ríos y otras muchas cosas».

Realmente es imposible negar la continuidad del país que hay á Septentrión y á Mediodía de Taza: las mismas quiebras, los mismos ásperos relieves, tribus de análogas costumbres..... Los siglos juntaron lo que el mar dividió en pretéritas centurias. En tan apartadas épocas, otro estrecho, el de la Andalucía del Norte, llevando las aguas del Océano por Murcia y el valle del Guadalquivir, separaba las mesetas castellanas, de la Penibética, y hoy son inseparables dentro de la vida de conjunto de la Península.

Conste, pues, que España se continúa allende Gibraltar y de Tánger; pero no hasta el Sebú y Taza, sino hasta el desierto. La Ciencia no debe jamás desviarse de la verdad, y menos servir, con falsas razones, para legitimar apetitos de león en el reparto de ajenos territorios.

Siguiendo la equivocada teoría de Gentil y de sus discípulos, se ha quitado, muy injustamente también, á la cordillera del litoral del Mediterráneo en Marruecos su nombre de *Pequeño Atlas* ó *Atlas Menor*, para dejarle con el impropio título de *el Rif* ó *montañas rifeñas*. La palabra *Rif* en bereber significa ribera ú orilla, y no se relaciona con la idea de relieve. Además el Rif no comprende toda la extensión de aquel sistema orográfico, que era precisamente el típico *Atlas*, tan famoso entre los escritores de la antigüedad, quienes consideraron como uno de los pilares del mismo al *monte Abyla*, hoy el Hacho, de Ceuta.

La construcción geográfica de nuestra zona de Protectorado es por demás sencilla. Comprende—dentro del Imperio marroquí—toda la estrecha y prolongada vertiente del Mediterráneo al Oeste del Muluya. El *Atlas Menor*, más ó menos unificado, se resuelve frecuentemente en

Digitized by Google

multitud de cadenas, cuyas directrices son arcos paralelos á la costa. También hay valles perpendiculares á la última, por donde bajan riachuelos de corto curso. El Atlas Menor encórvase en su extremo occidental hacia el N.O., como si quisiera avanzar en busca de nuestra Penibética; por esta causa entre el Mediterráneo y el Atlántico adelántase, hasta el Estrecho de Gibraltar, el macizo territorio al que se ha dado el impropio nombre de *península del Yebala* (1). Desde los montes de esta península se escalonan, sobre el litoral de Poniente *(Garb)*, mesetas y llanuras relacionadas, hacia el Sur, con las demás altiplanicies sub-atlánticas por donde corren el Sebú y el Um er-Rebía, que ya hemos descrito. En la zona de nuestra influencia no hay, pues, *ríos* de largo curso; el Muluya, de hecho, no nos pertenece. De los que dan al Mediterráneo son los más notables: el *Kert*—desagua al

---

(1) Acerca de las denominaciones de los varios territorios de nuestro Protectorado, la Real Sociedad Geográfica aprobó el 9 de Marzo de 1914 las conclusiones siguientes:

«1.ª Que la división territorial en Marruecos no guarda analogía ni relación con la que existe en nuestra Península, y como consecuencia de las modificaciones frecuentes que suelen introducirse en el régimen administrativo del Imperio, se han originado las confusiones que se notan en distintos tratados de Geografía de Marruecos».

«2.ª Que la zona de Protectorado español está toda ella comprendida en el *Reino de Fez*, dada la división política del Imperio marroquí establecida por todos los tratadistas que de él se han ocupado, y que siguiendo la opinión de los más autorizados se deben considerar como partes de ella dos grandes demarcaciones, que son: el *Rif* ó región Oriental, y el *Garb del Norte*, en la parte Occidental del Mogreb hasta el Estrecho de Gibraltar».

«3.ª Que el Garb del Norte se considera, á su vez, dividido en dos regiones: *la de los Yebala* ó Serranos, que pueblan las partes montañosas, y *los Utaia* ó del llano, que tienen por capital á Larache; debiendo sólo aplicarse la primera denominación á las kabi'as que habitan en territorio de grandes accidentes geográficos; pero de ningún modo á las kabilas, ó simplemente aduares, establecidos en terreno llano, ni menos aún á los pobladores de ciudades ó aldeas».

«4.ª Que mientras una organización política y administrativa de la zona marroquí española no determine la división territorial de esta región del Mogreb, se considere al *meridiano de Xexauen* como límite oriental de la comarca del Garb y divisoria con la del Rif».

Digitized by Google

Oeste de Melilla—, el *Necor,* el *Uaringa,* el *Lau* y el *Martín,* que baña á Tetuán. Entre los que vierten en el Atlántico, sólo es digno de ser mencionado el *Lucus,* en cuyo desaguadero está Larache (1).

La *costa* de nuestra zona en el Mediterráneo—casi toda la que en este mar tiene el Imperio marroquí—mide como 400 kilómetros, es muy seguida y dibuja dos grandes arcos, cuya intersección determina la *peninsulilla del cabo de Tres Forcas;* cerca del mismo asienta Melilla, y entre Melilla y el Muluya queda la *Mar Chica ó laguna de Bu Erg.* Desde el cabo Tres Forcas á Ceuta, en la boca del Estrecho—en el otro arco—se dibuja, entre *cabo Quilates* y *Morro Nuevo,* la *bahía de Alhucemas* con la isla del mismo nombre, á la salida de los valles del Necor y del Guis; más á Poniente se halla el *Peñón de los Vélez de la Gomera* y, pasada la desembocadura del Martín, *cabo Negro,* y Ceuta, en una pequeña península donde destaca *punta Almina,* al pie del monte Hacho.

La costa marroquí del *Estrecho de Gibraltar*—desde *punta Almina* á *cabo Espartel*—mide de 60 á 80 kilómetros; en ella desemboca el río Kazar y se vé el puerto de Tánger. La *costa del Atlántico,* desde cabo Espartel. marca una línea recta hacia el Sur, faltando los entrantes y salientes; sus únicos puertos son Arcila y Larache, este último en la boca del Lucus.

El litoral del Mediterráneo es tan difícil como el del

---

(1) «Si se exceptúan las dos comarcas de terreno ya llano ya ondulado que se extienden desde Tánger al río Lucus al Oeste y desde Ceuta á Tetuán al Este, y ambas hacia la costa, la única planicie de alguna importancia que se encuentra en la zona septentrional del Protectorado español es la inmediata á Melilla, el Garet y la extensa llanura de tierras pedregosas entre las montañas del Rif y el río Muluya en el Sur y S.E. El resto de la zona septentrional española es un conjunto de montañas, muchas de las cuales alcanzan alturas superiores á 6.000 pies. Es cierto, no obstante, que alguno de los valles que entre ellas se abren atraen con su fertilidad, y que muchas de las laderas y tierras bajas podrían con el cultivo, antes olvidado en Marruecos, remunerar los gastos de sus labores, por ser campos análogos á los que en España se aprovechan como de secano ó se les aplica el riego».—(Merry del Val).

Digitized by Google

Estrecho ó como el del Atlántico, sin más diferencia que en el primero predominan los despeñaderos alzándose sobre las olas, mientras en el último una serie interminable de inaccesibles dunas se muestra hostil á los buques, negándoles el menor refugio contra los vientos que les empujan hacia tierra, pues soplan en estas partes con frecuencia los del Oeste.

La orografía y la disposición del litoral en toda nuestra zona dejan sentir su influjo de modo especialísimo sobre el *clima*. Atendiendo á este último factor, cabe dividir el territorio del Protectorado en dos secciones completamente diferentes: la oriental y la occidental, siendo la región de los Peñones—entre el de Vélez y Alhucemas—donde se verifica la transición de la una á la otra (1).

En la sección oriental, la línea costanera—salvo en la península del cabo Tres Forcas—va recta de Este á Oeste, y como durante la mayor parte del año los vientos llevan la misma dirección, la poca ó mucha humedad que arrastran no moja sino una faja estrechísima del litoral, «así que, por esta causa, la atmósfera de la zona de Melilla es la correspondiente á la desolación de su suelo y en consonancia con su clima completamente mediterráneo. Por otra parte, como los vientos que pasan por el continente no van saturados de agua, las lluvias no son frecuentes, presentándose únicamente en los grandes temporales del Mediterráneo ó del Océano con una irregularidad extrema, produciendo grandes avenidas, las cuales, con las grandes pendientes, determinan el que las aguas se precipiten hacia el mar, arrastrando en pura pérdida los elementos más ricos del terreno, de tal suerte, que es más verdad que en España el viejo adagio de que *los ríos se llevan la flor de la tierra*».—(F. Iñiguez).

Al Oeste de los Peñones la costa desvíase poco á poco de su dirección E.-O. para tomar la del N.O. y luego fran-

(1) En Tánger la temperatura media en Enero es de +13° y en Agosto de +20°.

Digitized by Google

camente la de Sur á Norte, de Tetuán á Ceuta. Las cadenas montañosas del interior quedan, pues, en sentido transversal á la dirección de los vientos reinantes, que, procedan del Mediterráneo ó del Atlántico, vienen saturados de vapor acuoso. Los del Este le depositan en forma de lluvia ó de rocío en los montes ó laderas orientales del Yebala; los del Oeste en los occidentales, é incluso en Arcila, Larache y Alcázarquibir. «Además grandes y violentos cambios atmosféricos se operan en el Estrecho de Gibraltar, originándose lluvias persistentes y densísimas nieblas que se condensan en los enhiestos picachos de las sierras anyerinas, y aunque no en grado tan alto penetran muchos kilómetros hacia el interior de la península del Yebala, siendo esta la causa principal de la riqueza hidrográfica de comarca tan fértil». Las precipitaciones, abundantes y bien distribuídas, engendran la frondosidad de los montes y mantienen espléndida vegetación en las llanuras y en los valles; el Lucus y el Aixa corren sin excesiva diferencia de nivel durante todo el año.

La *población* de nuestra zona de influencia es difícil de calcular, ya que sólo en algunas partes han podido obtenerse datos estadísticos. Se la ha fijado en 400.000 ó 500.000 almas, lo que daría una densidad de 18 á 20 habitantes por kilómetro cuadrado, y esto ya destaca extraordinariamente dentro del conjunto marroquí. El Sr. Merry del Val, en su reciente conferencia dada en la Real Sociedad Geográfica de Londres, supone en el territorio de Protectorado español un millón de indígenas, «de los que cerca de la mitad moran en la zona rifeña». El número de *nuestros compatriotas* residentes desde el Muluya al Lucus pasa de 180.000, y esta inmigración aumenta en forma considerable. También hay *judíos* en los centros urbanos, que representan un elemento de importancia para la cultura y para cuanto se relaciona con la potencia económica; muchos descienden de los expulsados por los Reyes Católicos.

En el *elemento indígena*, sobre la base bereber, han ac-

Digitized by Google

tuado los árabes, los moriscos procedentes de nuestra Península y otros elementos, haciendo un abigarrado mosaico etnográfico; el Estrecho de Gibraltar tenía que ser el punto de confluencia de los pueblos procedentes del Sur y de los que llegaban desde Europa. En el Garb (por Alcázarquivir, Larache y Arcila) hay árabes, yeblíes, judíos, brabers, gentes del Rif y hasta negros; las tribus de la costa (Jolot, Sahel, Garbia, Fahd, etc.) son de origen muy mezclado, pues entre sus antecesores figuran los contingentes extraídos en todo el Imperio y empleados por los Sultanes para combatir á los españoles y portugueses dominadores á la sazón de los puertos. El poderoso grupo berberisco de los Gomaras fué la base de las tribus montañesas que pueblan el territorio desde Ceuta al Kert, mientras los Sandhayats tienen su principal núcleo en el alto Uarga, más al interior. Las tribus del otro lado del Kert, hasta el Muluya, no se tienen por rifeñas; llámanse Guelayas y Quebdanas y son de estirpe zeneta.

Todas estas gentes, de las que unas son sedentarias, poblando caseríos ó aldeas ó viviendo en ciudades, y otras nómadas, que transportan de aquí para allá sus tiendas ó *jaimas* y sus ganados, llevan una vida tribal, independiente y libre. Atendiendo á su psicología y dejando á un lado los moradores de las ciudades, cabe clasificar á todos los indígenas en tres grandes agrupaciones: *la oriental ó del Rif, la del Yebala* y *la del Garb* ó litoral del Atlántico.

El indígena del Rif y el natural del Yebala, aunque guardan marcada analogía en algunos puntos, tienen en otros notable diferencia, que el Sr. Merry del Val señaló de modo admirable. Casi todos los *yebalas* han adoptado el idioma arábigo, que hablan con un acento peculiar é interpolando modismos ó palabras de origen bereber. Además, debido á su mezcla con los hijos de la Arabia y á sus relaciones con europeos, han llegado á civilizarse algo y á suavizar su trato considerablemente. Pero á pesar de todo no han abandonado su rebeldía, y el fusil es objeto

de su especial veneración. Hombres recios, enérgicos, robustos, valientes, muy frugales, excelentes tiradores, serían magníficos soldados si no fuesen un tanto inmorales, traidores y crueles; emplean de modo habitual el Mauser, el rifle de repetición y la gumía. La sorpresa ó la emboscada contra convoyes ó fuerzas muy inferiores en número son sus sistemas de combate; se retiran al verse atacados y se valen de su puntería excelente para tirotear los núcleos del enemigo, los puestos avanzados y los centinelas. Si se recuerda que casi siempre están en lucha unos con otros y que no les asusta el acometer y desvalijar viajeros, se comprende que la vida en este país resulte algún tanto animada. Aunque aman mucho á sus madres tratan á las mujeres con dureza excesiva, obligándolas á arar la tierra y á acarrear cargas, á veces de enorme peso, mientras los maridos charlan, descansan ó se divierten. Como forma de régimen político-administrativo, tienen estos indígenas una especie de democracia caótica, que da lugar á incesantes intrigas. Practican la religión de Mahoma sin sobrado escrúpulo, pero observando con exactitud los ayunos del Ramadán, y florecen la superstición y la sumisión á los morabitos. En estas condiciones de intranquilidad é inseguridad, la agricultura es muy rudimentaria y lo mismo la ganadería, sin que puedan adquirir desarrollo el comercio y la industria; apenas hay manufacturas, salvo la de algunos alfares ó la de la confección del paño empleado en las *chilabas*.

El *rifeño*, ajeno á extrañas influencias y siempre independiente en su idioma, costumbres y religión, parécenos como el prototipo, la imagen de los antecesores del indígena que acabamos de estudiar. Más duro y más bravo que su hermano el yebala, es un luchador tan formidable como astuto, celoso de su libertad y dispuesto á rechazar hasta la pacíficas incursiones del extranjero. La vida en aquel país es difícil, incluso para el judío humilde y trabajador. El más fuerte se impone, y son frecuentes la

Digitized by Google

traición y el asesinato. No obstante, el rifeño tiene cualidades que le hacen digno de cierta admiración; los Oficiales españoles han sabido atraerse sus simpatías.

El *indígena del Garb,* ó más concretamente de la extensa comarca donde asientan Arcila, Larache y Alcázarquibir, es esencialmente sedentario y tiende á reunirse en importantes grupos de población; dominados desde antiguo, resultan víctimas de un caciquismo cruel que les reduce á la más espantosa miseria. En todos los zocos se despojaba á los concurrentes de lo mejor de sus variadas mercancías; al intervenir los españoles las cosas han variado por completo, pues la explotación era antes tan inicua que repetidas veces viéronse requeridas nuestras autoridades para que dejaran sentir su bienhechor influjo. Hay, sin embargo, algunas tribus—como la de Beni-Aros—de carácter más levantisco y belicoso (1).

El *valor en explotación* de la zona de nuestro dominio es inmenso y similar al de la región hermana andaluza. En el Rif oriental, como en Almería y Cabo de Gata, hay una importante riqueza minera. La fertilidad del suelo aumenta desde el Muluya hacia el Atlántico y culmina en los campos tan productivos del Aixa y del Lucus.

II. El Rif oriental: *Chafarinas, Melilla.*—El *Rif* (palabra bereber que significa orilla, ribera) es la faja de litoral comprendida entre el Atlas Menor y el Mediterráneo, desde el Uarga ó Uaringa hasta el Muluya. País montañoso merced á la proximidad entre la costa y la cresta del dicho sistema orográfico, eslo aún más por las

---

(1) Principales tribus *yebalas:* el Haus-Tetlauen, Beni Madan, Beni-Said, Beni-Mesauar, Y̱ebel-Habib, Mernisa, Beni Gorfet, Ahl-Serif-el-Y̱ebel y el Utala, Beni Ẕerúal, Serrak, Gomara, Beni-Ider, Uad-Ras, Beni H̱osmar, Beni H̱assan, El Jeruas, Beni Aros, Sumata, Beni Issef, Gzaua, Beni-Bu-Selama y Beni Laitz, Mtuia el Y̱ebel y Anyera.

Entre Y̱ebala y el Rif quedan las tribus de Ktama, Beni Seddat y Met-Zuia el Y̱ebel.

En el Rif: las de Beni Aẖmed, Beni Amreth, Beni Bexir, Beni-Bu-Y̱ahi, Beni-Bu-Nser, Beni-Bu-Xibet, Beni-Bu-Frah, Beni-Imil,

Digitized by Google

muchas estribaciones septentrionales que del mismo se desprenden y que forman una porción de valles por los que descienden ríos de corto curso cuyas aguas mantienen bastante vegetación (cereales, árboles frutales, etc.) Entre valle y valle hay praderas que se utilizan, sobre todo, para mantener rebaños de ovejas y cabras (1). El clima se

---

Beni-Itteft, Beni-Jennus, Beni-Mezduy, Beni-Said, Beni-Sedat, Beni-Tuzin, Beni-Urriaguel, Beni-Ulixek, Bocoya, Guelaya, Quebdana, Zenaya, Mgaua, Mtiwa-el Bahar, Tafersit, Temsaman y Kerket.

Entre el Kert y el Muluya quedan los Mtalza, los Beni-bu-Yahi, los Ulad-Beckar y los Ulad-Setut.

«Tanto Yebala como el Rif se dividen en numerosas tribus, cuyos nombres son bastante conocidos; mas como el sistema patriarcal es positivamente el fundamento de su vida social y política, estos grupos principales se subdividen en infinito número de fracciones ó *rboa*, que á su vez son susceptibles de multiplicarse en cualquier momento, ya por exceso en el número de sus individuos ó por emanciparse algunos del tronco original, ya por buscar su sustento en otros parajes empujados por la necesidad ó por efecto de las discordias intestinas sin fin, plaga de este país tan agradable en otros aspectos».

«La idea del gobierno de todas estas gentes, como casi la de todos los hombres que han vuelto á su estado primitivo, es la democracia inclinada al caos. Cada aldehuela, cada fracción, cada tribu, tiene su Yemáa....., formada por todos los hombres aptos para el ejercicio de las armas. Los más viejos hablan y resuelven, los más jóvenes escuchan. Estas asambleas eligen los numerosos *chioj* locales, dos por cada agrupación ó aldea, de los cuales uno es el director supremo y el otro el *lancero*, representante del Poder ejecutivo y jefe militar. Es innecesario añadir que, dadas las condiciones de vida á que antes se ha aludido, en estas reuniones y elecciones, innumerables intrigas se prolongan entre los individuos de las tribus y suelen acabar en forma violenta, y que el gobierno local es tan inestable ó más quizá que en nuestras menos *adelantadas* propias corporaciones de igual modelo». — (Merry del Val).

(1) «Más de dos tercios de la superficie total de esta región está cubierta de un intrincado sistema de valles y montañas, aparentemente de menor elevación que las de Yebala, pero en muchos distritos mucho más desprovistas de vegetación. Esta región corresponde al régimen del clima del Mediterráneo, y en su extremo oriental empieza á semejarse á Argelia, de la cual está separada por la antigua provincia jerifiana de Angad, por la llanura de Trifa y por las cordilleras de Beni-Iznaten y Beni-Snassen, todo ello junto al río Muluya y por tanto dentro de la zona francesa. Aquí es donde se encuentran las llanuras de El Garet, Bu-Areg y las mesetas de Mtalza y Guerruao, todas al lado de la parte baja del Muluya, donde está la llanura de Zebra, una de las más importantes de el Rif».—(Merry del Val).

Digitized by Google

hace más seco según se avanza hacia la sección levantina, donde aparecen manchones esteparios. Los montañeses del Rif se dividen en 25 tribus ó kabilas—en junto 320.000 habitantes (Merry del Val calcula toda la población en 540.000)—de los que 75.000 son luchadores armados de rifles ó fusiles. Viven en poblados y pequeñas aldeas—los hay nómadas—, y la industria entre ellos es tan insignificante como la agricultura, que ha alcanzado hasta ahora muy escaso desarrollo. La pesca abunda, y la riqueza minera adquiere mayor importancia de día en día.

El Rif se divide en dos partes ó secciones: la occidental y la oriental *(caidatos del Rif propiamente dicho, y del Garet ó Kert)*, pudiéndose señalar como zona divisoria la del uad bu-Azun, al Este del cabo Quilates.

El Rif oriental—entre el uad bu-Azun y la zona francesa de los Beni Snasen—es región montañosa, aunque el Atlas Menor no alcanza las alturas que más á Poniente, y aun se deprime para dejar paso al Muluya. Desde el interior bajan al mar dos robustas estribaciones, una entre los ríos bu-Azun y Kert y la otra entre el Kert y Mar Chica. La postrera es tan potente que se introduce en el Mediterráneo y crea la *peninsulilla* de cabo Tres Forcas. La vegetación es pobre, salvo en los valles; remontándolos se encuentran, sobre todo en el del Kert, pastos, ganados, campos de cebada y de otros cereales y de una especie de cáñamo, á la que se llama *kif,* de la que se obtiene un narcótico.

A la izquierda del Muluya, entre el río y el litoral, hállase el territorio ocupado por la *kabila de Quebdana,* regularmente áspero, y donde una línea de alturas que empiezan en *Cabo de Agua,* acusan mayores relieves según se avanza hacia el interior ó hacia Poniente (monte *Berard,* 686 metros; monte *Tessau* ó *yebel Tamezugt,* 998). En la sierra de Quebdana hay bastantes árboles. La costa, á partir del Muluya, muéstrase algo saliente y va alzándose hasta alcanzar, á unos ocho kilómetros, el *Cabo de Agua (Ras N'Jebdan),* llano y unido en su cúspide, en

la que asientan un pueblecillo *(Borch)* y junto á él dos santuarios.

Al Norte de Cabo de Agua (como á 4 kilómetros) se encuentra el grupo de *las Chafarinas,* que nos pertenecen desde que las ocupamos en 1848. Las Xaferin ó Zaffarinas son—como lo indica la denominación *Tres Insulae* que las dieron los geógrafos antiguos—tres islotes, de los que el más occidental y de mayor altitud (137 metros) es el del *Congreso;* á unos 600 metros de éste emerge el de *Isabel II,* con un faro en su parte N.O., separado del *del Rey* por un canal de 175 metros de ancho. Según el plan del puerto en construcción, cuya profundidad ha de variar entre 6 y 15 metros, un muelle unirá estas dos últimas islas, que aun hoy constituyen casi el único refugio seguro en toda la costa Norte de Marruecos, donde no abundan los de esta clase, entre el Estrecho y Orán. La población de las Chafarinas es 750 habitantes, reconcentrados en la isla Isabel II; las otras dos están deshabitadas. En la parte meridional de la del Rey vese el cementerio.

Desde Cabo de Agua dibuja el litoral un gran arco entrante que acaba en el cabo Tres Forcas; primero, á la vista de la sierra de Quebdana, ofrece pequeños escarpes y numerosos barrancos; después se hace llano, uniforme y con playas arenosas. Desde *Punta Quiviana* corre la playa al N.E., ofreciendo algunos montecillos de arena que separan del Mediterráneo el lago salado de *Mar Chica.* Esta albufera, de forma oval (22 kilómetros de eje mayor y 7 kilómetros de anchura), y cuyas mayores profundidades (8 metros) quedan en la parte de tierra junto al *monte Atalayón,* recibe también el nombre de *laguna de Puerto Nuevo,* mientras los indígenas llaman *Sebja bu-Erg* á su parte meridional y *Sebja el Dzira* á la septentrional. Tiene una boca que se mantiene abierta por medio de dragados continuos, para evitar que con el aislamiento de las aguas interiores se provoque la muerte del pescado, que se pudre en las orillas; á pesar de tal comunicación la evaporación de esta cuenca es activísima, como lo demues-

Digitized by Google

tra la diferencia de salinidad entre la Albufera y el Mediterráneo. El origen de la laguna ha sido atribuído á movimientos en relación con fenómenos sísmicos—sobre todo al terremoto de 1755—; pero parécenos más presumible que sea sólo obra de la formación automática y lenta de una barra ó cordón litoral, cosa frecuente «en las costas de movimientos negativos y en los ángulos entrantes y bahías cerradas».

Al Sur de Mar Chica, el suelo, arenoso, se hace más movido y compacto; llegándose, tras algunas elevaciones, á la kabila de *Ulad-Setut,* que cuenta con algunos afluentes del Muluya.

Entre las ramblas cuyo tributo va á Mar Chica, hay un río importante, el *Gud* ó *de Zeluán,* cuya parte alta corre en la plana *meseta del Garet.* Al Norte de estos llanos, al Este del Kert, al Oeste del río de Zeluán y de Mar Chica, encuéntrase la interesante comarca de *Guelaya,* que mide en junto 723 kilómetros cuadrados, y cuya mitad septentrional introdúcese en el Mediterráneo, constituyendo lo que se llama *península del Cabo Tres Forcas.* Desde la cadena interior desciende una estribación robusta entre el Zeluán y el Kert, que continúa derecha al Norte por el *macizo de Beni bu-Ifrur (valle del Jemis;* montes *Uixán,* de 696 metros; *Ixaxa,* de 592; *Axara,* de 450; *Tidinit,* de 596; *Afra,* de 250); por el eruptivo del *Gurugú,* poblado y rico en fuentes, pero imponente y sombrío *(mesetas Tazuda, Tlat* y *Beni Faklan; picos de Taguigriat, Tisi-Taquiras, Basbel, Kolla,* etc.); por la *meseta* sedimentaria de *Beni Sicar,* árida y estéril *(pico Taryat,* de 415 metros), y por el *macizo* eruptivo terminal del *cabo Tres Forcas.*

La forma del *litoral* amóldase á la del relieve. Desde la albufera de Mar Chica á Melilla continúa la playa. Melilla asienta en un gran entrante de la costa. Después va ésta elevándose y haciéndose más abrupta hasta el *Ras Nsarex* ó *Ras Uareg* ó *cabo Tres Forcas,* notable por las tres puntas salientes de aspecto extraño, que tienen en su

Digitized by Google

remate oriental unos islotes *(los Farallones)*, peligrosos para la navegación. Desde Tres Forcas vuelve la costa rápidamente hacia el Sur, accidentada, áspera, cortada por barrancos y peñas, sin playa alguna y con otro islote (el *de Charranes)*, hasta que al pie de la peninsulilla se dibuja la *ensenada de Zera* y luego la de *Azanen*, por la que el Kert desemboca entre los territorios de las kabilas de Beni bu Gafar y Beni Said.

Las rápidas pendientes de los macizos montañosos de Guelaya y la proximidad de las principales alturas al mar determinan una red hidrográfica, en la cual impera el tipo de los barrancos abruptos, que llegan directamente hasta las olas ó terminan en ramblas absorbidas en el llano, donde pierden el caudal que en época de lluvias suelen conducir. Abundan los torrentes, incansables en su obra de denudación y erosión; faltan los verdaderos ríos, de los que uno no más—el *Oro*—es hijo directo de estas montañas, que sin embargo mandan tributo abundante al uad Zeluán y al uad Kert, nacidos uno y otro fuera de Guelaya.

El *Zeluán ó uad Gud* (cuenca de 400 kilómetros cuadrados) se engendra en manantiales inmediatos al *monte Arruit*. Desaguadero de la altiplanicie del Garet, corre al N.E., recogiendo en la margen izquierda unos cuantos arroyos que bajan de los derrames del macizo de Beni Bu Ifrur. Luego pasa al pie de la alcazaba de Zeluán, de la que el río toma nombre, y después de otro recorrido de 14 kilómetros filtra sus aguas á través de las tierras arenosas que contornean á Mar Chica, desapareciendo todas antes de alcanzar la laguna.

El *río de Oro* (curso 21 kilómetros, cuenca 85 kilómetros cuadrados) procede de la parte central del macizo del Gurugú, donde recoge las aguas de la meseta de Tazuda y del pico Taguigriat. Dibuja curva muy amplia en estrecho cauce, que ensancha al aproximarse á Melilla, donde forma una pequeña vega; luego desemboca en la ciudad junto al cerro de San Lázaro.

Digitized by Google

El *Kert* (cuenca unos 1.000 kilómetros cuadrados, longitud aproximada 70 kilómetros) es el río más importante del Rif oriental y el de caudal más abundante, por constituir el desagüe de la meseta comprendida entre la cadena costera de los Beni Said y la cordillera de Mtalsa. El Kert se forma por la unión de dos arroyos que nacen, respectivamente, en la kabila de Guesnaya y en la de Beni Tusin. Primero lleva la dirección N.E., que cambia pronto por la del Este, y luego se encamina francamente hacia el Norte, para—después de atravesar por cauce profundo parte de la meseta de Beni Sidel—morir en las playas de la ensenada de Azanen, en el Mediterráneo.

La palabra *Guelaya* procede de la indígena *Kalaiia,* que según los arabistas significa «fortalezas», siendo, pues, equivalentes Guelaya y Castilla. Los *castillos* de aquí fueron las fortificaciones, algunas de ellas muy antiguas, que hubo en Melilla, Taxuda y Cazaza. En Guelaya viven cinco tribus ó *kabilas:* la de *Beni-Sicar,* al Norte; la de *Mazuza,* al Este; la de *Beni bu Gafar,* al Oeste; la de *Beni Sidel,* el S. O. y la de *Beni bu Ifrur,* al Mediodía. Cada *kabila* ó tribu viene á ser la reunión de familias procedentes de un tronco común por línea de varón—como la *gens romana*—; pero suelen incorporarse á ellas elementos extraños, mediante pactos, cuyo fundamento se encuentra en el sentimiento de hospitalidad. Como la mayor parte de los demás rifeños, son los guelayas berberiscos ligeramente arabizados con algún cruce de sangre negra, y aunque usan su habla bereber saben casi todos el árabe vulgar ó marroquí, idioma oficial en el Imperio y único empleado en la escritura. Del Kert al Muluya se han calculado 124.000 almas, que pueden proporcionar para la guerra 18.000 infantes y buen número de jinetes (1).

(1) «En todo el Rif no existe una sola ciudad indígena; sus habitantes se confinan en aldeas pobladas las más importantes por dos ó tres mil almas, números casi excepcionales. Los nómadas de las llanuras y mesetas viven bajo las tiendas..... El rifeño, obs-

Digitized by Google

El *clima* es seco, aun más acentuado que el de nuestras provincias de Murcia y Almería. Por el régimen térmico se aproxima al de de los países tropicales; en cambio el régimen pluvial es completamente aparte, pues las lluvias sobrevienen en la estación fría y faltan en lo demás, lo que contribuye á hacer demasiado ardorosos los meses del estío.

A efectos del clima principalmente y con independencia de la composición mineralógica del suelo, éste resulta de medianas condiciones para la *agricultura*. El terreno es muy heterogéneo, de modo que no siempre, ni con agua, es fecundo. Abundan las mesetas estériles, los eriales; aun en las laderas de los valles, generalmente desnudas, falta el arbolado. Son frecuentes las areniscas rojas, donde incluso los cerealss viven sin lozanía y raquíticos. Predominan los pastos, en que se crían ovejas y cabras. Pero también hay otros valles que al concurso de la humedad y de algo de arcilla píntanse del verde de los prados. A trozos muéstranse porciones de terreno verdaderamente fértiles. Los valles del Jemis y de Frajana y la vega de Nador son otros tantos oasis en la estepa de Melilla. En los llanos de Bu-Erg (al Mediodía de Mar Chica) recógense buenas cosechas de grano en los años abundantes en lluvias. Las celebradas llanuras de Tauimar y Zeluán podrían dar también muy buenas cosechas. Las cúspides de Tres Forcas y el Gurugú aparecen completamente desprovistas de vegetación. Pero si los terrenos de Guelaya, en conjunto, «son solamente medianos desde el punto de vista agrícola», los del Kert resultan «verdaderamente esteparios. Baste apuntar que nuestras tropas han recibido desde la Península las leñas para la cocción de los alimentos; es un detalle que condensa todo cuanto pueda de-

---

tinado en seguir tradiciones tan antiguas como su raza, habita una casa de techo plano, de piedras pequeñas, colocadas unas sobre otras sin mortero, trazadas casi siempre sobre un plano de forma cuadrilateral, tipo que recuerda al observador el de antiguas viviendas asiáticas».—(Merry del Val).

Digitized by Google

cirse sobre el porvenir del territorio» (J. Iñiguez). Aguas arriba del Kert se han encontrado pastos mejores y campos de *kif* (especie de cáñamo) y de cereales (especialmente cebada).

La importancia de la zona de Melilla está en su *riqueza minera,* que algunos comparan con la de Vizcaya y Santander. Existen, en efecto, en el macizo de Beni bu-Ifrur (en el monte Uixan y en el monte Afra) yacimientos muy abundantes—análogos á los de Beires y de la vertiente de Sierra Nevada en Granada y Almería—de mineral de hierro y otros de plomo y cinc, que según los geólogos deben continuar hasta la zona de Alhucemas. En 1915 se exportaron por el puerto de Melilla 87.957 toneladas de mineral (83.129 toneladas de óxidos de hierro, 4.128 de galena y 700 de calamina); en 1918 la exportación á Francia é Inglaterra fué de 300.000 toneladas. La mayor parte de los minerales de hierro se explotaban por la *Compañía Española de Minas del Rif,* los de cinc y plomo por la *Compañía del Norte Africano.* Las Sociedades *Sotolazar* y *La Alicantina,* también exportan mucho.

Igualmente se encuentran en la zona: kaolín, alunita (At-laten), ópalo (río de Oro), andesitas, basaltos y yeso (en el Tidinit, donde es objeto de explotación en pequeña escala).

El *comercio* dentro de las kabilas se realiza en los *zocos* ó mercados, habidos en lugares á propósito para la reunión de ganado y gente. En ellos son los judíos un elemento importante. Los zocos suelen llevar un nombre formado con dos palabras: en primer término la que designa el día de la semana en que se juntan *(del Had, del Tenain, de Telata, del Arbaa, del Jemis* y *del Yeman)* y después la toponímica propia del sitio en donde se celebran.

Pero la gran plaza mercantil, la capital del territorio, es *Melilla,* que en 1909 no llegaba á 13.000 habitantes y hoy pasa de 77.000. La antigua *Melosa,* situada entre el cabo de Tres Forcas y Mar Chica, sobre el mar, junto al río de Oro y al pie del Gurugú, sufrió las dominaciones

Digitized by Google

romana y árabe, siendo conquistada en 1497 por nuestra Escuadra, comisionándose para esta empresa por el Duque de Medina-Sidonia á Pedro Estopiñán, natural de Cádiz. El antiguo caserío asentaba en una peninsulilla unida al continente por un istmo estrecho, como de 29 metros de elevación. Convenientemente defendida por fuertes construídos á la moderna, tiene pintorescos barrios (el Nuevo, el del Carmen, el del Polígono) con hermosos edificios y lindos paseos. Esta ciudad realiza un creciente tráfico con gran parte del Rif y con la metrópoli. Las principales casas de comercio—prescindiendo de las dedicadas á productos españoles—negocian en té, azúcar, cebada, pieles, bujías, esparto, tejidos, mercería y otros artículos, muchos de ellos procedentes de Fez. El barrio comercial es el llamado del Mantelete. La industria, aparte de la minera, se está iniciando, y hay algunas fábricas de tejas y mosaicos, de salazón, de gaseosas y de licores. Melilla tiene comunicación diaria con Málaga, casi diaria con Tánger y con Orán, y dos veces á la semana con Restinga, Cabo de Agua y Chafarinas.

Dentro de la zona ya ocupada son las principales poblaciones Zeluán y Nador. *Zeluán* (7.000 habitantes), en cuya *alcazaba* entraron nuestras tropas el 27 de Septiembre de 1909, asienta en la orilla izquierda del río de su nombre; *Nador* queda junto á un arroyo al pie del Atalayón y cerca de Mar Chica.

En el Rif oriental hanse construído una porción de ferrocarriles y carreteras, siendo—por causas fáciles de comprender—Melilla el centro de irradiación de unos y otras. Y conviene advertir que los indígenas «no han puesto la menor dificultad al tránsito de trenes, elemento que utilizan y cuyas ventajas son los primeros en reconocer, y no le hacen objeto de agresión alguna, circulando los convoyes en perfectas condiciones de seguridad, sin escolta ni precaución especial y sin otra custodia que la de los guardas de vía, pertenecientes todos á la población moruna». (P. Suárez Inclán).

Digitized by Google

Líneas férreas parten de los yacimientos mineros de Beni bu-Ifrur (Segangan y zoco el Jemis) y mueren en los muelles de Melilla, donde aunque con escasos elementos se cargan los vapores. Desde la estación que en Nador tiene la Compañía Española se destaca el ferrocarril que construye y explota el Estado y que, por Zeluán y el valle del mismo río, sube hasta la planicie del Garet para ganar—luego de haber atravesado el Igán—la cuenca del Kert, todo á lo largo de la cual ha de prolongarse en dirección á Tafersit, para encontrar en Taza la vía de penetración hacia Fez, ó lo que es lo mismo, hasta el corazón del Imperio. También se proyecta el trazado de otra línea que desde Zeluán iría á Taurit, en la zona de los franceses.

De las *carreteras* es la principal la que desde Melilla y por Nador, Zeluán y Muley Rechid ha de continuarse hasta Tumiat y luego hasta el vado de Saf Saf, en el Muluya; sobre el río construiráse un puente que pondrá nuestro territorio en relaciones con la provincia oranesa (Argelia). Otra carretera, que se aparta de la anterior en Zeluán, gana en Monte Arruit el Garet y, paralela con el ferrocarril del Estado, le ha de acompañar hasta Taza. Entre las dos carreteras mencionadas anteriormente ha de partir, también de Zeluán, otra tercera que por el puerto de Sedi Sadik se prolongue hasta Reyen y seguirá, para enlazarse con la vía francesa que á Taurirt conduce, hasta el vado de Meser el Kilila, en el Muluya.

Del tronco común de las anteriores sepárase en Nador otra carretera que por Segangan marcha á Kaddur y salva en Calcul el Kert por un hermoso puente de fábrica. Otra carretera sube por la orilla derecha del río de Oro. hasta zoco el Had de Frajana, y otra, por la margen izquierda de la misma línea fluvial, pasa á Sammar, sobre la desembocadura del Kert. De la última se apartan ramales por la península del Cabo Tres Forcas hasta el Faro, y hasta la ensenada de Charranes, que como cala Tramontana sirve de refugio á los buques cuando el temporal del Este les impide doblar la peninsulilla.

Digitized by Google

A Occidente del Kert corre, por un valle estrecho y poco poblado, el *uad bu-Azum*. Entre uno y otrō río la cordillera interior envía una de sus más poderosas estribaciones, que por los *montes Beni Hassen* (1.800 metros). *Beni Seddan* (1.000 metros) y *Beni Melul* se enlaza con la sierra ó cadena que en sentido paralelo al litoral ocupa el territorio de la *kabila de Beni Said*, donde hay culminaciones de más de 1.000 metros. En el *litoral*, que es seguido, no se encuentran, á partir de la desembocadura del Kert, más que barrancadas, puntas y rocas, y entre ellas una pequeña ensenada junto á la *punta Abdun*; luego el desaguadero del Bu-Azun, luego *cabo Biesta* y luego *cabo Quilates*.

III. El Rif occidental: *Alhucemas, el Peñón de los Vélez de la Gomera*.—Es la porción menos conocida de nuestro territorio, la en que hasta hoy ha sido también menor la influencia española. Extiéndese desde el río bu-Azun al Uringa ó Uarja, constituyendo una zona litoral como de 100 kilómetros, por una anchura media de 65.

La *costa*, roquiza, salvaje, abrupta, solitaria y estéril, salvo en el desaguadero de los ríos (la llaman algunos marinos *Costa de Hierro)*, ofrece una notable sinuosidad cerca de la desembocadura del bu-Azun, abriéndose entre *cabo Quilates (Ras Sidi Xaib)* y *Morro Nuevo* la hermosa *bahía de Alhucemas*, con 12 kilómetros de boca y bastante flecha ó entrada. En el fondo de la bahía y frente á la gran *llanura*, llamada también *de Alhucemas*, poblada y fértil, por donde serpentean el Guis y el Necor que acaban en una playa de acceso fácil, emergen sobre las olas *tres islotes*, de los que se hicieron dueños en 28 de Agosto de 1673 los navíos españoles San Agustín y San Carlos; estos tres isletes se llaman *isla de Tierra*, que está cerca de *la Puntilla*, en la costa; *isla del Mar*, é *isla de Alhucemas* la mayor que debe su nombre al espliego que en ella veíase abundante. Esta útima isla, que está bien fortificada, tiene 29 y medio kilómetros cuadrados de superficie; es

Digitized by Google

mísera, inaccesible por el Este y por el Norte, y en ella reside una proporcionada guarnición, vigilando la entrada de la gran llanura y la playa; ésta distante del peñón unos 1.300 metros.

Dejando atrás la bahía de Alhucemas, hállase hacia el Oeste la parte más ingrata del litoral, la más áspera y brava; tajadas rocas afrontan el Mediterráneo destacándose, seguidos, peligrosos islotes y puntas no menos peligrosas *(punta de los Frailes, punta de Bociéu, islote del Topo)*. Transpuesto el *cabo Baba* y como á 40 kilómetros de Alhucemas, otro *peñón*, el *de los Vélez de la Gomera*, sostiene la soberanía de España frente á un río y á un pequeño entrante en el litoral. El peñón, al que también se llama isla de San Antonio, debe su nombre primero á la ciudad de los Vélez, que en la costa inmediata pertenecía, con una gran extensión de territorio, á la antigua y poderosa tribu de los Gomera. Fué conquistado en 1508 por Pedro Navarro, se perdió en 1522 y se le volvió á reconquistar en 1569. Es un peñasco muy pobre, que sólo mide 225 metros de largo por 60 de anchura; hállase unido á otro más bajo de 110 metros *(la Isleta)* y separado de la costa del Rif por un canal de 25 metros. Los moradores del peñón (unos 400) se ven obligados á proveerse de todo, incluso de agua, de los vapores que por allí cruzan.

Desde el Peñón de los Vélez se llega pronto, á Poniente, á las cuatro *Torres de Alcalá*, casi arruinadas, que sobre piso de rocas dominan una bahía bastante profunda rodeada de una playa de arena donde es fácil hacer un desembarco; hay al fondo árboles y un riachuelo. Valles aún más frondosos son: el de frente á la *ensenada* é *islote de Iris;* el de *Mostaza,* muy poblado; el anchuroso y fértil que desemboca en la *ensenada de Rocas Negras,* y el del *Uaringa,* que termina *en la de Pescadores*. Los desaguaderos de barrancadas, arroyos y ríos son playas ó escarpes de rocas.

El país es excesivamente montañoso, y lo mejor de él

Digitized by Google

los valles que bajan al Mediterráneo. Desde la orilla de éste elévase con rapidez el terreno, mostrando al navegante agrios contrafuertes y estrechas gargantas, por donde corren pequeños *ríos* de gran pendiente y régimen torrencial. Ya hemos dicho que en la bahía de Alhucemas vierten *el Guis* y *el Nekor,* asiento de la kabila de los Beni Uariaguel, que gozan merecida fama de ricos, inteligentes y trabajadores. La cuenca del Nekor vese separada de la del uad bu-Azun por una cadena que, descendiendo suave y regularmente, termina formando el cabo Quilates, aunque á 25 ó 30 kilómetros de la costa (en tierras de los Beni Tuzin) tiene cúspides de más de 1.600 metros. En el valle del Nekor, como en el del Guis, vense multitud de pueblecillos rodeados de cultivos y de árboles. En los dominios de los bokkoia hay, en la costa de Hierro, el valle del *Bu Sicur,* de recorrido sinuoso y siempre metido entre rocas y peñascales. De los ríos que siguen hacia el Oeste—el *Mostaza* y el *Uaringa*—ya hemos hablado.

El régimen térmico es idéntico en todo el Rif occidental: el *clima,* seco á Levante y algo más húmedo á Poniente. Con arreglo al grado de humedad repártense la *vegetación* y los *cultivos.* En conjunto predominan los sembrados de cereales, mucho árbol frutal, pastos que sostienen ganado lanar y cabrío, plantas silvestres de las cuales la abejas extraen dulcísima miel, y en la región alta robles y encinas. En la multitud de valles que se forman entre el laberinto de los montes existen infinidad de preciosos huertecitos con naranjos, con limoneros, con almendros, remedo, en fin, de nuestras costas andaluzas. En las faldas de los poderosos relieves ó en las cimas vense alcornoques y acebuches. Pero yendo desde los Vélez hacia Alhucemas amengua la vegetación; desde el territorio de los bokkoias su exuberancia disminuye de un modo rápido, aumentando proporcionalmente las estepas, que triunfan por completo al aproximarnos al Kert. De la *riqueza minera del país* muy poco se sabe, aunque según los estudios de D. Agustín Marín puede creerse que

Digitized by Google

ha de haber hasta Alhucemas yacimientos análogos á los de Beni-bu-Ifrur.

Los *indígenas* (tribus ó kabilas de Temsaman, Beni Uariaguel, Bokkoia, Beni Itteft, Beni bu Frah, Beni Gmil; Mtziua el Bahar—hacia la costa—; Beni Tuzin, Targuis, Zerketz, Beni bu Nzar, Beni Amart, Beni Mezdiu, hacia el interior), son bereberes de rancia estirpe, valerosos y enemigos del europeo. Por estas partes extendióse en otros siglos, con próspera vida, la poderosa confederación de los *Gomaras*.

IV. Región de Xexauen-Tetuán: *Ceuta*. — Es una faja de terreno comprendida entre el Uaringa y el Estrecho, en más de 120 kilómetros, y entre las montañas del litoral y la costa, cuya anchura (promedio de 65 ó 70 kilómetros) va decreciendo conforme se aproxima á Ceuta. La estructura del relieve es análoga á la del Rif, pero la directriz del sistema orográfico se encorva primero hacia el N.O. y luego hacia el Norte, determinando una serie de cadenas ó ejes montañosos en arcos paralelos entre sí y con el litoral. Junto á éste, desde la derecha del Uaringa, vense las culminaciones redondas de la *sierra de los Gomara* (altitudes de 1.072, 1.190 y 1.330 metros), que se suceden como cuentas de rosario alternando con profundas cortaduras, por las que se abren paso los ríos desde el interior. Detrás de esta serranía hay otra, que en realidad arranca cerca de Ceuta en Sierra Bullones y que después, hasta Tetuán, forma sobre el Mediterráneo el *Hauz*, como luego al Sur los *montes Beni Hassan*, que cierran por Levante la cuenca superior del río Martín; los Beni Hassan se continúan por el *Mezezel* (2.000 metros) sobre la misteriosa Xexauen, la ciudad santa de los indígenas. El Mezezel sigue al S.E. haciendo la divisoria entre los ríos que van al Mediterráneo y los que afluyen al Lucus y al Uarga. A espaldas del Hauz, de los Beni Hassan y del Mezezel corre paralelamente otra cadena, limitando á su vez por el Oeste la cuenca del Martín y que al S.O. de

Digitized by Google

Tetuán alza el *monte Alam* ó de *Abd-el-Salam,* muy elevado (1.800 metros) y célebre porque en él asienta un santuario famoso, centro del fanatismo, pero que al amparo de ásperas rocas ofrece encantadores huertos y sombrías grutas. El yebel Alam enlaza con el *yebel bu-Haxen* y con otras grandes alturas del Lucus superior que dominan el pueblo de Uasan (zona francesa) con su masa cónica. Hacia el Estrecho, en la parte septentrional de el Hauz, termina éste, según hemos dicho, en la punta de Africa por el *yebel Beliunex (sierra Bullones);* por un lado de tal nudo montañoso sale hacia Oriente la estrecha península que se une por un istmo fortificado al macizo insular de Ceuta; del otro lado avanza, como en busca de Gibraltar, el promontorio de *yebel Musa* (856 metros), que desde lejos es un peñasco soberbio y desde cerca «sólo una masa informe, un hacinamiento de rocas, en el cual crecen algunos árboles al borde de los precipicios». En el monte de las Monas—como le llaman los españoles—viven monos, lobos y jabalíes. Paralelamente al litoral en el Estrecho y á partir de Ceuta hay una serie de elevaciones *(sierra de Anyera)* de donde se desprenden torrentes y barrancos.

Las montañas de la región Tetuán-Ceuta forman cadenas de soberbio aspecto, destacando entre todas la de Beni Hassan, que, según Foucauld, parece «una serie de p ñones de Gibraltar colocados sobre un pedestal común». Las aguas corrientes, los bosques, los cultivos, las praderas, forman una de las regiones más deliciosas de Bervería.

Los *ríos* de la zona Tetuán-Ceuta no pueden ser de largo curso: en valles paralelos al del Uaringa corren el *Tagsa,* el *Mtzer,* el *Tziguisats,* el *Targa* y el *Lau.* Más importante que todos es el *Martín,* cuyas ramas superiores y altos afluentes corren en largos valles paralelos á la costa, encerrados entre el Hauz ó los montes Beni-Hassan y las cadenas donde el yebel Alam se yergue altivo. Todos los dichos afluentes de los valles indicados se reunen allí

Digitized by Google

donde se abre paso el río entre los Beni Hassan y el Hauz para penetrar en la planicie de Dxar Lauzien; el valle se estrecha otra vez en Tetuán, encajonado por elevadas sierras calizas. Inmediatamente al Este de la población vuelve á ensanchar la cuenca del río, que une sus aluviones á los del ex-Xerra y uad Lila, para dar origen á una llanura *(vega tetuaní)*, en parte pantanosa. De Tetuán á Ceuta y sobre el Estrecho no hay más que cursos de agua insignificantes.

La *costa* desde el Rif sigue sin sinuosidades, salvo tal cual ensenada de poca importancia y algunas puntas ó salientes, de los que es el más señalado el de *Monte Negrón*, entre la boca del río Martín y Ceuta. Esta población española ocupa una posición casi insular que tiene su remate en *punta Almina*. Aquí empieza el *Estrecho*, con sus escarpados de la Sierra Bullones y del monte de los Monos, la minúscula *isla del Perejil*, *punta Lanchones*, *punta Cires*, la *cala del río Rmel*, el desaguadero del Kazar, la *cala Grande*, donde termina el uad el Lian, y la *punta de Malabata*, en la que empieza la *bahía de Tánger* y desde la que se contempla esta ciudad al pie de una meseta coronada de jardines.

En toda la zona que describimos, *temperaturas* elevadas y un apropiado régimen de *lluvias* engendran condiciones muy excelentes para la *vegetación* y la *agricultura*. Cientos de kilómetros corresponden á terrenos de vegas de primer orden; el resto son valles hondos, fértiles, y montes de todas clases. En la montaña predominan el alcornoque, el acebuche, el nogal, y en las partes más elevadas y distantes de lugares habitados se hallan bosques de cedro con ejemplares de dimensiones majestuosas. En muchos valles el suelo es fertilísimo, cargado de mantillo y detritus vegetales en descomposición: pocos hay en la Península en que crezcan los cereales con tanto vigor y lozanía como en los de los ríos Negro y Smir, del Hauz de Tetuán, «donde—dice quien los recorrió—hemos visto las espigas subir sobre la cruz de nuestros caballos».

Digitized by Google

Los árboles frutales abundan y rinden incomparable cosecha; en las huertas de Ceuta y Tetuán recógense naranjas de sabor exquisito, y en todas partes llevan vida próspera el limonero, el almendro y la higuera. El conjunto de la región comprendida entre Tetuán y el Peñón de los Vélez es comparable á lo mejor de nuestra riquísima serranía de Ronda.

Urge mejorar los *procedimientos agrícolas,* toda vez que el seguido por los indígenas es rudimentario y deficiente. «La tierra no recibe otra labor que un superficialísimo arañado con un arado de madera, la mayor parte de las veces uncido á una collera de vaca anémica y ruín pollino, no obstante lo cual el año 1911 dieron dichos valles una cosecha casi igual ó superior á las de los mejores años de la campiña sevillana, á pesar de los profundos arados de modernas vertederas y de los efectos portentosos del superfosfato y demás abonos minerales».—(F. Iñiguez).

A la *riqueza* del suelo acaso corresponda la del *subsuelo,* no muy bien estudiada. Por de pronto el señor D. Agustín Marín dice que existen en Ceuta un filón de barita, calizas liásicas, utilizables como excelente piedra de construcción, y muy interesantes criaderos de antimonio y manganeso (1).

Los *habitantes* de esta zona de Tetuán-Ceuta son los bereberes, más ó menos arabizados, que hemos descrito más arriba y á los que el Sr. Merry del Val llamó, en con-

(1) «En la zona de Ceuta el filón de antimonio de Beni Mesala presenta una potencia grande y una larga corrida. Fué explotado por los moros y hoy no hay labores en buenas condiciones para poderse dar cuenta de la mineralización del filón. Nosotros creemos que es filón que debía investigarse conforme á las reglas de un buen laboreo». «En Yebel-Musa, apoyándose sobre las calizas liásicas, hemos podido observar unas bolsadas, repartidas y sin presentar en su situación orientación determinada, de óxidos de manganeso, principalmente psilomelana. En algún sitio se ven excavaciones que indican que en otro tiempo debieron ser objeto de explotación. Por las laderas de la montaña se ven abundantes trozos de mineral. Es asunto que se debe mirar con interés». «Filón de barita · un metro de espesor, también lo hemos observado en la costa de Ceuta».—(A. Marín).

Digitized by Google

junto, *yebalas;* las kabilas de Anyera, Uad Ras, Beni Ider, Beni Hassan, Beni Laitz, el Jamás, Gomara, Quetama, Beni Seddat, Beni Jamís, Tagzutz ó B. Ahmed Es-ssurrak, cuentan con guerreros intrépidos y valientes. Grupo aparte forman los moradores de *El Hauz* de Tetuán; dominados de antiguo, no alienta en ellos el espíritu de rebeldía y de bravura que en los otros. Ansían hallar quien les asegure paz, libertad y justicia, porque aunque muy trabajadores y viviendo en suelo riquísimo, se hallan condenados á arrastrar una existencia miserable.

La ciudad de más importancia en la comarca es *Tetuán* (más de 30.000 almas), la *Tettauen* de los bereberes («ojos» ó «manantiales», por la gran abundancia que de éstos hay en los alrededores). Esta población es la residencia del Jalifa ó Virrey de la zona de nuestro Protectorado. Está edificada en la margen izquierda del hermoso valle que cruza el río Martín, á 10 kilómetros de su desembocadura. El río no es navegable, pero el lugar donde desagua sirve de puerto y se halla unido á la población mediante un ferrocarril y una magnífica carretera.

Como todas las antiguas ciudades de Marruecos tiene Tetuán uno ciudadela que la domina por el lado Norte, y todo el caserío se halla además rodeado de almenados muros. Seis puertas dan acceso al interior: *Bab Nucdir,* que conduce al *zoco* ó mercado; *Bab Tsuts,* por donde se entra viniendo de Tánger; *Bab er-Remuz,* que lleva á un barrio de poco movimiento; *Bab el Okla* (á la que se llama también *puerta de la Reina),* que da paso á la carretera de puerto Martín; *Bab el Mukabar,* por la que sale el camino para Ceuta, y *Bab el Tit,* por la que pasan los entierros de los judíos.

Estos, que son muy numerosos (casi la cuarta parte de los moradores de la urbe), viven en su *mellah,* murado y separado del resto del recinto, con calles holgadas y rectas. Monopolizan el comercio en buena parte y en sus manos encuéntrase concentrada gran porción de la riqueza del territorio.

Digitized by Google

Tetuán se halla completamente transformada desde la primera ocupación española en 1860. Ciertamente conserva su carácter moruno. Pero hoy se va edificando mucho al estilo de Europa y se trata de crear una ciudad nueva, fuera de murallas, dejando en lo posible á la antigua su aspecto típico. La situación excepcional de la urbe, su belleza—con la que pueden rivalizar muy pocas otras poblaciones del Imperio—, el encanto de las huertas y jardines que se dilatan por el exterior, todo augura un magnífico porvenir. Hoy Tetuán—base y cuartel general de importantes fuerzas militares—conoce las ventajas de nuestra actuación en forma de buenas carreteras y ferrocarril (que proporcionarán pronto enlace directo con Alcázar, Xexauen y Tánger, como lo dan ahora con río Martín y Ceuta), de puentes y de un excelente régimen de Gobierno (1).

Mucho más en el interior se halla Xexauen (6.000 habitantes). A 60 kilómetros de distancia por camino á través de un país áspero y de valles cubiertos de espléndida vegetación surcados por gran número de corrientes que van entre aldeas y pueblos. Se encuentra situada, con sus huertos y jardines, en una de las estribaciones de los montes que ciñen la parte alta del río Lau. Nuestras tropas, en brillantísimas y recientes operaciones, se han encargado ya de levantar el «pico del velo» que ocultaba á este centro misterioso de una religión fanática, cerrado siempre en absoluto á los avances de la civilización europea (2).

---

(1) *Ferrocarril de Tetuán á Ceuta:* 40 kilómetros.—Propiedad del Estado, lo explota la Compañía Colonizadora.—Estaciones: Tetuán, Malalien, Rincón de Medik, Río Negro, Castillejos, Miramar, Ceuta.

Ferrocarril de Tetuán á Río Martín.— Construído y explotado por los Ingenieros militares.—Estaciones: Tetuán, Sania Ramel y Río Martín.

(2) *Xexauen.*—«Se encuentra situada en la kabila de Lajmas, á menos de una hora de Beni-Zey-yel (Gomara) y muy poco más distante de Beni-Hassan. Cuenta con 6 ó 7.000 habitantes y unas 1.000 casas, distribuídas en los barrios de Aonzar, Rif el Andalus, Harrasin, Sok, Sueka y Rif es Sebbani, con un pequeño *mellah*

Digitized by Google

Al Oeste de Tetuán debe citarse la importantísima posición del *Fondak de Ain Yedida*, último punto que al-

---

de unas 22 casas, en las que habitan más de 200 hebreos de todos sexos y edades». «Fundada por los Muyahidin (en el siglo XV) ha conservado hasta nuestros días el espíritu de intransigencia religiosa..... haciéndose ostensible por un aislamiento absoluto.....» «La ciudad..... está al pie del Yebel Sidi Bu Haya, estribación del inmenso macizo montañoso que alcanzando más de 3.000 metros de altura forma la divisoria entre el Rif y Yebala, dando origen á tres valles divergentes, por los que irradian importantísimos caminos, que establecen la comunicación de esta ciudad con el mar por la fácil playa de Uad el Lau ó por la magnífica bahía de Kaaseras, con Tetuán por la cuenca del Najela, que luego se llama Hayera y va á verter sus aguas al río Martín, y con Alcazárquivir por el valle de Lucus, que tiene su nacimiento al Sur y no lejos de Xexauen y corre al Oeste acompañado de importantísimo camino, que cruzando desde el zoco el Had es Sefli de Lajmas, el Yeman de Sidi Jalso y el Tenaia de Beni Zekkar, va á terminar en Alcázar, enlazando con el camino Larache Fez». «Parten además de Xexuaen dos importantes vías de comunicación: el camino Xexauen-Uassan, al Sur, que luego sigue á Fez, y el que constituyendo la gran arteria central de nuestra zona de Protectorado, se dirige hacia el Este, y atravesando Senhaya y el Rif establece la unión con Taza». «Del gran nudo de montañas, en cuyo núcleo central se asienta Xexauen, arrancan diversos macizos que separan los valles anteriormente citados é irradian en todos sentidos cordilleras y contrafuertes con amplio desarrollo y grandes alturas, que formando intrincado laberinto orográfico dan un sello característico á la región en que se extienden». «Del nacimiento del Lucus y en dirección al Este, parte la extensa cordillera rifeña que, con recorrido paralelo á la costa, llega hasta el Muluya, y en gran parte de su trayecto forma la vertiente Norte de la cuenca del Uarga». «Entre el Lucus y Xexauen nace el uad Lau, que rodeando la ciudad por el Oeste, corre luego en dirección N.E., constituyendo su cuenca en la primera mitad un verdadero cañón cortado á pico sobre el río, que con fuerte pendiente lo recorre, y del que sale al llano del Sebt de Beni-Said, por donde continúa su curso hasta desembocar en el Mediterráneo; desde este punto remonta el curso del Lau frecuentado camino que conduce á Xexauen, y cuyo acceso á la ciudad está, como ésta, completamente dominado por el Yebel Kalaa, al pie del cual se levanta el poblado de su nombre en la kabila de Beni-Zeyyel, interesante aduar con nueve mezquitas y en el que se celebra el zoco del Had de Kanfuda, uno de los más concurridos de Gomara». «El Yebel Kalaa es una estribación del Sidi Bu Haya y de menor altura que éste, cuya cumbre no tiene acceso más que por una sola entrada, habiendo construído en su cúspide, llamada el Karar, los vecinos del aduar y algunos de Beni-Hasen, un grupo de *mialas*, en las que se encierran los granos, ropas y hasta alhajas, estando estas cajas de seguridad bajo la salvaguardia de la yemáa de Kalaa, la que castiga el menor intento de robo en este sitio con la pena de sacarle los ojos al presunto ladrón». «Antiquísima muralla ro-

Digitized by Google

canzó el victorioso Ejército de O'Donnell, y desfiladero por el que tras penosa cuesta sigue el camino que desde

---

dea la ciudad de Xexauen, y á ella dan acceso diez transitadas puertas, que la comunican con el exterior, teniendo además otra que une interiormente al mellah con el barrio de la Sucka. De ellas las más antiguas, que datan de la época de la fundación, son Bab el Harman y Bab el Mokadem, situadas en los barrios de Sueka y Rif es Sebbani, siendo la más moderna y de mejor construcción Bab es Sok, por la que se sale al camino de Tetuán». «Ciudad eminentemente religiosa, cuenta con 12 mezquitas, además de nueve santuarios y otras tantas zauias, en las que se congregan los innumerables fokaras de las órdenes religiosas que las sostienen, siendo de éstas las más numerosas los Aisauas y Darkanas, con tres zauias cada una, teniendo una muy importante los Nasiris, otra los Tuhamís y una muy antigua de la Tarika Kadivia». «El más importante santuario es el de Muley Ali Ben Rachid, santo fundador de la ciudad, que dotado de grande y hermosa mezquita se encuentra fuera de murallas, en las cercanías de la puerta de es-Sok, celebrándose todos los lunes entre ésta y el santuario el gran mercado de Tenin, que es el más concurrido é importante de todo el territorio. Además del zoco el Tenin, tiene Xexauen otro zoco todos los viernes, que se celebra en el interior de la ciudad, extendiéndose entre el Uta el Hammam, gran plaza central situada delante de la Alcazaba, y en la que se encuentran los principales fondak y baños públicos, las inmediaciones de la mezquita grande (Yamaa el Kebir) y la calle de la Sueka, en donde tienen sus tiendas los moros en las que venden especiería, zapatos y chilabas, hallándose además en el centro de la calle el fondak del Yhudi, adonde llevan á vender las telas y demás efectos de su comercio los hebreos del inmediato mellah». «Por su situación y su gran riqueza en aguas es Xexauen un pueblo agrícola por excelencia, y buena prueba de ello son los 21 molinos de harina y 13 de aceite que tiene, cuyas piedras mueve la corriente del río Ras el Ma, que riega la ciudad; de sus industrias la más importante es el curtido de pieles, por lo que cuenta con cinco grandes tenerías, y su comercio es sostenido por largas caravanas que llevan sus frutos á Tetuán, Alcázar y Uassan». «No tiene Xexauen grandes construcciones. Las mezquitas son amplias, pero desprovistas de adornos y sin el menor lujo; únicamente el santuario de Muley Ali Ben Rachid y la sinagoga nueva del mellah tienen su piso enlosado; las restantes, así como la casi totalidad de las mil casas de que se compone la ciudad, son de suelo terrizo, cubiertas con tejado, siendo muy raro encontrar una casa con azotea; pero no obstante su poco lujo y antigua construcción, se puede sacar un centenar de casas perfectamente confortables y la mitad de ellas tan buenas como sus análogas de Alcázar y Tetuán». «Los habitantes de Xexauen son, en su mayoría, oriundos de Beni-Hasen y Lajmas, siendo de andaluces el principal núcleo de su fundación, cuyos descendientes, que conservan cuidadosamente sus genealogías, han dado nombre al barrio de Rif el Andalus, en el que tienen aún sus casas las principales familias de este origen». «Inmediata al Yebel Alam, en donde se

Digitized by Google

allí se ramifica para Tánger, para Arcila, Larache y Alcázarquibir, y para varios zocos (1).

La plaza española de *Ceuta* (26.000 habitantes)—á unos 42 kilómetros de Tetuán—forma parte integrante de nuestro territorio nacional desde 1688. Fundáronla, probablemente, los cartagineses al pie del monte Abyla (hoy Hacho), una de las columnas de Hércules. La situación es magnífica, y la ciudad, con sus hoteles, cafés, teatros á la moderna, buenas calles y regulares edificios, asienta en el istmo de la pequeña península en que se yergue el Hacho, y vigila á la vez que la entrada del Estrecho de Gibraltar, abierta sobre el mar azul, la costa marroquí

---

encuentran l s restos de Muley Abdessalam, y debiendo su fundación á un descendiente de este santo, la ciudad de Xexauen es el centro principal de los chorfas alamitas, familia de nobilísima estirpe, y que ha sabido conservar, con mayor pureza que ninguna otra, las pruebas de su descendencia del Profeta, lo que unido á tener su casa solariega en zona española, da para nosotros mayor relieve á la gran importancia que estos chorfas han de tener siempre en nuestro Protectorado, siendo crecidísimo el número de los que habitan en Xexauen disfrutando grandes consideraciones y estando vinculados en esta familia, desde hace varias generaciones, el cargo de Kadi é imán de la mezquita grande, el de mayor importancia de la ciudad».—(Juan de Lasquétty).

Una descripción interesantísima de Xexauen vino ya en la «Reseña general de el Rif», que publicó D. Francisco Coello en la «Revista de Geografía Comercial».—Madrid, 1894. Año X, números 125-128.

(1) *Fondak de Ain Yedida*.—«Es un edificio cuadrangular, construído en 1256 de la Hégira ó Hixara (1838-39 de J. C.) por el Sultán Muley Abderrahman, según consta en una inscripción tallada en piedra sobre su única puerta. Sirve de albergue á los arrieros que se cruzan entre Tetuán y Tánger y Tetuán y Alcázar. El nombre de Ain Yedida lo recibe de una fuente que se encuentra á algunos centenares de pasos á Poniente. El Fondak de Ain Yedida ó de la Fuente Nueva (para distinguirla de otra antigua que existe en el fondo del barranco al lado opuesto del camino), se encuentra 35 kilómetros próximamente de Tánger y á unos 25 de Tetuán. Se compone de un patio central encuadrado por una galería cubierta, bajo la cual se resguardan las acémilas en las noches invernales. Posee el Fondak algunos cuartuchos interiores que corresponden á la fachada y al ala derecha, donde se puede encontrar café y té, paja para las caballerías, y á veces leche, huevos, gallinas y alguna fruta, y que pueden en rigor aprovecharse para dormir bajo techado en la entretenida compañía de la gran variedad de insectos, huéspedes asíduos del vetusto establecimiento, amenizada con la interesante charla de los arrieros, impenitentes consumidores del enervante *kif*».—(R. Ruiz).

Digitized by Google

tendida hacia el Sur y S.E. Ceuta hállase bien defendida por la ciudadela del Hacho y por una línea de reductos, que dominan las principales cúspides derivadas de Sierra Bullones (466 metros). Hacia esta parte el terreno es poco productivo. Abunda la pesca. La industria está representada por fábricas de cerámica, de cerveza y bebidas gaseosas, de salazón y conserva de pescados, de hielo y de harinas. La ciudad hállase en relaciones constantes, por mar y tierra, con el resto del Mediterráneo y con España. Hay ferrocarril á Tetuán, servicio de vapores correos diarios á Algeciras y vapores directos á Barcelona, Marsella, Málaga, Cádiz y Sevilla.

V. Región de Arcila - Larache - Alcázarquibir. — Al Norte del Sebú encuéntrase, en la vertiente atlántica, el territorio que los árabes denominaron *Al Gharb,* el *Garb* ó el *Algarb,* es decir, «lo occidental» de Marruecos. En lo antiguo se dividía en los dos gobiernos ó *amalatos* de Azgar y de Hasbat, cuyas capitales respectivas eran Larache y Tánger. Contrastando con lo que algunos geógrafos modernos llaman *Yebala* ó «país montañoso»—que es zona de movidísimo relieve en el interior y vertiente al Mediterráneo—, las formas toponímicas de Garbia, Algarbia ó Algarb, se han referido siempre á la comarca nord-occidental, hasta las inmediaciones de Tánger.

La región Arcila-Larache-Alcázarquivir comienza cerca del Estrecho (en el territorio internacionalizado), y como el litoral dirígese al S.O. mientras el Atlas Menor se orienta al S.E., resulta que la vertiente del Atlántico ensancha según nos dirigimos al Sebú. Los límites de nuestra zona de Protectorado ya hemos dicho están en el Lucus, monte Gani y el paralelo de los 35°.

Atendiendo al relieve y á la altigrafía, la estructura geográfica de la zona del Garb es de una sencillez notable; trátase de la vertiente oceánica que en escalones sucesivos baja desde el Atlas Menor á la costa. Cabe señalar entre aquel sistema orográfico y esta última, cuatro como es-

Digitized by Google

calones ó fajas, que son, de Este á Oeste: la *zona de las grandes alturas,* que realmente pertenecen al Yebala aunque viertan sus aguas en el Gharb; la *zona intermedia,* ondulada y todavía bastante escabrosa, sobre la que avanzan algunos montes generalmente de no mucha elevación; la *zona de las llanuras fértiles,* y la *zona del litoral,* con una larga serie de estanques, lagunas y dunas arenosas. En este litoral se encuentran el fondeadero de Arcila y la desembocadura del Lucus, junto á la que se alza Larache.

El *Lucus* es el río de mayor importancia. Muy considerable y caudaloso, se caracteriza por la infinidad de tornos y curvas que dibuja desde Alcázarquivir. En su desaguadero deja penetrar las aguas del Océano. Nace á más de 100 kilómetros, en las montañas de Uasan, y recoge el tributo de una buena parte de la cordillera, mediante gran número de afluentes y sub-afluentes.

Al Norte del Lucus, paralelos á él y entre Alcázarquivir y Tánger, hay otros ríos menos importantes y cuyo curso disminuye en longitud según nos acercamos al Estrecho. El *uad el Ḫelu* y el *uad el Garifa* ó *uad el Aiaxa,* desembocan no lejos de Arcila; el *uad Tzahadartz* se forma junto al Océano de otros dos ríos, el *uad Jarrub,* procedente de la kabila de Beni Arós, y el *uad el Mharḫar* ó *uad el Querbir.*

La *temperatura* reinante es generalmente elevada, conforme corresponde á la latitud, y los vientos, llevando parte de la humedad á la montaña, originan un régimen bien distribuído de abundantes *precipitaciones.* Estos antecedentes climáticos y la varia naturaleza del terreno, dicen claramente cómo tiene que ser la *producción agrícola.* En la porción alta de la zona hay pastos, y crecería mucho el alcornoque. Desde las cimas del Atlas que hacen la divisoria, ó desde el desfiladero del Fondak, se presenta hacia el Oeste un panorama muy distinto del que se contempla en la vertiente del Mediterráneo. El último es agrio y salvaje. En el primero destaca inmensa extensión

Digitized by Google

de terreno llano ó con ondulaciones suaves y amplias; algunas pequeñas sierras aisladas constituyen insignificante excepción. Hacia las partes altas de dichas ondulaciones, la arcilla y la caliza proporcionan un suelo muy á propósito para los cereales, en el que crecen algarrobos silvestres y acebuches (se vén algunos de colosales dimensiones en los cementerios y en los cercados de las aldeas) y donde se daría muy bien el olivo. Aquí y allá destacan con sus rojizos tintes las *tierras coloradas,* que los indígenas llaman *anrí;* son arcillas ricas en fosfato y nitrógeno, de excelentes condiciones para la agricultura. Cuando la proporción de arena es en ellas relativamente fuerte, no se prestan á la siembra de cereales, pero sí á la formación de magníficas dehesas, donde abundarían el alcornoque y excelentes pastos. En las partes bajas, en las vegas, están las arcillas mantillosas del *tirs,* las *tierras negras,* abundantes en fósforo y nitrógeno, que en un medio climático muy húmedo son de una fertilidad asombrosa. Merece especial mención la porción del valle del Lucus comprendida entre Alcázarquivir y Larache: «cuando caminábamos por ella y veíamos aquellos frondosos maizales y aquellas arcillas tan profundamente veteadas por la contracción, nos acordábamos de aquellas otras del valle del Guadalquivir, de idéntica composición, aunque por su relativo cansancio y desde el punto de vista del clima no de tan buenas condiciones como las de las llanuras de la zona de Alcázar».—(F. Iñiguez).

Sobre la costa los terrenos pantanosos proporcionan pastos magníficos, donde se puede sostener muy bien la industria pecuaria. Aun se fomentaría ésta más y ganaría en salubridad toda la zona, en que el *paludismo* es frecuente, con plantaciones de *eucaliptus,* á imitación de lo que Francia ha hecho en los pantanales de la Argelia.

Con respecto á la *riqueza minera,* hemos de decir que se desconoce si existe ó no en esta zona. Aun no se han realizado investigaciones ni estudios con carácter definitivo; pero se sabe hay sal común (en los terrenos inme-

Digitized by Google

diatos á Arcila), yeso, margas utilizables en la fabricación de cemento y aun mineral de cobre (1).

El *indígena* del Garb, de muy variada procedencia etnográfica, dominado de antiguo, ha de entrar fácilmente en el camino de la civilización. De las muchas tribus que forman (Jolot, Tilig, Ahl Serif, Beni Gorfet, Beni Mesauuar, etc.), alguna, como la de Beni-Arós, destaca por su bravura y apego á la independencia.

Las *poblaciones* importantes en el Garb de nuestro Protectorado son tres: *Larache, Alcázarquivir* y *Arcila.*

Larache (15.000 habitantes y unos cuantos centenares de españoles dedicados á negocios) hállase en la margen izquierda de la desembocadura del Lucus. Fué el primer puerto que se abrió al comercio de Marruecos en el Atlántico. Perteneció á España, que la adquirió en 1610, mediante compra que hizo Felipe III. En la parte de la pintoresca ciudad que se extiende al borde del Océano está el *zoco,* constituído por una gran plaza cuadrangular, con muchas arcadas sostenidas en pilares de piedra. Este puerto, estratégicamente situado, es de escaso movimiento, por el gran peligro que supone para los buques franquear la barra del río.

Alcázarquivir (Ksar-el-Kebir: castillo grande) cuenta con 13 ó 14.000 moradores (población civil, 10.724 habitantes; población militar, 3.461; son musulmanes 10.000, y católicos unos 3.000). La ciudad hállase en el cruce de los caminos de Tánger, Tetuán, Arcila, Larache, Uasan, Fez y Mequinez, en el centro de una llanura en la que se dice fué la batalla donde sufrió derrota y desapareció el Rey D. Sebastián de Portugal, en 1578. Dicha llanura queda limitada al Mediodía por las montañas que separan

---

(1) «En Dxar Yedid, cerca de Arcila, los moros han perforado un pozo que, cuando fué visitado por nosotros, habían cortado un metro de sal común blanca y roja y quedaba el mineral en el piso. En las margas que formaban su pendiente había indicaciones de cobre.....» «En la zona de Arcila se presenta el yeso en los afloramientos triásicos. Creemos que existen margas que pueden tener utilización en la fabricación de cementos.....»—(A. Marín).

Digitized by Google

la cuenca del Sebú de la del Lucus. Este último río pasa por Alcázarquivir, que se levanta á kilómetro y medio de la margen derecha y aparece como una aglomeración de casas destartaladas y sucias, de triste aspecto, á pesar de sus jardines siempre verdes gracias á un canal derivado del Lucus.

Arcila (2.000 habitantes), antes triste y silenciosa, con su vetusto recinto murado en el que se abre una puerta á Levante y otra al Norte, queda en el camino que de Tánger y por el litoral continúa luego por Salé, Rabat, etc. De Tánger á Arcila hay 40 kilómetros. Otro camino va á Tetuán (por el Fondak de Ain Yedida) y otro á Alcázar. La barra del pequeño río de Arcila hállase por completo cegada por las arenas. En la ciudad residen algunos cientos de judíos y un número creciente de españoles.

En la zona se van multiplicando y mejorando las vías de comunicación, construyéndose puentes, carreteras y ferrocarriles (el de Larache á Alcázar, etc.)

Tánger y su territorio.— En la porción septentrional del Garb, en el ángulo N.O. de la península de Yebala, quedan Tánger y su territorio, con una superficie de 600 kilómetros cuadrados y 70.000 habitantes (117 por kilómetro cuadrado).

La *costa* del Estrecho de Gibraltar preséntase al principio—según se viene de Ceuta—de rocas interrumpidas por barrancos, hasta que en la *punta de Malabata* ó *ras el Menar* se curva para formar la *bahía de Tánger;* en el fondo de la misma desagua un pequeño río y hacia el Oeste queda la ciudad. Sigue luego la playa entrante de la *ensenada de los Judíos,* donde desemboca otro riachuelo que fertiliza el pequeño valle abierto en ella; en la vecindad hubo antiguas fortificaciones, casi innecesarias por ser muy difícil un desembarco. Tras la cala y punta de los Judíos continúa el litoral, elevado y escabroso, hasta *cabo Espartel* ó *Ixbertil* (el *Hermeum promonturium* de la Geografía romana), sobre el cual hay un faro. Luego

Digitized by Google

la costa se encorva rápidamente y se encamina al Sur, azotada ya por las olas del mar grande, del antiguo mar Tenebroso, cuyas otras orillas están en América. Desde cabo Espartel, tras algunas barrancadas, se encuentran, según se va á Arcila, dunas, arena y estanques de aguas salobres. La *frontera terrestre* empieza en *punta Altares*, sobre el Estrecho de Gibraltar, para seguir por la cresta del *yebel Beni-Meyimel* y por los límites entre el *Fahs* por un lado y las tribus de Anyera y Uad Ras por otro, hasta el encuentro del *uad Quebir*, continuando por la vaguada del mismo y por las de los *ued M'harhar* y *Tzahadartz*, al Océano. Se trata, pues, de un absurdo *enclave* dentro de la zona de influencia española.

El territorio es bastante ondulado en el interior del *Fahs* y hacia el Este, con suave descenso al *uad Tzahadartz*, ó mejor á sus engrosadores. En el Estrecho hay, según dijimos más arriba, dos valles abiertos respectivamente sobre la bahía de Tánger y la cala de los Judíos.

Tánger, antigua capital diplomática del Imperio, es la puerta de comunicación del mismo con Europa; por eso la colonia extranjera es numerosísima; de los 65.000 habitantes de la ciudad son españoles 14.000, y sólo 900 franceses. Hay bastantes judíos, que no se vén obligados á residir en barrio aparte, como en las otras poblaciones del Mogreb el Aksá. La ciudadela domina el Estrecho, y el caserío se escalona detrás y al pie de la fortaleza, mostrando sus terrazas blancas en un panorama fantástico, sobre todo visto desde el mar. Dentro de los almenados muros enciérranse el palacio del Bajá, la casa de justicia, los cuarteles, una gran mezquita y las prisiones. De las dos entradas que se abren en el recinto una conduce al puerto, la otra al mercado exterior. De la parte baja arrancan las dos vías principales, sobre las que destacan airosos minaretes. El movimiento en calles y plazas es incesante y será mayor cada día. Aun se advierten notas de color local, pero tienden á desaparecer.

Nuestros compatriotas lo llenan todo, comercios, al-

Digitized by Google

macenes, escuelas y centros de recreo (como el teatro de Cervantes). Desde las casas de campo, encaramadas bajo las sombras del yebel Kebir, ó desde la meseta de Marxan (al Oeste de la población), se perciben los puntos blancos de Tarifa, se oye el cañón de Gibraltar, escúchase el batir de las olas que traen sus rumores y caricias desde la provincia de Cádiz; la vista y el corazón vuelan hacia la Península hermana.

Lo único que ha impedido sea, hasta ahora, nuestro, Tánger, es la magnífica posición estratégica y mercantil que ocupa y que fundamentó desapoderadàs ambiciones. De Tánger arrancan caminos para Ceuta, para Tetuán (por el Fondak de Ain Yedida), para Arcila por la costa y para Alcázarquivir, que sigue después á Fez y á Mequinez ó á Salé, Rabat, Casablanca, Azemur, Mazagán, la ciudad de Marrakex, etc. Tánger es, por lo tanto, la puerta del Africa de Occidente, y lo será aun más cuando se construya la red de ferrocarriles en proyecto.

Tánger y su territorio, enclavados en la zona atribuída á España, se hallan en una situación especial en lo político y administrativo. Tal situación dista mucho de ser definitiva y engendra problemas de trascendencia suma para nosotros.—Pero de tan interesantes puntos nos hemos de ocupar, con la extensión debida, en otro capítulo.

Digitized by Google

IV

POTENCIA ECONÓMICA DEL TERRITORIO MARROQUÍ

I.—*Vista de conjunto.*—II. *Industrias extractivas (agricultura, ganadería, minas).*—III. *Industria fabril y manufacturera.*—IV. *El comercio y las comunicaciones (el trans-sahariano).*

VALOR EN EXPLOTACIÓN DE LA ZONA ATRIBUÍDA Á ESPAÑA

POTENCIA ECONÓMICA DEL TERRITORIO MARROQUÍ.—I. Marruecos, tan espléndidamente dotado por la Naturaleza, vive y ha vivido en estas últimas centurias—á causa de una porción de circunstancias—en lamentable atraso. Como consecuencia de él la densidad de población es escasísima, y contra lo que ocurre allí donde la civilización es adelantada, disemínase por montañas y llanuras para sustentarse de la agricultura y de la ganadería (ejercidas con procedimientos muy primitivos); escaseando las grandes aglomeraciones industriales y esos centros de población donde radica el comercio y donde prosperan, acaso muchos vicios, pero también casi todas las manifestaciones de la cultura.

Los pocos *centros de población urbana* que en Marruecos hay, pueden clasificarse en tres grupos bien diferenciados: *ciudades de la costa, que sirven de base á la influencia extranjera; ciudades puramente marroquíes del litoral, y ciudades del interior.*

Las *ciudades del litoral desde donde actúa el influjo extranjero* son, principalmente: Tánger, Casablanca, Larache, Ceuta, Melilla, Rabat, Mazagán, Saffi y Mogador.

Digitized by Google

También puede incluirse con estas otras, Tetuán—á 10 kilómetros de la desembocadura del río Martín. En todas ellas hay *colonias* numerosas y aplicadas *de franceses* y, sobre todo, *de españoles,* laborando unos y otros con los *judíos* y atrayendo á una nueva existencia á los naturales. En los puertos, donde se realizan obras de importancia, cargan los buques las materias primas que proporciona el país y descargan artículos manufacturados ó de los que aquél no produce. Hay muelles, aduanas, almacenes, cuarteles. dependencias oficiales, centros de sanidad, de educación, de enseñanza ó de recreo, edificios, calles y aun barrios enteros á la europea. De tales puntos arrancan importantes vías de comunicación: carreteras ó ferrocarriles, con puentes, túneles, estaciones..... Así, desde la periferia, se va haciendo la conquista del interior.

Pero aún *en la costa subsisten viejas ciudades,* con un sello marcadamente marroquí: Mehedia, Salé, Azemor, Agadir, etc. Quien vé una las vé todas; son siempre las mismas fortalezas, cuadradas y blanqueadas por la cal, las mismas terrazas, las mismas callejuelas tortuosas y estrechas, las mismas mezquitas de una arquitectura invariable, la misma población, pintoresca y sórdida. Otra nota común, excesivamente repetida, es la de la suciedad. Contempladas desde el Océano y á distancia, estas urbes presentan aspecto mágico, con sus casas deslumbradoras, sus airosos minaretes, sus murallas, que recortan la línea de almenas sobre un cielo azul.....; la ilusión desaparece en cuanto desembarcamos..... Pero aun estas mismas ciudades comienzan á despertar; el extranjero llega á ellas y trae animación, movimiento y vida.

En las *poblaciones del interior* desaparece casi en absoluto toda idea de cosmopolitismo; la invariable nota es la del abandono, de la desnudez, de la suciedad y de la tristeza. Un recinto, desproporcionado al número de moradores, y dentro huertos y jardines; barrios míseros, y entre ellos el de los judíos *(mellah),* la ciudadela ó *kasba,* travesías oscuras é inverosímiles, nada de policía

Digitized by Google

y nada de higiene; los distintos gremios distribuídos por calles..... Fez destaca como algo extraordinario, pero á través de su actividad se adivina acentuada decadencia; Marrakex y Mequinez son como el recuerdo de otros días. Tarudant, Tiznit, Aguelmín, Tamagrut..... oscilan no más que entre los mil y los cuatro mil moradores, y es honor excesivo atribuirlas título de ciudades.

La *población rural,* infinitamente más numerosa, se divide en *sedentaria* y *nómada*. La primera distribúyese en incontables caseríos, en aldeas, en *Ksars* ó *Ksurs* diseminados por valles, montañas y llanuras. En los oasis, en las márgenes de los ríos, los pueblecillos cíñense de arbolado, de huertas, de tierras de labor.....; en las regiones altas se preocupan más las gentes de la ganadería. De cuando en cuando álzanse castillejos ó torres de refugio, indispensables allí donde nadie goza tranquilidad. Varias aldeas constituyen una *ycmaa,* comunidad ó municipio. Y varias de estas comunidades integran una tribu. En lugar adecuado, generalmente cerca de la tumba de venerable santón, celébranse animados *zocos* y aun ferias, á donde también concurren las tribus de vida *nómada*.

Estas últimas trasladan fácilmente las *jaimas* del *aduar,* yendo con sus rebaños á donde las praderas les prometan mantenimiento abundante (1).

---

(1) «El *aduar* se compone por lo regular de diez, quince ó veinte familias, unidas entre sí por los vínculos del parentesco, y cada familia tiene una tienda. Estas se colocan en dos filas parale'as, distantes unos treinta pasos una de otra, de modo que en medio forman una plazoleta rectangular, abierta en sus dos extremos. Casi todas las tiendas son iguales, y consisten en un gran pedazo de tela negra ó de color de chocolate, tejida con fibras de palmera enana ó con pelo de cabra y de camello; esta tela está sostenida en dos palos ó dos gruesas cañas, unidas por un travesaño de madera que forma el techo. Su estructura es exactamente la misma que la de las viviendas de los númidas de Yugurta, y que Salustio comparaba con una barca volcada, con la quilla hacia arriba. En verano y en otoño dicha tela se extiende hasta el suelo y se sujeta con cuerdas, de manera que no puede entrar en la tienda viento ni agua. En verano se deja alrededor una ancha abertura para la circulación del aire, protegida por un pequeño enrejado de juncos, cañas ó ramas secas. De este modo las tiendas son más frescas en verano y están mejor resguardadas en la estación lluviosa que las

Digitized by Google

II. Las únicas *industrias* que pueden subsistir—sin florecimiento—en tal ambiente son las *extractivas*, y más concretamente dos: la *ganadería* y la *agricultura*. Hay también *montes*, y magníficos, donde crecen el algarrobo, el alcornoque, el acebuche, el nogal, el olmo, el cedro, el abeto, el roble, la encina.....; de allí podrían sacarse carbón, excelentes maderas, materias curtientes y tintóreas... La poca explotación que hoy se hace, destruye las esperanzas del porvenir sin gran provecho para el presente.

En estos mismos montes, en las praderas que en ellos hay ó en las que se dilatan por colinas y llanuras, en la región de las montañas ó en la vertiente occidental, mantiénense numerosos *rebaños*. Ovejas y carneros dan abundante lana, fibra textil que representa una de las principales partidas de la exportación (1). También del ganado

---

mismas casas morunas de la ciudad, las cuales no tienen ventanas ni vidrieras. La altura máxima de una tienda es de dos metros y medio y su mayor anchura de diez; las que exceden de este tamaño pertenecen á algún jeque opulento, y son raras. Un tabique de juncos la divide en dos partes, en una de las cuales duermen los padres y en la otra los hijos y el resto de la familia. Una ó dos esteras de junco, un arca de madera pintada y llena de arabescos en la cual guardan la ropa, un espejillo redondo de Trieste ó de Venecia, un alto trípode de caña que cubren con un lienzo para lavarse debajo de él, dos piedras para moler el grano, un telar de la forma de los del tiempo de Abraham, una lámpara de hoja de lata, alguna vasija de barro, unas cuantas pieles de cabra, un jarro, una rueca, una silla de montar, un fusil y un cuchillo constituyen todo el menaje de una de estas viviendas, y en un rincón suele haber una gallina llueca».—(E. Amicis).

(1) «El tipo de carnero indígena se parece mucho al del merino español, y no hay que olvidar que esta raza nos vino de Africa, así es que acaso nos hallemos ante los antecesores de la raza que España consideró como primitiva suya hasta el siglo XVIII. Su principal aprovechamiento es la lana, y en ésta hallan los indígenas dos tipos bien distintos: la lana *urdigha*, que es fina, ondulada, y cuyo toisón cerrado alcanza hasta siete kilogramos, y la lana *beldia*, más grosera, que forma un toisón abierto. La riqueza ganadera del Marruecos Oriental es muy grande y solamente al Sur de Uxda, en un terreno de aspecto desértico de unos 300 kilómetros por 200, se estima existir 1.950.000 carneros. Su mercado principal es Berguent, donde se venden hasta 100.000 cabezas por año. Estas se exportan principalmente á Argelia; en 1913 la cifra de estas exportaciones se elevó á 10.314.000 francos de los cuales 5.211.000 de animales vivos y 1.299.000 de lanas y pieles».—(I. de las Cagigas).

Digitized by Google

vacuno, que encuentra mejores condiciones de vida que en Túnez y Argelia, se exportan cada año bastantes reses. Los asnos, de muy poca alzada, son mucho más resistentes de lo que podría imaginarse. Las mulas, tan fuertes y sufridas como las de España, son un animal de lujo para el marroquí. El camello es el factor más indispensable del tráfico en un país donde no hay ferrocarriles, ni carreteras, ni caminos vecinales. El caballo berberisco reune excelentes condiciones, pero en lugar de mejorar degenera. Los de raza árabe, objeto de veneración para el muslim, van desapareciendo; sólo la kabila de Abdá cuenta algunos ejemplares, que se venden á precios fabulosos. Entre las causas que explican el aniquilamiento de la raza caballar figuran: primeramente, la falta de esmero y cuidado en el marroquí, que tiene casi siempre á estos animales trabados de los menudillos—por lo que muchos padecen vejigas—y cuando los montan los martirizan horriblemente con las bridas y con la espuela, y después, la falta de seguridad y el poco respeto que merece el propietario, siempre expuesto á que le despojen de cuanto pueda tentar los deseos del Sultán, del caid ó de cualquier improvisado caudillo. Nadie se preocupa tampoco de cruzamientos, ni de medidas de higiene, ni de multiplicar las reses con la estabulación bien entendida y las praderas artificiales. La ganadería sigue en su forma más primitiva y ruda.

Esta ganadería, que nos lleva á las Edades de los patriarcas, correspondiendo á pueblos en estado seminatural, opónese al desarrollo del cultivo, símbolo de un verdadero progreso. En el territorio que necesita para pastos el rebaño, se mantiene una aldea de labradores. Y eso que la *agricultura* en el Imperio marroquí, también se encuentra en una situación lamentable. Hay excepciones; en el Figuig, en Tafilete, en el Dra aprovéchase, para los campos cerícolas y para las palmeras, hasta la última gota de agua. En los oasis al pie del Atlas, en la zona superior de las altiplanicies que dán sobre el Océano, en-

Digitized by Google

contrámonos á los sucesores de quienes establecieron los riegos de nuestras huertas de Valencia y Murcia; se toma su caudal á los ríos, se le conduce por canales subterráneos *(jatara)* que impiden la evaporación de la humedad, y luego, en los pozos á cielo abierto, funcionan las norias que vierten los cangilones en los depósitos de donde parten infinidad de canales y canalillos. Vense por doquier albercas, estanques y acequias, y la Gea fecunda recompensa la labor con pródiga mano. En el encantador vergel se dan frutas, hortalizas, legumbres y una triple cosecha de cereales. Pero en el resto del territorio nada de procedimientos racionales ó perfeccionados, nada de abonos; se araña la tierra, cuando se la araña, y á recoger lo que se produzca.

Las esperanzas para el porvenir no pueden ser más halagaderas. De los 440.000 kilómetros cuadrados de la superficie total, calcúlase hay en Marrcecos 197.000 kilómetros que corresponden á la región de las montañas y á las grandes llanuras fértiles. En el Sur la palmera rinde tanto tributo que cuando Rohlfs visitó el país del Dra se daba por menos de dos francos una carga de 150 kilogramos de dátiles, y—como los de Tafilete—no tienen rival por el sabor, la cantidad de azúcar y la delicadeza del gusto. Por esta zona meridional hay enanos gomeros, entre los que debe mencionarse una especie de férula ó cañaheja que destila una resina de olor fuerte, la goma «amoníaca», utilizable para fumigaciones. En casi todo el Imperio vive admirablemente el olivo, tan característico de la región del Mediterráneo, y en la zona del S.O. perfila su tronco desigual y nudoso y sus retorcidas ramas de escaso follaje en collados áridos, en las tierras estériles, un árbol de madera durísima—el argán—, de cuyo fruto extraen los indígenas un aceite de un gusto extraño al que los europeos con dificultad se acostumbran. En las inmediaciones de Tetuán, Rabat y Larache se produce una cosecha inmensa de naranjas y limones, cuya calidad puede competir con los de España. Por to-

Digitized by Google

dos lados hay otras exquisitas frutas: albaricoques, melocotones, ciruelas....., mereciendo ser citadas las uvas, los melones y las sandías de Alcázarquivir. Hasta en el corazón del Atlas se recogen habas, garbanzos, cebada y trigo con otros cereales y legumbres; en las tierras de riego abundan el maíz y las legumbres, *todo en cantidad que bastaría para abastecer á Europa*. En las llanuras inferiores de la vertiente subatlántica occidental hállanse las famosísimas *tierras negras*, de incomparable valor productivo: son la «madre del pan» (comarcas de Abda, Ducala, Xauia, los Zair y Garb español), el *tirs*, al que incluyó H. Fischer entre «lo más fértil del globo» (1). Hasta ahora nadie pensó en introducir especies nuevas; la vid y las aráquidas podrían extenderse por todas partes, el té en los valles del Atlas, y en el Oeste el algodón, que llegaría á constituir uno de los centros de producción mundial comparable al de Egipto (2). Las plantaciones de caña de azúcar, causa de la prosperidad de Tarudant en los días de León el Africano, han dejado de existir en la cuenca del Sus. En aquel suelo, fértil y hermoso, sobre el que la Naturaleza derramó á manos llenas los dones, *sólo* precisan actividad y buenos sistemas de laboreo; los resultados para un porvenir próximo ya nos los dicen las Escuelas de agricultura establecidas en la zona de nuestro Protectorado y en la que influencian los franceses.

La *riqueza del subsuelo* no nos es bien conocida. Dase

---

(1) «Toda la zona litoral (del Oeste) sometida al clima atlántico, húmedo, del cual hemos hablado, ofrece suelos de una gran riqueza, que podrán, el día en que sean explotados metódicamente, rivalizar con las tierras más ricas del mundo entero».—(L. Gentil).

(2) «En el Oeste de nuestro pequeño Protectorado marroquí actual, parecen apropiados para el algodonero los regadíos de El-Fhhas, Hassef y Garbia, el valle de Arcila si se encuentra agua para regarlo, el del Cherif, análogamente, y sobre todo el bajo Lucus; el cultivo se ensaya en Tetuán».—(E. H. del Villar, con datos del Ingeniero Sr. Carmena).

«El algodón y el ricino son dos producciones que, á pesar del poco tiempo de existencia de la Granja (se refiere á la Granja agrícola de Melilla), ésta puede considerarlos de resultado definitivo».—(C. Cremades).

Digitized by Google

como cosa segura la existencia de criaderos magníficos de plomo, plata, cobalto, níquel, etc. Los minerales de hierro distribúyense por todo el Atlas, por el Yebel Hadid y por las costas rifeñas; los de plata se encuentran en estas últimas y en el uad Nun; el antimonio, en las montañas de Tadla; el azufre, cerca de Azemur y de Marrakex; el cobre, en el Sus; el oro, en la cuenca de este último río, en la del Nun, cerca de Tanahert y de Idaubtit. Abundan los mármoles y otras piedras de construcción y la sal gema. El atraso y la incultura general tuvieron estos y otros criaderos en el mayor abandono; se habla de que en épocas más ó menos remotas extraíanse el hierro y el cobre; luego los Sultanes prohibieron la explotación y la exportación de toda clase de minerales ante el temor de despertar la codicia de los cristianos. Después de la ocupación de una parte de nuestra zona, ha comenzado á atacarse la meseta de Beni-bu-Ifrur, cerca de Melilla. Los resultados fueron y son magníficos: en 1915 extrajéronse más de 87.900 toneladas (óxidos de hierro principalmente, galena y calamina); para el año 1916 calculaba D. Agustín Marín llegaría la exportación á 200.000 toneladas; en 1918 remitiéronse cerca de 300.000 á Francia é Inglaterra (1). Y no se ha hecho más que levantar la punta del velo tendido sobre el Imperio marroquí.

III. Al estado social semibárbaro en que éste se encuentra corresponde la situación de la *industria*. En muchas tribus cada familia se hace todas cuantas cosas pueda precisar: tritura el grano, hila y se confecciona muebles y vestidos. Aun en los centros de población las necesidades son tan limitadas que las artes y las manufacturas «tienen que vivir en constante lucha con la muerte. Si á esto se añade la falta de protección al tra-

(1) Actualmente la Compañía Española *Minas del Rif* exporta más de 300.000 toneladas al año de mineral de hierro.

Digitized by Google

bajo, las persecuciones que un artista padece cuando logra distinguirse en una especialidad, obligado á servir gratis á todas las autoridades, ni sorprende la paralización de toda clase de obras ni maravilla la forma tosca y poco concluída de sus productos».

Con este régimen lo asombroso es que perduren algunas *manufacturas,* recuerdo de un glorioso pasado. Los principales centros que aun gozan alguna fama son: Fez, Marrakex, Rabat, Mogador y Tetuán.

En Fez y Marrakex, sobre todo, elabóranse *telas* primorosamente *bordadas en seda,* cortinas, almohadas, cojines....., fruto de la vigilia de las hábiles moras; en la primera de dichas ciudades se confecciona el casquete rojo que toma su nombre del de la población. Hácense también otros *tejidos,* jaiques y demás prendas de vestir, turbantes, etc.

La importancia que guardan los *tapices* en la fabricación local se explica, ya que son el único adorno de moda, el único lujo autorizado en el interior de las habitaciones de las casas marroquíes: bajo la tienda de campaña preservan lo mismo de la humedad que de la sequedad excesiva del suelo. Los más bellos tapices del Mogreb, los más sólidos y de indiscutibles cualidades artísticas proceden de Rabat, Marrakex y Casablanca; podrán no ofrecer siempre una gracia exquisita en el dibujo, pero sí la variedad de colores y una combinación de tonos vivos que agradan á la vista. En Tetuán y en Rabat se confeccionan igualmente esteras de esparto, empleadas por quienes encuentran en el tapiz un lujo demasiado dispendioso, superior á sus recursos.

Los diversos trabajos de *alfarería* y *loza* son otra de las especialidades de Marruecos, y se ha comprobado que en esta rama de la industria los obreros de Fez, Marrakex, Mequinez y Tetuán han conservado durante muchas centurias el secreto de los esmaltes, que entre nosotros se había perdido. Pero los cacharros no brillan por la armonía de la línea ni por lo elegante de la silueta; en

Digitized by Google

bastantes hay un contorno pintoresco que no carece de gracia, en la mayoría el aspecto es pesado. La parte ornamental redúcese á combinaciones, sea de carácter árabe, sea de líneas geométricas, que dan efectos más bien curiosos que realmente bellos.

La *fabricación de armas* es otra de las más importantes manifestaciones de la industria marroquí: hoy las de fuego casi todas proceden de Europa, pero siguen trabajándose yataganes, sables y cuchillos, algunos de extraordinario lujo. Con la armería relaciónase en Marruecos muy directamente la *joyería;* el mismo obrero que suelda un cañón de fusil sabe estirar los hilos de oro y de plata empleados para tejer las telas más ricas ó para bordar turbantes ó jaiques ó para el adorno de las babuchas. Hay alhajas, aderezos, aretes recargados de pedrería, ó pulseras y *jaljales* (especie de argolla que se colocan en los tobillos las mujeres), que aunque salidos de algún taller tetuaní no harían mal papel en los escaparates de nuestros mejores joyeros.

Tan solicitados como los tapices son los *muebles,* que también tienen mucha aceptación en Europa; más que los armarios pintados de colores llamativos, esas mesitas, esos cofrecillos tan atrayentes con sus incrustaciones, obras de taracea y adornos geométricos. La mayor parte vienen de Tetuán, mientras Mogador envía hermosas bandejas admirablemente cinceladas, aunque con las huellas visibles de la habilidad del operario y de la falta de útiles ó de la imperfección de los que emplea.

Pero la rama de la industria que muestra en Marruecos una superioridad real, es la de la *preparación de cueros.* En lo tocante al curtido no hay secretos para los habitantes del Mogreb el Aksá, y en particular para los de Tafilete, uno de los países del Sur, ya en la zona sahárica. A las pieles de vaca prepáraselas con semillas, con cortezas ó con substancias especiales, únicas—dicen en la comarca—para este género de trabajo. Las pieles de cabra y carnero (el *marroquí)* gozan de una reputación uni-

Digitized by Google

versal bien merecida. El marroquí de grano gordo se obtiene, por regla general, de la piel de carnero; para las demás clases se emplean las de cabra y cabrito. La flexibilidad, la suavidad extremadas, adquiérense mediante una larga y difícil manipulación, imposible de conseguir entre nosotros, que ante los curtientes químicos vamos haciendo desaparecer más y más las preparaciones á base de substancias vegetales. La *zapatería,* natural complemento de los curtidos, vive próspera; en Fez confecciónase una enorme cantidad de babuchas de todas formas y clases, contándose por miles los dedicados al oficio.

Como vemos, la primera materia—*el obrero*—es excelente, pudiendo con otra educación figurar entre los mejores. Las circunstancias son las que han producido el estancamiento actual, del que se saldrá poco á poco. Al aumento de demanda hecha por Europa corresponde el aumento de talleres de mobiliario y joyería, y las mujeres dedicadas á los tapices, á los almohadones y á los bordados van obteniendo una remuneración proporcionada. Hasta los tejidos de lana y algodón prosperan, multiplicándose en el litoral el número de telares; lo bajo del jornal consiente la competencia con el artículo extranjero.

Pero *industrias á la moderna,* con grandes establecimientos y concentraciones populosas, no existen y tardarán en implantarse. El europeo, en las zonas donde haya seguridad absoluta, establecerá tan sólo las fábricas indispensables en la extracción ó para las primeras manipulaciones de los productos naturales arrancados al suelo y al subsuelo. Ahora se inicia esta novedad. Y también la de que en las poblaciones con numerosa colonia extranjera se creen pequeñas fábricas con que atender á las más apremiantes necesidades de la vida (de licores, de gaseosas, de tejas, de mosaico, de harinas, de hielo, de conserva de pescado.....)

IV. Si la situación político-social del Imperio ha sido una rémora para la industria, aun actuó más fatalmente

en lo que se relaciona con el *tráfico*. La falta de puertos y la barbarie de las gentes del litoral apartó á los buques de tan inhospitalarias costas; al aislamiento contribuyó, con la posición geográfica, el fanatismo musulmán. Los marroquíes satisfacían sus pocas necesidades con los ópimos tesoros de la tierra y con los míseros productos elaborados en la tienda de campaña, en la aldea ó en la ciudad más próxima. La lucha incesante de tribu á tribu venía á dificultar los cambios en el interior; como diremos luego, tampoco había caminos ni puentes. En los *zocos* ó mercados, en las ferias, practicábase por lo general el trueque simple; cuando el israelita—eternamente emprendedor—intentaba desplegar sus actividades, veía su existencia amenazada. Para ir de un sitio á otro juntábanse los mercaderes con el fin de defenderse de las acometidas de quienes les despojaban, si estaba en su mano, ó cuando no, les exigían el obligatorio tributo de un tanto por cabeza. En algunos desfiladeros ó pasos difíciles, esta contribución en favor de particulares cobrábase con regularidad asombrosa. Luego vienen la funestísima actuación del Gobierno, las prohibiciones absurdas, los monopolios injustificados, el desconocimiento de los elementales principios de la Economía política.

El principal movimiento mercantil hallábase representado en el de las *caravanas*. Tres ó cuatro de éstas abandonaban cada año los mercados de Fez, de Marrakex ó de Tarudant para dirigirse á Tombucto, al país de los Changguis, al de los Tuareg ó á Tafilete; llevaban hasta lo más adentro del Africa tejidos de algodón de colores vivos y procedencia generalmente británica; sederías y tapices de Fez; perlas falsas y cuentas de cristal de color adquiridas en Venecia, coral fino de Italia, objetos de bisutería, especias, un poco de azúcar, pólvora, armas blancas y de fuego, tabaco y sal, que se recogía en el camino, pues hay mucha en los oasis y en el Sáhara (en Tudenit, Techit y Chingarina); Alemania suministró espejos de mano y cuchillos; Holanda, herramientas.

Digitized by Google

La caravana era una feria ambulante; en cada pueblo de alguna importancia hacíase alto, desembalábanse las mercancías y se las proponía en trueque, á cambio de esclavos negros (la esclavitud quedó abolida en Marruecos de un modo oficial, aunque no en la práctica, en 1777), de gomas, polvo de oro, drogas (hojas de sen), marfil, plumas y huevos de avestruz. Regularmente el beneficio de las caravanas calcúlase en el 400 por 100; así, cada camello que parte con mercancías por valor de 150 pesetas, debe traer otras evaluadas en 600.

Desde hace algunos años se ha iniciado un cambio radical en el movimiento mercantil; sin abandonar las caravanas las rutas del Africa, búscase principalmente el contacto con Europa. La transformación arranca de la guerra que sostuvimos en territorio de Marruecos en 1859, y se debe, sobre todo, á la intervención que se atribuyó á España en las Aduanas de la costa, mientras se completase la indemnización estipulada tras la victoria, así como á las condiciones impuestas en el Tratado que, después de Tetuán, ratificóse en Madrid entre nuestra nación y Marruecos. Con tal Tratado venían á facilitarse muchísimo las transacciones comerciales de nuestros compatriotas establecidos en el Mogreb.

Si España no supo aprovecharse de tan favorables circunstancias, utilizáronlas inmediatamente en su propio beneficio la especuladora Alemania, Francia, Italia y Bélgica. Los ingleses actuaron principalmente desde el puerto de Tánger. Después ha venido el actual período de ocupación, que ha multiplicado el comercio de una manera increible; infinidad de barcos conducen á los puertos los artículos procedentes de fábricas y manufacturas ó los de países remotos, y luego se llevan las primeras materias que se dan en Marruecos. En los muelles abarrótanse los almacenes y los *Docks;* para atender á la creciente actividad, los hombres de negocios multiplican sus operaciones y utilizan la ayuda del Banco. En Casablanca, en Mogador, en Tetuán, etc., los traficantes europeos se entien-

Digitized by Google

den con los judíos y con agentes indígenas, más á propósito para hacer las compras en los *zocos* ó mercados que se verifican en las ciudades ó en el territorio mismo de las kabilas. Las *importaciones* (tejidos de lana y algodón, azúcar, té, ferretería, maquinaria, bujías, harinas y sémolas, bebidas espirituosas) crecen al compás de las *exportaciones* (almendras, lana, huevos, cebada, babuchas, garbanzos, mineral, reses, cera, goma, lino, alpiste.....), y el movimiento ascensional de los cambios se acusa en las estadísticas prometiendo un bello porvenir (1).

---

(1) El comercio, que representaba en 1889 unos 86 millones de pesetas (40 millones las exportaciones y 46 las importaciones), subió en rápida curva á 327 millones el 1913-14, año que escogemos como tipo por corresponder á tiempos más normales que los de la guerra y post-guerra. Las entradas y salidas—por nacionalidades—se repartieron, en el año dicho, del siguiente modo (millares de pesetas):

	Importación	Exportación
Francia y Argelia	144.337	23.252
Gran Bretaña	53.480	6.663
España	25.722	7.533
Alemania	21.035	8.658
Bélgica	10.948	214
Austria-Hungría	5.643	60
Holanda	4.834	154
Italia	1.874	539
Estados Unidos	1.549	495
Demás países	8.903	823
En junto	278.325	48.391

Los principales artículos de *exportación* fueron (millares de pesetas): almendras (7.597), lana (5.330), huevos (5.000), cebada (1.361), pantuflas (1.100), bueyes (1.059), legumbres (1.053), cera (660), goma (516), lino (542) y alpiste (534).

Nuestro comercio con Marruecos en 1913 fué de unos 14 millones de pesetas (9.319.000 pesetas para la exportación y 4.468.000 para la importación). Las *importaciones* en España de productos marroquíes consistieron principalmente en: huevos (2.144 millares de pesetas), cueros y pieles, secas, sin curtir (624), ídem íd. frescos, ídem íd. (68), sebo (69), tripas (69), garbanzos (42), demás legumbres secas (390), algarrobas (57), cebada y demás cereales (65) y semillas oleaginosas (64). Nuestras *exportaciones* á Marruecos consistieron, sobre todo, en: vino tinto (9.753 millares de pesetas), ídem blanco (175), ídem de Jerez y Málaga (182), licores y aguardiente anisado (145), aceite de oliva (549), patatas (416), arroz (130), conservas vegetales (243), ganado mular (188), ladrillos comunes (891), tejas (42), baldosas (209), azulejos (327), lose-

Digitized by Google

Las *vías de comunicación* eran antes pésimas. Los transportes se hacían por malos caminos y á lomo de caballerías (de camellos en el Sur). No había casi puentes y los únicos que se encontraban teníanse como algo maravilloso. Con frecuencia debía darse un gran rodeo para evitar el choque con kabilas independientes, en las que por costumbre se asaltaba al viandante. Fez era el punto de más importancia en la circulación del Imperio; desde Tánger se iba á ella por Alcázarquivir y Uasan; otros caminos iban de Fez á Tetuán, de Fez á Taza y Uxda, de Fez á Kenatsa y el Figuig, de Fez á Tafilete, de Fez á Tadla, de Fez á Marrakex y de Fez á Rabat. De Marrakex había caminos á Tadla, á Rabat, á Azemur, á Safi, á Mogador, á Tarudant y á Tafilete. El camino de la costa salía de Tánger y continuaba por Arcila, Larache, Mehedia, Salé, Rabat, Casablanca, Azemur, Mazagán, Safi, Mogador y Agadir, para, en la margen derecha del Sus, concluir en Tarudant. De Tarudant, del Dra, de Tafilete y del Figuig partían las caravanas á sus travesías del desierto.

Hoy, franceses y españoles, desde las poblaciones que han tomado como base en la costa ó desde Argelia, van tendiendo *carreteras* y *ferrocarriles* con las debidas obras de fábrica (túneles, estaciones, puentes.....) Desde Casa-

---

tas y mosaicos (55), barro ordinario y vidriado (42), tejidos de algodón estampados (251), ídem de íd. blancos (43), géneros de punto (48), tejidos de lana y algodón (146), ídem de lana pura (28), ídem de cáñamo y lino (34), muebles (306), demás artículos de madera labrada (84), alpargatas (244), calzado (188), artículos de talabartería y guarnicionería (94).

Entre las *pesas y medidas* más generalmente aceptadas en territorio marroquí figuran: *Medidas de peso:* el *rotal* (500 gramos) y el *kintar* (50 kilogramos). *Idem lineales:* el *kalak* (54 centímetros). *Idem de capacidad para áridos:* la *fanega* (56 litros) y el *mud* (64 litros). *Idem para líquidos:* el *kula* ó *alcola* (26 litros). *Idem para tejidos importados:* el *metro* y la *yarda*.

Monedas: La indígena se llama *hassaní* ó *azizi*, según el Monarca que la mandó acuñar. Las de plata son de 5, 2'50, 1'25, 0'50 y 0'25 pesetas. Circulan monedas de oro de todos los países sin distinción. De las monedas extranjeras las que más corren son, naturalmente, las de Francia y España.

Tenemos *representación consular* en Tánger, Rabat, Casablanca, Mazagán, Safi, Mogador, Tetuán, Arcila, Alcázarquivir y Larache

Digitized by Google

blanca se tiende una línea á Rabat y otra hacia Marrakex. Desde Orán continúa la locomotora hasta Uxda, y al otro lado del Ante-Atlas se puede llegar, pasada la frontera argelina, á Figuig y Colom-Bechar. Desde Melilla hay ferrocarril al inmediato territorio minero y á otros puntos del Rif occidental, ramales que se prolongarán hasta el Muluya ó hasta Taza. Desde Tetuán una línea férrea va á Ceuta (40 kilómetros), otra á Río Martín (12 kilómetros) y otras dos irán á Tánger y á Xexauen, respectivamente; la de Larache pone á Alcázarquivir en contacto con el Océano. Y todo obedece á un plan extenso, que se ha de resolver en la red completa y única: el ferrocarril de Orán á Uxda (248 kilómetros) seguirá, por Taza y la cuenca del Sebú, hasta Fez; otro ferrocarril irá de Tánger á Fez; otro de Fez á la costa, que por Salé y Rabat llegará á Casablanca, para dirigirse á Marrakex y el valle del Sus. El ferrocarril del Mediodía del Ante-Atlas ha de seguir desde Argelia al Figuig, Colom-Bechar, el *uad* Bechar, y por Igli hasta el Tuat. El eje central será la línea directa Tánger, Larache, Fez, Mequinez, Marrakex, Tarudant, y á ella han de subordinarse los otros ferrocarriles. La línea Tánger, Fez, Marrakex, Tarudant, será continuación de la de Madrid al Estrecho, que se prolongará igualmente desde nuestra capital á la de la vecina República ultra-pirenaica; con este ferrocarril, Tánger, «la puerta del Africa», tendrá importancia inmensa.

El ferrocarril Tánger-Tarudant ha de ser, casi seguramente, el primer trozo de una línea que atravesando el desierto acabe en Konakry, la cual dista de Natal y de Recife (en el Brasil) 2.810 kilómetros (de Cabo Verde á Cayena, 3.940 kilómetros; de cabo Blanco á la Florida, 6.750; de Lisboa á cabo Hatteras, 6.000; de Coruña á Boston, 7.750; de Brest á Halifax, 4.625; de Valencia, en Irlanda, á Terranova, 3.250; de cabo López á Recife, 4.875; de Mossamedes á Bahía, 5.500). Desde Natal y Recife el ferrocarril de la costa del Brasil proseguiría por Bahía y Río de Janeiro, prolongándose hasta Buenos Aires; tal

Digitized by Google

sería la línea más rápida y cómoda desde Europa á la América del Sur, pues—conforme hemos visto—la travesía del Atlántico es hecha por el lugar de su menor anchura. Semejantes ventajas compensarán las dificultades que impone el tendido de un ferrocarril, en el que se piensa hoy con insistencia. El proyecto más aceptable parece ser el de que continúe la línea Tánger-Tarudant por Tenduf, al otro lado del Dra, y por Uadan, Bakel, Kayes, Kundian, Timbo y Konakry; en Timbo se uniría otra línea que desde Tombucto subiese, Niger arriba, por Segu-Sikoro y Bammako. España y Marruecos serán el paso obligado entre el resto de Europa, por una parte, y el Africa occidental y central y Sur América. Las dos orillas del Estrecho de Gibraltar, entre las que transversalmente corre un torrente de vida, hacia el Mediterráneo, istmo de Suez, las Indias y el Extremo Oriente, vendrían á ser «la llave del mundo».

Valor en explotación de la zona atribuída á España.

Descrita en un capítulo anterior minuciosamente la riqueza minera, forestal, ganadera y agrícola que representan las montañas, los valles y las llanuras de nuestra zona de Protectorado, sólo nos hemos de permitir aquí breve síntesis y algunas consideraciones sobre el sistema de explotación á seguir, en el presente y en lo futuro.

Nuestra zona marroquí es muy comparable á la de la Penibética, aquende el Estrecho: el Garb parécese á la provincia de Sevilla; el Yebala, á Cádiz; la porción comprendida entre Tetuán y Alhucemas resulta análoga á la Serranía de Ronda y al litoral malagueño; el Rif oriental, más seco, estepario y menos fértil, guarda proporción con lo de Almería en la abundancia de yacimientos, de donde se extraen la calamina, la galena y especialmente el óxido de hierro; el cabo de Tres Forcas adelántase hacia el cabo de Gata, como quien busca á un hermano á quien se separó violentamente. La riqueza del territorio disminuye,

Digitized by Google

con la humedad, desde Poniente á Levante, desde Alcázar al Muluya; pero siempre resulta inmenso el valor en explotación de nuestra zona.

El desconocimiento del valor en explotación de tal territorio ha sido causa de que durante muchos años la mayoría de los españoles se desinteresaran ó miraran hostilmente un asunto que, desde otros puntos de vista, nos es igualmente importante. Aun hoy perdura el equivocado concepto. Además se ha imaginado siempre á los naturales muy valerosos é incapaces de reducirse á civilización. «¿Qué es la zona del Protectorado—pregunta el Sr. Suárez Inclán—para la casi totalidad de nuestros compatriotas? Un territorio inhospitalario, morada de gentes hoscas, que se supone indomables é incompatibles con cuanto signifique para ellas abandono de hábitos inveterados. Así se ha hecho creer, sin excepción, á las clases sociales en España, no sé si á impulso de inconsciencia ó á remolque de apasionamientos inadmisibles, sin que apenas se alcen voces que rectifiquen conceptos tan equivocados, pues nada más distante de la realidad como semejante manera de apreciar las cosas».

Y, efectivamente, la realidad se ha encargado de rectificar los equivocados conceptos. Nuestros «hermanos del Rif»—según los llamó Dionisio Pérez—no resultan refractarios para asimilarse á nuestra vida, y no debe extrañar, pues, por bereberes, son iberos. Lo que se tenía por inhospitalario territorio es un rincón privilegiado del planeta. Esto se supo y aun se exageró, y la exageración puede significar un retroceso en la obra.

A partir de la guerra de 1909 hablóse tanto del porvenir de la región agrícola de Melilla, que atraídos por el cebo ilusorio empezaron á afluir gran cantidad de capitales y de trabajadores; el campo era una promesa de cosechas increibles, la zona minera competiría pronto con la de Bilbao. Los yacimientos de mineral de hierro tienen ciertamente una gran importancia; pero en punto á cultivos, el Rif oriental—lo peor de nuestro territorio ma-

Digitized by Google

rroquí—no excede en valor al de muchas regiones de España. La desilusión sobrevino y la trascendencia del relativo fracaso amenazó ser enorme. Los eriales de Zeluán, á los que se hizo pasar por un edén, han de retraer á los que encontrarían espléndida recompensa á sus actividades en la soberbia vega de Alcázar, en los alcornocales de Monte Negrón ó en las huertas tetuaníes.

Al Gobierno, á la Liga Africanista y á la Real Sociedad Geográfica toca orientar la colonización. Urge hacer un reconocimiento minucioso de todos los rincones de nuestra zona, determinando con escrupulosidad su valor minero, agrícola, forestal y pecuario. Hecho tal estudio, hay que amoldar á él un completo plan de obras públicas. Simultáneamente, la acción militar impondrá—con la seguridad—el respeto á lo ajeno, la paz y el orden. Los capitales, llevados de la mano, han de acudir á donde deben, y todo será rendimiento y efecto útil.

Fundamento de la prosperidad de nuestro menguado territorio es la incorporación á él de Tánger. Pero sobre este punto hemos de hablar por extenso en el siguiente capítulo.

Digitized by Google

V

LA CUESTIÓN MARROQUÍ Y LA CUESTIÓN DE TÁNGER

I. *Comunidad de vida histórica entre España y Marruecos.*—II. *Aislamiento de Marruecos: el viejo Marruecos.*—III. *La guerra de 1859.*—IV. *Francia en el Continente africano.*—V. *La Conferencia de Algeciras y el Convenio de 1912.*—VI. *Tánger.*—VII. *El nuevo Marruecos y el Marruecos del porvenir.*—*Conclusión.*

I. En las páginas anteriores queda bien demostrada la íntima relación geográfica y geológica que existe entre España y Marruecos. Estas concomitancias y las del clima imponen identidad de fauna y flora, así como la de raza y evolución en el orden histórico.

Hemos dicho también que los *iberos* son la misma cosa que los *berebercs* y que, en el orden etnográfico, unos y otros tuvieron en los hombres de Cro-Magnon—de donde descienden los *guanches* de Canarias—el antecesor común. La Prehistoria, con sus más recientes descubrimientos, evidencia—para remotísimas centurias—la identidad de vida entre los pobladores de ambas orillas del Estrecho de Gibraltar. Las hachas, las puntas de flecha y otras herramientas de los períodos paleolítico y neolítico halladas, v. gr., en Chafarinas, en Melilla, en Ceuta, en Tetuán, en Rabat y en Uxda, guardan asombrosa analogía con las que se encuentran al S.E. de la península española. Con la cerámica ocurre lo propio. Y los dibujos hechos en las rocas de la región del Sus, en el Sáhara y Argelia, parecen calcos de los que se ven en pinturas rupestres en Asturias ó Santander. La cueva de los Idolos, cerca de Tánger, nos

Digitized by Google

recuerda la cueva de los Murciélagos, próxima á Albuñol. Los monumentos llamados megalíticos presentan mayores semejanzas: los dólmenes, cromlechs, túmulos, etc., de nuestra misma zona de ocupación, de la francesa y aun de toda la Berbería, son tan similares á los de Andalucía y de nuestras provincias de Levante, hasta Cataluña, que han hecho pensar á los especialistas en la hipótesis de que fuera en el Mediterráneo occidental donde determinadas gentes idearan este género de arquitectura primitiva, elevándole á rara perfección y extendiéndole poco á poco por casi todo el mundo. Las *navetas* del pueblo balear sólo pueden ser explicadas por los edificios de los númidas, según Salustio los describía. (Aedifitia numidarum, «quae mapalia illi vocant, oblonga incurris lateribus tecta, quasi navium carinae»).

En los albores de la Humanidad la relación íntima y constante de Berbería con nuestro país engendró una porción de leyendas que perduraron en los siglos clásicos. Por estas partes existió y se hundió la famosísima Atlántida, donde floreció un imperio poderoso. Por aquí anduvo Hércules, de hazaña en hazaña; él ayudó á Atlas á soportar el peso abrumador del Universo; él se apoderó en el jardín de las Hespérides de las manzanas de oro guardadas por un dragón de cien cabezas; él mató á Gerión, rey de Cádiz, y le robó numerosos rebaños de ganado vacuno; él, en fin, abrió el Estrecho y colocó entre España y Mauritania—para recordación de su obra—esas dos famosísimas columnas de Abyla y Calpe. Dueña de las dos columnas y de los dos países fué la ninfa Kalypso, que tuvo su residencia en la isla del Perejil.

Viniendo ya á los tiempos históricos, los investigadores y eruditos demuestran plenamente que eran las mismas las instituciones, las costumbres, las creencias, la vida, en fin, de bereberes é iberos. Trajes, usos, armas, organización social y política, procedimientos agrícolas y pecuarios..... todo es de una semejanza asombrosa. Según ya hemos dicho, debía existir fraternidad estrecha entre

Digitized by Google

el idioma antecesor del *vasco* y el de los dialectos *tamazirg*. En lo físico y en lo psicológico, seguimos siendo unos, los de aquende y los de allende las tan celebradas columnas.

Y el proceso de invasiones y colonizaciones es el mismo en España y Berbería. En un lado, Cádiz y los establecimientos fenicios del litoral; en el otro, Cartago y las ciudades metagónicas. A los *Púnicos* de la actual Tunicia, corresponden los Bástulo-*Penos* de la *Peni*bética. Los Barkas crean un Imperio hispano-cartaginés, cuya capital era Carthago-Nova. Ya desde mucho antes españoles y africanos combatieron unidos en tierras sicilianas; guiados por Aníbal, hicieron temblar á Roma. A la expedición de Himilco por nuestras costas occidentales responde la de Hannón, que recorre el Oeste marroquí. Y ni por un momento se interrumpe la relación íntima entre los dos países. Escipión, el debelador de la urbe de Dido, consigue igualmente terminar con Numancia. En Cartagena embarcó Sertorio, para pelear en Africa—según aquí lo hiciera también—con los aliados de Sila. El príncipe númida Arabión, que se refugió entre nuestros antecesores, volvió á su patria cuando murió César, y el año 21 antes de J. C., Cornelio Balbo, hijo insigne de Cádiz, emprendió una notable expedición hacia el territorio de los garamantas ó grandes nómadas del desierto. En el siglo II de nuestra Era los moros, en incursión formidable, saquearon el litoral de Andalucía.

España, la hermana mayor y más civilizada, tomó el papel de directora y educadora. En tiempo del Emperador Othón se agregaron á la Bética las ciudades marroquíes. («Provinciae Baeticae Maurorum Civitates dono dedit», dice Tácito). Marruecos se separa luego de la Bética; pero continúa incorporado y unido con España, siglos y siglos, con nombre de *Provincia Transfretana* ó *Tingitana* (por la ciudad de *Tingis*, hoy Tánger). Después de Constantino (es decir, pasadas más de dos centurias) Sexto Rufo nos asegura que la *Transfretana* seguía siendo parte

Digitized by Google

del territorio español. («Per omnes Hispanias sex nunc sunt Provinciae Tarraconensis, Carthaginensis, Lusitania, Gallecia, Baetica, Transfretana etiam insula terrae Africanae Provincia Hispaniarum est, quae Tingitania cognominatur.....») En la *Noticia del Imperio*—en días de Arcadio y Honorio—las provincias españolas son siete: Bética, Lusitania, Gallecia, Tarraconensis, Carthaginensis, *Tingitania* et Insulae Baleares.

Para lo religioso, después de la predicación del cristianismo, la Hispania Transfretana dependió de *Hispalis* ó Sevilla. (V.te Lafuente).

Ni aun tras la invasión de los bárbaros se aflojó el vínculo, antes apretóse más con la adversidad y la desgracia. Los vándalos de Genserico saquearon y asolaron la Península y marchan al Africa, de acuerdo con el Conde Bonifacio. El torrente pasó allí como aquí, y los españoles del Sur y los pobladores de Marruecos continúan un régimen de semi-independencia, aunque de relaciones mutuas y con cierta sumisión á los Emperadores. Cuando Bizancio tuvo más poder, mandó en nuestro litoral del Mediodía (desde el Algarbe á Valencia) y lo mismo en la Tingitania. Cuando Constantinopla decayó, los visigodos se apoderan de las dos orillas del Estrecho; la primera tentativa de atravesarle fué en tiempos de Teudis (533). La Mauritania, esto es, Marruecos, forma parte de los dominios de nuestros Monarcas: así lo consigna terminantemente San Isidoro. Y que era todo uno—aun después de la invasión de los árabes—es sentimiento que perdura entre los cristianos, conforme puede verse en historiadores y cronistas (v. gr., el Silense y el Arzobispo don Rodrigo).

En los momentos de la invasión son figuras inseparables el «último rey» vencido en Guadalete y Florinda ó *la Cava*. Pues bien, Florinda era la hija del *Conde de Ceuta* D. Julián. Historiadores hay que á este D. Julián hacen bizantino, como si en aquellos días el debilitado Bajo Imperio pudiera conservar aislado aquel resto de su

Digitized by Google

soberanía en Africa; otros le suponen bereber, de la tribu de los gomeras, incluso para algunos se trata de un persa cristiano oriundo de la Mesopotamia del Norte. Pero nuestros escritores más antiguos (el Silense, D. Lucas de Tuy, D. Rodrigo Jiménez de Rada, etc.), algunas obras árabes (Ibn El-Atir, Al-Bayano'l-Mogrib) y hasta investigadores concienzudos de nuestros días (Sr. Fernández Guerra) le consideran de estirpe goda. Fuese lo que fuese, parece indudable su participación en el desastre nacional, de acuerdo en todo con los hijos de Witiza.

Después de las predicaciones de Mahoma, el infatigable caudillo de las huestes agarenas, Okbah, cruza con la rapidez del relámpago Berbería, y cuando llegó al Océano hizo entrar á su caballo en las aguas y exclamó: «¡Gran Alah! Si la profundidad de este mar no me contuviese, yo iría hasta el fin del mundo á predicar la unidad de tu santo nombre y las doctrinas del Profeta». Pero aun quedaban en Marruecos tantos gérmenes de rebeldía que en los primeros años del siglo VIII el Califa damasquino encarga á Muza ben Noseir que redujese esta región; consiguiólo, y en premio recibió de Ualid I el título de gualí y el gobierno de toda el Africa del Norte. El mismo Muza dirigió también la conquista de España. La mayor parte del ejército muslim que pasó el Estrecho se componía, no de árabes, sino de bereberes.

Los bereberes, á quienes se dieron en el reparto las tierras de León y de Castilla, viéronse vejados y escarnecidos por egipcios, sirios, palestinos, etc.; entonces empuñan las armas y se sublevan, correspondiendo á las guerras de aquí las de la Mauritania. Y es el caso que los berberiscos pactan, en seguida, con los naturales y encuentran ayuda en ellos; así Munuza aparece unido con el Conde de Aquitania Eudes y casado con la hija de éste, Lampegia. Hubo que vencer al Conde Eudes y á Munuza. Pero esta victoria de los árabes fué bien precaria, lo mismo en Marruecos que en nuestro territorio. En Marruecos un descendiente de la familia de Mahoma, después de pe-

Digitized by Google

ripecias de novela, forma un Reino independiente y deja la corona á los suyos *(Edrisitas)*; en España, un Omniada forma—tras extrañas aventuras—otro Reino, aparte también del de Damasco. Pero las relaciones entre la Mauritania y la España musulmanas son de extraordinaria intimidad: de Marruecos seguían viniendo más y más invasores, de aquí iba el influjo de una superior cultura. Cuando acabó la dinastía Edrisita siguió en Marruecos un largo período de guerras civiles; Galeb, General del Califa de Córdoba, pasó el mar, se impuso por las armas y todo el Mogreb quedó—durante algún tiempo—bajo la dominación de nuestros Omniadas.

Los hispano-musulmanes tenían una más adelantada civilización, mayores refinamientos; los bereberes-musulmanes conservaron más energía con más fanatismo. Así que cuando caído nuestro califato descompúsose en una infinidad de Reinos de Taifas—indiscutible presa de las gentes de la cruz—, Marruecos actuó de formidable reserva y salvó por algunas centurias al Islamismo.

En el Sur del Atlas, en aquel país que linda con el desierto, moraba la valiente tribu de los *lamtunas;* las predicaciones de un santón les trocaron en *morabitas* ó almoravides, esto es, «congregados para el servicio de Alah». Pronto se apoderaron de los desfiladeros de la cordillera que ponen en comunicación al Sáhara con las altiplanicies del Oeste marroquí, y á manera de un torrente devastador se precipitaron en el Reino de Fez. Ellos fundaron la ciudad de Marruecos y un Imperio poderoso; pasan á España, vencen en Zalaca y en Uclés á las tropas de Alfonso VI, é incorporan la mejor porción de la península á sus dominios de allende Tánger. El Rey de Marrakex mandaba también en Sevilla, y en Córdoba, y en Jaén, y en Cádiz, y en Murcia; todo era una Monarquía. Los cristianos, por su parte, pensaban dominar no sólo en lo de acá, sino también en la antigua Mauritania. La personificación épica de los españoles, el magnífico protagonista de nuestras gestas lo dice:

Digitized by Google

«Allá dentro en Marruecos, o las mezquitas son,
que abram de mi asalto quiçab alguna noch
ellos lo temen ....
ellos me daran parias con ayuda del Criador
que paguen a mi o a qui yo ovier sabor».
(Poema del Cid. C. 122).

Años después Sancho el Fuerte de Navarra marcha al Imperio marroquí y, según las tradiciones recogidas en los anales, enamóranse él y la hija del Sultán perdidamente; de todos modos hubo tratos y corrientes de armonía.

En Marruecos, á los almoravides suceden los almohades, secta religiosa, en su origen, de carácter unitario é intransigente. Su jefe y santón fué un hijo del encargado de encender las lámparas en la mezquita de Córdoba. Sucedióle en el puesto Abdelmumen, que se adueñó de cuanto tenían los almoravides. El almohade Mohamed-ben Yacub derrotó á Alfonso VIII en Alarcos y fué luego vencido en las Navas de Tolosa. Después de tan tremendo golpe, Fernando III el Santo conquistó Baeza, Martos, Andújar, Priego, Ubeda, Córdoba, Osuna, Morón, Zafra y Sevilla, apoderándose igualmente de Jaén y haciendo tributarios á los moros de Granada y Murcia. En Marruecos, el Sultán Al-Mamún encontróse con que sus rebeldes súbditos habían proclamado á El-Manzur—su sobrino—como Emir; sin fuerzas para vencerle, cuanto más para pensar en lo de España, acude á Fernando el Santo y le pide socorro. Nuestro Rey le envió 12.000 hombres, pero mediante las onerosas condiciones de un Tratado en que se exigía: la entrega de diez plazas fuertes; la promesa de que si Al-Mamún entraba en Marrakex había de construir en la ciudad una iglesia para los cristianos; la de que dejaría á los soldados auxiliares el libre uso de su religión y el de las campanas para llamarles al templo; la de que no consentiría á ningún cristiano hacerse muslime, y la de que no impediría á los mahometanos que lo quisiesen practicar la

Digitized by Google

religión cristiana. (J. Becker). El Mamún triunfó y hubo de levantar iglesia en Marrakex, siendo en ella Obispo el *Beato Agno* (D. Lope Ferrand D'Ain), del hábito de San Francisco, quien aprendió el idioma de los naturales, á los que predicó con fervor y ejemplarizó con la pureza de sus costumbres.

El afán de cristianizar la Berbería, de atraerla á nuestra civilización y á nuestra cultura, era otro de los ideales de los españoles. Recordemos á Raimundo Lulio. En muchos conventos de aquí se enseñaba la lengua del Corán y se prepara á los frailes para la controversia. Santa Teresa de Jesús pensó también—como el Cid—en conquistar Marruecos; pero no derramando la sangre de los demás, sino con el holocausto de la propia; de muy niña marchóse de casa, en unión de su hermano, para ir á buscar el martirio en tierra de moros. Al Cid y á Santa Teresa hemos de sumar luego, para que se complete nuestro *idearium,* Isabel la Católica, Cisneros y Felipe II.

Otro de nuestros hombres más preclaros, Alonso Pérez de Guzmán *el Bueno,* vivió en el Imperio marroquí, donde al frente de 1.500 cristianos españoles realizó en ayuda del Sultán portentosas hazañas. Y Alfonso X el Sabio, el autor ó inspirador de *las Partidas,* á Marruecos volvió sus ojos en momentos de angustia; Abu Yusuf no solamente le envió 60.000 doblas de oro, sino que se ofreció á venir á socorrerle en persona.

Allende el Estrecho, á la dinastía de los almohades sucedió la de los Beni-Merines: con ellos volvióse á reforzar el movimiento invasor, que no debe llamarse árabe, sino bereber. Los Beni-Merines son los vencidos en la batalla del Salado; aun así y todo tuvieron posesiones en término de nuestras costas, y eran los protectores naturales de los Reyes de Granada.

A su vez, los hispano-cristianos realizaban interesantes viajes de descubrimiento en la costa occidental del Africa del Norte, á la que no fueron los franceses hasta 1375. La carta de Angelino Dulcet, y eso que es de 1339,

Digitized by Google

demuestra cómo conocían de exactamente nuestros navegantes aquel litoral, del que—según M. Marcel deduce del mapa citado—«tenían una idea tan aproximada (cuando menos hasta Teffe, al Sur de Abach) que da motivo á sospechas de que otras muchas cartas precedieron á la de Angelino, porque sería imposible inaugurar la serie con tal grado de perfección». En 10 de Agosto de 1346 partió de Mallorca Jaime Ferrer para Río de Oro y llegó hasta la desembocadura, 5° al Sur del famoso cabo Nun. En 1348 Luis de la Cerda, con naves de Aragón, fué á las Canarias, archipiélago que muy luego entró en la Corona de Castilla. Y en la misma centuria un fraile franciscano, de apellido Argüelles, hizo viaje desde el Golfo de Guinea al Nilo.

A todo esto la reconquista cristiana siguió y los Reyes Católicos fijan al fin sus gloriosos pendones en los muros de la Alhambra (1492). Marruecos ya no podía ni imperar ni influir en la Península; por ley natural era la Península—de muy superior civilización y cultura—la llamada á intervenir en Marruecos. El pueblo invadido pasó á pueblo invasor, aunque una porción de circunstancias funestos exigiéronnos pronto un cambio de sistema y cierta suspensión en el desarrollo de nuestra política africana.

Los españoles pusiéronse en movimiento, provocados por los berberiscos, que de acuerdo con los moros procedentes de Andalucía habían multiplicado los nidos de piratas en toda la costa del Mediterráneo, desde el Estrecho á Túnez. En 1497 el Duque de Medina-Sidonia conquistó Melilla, delegando para tal empresa en Pedro Estopiñán. Días después, el Virrey de Sicilia, Lanuza, se apoderó de los Xerves, y el Alcaide de los Donceles, con Ramón Cardona, con Diego de Vera y con Gonzalo de Ayora, entraron en Mazalquivir. En 1503 Diego Hernández de Córdoba avanzó desde esta plaza hasta Miserghin, pero sufrió recio desastre en la retirada. Lo remedió invitando al Cardenal Cisneros á apoderarse de Orán, donde contaba con inteligencias. El insigne prelado reunió, á sus expensas, hasta 4.000 jinetes, 12.000 piqueros y otros 8.000

Digitized by Google

soldados; la escuadra componíase de 33 bajeles, 22 carabelas, 6 goletas, 3 barcos chatos, una fusta y 19 chalupas. El franciscano incomparable tomó título de Capitán General; pero se confió á Pedro Navarro, y dióse á la vela hacia Mazalquivir (Mers el Kebir). De allí salió con las tropas para Orán, y la tomó; Cisneros hizo su entrada por el puerto en una embarcación magnífica, encima de la que flotaba un gallardete bordado con la cruz: «In hoc signo vinces» (1509). Pedro Navarro, dueño desde 1508 del Peñón de los Vélez, lo fué muy pronto también de Bugía y Trípoli. «Lo cierto es que al morir Fernando el Católico la frontera española al Sur no está constituída por el Estrecho. Al otro lado de éste poseíamos una línea de fuertes....., y no sólo dominábamos en la costa, sino que nuestra influencia se extendía al interior, como lo prueba el hecho de que el Rey de Tremecén, cual el de Túnez, nos rindiera vasallaje».—(J. Becker).

Si la Monarquía española hubiera aprovechado éxitos tan hermosos se habría adueñado del Africa del Norte. Las circunstancias nos apartaron de una empresa tan nacional para llevarnos á la península del Apenino, á Alemania y á Flandes. Empleados nuestros Gobiernos y nuestros soldados en Europa y en América, las tropas que teníamos en Berbería—pocas en número—quedaron abandonadas. Carlos I se preocupó sólo de limpiar el mar de corsarios. Para tal designio bastaba conservar en las costas algunos puntos fuertes; nuestra actuación limitóse á una ocupación reducida y, como dice Masqueray, «los hechos han demostrado, en multitud de ocasiones, los frutos de tal sistema». No tardó España en dejar de ser agresora. Bloqueados los nuestros, imposibilitados de sacar nada de los alrededores de sus plazas, todo lo esperaban del mar. En el Peñón de Argel había que traer agua dulce de las Baleares. A las dificultades de la navegación debían agregarse los defectos del régimen administrativo. Según relaciones oficiales, los soldados de la guarnición de Bona no tenían ni para comprar una sardina, y en el Peñón se

Digitized by Google

estaban muriendo de hambre. Cuando el Emperador se retiró á Yuste habíamos perdido Orán, el Peñón, Monaster, Susa y Trípoli. Multitud de desembarcos fueron «días de pérdida y sentimiento»; el mar desencadenó sus furores contra las flotas, dispersándolas; los muslimes, apoyados aquí y allá por los osmanlíes, elegían á su placer el sitio de ataque, y se precipitaban en multitud abrumadora. Aun victoriosos los españoles, dado su procedimiento de ocupación nada conseguían, salvo el conjurar el peligro momentáneo; muchos cayeron en la pelea, cual verdaderos mártires, y merecían bien todos las alabanzas que á los que sucumbieron en uno de tantos incidentes de la lucha dedicó el Príncipe de los Ingenios y prisionero en Argel. Miguel de Cervantes Saavedra:

«De entre esta tierra estéril derribada,
Destos torreones por el suelo echados,
Las almas santas de tres mil soldados
Subieron vivas á mejor morada.
Siendo primero en vano ejercitada
La fuerza de sus brazos esforzados
Hasta que al fin, de pocos y cansados,
Dieron la vida al filo de la espada.
Y este es el suelo que continuo ha sido
De mil memorias lamentables lleno
En los pasados siglos y presentes;
Mas no más justas de su duro seno
Habrán al claro cielo almas subido
Ni aun él sostuvo cuerpos tan valientes».

Portugal, libre antes que Castilla de la invasión muslime, nos había tomado la delantera, no en la exploración, sino en la conquista de Africa. Sin tantas complicaciones en su política, pudo dedicarse con más ahinco á actuar en Marruecos. Los lusitanos adueñáronse de Ceuta en 1415, y de Tánger en 1437; las perdieron y las recobraron en 1471. Pronto se dispusieron á empresas mayores, según lo

Digitized by Google

evidencia el Tratado concluído en Toledo, en Marzo de 1480, entre D. Alfonso V y su hijo D. Juan, por una parte, y los Reyes Católicos por la otra; estos últimos recaban no se les molestase en la posesión del archipiélago Canario y prometían no inmiscuirse, «en manera alguna, en la conquista del Reino de Fez....., ante libremente los dichos señores Rey e Príncipe de Portugal e sus reynos e subcesores, podrán proseguir la dicha conquista, e la defenderán como les pluguiere». A consecuencia de ello se realizaron las expediciones á Safi (1510) y á Azemur (1513). Más al Sur, en Agadir, establecieron una factoría con mucho tráfico, viniendo luego, al Mediodía, la de Santa Cruz de Mar Pequeña, que era de España. Las fuerzas de Portugal resultaron desproporcionadas á sus ideales, y todo concluye en los campos de Alcázarquivir,

> «en cuya seca arena
> cayó vencido el Reino lusitano
> y se apagó su generosa gloria».

Ceuta, Tánger, Mazagán, que siguieron siendo de los portugueses, pasan á Felipe II, cuando se ciñó la corona de aquel país hermano, al fallecimiento del Cardenal don Enrique.

El vencedor de San Quintín inició una nueva política en las cuestiones de Africa, ó acaso mejor, no hizo sino resucitar el precedente antiguo que dió tan excelentes resultados á San Fernando; nos referimos á las inteligencias con Marruecos. Felipe II, á quien acudió el destronado Abu-Abdallah en demanda de auxilio, anduvo en tratos con Abdelmelic *el Moluco,* para que éste no ayudara á Turquía. También propuso al Sultán marroquí el cambio de Mazagán por Larache, puerto que, cercano al Estrecho, impediría las excursiones de los piratas de Salé y sería una amenaza para los barcos de holandeses, ingleses y franceses. Llevó la negociación D. Francisco de Zúñiga, y no tuvo éxito, aunque el Sultán manifestaba siempre sus

Digitized by Google

propósitos de mantenerse en buena armonía con el Rey de España.

Felipe III continuó los tratos dichos negociando ahora el genovés Juanetín Mortara con el Sultán Muley ex Xiej; durante la discusión, el de Marruecos, vencido por el ejército de Muley Zidan se refugió en Larache y pasó á Madrid, donde firmó el 6 de Septiembre de 1609 una capitulación, por la que se obligaba á devolver Larache y á no tomar Mazagán, á cambio de que se le facilitasen 200.000 ducados y 6.000 arcabuces. Así se tomó la plaza en 1610. En 1614 el General Fajardo apoderábase de la Mámora.

En la segunda mitad del siglo XVII continúa aún el sistema de inteligencias; á la misión que el Capitán General de Andalucía, Duque de Medina-Sidonia, confió al franciscano Fray Nicolás de Velasco, sigue el encargo que dió el Sultán al P. Matías de San Francisco para que viniese á gestionar el apoyo de nuestro Gobierno, y el que Felipe IV nombrase para llevar la respuesta, por muerte del P. Martín, al P. Francisco de la Concepción, quien en su embajada no quiso contestar á Muley ben Zidan mientras éste no le ordenó sentarse.

Cuando de tal modo los monarcas marroquíes, ó quienes pretendían ocupar el solio, acudían á Madrid, incluso personalmente, para implorar ayuda, las demás naciones cristianas eran rechazadas sistemáticamente del Mogreb. Según lo reconoce M. Rouard de Card, «los piratas de toda la Berbería atacaban á los navíos franceses en el Océano y en el Mediterráneo. A sus violencias y á sus depredaciones respondían nuestros marinos ejerciendo represalias. De aquí un estado de guerra permanente». Como cada año, á consecuencia de tan repetidas presas, perdía Francia muchos barcos y mucho dinero, un Oficial de la Real Marina, el caballero Isaac de Razilly, encaminóse á Safi, en Septiembre de 1626, acompañado de tres capuchinos, siendo propósito de la Comisión iniciar negociaciones. Pero Razilly y sus compañeros viéronse reducidos á

Digitized by Google

prisión y hubo que pagar muy fuerte cantidad para rescatarles. Sólo se consiguió firmar un primer Tratado en 17 de Septiembre de 1631. El Sr. Becker hace notar que nuestro primer Tratado con Marruecos se concertó cuatrocientos años antes entre Fernando el Santo y el Mamún, y que en el siglo XVII la situación de España con los Sultanes era muy otra de la desdichadísima en que se vió el Embajador de Francia. Y también debemos hacer constar que en aquel período los únicos que estudiamos el territorio marroquí fuimos los españoles; español era León el Africano, que concluyó en 1526 su *Descrinción del Africa*, y español también Luis del Mármol Carvajal, autor de otra minuciosa *Descripción general de Africa*, cuya primera edición imprimióse en la segunda mitad del siglo XVI.

Cuando la revolución y separación de Portugal, perdimos Mazagán y Tánger, ya que aquellas plazas, donde se habían conservado autoridades lusitanas, optaron por seguir la suerte de la antigua metrópoli y no por continuar siendo españolas, según lo prefirió únicamente Ceuta. El decadente período de Carlos II nos apartó del territorio marroquí. Y todo el siglo XVIII tampoco fué mucho más propicio á intervenciones nuestras en Berbería. Llevároase á cabo expediciones, como la de Orán (1732) y las de Argel (1775, 1783-84); pero nuestros presidios viéronse con frecuencia estrechamente sitiados y se vivía en ellos en alarma continua. Sin embargo, pronto se volvió al sistema de las buenas relaciones, cruzándose Embajadas, cual las del Ghazal y ben Otman, quienes vinieron á Madrid mientras iban á Marruecos las de Jorge Juan, Salinas y González Salmón. Reinando ya Carlos III, en 1766, el Emperador marroquí envió un representante, á propósito del canje de cautivos; como consecuencia firmóse el Tratado de 28 de Mayo de 1767, que nos concedía libre comercio, el establecimiento de Vicecónsules en los puertos del Océano y del Mediterráneo, la exclusiva de pesca en la costa africana desde Santa Cruz al territorio Ceutí, la retirada de los corsarios y otras ventajas de no menor in-

Digitized by Google

terés (1). Nuevo Tratado de paz y comercio se concluyó en 1780, y otro de paz, amistad, pesca, navegación y comercio en 1799. Basta comparar las cláusulas de tales documentos con las inclusas en otros análogos que por entonces hubieron de concertarse entre Marruecos y Suecia (1762), Holanda (1753), Dinamarca (1767) y Francia (1775), y resalta lo privilegiado de nuestra situación.

La siguiente centuria se inicia con la misión diplomática de aquel héroe seminovelesco que se llamó á la vez Domingo Badía y Ali bey el Abbasi (1803-1805). La fatalidad detuvo nuestros pasos.

Luego vienen la epopeya de la Independencia, la desmembración de nuestro Imperio de Ultramar, el absolutismo de Fernando VII, las guerras civiles y una época interminable de pronunciamientos y asonadas.

Sólo á Napoleón se le ocurrió el que los españoles podían y debían conquistar el territorio marroquí y aun toda Berbería para mayor gloria de los Bonapartes (2).

II. Y así se llegó á la mitad del siglo XIX. Marruecos, aislado, privado de la comunicación con el resto del mun-

---

(1) De paso recordaremos la opinión de Floridablanca sobre la cuestión marroquí. «Si el Imperio turco—escribía—perece, debemos pensar en adquirir la costa de Africa que hace frente á España en el Mediterráneo, antes que otros lo hagan en perjuicio de nuestra tranquilidad, de nuestra navegación y de nuestro comercio. Este es un punto inseparable de nuestros intereses, y sobre el cual es preciso que nos fijemos siempre. La conducta generosa del Rey de Marruecos durante la guerra con Inglaterra, exige de nuestra parte gratitud y reciprocidad. Debemos procurar vivir en buena amistad con el Príncipe moro y con su sucesor. Si, por desgracia, esto no puede ser, deberíamos también hacernos dueños de aquella costa, tomando y fortificando á Tánger. Sin esto no tendremos jamás superioridad en el Estrecho. Nuestro comercio y nuestra navegación no podrían florecer en el Mediterráneo».

(2) Carta á Murat.—«Mi querido cuñado: Os prevengo que tengáis todas las atenciones con los españoles, procurando por todos los medios captaros su voluntad; no por ellos precisamente, sino por que sirvan á mis proyectos. Una vez establecida la dominación, cuento con sacar de ese país 200.000 españoles y conquistar con ellos el Reino de Marruecos y la costa del Africa del Mediterráneo... A este fin es menester ganar de preferencia á los del Mediodía, como más connaturalizados con los calores y más proporcionados para tratar con los indígenas.....»

Digitized by Google

do, y sobre todo con Europa, ya que el puente natural —que era España— quedaba como interrumpido, fué estancándose en la cultura y precipitándose en la senda de un bárbaro retroceso. Es el Marruecos de ayer, el viejo Marruecos, el Marruecos tradicional que conocemos todos. De los gloriosos días de ilustración, de poder militar, de Arte, etc., no quedó nada. Las poblaciones y las vías que en otros tiempos trazó Roma, convirtiéronse en polvo; las maravillas de Fez desaparecieron, como las de su Universidad y como las de la lejana y sometida Tombucto; ya ningún Emperador sabía erigir construcciones análogas á las de aquel Abu-el-Abbas, quien ordenó traer mármoles de Carrara pagándolos «á precio de azúcar».

La autoridad central fué perdiendo prestigios. Ciertamente el país se dividió en provincias ó *amalatos;* pero quienes mandaban en los mismos, tan humildes en presencia de un Emperador dominante, eran otro tanto de autónomos en sus distritos, con tal de que las tribus lo consintieran. Estas últimas recababan, cuando podían, su independiente vivir; las que no veían otro remedio uníanse al *bled-el-majzen* ó «país sometido»; las demás eran *bled es-siba,* país que ni pagaba impuestos ni tenía nada que ver con el servicio militar. El bled es-siba crecía á costa del bled-el-majzen, y el mismo Emperador, para ir desde Marrakex á Fez, daba obligadamente, por Rabat, un rodeo enorme. Aun entre las tribus sometidas pocas son las que, aguardando la visita de los soldados del Fisco, les abonaban algo, principalmente por librarse de los intrusos; otras trasladábanse en masa al territorio de sus aliados y dejaban vagar á los exactores por los abandonados puebleeillos. También hay tribus que para dar tregua á sus disensiones intestinas acuden al Sultán, aceptan temporalmente el yugo y le piden un jefe; de allí á poco la opresión llega á serles más intolerable que la guerra, se expulsa al Kaid y la tribu recobra su libertad salvaje. En otros casos no se pagan tributos, pero se acepta al Kaid, aunque se le considera poco más que si

fuese un extranjero. Cítanse tribus que sólo se estiman *aliadas* del Emperador, con el que tratan de potencia á potencia, y las hay que jamás entran en relaciones con el Soberano. Los guiatas resumen así su credo político: «Ni Dios, ni Sultán; sólo conocemos la pólvora». Y dentro de cada tribu viene luego la lucha de familias, la imposición de los que se consideran más audaces y bravos, ó la rebeldía á aceptar órdenes de nadie: «cada uno para cada uno, con su fusil».

En realidad el Gobierno, pleno de derechos y sin cortapisas ni deberes, es poco apetecible; nada podía contenerle en el camino de sus arbitrariedades. El Soberano, oriundo de la familia de los xorfas de Tafilete—y de ahí su título de Majestad Xerifiana—es señor absoluto, sin más limitaciones que las consignadas en el Corán; pero como es al mismo tiempo señor temporal y espiritual de todos los habitantes del Mogreb, y puede interpretar los preceptos del libro sagrado conforme á sus gustos, resulta que, en último término, no hay otra ley sino los deseos y caprichos del déspota. Por eso consiente siervos ó consejeros, no ministros, en el sentido propio del vocablo.

La justicia, excesivamente rápida, ejecutábase con castigos ó penas de increíble crueldad; lo de menos son las multas, y los palos, y las cabezas cortadas; completábase el cuadro con inmundos calabozos y con refinadas torturas. Desempeñaba el cargo de Juez Supremo del país el *Kadi* de Fez (generalmente un xorfa de la familia imperial de los Filali), y él nombraba á los *Kadíes* de los distritos ó *amalatos,* quienes á su vez y sin intervención de superiores designaban los *Kadíes* de las tribus y aldeas.

El servicio militar tenía por base el reclutamiento de un soldado por casa; naturalmente, en el bled-el-majzen. Pero los Kadíes falsearon este principio, y requeridos para enviar reclutas capturaban y se apoderaban de cuantos hombres podían, remitiéndolos á su Señor encadenados, para que no se escapasen. Han sido frecuentes y muy temidas las *guardias negras,* verdaderas bandas de pretoria-

Digitized by Google

nos. La misión principal de las tropas era la recaudación del tributo; por eso trasladábanse de región á región, asolándolo todo como langosta y pidiendo para sí doble ó triple de lo que al Erario entregaban.

En lo tocante á religión, contribuía poderosamente al desorden la existencia de *santones* ó *morabitos*, que ejercen influencia distinta, según las comarcas, pero que á veces la alcanzan excesiva. Hay tribus enteras que están formadas por xorfas de la familia de Mahoma. También hay cofradías, como las de los *aisauas* y *jamachas*, exaltados y fanáticos hasta un grado increible.

La enseñanza científica dábase en las *madrisas* ó Universidades, donde se concedía el título de *tolba* ó el superior de *feky;* pero el libro base de todos los estudios era el Corán, y los profesores seguían métodos y autores del tiempo de los almoravides.

Ya hemos hablado lo suficiente de la agricultura, de la industria, del comercio y de la situación de los judíos.

Y tanta barbarie, aumentada de grado en gentes como las del Rif, hallábase á las puertas de Europa.

III. Los españoles, siempre conscientes de sus deberes, en cuanto mejoraron un poco de situación interna pensaron en ayudar á sus hermanos de Marruecos. Entonces surgió esa guerra de Africa de 1859, que no hemos de describir por no ser este lugar oportuno. Pero sí habrá de recordarse el entusiasmo loco con que vibró nuestra Patria; hubo donativos espléndidos, hubo voluntarios, desbordóse la musa popular, y desde el Trono para abajo halláronse de acuerdo todos los partidos y todas las clases sociales. En terreno desconocido, frente á aguerridos montañeses, sufriendo penalidades y la epidemia de cólera, vencieron nuestras tropas en veinticinco combates ó batallas, entraron en la ciudad santa de Tetuán y en el Fondak de Ain Yedida, y hubiesen llegado á Tánger si no lo hubiesen impedido *amigos cariñosos* de los moros, que no han obrado siempre con arreglo al patrón de entonces; la

Digitized by Google

campaña nos costó 236 millones de reales y 7.500 soldados. La paz, ajustada por el General O'Donnell, ampliaba nuestros territorios é imponía la correspondiente indemnización, 400 millones. A este Tratado, que hubo de firmarse en Tetuán el 26 de Abril de 1860, siguió inmediatamente otro, de comercio, que se concluyó en Madrid á 20 de Noviembre de 1861. Se han criticado con dureza y con injusticia los términos en que están redactados uno y otro; con acrimonia se habló de «una guerra grande y de una paz chica». En realidad aquellos conciertos y pactos, con su moderación, en vez de acarrearnos odios y venganzas nos atrajeron una corriente de simpatías y de respeto en el país antes enemigo. Nuestros Generales aparecieron aureolados de gloria en la mente del marroquí. «Cuando Muley el Abbas se presentó á su hermano el Sultán de Marruecos, para darle cuenta de todo y del resultado de la campaña, lo primero que le preguntó es que ¿quién era Prim? Muley el Abbas le contestó: «Mira, yo no te lo puedo decir. No te puedo explicar qué clase de persona es Prim. Lo que sí te aseguro es que si Prim tuviese alas conquistaría la luna».—(E. Bonelli).

España, en vez de aprovecharse de este concepto de los moros para—en ansias del imperialismo—someterlos, sólo pretendió, después de satisfecho el honor nacional, sentar las bases de un desenvolvimiento progresivo y de una organización á la moderna, dando á Marruecos los elementos de vida suficientes para que entrara en el consorcio de las naciones cultas. Estos ideales aparecen bien visibles, sobre todo en el Tratado de paz y comercio celebrado en Madrid el 20 de Noviembre de 1861, del que arranca una nueva época en el Imperio. España aparecía como protectora de los europeos todos; ella abría al tráfico mundial las puertas y los vastos mercados de Su Majestad Xerifiana. Tal obra se realiza á la vez «regulando los derechos de importación y exportación por medio de un Arancel que facilitaba las transacciones, antes sometidas al capricho de autócratas soberanos; organizando

Digitized by Google

el servicio de fiscalización aduanera; imponiendo á los indígenas el respeto á los cristianos en todos los dominios del Sultán, y transformando los centros oficiales de carácter político y administrativo, con ventajas para el Tesoro jerifiano, en instrumento de mayor prosperidad en la riqueza agrícola y mercantil del país».—(E. Bonelli).

España, sin dejar margen alguno ni protección especial para su producción y para su industria—que, dada nuestra situación económica, no se hallaban en situación de sostener competencias—miró poco para sí. Las ventajas fueron para las demás naciones, para Inglaterra, para Alemania, para Francia, para Bélgica, para Italia.....; pero, sobre todo, para el Imperio marroquí, que se sintió completamente renovado.

Antes de 1861 y con los Tratados existentes entre distintas naciones y el Sultán, aquéllas debían satisfacerle verdaderos tributos en numerario y armas; los europeos hallábanse sometidos á un ignominioso vasallaje; las vejaciones que sufrían, incluso los más pacíficos, multiplicábanse hasta el infinito, y no estaban libres ni aun quienes ostentaban la representación de Soberanos extranjeros. Un peligro continuo amenazaba á los navegantes en el litoral; los náufragos pasaban á la consideración de cautivos y debían librarse con rescates cuantiosos. Todo esto desapareció, gracias al esfuerzo de nuestros heroicos soldados y merced á la mucha sangre por ellos derramada. Los geógrafos empezaron á reconocer, unánimes, que «la China berberisca» se abría al progreso. De año en año realizábanse transformaciones muy importantes. El odio fanático al *rumí* se borra; en cada ciudad hay una pequeña colonia á base de españoles, y el territorio musulmán entraba al fin en la órbita del intercambio del mundo. Quienes menos nos lucramos con este orden de cosas fuimos nosotros.

Pero si esto ocurría en el campo de lo material, en cambio en lo moral el valor hispano se cotizó en el Imperio marroquí con alza avasalladora y creciente. Nuestra he-

Digitized by Google

gemonía resultó incuestionable. Por paridad de raza, la armonía se manifestaba en todas ocasiones, y á pesar del continuo contacto no hubo jamás verdaderos conflictos. Sin lastimar susceptibilidades ajenas velaban nuestros Representantes y Cónsules con prudente energía, amoldándose de continuo á las imposiciones del derecho, única forma de enseñar y de educar á los pueblos de costumbres bárbaras. Nuestra misión redújose á aconsejar lealmente y á impedir la caída del Imperio. Cuando algunas tribus ó personajes de tanta importancia como el xerif de Uasan, buscaron nuestra ayuda, sólo escucharon admoniciones de que fueran fieles á los Sultanes. Conducta noble, bien recompensada en el corazón de árabes y bereberes, tan excelentemente dotados de fino instinto de percepción, que comprendieron nuestros altos ideales y supieron agradecerlos.

Aún hubiésemos hecho más, infinitamente más en aquel territorio, si ambiciones y egoísmos no hubieran obstruído nuestra vía, sembrándola de obstáculos. Aludimos, sobre todo, á la actuación de los franceses.

IV. Francia, que tuvo un extenso y rico imperio colonial perdióle en sus luchas con Inglaterra. Después quiso recomenzar su obra, ganando tiempo á fuerza de decisión y energía. Un gran partido se formó á este impulso; podrán imputársele ambición y ansias de medro, pero no se le negarán capital, acertada organización y amor á su patria. Al principio hubo apatía, hubo resistencia y una oposición; el pueblo francés ha ido entrando poco á poco en los nuevos ideales. Al empezar la gran guerra las colonias inglesas sumaban 29.382.488 kilómetros cuadrados con 375.526.000 moradores; las de Francia 12.447.220 kilómetros cuadrados con 54.217.000 súbditos. La base del formidable imperio colonial francés eran los dominios africanos, y dentro de ellos Argelia y Túnez.

La opinión se había entregado por completo y se hallaba de acuerdo en absoluto con las siguientes frases de un gran escritor: «Para el que estudie la Historia de Fran-

Digitized by Google

cia ésta tiene dos jornadas decisivas: una, de revés; otra, renovadora. La jornada del desastre no es la de Pavía, ni la de San Quintín, ni Malplaquet, ni Rosbach, ni Waterloo, ni Sedán, es la de Quebec. En la americana Quebec, en las llanuras de Abraham, el 13 de Septiembre de 1759, nos arrebataron el imperio y dominio de América, y no es aventurado decir que el del mundo entero. La jornada de la victoria no es uno de esos días de triunfos estériles que, registrando nuestra historia, se encuentran en gran número, es uno de esos días que señalan á la vida de la humanidad un curso nuevo. No es el día de Marengo, ni el de Marignan, Rocroi, Fontenoy, Austerlitz, Jena ó Wagram, ese día es el día de la famosa toma de Argel, el 5 de Julio de 1830».

Napoleón ya, según hemos dicho, tuvo el pensamiento de conquistar el Africa del Norte con soldados de España; pero no se le lograron semejantes propósitos. Cuando la restauración de los Borbones, el Ministerio de Carlos X buscó apaciguar el descontento reinante haciendo vibrar la cuerda patriótica. El Dey de Argel, en una discusión con el Cónsul Duval, golpeóle con un abanico de plumas que en la mano tenía; el abanicazo motivó la guerra. Argel capituló. La alegría fué grande en Francia, pero no aumentó por ello la popularidad del Rey Carlos. Diez años más tarde un General de valor reconocido, Duvivier, deseaba que la ocupación se detuviera al pie de las montañuelas argelinas, en el foso que se cavó entre Bisjaden y Duera. No quería ni Bleda «la rosa del Atlas», ni Bufarik «en la infecta y asolada Metidja». «Eso debemos dejarlo á los chacales, á las cuadrillas de bandidos muslimes, al dominio de la muerte sin gloria». Hoy Francia es dueña de Gabes, Cartago y El Golea, de casi todo el Sáhara, de Tombucto y del Niger, á más de 3.000 kilómetros del foso ante el que pretendió detener la acción francesa el desesperanzado General. Son millones de kilómetros en un bloque compacto. Pero la ambición insaciable es como la sed del hidrópico. Incluso con peligro de la amistad de

Digitized by Google

Italia, la hermana latina, cayó Túnez: ¿por qué no pensar en Marruecos? Franceses hay que creen firmemente que «ningún pueblo de Europa resultó más indicado para la misión de civilizar Berbería, que España»; pero á continuación demuestran—con nuestros esfuerzos inútiles—que somos incapaces para este destino, que «Francia cumplió, cumple y complirá con modo admirable».

La primera acometida de los franceses contra Marruecos fué el 1844, catorce años después del desembarco en territorio de Argelia. El Sultán protegía y suministraba hombres á Abd-el-Kader, jefe de rebeldes. Los marabutos marroquíes predicaban la guerra santa: «Una gota de sangre vertida por causa de Alah—decían—, una noche pasada en armas, vale más que dos meses de ayuno y de oración. El que muera en la lucha obtendrá el perdón de los pecados; el día del juicio sus heridas brillarán como el bermellón y estarán tan perfumadas como el ámbar. Alas de ángeles y querubines reemplazarán los miembros perdidos». Bugeaud pasó la frontera y obtuvo resonante victoria en las márgenes del Isly (llano de Angad); simultáneamente una escuadra, dirigida por el Príncipe de Joinville, bombardeó Mogador y Tánger. Inglaterra se interpuso; impidió la desmembración. Los vencedores tuvieron que firmar la paz, casi como vencidos. Al Mariscal Bugeaud hízosele Duque de Isly: «c'est tout ce que cela a repporté a la France». «La France est assez riche—decía el *Journal des Debats*—pour payer sa gloire».

Los franceses pusieron de allí á poco sus ojos en las Chafarinas, importante grupo insular que guarda la desembocadura del Muluya. Un español residente en Argel avisó á nuestro Gobierno de tal propósito, que directamente se relacionaba con la seguridad de la plaza de Melilla. D. Francisco Serrano ocupó las islas el 6 de Enero de 1848, y cuando al cabo de un mes se presentaba, con las mismas intenciones, un buque de guerra con el pabellón de Francia, tuvo que retirarse al ver ondear el nuestro, aunque con visibles muestras de disgusto.

Digitized by Google

Las acometidas siguientes vinieron por más al interior. En 1870 Wimpfen penetró en Marruecos con una fuerte columna y venció á los duai-menia y á otras tribus, imponiéndolas una paz provisional, á cinco jornadas de Tafilete. El propósito de continuar las conquistas en la primavera inmediata, no pudo lograrse por haber estallado la guerra con Prusia. Precisamente la derrota dió vuelo, con las ansias del desquite, á los ideales colonistas, que se disfrazaron, por de pronto, con proyectos de cierto «romanticismo científico», según la acertada frase de Reparaz. Pero dejando á un lado lo del ferrocarril al Sudán y lo de convertir al Sáhara en un Océano, se trazaron planes de más positiva trascendencia y se pensó en ampliaciones territoriales (1879), bien por la parte de Marruecos, bien por la de Túnez; el Gobierno francés prefirió Túnez, empresa mucho más fácil y remuneradora.

Los apetitos sobre Marruecos volvieron á hacerse sensibles en 1884, bajo una aspiración al parecer insignificante: la de la rectificación de la frontera argelina. Queríase sólo retrotaerla al Muluya, cuyo desaguadero apenas dista 14 kilómetros del del Kis. Pero el Sr. Coello demostró el alcance de esta pretensión (1), y como á la vez el xerife de Uasan andaba en tratos con la vecina República ultra-pirenaica y el Conde de Chavaignac traía alteradas á las tribus rifeñas, la Sociedad Geográfica de Madrid creyóse obligada á elevar al Gobierno una razonada exposición, de donde es el siguiente párrafo: «Esta Sociedad no puede ver sin alarma que Francia, faltando á la solemne Convención de Madrid, haya recibido, en clase de cliente y protegido suyo, al poderoso xerife de Uasan, é intente imponer á Marruecos una rectificación que colocaría en sus manos una gran parte del territorio marroquí y con él la llave de Fez y de todo el Imperio». Inglaterra é Italia actuaron simultáneamente, y los franceses tuvieron que cejar en su intentona.

---

(1) *Boletín de la Sociedad Geográfica*, t. XVII.

Digitized by Google

En realidad España pesaba poquísimo por sí en la balanza de las fuerzas puestas en juego; los grandes factores eran Francia é Inglaterra. La Gran Bretaña, sobre todo, que no quería entonces más dominio colonial, velaba por que no se engrandeciera nadie demasiado. El Estrecho tiene una importancia decisiva, y Marruecos es la salvaguardia de Tánger. Del inestimable equilibrio aprovechábase el Imperio marroquí para ir sosteniéndose, y esta situación convenía á España, que la prefería, de no ser ella la encargada de tomar posiciones en el Mogreb el Aksá. Nuestra política redújose «á mantener el *statu quo* territorial y político, fomentando á la par el progreso y la civilización del país»; debíamos «estar al lado de aquella Potencia ó Potencias que diesen solemnes seguridades de mantener el primero y de reconocernos el papel principalísimo que nos corresponde por la posición geográfica y la tradición histórica». A Francia y á Inglaterra no las convenía ni indisponerse con nosotros, ni reñir entre sí, y continuó tirando este otro *hombre enfermo*. En el Congreso de Geografía Colonial de 1883, en el que figuraron Cánovas y Costa, Coello y Saavedra, Moret y Carvajal, quedó consignado—sin discrepancias entre elementos tan apartados en ideas políticas—que cualquier atentado contra la integridad del territorio marroquí debería ser considerado *casus belli* para nuestra Patria. Y cuando de allí á poco, haciéndose eco de los rumores recogidos en la prensa extranjera, el General López Domínguez dijo en las Cortes que los franceses iban al Muluya y que «podíamos ir pensando en desalojar Chafarinas y Melilla», contestóle Moret con las siguientes palabras: «Si alguien quiere alterar el *statu quo*, sepa que no lo hará impunemente. España obrará, si llega el caso, según sus tradiciones; todas las medidas necesarias para conseguirlo están tomadas». Y esta energía dió entonces excelente fruto.

V. En realidad vivíamos gracias á los encontrados intereses de las grandes Potencias de Europa. A medida

Digitized by Google

que se iba conociendo mejor Marruecos, hallábase más inaceptable el *statu quo,* que hacía inútiles para la humanidad las riquezas de tan fértil país. Los geógrafos decían, con Hooker, «nunca serán excesivos los elogios que se hagan del Mogreb»; pero con Hooker se quejaban de la pésima administración, no explicándose «el hecho singular de que aquel Gobierno, ayudado frecuentemente por la sequía y la langosta, no hubiese conseguido transformar el territorio en un Sáhara». Los franceses, sobre todo, ponderaban las excelencias marroquíes y multiplicaban sus lamentos contra el régimen de los Sultanes. Argelia valía menos y daba más. La consecuencia era fácil, y lógico derivarla. «Tiene Marruecos—decía Reclús—todas las ventajas imaginables: clima suave y templado, aguas abundantes, suelo fértil, producciones variadísimas y excelente situación comercial entre dos mares, en el ángulo de un continente. Aunque se halla bajo la misma latitud que la Argelia, el Mogreb el-Aksá es muy superior á esta última región en el conjunto de sus condiciones geográficas. La zona central de la colonia francesa es un país de mesetas uniformes, salitrosas y casi sin agua; por el contrario, la espina dorsal de Marruecos es una admirable cordillera de montañas con valles bien regados y climas escalonados que ofrecen toda la sucesión de los climas terrestres; á excepción de algunas plantas de la zona tropical, los marroquíes podrían cultivar todas las especies de vegetales útiles para la alimentación y la industria, y sus montañas no son menos ricas que las de España en filones metalíferos. ¡Y sin embargo, esta tierra tan favorecida apenas influye en el equilibrio general de las naciones! Y es que, en efecto, pocos países hay en el mundo cuyos habitantes vivan más esclavizados que los de Marruecos; el Gobierno disfruta de todos los derechos y la arbitrariedad no tiene límites». Pero los franceses eran quienes únicamente debían ser llamados á la tarea de civilizar y explotar el privilegiado territorio. Era cosa que convenía á ellos y al resto del mundo. «Marruecos—repetían—bajo la influen-

Digitized by Google

cia francesa, es la Argelia fortificada; bajo la influencia extraña, la Argelia amenazada». Hablaron también de lo imprescindible de su comunicación con el Océano. Pasaban por todo antes de aceptar para *in eternum* el régimen del *statu quo*. Y en consecuencia pusiéronse al habla con los españoles, antecedente indispensable, ya que aun no se contaba con Inglaterra. Y así vino el Tratado de 1902, dándose en él á España una zona al Norte, rodeada por el Mediterráneo, el Estrecho de Gibraltar, el Atlántico, el Sebú—con sus afluentes el Mikkes y el Mehoduma—y luego el Inauen y el Muluya (zona donde quedaron comprendidas Taza y Fez), y otra en el Sur, que prolongando nuestro Sáhara aquende el Dra, incluía la cuenca de éste y la del Sus, hasta el Gran Atlas y el puerto de Agadir. Con ello se formaba, según ha dicho el Sr. León y Castillo, un verdadero imperio colonial hispano. Silvela, que tomó por aquellos días la Presidencia del Consejo, no firmó el documento, alegando que se hacía sin aprobación de la Gran Bretaña, y en lugar de buscar contacto con ella, anticipándose á los franceses, abandonó el asunto, fundándose en que «jamás Francia é Inglaterra se pondrían de acuerdo sobre Marruecos». Efectivamente, un año y cuatro meses después de subir al poder el Sr. Silvela, Inglaterra y Francia—*sin oirnos*—firmaban un concierto, de bien tristes consecuencias para España, el 8 de Abril de 1904.

Despiertas ahora las ambiciones británicas, con tal de que se las dejara las manos libres en Egipto, cedían Marruecos á la influencia francesa. Alemania, seguramente, nada diría si se la concedían ventajas comerciales, y para contentar á España creyeron todos suficiente la vaga promesa de una mísera participación en el botín. El artículo 8.° de la Declaración anglo-francesa, firmada en Londres, dice: «Ambos Gobiernos, inspirándose en sus sentimientos de sincera amistad con España, toman en especial consideración los intereses que este país deriva de su posición geográfica y de sus posesiones en la costa marroquí del

Digitized by Google

Mediterráneo, con respecto á los cuales el Gobierno francés llegará á un acuerdo con el Gobierno español. El acuerdo á que pueda llegarse acerca de este asunto entre Francia y España se comunicará al Gobierno de Su Majestad Británica».

Para el cumplimiento de este artículo firmóse en París, el 3 de Octubre de 1904, la Declaración franco-española, en la que los respectivos Gobiernos afirmaban «permanecer firmemente adictos á la integridad del Imperio de Marruecos bajo la soberanía del Sultán». En el Convenio complementario de la misma fecha se asignan dos zonas á nuestra acción: una, «derivada de las posesiones que teníamos sobre la costa marroquí del Mediterráneo», y la otra en el Dra y Santa Cruz de Mar Pequeña. La zona del Norte tendría por frontera interior una línea que «partirá de la embocadura del río Muluya..... y subirá por el thalweg de este río hasta la alineación de la cresta de las alturas más cercanas de la orilla izquierda del río Defla. De este punto y sin que en ningún caso pueda cortar el curso del Muluya, la línea de demarcación irá lo más directamente posible á unirse con la línea superior que separa las cuencas del Muluya y del Inauen de la del río Kert, para seguir hacia el Oeste por la cresta que separa las cuencas del río Inauen y del Sebú de las del río Kert y del río Onegha para ganar por la cresta más septentrional el Djebel Moulai Bou Chta. Subirá en seguida hacia el Norte, conservándose á una distancia al menos de 25 kilómetros al Este del camino de Fez á Kzar el Kebir por Uazan, hasta el encuentro con el río Loukkos ó río de Kous, del que bajará por su thalweg hasta una distancia de cinco kilómetros antes del cruce de este río con el citado camino de Kzar el Kebir por Uazan. De este punto irá lo más directamente posible á la orilla del Océano Atlántico por encima de la laguna de Ez-zerga». Por este lado se nos quitaba el Sebú, y sobre todo Fez y Taza, con un territorio que—según Gentil—es «de fertilidad muy notable». En lo del Sur, la delimitación de nuestra zona

Digitized by Google

subiría por «el thalweg del río Dra hasta su encuentro con el meridiano 10° Oeste de París», y por este meridiano «hasta la línea divisoria de las cuencas del río Dra y del río Sus, y seguirá en la dirección del Oeste la línea, también divisoria, de las cuencas del río Dra y del río Sus, y luego entre las cuencas costeras del río Mesa y del río Nun, hasta el punto más cercano del nacimiento del río Tazeroualt». Por aquí perdíamos los oasis del Dra superior y la incomparable cuenca del Sus.

El partido colonista francés decidióse á actuar rápida y enérgicamente. Se hablaba de la penetración pacífica y se preparaba, de modo simultáneo, la penetración militar. «España y nuestros derechos eran un estorbo, del que se llegaría á prescindir». El *Boletín del Comité del Africa francesa* nos concedía «la cooperación económica» y aun «la concurrencia comercial, financiera é industrial», á condición de negarnos «toda participación en influencias políticas, actuales ó futuras». Delcassé quiso que España, cuyos «títulos é intereses» reconocía, «respetara la integridad territorial de Marruecos y la soberanía del Sultán, asistido por nuestros consejos y fortificado con nuestro concurso». Esto es, quería la unidad del territorio marroquí, como colonia de los franceses. El Diputado Dubief indicaba la precisión de tomar inmediatamente posiciones en Melilla (!), Tánger, Larache, Rabat, etc.

En España, la opinión iba formándose y se daba cuenta de la gravedad de las circunstancias. En Marruecos aumentaba el odio del indígena contra el invasor, repitiéndose la frase «antes judíos que franceses». Inglaterra atribuía el malestar, la anarquía, la crisis en que el Mogreb se puso, á la protesta unánime contra el Protectorado de Francia. Alemania quejóse de que para nada se la hubiera tenido en cuenta en los Tratados anteriores; el Emperador Guillermo apareció en aguas de Tánger, y hubo necesidad de abrir negociaciones diplomáticas para encarrilar la cuestión por caminos apartados de un conflicto que se veía venir. De lo hecho hasta entonces debía prescindirse. El

Digitized by Google

Embajador alemán, Príncipe de Ravolin, decía al Ministro francés de Asuntos Extranjeros: «Hemos prometido al Sultán mantener su independencia, y le hemos dicho que las reformas deben regularse por medio de una Conferencia internacional. Si las demás Potencias rehusan la Conferencia, habrá que permanecer en el *statu quo.....*, y en este caso conviene que sepáis que nosotros estamos detrás de Marruecos». La Conferencia, pues, era una necesidad; reconociólo así Francia, y celebróse en los primeros meses de 1906 en Algeciras, concurriendo á ella Delegados de Alemania, Austria-Hungría, Bélgica, España, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña, Italia, Marruecos, Países Bajos, Portugal, Rusia y Suecia. Sabido es que la presidió el Delegado de España, Duque de Almodóvar, á la sazón Ministro de Estado. Moret, al subir al Gobierno, se apresuró á manifestar que España iría á la Conferencia «con Inglaterra y con Francia». No se quiso ó no se acertó á explotar la arrogante actitud de los alemanes, y por ello la Conferencia no trajo, en el fondo, innovaciones. En el Acta general, firmada el 7 de Abril de 1906, consta se discutieron sucesivamente y se adoptaron: una Declaración relativa á la organización de la Policía; un Reglamento organizando la vigilancia y la represión del contrabando de armas; un Acta de concesión de un Banco del Estado Marroquí; una Declaración relativa al mejor rendimiento de los impuestos y creación de nuevos ingresos; un Reglamento sobre las Aduanas del Imperio y represión del fraude y del contrabando, y una Declaración relativa á los servicios y trabajos públicos. Todos estos documentos reuniéronse en uno solo, que es el Acta. A Francia y á España seguía confiada principalmente la acción civilizadora en Marruecos. Pero en este país los indígenas propusiéronse hacer una desesperada resistencia, amenazando á los europeos en Tánger y en otros puntos. En Marrakex mataron al Médico Mr. Mauchamp, y Francia decidió—hasta recibir satisfacciones—ocupar Uxda, según lo llevó á cabo en 29 de Marzo de 1907. En Casablanca ter-

Digitized by Google

minaron también las masas con varios de los empleados de las obras. El Gobierno francés y el español enviaron fuerzas de desembarco á esta ciudad, donde hubo sangrientos combates. Francia, después de ver la población pacificada, continuó extendiéndose por toda la Xauia, sin abandonar Uxda. La intervención era una ocupación en pie de guerra. En nuestro país la opinión comenzaba á alarmarse, y la Real Sociedad Geográfica, tan celosa siempre de sus deberes, aplaudió (8 de Octubre de 1907) «la conducta del Gobierno en cuanto procura que se cumplan los acuerdos de la Conferencia de Algeciras, y en cuanto tiende á mantener la integridad del Imperio marroquí», é hizo votos «por que en breve lleguen á un acuerdo las Potencias signatarias del Acta de Algeciras, á fin de proceder á la evacuación de Uxda y de Casablanca, quedando sólo en esta última plaza las fuerzas de policía constituídas en la forma que determina el Acta citada».

La guerra civil entre los partidarios de Muley Hafid (proclamado el 16 de Agosto de 1907) y Abd el Azis, así como la rebeldía del Raisuli y del Roghi, agravaron la situación y dieron pie á los franceses para organizar tropas indígenas, establecer puntos fortificados y extender así su acción en lo que de hecho consideraban como una colonia. Entonces empezamos nuestra actuación en los territorios orientales del Rif (campaña de 1909).

Los alemanes, á su vez, no cesaban de poner cortapisas á los franceses. Pretendióse definir la situación de unos y otros con una Declaración (9 de Febrero de 1909), en que Francia comprometíase á mantener la integridad é independencia del Imperio xerifiano y á garantizar en él la igualdad económica, sin poner trabas á los intereses industriales ó comerciales de nadie. El Imperio alemán dejaba, en cambio, á Francia libertad de acción en lo tocante á la política, consolidación del orden y paz interna.

El arreglo no era definitivo, Alemania necesitaba más. Para desarmarla, entendióse Francia directamente con ella en los asuntos de Marruecos, *sin oirnos*. Y en 1911

Digitized by Google

(Convenio firmado en Berlín el 4 de Noviembre) Francia se encontró con las manos libres, á cambio de cesiones territoriales que hizo en el Congo.

Lo primero que se le ocurrió al Gobierno francés, ahora, fué redactar con España otro nuevo Convenio (Madrid 27 de Noviembre de 1912), donde se determina que nuestra esfera de acción será administrada por el Jalifa, Delegado del Sultán, quien habrá de elegirle en una lista de dos candidatos presentados por el Gobierno español; los actos de dicha autoridad marroquí serán intervenidos por nuestro Alto Comisario. Regulábase también lo tocante á gastos é ingresos, etc. Aun se redujo nuestra zona del Norte dejándola según la hemos descrito en otros capítulos; la zona Sur desapareció por completo, pues Ifni es posesión directa.

Ya parecía no poder llegar á más el despojo, cuando se planteó el problema de Tánger (1).

VI. Tánger en lo geográfico, en lo etnológico, en lo psicológico, en cualquier aspecto que se la considere, es una parte inseparable, lógicamente hablando, del total de nuestra zona de influjo, en la que se halla enclavada. Por estar en dicha zona y pertenecer á Marruecos, relaciónase hoy y se relacionó en el pasado con nuestra Península de un modo íntimo y constante. Más aún que el resto del territorio marroquí Tánger es completamente español, ya lo hemos dicho en capítulos anteriores. La separación entre Tánger y España sólo puede obtenerse por medios artificiales en los que vaya, más ó menos visible, pero siempre real y efectiva, la violencia.

Los franceses trabajan con energía para desespañolizar la bella *Tingis*, una de las llaves del Estrecho. Francia, con sus ansias de justificar en lo futuro la posesión,

(1) Aun ahora, al hacerse la delimitación sobre el terreno, cuanto se nos puede quitar se nos arrebata. Tal ocurre con Hasi-Uenzga y su término, que indudablemente nos pertenecen por hallarse en la cuenca del Kert. (V. el artículo de D. R. Beltrán y Rózpide en la Revista *Marruecos*, de Enero de 1920).

Digitized by Google

ha derrochado el oro. La acción colonizadora de la vecina República es muy importante, y se sintetiza, respecto á la población tingitana, en lo siguiente, según frase de Víctor Piquet: establecimientos públicos, «que es necesario aumentar». Poco tiempo antes del gran conflicto europeo ya se habían votado créditos para la extensión de las escuelas. En los demás servicios de un carácter parecido (Banco de Estado, Intervención de la Deuda, Comité especial de Trabajos, Comisión general de Adjudicaciones, Comisión de Higiene, Administración de la tasa urbana), complácese el autor citado en apuntar que los franceses ó llevan mayoría ó son los únicos entre los europeos. Aun debería agregarse, según consigna el Sr. Bonelli, una fiebre de adquisición de tierras, para la que utilizan «las ventajas que ofrecen ciertas instituciones bancarias y especialmente el Banco de Estado, que se halla monopolizado por los franceses».

El *haber* de los españoles es mucho mayor: fuimos los que allí introdujimos la imprenta, los que fundamos el primer periódico, los que pusimos la ciudad en relaciones directas con Europa por el heliógrafo y luego por el cable, los que iniciamos la construcción del faro de cabo Espartel, los que además de crear hospitales y centros de enseñanza sostenemos una Escuela de Medicina. Un español, cuyo nombre se ha de recordar siempre con gratitud, el Dr. Cenarro, fué el iniciador de la Comisión de higiene, que tanto ha hecho por mejorar las condiciones sanitarias de la urbe; «otro español, D. Emilio Redondo, hizo funcionar el teléfono; una Casa española, la de Vidal y Compañía, estableció el alumbrado eléctrico, por iniciativa y con el apoyo del Sr. Marqués de Comillas, y otro español, el Marqués de Casa-Riera, suministró los recursos necesarios para establecer las Escuelas de Alfonso XIII, en las que pueden estudiarse la primera y la segunda enseñanza, lenguas vivas y elementos mercantiles. Español fué el primer correo á la europea que existió en Marruecos; español es el Laboratorio bacteriológico; español.

Digitized by Google

bien lo demuestra su nombre, el teatro *Cervantes;* española la mehal-la que en el interior de Tánger mantiene el orden y vela por la seguridad de las personas y de las propiedades, y español es el idioma que se oye hablar en todas partes y en el que todos se entienden, incluso los extranjeros».—(J. Becker).

Y el Sr. Merry del Val, gran conocedor del asunto, nos dice que en Tánger el idioma español es el corriente, y españoles son los sentimientos y las ideas, la vida y la simpatía de sus habitantes, como lo son los nombres de las calles, la moneda, el teatro, la prensa, y hasta las canciones populares. Un autor inglés, escribiendo recientemente en un periódico de Londres, había resumido felizmente la situación actual, al decir que «es difícil precisar si Tánger es una ciudad mora en España, ó una ciudad española en Marruecos».

Comparando la actuación francesa con la actuación de nuestros compatriotas se echa de ver que aquélla es de arriba abajo y la de estos últimos de abajo arriba. En los franceses lo predominante es lo de carácter financiero, administrativo y oficial, todo lo que se improvisa fácilmente. Nosotros, en cambio, como dice muy bien el señor García Alonso, representamos mayor influjo, porque es hispano cuanto viene unido á la vida social.

En el orden histórico, Francia es quien menos derecho tiene á pensar en Tánger; nunca fué francés, aunque en unas y otras centurias perteneció á muy distintos pueblos y naciones, sufriendo sucesivamente el yugo de Cartago, de Roma, de los vándalos, de los bizantinos, de los árabes, de Portugal y de la Gran Bretaña.

A nuestra Patria correspondió la antigua *Tingis* durante toda la época imperial (desde Othón), en tiempo de los visigodos y durante muchos lustros cuando mandaron los Omniadas en Córdoba. Luego recayó, con la Corona lusitana, en Felipe II, y estuvo incorporado á nuestra Monarquía hasta la independencia de Portugal. Esta nación hermana regaló Tánger á Inglaterra; pero la dominación

Digitized by Google

de los britanos fué accidentada, costosa y de corta duración, y aun se hubiese prolongado menos si no les hubiésemos enviado frecuente auxilio, incluso de fuerzas de caballería para sacar á la guarnición de los apuros en que se encontraba. El Gobierno de Londres abandonó la ciudad en 1685, después de arrasarla y de volar las fortalezas. Desde entonces corresponde al Imperio marroquí, de derecho; en el hecho, se trata de un pedazo de suelo hispánico. Nuestra colonia, nuestro influjo, crecen más y más, á partir, sobre todo, de la guerra de Africa. Ya hemos dicho que hay 14.000 españoles, representando la industria y el comercio, la civilización y la cultura, mientras los «advenedizos» franceses no pasan de 900, y son de ayer. Y á nuestro lado hállase el numeroso contingente hebreo, que emplea nuestro idioma en el incesante desenvolvimiento de su actividad.

Pero ocupa Tánger una tan envidiable situación estratégica—hablando lo mismo en el orden puramente militar que en el económico—, representa un tan gran papel como llave del Estrecho, como cabeza de las líneas que irradien hacia el interior del Continente y como primera estación en el trans-sahariano, que las grandes Potencias la miran con codicia, y Francia decidió considerarla como suya. Es un proceso oscuro y digno de conocerse. En el Cónvenio de 1902 y en el de 1904 se habla de nuestra zona del Norte, en la que entraba Tánger, de la que sólo se decía que «conservará el carácter especialísimo que le dan la presencia del Cuerpo diplomático y sus instituciones municipales y sanitarias»; esto mirando exclusivamente al casco urbano, sin referirse para nada al *ager*, al término.

En el Acta de Algeciras determinóse que la garantía del orden en la población correría á cargo de una policía mixta franco-española. En 1907 hubo un acuerdo sobre el modo en que la policía debía actuar: hablóse por primera vez de una zona urbana y de una zona extraurbana, correspondiendo á la primera el tabor español y á la segunda el tabor francés.

Digitized by Google

En 1912, libre ya la República francesa—por sus cesiones territoriales en el Congo—de la pesadilla alemana, decidió actuar sobre Tánger, sueño de sus ambiciones, que no se decidió á exhibir de momento tal y como eran, pero que aparecían bien palpables. Por de pronto en el Convenio hispano-franco-marroquí constituíanse tres zonas: la española, la francesa y la de la ciudad tangerina, á la que se asignó un territorio de 600 kilómetros cuadrados, verdadero *enclave* en nuestra esfera de acción. A la zona de Tánger señalábasela un carácter *sui generis:* su régimen y organización definitiva serán determinados por el Municipio. Pero ni el Municipio se crea —porque en él predominarían en modo abrumador nuestros compatriotas—ni se determina, en consecuencia, el régimen especial vigente para lo futuro. Para lo presente, el que ejerce la soberanía en Tánger es el Sultán, quien en todo momento sufre la intervención del Alto Comisario de los franceses. Por prescripción Tánger y su zona vendrían á parar á manos de la República ultra pirenaica. Y esto debe evitarse; hay que evitarlo, con prudencia, con mesura, pero con energía.

Tánger francés representa nuestra anulación moral en Marruecos y representa un gran peligro para España, en orden á todos los asuntos militares. Oigamos la convincente palabra de un maestro en esta última clase de cuestiones: «Por lo que respecta al Mediterráneo occidental, en el foso siciliano, entre Sicilia y el cabo de Bon, Francia se ha establecido en la antigua posición de Cartago, y con Bicerta ocupa una situación estratégica en la entrada oriental del Mediterráneo». «Nosotros, en el Estrecho, bastante tenemos ya con Gibraltar; pero si además se establece otra nación en Tánger, y por consiguiente echa la llave en la entrada occidental, nos encontraremos con que en el Mediterráneo las dos entradas las tenemos impedidas. Por otra parte, el triángulo estratégico de defensa de España en el Mediterráneo, constituído por la posición Cartagena, islas Baleares y Norte de Africa, vendría compren-

dido dentro del triángulo de mayor amplitud que representa Tánger, Tolón y Bicerta con toda la costa de Argelia y Túnez» «Lo que hoy constituye el límite de Francia y España vendría formado por la línea de navegación entre Tolón y Marsella al Norte de Africa y su prolongación por el Norte de Marruecos hasta Tánger, y España quedaría encerrada por Francia». «Y por lo que respecta á la posesión de nuestra Zona de influencia, de Protectorado ó como quiera llamarse, en Marruecos, téngase en cuenta que Tánger y su zona tienen un *hinterland* que es el territorio que corresponde á Arcila, Larache y Alcázar, hasta llegar á ponerse en contacto con la frontera del Protectorado francés, y por consiguiente eso lo perderíamos en seguida y nos veríamos reducidos á la región del Rif». «Por último, nuestra inferioridad naval respecto á Francia é Inglaterra determinaría la posesión casi exclusiva del Estrecho de Gibraltar por estas naciones, con daño evidente de la independencia de nuestras costas del Mediodía». «Esto es lo que representa para España tener que prescindir de la posesión de Tánger, posesión que se nos adjudicó ya libremente en el Tratado de 1904, y que no ha habido ningún motivo ni hay nada que justifique que pueda modificarse». «¿Cuál es la situación respectiva si Francia tuviera que renunciar á sus aspiraciones sobre Tánger? ¿Qué perdería Francia? Nada que afectase á su geografía, nada que afectase á su historia; en realidad no perdería ninguna ventaja de las que hoy tiene». (General García Alonso). Y añade el mismo distinguidísimo escritor: «puestos en este caso, y mirada la cuestión imparcialmente, debemos comprender que ha llegado el momento de que nosotros hagamos valer nuestros derechos y que venga una voz nacional, que ya se está formando, para que el Gobierno se vea asistido de ella y trate diplomáticamente este asunto, que ya no se puede ni conviene demorar».

Y la opinión pública sabe también que sin Tánger no puede haber tranquilidad ni paz en nuestra zona, que no tendremos orden ni seguridad en ella mientras puedan re-

Digitized by Google

fugiarse en dicha población agitadores ó mientras de ella puedan salir dinero y armas. Por eso los de abajo y los de arriba han comprendido que Tánger francés es incompatible con la dignidad española y que «Tánger internacional es la cuestión de Marruecos reducida, pero subsistiendo íntegramente». No hay otra solución sino la sintetizada por el Sr. Maura en su ya célebre frase: «Cueste lo que cueste, desde Tánger hasta el Muluya». Y todos los políticos, con extraña y casi increible unanimidad, insisten en el mismo tema, al que hacen coro tan razonadas exposiciones y manifiestos como los de la Real Sociedad Geográfica, Liga Africanista y los discursos de los oradores en los mítines.

VII. Sin Tánger no nos conviene Marruecos. Y probablemente á Francia tampoco la convenga el territorio marroquí si no cuenta con la cordial inteligencia y con la simpatía de los españoles. Lo que Tánger francesa puede ser para nuestra zona, acaso llegara á serlo también nuestra zona, para toda la Berbería.

Admirable es la labor realizada en ella por la República ultra-pirenaica; pero no menos admirable, aunque más silenciosa, es la que nuestros compatriotas realizan, incluso en Argelia y en Túnez.

Es el actual un instante crítico para Marruecos. Con nuestra guerra de 1859 iba entrando en las formas mundiales de cultura y civilización. Se nos dejó vencer; no se nos dejó aprovecharnos de la victoria. Y sin embargo de oposición tan inconcebible, abrimos «la China bereber» á las auras del progreso. En los momentos—siempre penosos—de una transformación tan radical, fuéronse orillando infinitas dificultades. España oficiaba de desinteresado Mentor. Ahora veremos la recompensa que obtuvo.

Los marroquíes agradecieron de corazón nuestras gestiones. Europa se benefició de ellas. Pero los Estados fuertes y ricos dejáronnos á un lado. Francia, Inglaterra, Alemania, dispusieron del Mogreb; sólo como quien hace

Digitized by Google

una limosna se dignaron escuchar nuestras súplicas. «Yo creo—manifestaba con amargura uno de nuestros hombres públicos—que lo mismo en 1911 que en 1909, en que se trataba de Marruecos, no se podía tratar sin que la voz de España una de las dos naciones que tenían intereses preeminentes reconocidos, fuese oída, y tengo que declarar, señores Diputados, *que pedí que se nos oyese y que lo pedí con insistencia*». (Discurso del Sr. García Prieto; 13 Diciembre 1912).

En los múltiples tratos y contratos, Francia salía predominante. España, pese á los precedentes geográficos é históricos y á los méritos contraídos en la época actual, sólo tuvo una mísera participación en el botín, y esa pequeña parte se fué reduciendo de día en día. Ciertamente la opinión manifestábase apática; el despertar viene con el atropello que en Tánger quieren perpretar los *colonistas* de las orillas del Sena.

Si en Tánger se nos hace justicia, aun comprendiendo otras muchas injusticias pasadas, aceptaremos nuestra misión, que sabremos cumplir, que vamos cumpliendo, aunque á la callada—tan bien como cualquier otro. Elaboramos en el presente el Marruecos del porvenir. El cuadro que presenta nuestra zona es realmente digno de ser tenido en cuenta. Nuestra inmigración acrece, y más de 180.000 compatriotas coadyuvan con sus esfuerzos al logro de los objetivos que allende el Estrecho se persiguen. La red de comunicaciones (líneas férreas y caminos) complétase cada día; se abren puertos, se erigen faros, se explotan minas (sólo la Compañía de las del Rif exportó el año último sobre 300.000 toneladas); hay telégrafos, teléfonos, cables, servicio postal, Bancos de ahorro; se cuida de la higiene de las poblaciones y del suministro de aguas; se fomenta la agricultura con Granjas modelo, que introducen nuevos sistemas de cultivo; se instalan dispensarios y hospitales, y se montan escuelas para españoles y para indígenas, esperándose mucho de la Universidad mahometana de Tetuán. Melilla, en muy poco, se hizo una magnífica urbe,

Digitized by Google

con todos los adelantos á la moderna, con grandes avenidas, parques, dos estaciones de ferrocarril y un enorme movimiento de tráfico. Ceuta, por su parte, realiza avances rapidísimos, y en su hermoso puerto pueden atracar y hallar abrigo los más poderosos buques, pues cuenta con fondos de 12 á 18 metros en 50 hectáreas. Estos dominios de nuestra soberanía, desde donde se hace la penetración en la zona de Protectorado, son insuficientes y urge aumentarlos para lograr así la descongestión de los mismos; la falta material de terreno impide hoy la actuación adecuada de todos nuestros elementos de civilización y cultura (1)

---

(1) La Liga Africanista Española, tratando de este importantísimo asunto, aprobaba en 29 de Ocubre de 1918 un *Proyecto de demarcación de territorios de Soberanía y Protectorado en la zona Norte de Marruecos*, con las siguientes conclusiones:

«1.ª La línea divisoria ó frontera entre nuestro territorio de soberanía de Ceuta y la zona de protectorado de España en Marruecos, partiría desde la costa del Atlántico por el río Kazaf, seguiría por los ríos Tzagaramz y Calahen, atravesaría las montañas del Garra dejando el zoco de Tzelalza en la zona del protectorado, y continuaría por los ríos Quebdana y Negro hasta la desembocadura de este último.

Esta delimitación ofrece las ventajas siguientes:

a) Desde el punto de vista físico se halla bien determinada, por estar constituída por una línea de agua casi continua desde la desembocadura del río Kazaf hasta el río Negro.

b) Desde el punto de vista militar es fácilmente defendible por su escasa longitud (50 á 70 kilómetros), y por tener inmediatamente á retaguardia los grandes contrafuertes montañosos de Ain Xuca y el Hariex, desde los cuales queda dominada, á la vez que la costa del Estrecho, los caminos y vía férrea entre Ceuta y Tetuán.

2.ª La frontera que separe á la zona de soberanía de Melilla de la del protectorado, debería partir del río Kert y seguir por Bu-Hacaren, Bu-Sherif, Mers-el-Biad, monte Arruit, Sidi-Sadik, río Sebra hasta su encuentro con el camino de El Zaio al vado El-Melha, y río Muluya hasta su desembocadura.

Esta delimitación ofrece las ventajas siguientes:

a) Coincidiría aproximadamente con la línea que limita la extensión de los terrenos terciarios de la costa del Mediterráneo.

b) La posesión del monte Gurugú se completaría con la de los macizos del Uixan, Milon, Afra y demás montes de Beni-bu-Ifrur, Mazuza y Guelaya, abarcando así la zona española la totalidad de los territorios de Mazuza, Beni-bu-Ifrur y la parte de Beni-Sidel de la orilla derecha del río Kert.

c) Las posiciones de Zeluán y el monte Arruit completan dos importantes nudos de comunicaciones, que interesa mucho poseer para dominar los llanos del Garet y de Bu-Arg.

d) La dominación de los montes de Quebdana permitiría una

Digitized by Google

Los franceses tampoco descansan. Ponen capital y orientaciones; la mano que obra suele ser, como en Argelia, la del trabajador procedente de nuestras provincias de Levante. El español prospera en las regiones del Protectorado de la República ultra-pirenaica, se identifica con los naturales del país. La fusión de estos últimos con los franceses es dificilísima; en Argelia, después de los años transcurridos, resulta para Mr. Guyard *imposible*.

Hágase lo que se haga no puede vencerse la naturaleza de las costas. Rápidamente Marruecos se incorporará al mundo civilizado: tiene recursos y condiciones. Y ganará el propio Marruecos y ganará España. Iberos, moros, árabes y bereberes se comprenderán, se sentirán la misma cosa. Los que sueñan con la *Francia del Sur* se encontrarán con que no habrá tal Francia, sino que surgirá—renovada—la eterna Berbería, aquende y allende las columnas del Estrecho.

No habrá *dogal* ni *tenazas* que nos opriman. Nuestras fronteras irán del Pirineo al Atlas, del Atlas al Sáhara, del Sáhara al Océano. Y al otro lado de las olas—que el Atlántico ha de ser nuestro mar Interno—estará la otra Hispania, la del Amazonas, del Plata y del Popocatepetl.

Los ibero-bereberes de España, Portugal, América, Marruecos y el resto del Africa Menor—en un potente Imperio, rememorador del de la Atlántida—estrecharán los rotos vínculos de la raza común y, continuando la gloriosa tradición histórica, serán un factor decisivo para el progreso de la Humanidad en lo futuro.

---

eficaz defensa de la costa y del núcleo de Chafarinas, Cabo de Agua y la desembocadura del río Muluya.

La Liga opina también que los islotes de Alhucemas y el Peñón de Vélez de la Gomera, deben abarcar en su jurisdicción los territorios inmediatos, en la extensión necesaria para impedir sean hostilizados desde tierra, y para afirmar nuestra soberanía en la costa rifeña; pero se abstiene de intentar fijar sus límites, mientras no se lleve á cabo nuestra penetración en dicha comarca. A la vez estima que, para el caso que se realice la ejecución del proyecto en estudio de un túnel submarino que atraviese el Estrecho de Gibraltar, debe preocuparse el Gobierno de que la boca del mismo en la costa de Marruecos quede bajo la soberanía española».

Digitized by Google



Digitized by Google

Digitized by Google

INDICE

Páginas.

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

UNIVERSITY OF MICHIGAN
3 9015 03559 7023
Digitized by Google